

REINSERCIÓN SOCIAL:

Entre Urgencias Penitenciarias y
Normatividad Jurídica

REINSERCIÓN SOCIAL:
Entre Urgencias Penitenciarias y
Normatividad Jurídica

Patricia Liliana Cerda Pérez
(Coordinadora)

Universidad Autónoma de Nuevo León



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE NUEVO LEÓN
Secretaría de Extensión y Cultura

Rogelio G. Garza Rivera

Rector

Carmen del Rosario de la Fuente García

Secretario General

Celso José Garza Acuña

Secretario de Extensión y Cultura

Antonio Ramos Revillas

Director de Publicaciones

Francisco Gerardo Valdez Rincón

Coordinador de la Facultad de Ciencias de la Comunicación

Padre Mier No. 909 poniente, esquina con Vallarta

Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000

Teléfono: (5281) 8329 4111 / Fax: (5281) 8329 4095

e-mail: publicaciones@uanl.mx

Página web: www.uanl.mx/publicaciones

Primera edición, 2017

© Universidad Autónoma de Nuevo León

© Patricia Liliana Cerda Pérez

ISBN: 978-607-27-0791-7

Reservados todos los derechos conforme a la ley.

Prohibida la reproducción total y parcial de este texto sin previa autorización por escrito del editor

Impreso en Monterrey, México

Printed in Monterrey, Mexico

Introducción

Reinserción Social: Entre Urgencias Penitenciarias y Normatividad Jurídica

José Gregorio Jr. Alvarado Pérez¹

Falta de personal, deficiencias en programas de salud mental, inseguridad, escasez de médicos y medicinas, planes educativos y académicos que no cuentan con el nivel medio superior o técnico y carencia de prestaciones laborales, son algunos de los aspectos que configuran la realidad de las personas privadas de la libertad que cumplen una sentencia dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca” ubicado en la región norte del estado de Nuevo León.

Inaugurado el 12 de octubre de 1989 como un modelo de institución penitenciaria –al grado de ser considerado “El más seguro de América Latina”–, el también llamado Penal de Apodaca tiene una población de poco más de 2 mil internos que diariamente, enfrentan carencias donde se limitan los alcances de los programas de reinserción social previstos en la legislación nacional.

El CERESO “Apodaca” se compone por cuatro ambulatorios en los que los internos son clasificados según su nivel de peligrosidad (Alfa, Bravo, Coca y Delta). Es dirigido por Humberto Marroquín Ayala, Alcaide la institución, quien cuenta con 27 años de experiencia en el sistema penitenciario del estado de Nuevo León. En fechas recientes, se han registrado distintos hechos violentos dentro de las instalaciones de este centro penitenciario, mismos que han incrementado el nivel de inseguridad tanto para las personas privadas de la libertad como para el personal administrativo y de custodia. En este último rubro, el de celadores y guardias, el Centro de Reinserción Social “Apodaca” enfrenta uno de sus principales problemas, pues apenas cuenta con poco más de 300 empleados encomendados a esta función, aún cuando reglamentos nacionales e internacionales indican que esta cifra debería ascender a aproximadamente 1200 personas en esta área, según la población penitenciaria de la misma.

¹ Profesor en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Colaborador en el Centro de Investigación para la Comunicación de la FCC de la UANL. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Para quienes se encuentran purgando una sentencia dentro de este centro penitenciario la falta de seguridad es un factor que genera diversas problemáticas emocionales que impactan directamente en la efectividad de los programas de reinserción social. En este aspecto, el papel del personal de psicología y psiquiatría adquiere gran importancia. Sin embargo, los psicólogos que laboran dentro de esta institución están enfocados en tareas administrativas; además, resultan también numéricamente insuficientes para atender a una población penitenciaria de más de 2 mil personas.

Por otra parte, en el aspecto psiquiátrico, el Centro de Reinserción Social “Apodaca” no cuenta con un médico especializado en esta área; por lo que cuando una persona privada de la libertad requiere atención de este tipo, la administración solicita apoyo del Centro de Prevención y Reinserción Social “Topo Chico”. Las visitas del psiquiatra son esporádicas y no permiten un seguimiento estrecho de la internos con trastornos psiquiátricos.

Uno de los factores de alto riesgo emocional presentes en este penal es la depresión. Este trastorno se ve potenciado por diversos factores entre los cuales están las condiciones psicológicas de los propios internos ; la sentencia dictada y el cumplimiento de la condena por los delitos cometidos y la situación de inseguridad imperante dentro de esta institución penitenciaria. La depresión de las personas privadas de la libertad se convierte en un factor de riesgo que limita los programas enfocados a la educación, la capacitación, el trabajo, la cultura y el deporte, previstos como parte de las tareas de la reinserción social.

En materia de salud, la situación imperante dentro del CERESO “Apodaca” dista de ser la ideal. En este departamento, laboran menos de 10 personas para atender a la totalidad de la población penitenciaria; lo que provoca que los médicos deban cubrir jornadas de trabajo que pueden prolongarse hasta 36 horas, comprometiendo la calidad de la atención. Además, según las opiniones de las personas privadas de la libertad y del personal médico, existe una escasez de medicamentos, lo que impide en ocasiones que los internos reciban el tratamiento adecuado para las enfermedades que padecen, por lo que las familias deben proveer los mismos, incrementando las dificultades económicas que éstas, atraviesan.

Dentro de este mismo aspecto, según la reglamentación nacional, los internos penitenciarios deben recibir información relacionada con la planificación familiar; sin embargo, ésta, es insuficiente, al ser proveída por instituciones externas que no acuden con regularidad al centro penitenciario, dejando esta labor a los médicos del CERESO, mismos que se limitan a proveer preservativos a los internos.

En el ámbito educativo, la mitad de la población del CERESO “Apodaca” tiene una escolaridad de primaria y secundaria; mientras que menos del 10% ha concluido la preparatoria. Dentro de esta institución existen programas educativos enfocados a brindar preparación académica a los internos en el nivel básico; sin embargo, las personas privadas de la libertad que han alcanzado el nivel de secundaria, no cuentan con la opción de continuar con el bachillerato o con una carrera técnica, pues no tienen al interno del centro penitenciario, una oferta educativa que les permita continuar con su preparación.

En el rubro laboral, la mayor parte de los internos que se encuentra trabajando dentro de la institución recibe un salario inferior a los 600 pesos semanales; no cuenta con seguridad social, ni con ningún programa de ahorro o de previsión que les permita, una vez que alcancen la libertad, reactivarse económicamente.

Esta, es una parte de la realidad penitenciaria vivida dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca” diagnosticada dentro del estudio titulado “Reinserción social: Entre urgencias penitenciarias y normatividad jurídica”, coordinado por la Doctora Patricia Liliana Cerda Pérez. El análisis, tiene como objetivo evaluar el funcionamiento de los programas, la infraestructura y los recursos enfocados hacia la reinserción social de las personas privadas de la libertad dentro de esta institución penitenciaria.

El estudio se fundamenta en 5 hipótesis, mismas que sirven como punto de partida y en las que se evalúan aspectos como: las condiciones prevalecientes en aspectos como trabajo, derechos humanos, salud y seguridad; la eficacia de programas educativos; la opinión de las personas privadas de la libertad y del personal que labora en esta institución respecto a la reinserción social, así como de las acciones que se realizan extra muros y la relación que existe entre la legislación actual y las tareas de reinserción social llevadas a cabo dentro del CERESO “Apodaca”.

Para la elaboración de este estudio, compuesto por 13 capítulos, se contó con apoyo de la Dirección General de Administración Penitenciaria de la Secretaría de Seguridad Pública del Estado de Nuevo León, además de la colaboración del personal administrativo del Centro de Reinserción Social “Apodaca”. Por su parte, el equipo investigador se compuso por psiquiatras, ingenieros y comunicólogos, además de 13 estudiantes pertenecientes al Doctorado en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa y de la Maestría en Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. En el desarrollo metodológico, en su primera etapa, el equipo investigador trabajó en revisar la literatura existente respecto a la reinserción social y el sistema penitenciario; este fundamento teórico permitió establecer cuestionarios base que fueron utilizados en la realización de 14 entrevistas a diversos funcionarios del Centro de Reinserción Social “Apodaca” -encargados de coordinar las actividades de reinserción social en distintas áreas-, además de representantes de Organizaciones No Gubernamentales y de instituciones religiosas.

En una segunda etapa, fueron desarrollados 3 instrumentos que se aplicarían a mismo número de muestras. La primera de ella se compone de personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”; la segunda destinada al personal administrativo y operativo y, la última, a aquellos internos que se encuentran en la clínica de adicciones de esta institución. Esta última, tuvo como objetivo la detección de patologías psiquiátricas entre la población que se encuentra bajo tratamiento contra las adicciones. En la “Fundamentación teórica”, elaborada por Laura Elizabeth Velázquez Tamez se establece cuál es el objetivo de la condena impuesta a las personas privadas de la libertad; la autora se cuestiona “¿Cuál es la función de la pena” y “¿Cuál es la función del Estado frente al sujeto que cometió un ilícito?”. Estas preguntas, se contestan desde el ámbito constitucional, fundamento del sistema penitenciario mexicano, y desde la evolución del proceso de reinserción social a lo largo de la historia.

La función de la condena ha sufrido una transformación a través de los siglos. De ser considerado un exilio social, se ha convertido en un procedimiento enfocado a la reinserción social de aquellas personas que han cometido un delito; es decir, que, tras el cumplimiento de una sentencia, estos individuos puedan volver con éxito al sistema social. Esto, desde el punto de vista de la autora, exige más que disposiciones legales, una evaluación verdadera de las condiciones que en esta materia se tienen dentro del sistema penitenciario mexicano.

Actualmente, en nuestro país, según la *Ley de Ejecución Penitenciaria*, el sistema penitenciario está organizado en base a distintos aspectos fundamentales, entre los que se encuentran el trabajo para los reclusos; el acceso a servicios de salud; educación; capacitación laboral y deporte. Además, esta reglamentación contempla el establecimiento de proyectos y programas enfocados a que las personas privadas de la libertad no vuelvan a delinquir.

Por lo tanto, el sistema penitenciario debe ofrecer la infraestructura, proyectos, programas y políticas que permitan la reinserción social de las personas privadas de la libertad. Sin embargo, el reporte indica que en esta materia, en el estado de Nuevo León, existen carencias de infraestructura, deficiencias en servicios de salud, obsolescencia, sobrepoblación; aspectos que dificultan en gran medida este proceso.

El Capítulo 1, titulado *“Perfil socio demográfico de las personas privadas de la libertad en el CERESO ‘Apodaca’”* cuyo autor es José Gregorio Jr. Alvarado Pérez, se muestra un perfil socio demográfico de los individuos que cumplen con una sentencia dentro de la institución. Según los resultados analizados por el autor, tres cuartas partes de los internos se encuentran en edad productiva; la mayoría tiene una educación de primaria y secundaria. La condena promedio que estos deben de cumplir, es de 15 años, otorgada, principalmente, por cometer delitos como robo y homicidio. El 70% de las personas recluidas en el CERESO “Apodaca” proceden del estado de Nuevo León; principalmente de la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Así mismo, 8 de cada 10 internos habitaba en la entidad.

Los resultados de este capítulo indican que, en lo que respecta a la familia de los internos, 4 de cada 10 mencionaron vivir con su esposa e hijos antes de haber sido encarcelados; 3 de cada 10 es casado y tres cuartas partes tiene hijos (7 de cada 10 tienen menos de 20 años). En 9 de cada 10 casos, algún miembro de la familia acude con regularidad a la visitar a los internos, principalmente, la de madre de los mismos, en su mayoría, una vez por semana.

Uno de los aspectos más importantes mencionados en esta capítulo es el hecho de que, en 7 de cada 10 casos, las personas privadas de la libertad reportan que sus núcleos familiares tienen un ingreso inferior a los 6 mil pesos mensuales, hecho que ha repercutido en que los problemas de índole económico se agudicen, sobre todo, por la necesidad de solventar aspectos relacionados con la integridad, salud y seguridad del interno.

En el Capítulo 2, cuyo título es *“CERESO ‘Apodaca’: Un reclusorio con inseguridad, uso de drogas y abuso a los internos”*, los autores Agustín Serna Zamarrón y Osvaldo Guerrero Guerra retratan la realidad de esta institución penitencia en la que existe un alto nivel de inseguridad, falta de infraestructura y un demandante déficit de celadores

(existen apenas poco más de 300 custodios para cubrir 3 turnos, cuando la reglamentación indica que se requieren por lo menos un mil 200 para cubrir el estándar). Los privados de la libertad, según la información relatada por autores, consideran que el CERESO “Apodaca” es inseguro para ellos; afirman la existencia de drogas al interno de esta institución, así como dormitorios en malas condiciones, sin la ventilación y temperatura adecuadas; baños y regaderas calificados como “muy malos”, por mencionar algunas de las carencias que Serna y Guerrero identificaron como imperantes dentro de esta institución.

A pesar de estas deficiencias, un alto porcentaje tiene una buena imagen del personal administrativo; manifiestan, según los resultados, aceptación tanto por el Director del CERESO “Apodaca” y del Subdirector de Reinserción Social del reclusorio. Sin embargo, admiten la existencia de robos y abusos entre los internos y del personal de custodia hacia las personas privadas de la libertad.

Como cierre de este capítulo, los autores realizaron entrevistas con el Alcaide Humberto Marroquín Ayala (Director del Centro de Reinserción Social “Apodaca”) y con Omar Alejandro Rodríguez Martínez (encargado del Área de Criminología) en las que los directivos emitieron su opinión respecto a las condiciones de reinserción social de los internos en esta institución penitenciaria.

En el ámbito de salud mental, el Capítulo 3, denominado “Trastorno Depresivo y Comunidad Penitenciaria : La Salud Mental en el Proceso de Reinserción Social”, muestra los resultados de la aplicación del instrumento conocido como “Escala de Síntomas de Depresión de Zung”. Dentro del mismo, los autores Patricia Liliana Cerda Pérez y Juan Carlos Huitrado Treviño, indican que las personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”, enfrentan padecimientos depresivos que pueden dificultar que los programas de reinserción social tengan la debida efectividad. Entre otros trastornos psiquiátricos presentes entre la población penitenciaria del CERESO “Apodaca”, la depresión es uno de los que se registra con mayor frecuencia. Cerda y Huitrado, sostienen que de no ser atendida, la depresión es un factor que debilita a la persona tanto mental como físicamente, impidiendo que ésta, tenga la motivación adecuada para el desarrollo de actividades educativas, de capacitación, laborales, culturales y deportivas, previstas para ellos como parte de la reinserción social. Este hecho pone de manifiesto la necesidad de que esta institución, cuente por personal especializado en el área de psiquiatría que brinde atención y seguimiento a las personas que padezcan algún trastorno depresivo mayor.

“Carencias en personal médico y medicinas impactan los servicios de salud en el CERESO ‘Apodaca’” es el título del Capítulo 3, cuyos autores son José Gregorio Jr. Alvarado Pérez y Carmen Dinorah García Retes. En éste, se evalúa la opinión de las personas privadas de la libertad respecto al servicio brindado por el Departamento Médico del Centro de Reinserción Social “Apodaca”. Los autores, indican que la mayor parte de la población penitenciaria califica de forma positiva a este departamento; sin embargo, desde la perspectiva de los internos entrevistados, existen deficiencias en el personal médico, pues, en 6 de cada 10 casos, lo consideran insuficiente. Además, de la misma forma que en el capítulo anterior, Alvarado y García afirman que, en materia de salud mental, no existe un médico psiquiatra aún cuando los reglamentos en materia de reinserción social indican que el departamento médico debe contar con esta clase de profesionales.

La carencia de personal médico se refleja cuando cerca de la mitad de los internos indica que el tiempo de consulta es insuficiente (inferior a los 30 minutos) y, cuando éstos, afirman que la espera para recibir atención puede prolongarse más allá de media hora. Así mismo, los autores sostienen que la información analizada indica que 7 de cada 10 personas privadas de la libertad entrevistadas señalan que la institución no cuenta con medicamentos, por lo que su familia debe proveerlos. Mientras que 3 de cada 10 internos padece una enfermedad crónico degenerativa, mayoritariamente, diabetes e hipertensión.

Como cierre, en este capítulo se analizan las opiniones de Juan Francisco Arenas, uno de los médicos encargados de este departamento quien afirmó que en promedio, atiende a cerca de 60 personas privadas de la libertad diariamente y que ante la falta de personal, un solo médico debe cubrir guardias de hasta 36 horas ; en ocasiones, ellos mismos deben conseguir los medicamentos necesarios para la atención de los internos. Oscar Eduardo Guerrero Sandoval, en el Capítulo 5, titulado *“Adicción: La otra prisión de un interno”*, aborda el tema del control y lucha contra las adicciones dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca”. En este, el autor establece un diagnóstico sobre la existencia de sustancias adictivas dentro de esta institución y de cuáles son las adicciones que prevalecen dentro de esta población.

Entre los datos más relevantes de este trabajo sobresale el hecho de que 1 de cada 3 internos es dependiente de alguna sustancia (principalmente al tabaco y a la marihuana); es decir, aproximadamente la tercera parte de la población penitenciaria en Apodaca padece una adicción; misma que, según los resultados analizados por el autor, comenzó desde antes de los 15 años de edad.

Dentro del CERESO “Apodaca”, como un método para combatir este tipo de padecimientos, se estableció una Clínica contra las Adicciones, misma que opera desde el año 2013. En ésta , a través de un sistema por generaciones (grupos de aproximadamente 30 internos) las personas privadas de la libertad reciben un tratamiento con duración de 100 días; en total, dentro de esta institución penitenciaria se han rehabilitado 52 generaciones de internos.

Según Ricardo Torres, Coordinador de la Clínica contra las Adicciones del Centro de Reinserción Social “Apodaca”, la efectividad de este tratamiento, aunque importante, resulta insuficiente pues, según sus palabras, esta asciende a menos del 50%, lo que provoca que las personas privadas de la libertad recaigan en su padecimiento. Por último, Guerrero, analiza que según los resultados de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad dentro de este centro penitenciario, existe la presencia de varios tipos de drogas; siendo el tabaco y la marihuana las que se registran con mayor frecuencia.

La dimensión psiquiátrica de la situación que viven las personas privadas de la libertad se analiza en Capítulo 6, denominado *“Comorbilidad psiquiátrica en la Clínica de Desintoxicación ‘Tu puedes salvar tu vida de las adicciones’ ubicada en el Centro de Reinserción Social (CERESO) del municipio de Apodaca, Nuevo León”*, cuyas autoras son las doctoras Gloria Cuevas Gómez, Ana Fresán Orellana y Silvia Moreno Flores, dos médicas psiquiatras del Sector Salud en el estado de Nuevo León y una de ellas, doctora en Psicología con especialidad en el tema de adicciones.

En este trabajo, las autoras realizaron la aplicación de diversos instrumentos para detección de patologías psiquiátricas entre las personas privadas de la libertad que se encuentran bajo tratamiento en la clínica de adicciones de esta institución; entre los principales hallazgos, Cuevas, Fresán y Moreno, encontraron que 8 de cada internos no habían recibido tratamiento psiquiátrico de ningún tipo pero que, sin embargo, el índice de comorbilidad encontrado en la muestra indica que la existencia de casos donde un interno puede tener un promedio de 3 trastornos, siendo el trastorno obsesivo compulsivo (TOC), el de ansiedad generalizada (TAG) y el de estrés postraumático (TEP) los que se presentan con mayor frecuencia.

Para cerrar el tema concerniente a la salud de población penitenciaria, en el Capítulo 7 *“Puesta en marcha del programa de reinserción: La dimensión psicológica y de trabajo social”*, escrito por Juan Carlos Huitrado Treviño y Diana Gabriela Suárez Saucedo se muestra la realidad vivida dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca” en materia de atención psicológica, misma en la que existe un déficit que limita el acompañamiento a las personas privadas de la libertad.

Según los datos analizados por Huitrado y Suárez, la mayoría de los internos entrevistados (183 de 312) evaluaron de manera positiva los servicios de psicología brindados dentro de esta institución, mientras que 128 lo hicieron de forma negativa; sin embargo, una tercera parte de la población penitenciaria que participó en el estudio no han sido entrevistados por parte del personal de este departamento, aún cuando es su obligación y su principal función.

Así mismo, los autores diagnosticaron que existen múltiples razones por las que los internos del CERESO “Apodaca” recurren a los servicios psicológicos; entre estas, destacada el hecho de buscar beneficios jurídicos (como puede ser la liberación anticipada). En contra parte, 184 de 312 internos entrevistados señalaron que el servicio del departamento de psicología no ha tenido ningún resultado positivo para ellos, principalmente, por falta de contacto de este departamento con la población penitenciaria.

En este mismo capítulo, los autores analizan la labor del Departamento de Trabajo Social de esta institución, mismo que, entre sus principales funciones, se encuentra apoyar a las familias de internos para que puedan visitar con regularidad a su familiar recluido. En ese sentido, los resultados de la encuesta indicaron que 228 de los 312 internos entrevistados han solicitado apoyo de esta índole a este departamento. Otra de las funciones de este departamento es la de orientar sobre las opciones -laborales, educativas y académicas- a los internos. En ese sentido, los autores destacan que una tercera parte de la población penitenciaria entrevistada (103 personas) no ha recibido alguna invitación para integrarse a programas académicos; 153 no conocen la existencia de proyectos de salud; 102 no sabe de programas de arte y cultura y 99 no han sido invitados a participar en actividades laborales.

Para finalizar este capítulo y a fin de conocer con mayor profundidad las condiciones persistentes dentro de los departamento de psicología y trabajo social, los autores relatan las opiniones de Olivia Beatriz Granados Ortega (encargada de Departamento de Psicología) quien además forma parte de Consejo Técnico Administrativo de la institución y de Adriana Oláiz (cuyo seudónimo es Madhavi

Ishaya) quien imparte un programa de meditación a los internos del CERESO “Apodaca” que les permite, a través de un mejor estado anímico de paz y tranquilidad, alcanzar la relajación. Por otra parte, como complemento del trabajo desarrollado por Huitrado y Suárez, Irma Cerda Pérez, realiza una descripción respecto al funcionamiento del Departamento de Trabajo Social.

Después de analizar el tema de salud, psiquiatría y psicología, en el Capítulo 8, las autoras Emma Cerda Pérez y Victoria Alejandra Jurado Montalvo, describen las condiciones en materia educativa en texto titulado *“Rezago educativo y carencia de recursos: desafíos por afrontar en la agenda educativa penitenciaria”*, en el que destacan, entre otras condiciones que la mitad de la población penitenciaria del Centro de Reinserción Social, cuenta con un grado escolar que abarca hasta secundaria; mientras que 1 de cada 10 internos alcanzó el nivel de preparatoria.

En el desarrollo de este capítulo Cerda y Jurado señalan la falta de un programa educativo de bachillerato o de formación técnica que permita a las personas privadas de la libertad que cuentan o alcanzaron dentro del CERESO “Apodaca” el nivel de secundaria, continuar con su preparación; aún cuando esta se contempla dentro de la ley. En este sentido, según la información analizada, 5 de cada 10 internos, se encuentra a la espera del servicio de preparatoria. Este aspecto disminuye, afirman las autoras, sus posibilidades de reinserción social.

Además de la falta de educación del nivel medio superior, los resultados de la encuesta aplicada a 312 internos penitenciarios en el CERESO “Apodaca” reflejan que una de las razones por las que no asisten a servicios educativos es por que prefieren participar en actividades laborales, mismas que representan un ingreso económico. El hecho de que un interno pondere el trabajo por encima de su educación -aún cuando ambas son acciones encaminadas a la reinserción social-, puede provocar que al cumplir su sentencia y abandonar las instalaciones del penal, no cuente con los estudios mínimos necesarios para insertar en el competitivo mercado laboral.

Por último, Cerda y Jurado destacan que el índice de eficiencia terminal dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca” es alto. Las autoras afirman que el 7 de cada 10 internos inscritos en los niveles de primaria y secundaria consiguen culminar sus estudios. Además, 8 de cada 10 internos que han participado en actividades académicas evalúan los servicios educativos de forma positivo; es decir, existe una buena percepción de los servicios escolares. Sin embargo, recalcan la necesidad del establecimiento de un programa de preparatoria para también dar un cumplimiento cabal de la ley.

En el ámbito laboral, en el Capítulo 9 denominado *“Salarios exigüos y deseo de superación caracterizan al mundo laboral del CERESO ‘Apodaca’”* elaborado por Patricia Liliana Cerda Pérez, Sandra América Ferriño Llanas y Eduardo López Rodríguez, se analiza la situación de trabajo de las personas privadas de la libertad que decidieron participar de actividades laborales dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca”.

En este capítulo, los autores señalan que una cuarta parte de la población penitenciaria entrevistada se encuentra laborando dentro de las diversas maquiladoras instaladas dentro de esta institución penitenciaria; el resto dedica su tiempo a actividades de auto empleo (elaboración de comida, artesanías, manualidades) o a actividades de mantenimiento y operación del CERESO (limpieza, cocina, entre otras). Sin embargo, las

estadísticas analizadas muestran que 8 de cada 10 internos que se encuentran trabajando tienen un ingreso inferior a los 600 pesos semanales; es decir, aproximadamente la mitad del salario mínimo contemplado en la Ley Federal del Trabajo. Este aspecto conlleva a que los internos deban trabajar horas extras; en estas, 7 de cada 10 empleados, recibe menos de 50 pesos por hora.

En las conclusiones de este capítulo, Cerda señala que además de bajos salarios, las personas privadas de la libertad que participan en actividades laborales sufren la falta de un servicio de seguridad social y, por ende, no pueden brindar protección médica a sus familias. Además, dentro de las empresas que operan en el CERESO “Apodaca”, no existen sistemas de ahorro o de pensiones que permitan que los internos cuenten con un respaldo financiero y laboral para cuando, al cumplir su sentencia, abandonen el penal y se reinserten en la sociedad.

Ferriño y López cierran el capítulo con una entrevista realizada a Eduardo Mendoza Troncoso, encargado del Departamento Laboral del Centro de Reinserción Social “Apodaca” quien señaló que las personas que se encuentran trabajando dentro de esta institución no cuentan con las mínimas prestaciones establecidas en las leyes, a pesar que el Artículo 3 de la Constitución Mexicana indica que estas aplicarán independientemente de la situación en la que se encuentren las personas.

En este mismo sentido, Cerda, en la entrevista titulada *“Escasa inversión en infraestructura, corrupción e insuficiente oferta de trabajo, frenan reinserción en penales de Nuevo León”*, analiza las opiniones de Carlos Martín Sánchez Bocanegra, Director de RENACE A.B.P., institución con amplia experiencia en el apoyo a internos penitenciarios. En ésta, Sánchez Bocanegra explicó que las utilidades generadas por el trabajo de las personas privadas de la libertad están destinadas a Fomento Laboral Penitenciario A.C. (FOLAPAC), cuya obligación es reinvertir el 3% de las mismas al mejoramiento de la infraestructura del centro de reinserción; sin embargo, las autoridades penitenciarias reportan que esta inversión es inexistente.

Dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca” existe un área específica donde los adultos mayores cumplen su sentencia separados de otros internos. Esta Casa de Retiro –como es denominada por las autoridades penitenciarias– aloja a las personas privadas de la libertad de la tercera edad; mismos que representan el 3% del total de la población en esta reclusión en esta institución. El Capítulo 10, escrito por Heidi Alejandra Rosas Treviño y titulado *“La realidad carcelaria en la tercera edad”*, explora las condiciones de vida de aquellas personas que habitan esta área especial del penal.

El análisis realizado por Rosas, muestra que los adultos mayores internados en el CERESO “Apodaca” enfrentan condiciones de vida precarias y de dificultad extrema; principalmente, porque sus ingresos mensuales rondan los 300 pesos mensuales. Este hecho provoca que estas personas requieran del apoyo de su familia en aspectos básicos como productos de limpieza y de higiene personal, medica, alimentos, entre otros.

En materia de salud, el CERESO “Apodaca” no cuenta con servicio gerontológico y especializado para la atención de los adultos mayores; es decir, los ancianos que habitan la Casa de Retiro se encuentran desprotegidos en el ámbito que corresponde a la salud.

Además del abandono institucional, los adultos mayores viven en un esquema en el que la visita familiar es incierta, principalmente por factores como la distancia, la economía y, sobre todo, el abandono; una cuarta parte tuvo que divorciarse después de su internamiento, mientras que apenas 4 de cada 10 son visitados por su familia. Para finalizar el capítulo, Rosas analiza las opiniones del Subdirector de Reinserción Social del CERESO “Apodaca” Moisés Ramírez, que al ser entrevistado afirmó que el proceso que permite que las personas privadas de la libertad retornen con éxito a la sociedad requiere la existencia de “guerreros” (autoridades gubernamentales y ciudadanos) que apoyen al mejoramiento de las instituciones penitenciarias.

En la experiencia de Ramírez, la reinserción social no debe ser vista como un proceso en el que los internos se limitan al cumplimiento de una sentencia; sino que representa una oportunidad de cambiar la vida de estas personas y transformarlos como individuos y ciudadanos de forma positiva. Sin embargo, tal como lo relata Rosas, se han presentado sucesos violentos al interior de esta institución penitenciaria que han dificultado la labor de reinserción social; empero, la participación de organizaciones religiosas y de organizaciones no gubernamentales que “no se echaron para atrás” como señala el “Profe Moy” han permitido que el tejido social en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” se recupere.

Satu Elisa Schaeffer, catedrática de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de un análisis computarizado, evalúa las respuestas emitidas por las personas privadas de la libertad respecto al concepto de reinserción social. Los resultados de esta evaluación se describen en el Capítulo 11, que lleva por título *“Análisis y visualización de la percepción de internos sobre la reinserción social y sus expectativas posteriores a su liberación”*.

En este capítulo Schaeffer, empleando nubes de conceptos establece cuáles son las ideas que, respecto a reinserción social, se presentan con mayor frecuencia. Por ejemplo, al analizar la pregunta expresa “¿Qué significa para usted reinserción social?” los resultados indican que 29 de las 150 personas que respondieron esta pregunta afirmaron que significa “adaptarse”; 22 que significa “cambiarse” y 21 que su significado es “capacitarse” por mencionar algunas.

Las nubes de conceptos, además de permitir el establecimiento de tendencias entre las respuestas, permite ilustrar de manera gráfica y precisa los conceptos, analizando las palabras con las frecuencias más altas y mostrándolas con un tamaño más grande y con un color más llamativo.

Además, el análisis computacional y de nubes de conceptos permitió descubrir que algunas personas privadas de la libertad tienen concepciones que pueden considerarse erróneas, al considerar la reinserción social como un castigo o al señalar que esta simplemente no existe.

Como se mencionó anteriormente, el apoyo espiritual y de organizaciones no gubernamentales ha sido fundamental para que el tejido social dentro del CERESO “Apodaca” se recupere. En ese sentido, en el Capítulo 12, titulado *“El apoyo espiritual en la reinserción social de los internos en el penal de Apodaca”* realizado por los estudiantes de la Maestría en Ciencias de la Comunicación de la FCC de la UANL, Daniela Mendoza Luna

y Edgar Abraham Enríquez Ordaz, se analiza este importante aspecto que ayuda de manera importante en el proceso de reinserción social.

Según Mendoza y Enríquez, las autoridades penitenciarias ven el apoyo espiritual como un aliado que facilita las labores realizadas por el personal del CERESO “Apodaca”; por tal motivo, facilitan el acceso a sacerdotes, ministros y pastores para la realización de misas y ritos y para que brinden acompañamiento a los internos y, en algunos casos, a sus familias. Dentro de esta institución penitenciaria comparten el espacio grupos católicos, evangélicos, y cristianos con un objetivo común: el apoyo a las personas privadas de la libertad.

Sin embargo, al buscar a los representantes de algunas organizaciones que brindan apoyo a los internos del CERESO “Apodaca” y que se encuentran clasificadas por la Subdirección de Administración Penitenciaria de esta institución, se detectaron inconsistencias, ya que contiene información duplicado y, en algunos casos, obsoleta.

Entre los entrevistados figura el Padre Juan José Flores Cárdenas, representante de Pastoral Penitenciaria; Sandra Massa González participante de la agrupación católica conocida por “Apostolado de la Cruz”; Yessenia Enríquez Sustaita, voluntaria de “Sembradores de Esperanza” y el Pastor Evangélico Benjamín Pérez.

Una de las conclusiones más importantes de este análisis y en la que coinciden los entrevistados por Mendoza y Enríquez, es en el hecho de que todos consideran fundamental en el proceso de reinserción que las personas privadas de la libertad mantengan relaciones de cordialidad con el personal administrativo y de custodia del centro penitenciario; esto permitirá la construcción de una comunidad en la que el trato digno y humano sea la premisa principal.

En el último capítulo de esta obra, bajo el título *“Opinión de custodios y personal administrativo. Inseguridad y falta de personal e infraestructura frenan tareas de reinserción social en Apodaca”* se analizan las opiniones de los hombres y mujeres que desempeñan labores de seguridad, de protección a los internos y de quienes desarrollan el trabajo administrativo dentro de esta institución, respecto a los distintos programas de reinserción social.

En este capítulo, redactado por Patricia Liliana Cerda Pérez y María Rosalía Garza Guzmán se destaca que 8 de cada 10 funcionarios penitenciarios entrevistados sostienen que dentro de esta instalación de seguridad se desarrollan importantes labores que ayudan a la reinserción social de las personas privadas de la libertad; sin embargo, en la misma proporción, los empleados del CERESO “Apodaca” advierten que viven un ambiente en el que impera la inseguridad y donde existen secciones y áreas dentro de los ambulatorios que no son lugares seguros para ellos.

Los hallazgos, coincidentes con la opinión de la población penitenciaria, indican que los funcionarios del CERESO “Apodaca” acusan que existe un déficit de personal que es considerado como severo. Este aspecto, combinado con un alto número de internos y la inseguridad imperante en la institución, se erigen como factores que frenan, desde su opinión, el avance del trabajo en materia de reinserción.

Además, en el análisis de las autoras se destaca que los funcionarios del CERESO “Apodaca” han detectado también abusos hacia los internos por parte de otros reclusos

pertenecientes a grupos delictivos; arbitrariedad por parte de la autoridad; actividades que no se apegan a las normas y reglamentos existentes; autogobierno del crimen organizado e importantes deficiencias en materia de infraestructura. Esto se refleja en el hecho de que 4 de cada 10 empleados de esta institución afirman que el ambiente que impera dentro del mismo no ayuda a que se respeten los derechos de las personas privadas de la libertad.

Para cerrar la obra, la autora y coordinadora de este proyecto de investigación, Patricia Liliana Cerda Pérez, sintetiza los principales hallazgos en el apartado de “Conclusiones”; de estas, se desprenden una serie de recomendaciones que, tras analizar las opiniones tanto de internos como del personal del CERESO “Apodaca”, representan los aspectos fundamentales que la autoridad penitenciaria debe atender para incrementar las opciones de reinserción social de las personas privadas de la libertad en esta institución.

Entre las principales recomendaciones destaca la aplicación del instrumento psiquiátrico “Escala de Zung” para establecer un diagnóstico de toda la población penitenciaria y, en base a los resultados, diseñar los programas adecuados para su atención; la implementación de medidas que incrementen la seguridad dentro del CERESO tanto para los internos como para el personal que ahí labora; solventar el déficit de personal de salud y psiquiátrico, así como contar con un geriatra; en el ámbito de salud, trabajar en el monitoreo constante de los internos y establecer programas de telemedicina; gestionar ante el Estado, la inclusión de estudios de preparatoria; analizar las prestaciones laborales de los internos que se encuentran trabajando dentro de la institución, por mencionar algunas; mismas que serán analizadas a profundidad en el apartado correspondiente.

Finalmente, como parte del trabajo del equipo de investigación, coordinados por la Doctora Patricia Liliana Cerda Pérez, los estudiantes del Doctorado en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa, colaboraron en la organización de concursos en los que los internos fueron motivados a elaborar trabajos de literatura y de pintura y dibujo. En la sección de “Anexos” se incluyen las obras realizadas por las personas privadas de la libertad que expresaron su talento en la elaboración de poemas, cuentos, ensayos, dibujos a lápiz y pluma y pinturas. Los internos ganadores fueron premiados en una ceremonia en la que las autoridades penitenciarias, el equipo investigador, Waldo Fernández González (Diputado Federal por la LXIII Legislatura, Presidente Bicameral de Seguridad Nacional del H. Congreso de la Unión), Ángel Alberto Barroso Correa (Diputado Local del Congreso del Estado de Nuevo León); así como del maestro Francisco Gerardo Valdéz Rincón (Coordinador de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL) reconocieron su esfuerzo y dedicación.

Protocolo de Investigación

Reinserción Social: Entre Urgencias Penitenciarias y Normatividad Jurídica

Patricia Liliana Cerda Pérez¹

Antecedentes del Problema

El sistema penitenciario mexicano se fundamenta en los valores y preceptos emanados de la *Constitución*. A través de ella, se puntualizan los derechos y responsabilidades garantizados por el Estado, tanto en impartición de justicia, como en el funcionamiento y modernización de las instituciones que administran la justicia penal.

Las reformas al Artículo 18 de la *Carta Magna*, suscitadas en 2008 y cuyo arranque práctico se fijó para el año 2016, surgieron luego de no pocas tensiones sociales y, dieron paso, a nuevas tendencias dentro del Derecho Penal mexicano, así como a enfoques novedosos sobre cuáles son las tareas que dentro del sistema penitenciario corresponden al Estado mexicano del siglo XXI.

La función de la pena privativa de la libertad, a través de los siglos, jurídicamente ha tenido cambios de peso significativo sobre las garantías individuales de las personas privadas de la libertad.

El concepto de reinserción social, surge de una serie de visiones que a lo largo del tiempo se han dado sobre el Derecho Penal. En 1917, se introduce en la *Constitución* que la prisión debe utilizarse para la regeneración de quienes infringían la ley. Antes de ello, las cárceles en México, se limitaban a ser un medio de castigo. Cuando se operaba bajo el concepto de “regeneración”, el trabajo era considerado como la principal vía para alcanzar dicha meta dentro del sistema penitenciario.

Según Cunjama, Cisneros y Ordaz (2012), fueron las ideas procedentes de Europa, las que influenciaron las reformas en la *Constitución Mexicana* en 1999 y así, se trascendió del concepto de regeneración a readaptación social. Hasta entonces, se concebían a las prisiones bajo una perspectiva médica, donde se alentaba la “reparación” de los delincuentes a partir de principios éticos, morales, de trabajo, educación, enseñanza de valores y terapias psicológicas.

Para Junio de 2008, tiene lugar una importante reforma a la *Constitución*, con modificaciones específicas sobre el artículo 18, donde se sustituye el concepto de “reo” y

¹ Catedrática y Coordinadora del Centro de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel II).

“readaptación” por los de “sentenciado” y “reinserción”, además del término “pena corporal” por el de “pena de prisión”.

A partir de ahí, el sistema penitenciario organiza sus tareas con los internos sobre la base del trabajo para los reclusos; la capacitación laboral; la salud; la educación y el deporte, así como programas organizados y proyectados para ellos.

Es, en este marco, donde surge el concepto de reinserción social, mediante el cual el Estado, no sólo busca la reducción de la realidad delictiva que acontece en el país, sino también, asumir que los internos penitenciarios si bien deben pagar una condena por los delitos cometidos, también tienen el derecho a que una vez concluida su condena, puedan integrarse a la sociedad que en un momento determinado de sus vidas, agredieron con conductas anti-sociales y delictivas.

La reinserción social en México se fundamenta teóricamente en un sistema de justicia, donde se trabaja para capacitar al interno penitenciario y se previene que no vuelva a delinquir en su regreso a la sociedad. Bajo este esquema, se pretende evitar la reincidencia delictiva.

El tema de la reinserción social cobra vital importancia en momentos en que en el país, según cifras del INEGI, existe un acelerado incremento en la tasa delictiva. Las bases de datos ubicadas entre los años 2010-2014, presentadas en materia de seguridad pública y justicia, indican que la tasa de incidencia delictiva, representada por el número de delitos por cada 100 mil habitantes pasó de 30 mil 434 casos en 2010 a 41 mil 655 en 2014. (Excélsior, 2016)

Las entidades en donde más se ha disparado la delincuencia son: Estado de México, con un crecimiento de 60% en el periodo señalado; Baja California, con 43.9%; Colima, con 43.2%; Guanajuato, con 42.6%; Michoacán, con 41.3%; Querétaro, con 38.2%; Morelos, con 34.6%; Campeche, con 28.6%; Puebla, con 26.7%; y la Ciudad de México, con 26.7%.

Sobre esta realidad, pesan también las cifras sobre reincidencia delictiva proporcionadas por la Auditoría Superior de la Federación (La Jornada, 2016), donde se reporta que de 2007 a 2013, la población penitenciaria reincidente, se incrementó en 1.7 por ciento anual. Las personas privadas de la libertad reincidentes pasaron de mil 484 a nueve mil 13.

Estadísticas del *International Prison News Digest* (2015) calculan que a nivel general la reincidencia delictiva en México es de 44 por ciento. Esto se traduce en que de cada 100 personas recluidas, 40 ó 50 de ellas, regresarán a la prisión en los dos años subsiguientes a su liberación.

A su vez, el INEGI, de acuerdo con estadísticas del *Censo Nacional de Gobierno, Seguridad Pública y Sistema Penitenciario Estatales 2014*, afirma que de los 213 mil presos que había en México, en ese momento, 18 por ciento eran reincidentes.

En palabras de Córdoba (2016) “con estas estadísticas aunadas a investigaciones académicas sobre la prisión en México (Azaola y Bergman, 2007; Bergman, 2014), se ha sugerido que la reinserción social en México es ineficiente. Sin embargo, es indispensable analizar la política para identificar qué aspectos de sus bases teóricas y de su

implementación, son las que no han logrado satisfacer las necesidades de la reinserción social tanto de ex-internos como de la propia sociedad”.

Tal definición significa la urgencia de analizar los recursos, el origen y las evaluaciones que se dan sobre los programas de reinserción social en México, a fin de proponer alternativas para mejorar la oferta y su implementación social. El análisis por tanto, debe trascender la discusión de si la política de reinserción social funciona o no para concentrarse en el estudio de en qué circunstancias, qué elementos hacen que funciones y para quién. (Andrews y Bonta 2010).

En el caso de Nuevo León, los penales, según datos del Instituto para el Desarrollo Técnico de la Hacienda Pública (INDETEC), cumplen con sus metas de gasto pero no con los objetivos de lograr una custodia segura de los internos y las tareas derivadas de la reinserción social, El Norte: 2017

El reporte señala que el sistema penitenciario en Nuevo León tiene una infraestructura con problemas de deterioro, insalubridad, obsolescencia, hacinamiento y sobre población, donde se dificultan las labores de vigilancia, custodia y el tratamiento para la reinserción social.

El citado estudio estima una sobrepoblación del 30 por ciento en los 3 penales del Estado y urge a adecuar el marco legal y la estructura del sistema penitenciario.

La entidad –diagnostica- se encuentra en un entorno caracterizado por un ambiente de inseguridad y reincidencia delictiva, asociado a un sistema penitenciario que no puede garantizar la custodia segura y reinserción social de los internos. Al operar como medio de control de presuntos responsables y sentenciados, en cierta medida se ha constituido en semillero de la delincuencia.

Para el 2015, el ejercicio financiero del presupuesto previsto para los penales de Nuevo León, se utilizó hasta en un 90 por ciento en los 629.2 millones de pesos previstos para ese período ; ello, mientras que en la Cuenta Pública del año 2016, los fondos para los penales nuevoleonenses aumentaron de 762.7 y el ejercicio subió cerca del 97 por ciento.

Este ejercicio presupuestal no garantiza per se la seguridad de los penales de Nuevo León. Evidencia de ello fue la masacre ocurrida en el penal de Apodaca el 19 de febrero del 2012, donde 44 internos ubicados en el ambulatorio Delta fueron masacrados y 37 más se fugaron; el 20 de mayo del 2011 se registró u incendio en el pabellón psiquiátrico, donde fallecieron 14 personas privadas de la libertad, hasta hora, las investigaciones en torno a este suceso han sido herméticas.

En otro de los penales de Nuevo León, el “Topo Chico”, fue objeto de una evidente crisis de seguridad penitenciaria. Entre el 10 y 11 de febrero del año 2016, se enfrentaron dos grupos de internos pertenecientes a la delincuencia organizada con un saldo de 49 personas privadas de la libertad muertas y decenas de heridos. Ahí, 36 reclusos fueron identificados como autores materiales aunque se inculpó jurídicamente sólo a 19 de ellos.

A todos estos eventos se añade que durante el día 16 del mes de marzo de 2017, se transmitieron videos, en los cuales internos del penal de Apodaca, vestidos de civil, golpeaban y abusaban de otros reclusos que obligados a portar ropa íntima femenina limpiaban los pisos de los baños de este Cereso. Ahí mismo, se documentó el abuso sexual de un interno en contra de otro, en un hecho ante el cual, el Gobierno del Estado

de Nuevo León confirmó la veracidad del video y estableció urgentemente revisiones donde se decomisaron 27 artículos irregulares como un celular, una USB, desarmadores y drogas, entre otros objetos.

Autores como Liebling (2011), señalan que la investigación empírica sobre la calidad moral de la vida en prisión sugiere que algunas prisiones son más de supervivencia que otras; este autor explica que:

Las diferencias que importan se refieren a las relaciones interpersonales y el tratamiento, y el uso de la autoridad, que dan lugar a grandes diferencias en la equidad y la seguridad percibida y a diferentes resultados para los presos, incluyendo las tasas de suicidio. Estas diferencias identificables entre prisiones en una jurisdicción pueden proporcionar los inicios de un marco para abordar la cuestión más amplia de las normas que se establecen por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Conceptos como 'dignidad' y 'humanidad' son difíciles de poner en práctica. Los presos sin embargo saben la diferencia entre 'sensación de humillación' y 'retener una identidad'.

Cuando en su fundamentación teórica el sistema penitenciario, parte de una postura oficial hacia los privados de la libertad sustentada en el humanismo y la reinserción social, pero en la práctica las cárceles se observan como sitios punitivos o carentes del respeto a los derechos humanos y a la dignidad de las personas se deslegitima en sí mismo a las prisiones. Liebling, lo denomina como el inicio de la deslegitimización del sistema de prisiones. Así los describe Córdoba (2016) cuando afirma que:

Por una parte, los internos encuentran que no obstante que la prisión debería apearse a su función rehabilitadora, en la práctica esto no se da porque viven en condiciones poco dignas, violentas y con poco respeto a sus derechos humanos. Esto lleva a una percepción del sistema de justicia contradictoria y, en consecuencia a que se genere resentimiento, obstaculizando así su adecuada readaptación y reinserción social.

Y citando a García Ramírez, frente al tema de los cambios constitucionales en México, en torno al sistema penitenciario Córdoba reflexiona:

Sólo se substituyó el término readaptación social por el de reinserción social y en 2011 se añadió que el proceso se realizará bajo el respeto a los derechos humanos. Sin embargo, a nivel de implementación de políticas públicas, este cambio de nomenclatura resulta poco informativo y poco útil para los directivos y personal de los centros penitenciarios del país. Esto ya que aunado al cambio nominal del artículo 18 constitucional con la adición de los ejes de salud y deportes en 2008 y el respeto a los derechos humanos del 2011, la política de reinserción social dio continuidad a una política no basada en la evidencia científica ni en la literatura criminológica y sociológica, ya que hubo nula investigación social documentada en las necesidades de los presos, la sociedad mexicana o el personal penitenciario a quien se le delegó esta función.

En el rubro de reinserción social, dentro de la sociedad mexicana parece imperar el criterio de que esta actividad es una responsabilidad exclusiva de las prisiones, cuando en realidad el éxito de dicho programa debería incluir el seguimiento de las personas liberadas por el sistema penitenciario. Tal reinserción de las personas privadas de la libertad en una sociedad libre, es una responsabilidad que también compete a las jurisdicciones de los estados y la Federación.

Durante el desarrollo de la presente investigación, se busca conocer la perspectiva que sobre la reinserción social tienen los propios involucrados en este quehacer como es la población penitenciaria; las autoridades penitenciarias y las organizaciones de la sociedad civil que desde diversos ámbitos colaboran con las autoridades penitenciarias en las tareas de apoyo a la reinserción.

Planteamiento del problema

El presente estudio busca conocer la perspectiva de los involucrados en el desarrollo e implementación de las tareas de reinserción social en el penal de Apodaca, Nuevo León. Ello, a fin de detectar e identificar alcances, aciertos, problemáticas y deficiencias que en materia de reinserción social se tienen para ello, incluido el análisis de las condiciones de infraestructura, derechos humanos y seguridad se tienen en este Centro Penitenciario.

Durante el desarrollo de este trabajo, las tareas de investigación se centrarán en evaluar las condiciones en que operan los diversos elementos considerados como necesarios dentro de las tareas de reinserción social dentro del CERESO de Apodaca.

A través de técnicas cuantitativo-cualitativas, el estudio se orienta a investigar cómo se vive desde la prisión, las políticas de reinserción social desde tres enfoques. El primero de ellos es el de los internos que reciben la oferta de actividades y oportunidades laborales y educativas previstas en la reinserción social; el segundo es el de autoridades y funcionarios responsables de efectuar las tareas de la reinserción social y, el último, corresponde a los apoyos que para tal fin, tienen los internos a través de organizaciones de la sociedad civil y del ámbito privado o religioso.

Para tal efecto, la formulación del problema a considerar en el presente análisis, se realiza bajo la perspectiva de los lineamientos previstos en la nueva Ley de Ejecución Penal aprobada por el Congreso de la Unión durante el año 2016 y, con una visión teórica donde se plantea que un centro penitenciario seguro, funcional, limpio y en donde se respetan los derechos humanos y se alientan las tareas de reinserción social, es una prisión más segura tanto para los internos como para el personal que labora en ellas. Esto constituye el andamiaje institucional mínimo que permitiría un freno al fenómeno de la reincidencia delictiva.

Premisas

Desde éste ámbito, esta investigación parte de las siguientes premisas:

1. La reinserción social en el CERESO de Apodaca, Nuevo León, es una labor penitenciaria sustentada sobre una visión educativa y de apoyo a largo plazo para personas con trayectos de vida desestructurados en sus ámbitos económicos, familiares, sociales y comunitarios.
2. En el CERESO de Apodaca, Nuevo León, las tareas derivadas de la reinserción social ocupan y estructuran la vida de los internos en la citada prisión, sus relaciones personales, sociales y familiares.
3. Los enfoques sobre los cuales se sustenta el trabajo de reinserción social en el CERESO de Apodaca, Nuevo León, pueden colaborar a reducir la conflictividad tanto

personal como social de los internos, así capacitarlos y prepararlos laboral y comunitariamente para evitar fenómenos como la reincidencia delictiva.

4. La reinserción social y sus alcances extra-muros una vez que los reclusos del CERESO de Apodaca, Nuevo León, son liberados, no tiene una gran cobertura o seguimiento de parte de instituciones públicas a través de acciones específicas de apoyo al recluso, como puede ser el facilitar el trabajo; la asesoría psicológica a él, y su familia, para reinsertarse en un ambiente de libertad o el respaldo para la obtención de viviendas.

5. El respeto a los derechos humanos de los internos y el otorgamiento de servicios elementales como alimentación, salud y seguridad, alientan y refuerzan las tareas previstas dentro del marco normativo previsto para la reinserción social.

Hipótesis

H₁. ¿Cuáles son las condiciones prevalecientes en materia de derechos humanos, servicios de salud, trabajo y seguridad para los internos del Centro de Reinserción Social de Apodaca, Nuevo León?

H₂. ¿Cuál es la eficacia de la oferta educativa y de apoyo para la reinserción social suministrada a la población penitenciaria del Centro de Reinserción Social de Apodaca, Nuevo León?

H₃. ¿Cuál es la opinión de los internos con respecto a la oferta que se incluye en las distintas tareas de reinserción social en cuanto a seguridad, respeto a sus derechos humanos infraestructura, disponibilidad, accesibilidad, utilidad, claridad y apoyo para ellos tanto a nivel personal, como en sus relaciones con los demás internos y personal penitenciario, así como con sus vínculos de familia?

H₄. ¿Cuál es la idea prevaleciente entre el personal involucrado en trabajar en la oferta de reinserción social dentro del CERESO de Apodaca, Nuevo León, dentro de sus áreas respectivas en cuanto a preparación y seguridad para hacer su trabajo; apoyo institucional y opinión sobre la utilidad de las tareas derivadas de la propia reinserción social?

H₅. ¿Qué acciones son realizadas por el CERESO de Apodaca, Nuevo León, para el logro de la reinserción social extra-muros y cuáles acciones corresponderían a otras instancias del Estado para la realización de este objetivo?

H₆. Conforme lo previsto en la actual legislación ¿de qué forma se vinculan las tareas de reinserción social previstas en el CERESO de Apodaca, Nuevo León, ofertadas para los internos de ese reclusorio?

Objetivos

Objetivo General:

Analizar y evaluar el actual funcionamiento de los programas, infraestructura y recursos ofertados en materia de reinserción social para los internos del Centro de Reinserción Social de Apodaca, Nuevo León.

Objetivos específicos:

1. Analizar si la capacitación, el desempeño de un trabajo, la educación, el deporte o la adquisición de un oficio contribuyen a la reinserción social y, con ello, coadyuvan al logro de un mejor futuro en la comunidad de los internos del Cereso de Apodaca, Nuevo León.
2. Examinar cómo las tareas derivadas de la reinserción social ocupan y estructuran los tiempos de vida de los internos del penal de Apodaca, Nuevo León.
3. Conocer cómo conceptualizan el término de reinserción social los internos de Apodaca Nuevo León.
4. Identificar cuál es la opinión que en materia de reinserción social tienen los responsables penitenciarios de los departamentos correspondientes a las áreas laborales, de educación, capacitación, deporte y de actividades culturales del CERESO de Apodaca.
5. Sondear la opinión de custodios y personal administrativo sobre las tareas y responsabilidades que les competen enfocadas al apoyo de la labor de reinserción social de los internos.
6. Investigar si los trabajos de reinserción social en el CERESO de Apodaca, Nuevo León, ayudan a reducir la conflictividad tanto personal como social de los internos.
7. Indagar cómo opera la reinserción social y sus alcances extra-muros, una vez que los reclusos del CERESO de Apodaca, Nuevo León, son liberados.
8. Delinear un perfil socio-demográfico de la población penitenciaria ubicada en el penal de Apodaca, Nuevo León.
9. Estudiar las relaciones familiares que mantienen los internos del CERESO de Apodaca, Nuevo León.
10. Investigar las opiniones de los internos de Apodaca, Nuevo León, sobre la infraestructura y la seguridad prevaleciente en este centro penitenciario.
11. Conocer la opinión de los internos del CERESO de Apodaca, Nuevo León, respecto de los servicios o apoyos que reciben en materia de servicios legales, médicos, psicología y trabajo social.
12. Sondear la opinión de los internos respecto del desempeño que tienen para con ellos, el personal administrativo y de custodios del penal de Apodaca.
13. Delimitar la opinión de los internos en torno al respeto a los derechos humanos que prevalecen en el penal de Apodaca, Nuevo León.
14. Detectar si existe desde la óptica de los internos y del personal administrativo, aspectos de corrupción que frenen el buen desempeño de este centro penitenciario.
15. Conocer los trabajos que en materia de combate a adicciones o prevención de las mismas, se desarrollan con los internos del penal de Apodaca, Nuevo León.
16. Analizar cuál es la opinión de los internos de Apodaca, respecto a las tareas de empleo, educativas, de capacitación laboral y de actividades culturales y deportivas que se les imparten.

17. Estudiar la opinión de los internos respecto al Curso de Meditación que se imparte en las instalaciones del Penal de Apodaca.

18. Investigar si la espiritualidad ocupa un sitio importante en la vida de los internos de Apodaca, Nuevo León, para efectos de su propio desarrollo.

19. Examinar si existen indicadores de depresión en la población penitenciaria de Apodaca, Nuevo León.

20. Con el respaldo del equipo de psiquiatría, determinar la psicopatología observable entre los internos ubicados en la Clínica contra Adicciones del CERESO de Apodaca.

Preguntas de Investigación

Pregunta central:

¿Existen las condiciones adecuadas en materia de infraestructura física, administrativa y de seguridad, así como de programas y recursos en materia de reinserción social para los internos del Centro de Reinserción Social de Apodaca, Nuevo León?

Preguntas subordinadas:

1. Dentro del penal de Apodaca, Nuevo León, elementos como la capacitación, el trabajo, el deporte, la educación y la adquisición de un oficio ¿contribuyen a impulsar la reinserción social de los internos?

2. Las tareas de reinserción social previstas dentro del CERESO de Apodaca ¿ocupan y estructuran los tiempos de vida de los internos durante su estancia en ese reclusorio?

3. ¿Cuál es la opinión de los internos de Apodaca sobre la infraestructura y la seguridad prevaleciente en ese centro penitenciario?

4. ¿Cómo conceptualizan el término de reinserción social los internos de Apodaca, Nuevo León?

6. Los responsables administrativos que trabajan directamente en tareas vinculadas a la reinserción social ¿qué opinan sobre los trabajos que deben desarrollar con cerca de dos mil internos?

7. ¿Cuál es la opinión de los custodios y el personal administrativo en general sobre las tareas de reinserción social que se desarrollan en el penal de Apodaca?

8. Las actividades y enfoques que sobre reinserción se tienen en el CERESO de Apodaca, Nuevo León ¿contribuyen a reducir la conflictividad de los internos tanto a nivel personal, como en sus relaciones con otros reclusos?

9. ¿Cómo opera el concepto de reinserción social extra-muros una vez que los internos del penal de Apodaca, son liberados o próximos para vivir en libertad?

10. ¿Cuáles son las características socio-demográficas que mantienen los internos del CERESO de Apodaca, Nuevo León?

11. ¿Cómo son las relaciones de los internos de Apodaca, con sus familias?

12. ¿Cuál es la opinión de los internos de Apodaca sobre la infraestructura y la seguridad prevaleciente en ese centro penitenciario?

13. ¿Qué opinan los internos respecto de los servicios legales, médicos, de psicología y trabajo social que ahí reciben?

14. ¿Cómo perciben los internos de Apodaca, el trato que custodios y personal administrativo le dan a ellos?

15. ¿Cuál es la situación que en materia de respeto a sus derechos humanos perciben los internos del CERESO de Apodaca?

16. Los internos del penal de Apodaca ¿han detectado actos de corrupción que afecten la vida y desempeño de este centro penitenciario?

17. El personal administrativo ¿ha detectado actos de corrupción que frene el buen desempeño de este centro penitenciario?

18. ¿Cuáles son las acciones que en materia de combate o prevención de adicciones se dan a la población penitenciaria del CERESO de Apodaca?

19. ¿Cuál es la opinión de los internos de Apodaca, respecto a las tareas educativas, de capacitación laboral y de actividades culturales y deportivas que se les imparten?

20. ¿Qué opinan los internos respecto al Curso de Meditación que se imparte en las instalaciones del Penal de Apodaca?

21. ¿La espiritualidad y la religiosidad ocupa un sitio importante en la vida de los internos del CERESO de Apodaca?

22. ¿Cuáles son los niveles de depresión existentes entre los internos del CERESO de Apodaca?

23. ¿Cuáles son las patologías psiquiátricas presentes entre la población penitenciaria que se ha integrado a los programas contra las adicciones previstos en la Clínica instalada para tales efectos en el CERESO de Apodaca?

Justificación

La reinserción social en México, se fundamenta en el proceso mediante el cual el sistema de justicia penal busca la reducción de la incidencia delictiva. En base a ello, el Estado, proyecta que durante el internamiento dentro del sistema penitenciario, los reclusos y reclusas se capaciten y no regrese a delinquir, una vez que son liberados. (*Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, artículo 18). El Estado, procura que las personas privadas de la libertad, en su regreso a la sociedad como ciudadanos libres, eviten delinquir y se reinseren a la comunidad.

Sin embargo, durante los últimos 15 años, el crecimiento de la población penitenciaria en México, observa una tasa de alto crecimiento. La tendencia 2000-2016 indica que en México, este índice es del orden del 50.9 por ciento, al transitar de 154 mil 765 internos durante el año 2000 a 233 mil 469 para el año 2016, según reportes del *Institute for Criminal Research*.

A su vez, el *Censo Nacional de Gobierno, Seguridad Pública y Sistema Penitenciario*, expone que la población penitenciaria en México para el año 2015, ascendía a 217 mil 595 internos, ubicados en 272 instalaciones de seguridad del país.

En Nuevo León, datos de la Comisión Estatal de Derechos Humanos a noviembre de 2016, señalan que en los tres penales estatales, se tenían un total de 7 mil 178 personas privadas de la libertad, de los cuales seis mil 763 son varones y 415 mujeres. De esta población, el penal de Cadereyta tenía dos mil 70 varones; Apodaca 1833 hombres y Topo-Chico, dos mil 860 hombres y 415 mujeres.

Conocer los alcances de las políticas y prácticas que en torno a la reinserción social se tienen en el país, resulta imprescindible si se considera que la reincidencia en la actual crisis de seguridad, enfrentada por México, se mantienen cifras que según la Auditoría Superior de la Federación, al año 2014, habían aumentado de forma sustancial. En siete años, su incremento lo estima en un 634 por ciento, pasando de mil 400 reincidentes en el 2007 a 10 mil 901 en 2014. Ello, en tanto estadísticas del *International Prison New Digest*, para el 2015, sitúan que a nivel general, la reincidencia delictiva en México, se ubica en 44 por ciento. Esto significa que de cada 100 personas recluidas, 40 o 50 de ellas, volverán a la prisión en un lapso de dos años, tras haber enfrentado el proceso de incorporación a la sociedad en forma pro-social. (Córdoba, 2016)

Diversos autores como Azaola y Bergman (2007) sugieren que la reinserción social en México es ineficiente. Este fenómeno se presenta también con diversos porcentajes en casi todos los sistemas penitenciarios del mundo.

Dado lo anterior, el presente estudio se justifica en el análisis de los programas y políticas que se tienen en materia de reinserción social dentro del Cereso de Apodaca, a fin identificar qué aspectos teóricos o prácticos de la reinserción social funcionan con la población penitenciaria con la cual se trabaja.

Conveniencia

El presente estudio centra su conveniencia en estudiar los alcances y limitaciones que el penal de Apodaca tiene en materia de reinserción social, donde hasta 13 de marzo del 2017, las autoridades reportaban la existencia de dos mil 17 internos. Si bien es cierto que la reinserción social es un proceso que no es exclusivo de las prisiones -ya que debe tener un seguimiento extra-muros una vez que las personas son liberadas-, también lo es que en la reducción de la reincidencia delictiva, donde los reclusos adquieren conductas pro-sociales, el potencial de la prisión desempeña un rol fundamental en este quehacer.

Relevancia Social

El alcance de la presente investigación se sustenta en el análisis de las condiciones que imperan en materia de reinserción para la vida en reclusión de dos mil internos penitenciarios. A través del presente estudio, se busca también la posible generación de alternativas o recomendaciones que puedan fortalecer el tratamiento penitenciario.

Implicaciones Prácticas

El análisis se centra en el potencial que desde la prisión, el sistema penitenciario de Nuevo León desarrolla en materia de reinserción social. Si bien los beneficiarios directos

serían las dos mil personas privadas de la libertad en el CERESO de Apodaca, el beneficiario indirecto es la propia sociedad nuevoleonense; al sugerirse posibles modificaciones en el tratamiento penitenciario a efectos de hacerlo más eficiente, se reducen los riesgos derivados de la reincidencia delictiva.

El estudio tiene una implicación práctica significativa en momentos en que en los penales de Nuevo León, se tiene una calificación promedio de 5.72, evaluado por la CNDH, en su *Diagnóstico Nacional de Supervisión Penitenciaria 2014*. Ahí, se valoran aspectos como estancias dignas; espacios para talleres; la existencia de personal de pedagogía; actividades de capacitación y educación; materiales didácticos y certificación oficial de estudios, entre otros rubros. Dicho porcentaje se ubica incluso por debajo de la media nacional sobre penales en México, ubicada el 6.02.

Valor Teórico

Basado en un estudio cuantitativo-cualitativo, el estudio identifica qué aspectos teóricos y de implementación de la reinserción social son los que impactan o benefician a la comunidad penitenciaria de Apodaca, Nuevo León. Para ello, se tiene la opinión de los internos; del personal administrativo vinculado directamente a las tareas de reinserción social, así como de custodios y directivos.

Desde este ámbito, la presente investigación plantea el análisis del tema de reinserción social en prisión, bajo la perspectiva y opinión de todos los actores involucrados en ella; su valor teórico es precisamente este esquema de evaluación pues a través de él, se tiene una exploración-descripción.

Utilidad Metodológica

El estudio es de carácter prospectivo. La información recabada para su realización obedece a criterios previamente establecidos para los fines específicos de la investigación planeada. Bajo un esquema transeccional-descriptivo-observacional, su propósito es estudiar los procesos de reinserción social que se tienen en el penal de Apodaca, Nuevo León, bajo una perspectiva de participación de todos los actores involucrados en ella y, de esta forma, examinar de un modo más amplio las barreras o aciertos institucionales que limitan el impacto positivo de la reinserción social, sobre la actual comunidad penitenciaria de este Cereso.

Viabilidad, Logística y Recursos.

El estudio es viable conforme a los requerimientos propios del planteamiento del problema y sus objetivos. Para su realización, en septiembre de 2016, se obtuvo la autorización previa del Doctor Juan Antonio Caballero Delgadillo, comisario de la Dirección General de Administración Penitenciaria de la Secretaría de Seguridad Pública del Estado de Nuevo León, a fin de aplicar los diversos instrumentos previstos para la presente investigación en el CERESO de Apodaca, Nuevo León, resguardando en todo momento, los criterios éticos de preservar la confidencialidad de los datos personales de los sujetos participantes del estudio.

La investigación tuvo la participación como equipo investigador de 12 candidatos a doctor del Doctorado en Filosofía con Orientación en Comunicación e Innovación Educativa, de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) y de un equipo de 2

psiquiatras, quienes trabajan desde el ámbito de la medicina social, tanto en el Gobierno del Estado de Nuevo León, como en el hospital Universitario de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

El alcance del estudio previsto desde un contexto exploratorio-descriptivo, incluye un tiempo de trabajo de un año, a partir de septiembre del 2016 y hasta septiembre del 2017, con la edición de un libro. Para su realización, se contó con el respaldo institucional de la UANL, a través de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, en todo lo referente a los materiales y apoyo logístico para traslados y aplicación de los instrumentos previstos para la población del citado reclusorio. Para la publicación del estudio se tuvo el respaldo financiero del ex Diputado Federal y ex Presidente de la Comisión Bicameral de la Cámara de Diputados, Rogelio Cerda Pérez y del Diputado Federal y Presidente de la Comisión Bicameral de Seguridad, Waldo Fernández González.

Limitaciones

El estudio se limita a explorar y describir las condiciones bajo las cuales opera la reinserción social en el penal de Apodaca, Nuevo León, en materia de infraestructura física, de salud, atención psicológica, derechos humanos y seguridad, así como programas de capacitación laboral; laborales; educativos, deportivos y culturales.

Excluye el seguimiento de casos que debe haber en materia de reinserción social a los ex internos que han sido preliberados.

Metodología

La investigación es de carácter no experimental y prospectiva. Su esquema es transeccional-descriptivo-observacional.

Definición de la Población objeto de estudio

Criterios de Inclusión

El estudio incluye 3 tipos de muestras específicas:

1. Encuesta dirigidas y estructuradas a 312 internos del penal de Apodaca, ubicados en los ambulatorios A,B,C y D, del citado CERESI.
2. Encuestas semi estructuradas a 24 responsables administrativos y custodios del penal de Apodaca, Nuevo León.
3. Encuestas clínicas a 20 internos ubicados en la Clínica contra Adicciones del penal de Apodaca, Nuevo León.
4. Entrevista con personal directivo y administrativo responsables de realizar las tareas de reinserción social intra muros en el penal de Apodaca, Nuevo León.

Criterios de Exclusión

El estudio explora, describe y analiza las condiciones prevalecientes en materia de reinserción social en el Centro de Reinserción Social de Apodaca, Nuevo León. Se excluye el análisis de opiniones de internos ya liberados o preliberados. La investigación se

enfoca a el trabajo intramuros que en el ámbito de tareas vinculadas a la reinserción social se tienen en el Cereso de Apodaca.

Procedimiento

La presente investigación mantiene un carácter cualitativo-cuantitativo. A través de ella, se buscó analizar los aspectos tanto de infraestructura, como de salud, seguridad, servicios y programas que en materia de reinserción social se tienen en el Centro de Reintegración Social de Apodaca, Nuevo León.

Para su realización se tuvo la autorización del Doctor Juan Antonio Caballero Delgadillo, en su calidad de comisario de la Dirección General de Administración Penitenciaria de la Secretaría de Seguridad Pública del Estado de Nuevo León, durante el mes de septiembre de 2016. A partir de esa fecha, se inició a trabajar con los aspectos metodológicos que guiarían el presente análisis. La primera parte del proyecto consistió en delimitar el tema de estudio en torno a la problemática de la reinserción social intramuros, en sus principales vértices como son seguridad, derechos humanos, salud, deporte, educación, capacitación-trabajo y cultura. Para tal efecto, se consultaron los documentos oficiales como la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, particularmente el artículo 18 y la *Ley que establece las Normas Mínimas de Readaptación Social* y la *Ley Nacional de Ejecución Penal*, así como autores vinculados a esta temática desde el ámbito jurídico-criminológico.

Para el mes de enero, con un protocolo estructurado, donde se dio prioridad a la formulación de criterios éticos en torno al manejo de información correspondiente a los internos del citado Cereso, se invitó a participar a 3 psiquiatras; una doctora en matemáticas, una trabajadora social, así como a 13 estudiantes del doctorado en Filosofía de la Educación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, pertenecientes a diversas disciplinas y a dos alumnos de maestría en Ciencias de la Comunicación, participantes del seminario titulado Comunicación Aplicada.

Durante el mes de enero, el grupo de candidatos a doctor dentro de la Unidad de Aprendizaje Seminario de Investigación, trabajó en la revisión de literatura sobre el tema de reinserción social y el sistema penitenciario mexicano. Una vez efectuada dicha tarea, se elaboraron los cuestionarios para 14 entrevistas dirigidas, las cuales fueron aplicadas a directivos del CERESO de Apodaca, vinculados directamente al tema de reinserción social, así como a participantes de ONG's y organizaciones religiosas.

Las entrevistas al personal directivo del CERESO tuvieron lugar en las propias instalaciones de ese penal el 18 de febrero del 2017. En esa fecha también se conocieron las instalaciones y ambulatorios de ese centro de reclusión.

Con el acopio de datos cualitativos emanados de la revisión de literatura pertinente, las entrevistas y la visita física al reclusorio, se procedió a elaborar los cuestionarios de la encuesta cuantitativa a aplicar tanto para los internos, como para el personal administrativo y de custodios que se enfocan a colaborar en las tareas de reinserción. (Ver anexos)

Los 3 psiquiatras participantes en el estudio, tuvieron a su cargo la elaboración de escalas de medición de estados anímicos.

Las muestras cuantitativas fueron levantadas el 25 de marzo del 2017, con la participación de los estudiantes del doctorado en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa, quienes también colaboraron en el análisis de resultados y la elaboración de relatorías durante sus dos visitas al penal del CERESO.

Tamaño y tipos de muestras

Se establecieron 3 tipos diferentes de muestras no probabilísticas que corresponden a sujetos voluntarios y accesibles, quienes participaron voluntariamente a participar dentro del estudio.

La primera de ellas, correspondió a la encuesta dirigida y aplicada a 312 internos de Apodaca sobre el tema concreto de reinserción social y se desarrolló bajo un sistema de estratificación, aplicado sobre mil 837 internos que para marzo del 2017, estaban reclusos en el citado CERESO. En ella, se incluyeron 399 variables de análisis bajo el rubro de categorías como:

1. Situación familiar del entrevistado.
2. Evaluación de condiciones de seguridad física del reclusorio.
3. Evaluación de las condiciones existentes en materia de derechos humanos dentro del reclusorio.
4. Evaluación de los servicios médicos, psicológicos y de trabajo social del CERESO de Apodaca.
5. Evaluación de las actividades vinculadas a la capacitación laboral
6. Evaluación de las actividades educativas, cultura y deporte.
7. Evaluación del esquema laboral presente en el CERESO de Apodaca.
8. Evaluación del personal administrativo y de custodia del CERESO de Apodaca.
9. Evaluación de la clínica de adicciones.
10. Evaluación del apoyo a Internos en asesoría legal y jurídica, así como post-penitenciario.
11. Conceptualización de reinserción.
12. Evaluación del curso de meditación impartido en el citado reclusorio.
13. Evaluación de la clínica de adicciones.
14. Aplicación de escala de auto-evaluación para análisis de depresión entre la población penitenciaria

Esta muestra estratificada se realizó considerando el total de población ubicada en los 4 ambulatorios en los cuales se divide el CERESO de Apodaca, distribuidos bajo el siguiente esquema:

TABLA 1.

Muestreo estratificado de la población penitenciaria del CERESO Apodaca

Bloque/ambulatorio	Población penitenciaria	Proporción	Porcentaje	Muestra por estrato
Alfa	289	0.16	16%	57
Bravo	477	0.26	26%	94
Coca	555	0.30	30%	110
Delta	516	0.28	28%	102
Total	1837	1	100%	363

*Fuente: Elaborada con datos del mes de marzo de 2017 de la Subdirección de Reinserción Social del CERESO Apodaca

Dicha muestra incluía a ejecutoriados por delitos del fuero común (1,039) y federal (363); procesados por delitos del fuero común (364) y del federal (62), así como sentenciados con 1,538 personas del fuero común y 479 del ámbito federal.

Se circunscribieron 24 casos – de un total de 53 -, de internos que están reclusos en el área geriátrica al ser mayores de 60 años. En este ambulatorio se ubican también reclusos con alguna tipo de minusvalía física.

El total de rubros incluidos en la encuesta estratificada fueron 22 bajo, el siguiente esquema:

- Datos generales del entrevistado
- Información sobre la familia del entrevistado
- Opinión sobre la infraestructura del CERESO Apodaca
- Evaluación de los servicios del CERESO Apodaca
- Evaluación de las condiciones de estancia en el CERESO Apodaca
- Evaluación del área de trabajo social
- Perspectiva de convivencia entre internos
- Opinión sobre condiciones en la visita conyugal
- Opinión sobre condiciones en la visita familiar
- Evaluación de los servicios médicos y de salud
- Evaluación de clínica de adicciones
- Opinión sobre los servicios de atención psicológica
- El interno y su espiritualidad
- Curso de meditación
- Servicios educativos
- Cultura y deporte
- Ámbito laboral
- Servicios de asesoría legal y jurídica
- ONG's y apoyo a los internos
- Conceptualización del término reinserción social
- Apoyo post penitenciario
- Aplicación de la escala Zung

La segunda muestra dirigida al personal administrativo (7 casos) y de custodia (17 casos) del CERESO de Apodaca, estuvo enfocada al análisis de aspectos vinculados a

las tareas de reinserción social, seguridad; desarrollo laboral y derechos humanos. Fue aplicada un total de a 24 funcionarios de dicha prisión e incluyó un total de 54 variables.

En ella, se establecieron categorías referentes a desempeño profesional; turnos de trabajo; trato y relación con los internos del CERESO donde trabajan; evaluación de esquemas de trabajo en materia de reinserción social; evaluación de servicios proporcionados a los internos en materia de salud, psicología, trabajo social, educación, capacitación, deporte, cultura y oportunidades laborales; evaluación en materia de seguridad física para el desempeño de su trabajo y de los propios internos; conceptualización del término reinserción social; presencia de corrupción y respeto a los derechos humanos

La tercer muestra estuvo orientada a detectar las patologías psiquiátricas, presentes entre la población penitenciaria que se ha integrado a los programas contra adicciones previstos para la clínica instalada bajo ese objetivo, en el CERESO de Apodaca. Ahí, se delimitaron 129 indicadores de carácter clínico que el equipo psiquiátrico consideró pertinentes.

Esta muestra se integró por el total de población reclusa (20 internos) que en ese momento tomaban el curso contra adicciones, el cual tiene una duración de tres meses.

En la encuesta clínica se tuvieron 67 variables relacionadas con estados anímicos de los internos participantes durante las últimas dos semanas; 43 variables vinculadas a estados anímicos de los últimos 6 meses y 18 variables para evaluar trastornos por déficit de atención con hiperactividad en población adulta.

Técnicas Aplicadas

1. Encuestas estratificada dirigida para 312 internos ubicados en los ambulatorios A,B,C y D del CERESO de Apodaca.

2. Encuestas dirigida a 24 representantes administrativos y personal custodio enfocados a apoyar las tareas de reinserción social del penal de Apodaca.

3. Encuesta clínica de especialidad en psiquiatría aplicada a 20 internos del CERESO de Apodaca, Nuevo León, reclusos en la Clínica contra Adicciones.

4. Entrevista dirigida con el director del Penal de Apodaca Nuevo León, Humberto Marroquín Ayala.

5. Entrevista con el subdirector de Reinserción Social del CERESO de Apodaca, Nuevo León, Moisés Vázquez Ramírez.

6. Entrevista con el médico de guardia del CERESO de Apodaca, Juan Francisco Arenas.

7. Entrevista con Radamés Tovar Velázquez, coordinador de las áreas de Educación, Cultura y Deporte del Centro de Reinserción Social de Apodaca.

8. Entrevista con la jefa de Trabajo Social del CERESO de Apodaca, Nuevo León, Claudia Imelda Hernández Ramírez.

9. Entrevista con Ricardo Torres, coordinador del programa contra las Adicciones del Penal de Apodaca, Nuevo León.

10. Entrevista con Madhavi Ishaya, Adriana Oláiz, encargada del programa de meditación en el CERESO de Apodaca.
11. Entrevista con Eduardo Mendoza Troncoso, encargado del Departamento Laboral del Centro de Reinserción Social de Apodaca, Nuevo León.
12. Entrevista con Olivia Beatriz Granados Ortega, encargada del departamento de Psicología, en el penal de Apodaca.
13. Entrevistas con representantes de ONG's y líderes religiosos que colaboran en las tareas de reinserción social del Penal de Apodaca.
14. Entrevista con Omar Alejandro Rodríguez Martínez, encargado del área de Criminología del CERESO de Apodaca.
15. Análisis y visualización computacional de la conceptualización de reinserción social hecha por internos del penal de Apodaca.

Referencias bibliográficas

- Fuentes, M. (15 de marzo de 2016) México social: robo, el delito favorito de la delincuencia. *Excelsior*. Recuperado de: www.excelsior.com.mx/nacional/
- Méndez, E. (22 de febrero de 2016) ASF: “hacinamiento crítico” en penales, debido a la reincidencia de los reclusos. *La Jornada*. Recuperado de: www.jornada.unam.mx
- Reyes, D. (24 de abril de 2017) Fallan penales en reinserción social. *El Norte*. Recuperado de: www.elnorte.com
- Revista 20 minutos (28 de enero de 2015) Un censo del INEGI revela que el 18% de los presos que hay en México son reincidentes. *20 minutos*. Recuperado de: www.20minutos.com.mx
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015) Censo Nacional de Gobierno, Seguridad Pública y Sistema Penitenciario. México: INEGI
- Córdoba, C. (2016) Los dilemas de la participación ciudadana frente al desequilibrio entre la ciudad competitiva y la ciudad justa. *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, volumen 9, número 18, julio – diciembre 2016, pp. 105 – 141.
- Liebling, A. (2011) Moral performance, inhuman and degrading treatment and prison pain. *Revista SAGE Journals*, diciembre 2016. Recuperado de: www.journals.sagepub.com/
- Andrews, D. y Bonta, J. (2010) *The Psychology of Criminal Conduct*. Estados Unidos: Routledge
- Cunjama, D., Cisneros, J. y Ordaz, D. (2012) *Prisión, reinserción social y criminalidad. Reflexiones sobre la situación carcelaria y la violencia social en México*. México: Editorial Académica Española.
- Institute for Criminal Research (2015) *Crimen and the community*. Recuperado de: www.icpr.org.uk

Fundamentación Teórica

La Reinserción Social en su Aspecto Jurídico y Doctrinal

Laura Elizabeth Velázquez Tamez¹

*“La actitud del pueblo respecto al tratamiento del delito
y los delincuentes es una de las pruebas más infalibles
del grado de civilización de cualquier país”.*

Churchil (1910), citado por Maguirre, Morgan, Reiner (1999) p. 538.

Palabras clave: *función de la pena, teorías que la explican, reinserción social, readaptación, resocialización, educación, trabajo, salud, deporte, derechos humanos al interior de los centros de reinserción social.*

Resumen

En el presente documento se explica el concepto reinserción social previo al estudio de caso realizado en el centro de reinserción social Apodaca. Para ello enunciaremos algunas teorías que explican la función de la pena, pues es preciso entender que el fin de la pena no es solamente sancionar el ilícito, sino prevenirlo a través de la sanción que se aplica, pero también a través de la readaptación del sujeto para que no vuelva a delinquir, haciendo vivo el mandato constitucional respecto a reinsertar al sujeto a la sociedad y evitar la reincidencia. Analizaremos la reinserción social en sus cinco pilares fundamentales: educación, trabajo, capacitación, salud y deporte que prevé el mandato Constitucional, adicional al quinto elemento que se incluyó en el 2011: el respeto a los derechos humanos, pues es preciso entender la evolución histórica del concepto reinserción y su trascendencia actual en términos de inclusión y justicia social.

Antecedentes

¿Cuál es la función de la pena?, ¿Cuál es la postura del Estado frente al sujeto que cometió un ilícito? ¿Cómo y sobre qué fin organizar el sistema penitenciario? “El fin de las penas no es atormentar y afligir a un ser sensible, ni deshacer un delito ya cometido” (Beccaria, 1991, p. 65), el fin debe ser prevenir el delito, sancionar el rompimiento al contrato social de quien ha osado violar la ley y darle a este último, el sujeto que ha delinquido, una

¹ Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

oportunidad para reinsertarle, reintegrarle y sembrar en el los ánimos suficientes para no volver a delinquir.

“La pena es, en efecto, uno de los instrumentos más característicos con que cuente el Estado para imponer sus normas jurídicas, y su función depende de lo que se asigne al estado” (Mir, 1982, p. 15). A lo largo del tiempo, han permeado dos grandes escuelas, la primera encabeza las teorías absolutas de la pena, mientras que en la segunda se encuentran las teorías relativas de la pena.

Dentro de las teorías absolutas-retributivas encontramos que según la terminología de la escuela alemana, “absolute Straftheorie”, “Es equivalente a una teoría preventiva, identificada con el programa “punitur ne peccateur, una orientación allende-de-lo-trascendental” (Lesch, 2000, p. 17).

En base a las teorías absolutas, la pena es un fin por sí mismo, el sentido de la pena parece apartarse de cualquier efecto social. Se habla de retribución moral y retribución jurídica. Tiene como máximo expositor al filósofo alemán Kant que sostiene a la ley penal como un imperativo categórico que se debe cumplir y observar fielmente hasta sus últimas consecuencias. Desde esta postura, la pena judicial no puede ser impuesta como simple medio para procurar a otros bienestar, ya sea para quien ha infringido la ley, ya sea para la sociedad civil, sino que tiene que ser impuesta todas las veces solamente porque él ha delinquido. (Lesch, 1999).

Según Kant, la pena es un fin en sí mismo toda vez que no se puede concebir al hombre como instrumento, ni para la humanidad ni para sí, sino como un fin sobre el que recae el valor y sentido de la pena. Lo anterior es parcialmente cierto, puesto que la pena contribuye al lograr el estado de derecho óptimo, el respeto a las leyes y con ello el sentido de la justicia como un mero fin social, alcanza también su punto más alto.

Esta teoría da pie a pensamientos subsecuentes sobre la magnitud y proporcionalidad entre delito y pena, dejar de inclinarse por el *ius talionis*, establecer un intercambio funcional entre delito y pena. Posteriormente autores como Hegel definen a la pena como “replica, como reacción ante lo sucedido, como eliminación de la perturbación que corporeiza el delito, como confirmación simbólica del ordenamiento (Lesch, 1999, p. 32).

Existe otra postura radical al respecto que proviene de la teoría de la retribución moral, la cual postula que el fin es retribuir el mal con un mal, de la misma forma que un bien amerita un premio es una exigencia profunda e incoercible que el mal se retribuya con el mal. (Ojeda, 1993, p. 70.). Según se explica, la pena como expiación no es una restitución del orden correcto de las cosas, sino la reconciliación del sujeto consigo mismo, con el ordenamiento quebrantado y con la comunidad Según cita Lesch (1999), siguiendo lo expuesto por Kaufmann, de esta manera el culpable “se libera de su culpa y alcanza de nuevo plena posesión de su dignidad personal (Lesch, 1999, p. 18).

Esta teoría resulta particularmente difícil, por cuanto hace alusión a factores psíquicos, inherentes a su forma de pensar y a todo aquello que solemos denominar conciencia. El Estado no puede pues influir en los adentros del sujeto, tiene, a lo sumo, control sobre sus bienes externos, su libertad en este caso, pero no sobre sus sentimientos de culpabilidad que según esta teoría, debieran brotar con la pena misma.

Frente a un autor que no muestre el más mínimo sentimiento de culpabilidad, fallaría por tanto de raíz la función de la pena (...) Una teoría de la expiación, solo puede ser defendida desde la base de una concepción metafísica, lo que chocaría con problemas de legitimación insuperables en un estado secularizado y neutral. (Lesch, 1999, p 22)

El Estado no dirige su punición a conseguir la enmienda del condenado, pero como dice el Doctor Gerardo Palacios Pamanes (2006), reconoce que adicionalmente, tal regeneración puede suceder, (Palacios, 2006, p. 44), esa posibilidad es la que parece ser el ideal a alcanzar con la pena.

Entramos entonces al estudio de la teoría de la represión, o teoría retributiva de la pena como se le suele llamar, es una retribución jurídica. Su función es restablecer el daño, se considera a la pena como la retribución que el Estado le otorga a la víctima de un delito por tener tal calidad frente a una conducta desviada de otro, se concibe la retribución como un principio jurídico. Según Kant, el castigo judicial no puede nunca ser usado como mero medio para promover otro bien, ya sea en favor del criminal mismo o de la sociedad civil, sino en cambio debe en todos los casos imponérsele bajo el sustento de que se ha cometido un crimen.

En la teoría relativa, entendida como “relative Straftheorie o zwecktheorien”, “permanece el principio de la compensación de la culpabilidad “punitur, quia peccatur est, una orientación aquende-de-lo-social” (Lesch, 1999, p. 17).

La función tiene naturaleza preventiva respecto a la comisión de otros delitos. El concepto de prevención penal, dice Ojeda Velázquez, coincide con el de intimidación pues se trata de “asignar a la pena la función de prevenir los delitos mediante la eficacia intimidatoria que le es inherente” (Ojeda, 1993, p. 71). En ese sentido menciona Palacios (2006):

La sanción sirve como ejemplo, el resto de los subditos de la ley comprenden el mensaje por que el ser humano puede aprender en cabeza ajena. El Estado intimida al grupo mostrando el sufrimiento que le provoca a uno de sus miembros. El espectador, salvo que se trate de un facineroso, se abstendrá de cometer delitos pues no quiere correr la misma suerte”. (Palacios, 2006, p 44).

Como vemos, esta teoría presenta múltiples argumentos que pudieran rebatir la validez de sus fundamentos, toda vez que como sabemos, en un estado donde la impunidad teje sus más rebuscadas redes, no resulta pues realista hablar de teorías prevencionistas en el contexto actual, aunque no negamos que lo ideal sería poder partir bajo la premisa de que si se logra disuadir de delinquir, a sabiendas de las consecuencias negativas que supondría un determinado acto, se ataca la enfermedad en sí, no solo los síntomas. Ya lo dijo Beccaria (1991):

La certidumbre de un castigo, aunque moderado, produce siempre impresión más honda que el temor de otro más terrible unido a la esperanza de la impunidad (...) los males atemorizan, mientras que la esperanza, don celestial que a menudo lo sustituye todo en nosotros, aleja siempre la idea de los mayores males, y más aún, cuando la impunidad, que la avaricia y la debilidad conceden frecuentemente, aumenta su fuerza”. (Beccaria, 1991. p. 77)

El fin intimidatorio de la pena, según cita Lesch,(1999), se encontraba ya desde los diálogos de Platón, quien distingue pues, entre una venganza poco razonable similar a

la que cometería un animal, y una penalización razonable al decir que “quien pretenda penar a otro en una forma razonable no le impondrá la pena por el injusto cometido, puesto que él no puede deshacer lo ya hecho, sino en razón del futuro, para que no vuelva a cometer ni el mismo injusto ni otro parecido” (Lesch, 1999, p 38). Efectivamente, aunque nosotros añadiríamos como lo hemos venido repitiendo, que para que la proyección a futuro tenga sentido, es necesario que no haya en el presente delitos sin sancionar y grandes índices de impunidad que trastocan y contradicen todo fin utilitarista intimidatorio a futuro, para con el propio sujeto que ha delinquido y para la sociedad en sí, que es y será siempre fiel testigo de los avances y tropiezos de su propio destino.

Dentro de esta misma teoría, se han hecho subdivisiones en varios fines, por cuanto si estos van enfocados o dirigidos a la sociedad o al sujeto que delinque; estos fines son:

- a) Prevención General Negativa: Buscar un efecto intimidatorio en la sociedad, prevenir los delitos mediante este efecto causado a los ciudadanos
- b) Prevención General Positiva: Generar mayor confianza en el estado de derecho y en la aplicación de las leyes en la sociedad, a fin de que no haya duda de que quien delinque será merecedor de la sanción que la ley señale.
- c) Prevención Especial Positiva: Readaptar al sujeto mediante la aplicación de la pena de prisión, de esta forma se logra la prevención a futuro de otros delitos semejantes o idénticos.
- d) Prevención Especial Negativa: Marginación o segregación de quien ha delinquido, apartar de la sociedad el peligro eminente que representa la convivencia entre quien no ha respetado la ley y el resto que puede ser influenciado mediante el ejemplo sin sanción, para cometer futuros delitos. Incluso apartar dentro de la misma prisión a los sujetos que puedan influir en el ánimo del resto de los sentenciados por delitos menores, para la comisión de otros delitos dentro o fuera de la cárcel de mayor escala, gravedad y proporción.

En estas teorías prevencionistas, las generales tienen como punto de referencia a la sociedad y las especiales al delincuente. En cuanto a las teorías generales, según Lesch, significan para el autor, mediante la punció ejemplarizante “un trato no de sujeto sino de objeto de un interés definido heterónomamente, como un simple instrumento de un mecanismo de motivación” (Lesch, 1999, p. 53). En estas teorías el Estado amenaza con una pena con el fin de demostrar a los gobernados que no les conviene violar la ley, y de hacerlos desistir de cometer delitos a través de la aplicación de la misma. (Ojeda, 1993 p. 71)

Por otro lado, es importante señalar que bajo la teoría de la prevención especial negativa la pena se perfila para segregar o neutralizar al sujeto que ha delinquido, según describe Lesch, (1999):

La pena es secuestrar al delincuente; un hacer inocuo temporal o permanentemente, una exclusión de la sociedad o un internamiento. La pena se muestra como una selección artificial de los individuos que no son aptos socialmente. La naturaleza postra en la cama a aquel que le ha faltado, el Estado los envía a prisión. (Lesch, 1999, p. 55)

Partiendo del sustento jurídico que nos da el artículo 18 constitucional para buscar la reinserción social de quien ha delinquido, creemos fructífero adherirnos a la postura

que comparte el Doctor Palacios Pamanes respecto a una teoría mixta que armonice varios objetivos que se pretenden lograr con la imposición de la pena de prisión, entre ellos, buscar la reinserción social y evitar la reincidencia. Resulta muy acertada la clasificación que señala este ilustre jurista en la clasificación que realiza dentro de lo que se consideran “Teorías mixtas”, ilustradas en su cita que hace De Lardizabal y Uribe (2005) para el fin de la pena:

La corrección del delincuente para hacerlo mejor, si puede ser, y para que no vuelva a perjudicar a la sociedad: el escarmiento y ejemplo para los que no han pecado se abstengan de hacerlo: la seguridad de las personas y de los bienes de los ciudadanos: el resarcimiento o reparación del orden causado al orden social o a los particulares. (Palacios, 2005, p. 45)

Como podemos entender, es posible y contrario a lo que sostienen respetables estudiosos cuyos pensamientos no pretendemos ofender ni mucho menos menospreciar, que dentro del fin de la pena, concurren diversos objetivos que no por ello deba significar un va y ven de propósitos o fines, que hagan confusa la tarea del Estado, ya que como bien hemos rescatado de la división de poderes, a cada institución le son propias ciertas facultades que resultan compatibles con un fin en particular de la pena. Disentimos firmemente con las citas que refiere Lesch (1999) en su libro: la función de la Pena, toda vez que no creemos que devenga en “un puchero en el que todo se mezcla y lo incompatible se mezcla con lo compatible” (Lesch, 1999 p. 66) ni mucho menos en “un mercado de posibilidades entre sí, que cada cual atendiendo a la oportunidad política se sirve lo que desea libremente”. (Lesch, 1999 p. 66)

No creemos contrario a la opinión del autor, que una teoría unificadora o mixta sea inconsistente, (Lesch, 1999 p. 67), toda vez que, al menos en la estructura actual de nuestro sistema, pueden sobrevivir los tres fines: sancionar, prevenir y readaptar, en condiciones óptimas, sin detrimento el uno de los otros dos.

El fin readaptatorio nace bajo la prevención especial positiva, se busca la enmienda subjetiva del preso. “La readaptación –reinserción-, el último y más noble de los fines que persigue cualquier sanción penal, no debe sucumbir ante la preeminencia de los dos que lo anteceden” (Palacios, 2006, p. 9). “Ahora se carga el acento en el designio readaptador de la sanción, que deviene en medicina del espíritu y factor de conciliación (axiológica o solo conductual) entre la sociedad y el infractor” (García, 1983, p. 21).

“Pasar entonces a ver a los sujetos que delinquen bajo un enfoque distinto, algunos de los cuales es posible que después de un tratamiento readaptador encuentren una segunda oportunidad de vivir en comunidad en forma armoniosa” (Fernández, 1987, p. 957). Es entonces, una etapa reciente en la que está destacando la readaptación, resocialización, rehabilitación, reinserción, regeneración o repersonalización del sentenciado (García, 1983, p. 81), como un fin del proceso que viven los sentenciados en los reclusorios en base a lo que hemos denominado pena.

Fundamento Constitucional de la Reinserción Social

Ahora bien, el punto de arranque de toda nuestro sistema penal se encuentra en la *Constitución Política*, dicho ordenamiento nos da un catálogo de derechos reconocidos y garantizados por el Estado, dando con la reforma de 2008, y posteriormente en el 2011, un claro avance en el sistema de impartición de justicia y en la regulación y

modernización de los órganos que administran justicia penal, recogiendo los postulados del individualismo jurídico, entendiendo a la persona física como el centro, el motor y la razón de ser del orden normativo y del propio Estado mismo.

Naturalmente toda reforma, es, o por lo menos debiera ser, acorde a las nuevas tendencias que han sido el producto de una corriente social que ha sido gestada en años recientes, naciendo con ello un derecho humano que en palabras del maestro García Ramírez, (1983), “tiene por objeto el desarrollo de las potencialidades del individuo. Apareja libertad, justicia, seguridad y bienestar; si alguno falta, se merma la vigencia real del derecho del hombre. (García, 1983, p 23)

En la Constitución se contienen postulados fundamentales acogidos de la escuela liberal de Derecho Penal, que busca la seguridad jurídica, el control social, y toca ver al Derecho Penal mismo como bien se ha dicho: el último recurso del control social. Que importante resulta pues el estudio del derecho penal, y el estudio mismo de sus instituciones, de su eficacia y de su eficiencia, pues cuando todo lo demás falla, el derecho penal se vuelve fiel vigilante de los quebrantos al contrato social.

Una vez fundada constitucionalmente la función de la pena, también la teoría del delito puede orientarse, y es conveniente que así suceda en base al mismo fundamento constitucional, pues la teoría general del delito no hace sino establecer los supuestos mínimos de lo punible, esto es, traza límites a lo que puede castigarse con una pena, lo cual depende de la función que la constitución permita a la pena. (Mir, 1982, p. 17).

En junio de 2008 tuvo lugar una importante reforma a nuestra Constitución, que entre otras cosas, estableció una modificación al artículo 18 constitucional. Ciertamente, está consagrado en nuestro máximo orden jurídico el derecho a la reinserción de quien ha sido sancionado por la comisión de un delito con una pena de prisión. Para muchos pareciera pasar inadvertido el hecho de que el fin que la Carta Magna ha acogido no es otro que la reinserción a la sociedad del sentenciado, mediante la compurgación de la pena que le ha sido señalada. La reforma, por lo que hace a este, nuestro apartado de estudio, hace cuatro modificaciones en el texto, tres de los cuales son cambios en la denominación, según clasificación de nuestra cámara de diputados (Ayala, Gamboa, 2008), pero nosotros sostenemos que no significa solo un cambio gramatical, eso sería inútil si no se atiende a la razón del por qué sustituir una palabra por otra. Desaparecieron los términos “reo” y “readaptación”, para sustituirse por “sentenciado” y “reinserción” respectivamente, así como el termino “pena corporal” por el de “pena de prisión”.

En la parte que nos ocupa, por ahora primer y segundo párrafo del artículo 18 constitucional, el texto, hasta antes de la reforma, era como sigue: “Solo por delito que merezca pena corporal habrá lugar a prisión preventiva. El sitio de esta será distinto del que se destinare para la extinción de las penas y estarán completamente separados”.

Hagamos un primer apunte para resaltar la modificación en este primer párrafo por cuanto hace al termino “pena corporal” para sustituirse en el texto actual por “pena privativa de libertad”. En hora buena, pues un termino con un fin tan primitivo como el que entraña el termino “pena corporal” denotaba más bien la idea de un sufrimiento o tormento en el cuerpo mismo del sujeto que compurgaba la pena impuesta por el juez, lo cual atenta con todas las concepciones modernas y proteccionistas de los derechos del

hombre para el significado del término pena en el contexto de justicia social del que ya hablamos.

El segundo párrafo estaba redactado en nuestra Carta Magna en los siguientes términos: “Los gobiernos de la Federación y de los estados organizaran el sistema penal, en sus respectivas jurisdicciones, sobre la base del trabajo, la capacitación para el mismo y la educación como medios para la readaptación social del delincuente (...)”.

El 23 de febrero de 1965 se Publicó en el Diario Oficial de la Federación una reforma que modificaba, entre otras cosas, el termino “regenerar” por el de “readaptar”. Dicha redacción estuvo viva por espacio de 40 años, y 40 más para la subsecuente, con la reforma del 2008 quedó de la siguiente manera:

El sistema penitenciario se organizará sobre la base del trabajo, la capacitación para el mismo, la salud, el deporte como medios para lograr la reinserción del sentenciado a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir, observando los beneficios que para el prevé la ley. (...).

Y en el 2011, se incluyó el respeto a los derechos humanos como medios para lograr la reinserción del sentenciado a la sociedad.

Como es de apreciarse, el legislador ha hecho descansar el sistema penitenciario en una estructura con cinco puntos de apoyo bien identificados:

- a) El trabajo y la capacitación para el mismo
- b) La educación
- c) La salud
- d) El deporte
- e) El respeto a los derechos humanos en la organización del propio sistema.

Señala estas bases como “medios” para lograr la reinserción a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir.

En aras de dar armonía al texto constitucional con las normas jurídicas aplicables y las tendencias internacionales es que se abroga el 16 de junio de 2016 la Ley que establece las Normas Mínimas Sobre Readaptación Social de Sentenciados y se expide en misma fecha la Ley Nacional de Ejecución Penal, que enuncia los pilares citados sobre las cuales organizar la reinserción social.

En este estudio se ha analizado la realidad social del centro de reinserción Apodaca, misma que se describe en los apartados correspondientes, por lo que por ahora nos remitiremos a hacer una breve introducción de los conceptos que esboza nuestro máximo ordenamiento con respecto a la reinserción social.

Primero: señala el trabajo y la capacitación para el mismo. Los conceptos reclusión y trabajo pertenecen a campos jurídicos distintos, regulado el primero por el Derecho Penal y el segundo por el Derecho Laboral, pero se relacionan y conjugan en la realidad social, concretamente en la realidad de los centros de reinserción, y es aquí donde la vulnerabilidad de los trabajadores frente al patrón por un lado y de los reclusos frente al sistema penitenciario y a la sociedad que estigmatiza y excluye por el otro, se unen en una sola persona: el interno. En este sentido es propicio hablar de un Derecho Penal del trabajo cuya finalidad sea la salvaguarda de los derechos de los trabajadores al interior de los centros de reinserción social.

El derecho al trabajo incluye el derecho a readaptarse a la sociedad, el derecho a la disminución de la pena y el derecho al producto de su trabajo pero no puede ser visto como una obligación para el interno el prestar sus servicios como trabajador al interior de las prisiones pues de la misma manera en la que a nadie se le puede imponer estando en libertad el realizar algún trabajo de forma obligatoria tampoco se le puede obligar al interno a realizarlo pues ello conlleva el riesgo de que este sea visto como una mercancía para las empresas que se instalan en las prisiones. Si bien dentro del artículo 27 del Código Penal Federal se contempla el trabajo impuesto como pena, este no entra dentro del trabajo penitenciario y debe estudiarse de manera separada.

El fundamento jurídico del derecho al trabajo lo encontramos en el artículo 5 constitucional que señala que: "Nadie podrá ser obligado a prestar trabajos personales sin la justa retribución y sin su pleno consentimiento, salvo el trabajo impuesto como pena por la autoridad judicial, el cual se ajustará a lo dispuesto en las fracciones I y II del artículo 123." A su vez el artículo 123 establece que: "Toda persona tiene derecho al trabajo digno y socialmente útil".

No debemos confundirnos en el trabajo impuesto como pena que se sustenta en el artículo 27 del Código Penal Federal, en la cual el trabajo es en favor de la comunidad ya sea como pena o como sustitutivo de prisión dentro del tratamiento en libertad o semi-libertad de imputables, pues en este estudio nos centramos en el trabajo que desempeñan los internos al interior del centro, en el que el trabajo no es parte de la pena impuesta por el juez y este se desarrolla de manera voluntaria por los sujetos reclusos, en lo que definimos como trabajo penitenciario.

Ahora bien, es preciso recordar que los derechos laborales no se encuentran suspendidos por la condición de reclusión del interno, si bien el artículo 46 del Código Penal establece que la pena de prisión suspende derechos políticos y civiles, los derechos laborales no son afectados, salvo aquellos que resulten incompatibles con la pena misma.

La suspensión de ciertos derechos está contenida en el artículo 38 fracciones II y III de la Constitución que ordena la suspensión de prerrogativas a los ciudadanos mexicanos durante el seguimiento de un proceso por delito que merezca pena corporal y durante la extinción de esta, pero de nueva cuenta encontramos que los derechos laborales siguen con plena vigencia para los internos, por lo que el Estado debiera garantizar su protección de la misma manera que si se encontrasen en libertad y más aún, toda vez que es una población vulnerable por lo que escrupulosamente se debe buscar la salvaguarda de sus derechos.

"El trabajo penitenciario es un medio para obtener la readaptación social del detenido, respetando escrupulosamente la dignidad del ser humano, sus capacidades, aptitudes y necesidades" (Cruz, 1999, p. 201). El trabajo es un aspecto fundamental en el desarrollo de todo hombre, mediante este, el individuo se realiza, se motiva, encuentra su sitio y su razón de existir, construye mediante este su presente, y siembra las semillas para cosechar su futuro, además, o por lo menos debiera, proveerle este para satisfacer las necesidades básicas de alimentación, vestido, educación y salud del propio sujeto y de los suyos.

El derecho al trabajo es un derecho fundamental tutelado por la norma, del que debe gozar todo sujeto, aun en el caso de que este se encuentre recluso. El Estado debe

proveerle al sujeto dentro de la infraestructura penitenciaria de las herramientas y los espacios para desempeñar dentro de aquel un trabajo para el que sea capaz y que le genere además una fuente de ingresos, que aunque modesta, (modesto no nos significa irrisorio, como ha sucedido en los centros donde el trabajo se ve como parte de la pena misma, por lo duro y por lo poco o nada remunerador) le permita satisfacerse al sujeto o a los suyos necesidades de primer orden.

El trabajo al interior de los centros no puede ni debe ser visto como parte de la pena misma, no es parte del castigo, no debiera por tanto, exigirse, ni aun en forma tácita, ni mucho menos, pedir que se incorporen los reclusos a actividades extenuantes con ganancias ridículas. Tampoco debe solo verse como un pasatiempo, como una opción para pasar el rato de los sentenciados, que, “como no tienen más que hacer”, da igual si les gusta, si les es útil, si reciben algunos pesos o nada. Pensar así sería abusar de sus circunstancias.

El trabajo es cierto, tiene un fin terapéutico, pero no debe ser solo un pasatiempo, mediante este el sujeto puede y debe obtener algún ingreso, pero no se le debe exigir a esta el trabajo so pretexto de que el Estado no puede con la carga económica que éste, le genera, eso sería trasladarnos a un feudalismo al interior de los centros con custodios en modernas tiendas de raya. Se ha querido en la sociedad moderna, encontrar una solución al impacto económico que genera para el Estado el sostenimiento de un centro de readaptación social, pero creemos firmemente que esta no se encuentra en, como sostienen algunas propuestas, que el sentenciado se mantenga a sí mismo o pague cuota con su trabajo por su comida, por las cosas que usa, y por sus lugares de descanso, porque una vez que esto se encuentre liquidado, muy seguramente surgirían nuevas voces en contabilizar la luz, el agua, los sueldos de los custodios, de los directivos, etc. Y aquí nos preguntamos ¿No es eso relevar al Estado y quitarle “pendientes” a la lista de tareas que supuestamente debe realizar? Quitarle “pendientes” no significa quitarle recursos, por lo que resulta cuestionable el que ciertas áreas del Estado tengan que sostenerse o requieran el apoyo extraordinario y doble del ciudadano, y no se represente una mejora en otras, mucho menos en menos gravámenes o impuestos, por lo que tomar esta medida en forma tan absoluta puede tener consecuencias serias.

Como podemos apreciar de la investigación que presentamos, según los resultados de las encuestas en su mayoría los internos reciben el apoyo de familiares para medicamentos, alimentos entre otros, ¿pero qué hay de aquellos que no tienen familia o esta se encuentra en otro Estado?, los resultados dan evidencia de la necesidad imperiosa de invertir recursos en el sostenimiento y mejoramiento de los centros de reinserción en el Estado, ello incluye brindar oportunidades laborales remuneradas para los internos.

Actualmente, el artículo 87 de la Ley Nacional de Ejecución Penal establece que la capacitación para el trabajo:

Se define como un proceso formativo que utiliza un procedimiento planeado, sistemático y organizado, mediante el cual las personas privadas de la libertad adquieren los conocimientos, aptitudes, habilidades técnicas y competencias laborales necesarias para realizar actividades productivas durante su reclusión y la posibilidad de seguir desarrollándolas en libertad.

La capacitación para el trabajo tendrá una secuencia ordenada para el desarrollo de las aptitudes y habilidades propias, la metodología estará basada en la participación, repetición, pertinencia, transferencia y retroalimentación.

En el siguiente numeral de la legislación en cita menciona que son bases de la capacitación: "El adiestramiento y los conocimientos del propio oficio o actividad; La vocación, y El desarrollo de aptitudes, habilidades y competencias laborales".

Aquí es importante precisar que en dicho ordenamiento jurídico que sienta las bases de organización y administración del sistema penitenciario y con ello de la reinserción social, se señala que los tipos de capacitación para el trabajo se regularán de acuerdo a las competencias de la federación y de las entidades federativas, acordes a los fines de la reinserción y al plan de actividades de la persona. Con ello podemos concluir que existe un amplio margen sobre el cual los distintos estados pueden dar cumplimiento a esta disposición mediante el desarrollo de aquella actividad económica que por cuestiones geográficas o de recursos naturales les sea de mayor provecho al estado, y consecuentemente, redunde en un beneficio económico directo al interno producto de su trabajo en dicha actividad, pues ante todo el Estado debe procurar que la actividad sea reductible para el propio interno y no represente solo una ganancia desmedida y desproporcionada para el agente económico -la empresa- que aproveche la mano de obra del interno ante la pasividad del Estado para defender los derechos de aquel.

En junio del año pasado se expidió la Ley Nacional de Ejecución Penal y es importante detenernos a analizar el artículo 92 de dicha ley que establece las bases para el trabajo. En dicho artículo se señala que :

No tendrá carácter aflictivo, ni será aplicado como medida correctiva; No atentará contra la dignidad de la persona; Tendrá carácter formativo, creador o conservador de hábitos laborales, productivos, con el fin de preparar a las personas privadas de la libertad para las condiciones normales del trabajo en libertad; Se realizará sin discriminación alguna y bajo condiciones de seguridad y salud; Preverá el acceso a la seguridad social por parte de las personas privadas de la libertad conforme a la modalidad en la que participen, con apego a las disposiciones legales aplicables en la materia; Se crearán mecanismos de participación del sector privado para la generación de trabajo que permita lograr los fines de la reinserción social y otorgar oportunidades de empleo a las personas privadas de la libertad, y Será una fuente de ingresos para quienes lo desempeñen. (...).

Hasta aquí podemos detenernos y hacer un acotamiento sobre algunos aspectos que aun y al estar enunciados en la norma no son de aplicación real en el centro de reinserción social que estamos analizando, toda vez que como veremos, el acceso a la seguridad social no está garantizado, además de que sus derechos laborales no son respetados en forma absoluta, teniendo imprecisiones, omisiones y violaciones a lo que la ley señala.

Continúa el artículo en cita mencionando un aspecto que consideramos crucial en este estudio: La administración de las ganancias o salarios que obtengan las personas privadas de la libertad con motivo del trabajo que realicen.

Dice el artículo que dicha administración se llevara a cabo a través de una cuenta que se regirá bajo las condiciones que se establezcan en esta Ley y en las disposiciones aplicables correspondientes. Y añade el artículo 93 que:

“La cuenta para la administración de las ganancias o salarios que obtengan las personas privadas de la libertad con motivo del trabajo, será administrada por la Autoridad Penitenciaria correspondiente y deberá observar las condiciones mínimas siguientes:

I. Se integrará de forma individualizada en atención a cada persona privada de la libertad que realice alguna de las modalidades del trabajo;

II. Será administrada bajo los principios de transparencia, por lo que se deberá notificar de manera periódica a cada persona privada de la libertad que participe, el estado que guarda la misma;

III. A solicitud de la persona privada de la libertad, las ganancias o salarios que se acumulen a su favor en la cuenta, podrán destinarse para efectos de reparación del daño y de seguridad social;

IV. A solicitud de la persona privada de la libertad, un porcentaje de las ganancias o salarios que acumule en la cuenta podrá ser entregado a sus familiares, y

V. Las ganancias o salarios acumulados en la cuenta, serán restituidos a la persona una vez que obtenga su libertad.

Con esto nos encontramos ante la incertidumbre e indefensión de los internos respecto a la retención de sus salarios, por la transparencia, por los porcentajes y por los salarios tan bajos sobre los cuales calcular el monto a acumular en la cuenta.

Es muy delicado poder distinguir y trazar la línea entre lo que significaría pues sostenimiento de las prisiones y lo que significa lucro, y si a no saber distinguir le añadimos el peligro latente de abusar de los reclusos por sus condiciones, se propicia un clima hostil, una rebeldía más aguda para el sistema, que le vulnera y le maltrata, que desemboca en todo menos en seguridad para las industrias o talleres, y el resultado es que en su mayoría, no hay empresas, las que existen no cumplen con las necesidades económicas que enfrentan los internos.

Sobre los beneficios que ofrece el desarrollar un trabajo al interior de una institución penitenciaria, Cruz Alexander (1999) destaca los siguientes:

- Permite al interno mantenerse ocupado, disminuyendo la ansiedad causada por su internamiento.
- Brinda al interno la oportunidad de desarrollar sus habilidades y aptitudes, al capacitarse y aprender nuevos oficios que le permitan ayudarse económicamente.
- El interno que trabaja se siente útil y necesario, lo que le impulsa a continuar así, aprende el hábito de trabajar como parte de su re-educación y como una herramienta para la modificación de su personalidad antisocial
- Mejora su conducta, su aspecto personal, su forma de pensar y de expresarse.
- El interno se auto motiva al comprobar que cada vez su desempeño es mejor y su nivel de producción y/o servicio es mas positivo, dignificando su propia concepción personal.
- El reconocimiento social que le brinda al interno la promoción y venta de sus productos, lo hace sentir útil ante la sociedad, y le permite solventar sus propios gastos, continuar con la responsabilidad de jefe de familia o ayudar a la manutención de ese núcleo.
- En una fase de externación el interno obtiene la capacidad de integrarse a la comunidad como una persona útil y productiva, es decir, cumplir con el objetivo del tratamiento de readaptación. (Cruz, 1999, p. 204).

Nosotros creemos posible favorecer la participación de empresas en los centros de readaptación social, siempre que concurren las siguientes condiciones:

1. Que solo sea la situación jurídica y administrativa de los sentenciados la que esté a cargo del Estado.
2. Que la administración de la industria o empresa esté a cargo del empresario, y que las condiciones laborales de los sentenciados concurren con pleno reconocimiento a sus derechos humanos.
3. Que no exista una traspolación de un ente a otro, salvo la que media como incentivo por iniciarse en alguna actividad ocupacional, pero nunca incluirla como parte de la pena misma en forma obligatoria. El empleo no puede ser obligado.
4. Que los ingresos que el sentenciado obtenga pueda utilizarlos para procurar el sustento en su familia o contribuir en todo o en parte al gasto familiar.
5. Que el Estado respete dichas ganancias del sentenciado como si este se encontrara en libertad, puesto que no puede ni debe condicionarle el alimento u obligarlo mediante abusos físicos a otorgarle cuotas o pagar tarifas por cumplir este con su función de readaptarle.
6. Que no exista menoscabo de sus derechos laborales y que estos sean tutelados por el Estado (salario mínimo, normas de seguridad etcétera) como si este se encontrara en libertad pues actualmente esto es aprovechado por las empresas para no responsabilizarse por accidentes de trabajo, otorgar seguro social, o lo más básico: un salario digno en función de las arduas jornadas laborales que algunos internos desempeñan.

Si concurren estas circunstancias, se logrará la confianza del interno en la institución, a largo plazo en el sistema mismo, se mantendrán condiciones que favorezcan un clima seguro y tranquilo que fomenten la participación de la iniciativa privada mediante empresas o industrias al interior, se tendrían beneficios adicionales en el núcleo familiar del sentenciado (menos deserción escolar por problemas económicos, menos incidencia de menores infractores, que también delinquen por pobreza, problemas de drogadicción etcétera), se contribuirá a la reparación del daño por parte del sentenciado, y lo más importante, se estaría avanzando en un paso decisivo: readaptar al sujeto.

Estamos hablando entonces del verdadero concepto de trabajo penitenciario como aliado en el proceso de reinserción del sujeto.

Un apunte importante es que el trabajo debe traer consigo una capacitación o adiestramiento a fin de que el interno pueda desempeñarse laboralmente al salir de prisión, lo cual no siempre sucede, como lo veremos en su oportunidad al confrontar los datos actuales de esta investigación. Como antecedente, en una investigación llevada a cabo en 2010 y según se desprendía de los informes de la CEDH se decía en aquel entonces que: el centro “Apodaca” mantenía económicamente activos a 623 internos, alrededor del cincuenta por ciento del total de su población, pero lastimosamente como lo había corroborado la CEDH, estas actividades no les representaban ninguna preparación o entrenamiento al momento de su egreso de prisión, básicamente eran labores de mantenimiento y limpieza en las instalaciones del centro (Velázquez, 2010). Es importante destacar que el trabajo comprende la capacitación para el mismo, el aprender un oficio que les signifique a su egreso una fuente de ingresos honesta y digna

para ellos y sus familias, la reinserción como lo hemos dicho es un día a día pero también un proyecto a futuro, un proyecto de vida para el propio interno.

Segundo: Establece también que la reinserción social incluye la educación. Es justamente en esta base que encontramos la semilla del proceso de reinserción que dará frutos cuando el sujeto adquiera los conocimientos y las habilidades que le permitan una funcionalidad dentro de su entorno, dentro de su núcleo familiar y social a través de su integración como ser humano libre y responsable, con la experiencia de la cárcel y el aprendizaje no solo de dicha vivencia sino de los contenidos curriculares de educación básica, técnica, profesional o en algún arte u oficio.

Educación es una forma de libertad, una manifestación de ésta, es una apertura intelectual que abre los horizontes para el que aprende, conoce, confronta, crea y que a la par desarrolla otras virtudes como la responsabilidad, la disciplina, el compromiso con sus tutores, maestros y consigo mismo, se aumenta el sentido de autoeficacia del sujeto, lo cual le favorece en su proceso de reinserción al elevar su autoestima y se da un paso significativo para lograr su resocialización: que el sujeto esté dispuesto y crea que es posible lograrlo.

Tal y como lo apunta el maestro Ojeda Velázquez, el concepto reinserción significa “volver a encauzar al hombre dentro de la sociedad que lo vio cometer un delito y en ese sentido, a la educación se le da el mérito de combatir la ignorancia, que según describe el autor, a menudo es la causa de los errores y de elevar el espíritu, a fin de que el hombre ya no esté sujeto a su instinto sino a su libre albedrío”. (Ojeda, s.f. Reinserción Social y Función de la Pena. P. 70).

No sin razón afirman prestigiados juristas que:

Frente a una realidad carcelaria desocializadora, inhumana y degradante, el paradigma de la reinserción busca que se respete la dignidad de la persona privada de la libertad y que se inicie un proceso de comunicación e interacción entre la cárcel y la sociedad, en el que las personas reclusas se reconozcan en la sociedad externa y viceversa. (González, Morales, 2010. p. 48-53)

Una forma de reconocimiento es dado desde la educación, desde ese tomar conciencia de la existencia del “otro”, de sus necesidades y también de sus derechos.

Los sujetos internos necesitan, en primer orden, una educación en derechos humanos que los sensibilice de sus transgresiones a la ley y los concientice de sus prerrogativas a fin de que no solo entiendan el concepto reinserción sino que lo asimilen e interioricen como un proyecto de vida para ellos y sus familias, pues como se analizará en los apartados siguientes muchos de ellos no asocian el concepto reinserción con su real significado.

Esto puede darse desde el fortalecimiento de su identidad como seres humanos, desarrollando un sentido de pertenencia, de solidaridad y de compromiso social del que han adolecido en su formación como individuos, para ello el apoyo y las facilidades que se les brinden para concluir sus estudios de primaria, secundaria o preparatoria es crucial y pieza clave en la resocialización y readaptación del sujeto.

Plantear el tema de la identidad no es hacer referencia ni preguntar acerca de la esencia individual o sobre la esencia de la cultura a la que se pertenece pues la cultura es un proceso de construcción constante que no se fija de una vez y para siempre y por lo tanto la identidad que

se construye al interior de ella cambia al tiempo que la estructura de sentido también cambia y se transforma. (Hevia, 2005, p. 18).

¿De dónde vengo? O ¿A dónde voy? Educar desde la cárcel no es educar para la cárcel, es educar para la sociedad, los programas académicos, los talleres de arte y los grupos religiosos que se reúnen al interior van conformando esa educación que tanto necesita el interno, se van substituyendo vicios por virtudes, y se van jerarquizando valores en la reflexión propia del interno respecto a su realidad.

Desde las teorías educativas modernas encontramos pues el fundamento para creer que el sujeto aprende a cada momento, dentro de la escuela y fuera de ella, aprende de su familia, de su comunidad, de su entorno, de sus experiencias, de lo que se le enseña y también de lo que observa. De lo que interioriza por considerarlo importante para su propia subsistencia. Es importante destacar que tal y como lo apreciará nuestro amable lector en los resultados de las encuestas, ellas revelan que gran parte de los internos son jóvenes, lo cual nos plantea una reflexión no solo respecto al deterioro de los últimos años del tejido social y de las relaciones familiares, sino de una ausencia de modelos para nuestros jóvenes para orientar su conducta y perfilar así su propio proyecto de vida en la sociedad, para lo cual el papel de la educación resulta de obligado análisis.

Por lo que hace a este nuestro tema de estudio, es importante precisar que el derecho a recibir una educación con las características que señala la Constitución en el artículo tercero debe hacerse valer también al interior de las prisiones, pero lastimosamente confrontar el texto jurídico con la realidad no es alentador, pues como se observará en los apartados correspondientes, la oferta educativa para los internos se encuentra limitada en contenidos y recursos humanos que marcan la brecha entre el ideal y lo que sucede al interior del centro de reinserción.

Según señala nuestra carta magna en el numeral en cita:

Toda persona tiene derecho a recibir educación. El Estado (...) impartirá educación preescolar, primaria, secundaria y media superior. La educación preescolar, primaria y secundaria conforman la educación básica; ésta y la media superior serán obligatorias.

La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente, todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto a los derechos humanos y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.

La vulnerabilidad social que padecen estos grupos, los constituye como seres proclives a la exclusión, la marginalidad, la violencia, la desocupación y otras tantas penurias, según describe Scarfo, (2002). Por lo tanto, añade el autor, la reclusión en unidades penales actúa a modo de depósito de hombres y mujeres. En cada momento histórico el encierro se dirige a determinado sujeto social. La cárcel es el lugar en el cual terminan aquellas personas que, en su mayoría, no han tenido educación, trabajo, salud y ningún tipo de garantías. El sistema los genera y excluye, generando sus propios mecanismos que responden a una lógica del poder que impera en ese momento. (Scarfo, 2002, p. 292).

Foucault afirma que: “los medios más seguros de mejorar a los individuos son el trabajo y la instrucción. Ésta consiste no sólo en aprender a leer y a calcular, sino

también en reconciliar a los condenados con las ideas de orden, de moral, de respeto de sí mismos y de los demás” (Foucault, 1976, p. 214).

Debido a esto es que la educación juega un papel trascendente pues los prepara para su inclusión a la sociedad y para ello es necesario que existan no solo las condiciones en infraestructura para hacer posible la enseñanza y el aprendizaje sino los programas académicos, los recursos humanos, y el compromiso de gobierno y sociedad civil a fin de materializar este propósito en ellos.

Ya en 2010 se destacaba que en el centro de readaptación Social de Apodaca, se hubiera registrado el primer caso de un abogado titulado en el centro, y que esto fue posible mediante un ofrecimiento de una universidad foránea. Se hacía entonces la pregunta y se replanteaba al respecto ¿Qué está haciendo el Estado de Nuevo León para motivar la educación en los centros?, antes de la que el sistema se hace para justificar la poca inversión en el área: ¿Por qué los internos no se interesan en la educación? (Velázquez, 2010).

Es preciso invertir entonces en la reinserción social de estas personas, pues como lo señala la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la mayoría de los sujetos confrontan problemas de adaptación social importantes, que pueden incluir estigmatización y ostracismo familiar y comunitario, y el consiguiente impacto negativo sobre su capacidad para encontrar empleo o vivienda, regresar a la educación formal o crear o re-crear su capital individual y social, según señala el organismo y añade que a menos que reciban ayuda para confrontar estos problemas, con frecuencia se ven atrapados en un ciclo de integración social fallida, re-delinuencia, recaída y rechazo social. Para lo cual es preciso que las comunidades comprendan y acepten la importancia de asegurar la reintegración exitosa para facilitar ese proceso (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2013). Ciertamente, muchos delinquen por pobreza, por falta de recursos, por cuestiones meramente económicas que los han hecho tomar en el delito su medio de subsistencia, y otros, los de moral más endeble, su medio de lucro y de enriquecimiento para “cobrarse” de la sociedad las injusticias y las vejaciones en las que han estado inmersos. (Velázquez, 2010). No obstante, decir que todos los que sufren marginación delinquen, o pueden hacerlo sin mayor reproche moral es tanto como afirmar que el sujeto está indefenso a sus condiciones, que no es sino un esclavo de ellas, que está determinado a delinquir por su entorno, lo cual rompe con su libre albedrío que aun ante las peores circunstancias, posee y del cual nadie le puede despojar. Evidentemente, el individuo entra en una lucha de fuerzas, la de su entorno, de su pobreza y condiciones, y la de su moral, su ética, su respeto y conocimiento de la ley y de las consecuencias que habrá de enfrentar en caso de desobedecerla. Lo ideal es que quien delinque no lo haga nuevamente no porque sus condiciones económicas han mejorado súbitamente, o a causa de su buena fortuna, sino porque no desee experimentar nuevamente el sufrimiento de estar privado de su libertad a causa de su conducta, aunque ambas tareas, la de brindar seguridad social, (sancionarle y readaptarle) y la de propiciar las condiciones económicas óptimas, son tareas que el Estado debe asumir por igual, justificar la independencia entre una y otra no debe ser equivalente a negar la obligación del Estado para reducir la pobreza y el alto grado de marginación que viven algunas de estas personas y que los hace propensos a cometer un ilícito.

Lograr la reinserción de un sujeto no es una tarea sencilla pero si el fin de la pena que ha establecido la *Constitución*. Esto con un objetivo claro: evitar la reincidencia. Esto significa, que en el tiempo que un sujeto está en prisión experimenta un tratamiento técnico progresivo, que le preparará para su encuentro con la sociedad, es aquí donde el Estado debe -y se ha comprometido a ello- reinserir a la sociedad al sujeto, este proceso es en el que el Estado debe darle un seguimiento que consista en vigilancia, apoyo psicológico, asistencia para conseguir un empleo etc. (no que se haga cargo de él eternamente pero sí que le ayude en el proceso de reinserirse nuevamente a aquella sociedad de la cual estuvo aislado). La exigencia de la carta de no antecedentes penales por ejemplo, dificulta para muchos de ellos el encontrar un trabajo honesto y remunerado, en general esto se debe a la desconfianza hacia el propio sistema respecto a los frutos que da la reinserción social (Velázquez, 2010).

Es tiempo entonces de iniciar la ardua tarea de la reinserción social de estas personas, analizar sus circunstancias actuales y el estado que guarda el sistema penitenciario en dicho centro, para lo cual esta investigación nos representa solo el comienzo.

Tercero: La salud en el proceso de reinserción. El derecho a la salud es un derecho social muy discutido y ampliamente estudiado en lo jurídico, en lo académico y en lo político, pero no cabe duda que hablar del derecho a la salud al interior de un centro de reinserción social no es tarea sencilla.

Las demandas populares que culminaron con la revolución, son el eco del fenómeno que ya se vislumbraba desde el reconocimiento a los derechos del hombre, producto de las nuevas tendencias comenzadas a nacer en 1778 en Francia. El reconocimiento del Estado al derecho a la salud por parte del ciudadano y el deber de protección a este bien por parte del ente de gobierno es un paso fundamental en la vida del nuevo Estado. Pero ¿qué sucede cuando ese derecho es transgredido a quienes por su situación, por encontrarse aislados en un reclusorio se encuentran más vulnerables?

El derecho a la salud es un derecho social, ello conlleva a que el Estado no debe tomar una actitud abstencionista sino una participación activa, no solo vigilar sino proponer políticas públicas eficaces, leyes y programas adecuados al bien a proteger. Al estar este derecho en una norma fundamental, nace un derecho “que se ostenta frente al estado a fin de obtener una acción positiva de este, dirigida a la efectiva satisfacción de la salud individual por encima de las posibilidades personales del sujeto” (Escribano, 1976 p. 44, citado en Sánchez, 2000).

El derecho a la salud se encuentra enunciado desde la reforma al artículo 4 de 1983, estableciendo: “Toda persona tiene derecho a la protección de la salud (...)”. Desde ese momento, el estado reconoce y se obliga a proteger este derecho. Posteriormente con la *Ley General de Salud*, publicada en el *Diario Oficial* el 7 de Febrero de 1984, se establecen bases y modalidades para la protección a la salud y acceso a los servicios públicos, así como la concurrencia entre los estados y la federación en el cumplimiento de esta tarea. El Estado debe por tanto, garantizar al interior de los reclusorios que los individuos que ahí se encuentren, tengan servicios de salud adecuados, atención médica oportuna, y se les brinden las condiciones óptimas necesarias que favorezcan un ambiente sano y salubre.

Ahora bien, la ley nacional de ejecución penal por cuanto hace a su objeto establece en su numeral primero el regular los medios para lograr la reinserción social. En ese sentido enuncia como autoridad corresponsable a la Secretaría de Salud, al igual que la de Educación Pública, del Trabajo y Prevención Social y la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte, no obstante y sin ánimo de demeritar las áreas citadas, es la salud el tema sensible del que hace depender incluso la propia vida, que lo hace necesitar un estudio profundo del tema.

En el artículo 9 de la *Ley Nacional de Ejecución Penal* que ya hemos citado, menciona, en su fracción II que, se garantizará a las personas privadas de su libertad el derecho a:

Recibir asistencia médica preventiva y de tratamiento para el cuidado de la salud, atendiendo a las necesidades propias de su edad y sexo en por lo menos unidades médicas que brinden asistencia médica de primer nivel, en términos de la Ley General de Salud, en el Centro Penitenciario, y en caso de que sea insuficiente la atención brindada dentro de reclusión, o se necesite asistencia médica avanzada, se podrá solicitar el ingreso de atención especializada al Centro Penitenciario o que la persona sea remitida a un Centro de Salud Público en los términos que establezca la ley.

La alimentación nutritiva, suficiente y de calidad es parte fundamental para una buena salud, la relación alimentación-salud se explica medicamente y se establece también en nuestro texto legal al establecer en el artículo cuarto constitucional que:

“Toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. El Estado lo garantizará” y señala además que “Toda persona tiene derecho a la protección de la salud.”. Además de que como ya apuntamos, en el artículo 18 de nuestra *Carta Magna* se incluye a la salud como un pilar fundamental sobre el cual se construye la reinserción social y en ese sentido se armoniza la fracción III del artículo 9 de la Ley Nacional de Ejecución Penal al establecerse que el Estado garantizará el derecho de las personas privadas de su libertad para recibir alimentación nutritiva, suficiente y de calidad, adecuada para la protección de su salud.

Es innegable que por lo menos con lo que respecta a este pilar fundamental, los textos legales que rigen la materia hacen un pleno reconocimiento a este derecho, en el artículo 74 de la *Ley Nacional de Ejecución Penal* se hace mención del mismo, pero es en los artículos subsecuentes donde podemos apreciar diferencias significativas entre la realidad jurídica y la realidad material del centro, se establecen entre otras cosas, la obligatoriedad de un examen físico de ingreso, la organización de campañas permanentes de prevención de enfermedades, otorgar el tratamiento adecuado mediante el diagnóstico oportuno de enfermedades, suministrar medicamentos necesarios para la atención médica, y en el numeral 77 se enuncian las características de los Servicios de Atención Médica que contemplaran entre otras cosas, las actividades de prevención, curación y rehabilitación, añadiendo que las instalaciones deberán contar, entre otras, con espacios adecuados para garantizar el derecho a la Salud de las personas privadas de su libertad.

En el artículo 78 se enuncia la obligatoriedad por parte del centro para en lo que respecta a su organización en los servicios de salud, estos contemplen a cuando menos un médico, un auxiliar técnico-sanitario y un odontólogo.

La realidad material que apreciamos como resultado de la investigación en el centro de reinserción social Apodaca da como evidencia que son frecuentes los casos en los que los internos deben recurrir a sus familiares para que les proporcionen los medicamentos que necesitan por enfermedades agudas o crónicas, pues en su mayoría no se cuenta con abasto de medicamentos para los internos que los necesitan, que no existe cobertura suficiente para satisfacer las necesidades de salud pues los médicos son pocos para el número de internos, los tiempos para ser atendido por una emergencia son largos, y en general, existe una mala organización del sistema de salud al interior pues en caso de una urgencia el interno debe trasladarse o ser trasladado al área médica para ser atendido, lo cual demora mucho tiempo dependiendo de la zona en la que se encuentre el interno.

También se aprecia que la alimentación según refieren es calificada como insuficiente o de mediana calidad, lo cual propicia que quienes tengan los recursos busquen adquirir alimentos que se comercializan al interior o los reciban de sus familiares. En una investigación llevada a cabo en 2010 se apreciaba que “por lo que respecta al centro “Apodaca” no se formuló crítica respecto a la cantidad, calidad e higiene de los alimentos (Velázquez, 2010, p. 74), situación que ha cambiado a este momento, como se verá con el análisis de los instrumentos que se mencionan más adelante en esta investigación.

El artículo 80 de la Ley en cita señala que:

Se deberán celebrar convenios con instituciones públicas y privadas del sector salud en los ámbitos federal y local, a efecto de atender las urgencias médico-quirúrgicas cuya intervención no se pueda llevar a cabo en los Centros Penitenciarios, así como para la designación del personal médico que proporcione servicios de salud de manera continua y permanentemente en el Sistema Penitenciario Nacional.

Nosotros agregaríamos que en el ejercicio de su profesión al interior de los centros penitenciarios, el personal médico, doctores, enfermeros y practicantes de ser el caso, contarán con las medidas de seguridad necesarias que garanticen el libre ejercicio de tan noble labor y que al mismo tiempo, se aliente la permanencia del personal de salud en dichos centros mediante la salvaguarda de su integridad y seguridad como personas, por lo que sería provechoso hacer en los textos jurídicos oportunos dicha enunciación de manera expresa, no olvidemos que el trabajo profesional o técnico (profesionales de la salud, administrativos o de custodia) desempeñado al interior de un centro de reinserción es y será un tema sensible merecedor de toda nuestra atención, si bien se ha reflexionado en tiempos recientes sobre la salvaguarda de los derechos del personal de seguridad es propicio y urgente hacerlo también del área médica.

Mención aparte tendría en la práctica el reconocimiento remunerado de su trabajo a la altura de la trascendencia de la labor que socialmente, y más aún en los centros de reclusión, llevan a cabo, pues la falta de personal obedece en parte a la falta de médicos y enfermeros que deseen desempeñar su labor en un centro de reclusión.

Ahora bien, tal como lo hemos venido repitiendo, el trabajo arduo que rige la materia no culmina con una reforma legal ni con la enunciación del ideal jurídico sino que demanda los esfuerzos de gobierno en sus diferentes instituciones así como como un trabajo conjunto con las organizaciones civiles y la sociedad en general para hacer

realidad aquello que a largo plazo nos beneficia a todos: la reinserción social de una persona que ha transgredido la ley para que no vuelva a delinquir, lo cual impacta de manera sensible en la seguridad de todos los ciudadanos.

Producto de los informes de la CEDH y del análisis de la realidad material se han elaborado desde la academia recomendaciones en la materia y ellas han consistido, entre otras, en que se fortalezcan planes de prevención de adicciones, desintoxicación así como salud sexual, toda vez que estos males aquejan a la población penitenciaria y solo agravan su condición en los centros, generando mayores gastos para el Estado, que perfectamente se pueden disminuir con la prevención. (Velázquez, 2010). En la investigación que se cita y por lo que respecta al cuidado de la salud de los internos, se destacaba desde entonces la urgente necesidad de que “en los centros de reinserción se cuente con la infraestructura suficiente y personal capacitado para atender a los reclusos. Es necesario un control en los centros de reinserción social para determinar el número de pacientes con enfermedades como diabetes e hipertensión, debido a que son enfermedades comunes en la población en general, que se repiten al interior de los centros pero que no se atienden como es debido y van poniendo en riesgo la vida del sujeto. Cuando un sentenciado es trasladado a un área determinada por una medida de disciplina, debe ser revisado por un médico en forma periódica, no dejarse en el abandono como ocurre en el estado”, (Velázquez, 2010. p. 114), esto a efecto de determinar si acorde a su estado de salud actual es posible que continúe con dicha medida disciplinaria de aislamiento. Como se aprecia en el apartado correspondiente, los internos refieren la existencia y aplicación de estas medidas de aislamiento por lo que el tema de la supervisión médica es de forzoso estudio.

La transmisión de enfermedades sexuales es un tema igualmente preocupante, en una investigación de 2010 en los centros de reinserción Social del Estado se precisaba la urgencia de atender el tema de salud reproductiva y sexual en los internos recluidos en los tres centros de reinserción social del Estado de Nuevo León. “Según nos informó personal directivo en nuestra visita al centro Topo Chico, se requiere para autorizar la visita conyugal de un interno con su pareja, que esta previamente exhiba para su autorización un examen médico para descartar el riesgo de un contagio por transmisión sexual, pero no se les invita a los reclusos a el uso de preservativos, por lo que el riesgo de un contagio de VIH de algún cónyuge en libertad hacia su pareja en el centro es latente, por cuanto el examen que se solicita es en forma inicial para dejarlo autorizado, por otro lado, los contactos homosexuales en el centro también son frecuentes por lo que representa un foco rojo de alerta para un posible contagio de un interno que adquiere la enfermedad en el centro y la contagie a su pareja mediante la visita conyugal. (Velázquez, 2010).

En dicha investigación se aplaudía que en el Centro de Reinserción Apodaca daban ejemplo al resto de los centros del estado toda vez que ahí si existían pláticas generales de medicina preventiva, incluyendo información relativa a enfermedades de transmisión sexual pero hoy, en 2017, la situación que describen los internos y que se precisa más adelante en el capítulo referente a la Salud muestra cambios significativos poco alentadores.

Cuarto: El deporte como coadyuvante del proceso resocializador y de la propia reinserción. Como hemos señalado, el deporte se encuentra en la base que el constituido ha plasmado

como cimiento sobre el cual descansar el proceso de readaptación de un sentenciado dentro de un reclusorio. Es innegable que el deporte tiene múltiples beneficios en la salud del individuo que lo practica y concretamente al tema de estudio: favorece el proceso de readaptación por cuanto propicia a un individuo menos estresado por el encierro mismo, más motivado por sus logros en el deporte o la disciplina en práctica, más ocupado de mente y cuerpo en sus ratos de ocio, con menos furia, y si la hubiere, orientada en su mayoría a la superación de sus propias fuerzas y resistencias.

Desde los estudios efectuados en la década de los setenta en las prisiones del mundo, se pudo demostrar que el deporte es un catalizador que favorece el proceso de readaptación y re-educación del sujeto recluido. El recluso en prisión puede orientarse hacia la práctica de uno u otro deporte, de conjunto o individual, de contacto físico moderado o de los deportes duros y agresivos, y no se trata de hacer una distinción entre estos dos últimos tipos para establecer una patología del interno respecto a su agresividad, no es esta el área, sino de darle a este individuo las opciones para encauzar su energía en una actividad positiva para el y para la comunidad penitenciaria, que se traduzca a largo plazo en un beneficio para la comunidad mediante su resocialización.

Desde los primeros estudios respecto al papel del deporte en el proceso de readaptación del sentenciado efectuados en algunas prisiones de Australia, sobresale un caso excepcional que ha llamado la atención, surgido este en los Estados Unidos que ha servido para dar fe, que ante las condiciones adecuadas, concurriendo factores (internos y externos) necesarios, se pueden tener gratos frutos del sistema penitenciario y de los reclusos.

Comenzó como un experimento por el cual veinticinco niños con retraso mental del Muskegon Developmental Center, y quince internos voluntarios del Center Correctional Facility, iban a ser protagonistas de un programa organizado por ambas instituciones. Desde febrero a mayo de 1975 estos reclusos, bajo la supervisión y guía de especialistas, ayudaron a estos niños a prepararse para un evento muy especial en sus vidas, las Paraolimpiadas (...) Estos internos son seleccionados de distintas prisiones de Michigan y se someten a un status de mínima seguridad, lo que les permite participar en varios programas recreativos de la comunidad (...). La labor de estos reclusos consistió en ayudar a los niños a realizar distintos movimientos motores, como correr, saltar y lanzar. (...). Y en palabras describen: "El programa me ha hecho experimentar la sensación, el sentimiento de estar haciendo algo que realmente merecía la pena. Me ha hecho apreciar el estar sano y el querer ayudar como nada lo había hecho antes", "Cuando notas algún progreso en el chico con el que estás trabajando, esto te hace sentir orgulloso de lo que tú has contribuido en ello, de tu trabajo" (Castillo, s.f. Deporte y reeducación de conductas antisociales en Prisión: principales experiencias).

Al practicar deporte, se liberan en el cuerpo endorfinas, esto hace que el sujeto se sienta bien, se siente lleno de vida, con energía e incluso más alegre que antes de iniciar la rutina, esta reacción bioquímica que es capaz de influir en el estado anímico de una persona, es por tanto, un desfogue capaz de anestesiar el dolor de la prisión, y suministrar las sustancias bioquímicas necesarias para incluso prevenir la depresión del interno en reclusión, a esa sensación de sentirse bien, se hace adicto al sujeto, estableciendo el deporte como parte de su vida. Al correr se experimenta la sensación de libertad. En palabras de un recluso del estudio que se cita: "Algunas veces yo no puedo esperar a que abran la celda; cuando se abre la puerta salgo despedido y corro en

cualquier dirección como un loco y....me encanta”), y “la felicidad es...un par de zapatos nuevos” (Castillo, s.f. Deporte y reeducación de conductas antisociales en Prisión: principales experiencias)

El que un recluso practique deporte lo aleja de las drogas, (que invariablemente y contrario a lo que nos gustaría escuchar, aun en la cárcel se manejan), lo hace consumir menos o dejar por completo el tabaco, y se mantiene en forma, (con lo que se previenen múltiples enfermedades y se mejora su estado general de salud) y se da un paso en el proceso de readaptación por cuanto el individuo se compromete a seguir reglas en los juegos y competencias que se efectúan en las prisiones, algo que para muchos, es el primer paso en el respeto al orden que afuera de la cárcel, no supieron reconocer. Muchos han pasado la vida con pensamientos y acciones autodestructivas que impactan en forma directa a la sociedad, aprender pues a auto controlar sus deseos, sus impulsos, es un gran paso en el proceso resocializador.

El deporte no es un elemento dado a los reclusos para evadir su situación de presos, si ni aun estando en prisión puede tener el Estado control sobre la mente del individuo, es obvio que lo tiene únicamente sobre su libertad, y si esta se encuentra limitada a unos metros que se amplían al salir al patio y correr, jugar futbol o cualquier deporte, o levantar algunas pesas, seria inhumano decir que no merecen, ni aun siquiera por su condición de hombre, de sentir la felicidad de correr, andar, vencer y superarse a sí mismos en forma sana por unas cuantas horas que de no tenerlas, los llevarían a la locura, a la depresión, a la furia, al descontrol, a la agresividad, a todo menos a la readaptación tan anhelada. El ilustre García Ramírez nos recuerda con sus palabras la realidad de un sentenciado:

Hay que pensar de nuevo en las horas tan largas, lentas y numerosas, que se pasan en la cárcel, en la celda. Bajo viejas experiencias, el prisionero, dueño absoluto y exclusivo, pero también confinado, de su celda minúscula, reprimió el vuelo de su mente y la capacidad de su cuerpo, entre los maquinales eternos recorridos a lo largo y ancho de la celda, caminando para evitar la enfermedad y buscar algún esparcimiento (...) entre la marcha sin destino y la meditación recurrente, dando vueltas siempre, siempre sobre un en mismo punto, una misma historia, un mismo mosaico. (García, 1979, p. 90).

Quinto: *El respeto a los derechos humanos sobre los cuales se debe articular y planificar el sistema penitenciario.* Para concluir quisiéramos mencionar que, tal y como lo escribe Scarfo (2002) el encarcelamiento, aunque se considere un castigo justificado, no debe llevar consigo una privación adicional de los derechos de los internos, ya que el único derecho que se priva, al estar detenido, es la libertad ambulatoria (Scarfo, 2002, p. 292).

No obstante que el artículo 46 del código penal establece que la pena de prisión suspende derechos políticos y civiles, y que esto tiene fundamento Constitucional en el artículo 38 fracciones II y III de la *Constitución* que ordena la suspensión de prerrogativas a los ciudadanos mexicanos durante el seguimiento de un proceso por delito que merezca pena corporal y durante la extinción de ésta. Ello, en relación a aquellos derechos que son incompatibles con la pena misma, mas no a los derechos humanos que deben ser respetados de forma estricta por tratarse de una población vulnerable por su condición de reclusión y en muchos casos, alto grado de marginación social.

El derecho a la educación, al trabajo, a la salud, a no ser discriminado, a recibir un tratamiento resocializador, progresivo, en aras de construir el proceso de reinserción desde el momento de su internamiento deben respetarse y en ese sentido articular esfuerzos, recursos humanos y financieros para materializar el objetivo que consagra la Constitución: la reinserción social y evitar la reincidencia.

El artículo 73 de la *Ley Nacional de Ejecución Penal* señala la obligatoriedad en la observancia de los derechos humanos de las personas privadas de su libertad. Estableciendo que:

Durante los procedimientos de ejecución penal, todas las autoridades, en el ámbito de sus competencias, tienen la obligación de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos consagrados en la Constitución y los Tratados Internacionales de los que el Estado mexicano sea parte, de conformidad con los principios de universalidad, interdependencia, indivisibilidad y progresividad.

También señala en dicho numeral que: “se deberán de establecer programas específicos de derechos humanos tendientes a sensibilizar y concientizar a las personas privadas de la libertad de su importancia en la sociedad”, lo cual nos remite a ese aspecto educacional del que hablamos líneas arriba, la propia educación en derechos humanos que deben recibir los internos en razón de los beneficios que esto representa y que ya describimos con anterioridad.

Según señala Nikken, la sociedad contemporánea y particularmente la comunidad internacional han reconocido que todo ser humano, por el hecho de serlo, tiene derechos frente al Estado que este, o bien tiene el deber de respetar y garantizar o bien está llamado a organizar su acción a fin de satisfacer su plena realización. (Nikken, s.f. El concepto de derechos humanos).

Más allá del debate filosófico jurídico del origen del concepto, subyacen aquí dos cuestiones: el aspecto de la dignidad de la persona humana y la obligatoriedad del Estado por respetar y hacer valer dichos derechos que se afirman frente al poder público. Partimos entonces de una realidad jurídico-positiva propia de nuestro sistema jurídico. Según Atienza, (1989) derechos humanos es un término ambiguo pues no es posible determinar todas las situaciones en que se habla de derechos humanos y no existe según señala el autor un acuerdo sobre la extensión del catálogo de derechos humanos y por último, afectado de una carga emotiva que no tiene significado descriptivo. (Atienza, 1989). Es un término que define y se redefine al paso del tiempo producto de los cambios sociales y de la realidad jurídica que intenta evolucionar al ritmo de la propia sociedad.

No obstante, el ánimo de la reforma es dotar justamente claridad y seguridad jurídica a las personas que se encuentran en algún centro de reinserción social al incluir en el texto legal el respeto a los derechos humanos de aquellos.

Los principios de dignidad, igualdad, legalidad, debido proceso, entre otros, enunciados en el artículo cuarto de la *Ley Nacional de Ejecución Penal* son parte del reconocimiento a esos derechos humanos de los internos, cuyo reconocimiento expreso por la ley marcan el primer gran paso para su materialización en la realidad carcelaria. Se enuncia en el artículo 9 que se garantizará entre otros, el derecho a recibir un trato digno del personal penitenciario sin diferencias fundadas en prejuicios por razón de

género, origen étnico o nacional, sexo, edad, discapacidades, condición social, posición económica, condiciones de salud, religión, opiniones, preferencias sexuales o identidad de género, estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana, con lo que se vivifica el concepto dignidad al que hacemos referencia.

Tal y como lo apunta el maestro García Ramírez, los elementos radicales de un sistema penitenciario son: “normas idóneas, establecimientos adecuados y personal competente. Disponemos de leyes modernas y suficientes; no es necesario llevar a cabo reformas mayores, sino adecuaciones menores por la fuerza de los cambios que naturalmente ocurren en este ámbito, como en todos” (García, 1999). Más aun, es urgente una aplicación efectiva de los ordenamientos que rigen la materia y que traducen los postulados a los que hemos hecho referencia.

Ahora bien, algo sumamente importante, es que exista conocimiento de los derechos de los reclusos por parte de estos, así como por parte del personal de custodia, esto implica también que conozcan el reglamento interior del centro, a efecto de que sepan desde el primer día, las normas de funcionamiento y las posibles sanciones que mediaran en caso de indisciplina o infracciones administrativas cometidas por los internos en el interior del centro.

Desafortunadamente, en esta área no se ha hecho nada al respecto, ya en 2010 se decía que los internos y los custodios en el Estado de Nuevo León nada sabían del reglamento que los regía (Velázquez, 2010). Apunta el Dr. García Ramírez:

A menudo se pretende modificar la realidad imperante sin actuar de veras sobre ella, y hasta eludiéndola. Es así que ha prosperado la reforma de las leyes y la expedición de nuevos reglamentos, jamás aplicados. Esto significa a menudo, una simple distracción de fuerzas que serían mejor aprovechadas en la modificación de las instituciones y las conductas, tarea infinitamente más difícil, pero también más benéfica, que el reformismo legislativo, sucedáneo, ilusorio de una verdadera renovación penal y penitenciaria. (García, 1999, p. 14).

Como se explicará en los apartados correspondientes de la investigación que el lector tiene en sus manos, la mayoría de los internos no asocian el concepto de reinserción con un proyecto de vida para ellos o sus familias y ello es muestra clara del primer paso necesario para construir la reinserción.

Es vital que los internos conozcan y asimilen el concepto reinserción para llevarlo a cabo, y al respecto es oportuno hacer una distinción entre los conceptos readaptación y reinserción, resaltar la Importancia del apoyo pos penitenciario y de la confianza del interno para entender la propia reinserción.

Como ya ha quedado expuesto en este trabajo, estamos claros en que la reinserción es un derecho constitucional a favor del sentenciado, y todo esfuerzo del Estado debe ir encaminado a lograr este fin. Es tiempo oportuno para distinguir entre readaptación y reinserción,, reinsertar es ese volver a integrar en la sociedad a alguien que estaba condenado penalmente o marginado (Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española. Vigésima segunda edición).

Como lo apuntábamos ya en este estudio, el cambio en el texto constitucional al sustituirse el concepto -readaptación- por uno más amplio -reinserción, revela un acertado intento por dar un seguimiento y un tratamiento resocializador al sentenciado

desde que inicia su pena, que además no concluya cuando este la haya compurgado y salga del Centro, sino que el sujeto sea incorporado a la sociedad con la ayuda del Estado, que una vez aprendidas y fomentadas las herramientas de su readaptación -trabajo, salud, educación y deporte-, pueda usarlas fuera de ella con la ayuda del Estado , - durante el proceso de su reinserción- para cumplir el objetivo que se descansa sobre la prevención especial positiva: evitar la reincidencia.

Que el sujeto no se pierda en el sinuoso camino que le espera y que apenas se vislumbra cuando cumple su condena, es la tarea que ha asumido y reconocido el Estado, toda vez que es en este proceso, donde verdaderamente se habrá de demostrar si los esfuerzos y apoyos del Estado han sido suficientes y bien aprovechados por el recluso, y si las oportunidades y apoyos post-penitenciarios son brindados con oportunidad y bien valorados por el nuevo ciudadano que ha nacido en prisión. Estamos convencidos que mediante las condiciones adecuadas del sujeto y del entorno, se puede dar un fenómeno único: se muere un delincuente y nace un nuevo ciudadano. Al salir de prisión el estado debe no dejar en abandono a este nuevo ser, sino que como un niño pequeño, le tome de la mano, le vigile y le acompañe durante la etapa de prueba: su encuentro con su viejo entorno y las nuevas circunstancias que este habrá de enfrentar. Pensemos por ahora en cualquier desdichado, que al salir de prisión lo hace en el mejor de los casos, con un ánimo infinito por no volver nunca a ella después de 20 o 30 años en prisión. ¿A dónde ira este sujeto? ¿Tendrá aun familia? ¿Tendrá solvencia económica suficiente para solventar su proceso de adaptación y de búsqueda de empleo? A menudo, si se trata de un sujeto arrepentido, no sale un nuevo ciudadano sino un mendigo, en ocasiones agravada su situación con problemas de salud, que tentada su suerte por sus circunstancias, vea truncado su deseo y el nuestro, de no infringir la ley por las mismas consecuencias de su inacabada desdicha.

La *Ley Nacional de Ejecución Penal* establece en el artículo 4 la reinserción social como la: Restitución del pleno ejercicio de las libertades tras el cumplimiento de una sanción o medida ejecutada con respeto a los derechos humanos. Pero consideramos que esta definición no es compatible con el trabajo que se pretende inicie desde el momento del internamiento, pues la reinserción inicia cuando el sujeto aprende un arte u oficio al interior, se hace consciente de las transgresiones a la ley que lo han llevado ahí, desarrolla los mecanismos para sobreponerse al estrés y al conflicto, aprende de manera semi-escolarizada, abierta o por su cuenta conocimientos que le permitan asumirse como un individuo funcional dentro de la propia sociedad, es un proceso que inicia en el internamiento que continuará al egresar el sujeto del centro.

Es importante resaltar que el Estado no puede ni debe descansar ni tampoco “medio cumplir” en su tarea so pretexto de que hay quienes no tienen readaptación ninguna, el Estado debe entonces propiciar las condiciones adecuadas que favorezcan y hagan posible el proceso de reinserción del sentenciado, a fin de que como lo establece la ONU en el numeral 63.1 de las *Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos*, proclamadas por el *Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente*, se logre inculcarles la voluntad de vivir conforme a la ley, mantenerse con el producto de su trabajo y crear en ellos la aptitud para hacerlo. En ese sentido se establece en la Convención Americana sobre Derechos Humanos que las penas privativas de libertad tendrán como finalidad esencial la reforma y readaptación social

de los condenados, postulado que repite el *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos* que afirma que el régimen penitenciario consistirá en un tratamiento cuya finalidad esencial sea la reforma y readaptación social de dichos sujetos.

Los pensadores políticos e ilustres juristas del último siglo, han tratado de proponer nuevos enfoques, nuevos métodos para un nuevo sistema penitenciario. Es preocupante que existan en territorio mexicano terribles violaciones a los derechos humanos en algunas cárceles del país que solo nos hacen sentir vergüenza como Estado y compasión y lastima como seres humanos. Ya lo decía don Mariano Otero:

Uno de los espectáculos que más frecuentemente hieren nuestra vista, es el de esos desgraciados a los que la ley ha condenado como criminales. Sea que los contemplemos sumidos en nuestras lóbregas y hediondas cárceles (...) siempre su estado lamentable debe excitar las más profundas emociones y dar lugar a investigaciones de una naturaleza grave y severa. (García, 1994 p. 12. prólogo en Villanueva, Labastida, 1994).

Hemos entonces dar paso a los resultados de la investigación que se presenta.

Referencias Bibliográficas

- Atienza Manuel, (1989). Introducción al derecho. Ed. Barcanova. Barcelona.
- Ayala Cordero Arturo, Gamboa Montejó Claudia. (2008) Análisis del dictamen de la reforma constitucional en materia penal presentado en cámara de diputados. LX legislatura. Centro de Documentación Información y Análisis.
- Beccaria Cesare (1991). De los delitos y de las penas. Clásicos Universales de los Derechos Humanos. México D.F; México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos. p. 65-77.
- Castillo Algara Joaquina. (s.f.) Deporte y reeducación de conductas antisociales en Prisión: principales experiencias. Universidad de Huelva. Recuperado el 15 de Mayo de 2017 de: <http://www.cafyd.com/HistDeporte/htm/pdf/3-3.pdf>
- Cruz Alexander Oscar. (1999). Ponencia: La readaptación Social a través del trabajo, en: Conferencia Nacional de Readaptación Social. Sistema Nacional de Seguridad Pública. México. p. 201-204.
- De Lardizabal y Uribe, Manuel, (2005) Discurso sobre las Penas. México. p. 37 citado por Palacios Pámanes, Gerardo Saúl (2006). Readaptación Social y Prisión Vitalicia. Lazcano Editores. Primera Edición. México. p. 45
- Escribano Collado, Pedro. (1976) El Derecho a la Salud. Cuadernos del Instituto García Oviedo, Universidad de Sevilla, España, p 44. Citado por la ministra Olga Sánchez Cordero. (2000). Simposio Internacional por la calidad de los Servicios Médicos y la mejora de la relación médico paciente. México.
- Fernández Muñoz Dolores E. (1987). La función de la pena. Boletín Mexicano de Derecho Comparado. Núm. 60. Instituto de Investigaciones Jurídicas. UNAM. P. 957
- Foucault, Michel, (1976) Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI Editores.

- García Ramírez Sergio. (1979) El final de Lecumberri. Reflexiones sobre la prisión. Primera Edición. Porrúa. México 1979. p. 90
- García Ramírez, Sergio. (1983). Derecho penal. México. UNAM. 1983. p.21, p. 23, p. 81.
- García Ramírez, Sergio. (1994). Los Espacios Para La Readaptación. Arquitectura Penitenciaria. Prólogo del libro: Consideraciones básicas para el diseño de un reclusorio, Villanueva C. Ruth, Labastida D. Antonio, Dirección General de Protección de Derechos Humanos ; Instituto Mexicano de prevención del Delito e Investigación Penitenciaria, PGR. México. p. 12
- García Ramírez, Sergio (1999). El sistema penitenciario. Siglos XIX y XX. Boletín Mexicano de Derecho Comparado. Número 95. Instituto de Investigaciones jurídicas de la UNAM.
- González Plasencia Luis, Morales Sánchez Julieta.(2010). "Los derechos de las personas privadas de la libertad: fundamentos en la ejecución de la pena y la reinserción social", Nuevo sistema de justicia penal, Revista Semestral del Consejo de Coordinación para la Implementación del Sistema de Justicia Penal, Año I, número 2. Secretaría de Gobernación, México, pp. 48-53
- Hevia R. Ricardo (coord.). 2005. Diversidad cultural. UNESCO. Chile. P. 18
- Kurczyn Villalobos Maria Patricia. (1997). Las condiciones del trabajo carcelario, capitulo dentro del libro Liber ad honorem Sergio García Ramírez, Tomo I UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas. México.
- Lesch. H. Heiko.(1999) La Función de la Pena. Traducción de Javier Sánchez-Vera Gómez-Trelles. Universidad Externado de Colombia. Centro de Investigaciones de Derecho Penal y Filosofía del Derecho. Primera Edición. Colombia. P.17-67.
- Maguire Mike, Morgan Rod, Reiner Robert. (1999) Manual de Criminología. Oxford. Primera Edición. México p. 538
- Mir Puig Santiago (1982). La Función de la Pena y Teoría del Delito en el Estado Social y Democrático de Derecho. Segunda edición. España: Bosch. p. 15-17
- Nikken Pedro. Sobre el concepto de derechos humanos. Recuperado el 15 de mayo de 2017 de : <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/5/2062/5.pdf>.
- Ojeda Velázquez, Jorge. (1993). Derecho Punitivo: Teoría sobre las consecuencias jurídicas del delito. México.
- Ojeda Velázquez Jorge. (s.f.) Reinserción Social y Función de la Pena. Instituto de Investigaciones jurídicas. p. 70
- Palacios Pámanes, Gerardo Saúl. (2006). Readaptación Social y Prisión Vitalicia. Lazcano Editores. Primera Edición. México p. 9-45.
- Scarfo, Francisco José (2002). El derecho a la educación en las cárceles como garantía de la educación en derechos humanos. Revista del instituto interamericano de derechos humanos. Edición Número 36. Edición especial sobre educación en derechos humanos Julio Diciembre. 2002. San José Costa Rica. p. 292

- Velázquez Tamez, Laura Elizabeth (2010). Reforma al artículo 18 constitucional. Reinserción social: Un sueño o una realidad aproximada. Estudio de Aspectos Relevantes. Tesis de maestría. Escuela de Graduados en Administración Pública y Política Pública. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Monterrey, México
- Villanueva Castilleja, Ruth Labastida D., Antonio (1994) Consideraciones básicas para el diseño de un reclusorio / Ruth Villanueva C., Antonio Labastida D. México: Instituto Mexicano de Prevención del Delito e Investigación Penitenciaria.

Capítulo 1

Perfil Socio Demográfico de las Personas Privadas de la Libertad en el CERESO “Apodaca”

José Gregorio Jr. Alvarado Pérez¹

Palabras clave: *Personas privadas de la libertad, perfil socio demográfico, situación familiar.*

Resumen

En edad productiva, con un nivel educativo básico, originarios del estado de Nuevo León y con una sentencia que en la mayoría de los casos supera los 10 años, las personas privadas de la libertad del Centro de Reinserción Social “Apodaca” viven una realidad en la que no solo ellos se ven afectados por la reclusión, sino que esta pena se extiende también a sus núcleos familiares.

Antes de la reclusión, estas personas habitaban –en su mayoría– los municipios que conforman el Área Metropolitana de la Ciudad de Monterrey, acompañados de esposa e hijos. Ahora, las familias de internos penitenciarios cambiaron los paseos familiares por visitas al CERESO, en promedio, una vez por semana.

En ese sentido, las familias de internos penitenciarios son núcleos donde existen escasos ingresos económicos y problemáticas derivadas de la necesidad de brindar apoyo a la persona privada de la libertad. Para estas, las dificultades no son nuevas, éstas –tras la reclusión– se agudizan, impactando con una fuerza mayor a sus ya presentes carencias; inclusive, estas los han llevado a tener la necesidad de desprenderse de bienes y propiedades.

Este artículo describe las características generales del perfil socio demográfico y familiar de 312 personas privadas de la libertad entrevistadas como parte de una evaluación de las condiciones de reinserción social del CERESO “Apodaca”.

Introducción

Caracterizados por estar, hasta en el 75% de los casos, en edad productiva (entre los 18 y 55 años de edad), con un nivel educativo mayoritariamente de primaria y secundaria y originarios, en 6 de cada 10 casos, del Área Metropolitana de Monterrey, las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”, purgan

¹ Profesor en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Colaborador en el Centro de Investigación para la Comunicación de la FCC de la UANL. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

condenas, en promedio, de 15 años, principalmente por haber cometido delitos como robo y homicidio.

Al interno de esta institución de seguridad, después de entrevistar a 312 internos se encontró que, previo a ingresar a este penal, la mayor parte de estos laboraba en la construcción o como obreros; una vez registrado su ingreso al CERESO “Apodaca”, una cuarta parte de lo encuestado se ha integrado a las actividades laborales de las maquiladoras que operan en esta institución (JYRSA y FIMA). El resto realiza actividad por su propia cuenta, entre estas, artesanías, cocina y limpieza, por mencionar algunas.

En el 70 por ciento de los casos, las personas privadas de la libertad dentro de esta institución penitenciaria son originarias del estado de Nuevo León (61.2 del Área Metropolitana); siendo en municipio de Monterrey –capital del estado- la ciudad de donde proviene la mayoría de la población penitenciaria. Además 25.6% tiene su origen en otro estado de la República Mexicana y 1.3% en el extranjero.

Al momento de registrarse su reclusión, el 86% de los internos entrevistados habitaba en el estado de Nuevo León, de estos, el 70% lo hacía en el municipio de Monterrey; mientras que el 6.7% vivía en otros estados de México y 1% en otros países.

En el aspecto familiar, 4 de cada 10 personas privadas de la libertad entrevistada vivía con su esposa y con sus hijos; 3 de cada 10 es casado; tres cuartas partes (76.3%) tienen hijos; el 66.8% de los descendientes de internos tienen menos de 20 años edad y el 60% se encuentra estudiando los niveles básicos de educación (28.3% primaria, 22% secundaria y 8.8% preparatoria).

En 9 de cada 10 casos los internos son visitados por algún miembro de su familia, mayoritariamente 1 vez por semana (64%), principalmente, por su madre, sus hermanos y sus hijos. Las personas privadas de la libertad, en general, consideran como positivas las relaciones que llevan con los miembros de su familia, 40% las calificó como excelentes, mientras que 37.5% dijo que eran buenas. Por otra parte, 4 de cada 10 internos mencionó recibir visitas conyugales, en promedio 2 veces al mes.

Las personas privadas de la libertad entrevistadas indicaron, en 7 de cada 10 casos, que tras la reclusión, dentro de sus núcleos familiares se han desarrollado –y en algunos casos se han acentuado- problemas económicos pues, en el 67% de estas familias el ingreso mensual es inferior a los \$6,000 pesos mensuales. Aunado a los escasos recursos financieros, 8 de cada 10 familias ayudan al interno para satisfacer sus necesidades, hecho que impacta aún más su situación económica.

En este artículo se analiza el perfil socio demográfico y familiar de 312 personas privadas de la libertad en las instalaciones del Centro de Reinserción Social “Apodaca” a fin de establecer cuáles son las características de quienes deben purgar una condena por haber cometido un delito dentro de esta institución y de sus familias, quienes aun cuando no encuentran reclusos, viven de manera directa problemáticas derivadas de la ausencia de uno de los miembros de su núcleo.

Resultados de la encuesta aplicada

El Centro de Reinserción Social “Apodaca” ubicado en el municipio del mismo nombre y que forma parte de la zona norte del Zona Metropolitana de la Ciudad de Monterrey, es una instalación de seguridad inaugurada el 12 de octubre de 1989

Esta instalación se compone por áreas destinadas a oficinas administrativas, por un centro médico, zona de visita familiar, área para visita conyugal, cocina, una casa de retiro, una clínica para el tratamiento de adicciones, entre otras. Además, dentro del CERESO “Apodaca” existen cuatro bloques de celda, clasificados con los nombres Alta, Bravo, Coca y Delta, donde albergan a cerca de 2 mil personas privadas de la libertad. En cada uno de estos bloques se ubican los internos según su grado de peligrosidad criminalística. (Ver figura 1)



FIGURA 1
Centro de Reinserción Social “Apodaca”.
Fuente: Google maps

En relación a esta distribución de la infraestructura del CERESO “Apodaca”, de los 312 participantes en la encuesta aplicada con el objetivo de evaluar las condiciones de reinserción social dentro de esta institución se encontró que el 19.2% (2 de cada 10) se encuentran ubicados en el Ambulatorio “Coca”, es decir, aquel donde se albergan las personas privadas de la libertad con el grado menor de peligrosidad. El 25.6% se ubica en el Ambulatorio “Bravo”; 29.5% en el “Coca” y 19.2% en el Delta (el de mayor peligrosidad); además, 6.4% de los internos entrevistados, corresponden a los adultos mayores que se encuentran en la casa de retiro.

TABLA 1

Ambulatorio del Centro de Reinserción Social “Apodaca” en el que se ubica la persona privada de la libertad entrevistada

Bloque / ambulatorio	Frecuencia	Porcentaje
Ambulatorio Alfa	60	19.2%
Ambulatorio Bravo	80	25.6%
Ambulatorio Coca	92	29.5%
Ambulatorio Delta	60	19.2%
Casa de retiro	30	6.4%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

A. Datos generales de las personas privadas de la libertad del CERESO “Apodaca”

En cuanto a la edad de las personas privadas de la libertad encuestadas, la mayoría - 36.2%- se ubica entre los 26 y 35 años de edad; el 28.5% tiene entre 36 a 45 de edad; el 14.4% tiene menos de 25 años de edad; 10.6% de 46 a 55 años de edad; mientras el 6.4% tiene más de 55 años de edad. El 3.8% de los entrevistados no contestó esta pregunta. Estos datos indican que de 312 internos, el 75% (235 personas) se encuentran, por su edad, en la considerada etapa productiva y laboral; es decir, entre los 26 y los 55 años.

TABLA 2

Edad de las personas privadas de la libertad dentro del Centro de reinserción Social “Apodaca” entrevistadas clasificadas por rango

Rango de edad	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 25 años de edad	45	14.4%
De 26 a 35 años de edad	113	36.2%
De 36 a 45 años de edad	89	28.5%
De 46 a 55 años de edad	33	10.6%
Más de 55 años de edad	20	6.4%
No contestó	12	3.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

El promedio de edad de las personas privadas de la libertad entrevistadas asciende a los 35 años; la edad que más se presenta son 26 años. El interno de menor edad tiene 18 años; mientras que el de mayor tiene 77 años.

TABLA 3

Valores estadísticos de edad de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” entrevistadas

Estadístico	Valor
Media	35 años
Mediana	34 años
Moda	26 años
Mínimo	18 años
Máximo	77 años

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

En lo que respecta a la ocupación de las personas previo a su ingreso al Centro de Reinserción Social “Apodaca” las estadísticas indican que 39 de 312 personas privadas de la libertad entrevistada -12.5%- se desempeñaba como albañil; misma cifra de aquellos que laboraban como obreros dentro de una fábrica. El 7.1% -es decir, 22 personas- trabajaban como choferes; mismo número de aquellos que se dedicaban al comercio.

El 5.1% era Ayudante o asistente; 3.5% soldador; 3.2% mecánico automotriz; 3.2% taxista; 2.9% taxista; entre otros oficios. En la siguiente tabla se describen las labores desempeñadas por los internos penitenciarios participantes en el estudio antes de ser recluidos en esta instalación de seguridad.

TABLA 4

Ocupación de las personas privadas de la libertad dentro del Centro de reinserción Social "Apodaca" antes de ingresar a la institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Albañil/construcción	39	12.5%
Obrero en fábrica	39	12.5%
Chofer	22	7.1%
Comerciante	22	7.1%
Ayudante/asistente	16	5.1%
No contestó	13	4.2%
Soldador	11	3.5%
Mecánico automotriz	10	3.2%
Taxista	10	3.2%
Operador de camión	9	2.9%
Empleado general	6	1.9%
Desempleado	5	1.6%
Electricista	5	1.6%
Estudiante	5	1.6%
Pintor	5	1.6%
Repartidor	5	1.6%
Carnicero	4	1.3%
Machetero	4	1.3%
Vendedor ambulante	4	1.3%
Agricultor	3	1.0%
Guardia de seguridad	3	1.0%
Montacarguista	3	1.0%
Plomero	3	1.0%
Policía	3	1.0%
Almacenista	2	0.6%
Carpintero	2	0.6%
Cocinero	2	0.6%
Ganadero	2	0.6%
Impermeabilización	2	0.6%
Ingeniero	2	0.6%
Instalador de tabla roca	2	0.6%
Lavado de autos	2	0.6%
Mantenimiento	2	0.6%
Panadero	2	0.6%
Taquero	2	0.6%
Varias	2	0.6%
Abogado	1	0.3%
Artesano	1	0.3%
Cantinero	1	0.3%
Capturista	1	0.3%
Cerámica	1	0.3%
Cobrador	1	0.3%
Corredor de motocicletas	1	0.3%
Custodio CERESO Topo Chico	1	0.3%
Decorador de interiores	1	0.3%
Demolador	1	0.3%
Ejecutivo comercial	1	0.3%
Empleado hotel	1	0.3%
Encuestador	1	0.3%
Entrenador de caballeros	1	0.3%
Entrenador de gallos de pelea	1	0.3%
Florista	1	0.3%
Fractorista	1	0.3%

Hojalatería	1	0.3%
Jornalero	1	0.3%
Laminero	1	0.3%
Limpieza	1	0.3%
Mesero	1	0.3%
Paletero	1	0.3%
Peluquero	1	0.3%
Pescador	1	0.3%
Portero	1	0.3%
Profesionista	1	0.3%
Químico industrial	1	0.3%
Ranchero	1	0.3%
Rebobinador	1	0.3%
Refinería	1	0.3%
Servicios primarios	1	0.3%
Taller de enderezado	1	0.3%
Técnico industrial	1	0.3%
Telecomunicaciones	1	0.3%
Telemarketing	1	0.3%
Tienda de abarrotes	1	0.3%
Tornero	1	0.3%
Ventas	1	0.3%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Como parte del proceso de reinserción social, las personas privadas de la libertad tienen acceso a oportunidades laborales dentro de la institución penitenciaria. Estas pueden ser en las labores propias de la operación del CERESO “Apodaca”, como limpieza, lavandería, cocina, entre otras; negocios propios –por ejemplo: alimentos o artesanías-; o en las empresas maquiladoras que se establecieron dentro de esta institución.

La información suministrada por las autoridades del Centro de Reinserción Social “Apodaca” indica que dentro de esta instalación de seguridad se encuentran ubicadas cuatro empresas maquiladoras; mismas que emplean a las personas privadas de la libertad para la manufacturación de distintos productos, entre los que se encuentran materiales de limpieza y vestimenta para seguridad industrial

Según los datos de la encuesta aplicada a 312 miembros de la población penitenciaria del CERESO “Apodaca”, se encontró que una cuarta parte, el 25% de los internos, trabaja dentro de las maquiladoras. Mientras que el 75% se dedica a otro tipo de labores; algunas de estas, correspondientes al mercado informal o alimenticio dentro del centro penitenciario. (Ver figura 2)

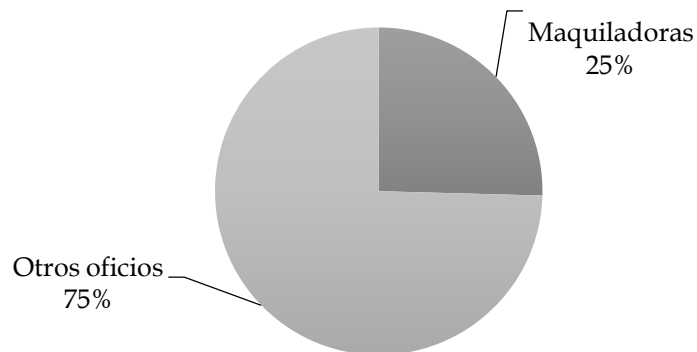


FIGURA 2

Actividades laborales de las personas privadas de la libertad

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Del 25% que se desenvuelve dentro de las maquiladoras, el 14.7% (46 personas) se desempeñan como obreros dentro de la empresa JYRSA, misma que se encarga de la elaboración de ropa de seguridad industrial (chalecos, tapabocas, tapones para los oídos); mientras que el 10.6% (33 personas) lo hace en la empresa FIMA que fabrica productos para la limpieza (estropajos, jergas, esponjas). Por otra parte, de los entrevistados que no laboran dentro de las maquiladoras, el 9% se dedica al desarrollo de artesanías; 8.3% manifestó ser obrero; 5.8% participar en talleres; 5.4% en la cocina del CERESO; 4.8% como maquinista. La siguiente tabla describe las ocupaciones de las personas privadas de la libertad una vez que estas ingresaron a esta institución.

TABLA 5

Ocupación de las personas privadas de la libertad dentro del Centro de reinserción Social "Apodaca" dentro de la institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Obrero JYRSA	46	14.7%
Obrero FIMA	33	10.6%
Artesanías	28	9.0%
Obrero	26	8.3%
Talleres	18	5.8%
Cocinero	17	5.4%
Maquinista	15	4.8%
Talachero	14	4.5%
Desempleado	10	3.2%
No contestó	10	3.2%
Vendedor ambulante	7	2.2%
Empleado	6	1.9%
Lavandería	6	1.9%
Limpieza	6	1.9%
Ayudante general	5	1.6%
Cajonero	5	1.6%
Mantenimiento	5	1.6%
Operador de máquinas	5	1.6%
Asadonero	4	1.3%
Asesor educativo	4	1.3%

Comerciante	4	1.3%
Maquiladora	4	1.3%
Carpintería	3	1.0%
Carpintero	3	1.0%
Enebrador	3	1.0%
Albañil/construcción	2	0.6%
Armador	2	0.6%
Costurero	2	0.6%
Empacador	2	0.6%
Peluquero	2	0.6%
Pintor	2	0.6%
Artista plástico	1	0.3%
Asesor de serigrafía	1	0.3%
Deportes	1	0.3%
Encargado de área	1	0.3%
Entrenador de box	1	0.3%
Estudiante	1	0.3%
Fabrica productos	1	0.3%
Fayuquero	1	0.3%
Materialista	1	0.3%
Servidor capilla	1	0.3%
Taller de dibujos	1	0.3%
Tirando basura	1	0.3%
Trabajos de hilo	1	0.3%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Al analizar el nivel educativo de los internos penitenciarios del CERESO "Apodaca", el 42.9% de los entrevistados -4 de cada 10- manifestó que su grado máximo de estudios, previo al ingreso al penal, era de secundaria; el 22.8% indicó que primaria; el 7.7% preparatoria; 1.6% alcanzó el nivel técnico; mientras que apenas 8 (2.6%) licenciatura. Así mismo, entre quienes tienen estudios trunca; 4.8% señaló tener el nivel de primaria sin terminar; 7.7% secundaria trunca; 0.3% licenciatura trunca. Además, 3.8% (12 personas) no tienen ningún estudios y 11 (3.5%) no contestaron esta pregunta.

TABLA 6

Escolaridad de las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca" previo a su ingreso

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	71	22.8%
Primaria trunca	15	4.8%
Secundaria	134	42.9%
Secundaria trunca	24	7.7%
Preparatoria	24	7.7%
Preparatoria técnica	9	2.8%
Licenciatura/profesional	8	2.6%
Licenciatura/profesional trunca	1	0.3%
Ningún estudio	12	3.8%
No contestó	11	3.5%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Un aspecto importante dentro del proceso de reinserción social es la religión; esta, les permite a los internos cultivar su lado espiritual. En ese sentido, los datos encontrados indican que 66% (7 de cada 10) de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” señalaron profesar la religión católica; el 16.7% la cristiana; mientras que otras religiones como pentecostés o la Santa Muerte, alcanzaron el 0.3% y 0.6% respectivamente. El 9.3% (29 personas) indicó no profesar ninguna religión; mientras que 11 personas no respondieron.

TABLA 7
Religión de las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social “Apodaca”

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Católica	206	66.0%
Cristiana	52	16.7%
Pentecostés	1	0.3%
Santa Muerte	2	0.6%
Ninguna	29	9.3%
No contestó	11	3.5%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

B. Origen y ubicación de las personas privadas de la libertad

De las 312 personas privadas de la libertad que participaron respondiendo el instrumento diseñado para este estudio, 220 –equivalentes al 61.2% o 6 de cada 10– son originarias del estado de Nuevo León; de estas, 191 tienen su origen en los municipios que conforman la denominada Área Metropolitana de Monterrey; mientras que 29 son procedentes de otros municipios del estado. El 25.6% (1 de cada 4) afirmaron ser originarios de otros estados de la República Mexicana y 1.3% (4 personas) provienen del extranjero.

TABLA 8
Lugar de origen de las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social “Apodaca”

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
En el Área Metropolitana	191	61.2%
Fuera del Área Metropolitana	29	9.3%
Fuera del estado de Nuevo León	80	25.6%
En el extranjero	4	1.3%
No contestó	8	2.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

De las 191 personas privadas de la libertad que afirmaron ser originarias del Área Metropolitana, se encontró que el 82.2% (8 de cada 10) provienen del municipio de Monterrey, capital del estado de Nuevo León. El 5.8% del municipio de Guadalupe; 3.6% del municipio de San Nicolás; 2.6 de Apodaca y 1.6% de Santa Catarina. Otros municipios se ubican por debajo del 1%. En la siguiente tabla se establece el municipio de donde son originarios los internos penitenciarios del CERESO “Apodaca”.

TABLA 9

Municipio de origen de las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca" dentro del Área Metropolitana de Monterrey¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Monterrey	157	82.2%
Guadalupe	11	5.8%
San Nicolás	7	3.6%
Apodaca	5	2.6%
Santa Catarina	3	1.6%
Escobedo	2	1.0%
García	2	1.0%
San Pedro	2	1.0%
Cadereyta	1	0.5%
Juárez	1	0.5%
Total	191	100%

¹Se consideran las 191 personas originarias de municipios dentro del Área Metropolitana de Monterrey. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por otra parte, de los 29 internos que afirmaron ser originarios de Nuevo León pero de municipios no pertenecientes al Área Metropolitana de Monterrey, los datos indican que 6 provienen de Montemorelos (municipio ubicado al sur del estado); 5 de Cadereyta; 3 de Anáhuac; 2 de Allende; mientras el resto proviene de municipios como Aldama, Arramberri, Bustamante, Cerralvo, China, Ciénega de Flores, Doctor Arroyo, El Carmen, Hidalgo, Los Ramones, Santiago y Zaragoza.

TABLA 10

Municipio de origen de las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca" fuera del Área Metropolitana de Monterrey¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Montemorelos	6	20.7%
Cadereyta	5	17.2%
Anáhuac	3	10.3%
Allende	2	6.9%
Aldama	1	3.4%
Arramberri	1	3.4%
Bustamante	1	3.4%
Cerralvo	1	3.4%
China	1	3.4%
Ciénega de Flores	1	3.4%
Doctor Arroyo	1	3.4%
El Carmen	1	3.4%
Hidalgo	1	3.4%
Los Ramones	1	3.4%
Rancho El Nogal	1	3.4%
Santiago	1	3.4%
Zaragoza	1	3.4%
Total	29	100%

¹Se consideran las 29 personas originarias de municipios fuera del Área Metropolitana de Monterrey. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por último, de las 80 personas que tienen su origen en otros estados de la República Mexicana, 24% (30 personas) provienen del estado de Tamaulipas; 20% de Coahuila; 10%

de San Luis Potosí; 7 de Ciudad de México; 6 de Veracruz; 4 de Zacatecas; 3 de Guanajuato; 2 de Chiapas; 2 de Durango; mientras que se registra un interno de los estados de Aguascalientes, Chihuahua, Estado de México, Guerrero e Hidalgo.

TABLA 11

Estado de origen de las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca" fuera del estado de Nuevo León¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Tamaulipas	24	30.0%
Coahuila	10	12.5%
San Luis Potosí	10	12.5%
Ciudad de México	7	8.8%
Veracruz	6	7.5%
No contestó	5	6.4%
Zacatecas	4	5.1%
Guanajuato	3	3.8%
Chiapas	2	2.5%
Durango	2	2.5%
Salinas	2	2.5%
Aguascalientes	1	1.3%
Chihuahua	1	1.3%
Estado de México	1	1.3%
Guerrero	1	1.3%
Hidalgo	1	1.3%
Total	80	100%

¹Se consideran las 80 personas originarias de otros estados de la República Mexicana. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por otra parte, al analizar el lugar donde habitaban las personas privadas de la libertad previo a su reclusión; se encontró que 7 de cada 10 (69.9%, 218 personas) habitaban dentro del Área Metropolitana de Monterrey; 16% vivían en otros municipios de estado de Nuevo León. Mientras que 6.7% (21 personas) habitaban en otros estados de la República Mexicana; a su vez, 3 personas privadas de la libertad se encontraban en el extranjero.

TABLA 12

Lugar donde habitaban las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca" antes de la reclusión

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
En el Área Metropolitana	218	69.9%
Fuera del Área Metropolitana	50	16.0%
Fuera del estado de Nuevo León	21	6.7%
En el extranjero	3	1.0%
No contestó	20	6.4%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 218 personas privadas de la libertad que habitaban en los municipios que conforman el Área Metropolitana, el 37.6% (4 de cada 10) habitaban en Monterrey, ciudad capital del estado de Nuevo León. Además, 2 de cada 10 (19.3%) habitaban en Guadalupe; 10.1% en San Nicolás; 8.3% en Escobedo; 6.9% en Juárez; 6.4% en Santa Catarina; 6% en Apodaca; 3.2% en García y 2.3% en San Pedro.

TABLA 13

Municipio donde habitaban las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca" dentro del Área Metropolitana de Monterrey antes de la reclusión¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Monterrey	82	37.6%
Guadalupe	42	19.3%
San Nicolás	22	10.1%
Escobedo	18	8.3%
Juárez	15	6.9%
Santa Catarina	14	6.4%
Apodaca	13	6.0%
García	7	3.2%
San Pedro	5	2.3%
Total	218	100%

¹Se consideran las 218 personas que habitaban dentro del Área Metropolitana de Monterrey. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 50 personas privadas de la libertad que habitaban en municipios que no pertenecen al Área Metropolitana de Monterrey, 12 (24%) vivían en Cadereyta; 6 en Salinas Victoria; 5 en Santiago; 3 en Anáhuac; 3 en El Carmen; 3 en Linares; 3 en Montemorelos; 3 en Zuazua; 2 en Cerralvo; 2 en Ciénega de Flores; 2 en Sabinas; 2 en Zaragoza y uno en los municipios de Allende, Hidalgo, Los Ramones y Pesquería.

TABLA 14

Municipio donde habitaban las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca" fuera del Área Metropolitana de Monterrey antes de la reclusión¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Cadereyta	12	24.0%
Salinas Victoria	6	12.0%
Santiago	5	10.0%
Anáhuac	3	6.0%
El Carmen	3	6.0%
Linares	3	6.0%
Montemorelos	3	6.0%
Zuazua	3	6.0%
Cerralvo	2	4.0%
Ciénega de Flores	2	4.0%
Sabinas	2	4.0%
Zaragoza	2	4.0%
Allende	1	2.0%
Hidalgo	1	2.0%
Los Ramones	1	2.0%
Pesquería	1	2.0%
Total	50	100%

¹Se consideran las 50 personas que habitaban en municipios fuera del Área Metropolitana de Monterrey. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Respecto a las personas privadas de la libertad que habitaban fuera del estado de Nuevo León, 6 vivían en Coahuila; 6 en Tamaulipas; 2 en San Luis Potosí y uno en Chihuahua, Ciudad de México, Durango, Estado de México; Veracruz y Zacatecas.

TABLA 15

Estado donde habitaban antes de la reclusión las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca" fuera del estado de Nuevo León¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Coahuila	6	28.6%
Tamaulipas	6	28.6%
San Luis Potosí	2	9.5%
Chihuahua	1	4.8%
Ciudad de México	1	4.8%
Durango	1	4.8%
Estado de México	1	4.8%
Veracruz	1	4.8%
Zacatecas	1	4.8%
No contestó	1	4.8%
Total	21	100%

¹Se consideran las 21 personas que habitaban en otros estados de la República Mexicana. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

C. Tiempo de estancia, condena y delito cometido

En cuanto a la condena aplicada las personas privadas de la libertad del Centro de Reinserción Social "Apodaca"; al 42%, es decir a 4 de cada 10 internos, les fue impuesta una condena de más de 9 años dentro del CERESO; mientras que al 15.1% les corresponde una sentencia entre los 3 y los 6 años; 13.1% entre 6 y 9 años; 7.7% de menos de 3 años. Así mismo, es importante destacar que 50 de 312 internos entrevistados –equivalentes al 16% de la población penitenciaria- se encuentran dentro del CERESO en calidad de procesados, es decir, aún no reciben sentencia.

TABLA 16

Sentencia aplicada las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 3 años	24	7.7%
De 3 a 6 años	47	15.1%
De 6 a 9 años	41	13.1%
Más de 9 años	131	42.0%
Procesados sin sentencia	50	16.0%
No contestó	19	6.1%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Para las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" la sentencia promedio asciende a los 14.7 años; la sentencia que se presenta con mayor frecuencia es de 15 años. El interno con el menor tiempo de condena es de un año; mientras que el que reporta la mayor sentencia, esta asciende a los 70 años.

TABLA 17

*Valores estadísticos de la sentencia aplicada a las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Estadístico	Valor
Media	14.7 años
Mediana	11 años
Moda	15 años
Mínimo	1 año
Máximo	70 años
Desviación estándar	11.71

¹Se consideran las 243 personas que ya han sido sentenciadas.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

A su vez, en lo que respecta al tiempo de estancia; es decir, al tiempo que las personas privadas de libertad llevan dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca", el 36.5% tiene entre los 3 y 6 años; 26.3% menos de 3 años; 16.7% tiene recluido más de 9 años y, el 15.1% tiene entre 6 y 9 años.

TABLA 18

Tiempo de estancia las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 3 años	82	26.3%
De 3 a 6 años	114	36.5%
De 6 a 9 años	47	15.1%
Más de 9 años	52	16.7%
No contestó	17	5.4%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En promedio, las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" llevan recluidos 5.2 años. De los entrevistados, el tiempo mínimo de estancia es de 1 mes; mientras que el mayor tiempo asciende a los 22 años.

TABLA 19

Valores estadísticos de del tiempo de estancia de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Estadístico	Valor
Media	5.2 años
Mediana	4 años
Moda	1 año
Mínimo	1 mes
Máximo	22 años
Desviación estándar	4.7401

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Respecto a los delitos por los que las personas privadas de la libertad deben de permanecer dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca"; el 79.2% (8 de cada 10) es la primera vez que son recluidos dentro de una instalación de seguridad; mientras que 19.2% (2 de cada 10), no es la primera vez; es decir, habían ingresado por un delito cometido anteriormente.

TABLA 20

Primera vez de las personas entrevistadas dentro de un Centro de Reinserción Social

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí es la primera vez	247	79.2%
No es la primera vez	60	19.2%
No contestó	5	1.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

El delito que se registra con mayor frecuencia entre la población penitenciaria del Centro de Reinserción Social "Apodaca" es el robo con 17.9% (56 personas); seguido por los homicidios con 17.3% (54 personas); 10.6% robo con violencia (33 personas); 6.7% delitos contra la salud (21 personas); 5.8% por portación ilegal de armas (18 personas); 13 por delito equiparable a violación (4.2%); 11 por secuestro (3.5%) y 10 por delitos equiparables al robo (4.2%). Otros delitos, como homicidio calificado o robo de vehículo representan menos del 10% del total de internos en esta institución; en la siguiente tabla se describen los delitos cometidos por las personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca":

TABLA 21

Delito cometido por las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Robo	56	17.9%
Homicidio	54	17.3%
Robo con violencia	33	10.6%
Contra la salud	21	6.7%
Portación de armas	18	5.8%
Equiparable a violación	13	4.2%
Secuestro	11	3.5%
Equiparable al robo	10	3.2%
Homicidio calificado	9	2.9%
No contestó	9	2.9%
Robo de vehículo	9	2.9%
Violación	8	2.6%
Homicidio simple	8	2.5%
Chantaje	7	2.2%
Privación ilegal de la libertad	7	2.2%
Relacionados con las drogas	4	1.3%
Tráfico de drogas	4	1.3%
Intento de violación	3	1.0%
Lesiones	3	1.0%
Secuestro y homicidio	3	1.0%
Delincuencia organizada	2	0.6%
Delito familiar	2	0.6%
Delito federal	2	0.6%
Fraude fiscal	2	0.6%
Violencia familiar	2	0.6%
Accidente	1	0.3%
Atentado al pudor	1	0.3%
Contrabando	1	0.3%
Daño instituciones públicas	1	0.3%
Falta pensión alimenticia	1	0.3%
Homicidio accidental	1	0.3%

Homicidio en riña	1	0.3%
No sabe	1	0.3%
Posesión ilícita de hidrocarburos	1	0.3%
Robo calificado	1	0.3%
Robo de banco	1	0.3%
Violar leyes migratorias	1	0.3%
Accidente	1	0.3%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

D. De la familia del entrevistado

Los resultados de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad con el objetivo de evaluar las condiciones de reinserción social dentro del CERESO "Apodaca" se encontró que el 40.4% (4 de cada 10 personas) habitaban en compañía de su esposa y de sus hijos; es decir, con su familia directa. Otros, principalmente por su edad (entre los 18 y 35 años), habitaban con sus padres y hermanos, tal como lo afirmó el 18.3% de los internos.

Además, el 10.9% vivía con su esposa; 10.6% con sus padres; 7.1% con vivía con varias personas y familiares; el 6.1% solo; 3.8% con otros familias y 2 personas con amigos. El 2.2% (7 personas) de los internos no contestó a esta pregunta.

TABLA 22

Personas con las que vivían los internos del Centro de Reinserción Social "Apodaca" entrevistados

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Esposa e hijos	126	40.4%
Padres y hermanos	57	18.3%
Esposa	34	10.9%
Padres	33	10.6%
Varias personas y familiares	22	7.1%
Solo	19	6.1%
Otros familiares	12	3.8%
No contestó	7	2.2%
Amigos	2	0.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Los datos de la encuesta aplicada muestran que 3 de cada 10 (29.8%) de las personas privadas de la libertad señaló ser soltero; el 28.8% señaló estar casado; 28.5% en unión libre; 9.6% está divorciado y 2.6% viudo. Estos datos indican que el 58% de los internos en Centro de Reinserción Social "Apodaca" tienen una pareja.

TABLA 23

Estado civil actual de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que fueron entrevistadas

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje
Soltero	93	29.8%
Casado	90	28.8%
Unión libre	89	28.5%
Divorciado	30	9.6%
Viudo	8	2.6%
No contestó	2	0.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

La reclusión de una persona puede, en ocasiones, convertirse en un factor que provoque que se presenten cambios en el estado civil de los internos privados de la libertad; pues, la separación es un aspecto difícil de sobrellevar. En ese sentido, los datos de la encuesta aplica demuestran que en el 35.3% de los casos, los internos reportaron que se han presentado cambios en su estado civil; mientras que en el 64.4% estos cambios no existieron.

TABLA 24

Cambios en el estado civil de los entrevistados derivados de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Hubo cambios	Frecuencia	Porcentaje
Sí hubo cambios de estado civil	92	35.3%
No hubo cambios de estado civil	219	64.4%
No contestó	1	0.3%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Al analizar el estado civil de las personas privadas de la libertad previo a su ingreso al Centro de Reinserción Social "Apodaca" se encontró que 4 de cada 10 (39.1%) vivían en unión libre; 3 de cada 10 eran casados (31.5%) y 2 de cada 10 eran solteros (20.7%).

TABLA 25

Estado civil de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" previo a su reclusión¹

Estado civil previo	Frecuencia	Porcentaje
Unión libre	36	39.1%
Casado	29	31.5%
Soltero	19	20.7%
No contestó	5	5.4%
Divorciado	3	3.3%
Total	92	100%

¹Se consideran las 92 personas privadas de la libertad que señalaron que existieron cambios en su estado civil derivado de la reclusión. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Al comparar el estado civil de las personas de libertad dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" previo a su reclusión y el actual se encontró que de las personas que antes de ingresar a esta institución eran solteros y que afirmaron que su

estado civil sufrió un cambio, el 26.3% (5 personas) paso a ser casado; 63.2% (12 personas) están en un unión libre y 10.5% (2 personas) ahora son divorciados.

Estos datos indican que el 9 de cada 10 internos que ingresaron solteros, ahora cuentan con una pareja, la mayoría en unión libre. De los internos que se encontraban casados antes de ingresar al penal, el 3.5% (1 persona) ahora es soltera; 51.7% (15 personas) están divorciadas 37.9% (11 personas) se encuentran en unión libre; mientras que 6.9% (2 personas) son viudas. De esta forma, el 62.3% de los internos penitenciarios (6 de cada 10) que ingresaron casados, perdieron a su pareja, ya sea por separación o fallecimiento.

Entre quienes ingresaron posterior a un divorcio, 2 internos encontraron pareja y se casaron; mientras que uno está en unión libre. De las personas privadas de la libertad que se encuentran en unión libre, el 75% (22 personas) están ahora solteras; 11.1% (4 personas) están casadas y 13.9% (5 personas) se separaron de su pareja.

TABLA 26

Estado civil de las personas privadas de la libertad del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman que se registró un cambio en el mismo¹

Estado civil previo	Estado civil actual									
	Soltero		Casado		Divorciado		Viudo		Unión libre	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Soltero	NA	NA	5	26.3	2	10.5	0	0	12	63.2
Casado	1	3.5	NA	NA	15	51.7	2	6.9	11	37.9
Divorciado	0	0	2	66.7	NA	NA	0	0	1	33.3
Unión libre	27	75.0	4	11.1	5	13.9	0	0	NA	NA
No contestó	0	0	3	75.0	1	25	0	0	0	0
Total	28	30.5	14	15.2	23	25.0	2	2.1	25	27.2

¹Se consideran las 92 personas privadas de la libertad que señalaron que existieron cambios en su estado civil derivado de la reclusión. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En lo que respecta a la composición de la familia de los internos, el 76.3% de las personas privadas de la libertad (238 personas) dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" afirmaron tener hijos; mientras que el 21.5% (67 personas) indicó no contar con familia. El 2.2% no contestó a esta pregunta.

TABLA 27

Personas privadas de la libertad del Centro de Reinserción Social "Apodaca" entrevistadas que afirman tener hijos

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí tiene hijos	238	76.3%
No tiene hijos	67	21.5%
No contestó	7	2.2%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 238 personas privadas de la libertad que afirmaron tener hijos, el 29.4% (3 de cada 10) tienen 2 hijos; 27.3% (3 de cada 10) tienen 3 hijos; mientras que el 23.1% (2 de cada 10) tiene un hijo; el 10.1% tiene 4 hijos; 5.5% tiene 5 hijos; mientras que el 3.3% tiene más de cinco hijos.

TABLA 28

Cantidad de hijos de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" entrevistadas¹

Cantidad	Frecuencia	Porcentaje
Un hijo	55	23.1%
Dos hijos	70	29.4%
Tres hijos	65	27.3%
Cuatro hijos	24	10.1%
Cinco hijos	13	5.5%
Más de cinco hijos	8	3.3%
No contestó	3	1.3%
Total	238	100%

¹Se consideran las 238 personas privadas de la libertad que afirmaron tener hijos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Estas cifras arrojan que, en promedio, las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" tienen 3 hijos (2.57); la cantidad de hijos que se presenta con mayor frecuencia es 2 hijos. De los internos que afirmaron tener hijos, en mínimo es un hijo; mientras que el máximo es de 10 hijos.

TABLA 29

Valores estadísticos de la cantidad de hijos de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Estadístico	Valor
Media	3 hijos (2.57)
Mediana	2 hijos
Moda	2 hijos
Mínimo	1 hijo
Máximo	10 hijos
Desviación estándar	1.501

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Al analizar el estado civil de las personas privadas de la libertad que afirmaron tener hijos, los datos indican que de 238 internos con descendencia, el 36% (86 personas) afirmaron estar casados; 31% (74 personas) están en unión libre; 18% (43 personas) son solteros; 11% (27 personas) son divorciados y 3% (6 personas) son viudos. (Ver figura 3)

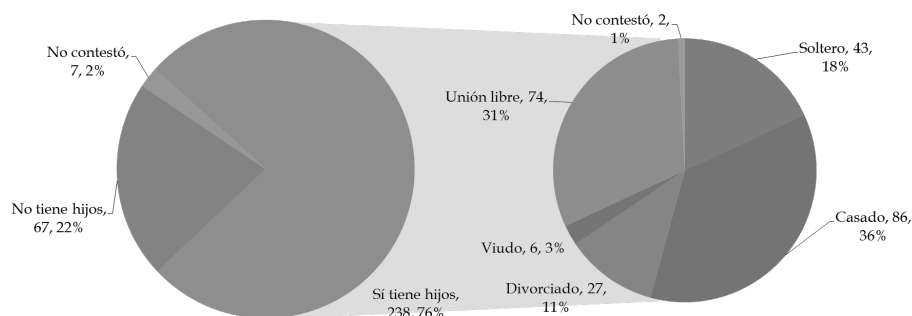


FIGURA 3

Personas privadas de la libertad que afirmaron tener hijos clasificados por estado civil. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En cuanto al género de los hijos de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”, el 50.1% son hombres; mientras que el 49.9% son mujeres.

TABLA 30

Género de los hijos de las personas privadas de la libertad del Centro de Reinserción Social “Apodaca”¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	280	50.1%
Femenino	279	49.9%
Total	559	100%

¹Se consideran los 559 hijos de los 238 internos que afirmaron tenerlos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

El 18.1% de los hijos de los internos del CERESO “Apodaca” tiene 5 años o menos; el 19% se ubica entre los 6 y los 10 años; 16.3% entre 11 y 15 años; 13.4% de 16 a 20 años; 8.4% de 21 a 25 años; 5% de 26 a 30 años y 5.9% tiene más de 30 años.

Estos datos indican que el 37.1% (4 de cada 10) de los hijos de las personas privadas de la libertad tienen 10 años o menos; el 29.7% (3 de cada 10) tiene entre 11 y 20 años; 13.4% entre 21 y 30 años. De esta forma, se concluye que el 66.8% de los descendientes de internos penitenciarios en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” tienen menos de 20 años; es decir, se encuentran en la edad en la que la formación académica es de suma importancia para garantizar su desarrollo, factor que, ante la ausencia de uno de sus progenitores, puede dificultarse.

TABLA 31

Edad de los hijos de las personas privadas de la libertad del Centro de Reinserción Social “Apodaca”

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
5 años o menos	101	18.1%
De 6 a 10 años	106	19.0%
De 11 a 15 años	91	16.3%
De 16 a 20 años	75	13.4%
De 21 a 25 años	47	8.4%
De 26 a 30 años	28	5.0%
Más de 30 años	33	5.9%
No contestó	78	14.0%
Total	559	100%

¹Se consideran los 559 hijos de los 238 internos que afirmaron tenerlos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

En cuanto al promedio de edad, los datos de la encuesta aplicada indican que esta asciende a 14.2 años; la moda –es decir la edad que se presenta con mayor frecuencia- es de 4 años. El hijo de menor edad es de apenas un año, mientras que el máximo afirmó tener 55 años.

TABLA 32

Valores estadísticos de la edad de los hijos de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Estadístico	Valor
Media	14.2 años
Moda	4 años
Mínimo	1 año
Máximo	55 años

¹Se consideran los 559 hijos de los 238 internos que afirmaron tenerlos.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En cuanto a la formación académica de las personas privadas de la libertad, los datos de la encuesta aplicada indican que el 28.3% de los casos (3 de cada 10), los hijos de internos penitenciario han alcanzado el nivel de primaria; mientras que el 22% (2 de cada 10) cuentan con estudios de secundaria. El 8.8% tiene el nivel de preparatoria; 3.8% licenciatura y 1.1% técnico o comercial. Así mismo, el 10.9% de los descendientes de reclusos aún no tiene la edad requerida para iniciar con su educación.

TABLA 33

Escolaridad de los hijos de las personas privadas de la libertad del Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Aún sin edad de estudiar	61	10.9%
Preescolar	32	5.7%
Primaria	158	28.3%
Secundaria	123	22.0%
Preparatoria	49	8.8%
Técnico comercial	6	1.1%
Licenciatura	21	3.8%
No estudia	5	0.9%
No contestó	104	18.6%
Total	559	100%

¹Se consideran los 559 hijos de los 238 internos que afirmaron tenerlos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

E. De la visita familiar y conyugal

Un aspecto fundamental para alcanzar los objetivos de la reinserción social es la participación de la familia; además, que un interno penitenciario sea visitado por quienes componen su núcleo, le permitirá contar con su respaldo y apoyo. En ese sentido, el 87.5% (9 de cada 10) internos penitenciarios, afirmó que su familia sí lo visita dentro de esta instalación de seguridad; por su parte, el 12.2% negó ser visitado.

TABLA 34

Personas privadas de la libertad del Centro de Reinserción Social "Apodaca" entrevistadas que afirman recibir visitas

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí recibe visitas	273	87.5%
No recibe visitas	38	12.2%
No contestó	1	0.3%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 273 personas privadas de la libertad que afirmaron ser visitadas por los miembros de su familia, el 60.4% (6 de cada 10, 165 personas) sostienen que estos acuden una vez por semana al Centro de Reinserción Social “Apodaca”; 2 de cada 10 (20.5%, 56 personas) son visitados 2 veces. El 6.6% recibe a su familia 3 veces a la semana; apenas el 0.7% cuatro veces y el 1.5% cinco veces.

TABLA 35

Número de veces a la semana en el que las personas privadas de la libertad del Centro de Reinserción Social “Apodaca” entrevistadas que afirman ser visitadas¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Una vez	165	60.4%
Dos veces	56	20.5%
Tres veces	18	6.6%
Cuatro veces	2	0.7%
Cinco veces	4	1.5%
No contestó	4	1.5%
Total	273	100%

¹Se consideran las 273 personas privadas de la libertad que afirmaron recibir visitas.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

De las 273 personas privadas de la libertad que afirmaron ser visitados por los miembros de su familia; el 67% indicó que es su madre quien acude al centro penitenciario; el 62.6% sostiene que también es visitado por sus hermanos; 41.4% por sus hijos; 37% por su padre; 31.1% por su esposa; 27.5% por otros familiares; 23.8% por su concubina y 18.7% por otras personas. Es importante destacar que un solo interno puede ser visitado por varios familiares durante una semana.

TABLA 36

Personas que acuden a visitar a las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que fueron entrevistadas¹

Respuesta	Si es visitado		No es visitado		No contestó	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Visitado por su madre	183	67.0%	86	31.5%	4	1.5%
Visitado por sus hermanos	171	62.6%	98	35.9%	4	1.5%
Visitado por sus hijos	113	41.4%	156	57.1%	4	1.5%
Visitado por su padre	101	37.0%	160	58.6%	12	4.4%
Visitado por su esposa	85	31.1%	184	67.4%	4	1.5%
Visitado por otros familiares	75	27.5%	194	71.1%	4	1.5%
Visitado por su concubina	65	23.8%	204	74.7%	4	1.5%
Visitado por otras personas	51	18.7%	217	79.5%	5	1.9%

¹Se consideran las 273 personas privadas de la libertad que afirmaron recibir visitas. Fuente:

Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

En ocasiones, los miembros de las familias de internos penitenciarios deben cubrir “cuotas” para poder visitar al integrante de su núcleo que se encuentra recluido dentro de un centro de reinserción social “Apodaca”. En relación a esto, tan solo el 8.4% (23 de 312 personas entrevistadas) de los internos indicó que sus familiares deben pagar por visitar a su familiar; mientras que en el 86.4% de los casos esto no es necesario.

TABLA 37

Personas privadas de la libertad del Centro de Reinserción Social “Apodaca” entrevistadas que afirman que sus familiares deben pagar cuotas al visitarlos

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí pagan cuotas	23	8.4%
No pagan cuotas	236	86.4%
No contestó	14	5.1%
Total	273	100%

¹Se consideran las 273 personas privadas de la libertad que afirmaron recibir visitas.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Aunque 23 personas privadas de la libertad afirmaron que sus familiares deben cubrir cuotas durante su visita, 11 de estos (47.8%) no especificaron cuál es la razón por el que los miembros de su núcleo deben pagar al señalar “otro” motivo; además, 3 internos no contestaron; es decir, 14 de 23 internos en esta circunstancia decidieron no indicar porque sus familiares deben cubrir una cuota.

Por otra parte, 7 internos afirmaron que el pago de la cuota es para “pasar comida y otros objetos” y, en 2 casos, “por seguridad e integridad personal”.

TABLA 38

Motivo por el que los familiares de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” se ven obligados a pagar cuotas¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Por pasar comida u otros objetos	7	30.4%
Por seguridad, integridad personal	2	8.7%
Otro (no especificado)	11	47.8%
No contestó	3	13.0%
Total	23	100%

¹Se consideran las 23 personas privadas de la libertad que afirmaron que sus familiares se ven obligados a pagar cuotas cuando los visitan. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

La reclusión de uno de los miembros de la familia dentro de un centro penitenciarios para cumplir con una sentencia impuesta por haber cometido un delito, puede convertirse en un factor de separación para estos núcleos; sin embargo, esto no siempre es así.

Los resultados de la encuesta aplicada muestran que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” al evaluar su relación con los miembros de su familia, el 40.4% (4 de cada 10 personas) las calificaron como “Excelentes”; mientras que el 37.5% (4 de cada 10 personas) indicó estas son “Buenas”. De esta forma, el 78.1% (8 de cada 10 personas) evalúan de forma positiva la relación que mantienen con su núcleo y, en estos, la reclusión no ha sido un factor de separación familiar.

Por otra parte, el 11.9% calificó sus relaciones familiares como “regulares”. Tan solo el 5.4% evaluó el vínculo entre él y su núcleo de forma negativa.

TABLA 39

Evaluación de la relación entre las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" entrevistadas y sus familias

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	126	40.4%
Buenas	117	37.5%
Regulares	37	11.9%
Malas	7	2.2%
Muy malas	10	3.2%
No contestó	15	4.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En lo que respecta a la visita conyugal, de las 312 personas privadas de la libertad, el 38.8% (118 personas o 4 de cada 10) reciben visitas conyugales, entre estos se encuentran personas casadas, en unión libre y solteros que cuentan con este tipo de visita; mientras que el 54.2% no cuenta con una pareja que acuda el CERESO "Apodaca".

TABLA 40

Visita conyugal a las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que fueron entrevistadas

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí recibe visita conyugal ¹	118	37.8%
No recibe visita conyugal	169	54.2%
No aplica ²	5	1.6%
No contestó	20	6.4%
Total	312	100%

¹Existen casos de personas privadas de la libertad que afirman ser solteros y que, sin embargo, reciben visita conyugal. ²Personas privadas de la libertad solteros sin visita. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 118 personas que afirmaron recibir visitas de tipo conyugal, el 46.6% (55 personas) indicaron que su pareja (esposa o concubina) acude 2 veces al mes al Centro de Reinserción Social "Apodaca"; el 28% indicó que una vez; 16.9% cuatro veces; 10.2% tres veces; 6.8% cinco veces o más al mes.

TABLA 41

Número de veces al mes en que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que reciben visita conyugal¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Una vez	33	28.0%
Dos veces	55	46.6%
Tres veces	12	10.2%
Cuatro veces	20	16.9%
Cinco veces o más	8	6.8%
No contestó	10	8.5%
Total	118	100%

¹Se consideran las 118 personas que afirmaron recibir visita conyugal. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 118 personas privadas de la libertad que afirmaron recibir visitas conyugales, 4 de cada 10 (41%) son casados; 41 (35%) se encuentran en unión libre; 16 personas (13%) son solteras; 9 personas (8%) están divorciados; 3 son viudos (2%) y una persona no respondió. Estos datos indican que 8 de cada 10 personas que reciben visitas conyugales tienen una pareja estable; mientras que el resto (2 de cada 10) corresponden a parejas eventuales. (Ver figura 4)

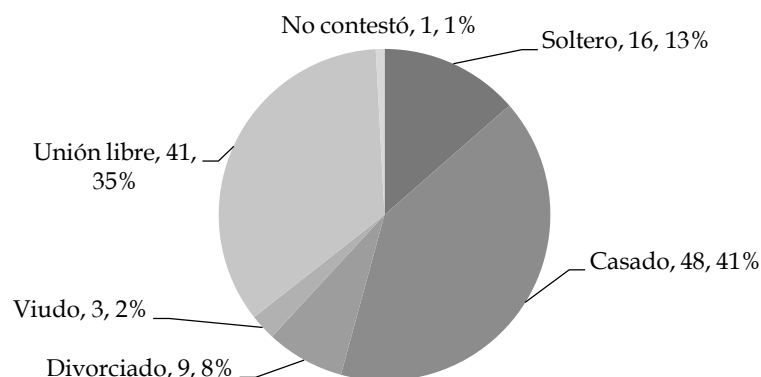


FIGURA 4

Estado civil de las personas privadas de la libertad que afirmaron recibir visita conyugal.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

F. Economía de la familia de los internos

Según Cerda (2015) cuando una persona es recluida dentro de un centro de reinserción social, su núcleo familiar sufre una serie de afectaciones que trastocan por completo las vidas de quienes los integran. Mismas que requieren la participación de todos los miembros de estas familias para encontrar la forma de salir adelante y hacer frente a las problemáticas que enfrentan.

Al presentarse la reclusión, uno de los aspectos familiares que sufre una mayor afectación es el económico, mismo en el que, en ocasiones, ya existían carencias. En este sentido, respecto a los problemas económicos, según la opinión de las personas privadas de la libertad, en 7 de cada 10 familias (71.2%) se han presentado problemas económicos tras la reclusión de uno de los miembros dentro de un centro de reinserción social; en el 23.1% este tipo de dificultades no han existido. El 5.8% de los internos no respondió esta pregunta.

TABLA 42

Problemas económicos de las familias de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si tienen problemas	222	71.2%
No tienen problemas	72	23.1%
No contestó	18	5.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Al evaluar el ingreso mensual, el 40.7% de los internos afirmó que en su núcleo este se sitúa por debajo de los \$3,000 pesos; el 26% indicó que se ubica entre los \$3,000 y \$6,000 pesos; estos datos indican que el 66% (7 de cada 10) de las familias de personas privadas de la libertad tienen un ingreso mensual que no rebasa los \$6,000. Por otra parte, el 11.2% de los internos expresó que en su familia los ingresos mensuales se sitúan entre los \$6,000 y \$9,000 pesos; mientras que el 15.4% reportó que en su núcleo se perciben más de \$9,000 pesos al mes.

TABLA 43

Ingresos mensuales de las personas privadas de la libertad entrevistadas previo a su ingreso al Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Menos de \$3,000	127	40.7%
De \$3,001 a \$6,000	82	26.0%
De \$6,001 a \$9,000	35	11.2%
Más de \$9,000	48	15.4%
No contestó	21	6.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Específicamente, las familias de internos penitenciarios que indicaron sufrir problemas económicos; el 44% (98 personas) indicaron que en su familia el ingreso mensual es de menos de \$3,000 pesos; mientras que el 30% (67 personas) se ubica entre los \$3,000 y \$6,000 pesos; el 12% se ubica entre los \$6,000 y \$9,000 pesos; misma cifra de aquellos que reportaron un ingreso superior a los \$9,000 pesos. En síntesis, el 74% de las familias de internos que tienen problemas económicos cuentan con ingreso inferior a los \$6,000 pesos. (Ver figura 5)

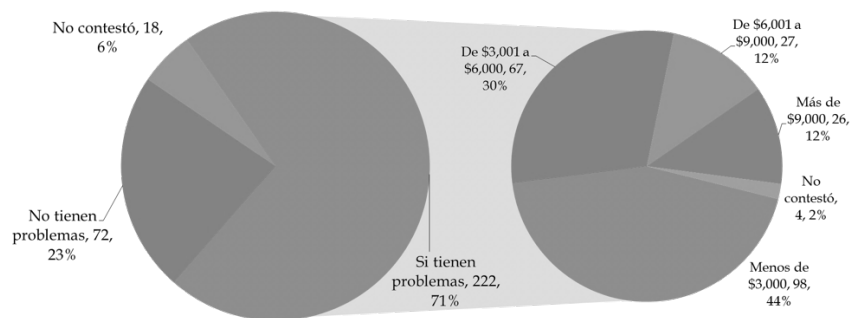


FIGURA 5

Ingreso mensual de las personas que afirmaron tener problemas económicos

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Los problemas económicos vividos al interno de las familias de internos penitenciarios provocan que, en ocasiones, quienes las componen tomen la decisión de desprenderse de sus bienes o propiedades. Según los resultados de la encuesta aplicada, el 35.9% de las personas privadas de la libertad dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" admitieron que se han visto en la necesidad de vender sus propiedad para

solventar las necesidades económicas derivadas de la reclusión. En el 56.4% de los casos esta situación no se ha presentado.

TABLA 44

Familias de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que han tenido que vender propiedades para solventar problemas derivados de la reclusión

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si han vendido	112	35.9%
No han vendido	176	56.4%
No contestó	24	7.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

De las 222 personas privadas de la libertad que afirmaron que dentro de su núcleo familiar existen problemas financieros; el 42% (93 personas) indicaron que la manera de hacer frente a estas necesidades fue a través de la venta de bienes y/o propiedades; es decir, 4 de cada 10 familias con dificultades económicas a tenido que desprenderse de su patrimonio para recuperar una relativa estabilidad. (Ver figura 6)

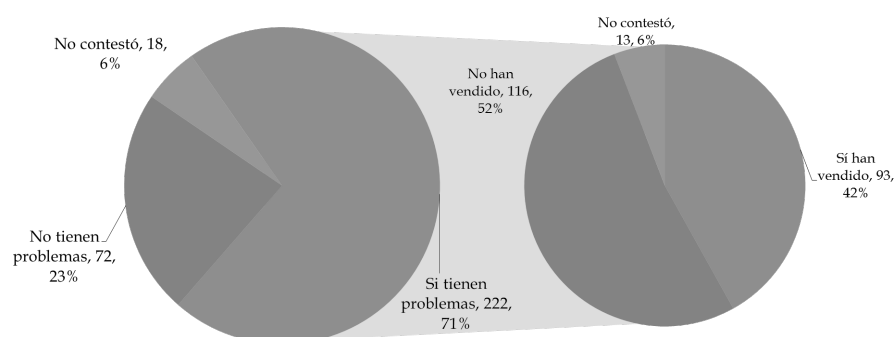


FIGURA 6

Ingreso mensual de las familias que han tenido que vender propiedades.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

El 88.8% (9 de cada 10) de los internos entrevistados afirmó participar en actividades laborales dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca”; mientras que el 8.7% no se ha involucrado en estas.

TABLA 45

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que se encuentran trabajando dentro de estas instalaciones

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si se encuentran trabajando	277	88.8%
No se encuentran trabajando	27	8.7%
No contestó	8	2.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

G. Apoyo familiar a los internos

A pesar de los problemas económicos vividos en los núcleos familiares de internos penitenciarios, la mayoría de estos (8 de cada 10, 80.8%) cuentan con apoyo de su familia; tan solo 52 de 312 entrevistados (16.7%) indicaron no recibirlo y 8 (2.6%) no contestaron a esta pregunta.

TABLA 46

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que reciben ayuda de sus familiares

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí recibe apoyo	252	80.8%
No recibe apoyo	52	16.7%
No contestó	8	2.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Si bien el apoyo familiar es un aspecto fundamental para mejorar las condiciones de vida de un individuo dentro de un centro de reinserción social, atender las necesidades de éste puede erigirse como un factor que afecte el aspecto financiero del núcleo; es decir, la necesidad que solventar el costo del apoyo al interno puede provocar que quienes conforman su familia se priven o se limiten económicamente.

Según los resultados de la encuesta aplica, de las 252 personas privadas de la libertad que admitieron recibir apoyo de su núcleo familiar, el 70% atraviesa por problemas de índole económico; es decir, que 7 de cada 10 núcleos familiares de internos tiene dificultades financieras, mismas que se ven acentuadas ante la necesidad de brindar apoyo a quien se encuentra recluido dentro del CERESO "Apodaca". (Ver figura 7)

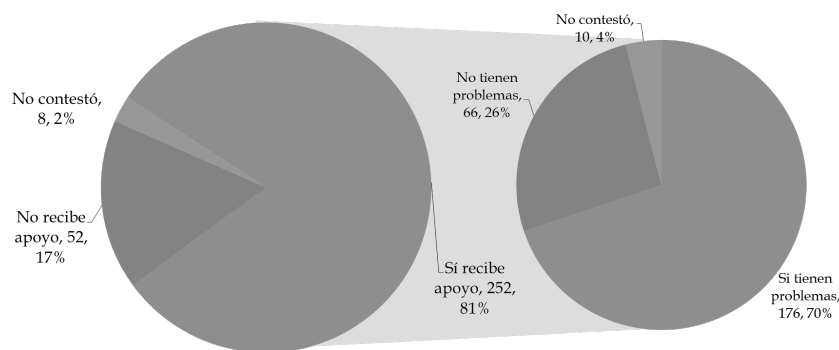


TABLA 7

Problemas económicos de las familias que brindan apoyo a su familiar internado dentro del CERESO "Apodaca". Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Este hecho se reafirma al analizar que las familias que brindan apoyo a las personas privadas de la libertad, en 4 de cada 10 casos (42%), sus ingresos son inferiores a los \$3,000 pesos mensuales; en una cuarta parte (25%) se sitúan entre los \$3,000 y los \$6,000

pesos; es decir, el 67% de las familias de internos que buscan ayudarlos tienen ingresos menores a los \$6,000 pesos.

Por otra parte, el 12% (29 personas) tiene un ingreso que fluctúa entre los \$6,000 y \$9,000 pesos; el 16% (39 personas) su familia produce una cifra superior a los \$9,000 pesos de forma mensual. El 13.5% de los internos no respondió a esta pregunta. (Ver figura 8)

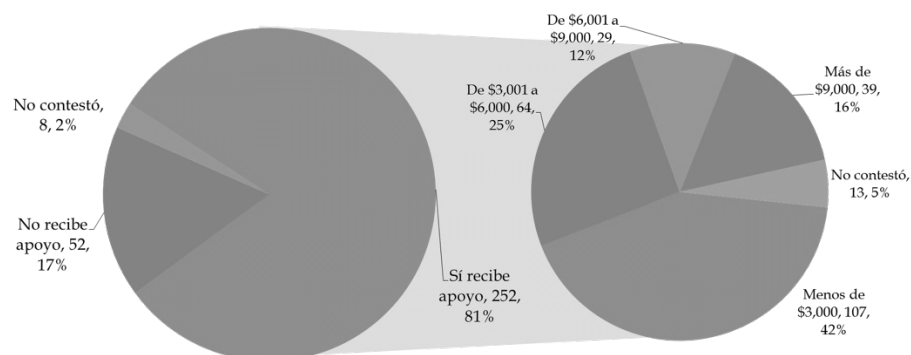


TABLA 8

Ingreso mensual de las familias que brindan a su familiar internado dentro del CERESO "Apodaca".
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

El tipo de apoyo familiar recibido con mayor frecuencia es aquel dirigido a solventar las necesidades alimenticias de los internos; 78.6% de las personas privadas de la libertad afirmaron tener el sustento de su núcleo en este aspecto. Así mismo, el 73.8% de los internos manifestó que su familia lo apoyo con productos de higiene (jabón, pasta dental, papel higiénico); 61.1% afirmó que los miembros de su núcleo le proveen ropa; 54% recibe ayuda económica; 38.5% en medicinas y 22.2% señaló recibir otro tipo de apoyo familiar.

TABLA 47

*Tipo de apoyo familiar recibido por las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Si recibe apoyo		No recibe apoyo		No contestó	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Apoyo en alimentos	198	78.6%	53	21.0%	1	0.4%
Apoyo productos de higiene	186	73.8%	65	25.8%	1	0.4%
Apoyo en ropa/ vestimenta	154	61.1%	97	38.5%	1	0.4%
Apoyo económico	136	54.0%	115	45.6%	1	0.4%
Apoyo en medicinas	97	38.5%	154	61.1%	1	0.4%
Recibe otro tipo de apoyo	56	22.2%	195	77.4%	1	0.4%

¹Se consideran las 252 personas privadas de la libertad que afirmaron recibir apoyo. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por último, en lo que respecta a la familia de los internos penitenciarios, el 85.3% (256 personas) de los internos señaló que al cumplir con su sentencia y abandonar el Centro de Reinserción Social "Apodaca" regresará a vivir con su familia; mientras que el

11.2% no lo hará; sin embargo, no especifican donde vivirán. El 3.5% no contestó a esta pregunta.

TABLA 48

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que al salir regresarán a vivir con su familia

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí regresará con su familia	256	85.3%
No regresará con su familia	35	11.2%
No contestó	11	3.5%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Capítulo 2

CERESO “Apodaca”: Un reclusorio con inseguridad, uso de drogas y abuso a los internos

Agustín Serna Zamarrón¹
Osvaldo Guerrero Guerra²

Palabras clave: *Inseguridad, Infraestructura, Drogas, Abuso sexual, Reinserción Social*

Resumen

La falta de seguridad entre los privados de su libertad en el CERESO de Apodaca, Nuevo León, es un asunto que impacta o frena las tareas de reinserción social en este centro penitenciario. Un 49.7% de internos de los 312 encuestados revela que “no sienten seguros en el reclusorio”.

Los reclusos admiten la presencia de drogas y consumo de las mismas; un 35.6% dice padecer algún tipo de adicciones. Varias sustancias encabezan la lista con un 33.4%, que podrían ser inhalantes, bebidas fabricadas por ellos, entre otras; por un 7.9% de la marihuana. Además de pastillas psicotrópicas, tabaco y cocaína.

Más de la mitad de los internos encuestados mencionan que los dormitorios no se encuentran en buenas condiciones, el 43.3% contestó que no son adecuadas ni la ventilación ni la temperatura de las habitaciones.

Mientras que un 30.4% dijo que existe abuso sexual entre los reos; y un 9% manifestó que hay abuso sexual entre autoridades y reclusos.

El 41.3% de los encuestados dicen tener un buen trato de los celadores y del director y subdirector de reinserción social del centro penitenciario, otros un 17.9% se quejan de que reciben castigos en celdas especiales. También señalan en un 40.4% que hay robos entre ellos. Dentro del muestreo levantado el 39.1% indica la existencia de algo de confianza hacia el personal penitenciario y revelan que sí existen liderazgos de códigos de jerarquías entre los mismos internos 45.8%.

¹ Profesor de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

² Profesor del Centro de Investigación y Desarrollo de Educación Bilingüe de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Introducción

El penal de Apodaca, que alguna vez se dijo era el más seguro de América Latina”, como se logró llamar en su inauguración el 12 de Octubre de 1989, durante la gestión del gobernador Jorge Alonso Treviño Martínez. Años después de su arranque, un reo logró evadir las instalaciones y meses posteriores fue recapturado. Hoy el penal se ha tornado inseguro, con falta de infraestructura y con un demandante déficit de celadores. Hay escasos 200 custodios para cubrir 3 turnos diarios. Se requerirían por lo menos 2000 custodios para cumplir con los estándares de seguridad necesaria en este Centro.

En el presente capítulo se analizarán las condiciones de vida de las personas privadas de la libertad que se encuentran internadas en el Centro, al decir condiciones de vida nos referiremos a las condiciones de seguridad e infraestructura que hay en el CERESO “APODACA”.

Los internos del CERESO Apodaca, mencionan que los baños y regaderas, los consideran como “muy malos” y malos”, con un 34.3% y un 18.3% respectivamente, dejando con un 20.8% la opción de “regulares”. A esto, le agregamos que más de la mitad de los internos encuestados mencionan que los dormitorios no se encuentran en buenas condiciones, ya que el 43.3% contestó que no son adecuadas ni la ventilación ni la temperatura de las habitaciones. De igual manera, se les preguntó sobre las áreas de trabajo en el Centro, y en este espacio fue donde el 63.1% menciona que sí son adecuadas para ellos, mientras que el 30.8% puso su respuesta negativa.

El penal, dicen los privados de su libertad, es “inseguro”, existen drogas en sus diversos tipos”, y aunque se tiene respeto entre las autoridades penitenciarias y los internos, éstos, denuncian que existen abusos sexuales entre los mismos reos y entre los internos y autoridades.

Lo anterior, aunado a la existencia de celdas de castigo para las personas que infringen los reglamentos internos.

Los internos evaluaron con altos porcentajes de aceptación al director con un 62.9% entre mucha y algo de confianza y al subdirector del reclusorio con un 62.1% entre mucha y algo de confianza y a los custodios un 60.2% entre mucha y algo de confianza.

A pesar de esto, un problema superior que admiten, es la existencia de robos entre los propios privados de su libertad en un 40% de ellos; señalan que hay códigos y jerarquías entre sus compañeros privados de la libertad en un 45.8%.

Un dato importante es la proliferación y consumo de drogas; desde marihuana, cocaína, pastillas psicotrópicas y otras sustancias adictivas no reveladas; se supone que podrían ser bebidas fermentadas hechas con frutas.

Dentro de este apartado, se expondrá una evaluación de los derechos humanos, así como también entrevistas con diferentes autoridades del Cereso de Apodaca, tales como, el Alcaide Humberto Marroquín Ayala, Director del Centro de Reinserción Social de Apodaca, y el Lic. Omar Alejandro Rodríguez Martínez, Encargado del Área de Criminología, los cuales hablaron sobre las condiciones que tienen los internos.

Fundamentación teórica

La palabra cárcel según (Rivas 2012) la encontramos en el vocablo latino *coercendo* que significa restringir; otros dicen que tiene su origen en la palabra *carca*, termino hebreo que significa meter una cosa.

El especialista, dice fue hacia el año 640 d. C. cuando la cárcel fue construida como tal, en Grecia y en Roma, destinada a encerrar a los enemigos de la patria.

Hacia el año 1300 en Francia, se ubica la casa de los Conserjes, que fue transformada en cárcel y la famosa Bastilla, lugar donde se encerraban a los calificados como delincuentes políticos. En Inglaterra, durante la primera mitad del siglo XVI se instaura la primera casa de corrección para mendigos, vagos y prostitutas, con el objeto de “frustrarlos y así corregir sus vicios”.

El significado de reo en la Real Academia Española de la Lengua tiene dos acepciones interesantes. La primera señala a la persona que por haber cometido una culpa merece castigo. Y, la otra, dice que reo es el que ha cometido un delito contra la seguridad del Estado.

Cada día, hay millones de reos o internos que se encuentran en cárceles y centros de readaptación o de reinserción en diversos países del mundo por haber cometido alguna falta o delito. Según el Centro Internacional para Estudios de Prisiones hay en todo el mundo casi 22,9 millones de internos en las cárceles de todo el planeta. (Prison Studies, 2017)

La Unión Americana es la nación con más personas reclusas en los centros penitenciarios con 2,29 millones de internos, el 10 por ciento del total mundial, y, 716 reos por cada cien mil habitantes. Se compara esta cifra de reos con la población total del distrito de Brooklyn en Nueva York, qué es el que más habitantes tiene en la Gran Manzana. (Prison Studies, 2017)

Según el Centro Internacional para Estudios de Prisiones, en las últimas tres décadas la población penitenciaria en los Estados Unidos ha crecido en un 75%; mientras que su población total lo ha hecho en un 28% en ese mismo lapso de tiempo. (Prison Studies, 2017)

Hasta principios del 2017, EUA contaba con 325 millones 457 mil 716 habitantes según *Countrymeters*, siendo el país con más personas privadas de la libertad. Mientras que el segundo país en el mundo en tener más cantidad de reos es China; le sigue Rusia, Brasil, India, Tailandia y México ocupa el nada honroso séptimo lugar con población penitenciaria. (Prison Studies, 2017)

Otros países de América Latina con mayor número de internos son Colombia en el lugar 14, Perú en el 19 y la República de Argentina es el lugar número 23.

Cabe señalar que, en Latinoamérica, los países con mayor proporción de población reclusa están situados en el Caribe y Centroamérica. En el cuarto puesto se sitúa Cuba con 510 presos por 100.000 habitantes.

Dentro de Sudamérica, Belice es el que tiene una mayor tasa, 407. En el lado opuesto está Ecuador, con 86 presos de cada 100.000 habitantes en la cárcel.

En Centroamérica, está a la cabeza El Salvador, con 425, seguido de cerca por Panamá, 406. La cifra total de reclusos más numerosa en Latinoamérica es la de Brasil (548.003), que es el cuarto país del mundo –por detrás de Estados Unidos, China y Rusia– con mayor número de presos. (Prison Studies, 2017)

Según el Órgano Administrativo Desconcentrado Prevención y Readaptación de la Secretaría de Gobernación, a junio de 2016, existían en las prisiones de México, 236 mil 886 internos.

De éstos, 45 mil 255 del fuero federal, lo que significa un 19.1% del total. 191 mil 631 reos del fuero común; un 80.91%; hombres son 224 mil 246, un 94.7% y mujeres 12 mil 640 mujeres; un 5.3%. De éstos, 95 mil 742 son procesados lo que equivale a 40.4% y 141 mil 144 sentenciados un 59.6%.

Beltrán Canizales (2013), indica en su análisis sobre el sistema penitenciario en México que así sí como el crimen organizado ha evolucionado, la seguridad pública y la prevención del delito deben de evolucionar y expandirse; estos son aspectos que corren en forma paralela. No hay prevención sin seguridad, son dos hermanas inseparables pero distintas.

El autor detalla que "el origen de las cárceles se pierde en las noches de los tiempos, pues surgieron cuando el hombre tuvo necesidades de poner a buen recaudo a sus enemigos. Las primeras cárceles fueron cuevas, tumbas, cavernas etc. Lugares inhóspitos a donde se enviaban desterrados a los enemigos del estado".

Según la *Ley Nacional de Ejecución Penal* en su artículo 4, señala que existen nueve principios rectores del sistema Penitenciario en México: dignidad, igualdad, legalidad, debido proceso, transparencia, confidencialidad, publicidad, proporcionalidad y reinserción social. Y definen ésta como la restitución del pleno ejercicio de las libertades tras el cumplimiento de una sanción o medida ejecutada con respeto a los derechos humanos.

Además, dan a conocer que dignidad debe entenderse que toda persona es titular y sujeta de derechos, y por lo tanto, no debe ser objeto de violencia o arbitrariedades por parte del Estado o los particulares.

Asimismo, en el Capítulo II de dicha ley donde habla de los derechos y obligaciones de las personas, en el artículo 9, detalla los derechos de las personas privadas de su libertad en un centro penitenciario.

Indica que las personas privadas de su libertad en un centro penitenciario, durante la ejecución de la prisión preventiva o las sanciones penales impuestas, gozarán de todos los derechos previstos por la Constitución Mexicana y los Tratados Internacionales de los que el Estado mexicano sea parte, siempre y cuando éstos no hubieren sido restringidos por la resolución o la sentencia, o su ejercicio fuese incompatible con el objeto de éstas.

Profundiza sobre los derechos a los que debe tener acceso el interno; y es de recibir un trato digno del personal penitenciario sin diferencias en razón de origen étnico, sexo, edad, género, condición social, discapacidades, condiciones de salud, estado civil, opiniones, preferencias sexuales, posición económica o cualquier otra que atente contra la dignidad humana.

En el artículo 11 de la citada Ley, se mencionan las obligaciones de las personas privadas de su libertad en un centro penitenciario. Entre las que sobresalen está acatar el régimen de disciplina, respetar los derechos humanos de sus compañeros, conservar el orden y aseo de su estancia.

En el artículo 16 de las funciones del titular del centro penitenciario señala entre algunas de ellas, implementar las medidas necesarias de seguridad en el centro, mantener la vigilancia y el orden de los centros penitenciarios, y salvaguardar la vida, la integridad, y los derechos de las personas privadas de su libertad.

Por su parte, las funciones de la custodia penitenciaria en su artículo 20, señalan que ésta debe implementar políticas y programas en materia de seguridad y custodia penitenciaria, vigilar el cumplimiento del reglamento y leyes, preservar el orden y tranquilidad en el centro; salvaguardar la integridad de las personas en el interior de los centros, efectuar revisiones periódicas en los centros y prevenir la comisión de delitos.

El pasado 9 de Junio del 2016, *Milenio Monterrey*, publicó que la presidenta de la comisión Estatal de los Derechos Humanos, Sofía Velasco, informó que se llevaban hasta esa fecha, 10 denuncias por violaciones a los derechos humanos de los privados de su libertad. Esos reportes eran siete en el Ceprereso Topo Chico, dos más en Cadereyta y una en el Cereso de Apodaca.

Y en el reporte anual de la Comisión Estatal de Derechos Humanos documentó una sola visita de supervisión al Cereso de Apodaca, Topo Chico y Cadereyta, además de cárceles municipales.

En ese mismo reporte se señala que se interpusieron 61 quejas contra la subsecretaría de administración penitenciaria, pero ninguna terminó en medida cautelar.

Mientras que el 3 de Marzo del 2017, *Milenio Monterrey* publicó que el presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, Luis Raúl González, en una entrevista con los medios de comunicación en una universidad privada, dijo que en base a un estudio interno se calificó con 6 a los tres penales de la entidad: al Topo Chico, Cadereyta y Apodaca. El *Ombudsman* dijo que aún existen autogobiernos en los centros penitenciarios y señaló que las recomendaciones en esos centros no han mejorado.

Las condiciones de seguridad en un Centro penitenciario se deben de apegar a lo que dice la ley de cada país, por ejemplo, aquí en México, la *Ley Nacional de Ejecución Penal* (2016) en su artículo 33, dice que el Consejo técnico deberá de dictar los protocolos que serán observados en los Centros Penitenciarios y que la Autoridad Penitenciaria estará obligada a cumplir con los protocolos para garantizar las condiciones de internamiento dignas y seguras para las personas privadas de la libertad y la seguridad y bienestar del personal y otras personas que ingresan a los Centros.

Ya una vez que se encuentran internados, el centro deberá de respetar las condiciones de seguridad en todas las áreas como lo marca dicha Ley en sus diferentes artículos.

La ejecución de la vigilancia de la autoridad no deberá exceder de la correspondiente a la pena o medida de seguridad impuesta. En una charla informal el pasado 18 de Febrero del 2017, en un recorrido por la prisión y en la sala de juntas del

centro penitenciario con el director del CERESO de Apodaca, Humberto Marroquín Ayala, mencionó que se requieren por lo menos 2000 celadores para garantizar una seguridad de eficiencia; nos enteramos que actualmente laboran solo 200 custodios, divididos en los tres turnos con los que cuenta este Centro.

Población Penitenciaria en Nuevo León

De acuerdo a una solicitud de información con la Comisión Estatal de Derechos Humanos en Nuevo León se obtuvo la siguiente información, actualizada a Noviembre de 2016. Existen en los tres penales de Nuevo León, un total de 7 mil 178 reos; de los cuales 415 son mujeres y 6 mil 763 son hombres.

El penal más antiguo en Nuevo León es el Topo Chico, con una población total de 2, 860 hombres; ahí, también se albergan de forma separada, 413 mujeres, dando un total de 3 mil 273 personas privadas de su libertad. Cabe señalar que este reclusorio es el único donde hay internas en la entidad.

Sin embargo, en rueda de prensa ofrecida el martes 14 de Febrero del 2017, la presidenta de la CEDH, Sofía Velasco Becerra, mencionó que en el centro de reinserción social Topo Chico existían hasta esa fecha 3162 internos, de los cuáles 2,734 eran hombres y 428 mujeres.

Asimismo, manifestó que en el reclusorio viven 39 niños y niñas menores de tres años de edad con sus mamás, en un ambulatorio asignado para ellas. Por otra parte, en el reclusorio de Cadereyta Jiménez, que es el más reciente de los centros penitenciarios, había 2, 070 hombres.

Durante ese período, en Apodaca, había 1,833 hombres y dos mujeres; aunque estaba prohibido que en el lugar existiesen personas internadas del sexo femenino. A mediados del mes de Enero, ambas mujeres dejaron este centro penitenciario y regresaron al Topo Chico; su traslado a Apodaca había sido por motivos de seguridad.

Resultados

El pasado 18 de febrero un grupo de estudiantes investigadores del Doctorado en Filosofía con Acentuación en Innovación Educativa acudió al Centrop de Reinserción Social de Apodaca para realizar una observación de campo sobre la reinserción social, además de realizar una serie de entrevistas con funcionarios de las diversas áreas del centro penitenciario. Dicha labor se enmarca dentro de las tareas correspondientes a la Unidad de Aprendizaje Seminario de Investigación, coordinado por la Doctora Patricia Liliana Cerda Pérez, catedrática de la Universidad Autónoma de Nuevo León,

Posteriormente, en una segunda visita realizada el pasado 25 de marzo del 2017, se aplicó 312 encuestas a igual número de privados de su libertad. Luego del análisis y codificación de las encuestas, se obtuvieron resultados que reflejan las condiciones de vida. En el presente apartado se analizan los resultados relacionados con la seguridad e infraestructura de este Cereso.

Seguridad y entorno

Sobre el cuestionamiento de si se sienten seguros los internos en el Cereso de Apodaca. Del total de 312 internos que contestaron la encuesta en esta pregunta, casi el 50 por

ciento del total, es decir, un 49.7 por ciento, o sea, 155 privados de su libertad contestaron que no sienten seguros dentro del CERESO de Apodaca; 45.8% dijeron sí estar seguros, lo que equivale a 143 reos. Y 14 internos no contestó lo que equivale a un 4.5%. (Véase Figura 1)

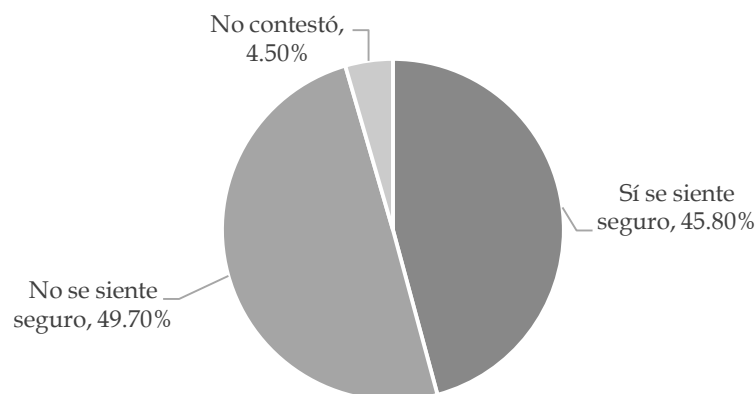


FIGURA 1

Personas privadas de la libertad que se sienten seguras dentro del CERESO "Apodaca".

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Los internos en relación a cómo está la seguridad tras los sucesos del 2012, donde hubo una fuga de reos y muerte de 46 reclusos, dijeron que un 64.7% está mejor o igual; mejor un 33% e igual un 31.4%, lo que equivale a 104 y 98 frecuencias respectivamente. Por su parte, 43 personas, respondieron bajo la categoría No Aplica, es decir, un 13.8; mientras que 40 privados de su libertad dijeron que está peor, un 12.8%. y 27 personas no contestaron lo que suma un 8.7% del total. (Véase Tabla 1)

TABLA 1

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la seguridad en las instalaciones después los sucesos del 2012

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Mejor	104	33.3%
Igual	98	31.4%
Peor	40	12.8%
No aplica	43	13.8%
No contestó	27	8.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En relación a la atención del personal administrativo hacia los internos en este CERESO, un 67% de los 312 reos dijeron que es buena y regular; un 37.5% la primera y la segunda un 29.5%. Lo que se refleja en 117 frecuencias por buena y 92 por regular. El tercer sitio fueron 38 frecuencias en excelente un 12.2%. 31 internos dijeron que es mala la atención lo que es 9.9%; muy mala 16 frecuencias con un 5.1% y un 5.8% no contestó la pregunta. (Véase Tabla 2)

TABLA 2

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la atención del personal administrativo

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	38	12.2%
Buena	117	37.5%
Regular	92	29.5%
Mala	31	9.9%
Muy mala	16	5.1%
No contestó	18	5.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En el cuestionamiento sobre la confianza que tienen los privados de su libertad en el Cereso de Apodaca en las autoridades penitenciarias; éstos dijeron algo de confianza en un 41.3% con 129 frecuencias; con un 34.9% manifestaron nada de confianza con 109 frecuencias; mucha confianza con 56 frecuencias un 17.9%; un 5.1% no contestaron y 0.6 por ciento dijeron que no los conocen. (Véase Tabla 3)

TABLA 3

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la confianza que tiene en las autoridades penitenciarias

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Mucha confianza	56	17.9%
Algo de confianza	129	41.3%
Nada de confianza	109	34.9%
No lo conoce	2	0.6%
No contestó	16	5.1%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

El Director del CERESO de Apodaca, Humberto Marroquín Ayala, fue evaluado por los internos encuestados y un 38.5% dijo tener algo de confianza en el alcaide; por un 24.4% que dijo tener mucha confianza; entra ambas alcanza un 62.9 por ciento contra un 30.4% de los que mencionaron que no tenían nada de confianza en el servidor público. 21 internos, o sea, 6.7% no contestaron la pregunta. (Véase Tabla 4)

TABLA 4

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la confianza que tiene en el director de esta institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Mucha confianza	76	24.4%
Algo de confianza	120	38.5%
Nada de confianza	95	30.4%
No contestó	21	6.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por su parte el subdirector de reinserción social, Moisés Vázquez Ramírez, obtuvo un 39.4% de algo de confianza por parte de los privados de la libertad, un 28.2% dijo no

tener nada de confianza en el empleado estatal; 22.7% dijo tener mucha confianza; 0.3 dijo no conocerlo y 9.3 no contestó el cuestionamiento. (Véase Tabla 5)

TABLA 5

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la confianza que tiene en el subdirector de reinserción social de esta institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Mucha confianza	71	22.7%
Algo de confianza	123	39.4%
Nada de confianza	88	28.2%
No lo conoce	1	0.3%
No contestó	29	9.3%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Los celadores o guardias de seguridad del CERESO de Apodaca también fueron evaluados por los internos si tenían confianza en su trabajo. 39.1%, o sea, 122 internos dijeron tener algo de confianza, en segundo lugar, se obtuvo un 32.4% que dijeron no tener nada de confianza; mientras que 22.1% dijeron tener mucha confianza y 6.4% no contestó. (Véase Tabla 6)

TABLA 6

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la confianza que tiene en los guardias

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Mucha confianza	69	22.1%
Algo de confianza	122	39.1%
Nada de confianza	101	32.4%
No contestó	20	6.4%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Los internos señalaron en relación al trato que tienen con los custodios del centro penitenciario y manifestaron que el trato es bueno en un 35.6%, lo que equivale a 111 internos; en segundo lugar fue regular con 94 frecuencias, lo que significa un 30.1%, le siguen 33 veces como excelente que es el 10.6%, entre malo y muy malo suman un 19.5%, la primera con 9.9% y 9.6%, respectivamente. En tanto, sólo 13 reos no contestaron lo que equivale a 4.2 por ciento. (Véase Tabla 7)

TABLA 7

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto al trato de los guardias o custodios

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	33	10.6%
Bueno	111	35.6%
Regular	94	30.1%
Malo	31	9.9%
Muy malo	30	9.6%
No contestó	13	4.2%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En el rubro de sí han sufrido robos en el interior del Centro de Reinserción Social Apodaca, los privados de su libertad dijeron que no en un 52.2%, pero un 40.4% sí manifestaron haber sido afectados y el 7.4% no contestó la pregunta. (Véase Figura 2)

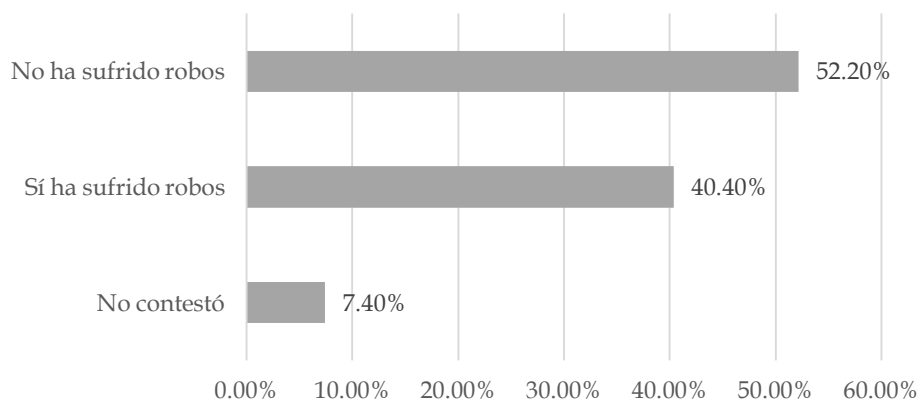


FIGURA 2

Personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca" que han sufrido robos.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Sobre la forma de relación de los privados de su libertad con los celadores de ese centro penitenciario, 39.7% la consideró regular; 28.5% buena; muy buena un 9.3%; muy mala 6.7%, mala 5.4% y 10.2% no emitió ningún comentario. (Véase Tabla 8)

TABLA 8

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la forma en que se relacionan con los guardias.

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Muy bien	29	9.3%
Bien	89	28.5%
Regular	124	39.7%
Mal	17	5.4%
Muy mal	21	6.7%
No contestó	32	10.2%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Sobre la relación que tienen los internos entre ellos mismos en el interior del CERESO de Apodaca señalaron que en un 44.9% "son buenas"; 26.3% dijeron que "regulares"; 21.2% manifestaron que eran "excelentes"; 3.5% no contestó; 2.2 dijo que "malas" y un 1.9% que "muy malas". (Véase tabla 9)

TABLA 9

Evaluación de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a sus relaciones internas (consigo mismo)

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	66	21.2%
Buenas	140	44.9%
Regulares	82	26.3%
Malas	7	2.2%
Muy malas	6	1.9%
No contestó	11	3.5%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Sobre la relación que tienen los internos entre ellos mismos en el interior del CERESO de Apodaca señalaron que en un 44.9% son buenas; 26.3% dijeron que regulares; 21.2% manifestaron que eran excelentes; 3.5% no contestó; 2.2 dijo que malas y un 1.9% que muy malas. En tanto, la relación con otros internos en el CERESO de Apodaca, los privados de su libertad mencionaron que un 44.9% eran buenas; 27.2% regulares; 19.6% como excelentes; 3.2% la calificaron como malas; 1.6% como muy malas y un 3.5% no contestó. (Véase Tabla 10)

TABLA 10

Evaluación de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a sus relaciones con otros internos

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	61	19.6%
Buenas	140	44.9%
Regulares	85	27.2%
Malas	10	3.2%
Muy malas	5	1.6%
No contestó	11	3.5%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En la pregunta sobre los internos del CERESO de Apodaca que afirman la existencia de códigos internos de jerarquía, los privados de su libertad respondieron que un 45.8%, es decir, 143 frecuencias que dicen no existen códigos; un 38.1%, 119 frecuencias dijeron que sí existen, mientras 16.0% no respondieron. (Véase Figura 3)

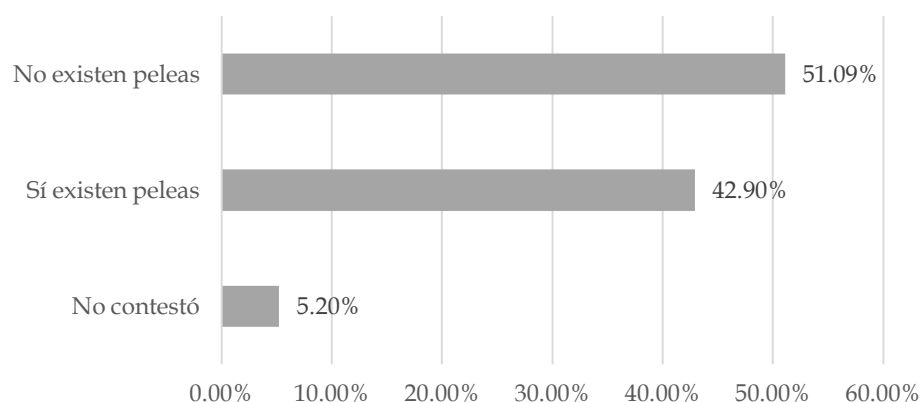


FIGURA 3

Personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca" que afirman que existen peleas.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En tanto sobre las peleas que existen en el interior del CERESO de Apodaca, los reos dijeron que en un 51.9% no hay o existen peleas; 42.9% dijeron que sí existen peleas y un 5.2% no contestaron. (Véase Tabla 11)

TABLA 11

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron que existen peleas entre sus compañeros

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí existen peleas	134	42.9%
No existen peleas	162	51.9%
No contestó	16	5.2%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En relación a si existe maltrato físico en el interior del CERESO de Apodaca respondieron un 52.9% que no ha conocido casos, o sea una frecuencia de 165; por 126 veces que dijeron que sí han conocido casos lo que equivale a un 40.4% y un 6.7% no contestaron. (Véase Tabla 12)

TABLA 12

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron que existe maltrato físico entre internos

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha conocido casos	126	40.4%
No ha conocido casos	165	52.9%
No contestó	21	6.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En relación a sí existe maltrato psicológico entre internos, ya sea agresiones verbales o humillaciones, los privados de su libertad dijeron en un 51.0% no haber conocido casos; un 42.3% dijeron que sí han conocido casos, mientras que un 6.7% no contestaron. (Véase Tabla 13)

TABLA 13

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron que existe maltrato psicológico entre internos (agresiones verbales o humillaciones)

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha conocido casos	132	42.3%
No ha conocido casos	159	51.0%
No contestó	21	6.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

A pregunta expresa sobre si existen abusos de índole sexual entre los internos de este Cereso, los encuestados respondieron en un 73.7% que no; un 30.4% dijo que sí con una frecuencia de respuesta de 95 internos y un 6.7% no contestaron. En este caso, tres de cada 10 internos dicen conocer la existencia de abusos sexuales propiciados por sus propios compañeros (Véase Tabla 14)

TABLA 14

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron que existen casos de abuso sexual entre internos

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha conocido casos	95	30.4%
No ha conocido casos	196	62.8%
No contestó	21	6.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Otra pregunta específica era si ellos conocían de casos de abusos sexuales en perjuicio de un interno por parte de funcionarios de la administración de este CERESO. En este ámbito, afirmaron en un 9 % que, si han conocido la existencia de casos de abuso sexual de esta naturaleza, mientras la mayoría, es decir, un 84.3% afirma que no y un 6.7% no contestó. (Véase Tabla 15)

TABLA 15

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron que existen casos de abuso sexual entre un interno y un funcionario

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha conocido casos	28	9.0%
No ha conocido casos	263	84.3%
No contestó	21	6.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Entre los reos que dijeron que existen casos de maltrato físico entre un interno y un funcionario, los encuestados dijeron en un 73.7% no conocer caso alguno; mientras que un 20.5% comentaron que sí y un 5.8% no contestó. (Véase Tabla 16)

TABLA 16

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron que existen casos de maltrato físico entre un interno y un funcionario

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha conocido casos	64	20.5%
No ha conocido casos	230	73.7%
No contestó	18	5.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Sobre las personas privadas de su libertad que afirmaron que existen casos de maltrato psicológico entre un interno y un funcionario, los encuestados dijeron que en un 76% no conocer casos, por un 17.6% que contestaron positivamente, mientras que un 6.4% no contestó. (Véase Tabla 17)

TABLA 17

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron que existen casos de maltrato psicológico entre un interno y un funcionario

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha conocido casos	55	17.6%
No ha conocido casos	237	76.0%
No contestó	20	6.4%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De los reclusos que afirmaron haber recibido algún castigo durante su permanencia en el CERESO, un 70.2% dijo no haber recibido castigos por 17.9% que dijeron que sí, mientras un 11.8% no contestó. (Véase Tabla 18)

TABLA 18

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman haber recibido castigo a lo largo de su estancia

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha recibido castigos	56	17.9%
No ha recibido castigos	219	70.2%
No contestó	37	11.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Sobre los castigos recibidos en el interior del CERESO de Apodaca, los privados de su libertad contestaron en un 48.6% haber recibido varios tipos de castigo (sin especificarlos); 16.1% no contestó; 10.7% habla de agresiones o maltrato físico. 8.9% dijeron que aislamiento o confinamiento. 5.4% señalaron agresiones o maltrato físico y un porcentaje similar dijeron que se les aplazaba las llamadas a sus familiares, 1.8% dijeron que les aplazaban las visitas de sus familiares, un porcentaje igual hablaron de suspensión de permisos y una cifra igual hablaron de otros. (Véase Tabla 19)

TABLA 19

Castigos recibidos por las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman sido sometidos a los mismos¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Agresiones o maltrato verbal	6	10.7%
Agresiones o maltrato físico	3	5.4%
Aplazar llamadas familiares	3	5.4%
Aplazar visitas familiares	1	1.8%
Aislamiento o confinamiento	5	8.9%
Suspensión de permisos	1	1.8%
Otros	1	1.8%
Varios tipos de castigo	27	48.6%
No contestó	9	16.1%
Total	56	100%

¹Se consideran las 56 personas que afirmaron haber recibido castigos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Sobre los reos que afirmaron conocer la existencia de celdas de confinamiento en el CERESO de Apodaca un 56.7% dijeron no conocer esas celdas con una frecuencia de 177; un 35.3% señalaron que sí y un 8% no contestaron. (Véase Tabla 20)

TABLA 20

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman conocer la existencia de celdas de confinamiento

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí conoce estas celdas	110	35.3%
No conoce estas celdas	177	56.7%
No contestó	25	8.0%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En relación a los internos (29 casos) que dijeron conocer las celdas de confinamiento y que sí habían estado ahí y habían sufrido algún tipo de maltrato, esto se expresó en un 67.4%; 30.2% contestaron que no sufrieron maltrato y un 2.3% no contestaron. (Véase Tabla 21)

TABLA 21

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman conocer la existencia de celdas de confinamiento, que han estado alguna vez en estas y que han sufrido maltrato¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí sufrió maltrato	29	67.4%
No sufrió maltrato	13	30.2%
No contestó	1	2.3%
Total	43	100%

¹Se consideran las 43 personas que afirmaron conocer estas celdas, haber estado en ellas y haber sufrido alguna clase de maltrato.

En relación a las personas privadas de su libertad que afirmaron conocer la existencia de celdas de confinamiento detallaron que un 56.7% no las conocen; un 35.3% dijeron que sí y un 8.0% no contestaron la pregunta. (Véase Tabla 22)

TABLA 22

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman conocer la existencia de celdas de confinamiento

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí conoce estas celdas	110	35.3%
No conoce estas celdas	177	56.7%
No contestó	25	8.0%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Seguridad, dialogo y atención.

En relación al acceso y atención del diálogo con las autoridades penitenciarias por parte de los privados de su libertad, éstos, ubicaron en un 75.4% dichas actividades, con variables establecidas entre "excelente" (12.2%) "buena" (32.1%) y "regular" (31.1%). Mientras que un 10.3% dijo que es mala y un 8.0% muy mala. Mientras que 20 internos no contestaron de un 6.4%. (Véase Tabla 23)

TABLA 23

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la atención y acceso al diálogo de las autoridades

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	38	12.2%
Buena	100	32.1%
Regular	97	31.1%
Mala	32	10.3%
Muy mala	25	8.0%
No contestó	20	6.4%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Con respecto a la forma en que son revisadas las celdas en el CERESO de Apodaca, 28.2% dijeron que éstas, se efectúan de acuerdo a los protocolos previstos por la ley; con educación y respeto un 33%. Un total de 45 internos dijeron que no hay respeto para las personas y las pertenencias, lo que suma un 14.4 % del total. 10.3% dijo ser "indiferente".

El 3.2 % dijo que estas revisiones se realizan con "agresividad y descortesía"; mientras un 5.8% no contestó y 5.0% dijeron varias de las opciones. (Véase Tabla 24)

TABLA 24

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la forma en la que son revisadas las celdas

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
De acuerdo con lo que dice la ley	88	28.2%
Con educación y respeto	103	33.0%
Con indiferencia	32	10.3%
Con agresividad y descortesía	10	3.2%
Sin respeto para las personas y sus pertenencias	45	14.4%
Varias de las opciones	16	5.0%
No contestó	18	5.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En relación a la percepción que los internos de este CERESO de Apodaca tienen sobre la seguridad de sus dormitorios, los privados de su libertad señalaron “sentirse seguros” en un 57.7 por ciento; un 39.7%, lo que equivale a 124 frecuencias dijeron que no; un 2.6 por ciento no contestó la pregunta. De tales cifras, se establece que 4 de cada 10 internos no perciben seguridad en sus propios dormitorios (Véase Tabla 25)

TABLA 25

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a si se sienten seguros en sus dormitorios

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí se siente seguro	180	57.7%
No se siente seguro	124	39.7%
No contestó	8	2.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

De los internos que han estado internados en el ambulatorio médico (118 casos), al cuestionarles si se sienten seguros en esas instalaciones, 55.1 % dijeron que sí, mientras el 43.2 % que señalaron que no se han sentido seguro. Un 1.7% no contestaron. Es decir, 4 de cada 10 no se sienten seguros en las instalaciones previstas como espacios de atención médica (Véase Tabla 26)

TABLA 26

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto que han estado internados dentro del ambulatorio médico¹ sobre si se sienten seguros en esta instalación.

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí se ha sentido seguro	65	55.1%
No se ha sentido seguro	51	43.2%
No contestó	2	1.7%
Total	118	100%

¹Se consideran las 118 personas que afirmaron haber estado internadas dentro del ambulatorio médico. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Seguridad y adicciones

Otro de los rubros evaluados fueron las adicciones dentro del penal, por considerarlas como un padecimiento que afecta directamente las condiciones de seguridad en cualquier espacio que se presente.

En este ámbito, de un total de 312 privados de su libertad que respondieron sobre si tienen algún tipo de adicción, un 35.6 % admitió padecer algún tipo de adicción; 51% dijo no tener ninguna adicción, mientras el 13.5% no respondió. (Véase Tabla 27).

TABLA 27

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que afirman padecer alguna adicción

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí la padece	111	35.6%
No la padece	159	51.0%
No contestó	42	13.5%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

De las personas que admitieron padecer una adicción en el Centro de Reinserción Social Apodaca, el 70.3% dijo que la padecieron antes de ingresar, o sea, 78 reos. Un 15.3 dijo que tal adicción se activó en el propio Cereso lo que da un total de 17 internos y 14.4% no contestaron. Uno de cada 10 internos dice que su adicción se dio dentro del propio reclusorio (Véase Tabla 28)

TABLA 28

Momento en el que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" comenzaron a padecer una adicción

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Antes de ingresar	78	70.3%
Dentro del CERESO	17	15.3%
No contestó	16	14.4%
Total	111	100%

¹Se consideran las 111 personas que padecen una adicción. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Son el cigarro y el tabaco las adicciones más comunes entre los privados de su libertad en el CERESO de Apodaca con un 41.4%; mientras que varias sustancias o drogas queda en segundo lugar con un 21.6%. El tercer sitio fue para la marihuana con un 17.1%; el Alcohol con un 9%; un 2.7% dijeron ser adictos a pastillas psicotrópicas. El 1.8% sólo dijo "otras drogas"; 0.9% a la cocaína mientras que el 5.4% restante, no contestó la pregunta. (Véase figura 4)

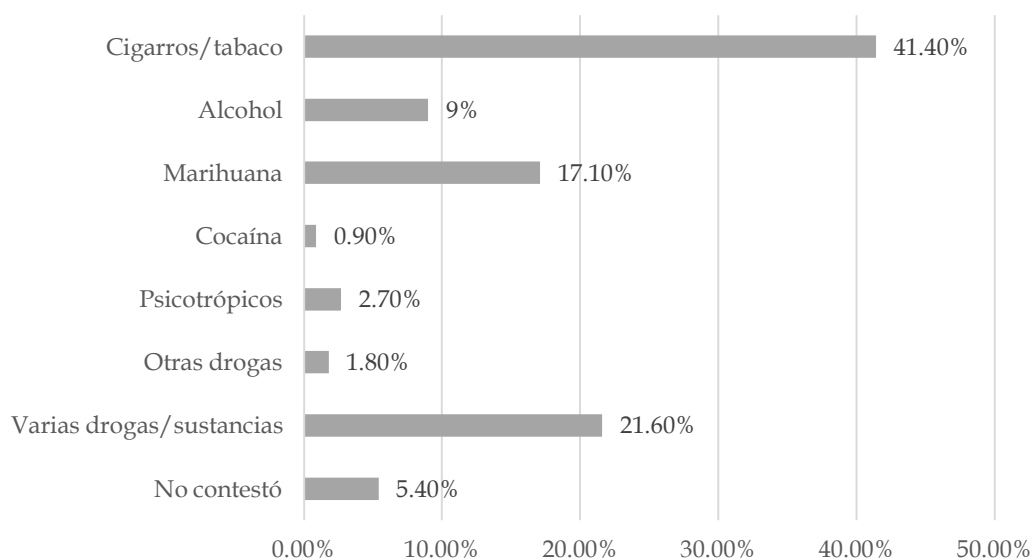


FIGURA 4

Adicciones padecidas por las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca". Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Sobre la existencia de sustancias adictivas en el CERESO de Apodaca, un 28.5% de los privados de su libertad dijeron sí saber de su existencia, o sea, 89 internos; seguidos

de un 24.7% que dijeron no saber de la existencia de sustancias adictivas y un 46.8% no contestaron la pregunta, ésta última cifra tuvo una frecuencia 146 internos. En este sentido, 3 de cada 10 internos conoce la existencia de drogas dentro del penal. Prevalece un alto grado de no respuesta en ese rubro que o bien no conocen su existencia o prefirieron no opinar. (Véase Tabla 29)

TABLA 29

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que conocen la existencia de sustancias adictivas dentro de las instalaciones

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí sabe de la existencia	89	28.5%
No sabe de la existencia	77	24.7%
No contestó	146	46.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Sobre las sustancias adictivas que existen en el CERESO de Apodaca, los encuestados manifestaron en un 43.8% es el tabaco, equivalente a 39 frecuencias; 33.4% dijeron varias sustancias, es decir 30 internos; 7.9% marihuana; 4.5% otras; 3.4% alcohol; 2.2% psicotrópicas; 1.1% cocaína; un 3.3% dijeron todas las anteriores. (Véase Tabla 30)

TABLA 30

Sustancias adictivas que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" afirman que existen dentro de las instalaciones¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Tabaco	39	43.8%
Alcohol	3	3.4%
Marihuana	7	7.9%
Cocaína	1	1.1%
Psicotrópicos	2	2.2%
Otros	4	4.5%
Varias sustancias	30	33.4%
Todas las anteriores	3	3.3%
Total	89	100%

¹Se consideran las 89 personas que afirman que existen sustancias adictivas dentro de las instalaciones.

Apoyos legales

Sobre la pregunta que sí los internos cuentan con el apoyo de un abogado, 71.2% dijeron que sí, lo que son 222 internos; 24.8% dijeron no contar con un abogado y 15 reos, el 4.8% no contestaron la pregunta. Dos de cada 10 internos no cuentan con ningún abogado. (Véase Tabla 31)

TABLA 31

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que cuentan con apoyo de un abogado

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí cuenta con apoyo	222	71.2%
No cuenta con apoyo	75	24.0%
No contestó	15	4.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Sobre el tipo de abogado que los representa en sus juicios, los internos encuestados del CERESO de Apodaca mencionaron que el 77% son abogados de oficio, casi 171; un 44% que dijo tener un abogado privado, lo que equivale a un 19.8. Un 3.2% no contestó. Dos de cada 10 tienen un abogado privado (Véase Tabla 32)

TABLA 32

Tipo de abogado de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que cuentan con apoyo de un litigante¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
De oficio	171	77.0%
Privado	44	19.8%
No contestó	7	3.2%
Total	222	100%

¹Se consideran las 222 personas que afirmaron contar con apoyo de un abogado.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Al cuestionar a los internos si les entregaron por escrito los procesos de las comisiones que están dentro del penal, se registró un empate ya que el 45.2% dijo que sí fueron entregados y, la misma cantidad dijo lo contrario; o sea, 141 internos dijeron que sí y otros 141 dijeron que no; mientras que el 16.0% no contesto.

Es decir, poco menos de la mitad de los internos no tuvieron acceso a la información existente sobre las comisiones que están dentro del penal. (Véase Tabla 33)

TABLA 33

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman que les entregaron por escrito los procesos de las comisiones que están dentro del penal

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí son entregados	141	45.2%
No son entregados	141	45.2%
No contestó	27	9.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En relación a si se les explica a los internos las normas y reglamentos que operan en el CERESO de Apodaca, 38.1% dijeron que sí; 45.8% contestaron que no y un 16.0% no contestaron. Casi el 46% asienta que no se les explican o dan a conocer los reglamentos del propio reclusorio. (Véase Tabla 34)

TABLA 34

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman que les son explicadas las normas y reglamentos operantes dentro de la institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí son explicadas	119	38.1%
No son explicadas	143	45.8%
No contestó	50	16.0%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Instalaciones y seguridad

Se realizó un cuestionamiento sobre si las personas que se encuentran privadas de la libertad cuentan con acceso a llamadas telefónicas, en la cual el 89.1% manifestó que sí cuenta con ello, mientras que el 7.7% manifestó lo contrario, dejando un 3.2% de los 312 encuestados que prefirieron omitir su respuesta. (Véase Tabla 35)

TABLA 35

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que cuentan con llamadas telefónicas

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí cuenta con llamadas	278	89.1%
No cuenta con llamadas	24	7.7%
No contestó	10	3.2%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Se les preguntó sobre las habitaciones, a fin de establecer si desde su opinión, éstas eran adecuadas en cuanto a temperatura y la ventilación. En este rubro, los resultados obtuvieron opiniones divididas. Un 53.5% de la población encuestada contestó de manera afirmativa, mientras que el 43.3% contestó que no son adecuadas ni la ventilación ni la temperatura, y un 3.2% prefirió no contestar esta pregunta. (Véase Tabla 36)

TABLA 36

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la ventilación y temperatura de las habitaciones

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí son adecuadas	167	53.5%
No son adecuadas	135	43.3%
No contestó	10	3.2%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De igual manera, se les preguntó sobre la ventilación y la temperatura, pero en esta ocasión en las áreas de trabajo en el Centro, y en este cuestionamiento, el 63.1% contestó que sí eran adecuadas para ellos, mientras que el 30.8% puso su respuesta negativa y el 6.1% prefirió omitir su respuesta. (Véase Tabla 37)

TABLA 37

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la ventilación y temperatura de las áreas de trabajo

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí son adecuadas ¹	197	63.1%
No son adecuadas	96	30.8%
No contestó	19	6.1%
Total	312	100%

¹Existen personas que ya no se encuentran laborando dentro del centro penitenciario.
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Regresando a los dormitorios, se les cuestionó sobre la iluminación de los mismos, es decir, que sí cuentan con luz suficiente, y durante este cuestionamiento más de la mitad de la población encuestada, un 58.3% manifestó contar con suficiente luz en su habitación, por su lado, el 38.8% de los internos dijo que no cuentan con ella de manera suficiente y un 2.9% no quiso contestar esta pregunta. (Véase Tabla 38)

TABLA 38

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la luz con la que cuentan las habitaciones

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí cuentan con luz suficiente	182	58.3%
No cuentan con luz suficiente	121	38.8%
No contestó	9	2.9%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por otro lado, se les pidió su opinión sobre la limpieza de este Centro, y observamos que el 31.4% de los internos encuestados menciona que la limpieza es "regular", mientras que en segundo lugar de resultado, quedo la opción de "buena" con un 22.8%, siendo esto un poco más de la mitad del porcentaje de la encuestas.

Mientras que la opción de excelente solo obtuvo el 11.5% de los votos, dejando así un 31.8% para las opciones de mala y muy mala, y solamente un 2.6% de la población encuestada, prefirió no omitir respuesta alguna. (Véase Tabla 39)

TABLA 39

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a limpieza de las instalaciones

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	36	11.5%
Buena	71	22.8%
Regular	98	31.4%
Mala	42	13.5%
Muy mala	57	18.3%
No contestó	8	2.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Si bien se les preguntó sobre la ventilación y la temperatura de sus dormitorios, se les pidió una opinión general sobre ellos, y podemos observar en la tabla 42 que el mayor porcentaje se encuentra dividido en las opciones de "regular" y "bueno", con un 35.6% y 26.6% respectivamente, mientras que el 11.2% dijo que se encuentra en mala condición y un 15.4% consideró la opción de muy malos. Dejando solamente un 9% de la población encuestada que manifestó se encuentran en excelentes condiciones. (Véase Tabla 40)

TABLA 40

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a los dormitorios

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	28	9.0%
Buenos	83	26.6%
Regulares	111	35.6%
Malos	35	11.2%
Muy malos	48	15.4%
No contestó	7	2.2%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Continuando con sus opiniones respecto a la infraestructura del Centro, se les cuestionó sobre el cómo evaluaban los baños y regaderas del lugar, y como podemos ver en la tabla 41, la mayor parte de los encuestados, los consideran como "muy malos" y malos", con un 34.3% y un 18.3% respectivamente, dejando con un 20.8% la opción de "regulares" y un 16.7% para la opción de "buenos", y solamente un 7.1% de los encuestados manifestó se encuentran en excelentes condiciones. (Véase Tabla 41)

TABLA 41

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a los baños y regaderas

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	22	7.1%
Buenos	52	16.7%
Regulares	65	20.8%
Malos	57	18.3%
Muy malos	107	34.3%
No contestó	9	2.9%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Pasando a las áreas de esparcimiento, específicamente a las instalaciones deportivas, un 36.2% dijo se encuentran en condiciones regulares y un 34.6% mencionan que para ellos se encuentra en buenas condiciones. Mientras que el 12.8% de los internos encuestados menciona se encuentran en excelentes condiciones, otro porcentaje similar se encuentra opinando que las instalaciones deportivas están en malas y muy malas condiciones, con un 6.7% y 5.8% respectivamente. (Véase Tabla 42)

TABLA 42

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a las instalaciones deportivas

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	40	12.8%
Buenas	108	34.6%
Regulares	113	36.2%
Malas	21	6.7%
Muy malas	28	5.8%
No contestó	12	3.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Pasando a los espacios para actividades culturales que se ofrecen en el Centro, podemos observar que el 43.9% menciona se encuentran en buenas condiciones y un 31.7% las ubican en la opción de “regular”, siendo esto la mayor parte de los encuestados.

Por otra parte, 38 personas encuestadas que representan el 12.2% de la población entrevistada, manifestó se encuentran en excelentes condiciones, mientras que el 5.1% manifestó que son “malas” y otro 2.9% las catalogó como “muy malas”. (Véase Tabla 43)

TABLA 43

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a los espacios para actividades culturales

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	38	12.2%
Buenos	137	43.9%
Regulares	99	31.7%
Malos	16	5.1%
Muy malos	9	2.9%
No contestó	13	4.2%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

En cuanto a las aulas educativas del Centro, el 42.3% de los internos encuestados manifiestan se encuentran en buenas condiciones, un 15.7% en excelente estado y otro 28.2% las clasifica como “regulares”. Dejando un 5.1% para la opción de “malas” y un 4.2% dentro de la opción de “muy malas”. (Véase Tabla 44)

TABLA 44

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a las aulas educativas

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	49	15.7%
Buenas	132	42.3%
Regulares	88	28.2%
Malas	16	5.1%
Muy malas	13	4.2%
No contestó	14	4.5%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Las opiniones sobre el área de la biblioteca nos reflejan que casi la mitad de los encuestados, es decir un 49% la catalogan como “buena”, mientras que las opciones de “excelente” y “regulares” obtuvieron un 19.2% y 20.5% respectivamente. Dejando un 4.8% de la población encuestada que la ubicaron como “mala”. (Véase Tabla 45)

TABLA 45

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la biblioteca

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	60	19.2%
Buena	153	49.0%
Regulares	64	20.5%
Mala	15	4.8%
Muy mala	8	2.6%
No contestó	12	3.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En cuanto a las aulas para los talleres de trabajo y capacitación para el mismo se refiere, el 42.3% de los encuestados mencionan se encuentran en buenas condiciones, y un 29.2% las clasifican en la opción de "regular", mientras que un 14.1% las ubican en excelentes condiciones, y solamente el 6.1% de los internos que contestaron la encuesta manifiesta que se encuentran en malas condiciones, dejando así un 3.5% para la opción de "muy malas", y un 4.8% que prefirió omitir su respuesta en este cuestionamiento. (Véase Tabla 46)

TABLA 46

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a las aulas para talleres de trabajo y capacitación

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	44	14.1%
Buenas	132	42.3%
Regulares	91	29.2%
Malas	19	6.1%
Muy malas	11	3.5%
No contestó	15	4.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

También se les cuestionó sobre las condiciones en las que se encuentran, según ellos, las instalaciones médicas, y podemos observar en la tabla 47 los siguientes resultados, con un 29.8% los internos encuestados la ubican en la opción de "regulares", mientras que un 23.7% las clasificaron como "buenas", dejando un 8.7%, es decir 27 personas que opinaron que las instalaciones médicas se encuentran en excelentes condiciones.

Cabe mencionar que el 17.6% y el 15.4% de los encuestados, las ubican dentro de las opciones "malas" y "muy malas" respectivamente. Y solamente 15 personas, es decir un 4.8%, prefirieron no dar su opinión al respecto. (Véase Tabla 47)

TABLA 47

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a las instalaciones médicas

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	27	8.7%
Buenas	74	23.7%
Regulares	93	29.8%
Malas	55	17.6%
Muy malas	48	15.4%
No contestó	15	4.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Dentro del área de atención psicológica, un 37.2% de la población encuestada opinó se encuentran en buenas condiciones, y un 26.3% las ubicó en la opción de "regulares", dejando un 18.6% que las calificó como "excelentes", mientras que un 8.3% y un 4.5% de los encuestados, dijo ubicarlas en las opciones de "malas" y "muy malas" respectivamente. Cabe mencionar que un 5.1% de los internos prefirió no contestar esta pregunta. (Véase Tabla 48)

TABLA 48

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a las instalaciones de atención psicológica

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	58	18.6%
Buenas	116	37.2%
Regulares	82	26.3%
Malas	26	8.3%
Muy malas	14	4.5%
No contestó	16	5.1%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En cuanto a los espacios para la visita conyugal, los resultados mostrados en la tabla 52, nos reflejan que 20.8% de los encuestados, manifiesta se encuentran en condiciones regulares, mientras que 11.2% ubican las condiciones de este lugar en la categoría de "excelente" y otro 16.7% menciona que están en buenas condiciones. La opción de "mala" sale reflejada en 33 ocasiones, la cual representa el 10.6% de las encuestas, mientras que otro 10.9% las califica como "muy malas". Cabe mencionar que el 14.1% de los encuestados prefirió omitir su opinión al respecto.

Según los resultados analizados, podemos detectar diferentes vertientes para las variaciones de los resultados, una es que de las 312 personas que contestaron la encuesta, puede haber internos que conocieran alguna vez estas instalaciones, pero no de manera frecuente como para emitir un juicio crítico, a comparación de las personas que toman este servicio de manera frecuente.

Otro factor que puede influir es que hubo 44 personas de las 312 encuestadas, que clasifican en la opción de "no aplica", esto, debido a que afirman ser solteros y nunca haber recibido alguna visita conyugal. (Véase Tabla 49)

TABLA 49

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto al área de visita conyugal¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	35	11.2%
Buena	52	16.7%
Regular	65	20.8%
Mala	33	10.6%
Muy mala	34	10.9%
No aplica ²	49	15.7%
No contestó	44	14.1%
Total	312	100%

¹Según los datos obtenidos, puede inferirse que existen personas que conocen el área de visita conyugal, pero que ya no reciben visita conyugal. ²Personas privadas de la libertad que afirman ser solteros y no reciben visitas conyugales. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Se les cuestionó acerca de las áreas de visita familiar, y el 39.4% de los encuestados las catalogaron como "buenas", dejando un 18.6% para la opción de "excelentes" y un 28.8% de internos que las calificó como "regulares", dejando el 3.8% que las considera en malas condiciones y un 2.6% que las ubica como "muy malas".

Cabe mencionar que, en los resultados de esta pregunta, hay personas que contestaron no haber recibido visitas familiares, pero decidieron evaluar las instalaciones, así como 5 de las 312 personas encuestadas, que afirmaron nunca haber recibido visitas familiares. (Véase Tabla 50)

TABLA 50

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a las áreas de visita familiar¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	58	18.6%
Buenas	123	39.4%
Regulares	90	28.8%
Malas	12	3.8%
Muy malas	8	2.6%
No aplica ²	5	1.6%
No contestó	1	5.1%
Total	312	100%

¹Existen personas que, aunque afirmaron no recibir visitas familiares, evaluaron las áreas destinadas para ello. ²Personas privadas de la libertad que no reciben visitas. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De igual manera se les cuestionó acerca de la clínica de adicciones, en la tabla 54, podemos observar los resultados, los cuales nos reflejan que el 21.8% de los encuestados las ubican como un área en buenas condiciones, un 16.7% las califica como "excelentes" y un 13.5% como "regulares".

Es de llamar la atención que 86 personas del total, no quiso contestar esta encuesta, aun existiendo la opción de no aplica, que se colocó para las personas que no han estado internadas en la clínica de adicciones y que nos arroja el 16.3% de los resultados de esta encuesta. (Véase Tabla 51)

TABLA 51

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la clínica de adicciones

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	52	16.7%
Buenas	68	21.8%
Regulares	42	13.5%
Malas	5	1.6%
Muy malas	8	2.5%
No aplica ²	51	16.3%
No contestó	86	27.6%
Total	312	100%

¹Los datos indican que existen entrevistados que estuvieron en la clínica de adicciones del centro penitenciario. ²Personas privadas de la libertad que han estado internados dentro de la clínica de adicciones. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Se les cuestionó acerca de cómo pasan el tiempo durante el día, para esta pregunta podían marcar diferentes opciones, en la tabla 52, podemos observar los resultados, los cuales nos dicen que la opción de "trabajar" salió con un 81.7% de frecuencias. En contraparte, la opción de "estudiar" es la que menos sale marcada con un 79.2%. (Véase Tabla 52)

TABLA 52

En que ocupan su tiempo, dentro de la infraestructura, las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Respuesta	Si lo emplea		No lo emplea		No contestó	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
En dormir	59	18.9%	242	77.5%	11	3.5%
En trabajar	255	81.7%	46	14.7%	11	3.5%
En caminar	137	43.9%	164	52.6%	11	3.5%
En estudiar	54	17.3%	247	79.2%	11	3.5%
En labores de limpieza	109	34.9%	192	61.5%	11	3.5%
En ver televisión	90	28.8%	211	67.6%	11	3.5%
En elaborar artesanías	92	29.5%	209	67.0%	11	3.5%
En leer	111	35.6%	190	60.9%	11	3.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Se les solicitó dar sugerencias para mejorar las condiciones del CERESO de Apodaca contestaron lo siguiente:

Hubo un empate con 14.7% entre mayor atención de las autoridades y mejorar la calidad de los alimentos; un 9.6% mencionaron que mejorar la seguridad de los internos; 7.7% dijeron que ninguna todo seguirá igual; 7.0% subrayaron mayor respeto entre y para los internos; 6.4% apuntaron que disminuir la corrupción; 5.7% optaron por cambiar la dirección; 5.1% exigieron más oportunidades laborales; 3.9% demandaron más tiempo de visitas; 3.8% dijeron más cantidad de personal y también mejorar las instalaciones; 1.3% mejorar programas culturales y deportivos, otros que le gustaría ser trasladado en el mismo porcentaje, además de apoyo legal a los internos.

En porcentajes menores no trasladar a internos de otros penales, mejorar los servicios del centro, disminuir la cantidad de internos, involucrar a la familia, todos estos rubros en un 0.6% cada uno. (Véase Tabla 53)

TABLA 53

Sugerencias de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" para mejorar las condiciones de esta instalación¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Apoyo legal a los internos	2	1.3%
Cambiar la administración	9	5.7%
Disminuir la cantidad de internos	1	0.6%
Disminuir la corrupción	10	6.4%
Involucrar a la familia	1	0.6%
Le gustaría ser trasladado	2	1.3%
Más oportunidades laborales	8	5.1%
Más tiempo de visitas	6	3.9%
Mayor atención de las autoridades	23	14.7%
Mayor cantidad de personal	6	3.8%
Mayor esfuerzo de internos	1	0.6%
Mayor respeto entre y para internos	11	7.0%
Mayor seguridad al interno	15	9.6%
Mejor comunicación entre todos	1	0.6%
Mejorar áreas deportivas	2	1.3%
Mejorar la calidad de los alimentos	23	14.7%
Mejorar las instalaciones	6	3.8%
Mejorar los servicios del centro	1	0.6%
Mejores programas culturales y deportivos	2	1.3%
Ninguna, todo está bien	2	1.3%
Ninguna, todo seguirá igual	12	7.7%
No quiso contestar	2	1.2%
No trasladar internos de otros penales	1	0.6%
Obtener beneficios de libertad	2	1.2%
Retirar a la delincuencia organizada	4	2.7%
Separar internos por peligrosidad	1	0.6%
Terminar con el autogobierno	1	0.6%
Total	312	100%

Referencias bibliográficas

- Beltrán, C. (2013) Análisis del sistema penitenciario en México. Recuperado de: <https://www.gestiopolis.com/analisis-del-sistema-penitenciario-en-mexico/21> Mayo del 2017
- Comisión Estatal de los Derechos Humanos en Nuevo León (2016) Informe de la CEDH. Recuperado de: <http://cedhnl.org.mx/bs/secciones/publicaciones/>
- Cubero, C. (9 de Junio del 2016). Penales de NL suman 10 quejas de CEDH en 2016. *Milenio Monterrey*. Recuperado de: http://www.milenio.com/region/Penales-NL-suman-quejas-CEDH_0_752924755.html
- Diccionario de la lengua española de la lengua (2017) Definición del término reo. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=VzHmMNt|VzJldGE|VzNDjEg>

- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2016) Ley Nacional de Ejecución Penal. Recuperado de: <http://www.diputados.gob.mx>
- Organo administrativo desconcentrado prevención y readaptación social. (2017) Informe del CNS. Recuperado de: <http://www.cns.gob.mx>
- Country Meters (2017) Población de los Estados Unidos de América 2017. Recuperado de: [www.countrymeters.info/es/United_States_of_America_\(USA\)](http://www.countrymeters.info/es/United_States_of_America_(USA))
- Rivas, R. (2012). Historia del derecho penitenciario en Mexico. Mexico: UNAM.
- Soler, L. (3 de Marzo del 2017). Aún hay autogobierno en los penales: presidente de CNDH. *Milenio Monterrey*. Recuperado <http://www.milenio.com>
- Institute for Criminal Policy Research (2017) World Prison Brief. Recuperado de: www.prisonstudies.org

Entrevista

Penal de Apodaca aspira ser el líder y el mejor de México entre los centros preventivos

Agustín Serna Zamarrón¹

El Penal de Apodaca, Nuevo León fue inaugurado el 12 de Octubre de 1989 por el entonces gobernador del Estado, Jorge Alonso Treviño Martínez. Su slogan decía “El más seguro de América Latina”. Su capacidad máxima en esa época era de 1800 internos.

Ahora, al 18 de Febrero del 2017, tiene 1996 reos, de los cuáles 500 son del fuero federal y el resto del fuero común. De este total de personal recluido, el 90 por ciento, según cifras del director, Humberto Marroquín, trabajan en maquiladoras, como artesanos, auto empleo y diversas ocupaciones que existen en el centro penitenciario.

Actualmente existen cuatro ambulatorios en el reclusorio: el “A” o Alfa; “B” o Bravo; “C” Coca y “D” Delta, éste último con internos de alta peligrosidad.

Este centro de reinserción social es dirigido por el Licenciado Humberto Marroquín Ayala, quien cuenta con 27 años de experiencia en el ramo penitenciario. Dentro de sus responsabilidades ha laborado en los penales de Topo Chico y Apodaca y desde hace poco más de tres años tiene a su cargo este trabajo.

Para dicha labor cuenta con casi 400 empleados a su cargo entre personal de custodio y administrativo.

Marroquín Ayala define como reinserción “todas aquellas actividades que proporciona el centro (penitenciario) al privado de la libertad, y muchas de ellas el privado de la libertad no tiene acceso a ellas en el exterior a dichas actividades y nosotros aquí se las proporcionamos, y, nos ha funcionado bien”.

Marroquín dice que ve en los próximos años al Centro de Reinserción Social de Apodaca como el número 1 a nivel nacional trabajando de la mano con cada uno de los internos y seguir proporcionado trabajo, educación, cultura y deporte.

El alcaide dice que la familia del interno juega un rol importante en la reinserción, ya que ellos ven que la personalidad de sus familiares va cambiando y eso ayuda a su entorno familiar.

¹ Profesor de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Visualiza el funcionario que este centro crecerá en mejor y mayor infraestructura y debe apostarse a la industria penitenciaria y por consecuencia a la reinserción social.

Cada día se sirven 7 mil 500 raciones de comida; el desayuno a las 7:30 horas, la comida a las 12:30 y la cena a las 19:30 horas. Para preparar los diversos guisos se siguen las recomendaciones de nutriólogos que dan las dietas correspondientes a cada semana, dependiendo de los programas que se tienen ya definidos.

Luis, es el encargado en jefe de la cocina, él y un grupo de 96 internos trabajan para satisfacer los paladares de sus compañeros. Casi 2 mil raciones se distribuyen entre los internos que casi suman dos mil y poco más de 400 entre personal administrativo y servicio de custodios.

Diariamente se producen 900 kilos de tortillas de maíz para el consumo de los internos y éstos son supervisados por 4 empleados; asimismo, mil piezas de pan blanco y de dulce se sirven para cada una de las tres comidas que se les proporcionan. En la zona de panadería hay 4 maestros, 2 ayudantes y 8 talacheros. Estas personas trabajan mientras la gran mayoría de los reos duerme; su horario empieza a las 8 de la noche para terminar a las 5 de la mañana del día siguiente.

Además, existe una zona dedicada a las personas con enfermedades de diversos tipos; 46 cuartos para la visita conyugal, que los reos tienen derechos a dos visitas por semana; en la mañana es de 9 a 15 horas y por la tarde noche es de 5 de la tarde a las 7 de la mañana del día siguiente. En cada ambulatorio existe un promedio de 70 reos que son auto empleados como artesanos, comida, pinturas y otro tipo de manualidades.

Existen tres iglesias una católica, una adventista y una de pentecostés para que los internos acudan a las que ellos profesen.

Además, existe una clínica de desintoxicación que dura 100 días para que los internos o también llamados personas privadas de la libertad, que hayan tenido problemas con el tabaco, alcohol y otro tipo de drogas. Esta clínica trabaja desde el año 2003 y poco más de 800 internos han egresado de estas generaciones, actualmente es la número 51 y tiene 30 personas que desean superar sus adicciones.

El licenciado Humberto Marroquín Ayala sostiene que el porcentaje de reinserción en la sociedad de los internos oscila entre el 30 y 50%, que es la media nacional.

En los talleres operados por los propios reos, se trabaja de lunes a sábado y se fabrican fajas de diversos modelos, chalecos anti reflejantes, camisas para uniformes industriales o tiendas departamentales y de autoservicio, tapones auditivos, cofias, cubre bocas, de todos estos productos por semana se maquilan 586 mil. Unos van para el mercado local y nacional y otros de exportación.

Por mes son 2 millones 344 mil piezas de productos. Sólo por semana se maquilan 29 mil fajas; 25 mil chalecos anti reflejantes, 500 mil tapones auditivos desechables; 12 mil cubre bocas y 20 mil gorras desechables.

En otra maquiladora se fabrican por semana casi 375 mil piezas en artículo de limpieza como son estropajos de plástico, limpiadores para utensilios en el hogar, fibras de fierro, esponja y material plástico, entre otro. Dando un total mensual de 1 millón 400 mil piezas. Ya entre ambas maquiladoras sumando sus totales de producción ascienden

a casi 4 millones 744 mil artículos. A muchos de los internos se les paga un sueldo fijo y otros más ganan por destajo, por cada pieza que elaboran es su pago semanal.

En otras cosas, cuentan con un área de la tercera edad, que suman casi 60 internos arriba de 60 años de edad que fueron trasladados a una zona para que estuvieran en un solo lugar y evitar el bullying de los internos jóvenes.

Asimismo, cuentan con una sala de computación donde se les enseñan los primeros pasos para el uso de computadoras y cuentas con aulas educativas y una equipada biblioteca con más de tres mil libros en existencia.

Además, hay poco más de 6 mil libros digitales que pueden ser bajados por internos para su lectura.

Masacre y fuga en el penal de Apodaca, Nuevo León

Era domingo 19 de Febrero del 2012, amaneció fresco en la zona metropolitana de Monterrey. Marcial Pasarón Reyes, reportero multimedia que trabaja para el periódico Express, Milenio Monterrey, Milenio Televisión, Multimedios Radio y los Telediarios. Uno de sus contactos le comunica que “había algo” en el penal de Apodaca.

Hacia allá se dirigió a toda velocidad con su camarógrafo de turno, al llegar a la zona aledaña al Cereso de Apodaca, sintió que había nota y una noticia que estremecería el sistema penitenciario de Nuevo León y de México.

Apenas habían pasado 90 minutos de este día, y decenas de reos que estaban durmiendo en el ambulatorio Delta fueron entregados por un grupo de celadores a miembros de los Zetas; la razón, eran de la contra o del Cartel del Golfo. Para ellos alguien facilitó a internos del ambulatorio Coca ingresar al Delta.

En grupos pequeños fueron sacados al patio del penal y fueron golpeados de manera salvaje con palos, piedras, heridos a navajazos. El saldo oficial dado a conocer por la procuraduría de Justicia de Nuevo León fue de 44 internos muertos. El entonces vocero de seguridad en Nuevo León, Jorge Domene Zambrano, informó que a pesar del alto número de reos fallecidos no hubo ningún reo lesionado.

Este penal colinda con las instalaciones de la Séptima Zona Militar en terrenos del municipio de Apodaca y límites con Salinas Victoria.

De manera paralela a esta matanza, 37 reos del mismo grupo armado llamado de la última letra “Z”, con la complicidad de un grupo de custodios escaparon por una torre de vigilancia. Ambos hechos, la muerte de reos y la fuga masiva empezaron de manera simultánea desde la 1 de la mañana con treinta minutos para concluir poco después de las 6:30 de la mañana de ese domingo 19 de Febrero del 2012. Curiosamente ese día se celebraba un aniversario más del día del Ejército Mexicano.

Una de las posibles causas de esta tragedia, difundida extra-oficialmente, es que algunos integrantes de los Zetas no fueron invitados por su jefe, Oscar Manuel Bernal Soriana, alias “La Araña, a fugarse del penal y quiénes pagaron los platos rotos fueron los integrantes del Cártel del Golfo.

De los internos que se fugaron algunos fueron recapturados en las semanas y meses siguientes, otros más murieron al enfrentarse con las autoridades policiacas y con otro grupo de delincuentes. Un grupo reducido no ha sido recapturado.

En este reclusorio hay 4 ambulatorios o pabellones; el A (ALFA), para reos de mínima peligrosidad; el B (BRAVO), para prisioneros de baja peligrosidad; el C (COCA) para internos de media peligrosidad y el D (DELTA), de alta peligrosidad

Los reclusos que fueron implicados en la matanza son:

Mauricio Mendoza Rojo, había ingresado en el 2004 al Penal de Apodaca por el delito de robo; en ese mismo reclusorio mató a otro reo. David Alejandro Rico Pérez, fue detenido por violación en 1997. Se les acusó de homicidio calificado.

Otro incidente en el penal de Apodaca, fue el descubrimiento de un túnel el 10 de Septiembre del 2013, el mismo fue tapado por toneladas de cemento arrojado por varias revolvedoras en el interior del reclusorio.

El Penal de Apodaca fue llamado en su inauguración el más seguro de América Latina; este penal ha sido testigo de la primera fuga de un reo llamado Everardo de León Arreola, “El Ñacas”, quien logró descender de una torre y huyó corriendo por horas a la zona norte del Estado de Nuevo León; meses después fue recapturado.

Y el 20 de Mayo del 2011, se registró un incendio en el pabellón psiquiátrico donde 14 internos murieron; presuntamente ese siniestro sería provocado por un grupo de prisioneros. La investigación al respecto ha sido hermética. Algunos medios de comunicación publicaron que los difuntos fueron torturados antes de ser incendiado el lugar.

A continuación, se reproducen dos entrevistas íntegras con el Alcaide Humberto Marroquín Ayala, Director del Centro de Reinserción Social de Apodaca, ambas fueron realizadas el sábado 18 de febrero de 2017 en las instalaciones del Centro de Seguridad:

Primera entrevista realizada al alcaide en el recorrido en un pasillo entre dos areas de la zona de una maquiladora

¿Cuál es la Dieta de los reos en un día normal?

“Tenemos una nutrióloga, tenemos una proveedora [de comida y alimentos], esa proveedora trae una nutrióloga y esa es la que hace los menús, en base a eso se hacen los alimentos que los reos consumen”.

¿Actualmente los internos utilizan dinero o una tarjeta para hacer sus compras en el interior del penal?

“Aquí en el centro es dinero, se tiene planeado en un futuro corto sustituir el dinero, tener una tarjeta electrónica”.

¿Se tiene pensado tener más negocios propios de los reclusos?

“Ahorita el departamento laboral tendría ese dato y el número exacto, sí hay auto empleo, son preparación de comidas, artesanías., aquí en este centro entre el 85 y 90% de la población trabaja, ya sea en alguna de las empresas, o en alguna otra fábrica Fonapac o auto empleo”.

¿Esto en reinserción qué significa?

“Es excelente, son buenos números, nuestra población está siendo bien atendida y esto permite bajar los índices que son registrados en el interior del penal”.

¿Qué significa que más de la mitad de los internos tenga algo que hacer en un empleo

“Así es, eso nos ha permitido tener al centro lo más tranquilo posible”.

¿Cuántos años tiene laborando aquí?

“Tres años aquí en el centro [de reinserción social Apodaca] y 27 años en el sistema penitenciario”.

¿Qué experiencia tiene Apodaca en comparación a los penales de Topo Chico y Cadereyta Jiménez?

“Definitivamente estamos trabajando para sacar el sistema penitenciario adelante, y ser los referentes a nivel nacional, qué diferencia con el Topo Chico, pues es la infraestructura, es un penal de 1943 sí se complica ahorita para lo que está diseñado y lo que tenemos de población [allá en el Topo Chico].”

¿Sabe usted cuántas personas en el Cereso de Apodaca trabajan en el tema de la reinserción?

“En todo el penal somos alrededor de 50 personas, entre psicólogos y en el operativo y educativo son un poco más más de 350”.

¿Cuál es el total de internos qué estudian cuántos son?

“No tengo ese dato”

¿Realizan actividades deportivas, educativas y culturales?

“Tratamos de brindarles actividades culturales y deportivas a los internos”.

¿Usted mencionaba que dos ambulatorios fueron afectados en el año 2012, dónde murieron 44 reos y se fugaron otros 37, ahora cómo está el centro?

“Tú lo estás viendo, está muy tranquilo el centro derivado de los programas de reinserción y laboral que tenemos”.

¿Cómo colabora la familia para la reinserción?

“Bastante, viniendo a las visitas y atendiendo a sus familiares creo que ellos son el eje principal”.

¿Qué es lo que usted planea para este penal en la reinserción social en los próximos años?

“Seguir avanzando, nos hace falta mucho personal, infraestructura y tenerlo el centro como referencia nacional”.

¿Qué lugar ocupa?

“Somos de mediana seguridad y para ser de máxima se ocupan muchas cosas”.

Segunda entrevista con el licenciado Humberto Marroquín Ayala, en una sala de juntas del penal aledaño a la oficina principal.

¿Cómo promover un clima de armonía en un centro penitenciario, qué estrategias usted sigue para tener esto adecuadamente?

“Apostando a la reinserción social y a la cuestión laboral, principalmente”.

¿El contacto de usted con la familia de los internos y con los internos es muy amigable, lo vi muy amigable?

“Estrechamente con los internos, con los familiares de los internos y con los compañeros, procuro ser cercano a saludar, saludarlo y verlos a los ojos”.

¿Una de las cosas que me llamó mucho la atención de usted que dijo, sí yo saludo a todos los reclusos, a partir de ahí ya me gané un amigo y hago que no piensen cosas malas?

“Así es, nos ha funcionado esa estrategia, de estar de cerca con ellos, ellos saben que estoy cerca y obviamente han bajado mucho los incidentes”.

¿Cuántos internos hay actualmente en el penal de Apodaca?

“1996”.

¿Y se tiene capacidad para...?

“1522 es la capacidad instalada, un poquito arriba”

¿Los ambulatorios me dijo que eran 4?

“Así es Alfa, Bravo, Coca y Delta, áreas transitorias, servicios médicos, casa del adulto mayor y el (COC) centro de observación y clasificación”.

¿Cómo se le recibe por primera vez a un interno aquí [en el Cereso de Apodaca] y cómo se le despide cuándo cumple su condena?

“Hay un protocolo totalmente tanto del ingreso como para la salida, este el ingreso después de que lo checa jurídico, seguridad luego nosotros y luego ingresa al centro de observación y clasificación en donde lo observan los técnicos durante los siguientes 15 días para ubicarlo en el dormitorio que definen los compañeros técnicos. Para el egreso, una vez que llega el oficio por parte del juez, o cumplimiento de sentencia, lo evalúa el jurídico, y jurídico emite la orden, si nos toca estar aquí que no sea en el transcurso de la noche madrugada procuramos hablar con él [interno], una para felicitarlo por la libertad y dos que no vuelva a estar por aquí.”

¿De la totalidad de los reclusos cuántos practican cultura y deporte?

“No tengo el número, pero es una gran parte”.

¿Eso le ayuda a la reinserción?

“Así es, es parte de la reinserción las actividades laborales, culturales, por supuesto que nos ayuda para tener el centro como lo tenemos”.

En sus 27 años de experiencia penitenciaria, ¿usted qué entiende usted por Reinserción Social?

“Son todas aquellas actividades que proporciona el Centro al privado de su libertad, que muchas de ellas el privado de la libertad no tiene acceso en el exterior a dichas actividades, y nosotros aquí se las proporcionamos y nos ha funcionado bien”.

¿Las familias se ven contentas?

“Claro que sí, se ven contentas porque la se ven que la personalidad del muchacho ha cambiado y mejora su condición y su entorno”.

¿Antes había una iglesia, ahora hay tres?

“Por supuesto creemos en la libertad de cultos”.

¿Áreas de oportunidad?

“Crecer en infraestructura en inversión y seguirle apostando a la industria penitenciaria y a la reinserción social”.

¿Buscaría superar el 90 de internos empleados?

“Llegar al 100 por ciento de empleo sería ideal.”

¿Cuánta gente depende de usted?

“Administrativos y operativos unos 400, y los privados de la libertad 1996. Es complicado hay que trabajar muchas horas para lograrlo, no se hace de la noche a la mañana, hay que estar en el interior [del penal] afuera no lo conoce a uno nadie, ese es el resultado.”

¿Dónde ve usted el centro en los próximos 5, 10 y 15 años?

“Debemos estar como líderes a nivel nacional, no a nivel estatal, ese es uno de los objetivos y vamos encaminados a eso”.

Entrevista

Cultura de la legalidad a privados de la libertad próximos a ser liberados mejora la reinserción social

Oswaldo Guerrero Guerra¹

Al ser entrevistado, el licenciado Omar Rodríguez, jefe del departamento de Criminología del CERESO de Apodaca, y miembro del Consejo Técnico, señala en cuanto a las condiciones de vida de los internos, que este centro se apega a los lineamientos previstos por la Comisión Nacional de Derechos Humanos, ya que constantemente están en comunicación con ellos, además de que reciben la visita de la CNDH. Se pronuncia además por preparar debidamente a los internos en el conocimiento de la cultura de la legalidad.

Destaca que a pesar de que existan internos clasificados con alto grado de peligrosidad, a ellos, se les debe de tratar por igual, ya que es algo que les han marcado no solo en la Comisión, sino el propio alcaide, sobre todo desde el 19 de febrero de 2012, donde se registró la matanza de 44 internos relacionadas con problemas de delincuencia organizada, además de 30 internos fugados.

Menciona, que es muy importante el trato. Desde ese trágico incidente del 2012, con el buen trato que se les da a los internos, más los cursos, han bajado considerablemente las agresiones dentro del penal. Admite, sin embargo, que el robo con violencia sigue siendo el delito más común, aunque mencionar que las causas de robo que suelen repetirse, es por cuestiones de pleitos menores, tales como hurtar productos de higiene personal o hacerse de palabras entre ellos.

“En el centro, desde mi punto de vista, no se batalla con las drogas”, es algo que menciona el Licenciado Omar Rodríguez, el cual colabora de manera directa en este aspecto con la impartición de diferentes cursos, como por ejemplo la importancia de los valores en la persona.

Comenta que la familia es un gran aliciente para el desarrollo de los internos, ya que se vuelven un gran apoyo para ellos. Apunta que un factor importante es que sus familiares no los dejen de visitar, ya que, sin visita familiar, los internos se vuelven más reacios a convivir con los demás y no tienen ganas de tomar cursos o de inclusive trabajar.

¹ Profesor del Centro de Investigación y Desarrollo de Educación Bilingüe de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Puntualiza que es importante invertir en más aulas para la impartición de cursos, ya que los salones, si bien, están equipados, cree que pueden dar un mejor servicio si tuvieran algunas mejoras en la infraestructura de equipo multimedia.

La cultura de la legalidad, es un curso que considera importante para impartir a los internos que se encuentran próximos a salir, para que así ellos, puedan conocer sus derechos. Uno de los ejemplos más claros que corrompen esta cultura, dice, son las cartas de antecedentes no penales, ya que al momento de negárselas va a llegar un momento de frustración y enojo, donde se van a sentir presionados.

A continuación, se reproduce la entrevista completa con el Licenciado Omar Alejandro Rodríguez Martínez, jefe del departamento de criminología del Centro de Reinserción Social de Apodaca realizada el sábado 18 de febrero de 2017 en las instalaciones del Centro de seguridad:

Nos podría decir cuáles son las aportaciones que desde el campo de la Criminología se dan al proceso de reinserción social de los internos de los penales de México.

“Se apoya en la impartición de programas, tenemos un programa especial para personas con adicciones, para personas que son reincidentes, dar seguimiento a personas que se encuentran adentro, es decir que actividades está haciendo”.

En el caso del reclusorio de Apodaca ¿cuáles son las tareas que desde la Criminología se realizan para ayudar a los internos en su proceso de reinserción social y bajo qué enfoque criminológico se trabaja con ellos?

“Dependiendo de la problemática que se identifica cuando entran mediante una entrevista y así se canalizan.”.

¿Considera usted que las condiciones de vida prevalecientes en el penal de Apodaca corresponden a los lineamientos previstos por las Naciones Unidas sobre el abordaje que debe darse a los reclusos?

“En este aspecto nos basamos en una visita de la CNDH, donde se toma en cuenta los derechos humanos”.

Desde el ámbito criminológico ¿cómo evaluaría las condiciones de vida prevalecientes entre los internos del penal de Apodaca conforme los lineamientos internacionales previstos para el rubro de Derechos Humanos en el tratamiento de los internos?

“En cuanto al departamento nosotros nos basamos en los derechos humanos para no meternos en problemas más adelante”.

Algunos teóricos señalan que, en los penales de México, subsiste una falta de gobernanza donde se impacta directamente la calidad de vida de los internos y se afecta al propio proceso de reinserción social. Este fenómeno, señalan estos teóricos, se intensificó sobre todo a partir del año 2007, cuando el gobierno federal lanza la llamada lucha anti-narcóticos ¿Cuál es su opinión sobre esto?

“En Apodaca, desde mi punto de vista no se batalla con las drogas, pero el dpto. de seguridad se encarga de checar ese asunto”.

El Departamento de Criminología a su cargo ¿Qué funciones realiza que apoyen directamente al interno en su proceso de reinserción?

“Impartición de programas de valores, depende de la problemática”.

Dentro de su área de competencia ¿Cómo y con qué departamentos se coordina para sacar adelante las tareas de reinserción social previstas en nuestro actual marco jurídico?

“Todos estamos coordinados con el consejo técnico”.

Entre la población penitenciaria ubicada en Apodaca ¿Cuál es el delito más común por el cual han sido sentenciados?

“El robo con violencia es el delito más común”.

¿Cuál es la edad promedio de los internos en Apodaca y si me puede especificar el total de reclusos hasta el día de hoy?

“Entre 25 y 35 años en promedio, actualmente son 1996”.

¿Existe hacinamiento en este Centro de Reinserción Social? ¿Cuál es el espacio promedio que corresponde a cada interno?

“No sé. Los ambulatorios apenas checarlo con seguridad”.

¿Se prevé una división entre internos procesados e internos sentenciados? ¿Hay una separación de aquellos reclusos que se consideran de alta peligrosidad, respecto de quienes delinquen por delitos menores?

“La división la marca la CNDH, la nueva ley, separación entre sentenciados, cada ambulatorio se maneja un ala para cada procesado”.

¿Cuál es el trato que se da a los internos considerados como peligrosos si es que los hay?

“El trato es el mismo para todos, a los de mayor peligrosidad se les da más específico el programa, pero se respetan los derechos humanos”.

¿Se han establecido políticas criminológicas claves para evitar masacres como la ocurrida hace un par de años en este centro de reclusión, en donde perdieron la vida 46 internos y 30 más se fugaron, debido a pugnas entre miembros de organizaciones criminales diferentes? De haberse instrumentado políticas en este sentido ¿Cuáles serían?

“El trato con respeto para cada una de las personas, línea de respeto”.

Durante estos últimos dos años ¿han descendido el número de riñas o altercados entre los internos?

“No ha pasado nada fuerte a partir desde la fuga, no ha habido ninguna riña”.

¿Cuáles suelen ser las principales causas de disputas, rencillas o altercados entre los internos?

“Suelen ser riñas entre internos debido a por que me robo el jabón, o se hicieron de palabras entre ellos”.

Desde su área de competencia, se identifica a personas o grupos de alta peligrosidad ¿Cómo se realiza y documenta esta tarea?

“Es bajo el índice de reincidencia en delitos que nos pasa el consejo técnico”.

¿Están al tanto como criminólogos de las relaciones que los internos tienen con sus respectivas familias?

“La visita trata de meter droga o teléfono, la visita primeriza es más común que se equivocan en lo que se puede o no, pero no todos tienen visita”.

¿Cree usted que en general la familia de los internos puede colaborar para que la reinserción del recluso sea más eficaz y rápida?

“Es un gran apoyo para el interno, es lo más importante, que no lo dejen solo, sino reciben visita, se vuelven más renuentes, con visita les ayuda a socializar”.

¿Se realizan revisiones frecuentes entre los diversos bloques del penal en los cuales viven los internos?

“No sé, el departamento de Seguridad realiza revisiones frecuentes”.

¿Qué programa desde su punto de vista tendría que instrumentarse para evitar la reincidencia delictiva una vez que el interno sale del penal de Apodaca en particular o de los penales de México en general?

“Yo diría que Cultura de la legalidad se debe de reforzar”.

Como autoridades ¿tienen algún programa de seguimiento a los internos que obtienen su libertad para apoyarles en trabajo y los propios esquemas de adaptación que el sentido de la libertad trae a todas las personas?

“No se les da seguimiento una vez que salen, solo se les da las herramientas suficientes para que no vuelvan a caer”.

¿Cree usted que la existencia de las llamadas Cartas de Antecedentes no penales sirvan para prevenir el delito o ayuden a las empresas en algo?

“Las cartas de antecedentes no penales es un estigma en la sociedad, no creo que una carta de diga que no harán algo, puede ser algo que tiene el individuo”.

Tales cartas de antecedentes no penales ¿frenan el acceso al trabajo y a una vida más digna de las personas que ya cumplieron su condena?

“Llega un momento en que el interno se siente acorralado, se le puede hacer fácil cometer un delito porque tienen que mantener una familia”.

Capítulo 3

Trastorno Depresivo y Comunidad Penitenciaria: La Salud Mental en el Proceso de Reinserción Social

Patricia Liliana Cerda Pérez¹
Juan Carlos Huitrado Treviño²

Palabras clave: *Depresión, escala Zung, factores socioemocionales, reinserción social, internos.*

Resumen

El trastorno depresivo es una enfermedad psico emocional que se presenta frecuentemente en la sociedad del siglo XXI. En el mundo, este trastorno se encuentra en diferentes grados de prevalencia, que van desde el 1.5% hasta el 6 o 7% en diferentes culturas y contextos. Hoy en día, los especialistas se refieren a la depresión como una epidemia que aqueja a millones de personas alrededor del mundo, originándose por diversos factores, como el ambiente, la familia, el trabajo u otros más. Durante el presente capítulo, se analiza la prevalencia del trastorno depresivo entre los internos del CERESO de Apodaca, Nuevo León, a quienes se aplicó el instrumento “Escala de Síntomas Depresivos de Zung” (ESD-Z), el cual consiste en medir la incidencia de 20 síntomas relacionados con la depresión. En este apartado, se describe la presencia de la depresión en sus diversos grados entre la mayoría de los internos que contestaron el instrumento ESD-Z. En este caso, se evidencia un grado severo de depresión en 31 de 279 reclusos (11%); un grado de depresión moderada, en 188 de 279 personas privadas de la libertad (67%); mientras que sólo hay 60 reclusos de 279 (22%) en un rango normal. Por otro lado, haciendo un estudio poblacional con la misma cantidad de internos que contestaron el instrumento (279), se establece que hay síntomas que se presentan con mayor frecuencia e intensidad que otros. En general, los síntomas se agrupan en cuatro categorías y cada uno de ellos tiene el siguiente nivel de intensidad: síntomas psicológicos, 2.60; síntomas cognoscitivos, 2.48; síntomas afectivos, 1.99. Entre más elevado sea el índice anterior, como tope un 4.00, más prevalece el conjunto de síntomas y con mayor intensidad; por el contrario, entre más cercano al 1.00, menos prevalece y es menos intenso. También se establece que 5 de cada 10 internos enfrentan procesos de confusión mental; casi 5 de cada 10 manifiestan un sentido de desesperanza y 7 de cada 10 expresan conflictos vinculados a una motivación y libido deprimidas.

¹ Catedrática y Coordinadora del Centro de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel II).

² Director de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma Metropolitana de Monterrey y Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Introducción

La depresión mayor o trastorno depresivo es una enfermedad silenciosa, la cual tiene diferentes estigmas sociales que hacen que no sea atendida adecuadamente. Regularmente, se concibe a una persona deprimida como alguien que no quiere hacer nada o que simplemente sólo busca atención. En realidad, la depresión es una enfermedad que incluye el trastorno de las emociones y como trastorno, involucra a una serie de síntomas, especialmente físicos y psicológicos. Los estragos causados por esta sintomatología tienen un impacto directo en la vida de quienes la padecen.

En algunos países, la depresión, tiene una mayor prevalencia como trastorno a diferencia de otras colectividades, ejemplo de ello son las comunidades asiáticas en comparación con las latinas, donde en las primeras se presenta fuertemente la depresión, mientras que en las segundas no es así.

Durante el presente capítulo se examinan los resultados obtenidos al aplicar el instrumento “Escala de Síntomas de Depresión de Zung” (ESD-Z) en 279 internos del CERESO de Apodaca, Nuevo León, además de revisar los síntomas que más se encuentran presente en estos internos.

Sociológicamente, a nivel mundial, una gran parte de las personas privadas de la libertad, enfrentan factores de riesgo que los predisponen a no lograr los objetivos previstos dentro de las tareas de reinserción social y les llevan a procesos de reincidencia delictiva. Entre estos elementos está la falta de oportunidades laborales y educativas, el desempleo o las adicciones, constituyéndose todo lo anterior en desafíos personales, sociales y/o económicos, resultado del ambiente social, familiar o personal. (ONUDD, 2013)

Desde este apartado, se revisa la existencia de la depresión, como un factor de riesgo presente en la comunidad penitenciaria del Cereso de Apodaca, trastorno que de no ser atendido inhabilita mental y físicamente a las personas para hacer eco adecuado a los programas motivacionales que desde el campo de la educación, la capacitación, el trabajo, la cultura o el deporte, se prevén para ellos dentro de las labores de reinserción social establecidas por el Estado mexicano, como un derecho de los reclusos que puede potencialmente beneficiarles. En esto se fundamenta el presente capítulo.

De toda esta información se podrá observar que existe una variable psico emocional: la depresión. Dicho trastorno está presente en la vida de los internos y, dentro del contexto vinculado a la salud mental, se analiza cómo este padecimiento afecta a las personas privadas de la libertad recluidas en este penal.

Fundamentación teórica

La depresión es una enfermedad psicoemocional que impacta directamente a la vida de las personas. En la actualidad, se conoce como una enfermedad silenciosa ya que existen diferentes estereotipos sobre este padecimiento, los cuales hacen que no se atienda correctamente. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2001), esta enfermedad está asociada con diferentes problemas de salud, así como pérdida de días laborales y deterioro en otras áreas de la vida. Además, está relacionada íntimamente con otros desórdenes como trastornos de ansiedad, estrés postraumático y abuso de sustancias

psicoactivas o drogas. Incluso, este padecimiento es una de las condiciones más letales ya que se asocia fuertemente con el suicidio, directos (cuando el suicida tiene la intención de quitarse la vida por diferentes medios) o indirectos (cuando la persona aparentemente no tiene la intención de suicidarse, sin embargo tiene conductas que le ocasionan daños que pueden llevarlo a la muerte, como episodios anoréxicos o conductas peligrosas hacia sí mismo) (Lezama, 2011).

Según datos de la misma OMS (2001) la prevalencia de los episodios de depresión, denominada mayor, unipolar o unipolar depresivo (Muñoz, 2002), es de 1.9% en la población masculina, mientras que en la femenina es del 3.2%. Esta prevalencia varía en diferentes zonas del mundo debido a diferentes factores que pueden desencadenar el trastorno. Por ejemplo, en países asiáticos como Japón o Corea del Sur, donde la exigencia hacia los estudiantes universitarios es muy alta, o donde se tienen criterios sobre el éxito muy elevados en los trabajadores, existe una prevalencia más alta (Oppenheimer, 2010). Por otro lado, la depresión en otros países como los latinoamericanos es más baja porque no existe una cultura del éxito tan arraigada como en los dos países mencionados.

Así también es importante mencionar que, aunque la depresión es una enfermedad arraigada en todas las edades, son los adultos quienes mayormente la presentan y padecen, aunque cada vez más se registran casos en niños y adolescentes (OMS, 2001; Muñoz, 2002). También es importante mencionar que muchos casos de depresión en adultos se iniciaron en la niñez o adolescencia, pero no fueron detectados y diagnosticados desde estas etapas.

Existe una prueba que funciona como tamizaje y como diagnóstico de la depresión. Es importante diferenciar entre trastorno depresivo mayor o unilateral de los episodios depresivos. El primero es el trastorno el cual se ha vuelto crónico mientras que el segundo es agudo. La prueba que se describe a continuación tiene por nombre “Escala de síntomas depresivos de Zung (ESD-Z)” y ésta puede detectar casos agudos y algunos principios de trastornos crónicos. Fue creada por Zung en 1965, y comprende la mayoría de las características de la depresión, contemplando aspectos afectivos, fisiológicos, psicológicos y cognoscitivos.

Esta prueba consiste en hacer una serie de afirmaciones, 20 en total, las cuales están relacionadas con la sintomatología propia del trastorno depresivo. Cada una de estas 20 afirmaciones tiene cuatro opciones de respuesta, tipo Likert: 1. Pocas veces; 2. Algunas veces; 3. Casi todas las veces; 4. Todas las veces.

La ESD-Z tiene las siguientes 20 afirmaciones (entre paréntesis se encuentra el síntoma que evalúa):

1. Me siento decaído y triste (tristeza y abatimiento).
2. Por la mañana es cuando me siento mejor (variación diurna).
3. Siento ganas de llorar o irrumo en llanto (tristeza y llanto).
4. Tengo problemas para dormir por la noche (alteraciones del sueño).
5. Como la misma cantidad de siempre (disminución del apetito).
6. Todavía disfruto el sexo (libido y motivación disminuidas).
7. He notado que estoy perdiendo peso (alteraciones en el peso corporal).
8. Tengo problemas de estreñimiento (síntomas gastrointestinales: estreñimiento).
9. Mi corazón late más rápido de lo normal (taquicardia).

10. Me canso sin razón alguna (aumento inexplicable de fatiga).
11. Mi mente está tan clara como siempre (confusión mental).
12. Me es fácil hacer lo que siempre hacía (atraso y confusión mental).
13. Me siento agitado y no puedo estar quieto (agitación).
14. Siento esperanza en el futuro (desesperanza).
15. Estoy más irritable de lo normal (irritabilidad).
16. Me es fácil tomar decisiones (indecisión e inacción).
17. Siento que soy útil y me necesitan (devaluación personal).
18. Mi vida es bastante plena (sentimientos de soledad).
19. Siento que los demás estarían mejor si yo muriera (pensamientos suicidas).
20. Todavía disfruto de las cosas que disfrutaba antes (insatisfacción).

La escala se puntúa de acuerdo a las respuestas del sujeto en la opción de Likert que corresponda, en relación a la frecuencia en que presenta lo que se afirma en los ítems. La suma de estas respuestas debe ser al menos 20 puntos, mientras que lo más alto tiene un máximo de 80. Se estima como depresión al tener al menos el 50% de los puntos obtenidos, y se clasifica según lo siguiente:

- 20-49 rango normal.
- 50-59 ligeramente deprimido.
- 60-69 moderadamente deprimido.
- 70 o más, severamente deprimido.

Es importante mencionar que los ítems: 2, 5, 6, 11, 12, 14, 16, 17, 18 y 20, son afirmaciones en positivo, mientras que los ítems: 1, 3, 4, 7, 8, 9, 10, 13, 15 y 19, son afirmaciones en negativo. Esto significa que, una persona que conteste las opciones 1 o 2 en los negativos tiene más depresión que alguien que conteste lo mismo en los positivos.

Resultados

Como se ha mencionado anteriormente, el instrumento ESD-Z fue aplicado a 312 internos, de los cuales un poco más del 10% no lo contestó, como se muestra en la siguiente tabla:

TABLA 1

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que contestaron la Escala de Autoevaluación de Zung

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí respondió autoevaluación	279	89.4%
No respondió autoevaluación	33	10.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De acuerdo a la información que se ha recabado con quienes respondieron la encuesta, se puede obtener información sobre el estado general en relación a los síntomas de la depresión mayor en los internos del CERESO. A continuación, se hará el análisis de las respuestas, determinando cuáles son los síntomas que más prevalencia tienen dentro de esta población penitenciaria.

El instrumento ESD-Z tiene 20 ítems, y cada uno de ellos corresponde a cuatro áreas específicas relacionadas con el estado anímico de las personas. Los cuatro tipos de síntomas son: afectivos, físicos, cognoscitivos y psicológicos. Se expondrán cada uno de los ítems de cada categoría en el orden que se ha mencionado en este párrafo y no en el que se preguntan en el instrumento, de tal forma que se puedan analizar en conjunto y no individualmente. Sin embargo, en las tablas se hará mención al ítem de acuerdo al número en que viene en el instrumento.

Ítems Afectivos.

Síntoma: Libido disminuida. Una de las principales características de la depresión consiste en la disminución del deseo sexual o la libido (DSM-5, 2014). Incluso, se puede pensar que por obvias razones los internos del CERESO no tendrán deseo sexual o libido, pero esto no es así. Más bien, corresponde la disminución a una persona con depresión, además que esto también se correlaciona con una disminución del deseo de hacer actividades nuevas y/o falta de motivación. Es decir, aunque el ítem pregunta específicamente por la disminución en la libido, se infiere que, una persona con este síntoma, también tendrá una disminución en la motivación para hacer otras actividades.

En este caso, se puede observar en la tabla 2, a continuación, que la gran mayoría de los respondientes manifiestan tal síntoma, es decir, un 68.5%.

TABLA 2

Respuestas al ítem 6 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Todavía disfruto el sexo¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	66	24%
Ligeramente deprimido	22	8%
Moderadamente deprimido	51	18%
Severamente deprimido	140	50%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

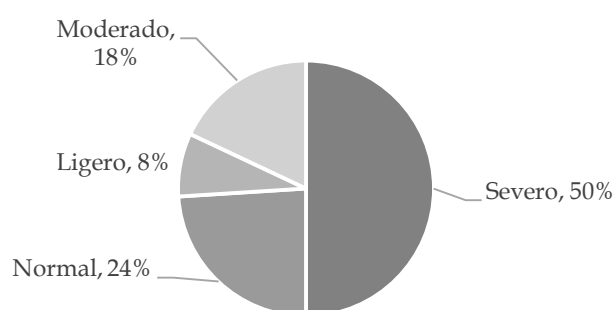


FIGURA 1

Item: Líbido y motivación disminuidas

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: insatisfacción. Cuando una persona se encuentra en un estado depresivo regularmente no se presenta satisfacción con las actividades que diariamente hacía y

anteriormente les producía gusto y motivación. Cabe mencionar que este síntoma se encuentra fuertemente arraigado entre los encuestados, ya que se manifiestan 72% de internos entre moderadamente deprimidos y severamente deprimidos, como se observa en la siguiente tabla:

TABLA 3

Respuestas al ítem 20 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Todavía disfruto de las cosas que disfrutaba antes.¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	45	16%
Ligeramente deprimido	30	11%
Moderadamente deprimido	79	27%
Severamente deprimido	125	46%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

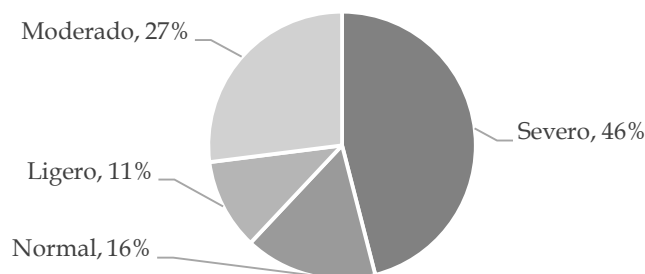


FIGURA 2

Item: Insatisfacción.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: tristeza y abatimiento. Regularmente en los pacientes con depresión mayor o trastornos relacionados con la distimia, se presenta una tristeza recurrente así como un sentimiento de derrota o abatimiento, según el DSM-5 (2014). Como se puede observar en la tabla 3, no existen manifestaciones en los respondientes de este síntoma, ya que el grueso de los respondientes está en los rangos normales o ligeramente deprimidos, según la tabla 4:

TABLA 4

Respuestas al ítem 1 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Me siento decaído y triste¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	134	48%
Ligeramente deprimido	113	41%
Moderadamente deprimido	17	6%
Severamente deprimido	15	5%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

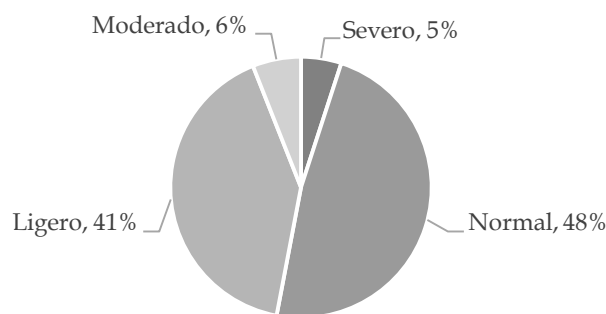


FIGURA 3

Ítem: Tristeza y abatimiento

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: agitación. Este síntoma se caracteriza por presentar preocupación y/o nerviosismo, lo cual regularmente se conoce como agitación. Es un estado en el cual la persona no se siente cómoda ni a gusto en lo que está haciendo o realizando y siempre tendrá una sensación de no culminar las actividades que realiza por este nerviosismo propio de la depresión (DSM-5, 2014). En este aspecto la agitación se reporta con un nivel de prevalencia muy bajo entre los respondientes, ya que sólo el 16% de las respuestas se encuentran entre los rangos de moderados a severos, como se observa en la tabla 5:

TABLA 5

Respuestas al ítem 13 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Me siento agitado y no puedo estar quieto¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	159	57%
Ligeramente deprimido	76	27%
Moderadamente deprimido	23	8%
Severamente deprimido	21	8%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

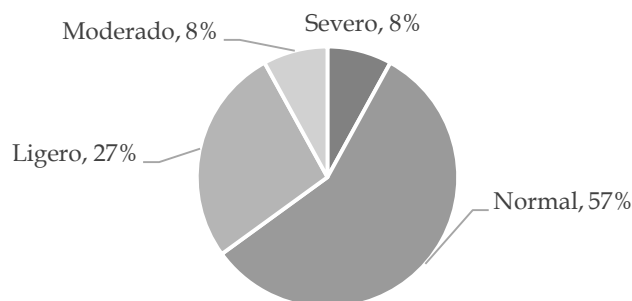


FIGURA 4

Ítem: Agitación

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: irritabilidad. Este síntoma se relaciona con el enfado, regularmente ocasionado por situaciones que anteriormente no ocasionaba tal efecto, y es propio de los estados depresivos (DSM-5, 2014). En este caso, la irritabilidad no se presenta con mayor frecuencia entre los internos, según la tabla 6, en la que se observa que el rango con la mayor población se encuentra entre normal y ligeramente deprimido.

TABLA 6

Respuestas al ítem 15 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Estoy más irritable de lo normal¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	171	61%
Ligeramente deprimido	69	25%
Moderadamente deprimido	19	7%
Severamente deprimido	20	7%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

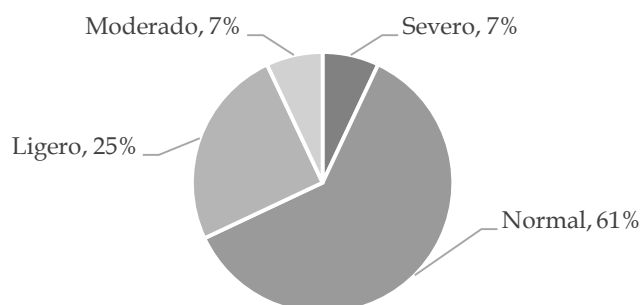


FIGURA 5

Ítem: Irritabilidad

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Siguiendo lo anterior, tampoco se presenta el síntoma relacionado con la tristeza y el llanto. En la tabla 7 se observa que la mayoría de los respondientes se encuentran en el rango normal o ligeramente deprimido, 88%. Cabe hacer notar que pudiera existir un sesgo en estas respuestas ya que para un interno no es fácil aceptar que ha llorado o tiene ganas de hacerlo, pues se considera como un signo de debilidad.

TABLA 7

Respuestas al ítem 3 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Siento ganas de llorar o irrumpo en llanto¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	169	61%
Ligeramente deprimido	75	26%
Moderadamente deprimido	16	6%
Severamente deprimido	19	7%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

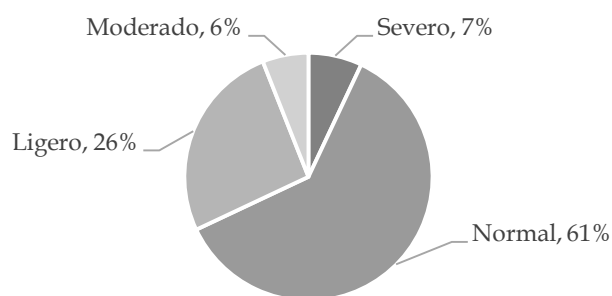


FIGURA 6

Ítem: Tristeza y llanto

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Tampoco aparece el síntoma relacionado con los pensamientos suicidas, ya que en el ítem 19 se observa que la mayoría de las respuestas se encuentran entre los rangos normales y ligeramente deprimidos, es decir, un 89%, como se observa en la tabla 8:

TABLA 8

Respuestas al ítem 19 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Siento que los demás estarían mejor si yo muriera¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	200	72%
Ligeramente deprimido	47	17%
Moderadamente deprimido	17	6%
Severamente deprimido	15	5%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

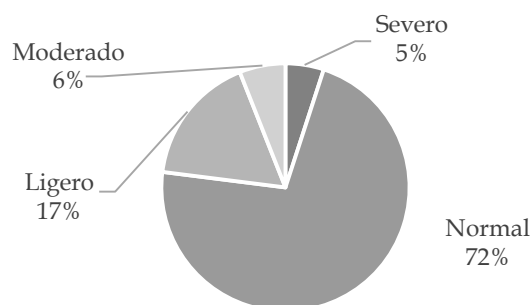


FIGURA 7

Ítem: Tristeza y llanto

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntomas físicos

Síntoma: disminución del apetito. La disminución del apetito se presenta sin causas fisiológicas o físicas aparentes y está ampliamente relacionado con la depresión (DSM-5, 2014). En esta pregunta de la ESD-Z, la cual se hace en sentido positivo, se puede observar

que en la mayoría de los respondientes hay una alta incidencia de esto, ya que el 70% de los encuestados presenta una disminución marcada en las ganas de comer, como se observa en la tabla 9.

TABLA 9

Respuestas al ítem 5 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Como la misma cantidad de siempre¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	53	19%
Ligeramente deprimido	31	11%
Moderadamente deprimido	84	30%
Severamente deprimido	111	40%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

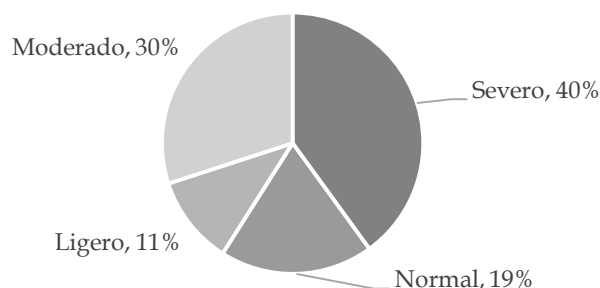


FIGURA 8

Ítem: Disminución del apetito

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: alteraciones del sueño. Existen múltiples alteraciones del sueño, desde insomnio hasta narcolepsia, sin embargo, en la depresión es propio el insomnio. Una persona con depresión duerme menos de lo que antes solía hacer, también sin causas aparentes que lo ocasionen (DSM-5, 20104) En este caso, el síntoma relacionado con la disminución del sueño o alteraciones del mismo tales como despertar a media noche, dormir irregularmente durante la noche, algunos días dormir más y otros menos, entre otras manifestaciones, no se reporta en la mayoría de los internos, ya que el 85% de ellos se encuentran en el rango normal o ligeramente deprimidos, como indica la tabla 10:

TABLA 10

Respuestas al ítem 4 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Tengo problemas para dormir por la noche¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	162	59%
Ligeramente deprimido	76	27%
Moderadamente deprimido	18	6%
Severamente deprimido	23	8%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

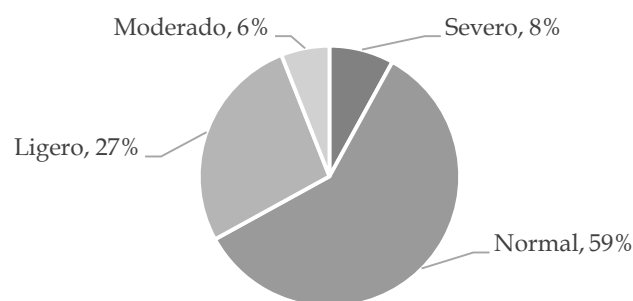


FIGURA 9

Ítem: Alteraciones del sueño

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: alteraciones en el peso corporal. Estas alteraciones regularmente corresponden a pérdida de peso corporal, aunque la persona puede estar ingiriendo la misma cantidad de comida, aunque es propio que también esto sea por consecuencia directa de la disminución del apetito (DSM-5, 2014). En los internos que contestaron la encuesta no se presenta este síntoma, ya que el 87% de los respondientes se encuentran en el rango normal o ligeramente deprimidos, como se observa en la tabla 11:

TABLA 11

Respuestas al ítem 7 de la Escala de Autoevaluación de Zung: He notado que estoy perdiendo peso¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	162	58%
Ligeramente deprimido	80	29%
Moderadamente deprimido	19	7%
Severamente deprimido	18	6%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

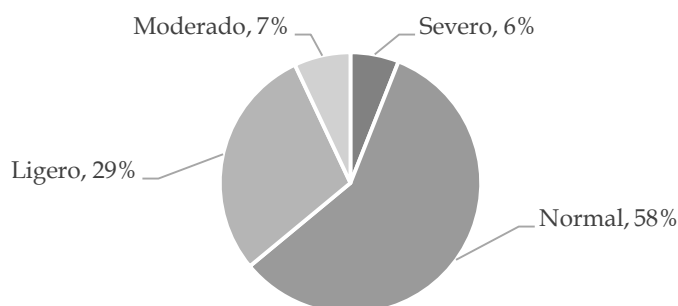


FIGURA 10

Ítem: Alteraciones en el peso corporal

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: cansancio físico. Cuando la persona comienza a manifestar cansancio sin una causa lógica, como aumento de actividad física, entonces puede relacionarse con la depresión. En este síntoma, de la misma manera que el síntoma anterior, no se presenta entre los internos encuestados, ya que sólo el 12% mencionan que sí han presentado tal síntoma, como se observa en la siguiente tabla:

TABLA 12

Respuestas al ítem 10 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Me canso sin razón alguna¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	158	57%
Ligeramente deprimido	87	31%
Moderadamente deprimido	18	6%
Severamente deprimido	16	6%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

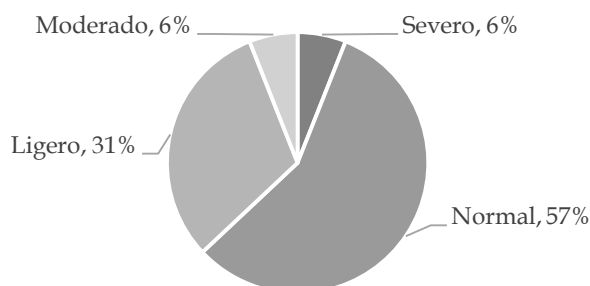


FIGURA 11

Ítem: Aumento inexplicable de fatiga

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: taquicardia. Este síntoma está relacionado con la pérdida del ritmo cardíaco, en especial, una aceleración del mismo regularmente cuando se presentan episodios de ansiedad generalizada como se ha indicado anteriormente. En cuanto a este síntoma u otras afecciones cardíacas similares, tampoco se manifiesta mayoritariamente en la población encuestada, ya que sólo el 9% exterioriza haber sentido o padecido tal cuestión, como se observa en la tabla 13.

TABLA 13

Respuestas al ítem 9 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Mi corazón late más rápido de lo normal¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	169	61%
Ligeramente deprimido	83	30%
Moderadamente deprimido	15	5%
Severamente deprimido	12	4%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

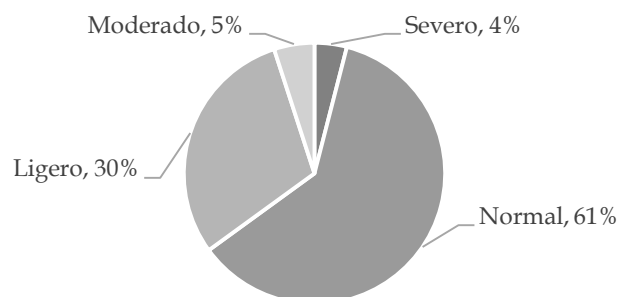


FIGURA 12

Ítem: Taquicardia

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: afecciones gastrointestinal. Usualmente, existen afecciones gastrointestinales en los pacientes con depresión, particularmente, alteraciones en la evacuación, las cuales pueden ser diarreas o estreñimiento. Regularmente se da lo último, es decir, la constipación. En la población considerada como muestra no se reportan síntomas gastrointestinales, especialmente ya que sólo el 9% manifiestan haberlo padecido de manera importante, como se observa en la tabla 14:

TABLA 14

Respuestas al ítem 8 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Tengo problemas de estreñimiento¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	186	67%
Ligeramente deprimido	68	24%
Moderadamente deprimido	15	5%
Severamente deprimido	10	4%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

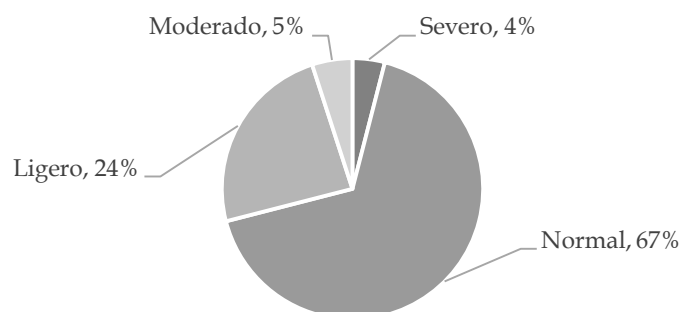


FIGURA 13

Ítem: Taquicardia

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntomas cognoscitivos

Síntoma: indecisión e inacción. La toma de decisiones es una característica propia de las personas, por lo cual, en un paciente con depresión, esto se ve afectado de una manera generalizada. El paciente deprimido tiene miedo de tomar decisiones o simplemente no siente la motivación necesaria para empezar alguna actividad específica. En este caso, la toma de decisiones se ve fuertemente afectada en la mayoría de los internos que contestaron la encuesta, ya que como se observa en la tabla 15, el 60% de los respondientes se encuentran en los rangos moderadamente deprimido y severamente deprimido.

TABLA 15

Respuestas al ítem 16 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Me es fácil tomar decisiones¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	64	23%
Ligeramente deprimido	46	16%
Moderadamente deprimido	93	34%
Severamente deprimido	76	27%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

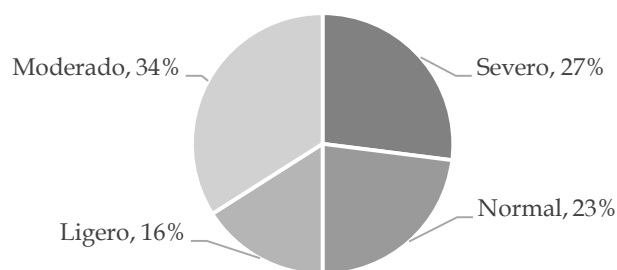


FIGURA 14

Ítem: Indecisión e inacción

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: vacío y soledad. Esto se manifiesta por un sentimiento de no pertenencia a ningún sitio o algún grupo de personas, ya sea la familia, amigos o trabajo (DSM-5, 2014), aunque no necesariamente la persona se encuentre sola. Hay que recordar que esto es la percepción de la persona y puede o no corresponder con su realidad. De la misma manera se observa que los sentimientos de soledad y vacío se encuentran presentes en la mayoría de los internos y de manera marcada, ya que el 57% de los internos manifiestan encontrarse entre el rango moderadamente deprimidos y severamente deprimidos, como se observa en la tabla 16:

TABLA 16

Respuestas al ítem 18 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Mi vida es bastante plena¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	80	14%
Ligeramente deprimido	40	29%
Moderadamente deprimido	73	26%
Severamente deprimido	86	31%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

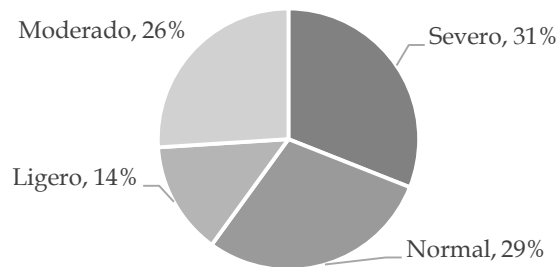


FIGURA 15

Ítem: Sentimientos de soledad

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: devaluación personal. En los pacientes con depresión existe un auto concepto fuertemente disminuido. Este síntoma complica otros más, como la toma de decisiones, la inacción, la insatisfacción personal y otros más (DSM-5, 2014) ya que, si una persona se percibe como que no vale entonces será difícil que decida realizar otras actividades que le representen algún tipo de reto personal. De la misma manera, el síntoma depresivo relacionado con la devaluación personal y los sentimientos de poca valía se encuentra fuertemente marcado en los respondientes, ya que existe un 41% de internos que mencionan que se encuentran entre moderadamente deprimidos y severamente deprimidos, como se observa en la tabla 17. Hay que mencionar que en este ítem se presenta una distribución relativamente equitativa entre cada uno de los rangos de la depresión, como se muestra a continuación:

TABLA 17

Respuestas al ítem 17 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Siento que soy útil y me necesitan¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	114	41%
Ligeramente deprimido	51	18%
Moderadamente deprimido	56	20%
Severamente deprimido	58	21%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

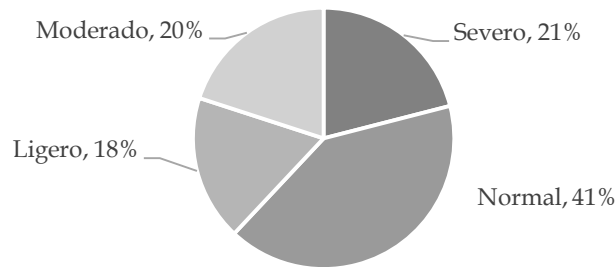


FIGURA 16

Ítem: *Devaluación personal*

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntomas psicológicos

Síntoma: confusión y retraso en las ideas. Este síntoma se caracteriza por tener muchas ideas en un mismo momento sobre alguna situación particular. Muchos pacientes con depresión mencionan una sensación de estar en una burbuja de neblina que no les permite ver las situaciones con claridad y por lo tanto, tampoco pueden tomar decisiones, o simplemente, tienen que tomar con retraso (DSM-5, 2014). En este síntoma, se puede observar que esto se encuentra fuertemente entre los respondientes, ya que la gran mayoría de los internos presentan un nivel moderado o severo, es decir, un 68%:

TABLA 18

Respuestas ítem 12 de la Escala de Autoevaluación de Zung: *Es fácil hacer lo que siempre hacía*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	54	19%
Ligeramente deprimido	36	13%
Moderadamente deprimido	77	28%
Severamente deprimido	112	40%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

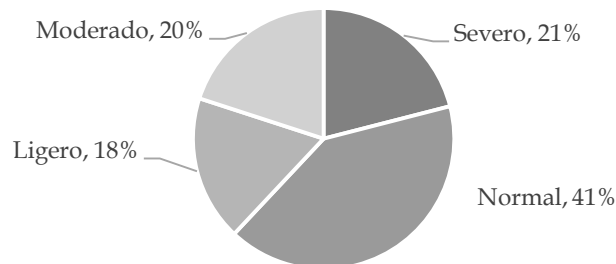


FIGURA 17

Ítem: *Devaluación personal*

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: variación diurna. Este síntoma está relacionado con la poca motivación que una persona siente por las mañanas, la cual se manifiesta con simplemente no querer levantarse de la cama y hacer las actividades más rutinarias, como aseo personal o del espacio en el que se encuentra. Esta motivación empieza a aumentar con el transcurrir de las horas del día, sintiendo más motivación al finalizar el mismo (DSM-5, 2014). Igualmente, es sumamente notorio encontrar que no existe motivación matutina para iniciar las actividades propias del día, ya que la mayoría de los respondientes, es decir, 57% se encuentran entre moderadamente deprimidos y severamente deprimidos, como se ve en la tabla 19:

TABLA 19

Respuestas al ítem 2 de la Escala de Autoevaluación de Zung: Por la mañana es cuando me siento mejor¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	66	24%
Ligeramente deprimido	53	19%
Moderadamente deprimido	79	28%
Severamente deprimido	81	29%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

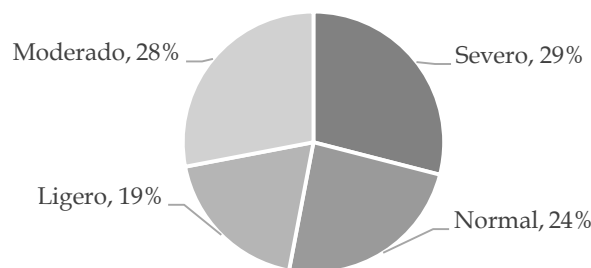


FIGURA 18

Ítem: Variación diurna, exceso de síntomas matutinos y una mejoría a lo largo del día

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: confusión mental. De la misma manera en que la toma de decisiones se ve afectada por síntomas ya mencionados, la confusión mental referida en este espacio es propia de aquellas personas que no logran establecer juicios correctos de las situaciones que viven cotidianamente. Esto les lleva a tener complicaciones para juzgar los actos cotidianos y las personas con las que convive normalmente, teniendo problemas con lo anterior al actuar incorrectamente con ellos. En este caso, se puede observar que existe un nivel alto de confusión mental, lo cual es propio de los trastornos depresivos. Así, existe un 53% de internos que mencionan que se encuentran entre moderadamente deprimidos y severamente deprimidos, como se observa en la tabla 20:

TABLA 20

Respuestas al ítem 11 de la Escala de Autoevaluación de Zung: *Mi mente está tan clara como siempre*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	77	27%
Ligeramente deprimido	55	20%
Moderadamente deprimido	72	26%
Severamente deprimido	75	27%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

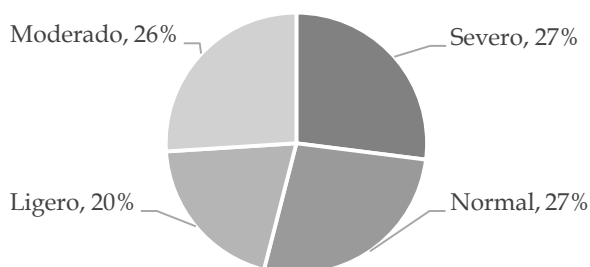


FIGURA 19

Ítem: *Confusión mental*

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Síntoma: desesperanza. Esto se caracteriza por no tener ilusiones sobre el futuro o tener una actitud positiva sobre lo que ocurre en la vida, pensando que nada tiene sentido o todo da igual (DSM-5, 2014). De igual manera, se observa en la tabla 20 que, aunque no es la mayoría de los internos quienes refieren este síntoma, sí es significativo ver que hay un 47% de internos que mencionan que se encuentran entre moderadamente deprimidos y severamente deprimidos en este síntoma.

TABLA 21

Respuestas al ítem 14 de la Escala de Autoevaluación de Zung: *Siento esperanza en el futuro*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	113	41%
Ligeramente deprimido	37	13%
Moderadamente deprimido	47	17%
Severamente deprimido	82	29%
Total	279	100%

¹Se consideran las 279 personas que respondieron la autoevaluación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

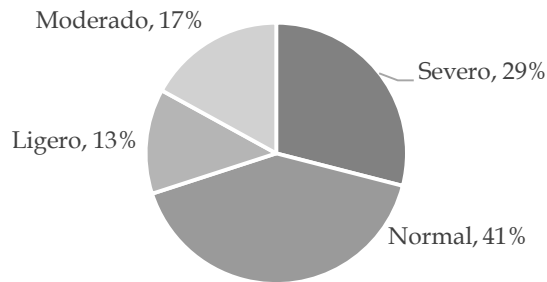


FIGURA 20

Ítem: Desesperanza

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Cuando se observan los resultados anteriores, se puede dar cuenta acerca de cuáles son los conjuntos de síntomas que más prevalecen entre los internos encuestados, además de cuáles tienen un mayor grado de intensidad en ellos. Hay que recordar que el puntaje que se obtiene en promedio de los síntomas indica el grado de prevalencia e intensidad. En otras palabras, un conjunto de síntomas que se encuentre más cercano al 4.0 será más prevaleciente e intenso que aquellos que estén más cercanos al 1.0. Así, se observa que en primer lugar se encuentran los síntomas psicológicos (2.60); en segundo lugar, los cognoscitivos (2.48); en tercer lugar, los afectivos (1.99); y en cuarto lugar, los físicos (1.80). Se puede observar la siguiente gráfica:

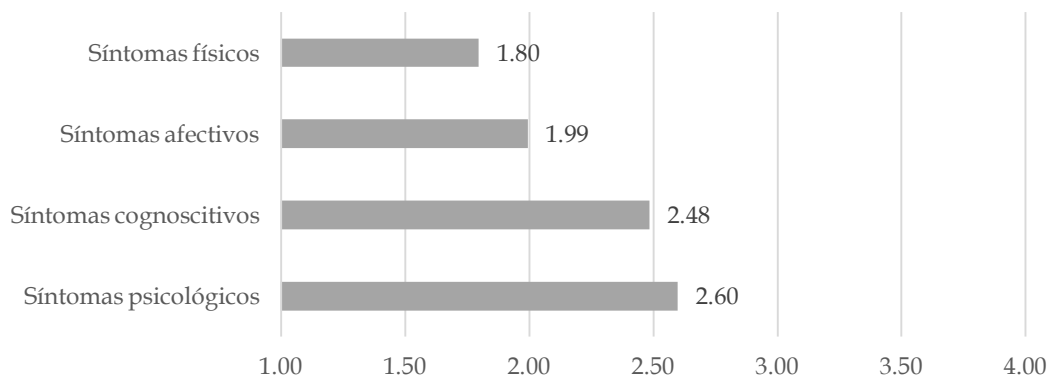


FIGURA 21

Nivel de prevalencia e intensidad

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Referencias bibliográficas

- DSM-5 (2014). *Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5*. Estados Unidos: American Psychiatric Publishing.
- Lezama, S. (2011) *Propiedades psicométricas de la escala de Zung para síntomas depresivos en población adolescente escolarizada en Colombia*. *Revista Psychologia. Avances de la disciplina [en línea]* 2012 6(Enero-Junio) Recuperado el 6 de junio, 2017, de <http://www.redalyc.org/pdf/2972/297225770010.pdf>
- Muñoz, R. (2002) *Preventing the onset of major depression*. Estados Unidos: Guilford Press.
- OMS (2001) *Informe sobre la salud en el mundo 2001. Salud mental: nuevos conocimientos, nuevas esperanzas*. Suiza: Organización Mundial de la Salud.
- ONUDD (2013) *Guía de Introducción a la Prevención de la Reincidencia y la Reintegración Social de Delincuentes*, Nueva York, Estados Unidos, en: [https://www.undoc.org/documents/justice and prisión reform/UNODC](https://www.undoc.org/documents/justice%20and%20prison%20reform/UNODC)
- Oppenheimer, A. (2014) *¡Basta de historias! La obsesión latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro*. México: Debate.
- Zung, W. (1965). *Self-report depression scale*. Estados Unidos: Arch Gen Psychiatric.

Capítulo 4

Carencias en personal médico y medicinas impactan los servicios de salud en el CERESO “Apodaca”

José Gregorio Jr. Alvarado Pérez¹

Carmen Dinorah García Retes²

Palabras clave: *Depresión, escala Zung, factores socioemocionales, reinserción social, internos.*

Resumen

Escasez de medicamentos y falta de personal clínico y de enfermería, así como la ausencia de un médico psiquiátrico, es la realidad que deben enfrentar aproximadamente 2 mil personas que se encuentran privadas de la libertad dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca”. Al interior de esta prisión, 3 de cada 10 internos padecen enfermedades crónico degenerativas como la hipertensión y la diabetes; de estos, el 50% afirma no encontrar en la farmacia de esta institución los medicamentos necesarios para su atención; siendo, en 4 de cada 10 casos, la familia del interno quien debe suministrarlos.

Las personas privadas de la libertad afirman que la atención de los médicos dentro de la institución es correcta y amable y, en su mayoría, califican de forma positiva el servicio brindado por ellos. Empero, tanto internos como doctores, coinciden en el hecho de que el personal es insuficiente para atender a toda la población penitenciaria. Además, según quienes ahí laboran, deben enfrentar jornadas de trabajo que alcanzan hasta las 36 horas, hecho que dificulta la atención a los internos penitenciarios. Este capítulo recolecta las opiniones de 312 personas privadas de libertad quienes evalúan los servicios médicos dentro del CERESO “Apodaca”; así mismo, se incluyen las opiniones del encargado de este departamento y del Subdirector de Reinserción Social.

Introducción

Evaluable positivamente por la tercera parte de la población penitenciaria del Centro de Reinserción Social “Apodaca”, el departamento médico de esta institución cuenta con

¹ Profesor en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Colaborador en el Centro de Investigación para la Comunicación de la FCC de la UANL. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

² Profesora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Candidata al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

personal de salud que brinda una atención considerada como “correcta y amable” por 6 de cada 10 internos entrevistados.

A pesar de que 4 de cada 10 evalúan de forma positiva la atención de médicos y enfermeros (13.8% excelente y 29.5% buena), este departamento presenta deficiencias, principalmente en la falta de personal, tal como lo afirman el 58% de las personas privadas de la libertad entrevistadas que lo consideran insuficiente. Este departamento apenas cuenta con tres médicos y mismo número de enfermeros. Así mismo, en materia de salud mental, esta institución se caracteriza por no contar con un psiquiatra, aún cuando los reglamentos en materia de reinserción social así lo indican.

En este mismo sentido, el 45% de los internos entrevistados afirma que el tiempo dedicado a la consulta por parte del médico resulta insuficiente para atender sus problemáticas de salud. Las consultas tienen una duración, en 8 de cada 10 casos, inferior a los 30 minutos; cuando el tiempo de espera promedio se ubica, en el 34% de los casos, entre los 15 y 30 minutos.

La falta de medicamentos es un factor que 7 de cada 10 internos consideran como prioridad. Según las respuestas de las personas privadas de la libertad entrevistadas, en el 66.7% de los casos afirman que la farmacia del departamento médico no cuenta con las medicinas necesarias para la atención de sus padecimientos. Cuando un interno se encuentra en estas circunstancias, en 3 de cada 10 ocasiones, es la familia del mismo quien los provee.

Según los resultados obtenidos, 3 de cada 10 internos en el CERESO “Apodaca” padecen una enfermedad crónica degenerativa; principalmente, diabetes e hipertensión. De estos, el 50% afirma no recibir el medicamento necesario para su atención; mismo que, en el 33% es suministrado por su familia.

En este capítulo se recuperan las respuestas de 312 personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” quienes evaluaron los servicios que se brindan en el Departamento Médico de esta institución penitenciaria. Además se relatan los principales hallazgos en materia de atención médica encontrados durante una visita realizada el 18 de febrero de 2017 a las instalaciones de este CERESO.

Fundamentación teórica

1. La salud: un derecho constitucional

La *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, en el Artículo 1 establece que todos los ciudadanos de nuestro país gozarán de las garantías individuales; en estas, se incluyen aspectos totales para el desarrollo social, tales como igualdad, libertad, salud, propiedad y seguridad jurídica; en este mismo artículo se establece que las garantías individuales “no podrán restringirse ni suspenderse, sino en los casos y con las condiciones que ella misma establece”.

Según la *Constitución Mexicana*, el acceso a servicios de salud es considerado como una de las garantías individuales que el Estado Mexicano debe salvaguardar para todos los ciudadanos; es decir, el Estado se compromete y está obligado a brindar servicios de salud a la totalidad de la población. Así mismo, según lo establecido en el Artículo 4, en el que se incluyen los fundamentos básicos respecto al derecho a la salud, se define que:

Toda persona tiene derecho a la protección de la salud. La Ley definirá las bases y modalidades para el acceso a los servicios de salud y establecerá la concurrencia de la Federación y las entidades federativas en materia de salubridad general, conforme a lo que dispone la fracción XVI del artículo 73 de esta Constitución.

Así mismo, dentro de este mismo artículo se establece que “toda persona tiene derecho a un medio ambiente adecuado para su desarrollo y bienestar”. Desde el punto de vista jurídico y constitucional queda definido que el Estado mexicano tiene como obligación brindar a todos los mexicanos el acceso a servicios médicos y de salud.

Sin embargo, existen casos donde las personas, por diversas circunstancias, ven truncado el acceso a sus derechos fundamentales. Uno de estos factores, que limita las garantías individuales, es cuando una persona, tras haber cometido un delito, es ingresado a un centro de reinserción social.

En ese sentido, la *Constitución Mexicana*, en el artículo 18, indica las bases sobre las que fundamentará la reinserción social; en éste, se indica que el acceso a la salud es un aspecto clave en este proceso:

El sistema penitenciario se organizará sobre la base del trabajo, la capacitación para el mismo, la educación, la salud y el deporte como medios para lograr la reinserción del sentenciado a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir, observando los beneficios que para él prevé la ley.

El Estado Mexicano debe no solamente debe garantizar el acceso a la salud a todos los ciudadanos del país; además, considerará prioridad el diseño e implementación de los programas y políticas públicas adecuadas a través de las cuales sea posible brindar mejores servicios de salud.

Por su parte, la *Ley General de Salud* en México, establece que el sector salud tiene como objetivos brindar servicios médicos a todos los ciudadanos sin criterios de exclusión determinantes que los alejen de los mismos; como parte de las normas emanadas de la Constitución, el Artículo 2 de esta Ley establece las finalidades del derecho a la protección a la salud, entre las que se destacan las siguientes aplicables al ámbito penitenciario:

- I. El bienestar físico y mental del hombre para contribuir al ejercicio pleno de sus capacidades.*
- II. La prolongación y el mejoramiento de la calidad de la vida humana.*
- III. La protección y acrecentamiento de los valores que coadyuven a la creación, conservación y disfrute de condiciones de salud que contribuyan al desarrollo social.*
- IV. La extensión de actitudes solidarias y responsables de la población en la preservación, conservación, mejoramiento y restauración de salud.*
- V. El disfrute de servicios de salud y asistencia social que satisfagan eficaz y oportunamente las necesidades de la población.*

Además, el Artículo 6 del Capítulo I de esta Ley dice que una de las metas del sector salud es:

Proporcionar servicios de salud a toda la población y mejorar la calidad de vida de los mismos, atendiendo a los problemas sanitarios prioritarios y a los factores que condicionen y causen daños a la salud, con especial interés en la promoción, implementación e impulso de acciones de atención integrada de carácter preventivo, acorde con la edad, sexo y factores de riesgo de las personas.

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos en el documento *Derecho a la Protección de la Salud de las Personas Internas en Centros Penitenciarios de la República Mexicana* (2016), indica que esta normas protegen a todas las personas que se encuentren en territorio mexicano y determina las acciones que el sector salud debe emprender para que este derecho sea salvaguardado en toda la nación. La atención médica no deberá limitarse a la atención entre un doctor y sus pacientes; sino también, a la prevención de enfermedades, control de situaciones cuando se presenten enfermedades que puedan ser transmisibles, alimentación y las que impacten en preservar la salud física y mental en un ambiente apropiado y libre de efectos. Desde la CNDH, se considera que estas acciones adquieren una doble importancia cuando se trata de las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social.

Tal es así, que el Artículo 11 del la *Ley General de Salud* en México, en lo que corresponde a la Prestación de Servicios de Atención México, se determina que el Estado Mexicano tiene la obligación de que “en todos los reclusorios y centros de readaptación social exista un servicio de atención médico quirúrgico que permita resolver los problemas que se presenten”. Además, en el Artículo 21 se determina que es obligación del sistema penitenciario contar con personal suficiente e idóneo para cumplir estos objetivos.

Según los conceptos de la *Constitución Mexicana* y de la *Ley General de Salud*, es función del Estado salvaguardar la salud de los ciudadanos; en esta concepción, también deben incluirse las personas que se encuentran purgando una sentencia dentro de los centros penitenciarios mexicanos; pues, de esta forma, se incrementarán las posibilidades de que el proceso de reinserción social se lleve con éxito.

2. Derecho a la salud de las personas privadas de la libertad

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud a partir de una concepción holística; la considera más allá de la ausencia de una enfermedad para enfatizar que se refiere a un “completo estado de bienestar, físico, mental y social”. La salud es considerada como un derecho fundamental y una obligación del Estado reconocido desde 1948 como parte de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Según este documento, el derecho a la salud comprende un conjunto de libertades y derechos:

Por un lado, figura la libertad de controlar la salud y el cuerpo, incluyendo la salud sexual y reproductiva, y de no ser sometido a torturas o tratamiento médicos sin previo consentimiento informado. Por otro lado, comprende el derecho a contar con un sistema de protección de la salud que brinde a todas las personas oportunidades iguales para disfrutar del más alto nivel posible de salud y vivir en un ambiente sano.

Así mismo, este documento indica que los Estados deben comprometerse a respetar, proteger y cumplir –entendida como la obligación de facilitar, proporcionar y promover– el derecho a la salud. Esto implica que el Estado no puede limitar el acceso a este servicio a ninguna persona. Bajo ninguna circunstancia, la situación jurídica de un individuo debe considerarse como pretexto o limitante para el acceso al derecho universal de la salud.

Por otra parte, según las *Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos* de la Organización de las Naciones Unidas, en las que se reflejan las condiciones mínimas para una buena organización penitenciaria, se afirma que, en materia de salud:

Todo establecimiento penitenciario dispondrá por lo menos de los servicios de un médico calificado que deberá poseer algún conocimiento psiquiátrico. Los servicios médicos deberán organizarse íntimamente vinculados con la administración general del servicio sanitario de la comunidad o de la nación.

En las *Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos* existen diversas directrices que posibilitan que los centros de reinserción social brinden una mejor atención médica a las personas privadas de la libertad. Dentro de estas reglas se prevé que es responsabilidad completa del Estado garantizar servicios médicos gratuitos, sin discriminación, gozando de los mismos estándares disponibles para la comunidad exterior.

La Regla 24 establece que, desde el momento en que una persona ingresa en reclusión, se le debe realizar un examen médico, mismo que deberá ser repetido de manera periódica a fin de determinar si el ahora interno tiene alguna enfermedad física; así mismo deberá supervisar su salud física y mental (Regla 25); garantizar el servicio dental (Regla 22) y, tal como lo indica la Regla 15, el director o coordinador del centro penitenciario debe estar informado sobre el estado de salud, física y mental; sobre todo, en aquellos casos en los que las personas internas sufran efectos negativos derivados de la prolongación de la reclusión.

Así mismo, existen lineamientos para el tratamiento de casos especiales; por ejemplo, la Regla 22.1 indica que, tratándose de enfermedades mentales, el centro de reinserción social deberá contar con personal médico calificado en el área psiquiátrica; mismos que deberán ser vigilados en todo momento (Regla 82.3) y contarán con el medicamento necesario para su tratamiento (Regla 82.4).

A finales de la década de los ochenta, la ONU, a través de la Comisión de Derechos Humanos emitió el documento titulado *Conjunto de Principios para la Protección de Todas las Personas Sometidas a Cualquier forma de Detención o Prisión*; en éste, insistió en que el servicio médico dentro de las instalaciones penitenciarias debería ser gratuito. Años después, la Asamblea General de la ONU adoptó los *Principios Básicos para el Tratamiento de los Reclusos* en el que reitera que el acceso a servicios médicos dentro de centros de reinserción debe aplicarse de forma imparcial y sin discriminación.

Retomando estos conceptos, en México, según el *Informe sobre el derecho a la salud de personas privadas de la libertad en centros de reclusión* de la Comisión Nacional de Derechos Humanos establece que:

Frente a las personas privadas de la libertad, la obligación del Estado de cumplir el derecho a la salud se convierte en un imperativo jurídico irrenunciable dado que estas personas, por su condición de reclusión están imposibilitadas para acceder a otros servicios médicos y a ejercer, por sí solas y con los medios a su disposición, su derecho a la salud.

El acceso a la salud es un derecho considerado en reglamentos internacionales. Es un derecho universal que, bajo ninguna circunstancia debe ser limitado, aún en aquellas

personas que se encuentran privadas de la libertad para cumplir con una sentencia impuesta tras haber cometido un delito.

3. Fundamento jurídico de la atención médica y acceso a la salud en los centros penitenciarios en México

Al día de hoy, en México, son más de 250 mil personas las que pasarán la noche en alguno de los cientos de centros penitenciarios en el país. Las personas privadas de la libertad para el cumplimiento de una sentencia enfrentan dentro de estas instalaciones condiciones de vida caracterizadas por la precariedad, hacinamiento, falta de servicios básicos, escases de medicamentos, entre otras problemáticas.

Desde el punto de vista legislativo, existen esfuerzos encaminados a la regulación de las condiciones de vida de las personas privadas de la libertad y al establecimiento de políticas públicas que fomenten el desarrollo y la reinserción social enfocadas a promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos de este grupo.

En México, el funcionamiento de los Centros de Reinserción Social se rige por la denominada *Ley de Ejecución Penal* presentada por la Secretaría de Servicios Penitenciarios de la Secretaría General de la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, publicada en el Diario Oficial de la Federación y operante desde el 16 de junio de 2016. En el Artículo 1 de este documento se indica que esta Ley tiene por objeto:

Establecer las normas que deben de observarse durante el internamiento por prisión preventiva, en la ejecución de penas y en las medidas de seguridad impuestas como consecuencia de una resolución judicial.

Así mismo, en el tercer apartado de este mismo artículo se señala que, a través de esta Ley, se busca “regular los medios para lograr la reinserción social”.

Los principios rectores de la *Ley de Ejecución Penal* y el desarrollo de los procedimientos dentro del Sistema Penitenciario está regido por los principios de igualdad, legalidad, debido proceso, transparencia, confidencialidad, publicidad, proporcionalidad y reinserción social.

Según esta Ley, la reinserción social es la “restitución del pleno ejercicio de las libertades tras el cumplimiento de una sanción o medida ejecutada con respeto a los derechos humanos”.

En materia de salud, el *Capítulo II* de la *Ley de Ejecución Penal* incluye los aspectos fundamentales de la operación del departamento médico de cada uno de los centros de reinserción social en México. El Artículo 74 de este reglamento, correspondiente al Derecho a la Salud, indica en forma general que:

La salud es un derecho humano reconocido por la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y será uno de los servicios fundamentales en el sistema penitenciario y tiene el propósito de garantizar la integridad física y psicológica de las personas privadas de su libertad, como medio para proteger, promover y restaurar la salud.

Por otra parte, en el Artículo 76 referente a los Servicios Médicos, se indica que estos tendrán como objetivo la atención médica de las personas privadas de la libertad y, desde su ingreso como en su permanencia, vigilar su estado de salud. Textualmente este

artículo indica que, de acuerdo a los términos establecidos, este departamento tendrá las siguientes funciones:

- I. Realizar campañas permanentes de prevención de enfermedades.*
- II. Otorgar el tratamiento adecuado mediante el diagnóstico oportuno de enfermedades agudas, crónicas y cónico-degenerativas, incluyendo las enfermedades mentales.*
- III. Prescribir las dietas nutricionales en los casos que sea necesario, a fin de que la alimentación sea variada y equilibrada.*
- IV. Suministrar los medicamentos y terapias básicas necesarias para la atención médica de las personas privadas de la libertad.*
- V. Contener en primera instancia y poner en aviso a las autoridades competentes en materia de salud en caso de brote de enfermedad transmisible que puede ser fuente de epidemia.*

En lo que respecta a las características de los servicios de atención penitenciaria, el Artículo 77 de la *Ley de Ejecución Penal* indica que:

Los servicios de atención médica serán gratuitos y obligatorios para las personas privadas de su libertad. Éstos contemplarán actividades de prevención, curación y rehabilitación, en estricto apego a las disposiciones legales aplicables en materia de servicios de salud.

En materia de personal, este reglamento contempla que en cada uno de los centros penitenciarios en México debe existir, como mínimo, atención de primer nivel las 24 horas del día. Esta debe ser “procurada cuando menos por un médico responsable de cuidar la salud física y mental de las personas internas y vigilar las condiciones de higiene y salubridad”. En el mismo sentido, se establece que, en todo momento, debe haber – además del médico– por lo menos un auxiliar técnico-sanitario y un odontólogo.

Por último, como parte del funcionamiento elemental de los servicios médicos de los centros de reinserción social, la *Ley de Ejecución Penal* señala que se deberán establecer convenios con instituciones del sector salud para que, en caso de ser necesario, se brinde atención de primera mano a las personas privadas de la libertad. Textualmente, el artículo 80, referente a los convenios en materia de salud, indica que:

Se deberán celebrar convenios con instituciones públicas y privadas del sector salud en los ámbitos federal y local, a efecto de atender las urgencias médico-quirúrgicas cuya intervención no se pueda llevar a cabo en los centros penitenciarios, así como para la designación del personal médico que proporcione servicios de salud de manera continua y permanentemente en el Sistema Penitenciario Nacional.

4. Problemáticas en materia de salud en los centros penitenciarios en México

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos en México (CNDH) como parte de una evaluación que mantiene de manera periódica sobre las condiciones de vida de las personas privadas de la libertad en nuestro país emitió en 2016 el informe titulado *Derecho a la Protección de la Salud de las Personas Internas en Centros Penitenciarios de la República Mexicana*; en este, se aborda la obligación del estado como proveedor de servicios médicos y de salud para toda la población penitenciaria.

Como parte de este trabajo, la CNDH detectó, para el año 2016, diversas problemáticas dentro del sistema de administración penitenciaria en México; entre ellas, se identificaron dificultades relacionadas con faltas de atención para la salud de internos en centro de reclusión. En el citado documento, se indica que en el *Diagnóstico Nacional*

de *Supervisión Penitenciaria* (2014), se evaluaron 130 centros penitenciarios en México (varoniles, femeninos y mixtos), en los 32 estados de la República Mexicana, así como 20 centros federales y 3 prisiones militares; en este, se identificaron las deficiencias relativas al servicio médico.

En lo que respecta a las instalaciones tuteladas por las entidades federativas de la República Mexicana, según los resultados de este diagnóstico, las principales problemáticas en los centros penitenciarios de nivel estatal se encuentran en el área de psiquiatría pues en 119 de 130 instituciones evaluados se encontraron deficiencias en este rubro.

La segunda de las deficiencias más comunes se encuentran en el área de “personal para atender a los internos” (en 90 de 130 instituciones se presentan problemáticas en este aspecto) y en tercera instancia en la ausencia de medicamentos (en 74 de 130 centros penitenciarios). Así mismo, otras de las deficiencias más comunes son la falta de una unidad odontológica (67 de 130); escases de material de curación (67 de 130); déficit de equipo médico (43 de 130); destaca también que en 30 de los 130 centros penitenciarios analizado no existe atención médica. Estos datos demuestran que las principales carencias se encuentran en aspectos relacionados con la cantidad de personal que labora dentro de las instituciones de seguridad; mientras que, por otra parte, la falta de surtido médico en las farmacias de estas instituciones es un aspecto que se presenta en la mayoría de centros penitenciarios en la nación.

TABLA I
Deficiencias en centros penitenciarios estatales

Deficiencia detectada	Centros
Atención psicológica y psiquiátrica	119
Personal para atender a los internos	90
Medicamentos	74
Unidad odontológica	67
Material de curación	67
Equipo médico	43
Instrumental	39
Atención médica	30
Existencia de área médica o consultorio	29
Mobiliario para consultorio	19

Fuente: CNDH, Diagnóstico Nacional de Supervisión Penitenciaria.

Esta tendencia también se manifiesta dentro de los centros de reinserción social que operan a nivel federal. En estos se encontró que en 17 de 20 instituciones evaluadas existen problemas relacionados con la atención psicológica y psiquiátrica; en 16 falta personal para atender a los internos y en 14 de 20 existe poco abasto de medicamentos para solventar las necesidades de la población penitenciaria.

TABLA II
Deficiencias en centros penitenciarios federales

Deficiencia detectada	Centros
Atención psicológica y psiquiátrica	17
Personal para atender a los internos	16
Medicamentos	14
Unidad odontológica	13
Material de curación	13
Equipo médico	11
Instrumental	6
Atención médica	6
Existencia de área médica o consultorio	3
Mobiliario para consultorio	1

Fuente: CNDH, Diagnóstico Nacional de Supervisión Penitenciaria.

A su vez, la información de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, sostiene que una de las principales quejas presentada por las personas privadas de la libertad en instituciones de seguridad está relacionada con la violación del derecho a la salud. Según este organismo el 76% de las quejas recibidas originadas en el sistema penitenciario son en torno a este aspecto.

Resultados de la encuesta aplicada

Como parte del proceso de evaluación de las condiciones de reinserción social en el CERESO “Apodaca” se llevó a cabo la aplicación de una encuesta a 312 personas privadas de la libertad dentro de esta institución penitenciaria. Este instrumento se compone de apartados que de manera específica, buscan conocer la opinión de los internos respecto a los servicios que se brindan dentro de estas instalaciones; entre estos servicios se encuentran: Infraestructura, servicios psicológicos, administración, trabajo social, educación, cultura y deporte, entre otros.

Dentro de este instrumento se incluye un rubro enfocado a la valoración del servicio proveído por el departamento de salud y por los médicos y enfermeros que laboran dentro de esta institución. Esta sección se compone por 36 preguntas en las que se evalúan aspectos como la infraestructura médica, el personal médico y de enfermería, la farmacia, los espacios para internamiento, la disponibilidad y tiempo para consulta, el manejo de urgencias, traslados a otras instituciones de salud, entre otras.

En este apartado, con fundamento en los documentos antes citados, se presentan los resultados más significativos con las opiniones de las personas privadas de la libertad del CERESO “Apodaca” respecto al servicio médico de esta institución.

A. Evaluación del servicio médico

El departamento médico del Centro de Reinserción Social “Apodaca” cuenta con un médico y un enfermero en cada uno de los tres turnos en los que se divide el día. Dentro de sus instalaciones existen dos consultorios, un módulo dental y un área para internamiento para las personas privadas de la libertad que requieren supervisión médica.

En estas, se brinda atención médica de primer nivel a las personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca” y se proveen los medicamentos necesarios para su

tratamiento; sin embargo, las condiciones de estas instalaciones pueden no ser las apropiadas pues, según las estadísticas de esta institución de seguridad, la población penitenciaria rebasa las 2 mil personas.

En relación a esto, el 30.1% de las personas privadas de la libertad (94 internos) en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” aseguró que el servicio prestado por los doctores era regular; la tercera parte de la población penitenciaria -113 internos- afirmó tener una atención buena y excelente por parte de los médicos (24% y 12.2% respectivamente). Por otra parte, la opinión negativa hacia el servicio médico es de 15.7% malo y 15.1% muy malo (96 personas).

Estos datos indican que, aproximadamente, una tercera parte de la población penitenciaria entrevistada evalúa positivamente los servicios brindados por el departamento médico; otra tercera parte los considera regulares; la otra los considera negativamente. Si bien es cierto que 3 de cada 10 internos evalúan positivamente este servicio, la cantidad de personas que lo califican como de forma negativa y regular, representan un área de oportunidad para mejorar este servicio.

TABLA 1

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto al servicio médico

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	38	12.2%
Bueno	75	24.0%
Regular	94	30.1%
Malo	49	15.7%
Muy malo	47	15.1%
No contestó	9	2.9%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Además de las instalaciones del departamento médico, al evaluar el desempeño del personal que labora en esta área, el 63.8% de los encuestados (199 personas) afirman que la atención es correcta y amable; el 32.1% -100 personas- asegura que no lo es, y el 4.1% no contestó esta pregunta.

TABLA 2

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a si la atención del personal médico es correcta y amable

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí es correcta y amable	199	63.8%
No es correcta y amable	100	32.1%
No contestó	13	4.1%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

De las 199 personas que consideran que la atención del personal médico es correcta y amable, equivalente al 63.8% del total de la población penitenciaria entrevistada; 35 internos (17.6%) califican este servicio como “Excelente”; 70 -equivalentes al 35.2%- lo

evalúan como bueno; 73 personas (36.7%) como “Regular”. Mientras que apenas 21 personas lo califican de forma negativa (14 malo y 7 muy malo).

Por su parte, de los 100 internos que consideraron que la atención no es correcta ni amable, el 40% (40 internos) lo calificaron como “Muy malo” y 34% (34 personas) lo consideraron “Malo”; estos datos indican que el 74% de las personas que afirman que la atención del personal de departamento médico es deficiente, califican este servicio de forma negativa. (Véase la figura 1)

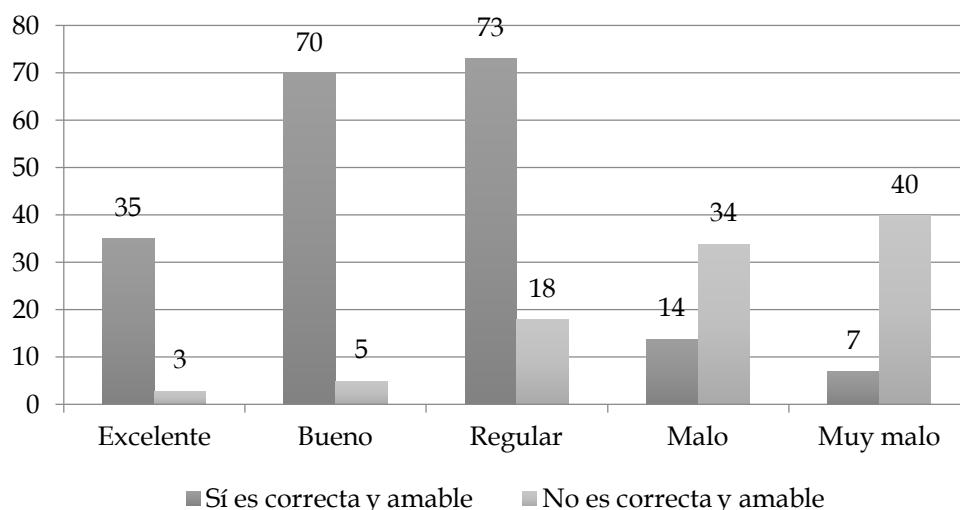


FIGURA 1

Evaluación del servicio médico clasificado según la atención recibida por las personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

En lo que respecta a la atención de los médicos y enfermeros, las personas privadas de la libertad tuvieron una reacción que puede calificarse como positiva. El 29.5% -equivalente a 92 personas- calificó el servicio brindado como bueno; 13.8% excelente (43 personas); 31.4% -98 personas- menciona que es una atención regular. Mientras que la opinión negativa (67 personas) representa el 12.8% como muy malo y un 8.7% con mala atención.

TABLA 3

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a la atención de los médicos y enfermeros

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	43	13.8%
Bueno	92	29.5%
Regular	98	31.4%
Malo	27	8.7%
Muy malo	40	12.8%
No contestó	12	3.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Sin embargo, aún cuando –mayoritariamente- evalúan el servicio de forma positiva, más de la mitad de los encuestados; es decir el 57.7% (180 personas) aseguran que el personal médico y de enfermería no es suficiente para prestarle atención a todos los internos del Centro de Reinserción Social “Apodaca”.

Por su parte, el 39.1% (122 internos) opina que sí es suficiente; el 3.2% no contestó la pregunta. De esta forma, 6 de cada 10 internos afirma que el personal médico y de enfermería es insuficiente.

TABLA 4

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a si el personal médico y de enfermería es suficiente

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí es suficiente	122	39.1%
No es suficiente	180	57.7%
No contestó	10	3.2%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Del 39% de la población penitenciaria (122 personas) que considera que el servicio brindado por el personal médico y de enfermería del CERESO “Apodaca” es suficiente, los resultados de la encuesta respecto a la evaluación que estos proporcionan indican que el 27.9% (34 personas) califica como “Excelente” la atención recibida; el 50% (61 personas) afirma que este es “Bueno”; 23 (18.9%) dice que “Regular”. Estos datos indican que de las personas que señalan que esta instalación penitenciaria cuenta con el personal suficiente, evalúa la atención recibida de los mismos de forma positiva. Tan sólo 4 personas (3.3%) lo consideraron de forma negativa.

Por otra parte, de las 180 personas que consideran que el personal médico y de enfermería dentro del centro penitenciario no es suficiente, se encontró que el 22.2% (39 personas) califican la atención recibida como “Muy mala”; el 13.6% (24 personas) como “Malo”. Estos datos indican que aproximadamente, el 35% de los internos consideran que, además de insuficiente, el personal no brinda un buen servicio. Así mismo, el 42.5% (73 personas) lo consideran “Regular”.

Así mismo, dentro del grupo de personas que consideran que el personal no es suficiente, el 22.7% evalúa el servicio proveído por el mismo de forma positiva (17.6% como “Bueno” y 5.1% como “Excelente”); esto parece indicar que, aunque la población penitenciaria califica de forma positiva el servicio de quienes laboran en el departamento médico, aún existe una deficiencia en el número de elementos encomendados a esta labor. (Véase la figura 2)

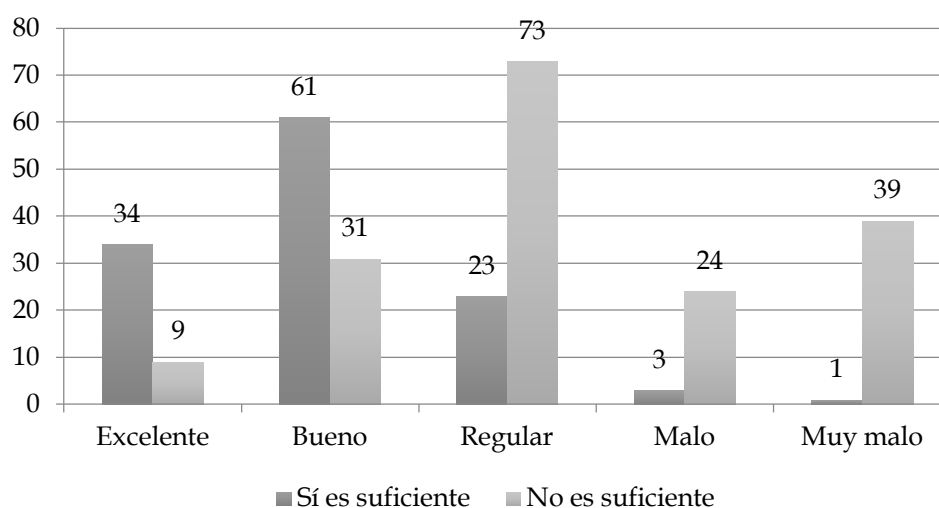


FIGURA 2

Evaluación del personal médico y de enfermería clasificado según si este es suficiente para la atención de las personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca". Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Cuando una persona acude a un centro médico a recibir atención, es necesario que el médico responsable brinde toda la información respecto a los padecimientos que presenta el paciente. De esta forma, el interno y su familia, podrán estar al tanto respecto al padecimiento y a su tratamiento. En ese sentido, al ser cuestionadas al respecto, el 55.8% de las personas privadas de la libertad entrevistadas (174 internos) afirma recibir toda información necesaria; sin embargo, el 40.1% (125 personas) no se siente satisfecho con la información brindada por el doctor; el 4.1% no contestó la pregunta.

TABLA 5

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a si al asistir a una consulta el médico brinda toda la información necesaria respecto a su enfermedad

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí brinda información	174	55.8%
No brinda información	125	40.1%
No contestó	13	4.1%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Respecto al tiempo dedicado por el médico en una consulta, las opiniones entre la población penitenciaria entrevistada se encuentra dividida. El 51.9% (162 personas) indica que el espacio dedicado es suficiente; mientras que el 44.9% (140 internos) indica lo contrario. Es importante considerar el hecho de que algunos internos, además de la consulta médica o de la revisión física, acuden a este departamento como una forma de desahogo emocional.

TABLA 6

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a si el tiempo dedicado por el médico es suficiente

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí es suficiente	162	51.9%
No es suficiente	140	44.9%
No contestó	10	3.2%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En lo que corresponde al tiempo de duración de la consulta de las personas privadas de la libertad, el 77.9% -equivalentes a 243 personas- mencionó que esta dura menos de 30 minutos; el 10.9% (34 personas) de 30 a 45 minutos y sólo el 5.4% (17 personas) dijo que la atención médica dura más de 45 minutos; el 5.7% de los encuestados no contestó esta pregunta.

TABLA 7

Tiempo de duración de la consulta de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que acuden a servicios médicos

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 30 minutos	243	77.9%
De 30 a 45 minutos	34	10.9%
45 minutos o más	17	5.4%
No contestó	18	5.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 162 personas privadas de la libertad que consideran que el tiempo dedicado por el médico durante su consulta, es suficiente, es el equivalente al 51.9% del total de los entrevistados; de ellas, el 74.7% (121 personas) afirma que el tiempo destinado a su atención es de menos de 30 minutos; el 16.7% (27 internos) señaló que la consulta se prolonga de 30 a 45 minutos; 4.9% (8 personas) indicó que esta va más allá de los 45 minutos. Por otra parte, de los 140 internos que afirman que el tiempo de consulta no es el suficiente, el 85.7% (120 personas) señalaron que el tiempo dedicado es inferior a los 30 minutos; 7 personas indicaron que de 30 a 45 minutos; 8 afirmaron que más de 45 minutos.

Resulta interesante el hecho de que el tiempo de consulta más frecuente (menos de 30 minutos) a 121 personas les resulta suficiente; mientras que a 120 internos consideran lo contrario. Esto podría atribuirse a la complejidad de los padecimientos de las personas que requieren este servicio. (Véase la figura 3)

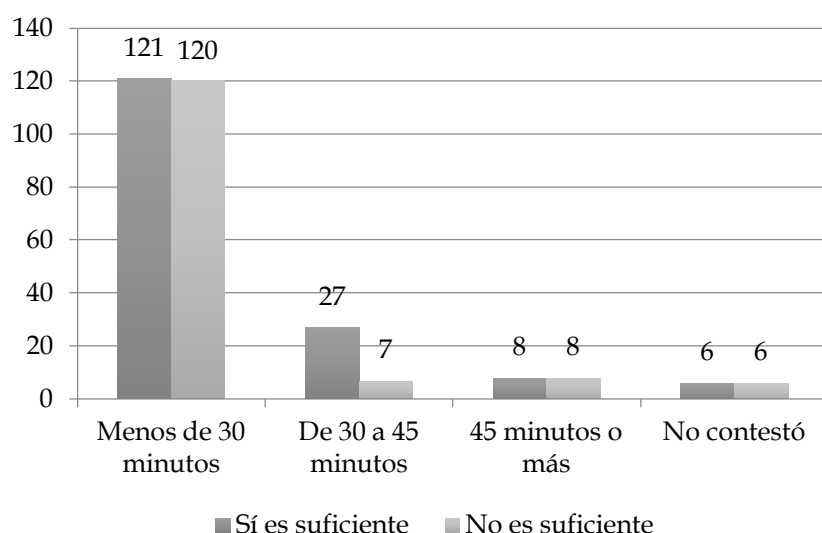


FIGURA 3

Evaluación del tiempo dedicado a la consulta médica clasificado según si este es suficiente para la atención de las personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

A fin de establecer si existe una relación entre el tiempo dedicado a la consulta médica y la evaluación de las personas privadas de la libertad respecto a este punto se realizó un análisis de correlación entre ambas variables. Los resultados de este análisis indican que de las 162 personas que consideran que el tiempo dedicado a su atención es suficiente, aproximadamente el 60% (66 personas) evalúa de manera positiva el servicio recibido (19.1% excelente y 40.7% bueno). Por otra parte el 29% lo calificó como regular y, apenas el 11% señaló que este servicio es malo o muy malo.

De las 140 personas que consideran que el tiempo que el personal médico y de enfermería le dedica a su atención; el 56% indicó que el servicio no es bueno; 27.1% lo califica como malo y 28.6 como muy malo. Mientras que el 32.9% lo consideró regular; apenas el 11% lo evaluó de forma positiva (5% excelente y 5.7% bueno).

Estos datos demuestran que para 140 personas privadas de la libertad dentro del CERESO “Apodaca”, el hecho de que el tiempo dedicado a la consulta médica sea insuficiente, es un factor que impacta de forma negativa en su percepción del servicio del departamento de salud de esta institución penitenciaria. Esto es reforzado por las personas que, al considerar que el tiempo de consulta es adecuado, califican positivamente este servicio. (Véase la figura 4)

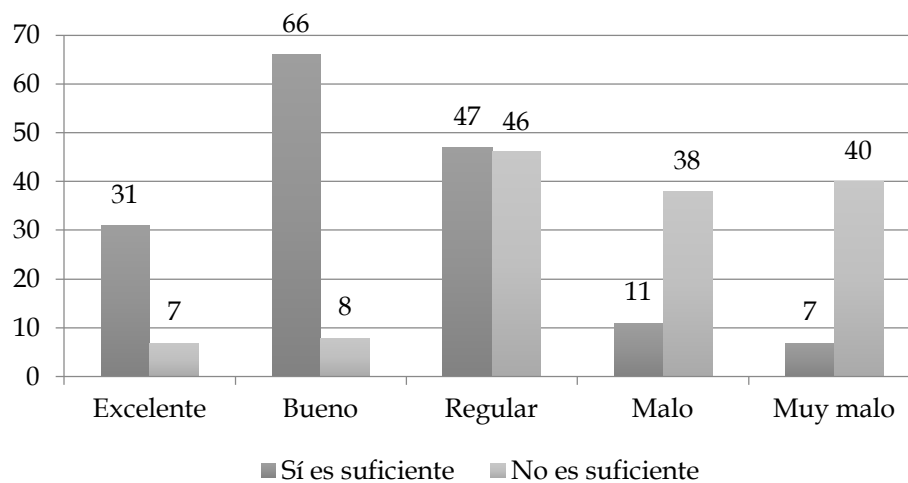


FIGURA 4

Evaluación del tiempo dedicado por el servicio médico clasificado según si este es suficiente para la atención de las personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca". Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Otro aspecto en el que la opinión de las personas privadas de la libertad se encuentra muy dividida es respecto a la disponibilidad de horario en la consulta médica. En ocasiones, el personal médico y de enfermería del Centro de Reinserción Social "Apodaca", tal como lo evaluaron las personas privadas de la libertad, resulta insuficiente para la atención de toda la población penitenciaria.

En este sentido, los resultados de la encuesta aplicada indican que el 55.1% -172 personas- afirma que si hay disponibilidad; por otro lado, el 41% -128 internos- asegura que no existe accesibilidad de horarios en el área médica. El 3.8% no contestó la pregunta. En otras palabras, 4 de cada 10 internos afirma que, al acudir a solicitar atención médica, no encuentra disponibilidad.

TABLA 8

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a si al acudir al médico existe disponibilidad de horario

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí existe disponibilidad	172	55.1%
No existe disponibilidad	128	41.0%
No contestó	12	3.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

A su vez, el 33.7% de las personas privadas de la libertad entrevistadas señaló que el tiempo de espera para una consulta fluctúa entre los 15 a 30 minutos; el 29.5% asegura que menos de 15 minutos; el 20.2% dice que de 30 a 40 minutos, mientras que solo el 8% indicó que debió esperar más de 45 minutos.

TABLA 9

Tiempo de espera para una consulta de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que acuden a servicios médicos

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 15 minutos	92	29.5%
De 15 a 30 minutos	105	33.7%
De 30 a 45 años	63	20.2%
Más de 45 minutos	25	8.0%
No contestó	27	8.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 172 personas que consideran que si existe disponibilidad cuando asisten al departamento médico del Centro de Reinserción Social "Apodaca" el 39.0% (67 personas) afirman que el tiempo de espera es inferior a los 15 minutos; el 40.1% (69 personas) señala que deben aguardar de 15 a 30 minutos; 12.8% (22 personas) de 30 a 45 minutos y solamente 11 personas (4%) indicó que el tiempo previo a recibir una consulta médica supera los 45 minutos. Por su parte, 128 personas indicaron que, al solicitar atención médica, no existe la disponibilidad por parte del personal de esta área. De estos el 18.8% (24 personas) indicaron que el tiempo de espera es inferior a los 15 minutos; 27.3% (35 internos) que este se ubica entre los 15 y los 30 minutos; 31.3% (40 reclusos) contestaron que de 30 a 45 minutos y 10.9% (14 personas) señalaron que deben esperar más de 45 minutos por una consulta. (Véase la figura 5)

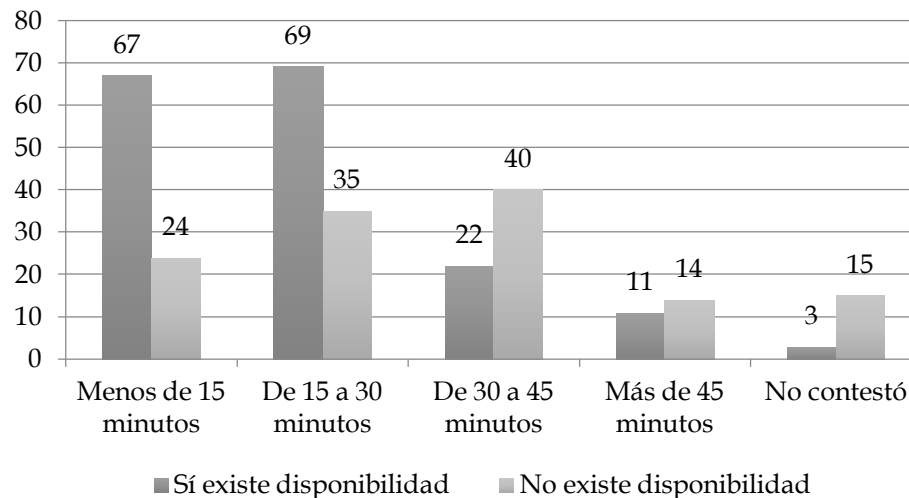


FIGURA 5

Evaluación del tiempo de espera para consulta médica clasificado según si existe disponibilidad para la atención de las personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca". Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Respecto a si la farmacia cuenta con los medicamentos necesarios, 208 de las 312 personas privadas de la libertad encuestadas (66.7%) aseguraron que no cuentan con

ellos; por otro lado, solo el 27.2% (85 personas) afirmó estar satisfecho con los medicamentos que tiene la farmacia; el 6.1% no contestó la pregunta.

TABLA 10

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a si la farmacia cuenta con los medicamentos necesarios

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí cuenta con ellos	85	27.2%
No cuenta con ellos	208	66.7%
No contestó	19	6.1%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

El aspecto de los medicamentos es un factor que incide de manera directa en la percepción negativa del departamento médico por parte de las personas privadas de la libertad; tal es así que de 208 internos, 45 evaluaron este servicio como “Muy malo”, misma cifra de aquellos que indicaron que este servicio es “Malo”. Estos números reflejan que, aproximadamente el 45% de los internos consideran que el hecho de que la farmacia del CERESO “Apodaca” no cuente con los medicamentos necesarios para sus padecimientos es un factor que impacta negativamente la percepción de este departamento.

Por su parte, de los 85 internos que afirman que la farmacia cuenta con los insumos adecuados, el 70% (60 personas) evalúa al departamento médico de forma positiva (25 “Excelente” y 35 “Bueno”). Por otra parte, 21 lo consideraron “Regular” y apenas 4 lo calificaron negativamente. (Véase la figura 6)

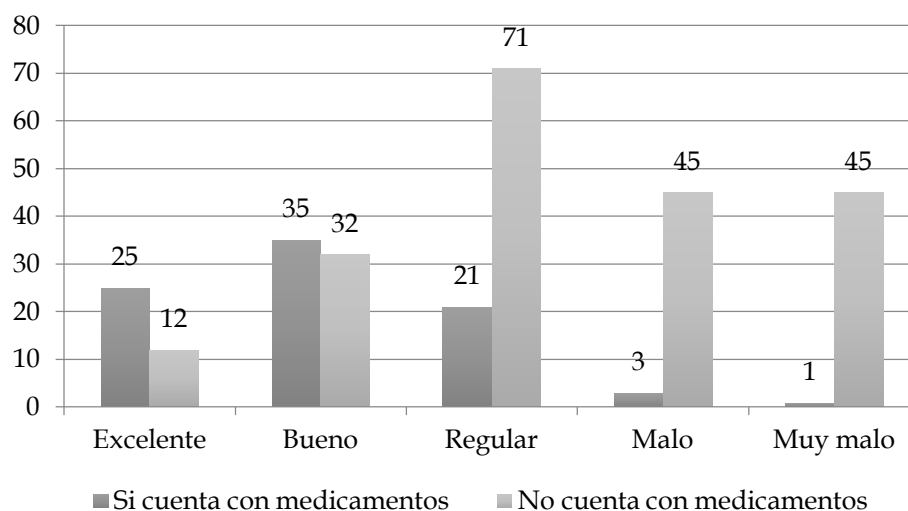


FIGURA 6

Evaluación del servicio médico clasificado según el hecho de que la farmacia del CERESO “Apodaca” cuenta con los medicamentos necesarios. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Del 66.7% que afirmó que la farmacia no cuenta con los medicamentos necesarios, el 28.4% (59 personas) dijo que su familia (esposa o hijos) son quienes se los proveen; el 21.2% (44 personas) indica que nadie; el 14.9% sus padres (31 internos); mientras que con un porcentaje menor, mencionan a otras personas y otros familiares con 6.7% y 6.2% respectivamente y, por último, el 5.8% refiere a varias personas que consiguen los medicamentos.

TABLA 11

Personas que proveen los medicamentos necesarios a las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman que la farmacia no cuenta con ellos¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Nadie/no se los llevan	44	21.2%
Su familia (esposa o hijos)	59	28.4%
Sus padres	31	14.9%
Otros familiares	13	6.3%
Otras personas	14	6.7%
Varias personas	12	5.8%
No contestó	35	16.8%
Total	208	100%

¹Se consideran las 208 personas que no reciben los medicamentos necesarios. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Así mismo, 30 personas privadas de la libertad señalaron que, además de los medicamentos proveídos por el departamento médico del Centro de Reinserción Social "Apodaca", reciben apoyo externo. En este sentido, el 40% afirmó que recibía apoyo para medicinas de su familia (esposa o hijos); el 36.7% de sus padres; el 10% de otros familiares.

TABLA 12

Personas que proveen los medicamentos necesarios a las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman que la farmacia cuenta con estas pero aún así reciben apoyo externo¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Nadie/no se los llevan	1	3.3%
Su familia (esposa o hijos)	12	40.0%
Sus padres	11	36.7%
Otros familiares	3	10.0%
Otras personas	1	3.3%
Varias personas	2	6.7%
Total	30	100%

¹Se consideran las 30 personas que además de recibir los medicamentos de la farmacia del CERESO, cuentan con apoyo externo. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Al ser cuestionados respecto al internamiento dentro del ambulatorio médico, el 47.1% (147 personas) aseguró que no ha estado internado; mientras que el 37.8% (118 internos) dijo que por lo menos una vez si lo ha estado; el 15.1% no contestó la pregunta. De las 118 personas privadas de la libertad que admitieron haber estado internados

dentro del ambulatorio médico, el 55.1% (65 personas) afirmó haberse sentido seguro dentro de estas instalaciones; mientras que el 43.2% (51 personas) asegura que no fue así. (Véase la figura 7)

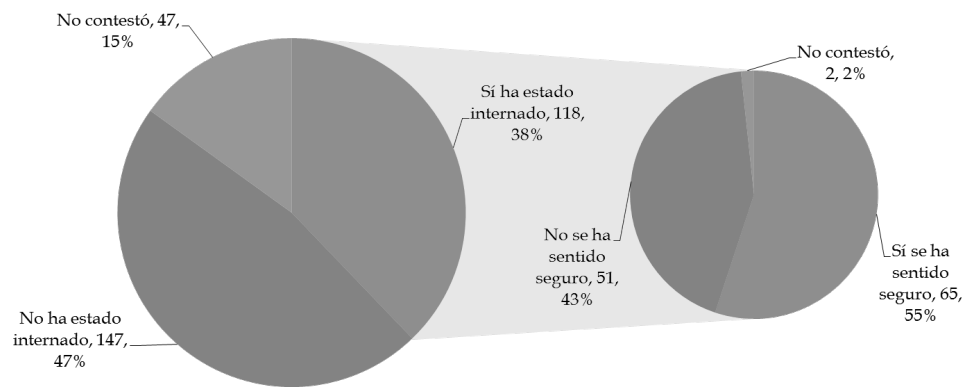


FIGURA 7

Personas privadas de la libertad que han estado internadas en el ambulatorio médico y su percepción de seguridad en esta área del CERESO “Apodaca”. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

En cuestión de emergencia o accidentes, según las experiencias vividas por las personas privadas de la libertad entrevistadas la opinión fue dividida. El 44.2% de los encuestados (138 personas) afirmaron que el servicio médico no actúa de manera eficiente en estos casos; el 42.6% (133 personas) indicó que sí actuaron de manera oportuna. El 13.1% no contestó la pregunta.

TABLA 13
Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a si el personal médico actúa rápidamente en emergencias

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí actúa rápidamente	133	42.6%
No actúa rápidamente	138	44.2%
No contestó	41	13.1%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

En forma general, la evaluación respecto al servicio médico del centro penitenciario por parte de las personas privadas de la libertad es positiva; sin embargo, existen distintas áreas donde se identificaron áreas de oportunidad para el mejoramiento del mismo. En primera instancia, entre las personas que evaluaron como “Excelente” y “Bueno” este servicio, se encontró que el aspecto más favorable es que el CERESO “Apodaca” cuenta con el personal suficiente para su atención, el 77.9% (8 de cada 10) de quienes evaluaron positivamente el departamento médico afirmaron este hecho. A su vez, de quienes indicaron que el servicio es bueno, el 70.6% (7 de cada 10) señaló que se cuentan con los medicamentos necesarios. Por otra parte, el 59.9% (6 de cada 10)

consideró que el tiempo de consulta es suficiente y 52.8% (5 de cada 10) afirmó que la atención es correcta y amable.

En todos los casos, la cantidad de personas que evalúan positivamente el servicio médico del centro penitenciario califican negativamente los indicadores respecto a este. Apenas el 11% de quienes consideran que el tiempo de consulta es suficiente evaluaron negativamente al departamento médico; igual que el 10.6% que consideró que la atención es correcta y amable; el 4.7% que indica que sí existen medicamentos y el 3.3% que sostiene que el personal médico es suficiente.

TABLA 14

Evaluación del servicio médico según los principales indicadores positivos.

Indicador	Positiva		Regular		Negativa		Total
	F	%	F	%	F	%	
Atención es correcta y amable	105	52.8	73	36.7	21	10.6	199
Personal médico es suficiente	95	77.9	23	18.9	4	3.3	122
Tiempo de consulta es suficiente	97	59.9	47	29.0	18	11.1	162
Sí existen medicamentos	60	70.6	21	24.7	4	4.7	85

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

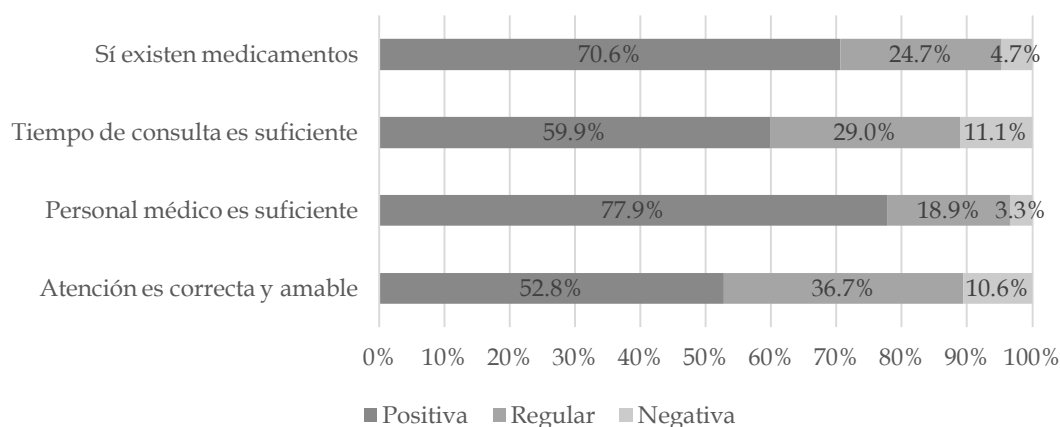


FIGURA 8

Evaluación del servicio médico según los principales indicadores positivos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

En contraparte, 205 de las 312 personas privadas de la libertad entrevistadas indicó que los medicamentos son insuficientes; de estas el 43.9% evaluó negativamente el servicio médico del CERESO “Apodaca”; 34.6% de forma regular y 21.5% de forma positiva. Esto indica que 4 de cada 10 internos señaló que el hecho de que no existan medicinas dentro del penal incide directamente en su percepción negativa respecto a este servicio.

En lo que corresponde al personal médico, 100 de 312 internos penitenciarios señalaron que este resulta insuficiente para atender las necesidades de la población

interna en el CERESO “Apodaca”; de estas personas, el 35.8% calificó de forma negativa el servicio médico de esta institución; 41.5% lo evaluó de forma regular y 22.7% de forma positiva.

El tiempo de consulta; es decir, el tiempo dedicado por el médico a la atención de un paciente, también es un factor que incide en la percepción negativa del servicio médico del CERESO “Apodaca”, 139 de 312 personas privadas de la libertad señalaron este hecho. De esta cifra, el 56.1% evaluó de forma negativa al departamento médico; 33.1% de forma regular y, solo 10.5% lo calificó positivamente.

Por último, en lo que corresponde a que la atención del personal de este departamento no es correcta ni amable, este indicador obtuvo la menor cantidad de respuestas, con 100 de 312 internos que lo consideran así. Sin embargo, de estos, el 74% calificó de forma negativa el servicio médico; mientras que el 18% lo consideró regular y, solamente 8% positivo.

TABLA 15

Evaluación del servicio médico según los principales indicadores negativos.

Indicador	Positiva		Regular		Negativa		Total
	F	%	F	%	F	%	
Atención no es correcta y amable	8	8.0%	18	18.0%	74	74.0%	100
Personal médico no es suficiente	40	22.7%	73	41.5%	63	35.8%	176
Tiempo de consulta no es suficiente	15	10.8%	46	33.1%	78	56.1%	139
No existen medicamentos	44	21.5%	71	34.6%	90	43.9%	205

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

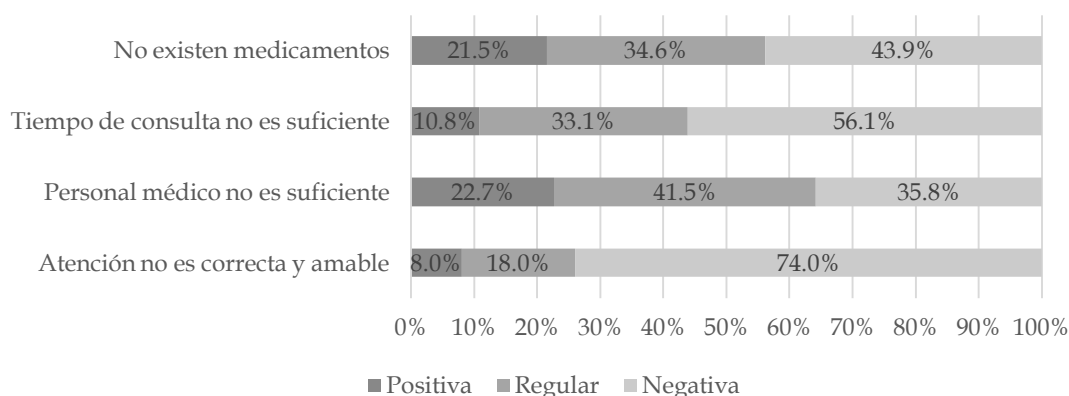


FIGURA 9

Evaluación del servicio médico según los principales indicadores negativos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Para la evaluación del servicio médico, los internos penitenciarios respondieron una pregunta específica en la que, a través de una escala Likert de 5 niveles, donde uno 1 correspondía a la valoración “Muy malo”; 2 a “Malo”; 3 a “Regular”; 4 a “Bueno” y 5 a

“Excelente”, buscaba establecer cuál es la opinión de las personas privadas de la libertad dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca” en relación al accionar del departamento médico de esta institución. Al comparar esta evaluación con las respuestas emitidas respecto a que si la atención del personal médico es correcta y amable; si existe el personal médico suficiente dentro del CERESO; si el tiempo de consulta es suficiente y si la farmacia cuenta o no con los medicamentos suficientes.

El análisis muestra que, en general, las personas que afirman sentirse satisfechos con estos indicadores evalúan de forma positiva el servicio médico del CERESO “Apodaca”. De las personas que consideran que la atención del médico es correcta y amable, el promedio alcanzo 3.6; es decir, lo califican como “Bueno”. Quienes consideraron que el personal médico es suficiente para la atención de la población penitenciaria alcanzaron una media de 3.9; las personas que señalaron que el tiempo de consulta es suficiente tienen un promedio de 3.6; mientras que aquellos que sostienen que la farmacia cuenta con el medicamento necesario alcanzaron una media de 3.9.

Estos datos indican que, entre las personas privadas de la libertad que mantienen una evaluación positiva de este servicio, el surtido de medicamentos de la farmacia y tener una atención médica que sea correcta y amable, son los principales indicadores que se consideran para sustentar esta calificación.

En contra parte, entre las personas que consideran que estos servicios no son adecuados o son insuficientes, las evaluación respecto al servicio médico del CERESO “Apodaca” es evaluado como malo. De las personas que consideran que el personal médico de esta institución no brinda una atención correcta y amable, el promedio alcanzado es de 2.0; es decir, se ubica en el rango de “Malo”; quienes afirman que el personal es insuficiente tienen una media de 2.5; aquellos que sostienen que el tiempo de consulta no es el necesario para su atención alcanzaron 2.3 y quienes indicaron que la farmacia no cuenta con el medicamento necesario tiene un valor medio de 2.6.

La información anterior demuestra que el hecho de que dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca” no se atiendan estos aspectos básicos para la atención médica incide directamente en la percepción negativa de la población penitenciaria de esta institución; así mismo, aún cuando el indicador correspondiente al surtido de medicamentos de la farmacia no alcanzó la media más baja (2.6), este servicio es el que más opiniones negativas registró con 200 personas que consideraron que las medicinas son insuficientes.

TABLA 16

Promedio de evaluación del servicio médico clasificado por indicadores

	Promedio ¹	
	Sí	No
Atención es correcta y amable	3.6	2
El personal médico es suficiente	3.9	2.5
El tiempo de consulta es suficiente	3.6	2.3
Existen medicamentos suficientes	3.9	2.6

¹*Evaluado en una escala Likert de 5 niveles (1=Muy malo; 2= Malo; 3= Regular; 4= Bueno; 5= Excelente.) Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.*

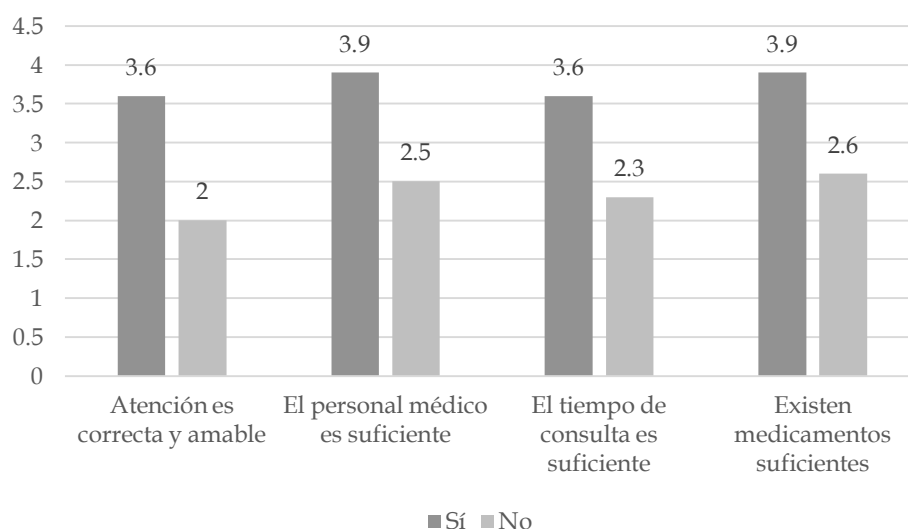


FIGURA 10

Promedio de evaluación del servicio médico clasificado por indicadores. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

B. Enfermedades crónicas degenerativas y personas con discapacidad

Las enfermedades crónicas degenerativas como la diabetes, la hipertensión, la osteoporosis, entre otras, son padecimientos que requieren una atención constante por parte del servicio médico. Así mismo, los medicamentos para la atención de estas enfermedades deben de suministrarse en tiempo y forma con la finalidad de que el paciente conserve un buen estado de salud.

En ese sentido, al evaluar a 312 personas privadas de la libertad dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca", los resultados indican que el 29.5% de los internos entrevistados (92 personas) padece una enfermedad crónico degenerativa; mientras que el 58% (181 personas) asegura estar sano. El 12.7% no contestó a esta pregunta.

TABLA 16

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que padecen alguna enfermedad crónico - degenerativa

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí la padece	92	29.5%
No la padece	181	58.0%
No contestó	39	12.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Del 29.5% que afirma padecer alguna enfermedad crónico - degenerativa, el 19.6% (18 personas) menciona tener diabetes; 15.2% hipertensión (14 personas); el 33.7% refiere tener otras enfermedades (31 personas); el 5.5% alude tener varias enfermedades

(principalmente diabetes e hipertensión) y con un porcentaje menor enfermedades cardiovasculares y osteoporosis (4.3% y 1.1% respectivamente).

TABLA 17

Enfermedad crónico – degenerativa padecida por las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Diabetes	18	19.6%
Hipertensión	14	15.2%
Osteoporosis	1	1.1%
Cardiovasculares	4	4.3%
Otra enfermedad	31	33.7%
Varias enfermedades	5	5.5%
No contestó	19	20.7%
Total	92	100%

¹Se consideran las 92 personas que afirmaron padecer una enfermedad crónico – degenerativa.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Los internos, tal como se abordó anteriormente, consideran el aspecto de que la farmacia del centro penitenciaria cuente con los medicamentos necesarios para su atención, es un aspecto sumamente importante y que incide directamente en su percepción respecto al departamento médico de esta institución. Este aspecto es aún más importante para aquellos que sufren un padecimiento crónico degenerativo.

Según los resultados de la encuesta aplicada, los internos que padecen alguna enfermedad crónico – degenerativa al ser cuestionados respecto a si reciben el medicamento adecuado para su atención; el 50% (46 personas) asegura que no lo recibe; mientras 23.9% (22 personas) afirma recibirlo por parte del CERESO “Apodaca”. El 19.6% también afirma que las medicinas son suministradas por la institución y además cuenta con apoyo de familiares. El 6.6% no contestó la pregunta. (Véase la figura 8)

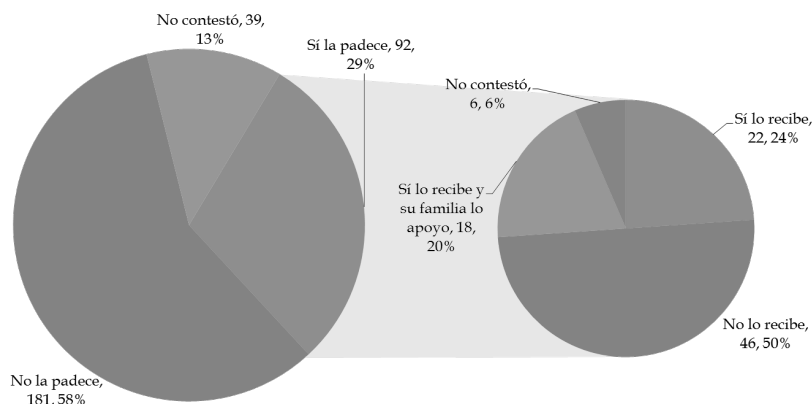


FIGURA 11

Personas privadas de la libertad que padecen enfermedades crónico degenerativas y su opinión respecto a si reciben el medicamento necesario para su atención. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

De las personas que afirmaron no recibir apoyo por parte del Centro de Reinserción Social “Apodaca” para suministrar el medicamento necesario para el tratamiento de la enfermedad que padece; el 32.6% (15 personas) indicaron que este es proveído por su familia (esposa y/o hijos); el 19.6% (9 personas) sostuvo que cuenta con apoyo de otras personas; 10.9% (5 personas) es ayudado por otras personas; mientras que 8.7% y 6.5% dicen que sus padres u otros familiares ayudan a obtener el medicamento. El 21.7% no contestó la pregunta.

TABLA 18

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que reciben de la institución el equipamiento para la enfermedad crónico - degenerativa que padecen¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Su familia (esposa o hijos)	15	32.6%
Sus padres	4	8.7%
Otros familiares	3	6.5%
Otras personas	9	19.6%
Varias personas	5	10.9%
No contestó	10	21.7%
Total	46	100%

¹Se consideran las 46 personas que padecen una discapacidad y que afirmaron que el CERESO no cuenta con el medicamento necesario. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

En lo que corresponde al tiempo destinado por el personal médico a la consulta de las personas que padecen una enfermedad crónico degenerativa, el 56.5% de los 92 internos en esta situación afirmaron que este resulta suficiente para su atención; sin embargo, el 43.5% sostuvo lo contrario, es decir, 4 de cada 10 internos con enfermedades crónicas, como diabetes o hipertensión, afirman que el periodo destinado a su consulta no es el adecuado.

TABLA 17

Opinión de las personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca” que padecen una enfermedad crónico degenerativa respecto a si el tiempo de consulta es suficiente para su atención¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí es suficiente	52	56.5%
No es suficiente	40	43.5%
No contestó	0	0%
Total	92	100%

¹Se consideran las 92 personas que afirmaron padecer una enfermedad crónico - degenerativa. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Un dato que resulta interesante es el hecho que entre las personas privadas de la libertad que padecen una enfermedad crónica degenerativa el tiempo promedio, es decir, menos de 30 minutos, resulta el más común tanto para las personas que sí lo consideran suficiente como para aquellas que afirman lo contrario.

TABLA 18

Tiempo destinado a la consulta de las personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca” que padecen una enfermedad crónico degenerativa¹

Respuesta	Sí es suficiente		No es suficiente	
	Frec.	%	Frec.	%
Menos de 30 minutos	36	69.2%	30	75%
De 30 a 45 minutos	12	23.1%	4	10%
Más de 45 minutos	3	5.8%	4	10%
No contestó	1	1.9%	2	5%
Total	52	100%	40	100%

¹Se consideran las 92 personas que afirmaron padecer una enfermedad crónico - degenerativa. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

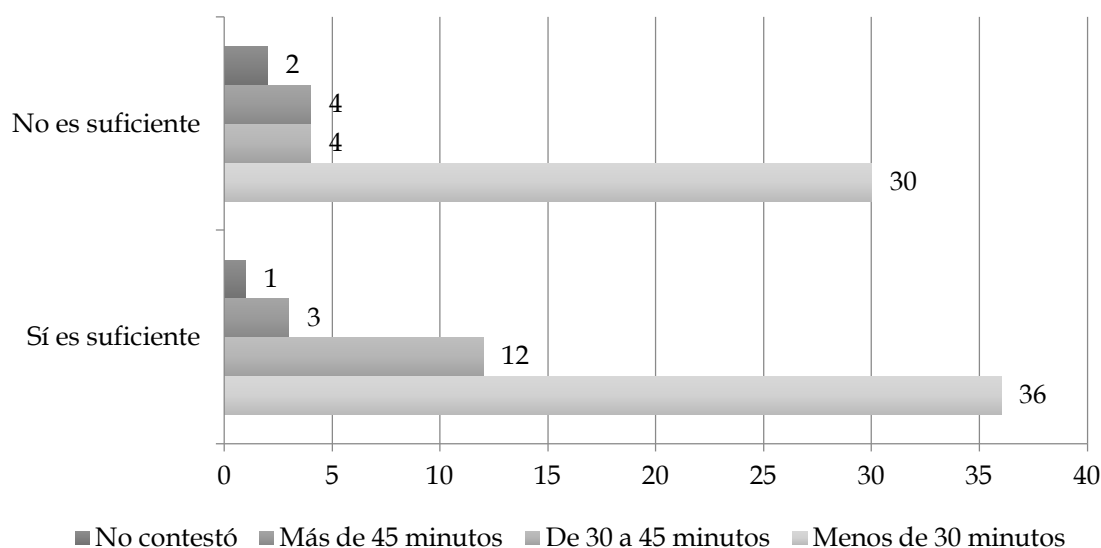


FIGURA 12

Tiempo destinado a la consulta de las personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca” que padecen una enfermedad crónica degenerativa. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Por otra parte, al analizar la opinión de las personas que padecen una enfermedad crónico - degenerativa y que consideran que el tiempo de atención es el adecuado; el 58% evalúa positivamente el servicio médico del centro penitenciario; mientras que apenas el 18% lo califica negativamente; el resto -25%- lo considera regular. Es decir, que 6 de cada 10 personas con padecimientos crónicos y que recibe el tiempo de atención -considerado por el- necesario en su consulta califica de forma positiva al departamento médico.

Por otra parte entre las personas que consideran que el tiempo de atención no es el suficiente, el 48% evalúa de forma negativa el servicio que proveen los médicos y enfermeros del CERESO “Apodaca”; mientras que apenas 15% por ciento lo evalúa de forma positiva; el 37% lo calificó como regular. De esta forma, 5 de cada 10 personas

privadas de la libertad con enfermedades crónicas y que considera que el tiempo destinado a su atención no es el necesario, tiene una percepción negativa respecto al servicio.

TABLA 18

Evaluación del servicio médico de las personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca" que padecen una enfermedad crónico degenerativa¹

Respuesta	Sí es suficiente		No es suficiente	
	Frec.	%	Frec.	%
Excelente	14	26.9%	4	10%
Bueno	16	30.8%	2	5%
Regular	13	25.0%	15	37.5%
Malo	5	9.6%	8	20%
Muy malo	4	7.7%	11	27.5%
Total	52	100%	40	100%

¹Se consideran las 92 personas que afirmaron padecer una enfermedad crónico - degenerativa.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

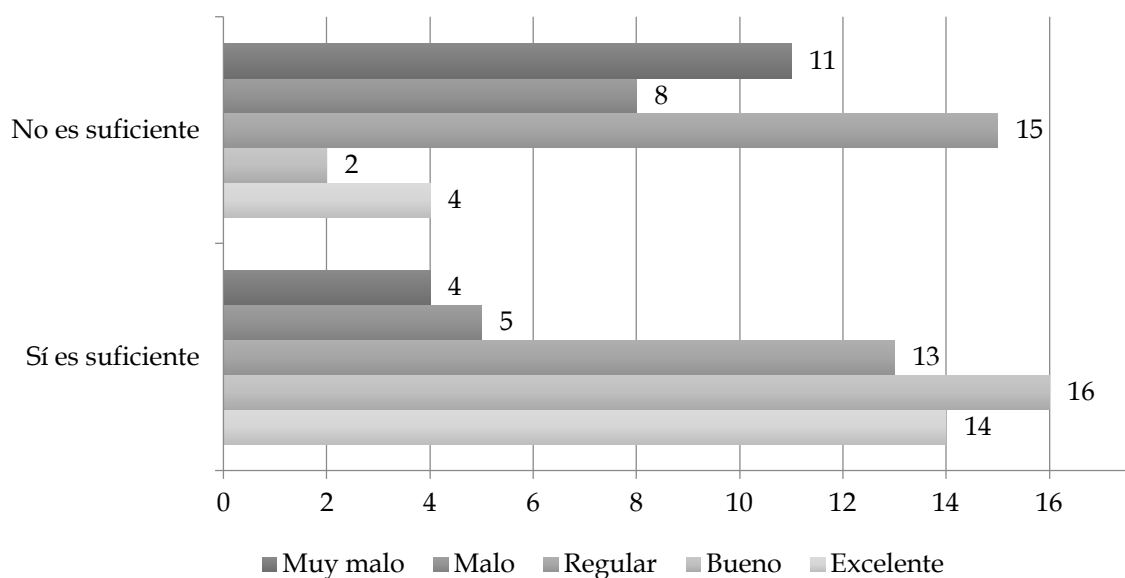


FIGURA 13

Tiempo destinado a la consulta de las personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca" que padecen una enfermedad crónica degenerativa. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 92 personas privadas de la libertad entrevistadas que afirmaron padecer alguna enfermedad crónico degenerativa, 48.9% (45 personas) asegura que esta se presentó desde antes de entrar al CERESO "Apodaca"; mientras que el 26.1% (24 personas) menciona que la enfermedad la desarrolló dentro del centro penitenciario; el 25% no contestó la pregunta.

TABLA 19

*Momento en el que se presentó la enfermedad crónico - degenerativa en las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Desde antes de ingresar	45	48.9%
Después de ingresar	24	26.1%
No contestó	23	25.0%
Total	92	100%

¹Se consideran las 92 personas que afirmaron padecer una enfermedad crónico - degenerativa.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En lo que respecta a las personas que padecen alguna discapacidad (permanente o momentánea) que requiera equipamiento especial (silla de ruedas, muletas, entre otros), el 33.1% -104 personas- indicaron que sufren este tipo de enfermedades; mientras que el 57.1% -178 personas- no las padecen. El 9.6% no contestó.

Del 33.3% (104 personas) que afirmaron tener una discapacidad, 69 personas (65.4%) dice que no recibe el equipamiento adecuado para sus necesidades, solamente 16 internos (15.4%) asegura que sí las recibe por parte del CERESO. Mientras el 13.5% también recibe el equipo necesario y además cuenta con apoyo de sus familiares.

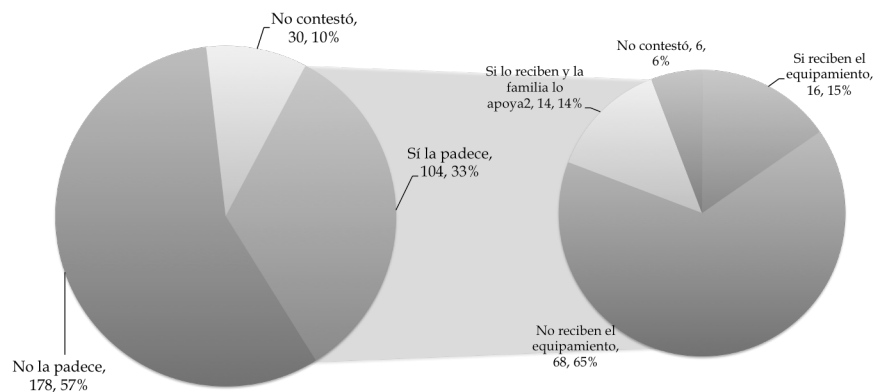


FIGURA 14

Personas privadas de la libertad que requieren equipamiento especial y forma en la que lo consiguen.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Del total de personas privadas de la libertad que afirman padecer una enfermedad incapacitante y que no reciben el equipamiento necesario, el 36.8% (25 personas) afirma que su familia (esposa o hijos) son quienes cubren con esta necesidad; el 16.2% -11 personas- sostiene que cuentan con apoyo de sus padres; el 14.7% (10 personas) de otros familiares. Por otra parte, el 20.6% (14 personas) no respondieron.

TABLA 22

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que reciben de la institución el equipamiento para la discapacidad permanente que padecen¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Su familia (esposa o hijos)	25	36.8%
Sus padres	11	16.2%
Otros familiares	10	14.7%
Otras personas	7	10.3%
Varias personas	1	1.5%
No contestó	14	20.6%
Total	68	100%

¹Se consideran las 68 personas que padecen una discapacidad y que afirmaron que el CERESO no cuenta con el equipamiento necesario. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

C. Vigilancia médica

La Ley de Ejecución Penal en México contempla que dentro de los centros de reinserción social ubicado en el país será obligatorio el seguimiento constante del estado de salud de las personas privadas de la libertad.

En ese sentido, los internos del Centro de Reinserción Social “Apodaca” fueron cuestionados respecta a si el departamento médico mantiene vigilancia sobre su situación médica. Los resultados indican que el 43.3% (135 personas) sostienen que no existe un control sobre su salud; mientras que el 29.2% (91 personas) afirma que sí. El 27.2% no contestó la pregunta.

TABLA 23

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que afirman que el departamento médico mantiene vigilancia sobre su estado de salud

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí mantiene vigilancia	91	29.2%
No mantiene vigilancia	135	43.3%
No contestó	86	27.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Otra de las funciones encomendadas al departamento médico de los centros penitenciarios es evaluación del estado de salud de los internos cuando éstos llegan a dichas instalaciones. El 64.7% de las personas privadas de la libertad entrevistadas (202 personas) afirma que esta evaluación sí fue llevada a cabo; mientras que el 21.5% (67 personas) indicó que a su ingreso no se registro ningún tipo de evaluación médica. El 13.8% no contestó la pregunta.

TABLA 24

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman que el departamento médico realizó una evaluación a su ingreso

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí realizó una evaluación	202	64.7%
No realizó una evaluación	67	21.5%
No contestó	43	13.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

D. Servicios de urgencias

Dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" los internos cuentan con actividades que les permiten activarse en cuestiones deportivas, laborales, entre otras. Al desarrollar estas actividades o al registrarse una enfermedad grave, es necesario que el departamento médico de la institución atienda con urgencia las problemáticas que se presenten. En ese sentido, el 21.8% de las personas privadas de la libertad entrevistadas (68 personas); es decir, 2 de cada 10 internos, afirma haber recibido atención médica de urgencia; 61.2% mencionó no haber recibido este tipo de apoyo. El 17% no contestó.

TABLA 25

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman haber recibido atención médica de urgencias

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí recibió atención	68	21.8%
No recibió atención	191	61.2%
No contestó	53	17.0%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Del 21.8% de la población penitenciaria que afirmó haber recibido atención médica de urgencia esta se brindó por diferentes motivos entre los que destacan: el 20.6% golpes, lesiones o fracturas (14 personas); el 16% por enfermedades graves (11 personas); el 4.4% accidentes laborales (3 personas); el 3% por sufrir ansiedad (2 personas), mientras que con el 1.5% cada uno se encuentran asfixia, desmayo, mal funcionamiento del marcapasos, picaduras de insectos, por cirugía, presión alta y traslado de institución penitenciaria. El 45.6% no contestó la pregunta.

TABLA 26

Motivo por el cual las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" han recibido atención de urgencias¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Accidentes laborales	3	4.4%
Asfixia	1	1.5%
Desmayo	1	1.5%
Golpes, lesiones o fracturas	14	20.6%
Mal funcionamiento de marcapasos	1	1.5%

Picaduras de insectos	1	1.5%
Por enfermedad grave	11	16.2%
Por sufrir ansiedad	2	3.0%
Por una cirugía	1	1.5%
Se le subió la presión	1	1.5%
Traslado institución penitenciaria	1	1.5%
No contestó	31	45.6%
Total	68	100%

¹Se consideran las 68 personas que han recibido atención de urgencias. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

E. Atención médica y traslados a otras instituciones

En ocasiones, la infraestructura y el personal del departamento médico del Centro de Reinserción Social “Apodaca”, por lo complicado de los padecimientos de las personas privadas de la libertad, recurre a otras instalaciones de salud para brindar atención a los internos. Según los resultados de la aplicación de 312 encuestas a internos penitenciarios del CERESO “Apodaca”, el 17.6% (2 de cada 10) afirma haber sido trasladado a otras instituciones para recibir atención médica; mientras que el 58.7% no ha necesitado ser trasladado. El 23.7% no contestó la pregunta.

TABLA 27

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que afirman haber sido trasladados a otras instituciones para recibir atención

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo han trasladado	55	17.6%
No lo han trasladado	183	58.7%
No contestó	74	23.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Entre los motivos por los que las personas privadas de la libertad dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca” han tenido que ser trasladadas se encuentran los siguientes: 16.3% por enfermedades graves (9 personas); 9.1% accidentes diversos (5 personas); con un porcentaje de 5.5% cada una se encuentran problemas de la vista y fracturas; cirugías, dolores fuertes, golpes o lesiones, hernias y lesiones deportivas son motivos que alcanzan el 3.6% respectivamente (2 personas cada una). El 45.6% no contestó a la pregunta.

TABLA 28

Motivo por el cual las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” han sido trasladados a otras instituciones de salud¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Accidentes diversos	5	9.1%
Cirugías	2	3.6%
Dolores fuertes	2	3.6%
Enfermedades graves	9	16.3%
Fracturas	3	5.5%
Golpes o lesiones	2	3.6%
Hernias	2	3.6%

Lesiones practicando deporte	2	3.6%
Problemas de la vista	3	5.5%
Radiografías y análisis	1	1.8%
No contestó	24	45.6%
Total	55	100%

¹Se consideran las 55 personas que han sido trasladadas a otra institución. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En su mayoría (45.4% - 25 personas) los traslados han sido al Hospital Universitario (45.4%); unos pocos, el 7.3% (4 personas) fueron llevados al Hospital Metropolitano y solo el 1.8% (1 persona) recibió atención médica privada en la Clínica OCA. El 45.5% no contestó la pregunta.

TABLA 29

Institución a la que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" han sido trasladados para recibir atención¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Clínica OCA	1	1.8%
Hospital Metropolitano	4	7.3%
Hospital Universitario	25	45.4%
No contestó	25	45.5%
Total	55	100%

¹Se consideran las 55 personas que han sido trasladadas a otra institución. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las personas privadas de la libertad trasladadas a un hospital, el 47.3% (26 personas) afirmó que sus familiares fueron avisados del suceso; mientras que el 36.4% (20 personas) asegura que sus familiares no estuvieron informados del estado de salud del interno. El 16.3% no contestó a la interrogante.

TABLA 30

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que al haber sido trasladadas sus familias fueron informadas¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí le han informado	26	47.3%
No le han informado	20	36.4%
No contestó	9	16.3%
Total	55	100%

¹Se consideran las 55 personas que han sido trasladadas a otra institución. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

F. Medicamentos controlados

Los medicamento controlados, como aquellos utilizados para el tratamiento de enfermedades crónico - degenerativas o para la atención de trastornos psiquiátricos debe suministrarse oportunamente para que las personas que los necesitan conserven en un buen estado de salud. En ese sentido, apenas 8.7% (27 personas) afirmaron ocupar de

medicamentos controlados; mientras que 63.1% negó necesitar estos medicamentos. El 28.3% no contestó esta pregunta.

TABLA 31

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que requieren algún medicamento controlado¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí requiere medicamento	27	8.7%
No requiere medicamento	197	63.1%
No contestó	88	28.3%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

De las personas privadas de la libertad que afirmaron ocupar medicamento controlado, 18.5% (5 personas) es para el tratamiento de enfermedades crónicas; 11.1% (3 personas) dice necesitar medicamento psiquiátrico; el 7.4% menciona tener enfermedades recurrentes (2 personas) y con el 3.7% respectivamente para dolor de cabeza o dolores en general (1 persona cada una). El 55.6% no contestó la pregunta.

TABLA 32

Tipo de padecimiento que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” tratan con algún medicamento controlado¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Enfermedades crónicas	5	18.5%
Enfermedades recurrentes	2	7.4%
Medicamento para dolor de cabeza	1	3.7%
Medicamento psiquiátrico	3	11.1%
Para dolores	1	3.7%
No contestó	15	55.6%
Total	27	100%

¹Se consideran las 27 personas que requieren medicamento controlado. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Respecto a la persona o institución que suministra los medicamentos controlados de los internos, 22.2% (6 personas) menciona al centro médico del CERESO Apodaca y 3.7% dice que lo adquiere el interno, se lo suministra un psiquiatra o nadie (1 persona cada uno). El 66.7% no contestó la pregunta.

G. Planificación familiar

En el tema de planificación familiar, se les preguntó a los privados de a libertad si recibían algún tipo de apoyo; los resultados indican que 56.7% asegura no recibir apoyo para este tema (177 personas); 23.4% afirma que si le han ayudado (73 personas). El 19.8% no contestó la pregunta.

TABLA 34

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que reciben algún tipo de apoyo de planificación familiar

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo recibe	73	23.4%
No lo recibe	177	56.7%
No contestó	62	19.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

De los internos que sí reciben apoyo en planificación familiar, el 26% (19 personas) comenta que el personal médico le dio pláticas, el 16.4% (12 personas) recibió otro tipo de apoyo; el 15.2% (11 personas) afirmó recibir asesoría de COESIDA y varios tipos de apoyos; mientras que el 5.5% (4 personas) afirma recibir apoyos de Organizaciones No Gubernamentales. El 8.2% no contestó la pregunta.

TABLA 35

Tipo de apoyo de planificación familiar recibido por las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Pláticas del personal médico	19	26.0%
Asesoría de COESIDA	11	15.1%
Apoyo de ONG's	4	5.5%
Entrega de anticonceptivos	10	13.7%
Otro tipo de apoyo	12	16.4%
Varios tipos de apoyo	11	15.2%
No contestó	6	8.2%
Total	73	100%

¹Se consideran las 73 personas que reciben apoyo de planificación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Referencias bibliográficas

- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2016) *Ley Nacional de Ejecución Penal*. México: Secretaría de Servicios Parlamentarios de la Secretaría General de la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- Cámara De Diputados del H. Congreso de la Unión (2017) *Ley General de Salud*. México: Secretaría de Servicios Parlamentarios de la Secretaría General de la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- Carreón, R. (2012) *Derechos humanos, garantías individuales y derechos fundamentales*. México: Universidad Autónoma de Coahuila, Comisión de los Derechos Humanos de Coahuila.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos (2011) *Informe especial sobre el derecho a la salud de las personas privadas de la libertad en los centros de reclusión*. México: CNDH.

- Comisión Nacional de Derechos Humanos (2016) *Derecho a la Protección de la Salud de las Personas Internas en Centros Penitenciarios en la República Mexicana*. México: CNDH
- Diario Oficial de la Federación (2009) *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. México: Gobierno de la República Mexicana
- García, J. (2016) *Las fallas del sistema penitenciario*. Revista Nexos en línea. Disponible en: www.nexos.com.mx/?p=27750
- Gutiérrez, J. (2013) *Accesibilidad del derecho a la salud de los grupos de población en los centros de reclusión*. Revista Defensor. Disponible en: www.nexos.com.mx/?p=27750
- Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM (2013) *El Derecho a la Salud como Derecho Fundamental*. México: UNAM
- Instituto Nacional de Salud Pública (2016) *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de Medio Camino 2016*. México: INSP.
- Naciones Unidas Derechos Humanos (1977) *Reglas mínimas para el tratamiento de los reclusos*. Estados Unidos: Oficina del Alto Comisionado de la ONU.
- Organización de las Naciones Unidas (1948) *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Estados Unidos: ONU

Entrevista

Saturación en consultas, ausencia de atención psiquiátrica y servicios médicos rebasados prevalecen dentro del sector salud del CERESO “Apodaca”

José Gregorio Jr. Alvarado Pérez¹
Carmen Dinorah García Retes²

Compuesto por tres doctores y tres enfermeros el Departamento Médico del Centro de Reinserción Social “Apodaca” brinda atención preventiva y de primer nivel a una población penitenciaria de mil 996 internos que cumplen una sentencia dentro de esta institución.

En promedio, según la opinión de Juan Francisco Arenas, uno de los médicos encargados, este departamento atiende a cerca de 60 personas privadas de la libertad en los tres turnos en los que se divide la jornada laboral; misma que, en ocasiones, son cubiertos por un solo doctor; es decir, deben cubrir cerca de 36 horas de servicio. Es decir, los médicos dentro de esta institución penitenciaria, realizan consulta a aproximadamente un 200 por ciento más pacientes, en relación al promedio registrado en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), cuya cifra asciende a 20 pacientes.

En la visita realizada al CERESO “Apodaca” se pudo constatar que existe un trabajo en conjunto entre las distintas áreas que conforman esta institución penitenciaria. Sin embargo, las actitudes del personal a cargo del Departamento Médico, dista de lo demostrado en otras áreas. Esta, es una de las principales áreas de oportunidad que deben atenderse a fin de que los servicios de salud cumplan cabalmente con lo establecido en los estatutos que regulan el funcionamiento penitenciario. Tal es así que, Moisés Vázquez Ramírez -Subdirector de Reinserción Social- afirma que este es un “virus” actitudinal.

¹ Profesor en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Colaborador en el Centro de Investigación para la Comunicación de la FCC de la UANL. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

² Profesora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Candidata al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Las cifras y opiniones emitidas tanto por Arenas, indican que el personal encargado de la atención médica dentro de esta institución de seguridad puede resultar insuficiente considerando las múltiples enfermedades, lesiones y problemáticas que los médicos que laboran dentro del CERESO “Apodaca” deben atender. Sin embargo, según la reglamentación que opera a nivel nacional, este indicador se encuentra dentro de los parámetros de normalidad; así mismo, Vázquez sostiene que esta división del trabajo y de los tiempos es realizada por el personal del departamento médico; es decir, ellos deciden cubrir jornadas de trabajo tan prolongadas.

En el aspecto de farmacia y medicamentos; tanto Arenas como Ramírez sostienen que en ocasiones no se cuenta con las medicinas necesarias para la atención de una población penitenciaria de cerca de 2 mil personas; por lo que, en ocasiones, ellos mismos consiguen los medicamentos (incluso solventando el costo de los mismos) o se los solicitan a los miembros de su familia.

Entre otras problemáticas, tanto el Doctor Arenas como el Profesor Moisés coinciden en la necesidad de contar con un médico psiquiatra pues, actualmente, el Centro de Reinserción Social “Apodaca” no cuenta con este personal. Y, en caso de requerirse, debe solicitarse al Centro de Prevención y Reinserción Social “Topo Chico”. Sin embargo, es necesaria la presencia de este para diagnosticar y brindar seguimiento a los internos con este tipo de problemáticas de salud.

En este apartado se relatan los principales hallazgos en materia de atención médica dentro del CERESO “Apodaca” encontrados durante una visita realizada en 18 de febrero del año 2017 a estas instalaciones, así como las opiniones del Maestro Moisés Vázquez Ramírez (Sub Director de Reinserción Social del CERESO “Apodaca”) y del Doctor Juan Francisco Arenas (encargado del Departamento Médico) respecto al servicio de salud en esta institución. Así mismo, se establece una comparación entre lo sucedido en esta institución y los estatutos considerados como mínimos dentro de la Ley de Ejecución Penal.

A. Infraestructura y atención médica

La *Ley Nacional de Ejecución Penal* expedida por la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión establece los requisitos mínimos para la operación de los centros penitenciarios en México; en este documento, en el que se incluyen aspectos educativos, laborales y de reinserción en general, explica cuál es la forma en la que estas instalaciones de seguridad deben funcionar para garantizar que los internos pueden reintegrarse al sistema social.

En materia de salud, el Artículo 74 establece que “la salud es un derecho humano reconocido por la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* y será uno de los servicios fundamentales en el sistema penitenciario y tiene el propósito de garantizar la integridad física y psicológica de las personas privadas de su libertad, como medio para proteger, promover y restaurar la salud”.

En lo que respecta a las instalaciones médicas y de salud, el Centro de Reinserción Social “Apodaca” cuenta con un Departamento Médico compuesto por dos consultorios, un área de aislamiento para internos con enfermedades contagiosas y una farmacia. En estas instalaciones se brinda atención las 24 horas del día. Además, existe un área para procedimientos odontológicos.

Aquí, según el Sub Director de Reinserción Social del CERESO “Apodaca” Moisés Vázquez Ramírez, laboran tres doctores titulados (no admite médicos residentes) y nueve enfermeros; sin embargo, uno de los médicos de guardia afirmó que solo son tres enfermeros. Los días lunes, miércoles y viernes se encuentra un doctor diferente en cada uno de los turnos; mientras que los días martes y jueves labora un doctor. Durante el fin de semana un doctor realiza una estancia que comienza el sábado a las 7 horas y termina el domingo a las 19 horas.

Vázquez Ramírez señaló que la división de los turnos y de las guardias que cada médico debe cumplir han sido manejadas internamente por ellos; es decir, la decisión de cuáles y cuántas horas debe cubrir cada doctor es a su elección. El funcionario, con más de 20 años de experiencia en el sistema penitenciario, considera este hecho como un “grave error”.

Así se han manejado, creo que le llaman plan piloto, o algo así. Son jornadas muy amplias, pero la verdad es que el plan piloto es sábado y domingo, cuando más afluencia hay de internos. Ha habido un error por años, la institución se adecua al médico y no el médico a las necesidades del centro. Ese es un grave error, y desgraciadamente es un error que lleva décadas; entonces, por eso les digo que yo no entiendo porque el horario está tan quebrado y, aún así, funciona. Porque tenemos médicos todo el tiempo.

Sin embargo, Vázquez Ramírez afirma que el Departamento Médico del CERESO “Apodaca” tiene, en relación a la disposición del personal que ahí labora, un virus. Este factor dificulta, en primera instancia, la atención médica a los internos y el seguimiento de su expediente y, en segundo término, la posibilidad de trabajar interdisciplinariamente con este departamento:

El virus de actitud que tenemos está muy marcado en el área médica; muy fuertemente marcado en ello. Actualmente tenemos, creo que son nueve enfermeros y creo que son ocho médicos, tenemos disponibles siempre a tres doctores. Pero de todos ellos, porque los conozco a todos, nada más se salva un enfermero con una actitud increíble; siempre anda buscando qué hacer con los muchachos, ayudarlos y todo. Pero el resto, entre ellos mismos ni siquiera tienen una comunicación. Si hay algo que borraría o eliminaría, serían esos virus de actitud, lo integraría como equipo y los humanizaría sobre todo.

Para internos que requieren hospitalización o mantenerse bajo observación médica, este departamento cuenta con un espacio donde se ubican 10 camas, en las que –para el momento de la visita (febrero 2017)- se encontraban recibiendo atención de primer nivel un total de ocho internos. Además, en esta área existe un espacio al que se le pueden dar distintos usos y, en caso de requerirse, ubicarse más camillas para albergar más personas. Cuando los internos requieren atención especializada o es necesario realizar un procedimiento quirúrgico, estos son trasladados al Hospital Universitario o al Hospital Metropolitano.

En el área de farmacia se brinda a los internos el medicamento necesario recomendado por el médico; así mismo, cuentan con medicinas controladas destinadas a la atención de pacientes psiquiátricos. Sin embargo, las autoridades del CERESO “Apodaca” afirman que estos últimos fueron trasladados al CEPRERESO “Topo Chico”.

En este mismo sentido, el Subdirector de Reinserción Social del CERESO Apodaca, Moisés Vázquez Ramírez, afirmó que cuentan con el apoyo del personal médico y que,

en ocasiones, también es la familia la que se involucra en conseguir los medicamentos para los internos; sobre todo, cuando estos requieren –o desean– una presentación diferente a la que se encuentra disponible.

Tenemos un stock básico de medicamentos; tenemos el apoyo de donaciones por parte de Cáritas, por parte de la pastoral penitenciaria, por parte de particulares, los mismos doctores traen de repente una muestra de medicina. A mí, lo peor que me han llegado son casos en los que me dicen: “oye profe, sabes qué, fulanito ocupa cierto medicamento, no está en el stock, ¿yo lo puedo comprar también?”, a lo que respondo “sabes qué, va un chofer que va allá por García, que vaya y lo compre”. Es algo muy común, que nosotros mismos aportemos algo para la institución.

También el interno puede ir a hablar con el doctor, y decirle “sabes qué, no quiero medicamento, yo te lo agradezco, lo estás dando, pero yo no lo quiero así, yo lo quiero en gel o en parche, ¿me puede hacer una receta donde me pides parches, se lo doy a mi familia, y que mi familia me lo compre?” Claro, se le da su receta, se le da a su familia, la familia va y lo compra, lo entrega y nosotros lo suministramos.

Dentro de estas instalaciones existe también una clínica de desintoxicación donde, con un programa de 100 días, se busca que los internos en el CERESO “Apodaca” terminen con sus adicciones (principalmente al tabaco y a la marihuana). La atención se brinda por “generaciones”; es decir, en grupos compuestos por internos. Al año, son tres las generaciones que son rehabilitadas; actualmente, se trabaja con la número 51. Es importante destacar que los internos que cumplen con este tratamiento se reintegran al programa como monitores y supervisores y, a su vez, motivan a quienes recién comienzan este proceso.

En lo que respecta a la clínica de adicciones, es importante señalar que, el médico encargado del departamento durante la visita al CERESO Apodaca se mostró renuente y escéptico a este programa; pues, en su opinión, considera que una terapia de apenas 100 días puede resultar insuficiente para el tratamiento de adicciones en los internos. Empero, Vázquez Ramírez enfatizó que esta ha sido exitosa pues apenas cuatro de cada 10 internos recaen en adicciones.

La clínica empezó en mayo de 2003, va a cumplir 14 años. Han pasado por ahí 1, 039 internos rehabilitados, con una estadística más o menos del 30 por ciento caídas. Y, aquellos que han recaído, se les pide que pasen dos generaciones, para que vuelvan a entrar en reforzamiento.

En este centro penitenciario se tienen identificados internos que padecen enfermedades crónicas degenerativas; entre las más comunes se encuentran diabetes e hipertensión. Estos internos reciben la atención y medicamentos adecuados para el control de su enfermedad y son monitoreados de manera constante. Así mismo, estos se someten a una dieta especial acorde a su padecimiento.

Como parte del servicio médico, los internos del Centro de Reinserción Social “Apodaca” reciben pláticas sobre planificación familiar y prevención de enfermedades venéreas. Estas son realizadas mediante campañas efectuadas por organizaciones como la Jurisdicción de la Zona 4 y COESIDA. Además, cuando los internos recibirán visita conyugal, pueden solicitar preservativos en este departamento.

El Departamento Médico del CERESO “Apodaca” cuenta con apoyo de organizaciones externas para la atención de internos penitenciarios. Entre estas destacan

la proveniente del Sector Salud que realiza programas de vacunación –principalmente en el mes de octubre- y de brigadas de Cáritas y de Pastoral Penitenciaria.

Una de las deficiencias detectadas durante la visita es la carencia de personal psiquiátrico especializado dentro del CERESO “Apodaca”; ante tal situación, el subdirector del penal, afirma que cuando se presenta una situación de este tipo, solicitan apoyo a otros centros penitenciarios –como CEPRERESO Topo Chico-; además, destacó que entre los 1,996 internos reclusos en Apodaca, apenas 45 han sido detectadas con problemad de esta índole.

Clínicas que nos apoyen externas no. Tenemos un psicólogo, en área de psiquiatría no. Tenemos 45 personas detectadas con problemas psicosociales con medicamento controlado valorado por un psiquiatra, por ansiedad, hasta el momento se que ninguno es grave, son leves pero todo es valorado por un psiquiatra.

Nosotros no contamos con un psiquiatra, se lo solicitamos al del Topo Chico una vez al mes, dos veces, va en caso de emergencia y le da seguimiento a otro interno también.

Aunque el esfuerzo realizado por este departamento es notable, durante la visita de investigación se detectaron diferentes áreas de oportunidad para mejorar el servicio médico de este centro penitenciario. Mobiliario e infraestructura; personal y equipamiento son solo algunos de los aspectos en los que se debe trabajar para brindar una mejor atención a los internos.

La visión a futuro para el Departamento Médico del CERESO Apodaca apunta, según el Subdirector de Reinserción Social, Moisés Vázquez Ramírez, “sobre todo hacia capacitación de los médicos, a cuestiones de monitoreo de las áreas médicas y telemedicina”. Así mismo, existe un proyecto que establecerá el conjunto “por parte de la Agencia de Administración Penitenciaria y por parte del sector salud, de realmente vincularse para el beneficio de la población” señaló el funcionario. En el aspecto de capacitación al personal, Vázquez Ramírez consideró:

Es un área muy grande de oportunidad, pues ahora no se les capacita. Se les capacita en lo mínimo penitenciaria, en los cuatro tratados de Estocolmo, en esas cuestiones; pero una capacitación, plena y especializada, no.

Mínima Infraestructura, Falta de Trabajo Interdisciplinario y Carencias en Instrumentos Clínicos.

Falta de comunicación entre el personal, escaso trabajo interdisciplinario con otras áreas y con una infraestructura de apenas dos consultorios y un personal compuesto por tres médicos y tres enfermeros el Departamento Médico del Centro de Reinserción “Apodaca” es una instalación en donde diariamente reciben atención cerca de 60 personas privadas de su libertad.

En estas instalaciones, los médicos deben cumplir guardias que, en ocasiones, pueden llegar a prolongarse hasta 36 horas, tal como sucede los fines de semana. Estadísticamente, un médico que labora dentro del penal de Apodaca, recibe aproximadamente 200 por ciento más pacientes que el promedio registrado en el Instituto Mexicano del Seguro Social.

En relación al personal médico que trabaja dentro de los centros penitenciarios, la *Ley Nacional de Ejecución Penal* establece que “en cada uno de los centros penitenciarios existirá cuando menos un médico responsable de cuidar la salud física y mental de las personas internas [...] así mismo habrá por lo menos un auxiliar técnico sanitario y un odontólogo”; esta reglamentación, empero, no considera la tasa de internos que se encuentran dentro de un centro penitenciario; aspecto que aunque cumple con la ley, puede provocar una deficiencia de personal en materia de salud y una laguna legal en esta reglamentación.

Según esta reglamentación la atención médica dentro del CERESO “Apodaca” se encuentra dentro de los parámetros establecidos en la reglamentación; sin embargo, la realidad dista de ser así pues la cantidad de internos que debe atender un médico dentro de esta institución puede superar sus capacidades profesionales y, con ello, incumplir lo establecido en el Artículo 34 de la *Ley Nacional de Ejecución Penal* que, respecto a atención médica, indica que “la autoridad penitenciaria deberá tomar las medidas necesarias para garantizar la atención médica de las personas privadas de la libertad [...] y de garantizar la permanente disponibilidad de medicamentos que correspondan al cuadro básico de insumos”.

En el CERESO “Apodaca”, en un consultorio austero pero limpio y donde se cuenta con el mínimo equipamiento para la atención de pacientes, el Doctor Juan Francisco Arena –médico general de esta institución– afirmó que, por turno, esta institución de seguridad cuenta con un médico de guardia y un enfermero (el cual no tuvo contacto durante la entrevista, ni estuvo presente en el recorrido ni en las instalaciones médicas) que deben atender a una población penitenciaria compuesta por cerca de dos mil internos. Pero que, sin embargo, el ingenio y la actitud son las claves para brindar un buen servicio.

Lo que al principio parecían síntomas de evasión y cierta distracción por parte del doctor Arena, poco a poco se convirtieron en evidencias del cansancio ocasionado por largas jornadas de trabajo. Sin embargo, algunas preguntas fueron evitadas por el médico y, en otras, demostró cierta desinformación al divagar o admitir el desconocimiento de determinados temas.

Estas señales, pueden indicar una falta de comunicación interna. Este hecho se ve reflejado cuando Arena admite no tener conocimiento de lo que ocurre dentro del centro penitenciario mientras él no se encuentra en un horario laboral. Esto es simplemente un reflejo de la probable falta de compañerismo entre médicos y del demandante trabajo que tienen al atender 20 pacientes por turno, sin descanso.

En México, en materia de salud penitenciaria, la labor de los médicos que trabajan dentro de instituciones de seguridad inicia desde que el interno ingresa por primera vez a sus instalaciones. Según el artículo 75 de la *Ley Nacional de Ejecución Penal* “a toda persona privada de su libertad recluida en un centro se le practicará un examen psicofísico a su ingreso, para determinar el tratamiento de primer nivel que requiera”.

En ese sentido, el doctor Arena describe que cuando una persona llega al penal de Apodaca “va a la entrada y lo revisa que no venga con golpes”. Para este proceso, el ahora detenido es desnudado y evaluado minuciosamente en busca de cualquier tipo de

golpe o agresión. Admite que –en ocasiones- estos golpes pueden provenir de agresiones perpetuadas por la misma autoridad encargada de la detención.

Una vez terminado este proceso, se comienza con la historia clínica. En este punto, sostiene el doctor, el interno es cuestionado respecto a alergias, enfermedades crónicas y antecedentes médicos familiares. Así mismo, dentro de esta evaluación inicial, se indaga respecto a conductas y preferencias sexuales.

Otro de los aspectos que se contemplan dentro de la *Ley Nacional de Ejecución Penal* es el considerado dentro del artículo 76, en este se establece que “los servicios médicos tendrán por objeto la atención médica de las personas privadas de su libertad, desde su ingreso y durante su permanencia”.

Sin embargo, aunque califica el estado de salud de los internos como bueno; Arena sostiene que no se realiza una evaluación médica frecuente; este se lleva a cabo “hasta que el paciente acuda aquí [departamento médico], porque como se encuentran retirados [bloques de celdas] nos avisan si se encuentran mal, se evalúa y si es necesario se realiza una consulta”.

Las enfermedades padecidas por los internos varían según la época del año; mientras que de manera común se presentan enfermedad como gastroenteritis, cefaleas, faringitis, entre otras; en época de invierno se agudizan otros padecimientos como la influenza.

En apariencia, las instalaciones médicas del Centro de Readaptación Social “Apodaca” parecen ser suficientes; empero, Arenas sostiene que existen áreas de oportunidad para mejorar –algunas de ellas elementales para su funcionamiento-; en su opinión el área médica de esta institución no “tiene el 100, pero sí un 50%, porque faltan cosas, como alumbrado”, además del aspecto instrumental.

En lo que respecta a los medicamentos, el Artículo 76 de la *Ley Nacional de Ejecución Penal* indica que los centros penitenciarios deben “suministrar los medicamentos y terapias básicas necesarias para la atención médica de las personas privadas de la libertad”; sin embargo, el Doctor Arenas afirma que en ocasiones cuenta con ellos, principalmente con aquellos utilizados para enfermedades comunes; sin embargo, señala que cuando no cuenta con ellos, el mismo los busca a través de laboratorios, en donde consigue muestras que, previa autorización del Alcaide, introduce al centro penitenciario.

“En ocasiones se acercan [los internos] y me preguntan por medicamentos que no se encuentran [en la farmacia], tengo entre lunes y viernes para tratar de conseguirlos por medio de los laboratorios que me llevan las muestras”, señaló. Así mismo, afirmó que en otros casos, es la familia quien suministra los medicamentos necesarios.

En el Artículo 76, también se establece que los internos penitenciarios deben tener “el tratamiento adecuado mediante el diagnóstico oportuno de enfermedad agudas, crónicas y crónico degenerativas”. En los expedientes médicos del CERESO “Apodaca” se registran todos aquellos internos que padecen alguna enfermedad crónica degenerativa y por la cual necesite tener atención constante y medicinas especiales. Entre los padecimientos más comunes se encuentran la diabetes y la hipertensión, mismas que

son tratadas con el medicamento correspondiente, así como mediante una dieta específica y balanceada.

La *Ley Nacional de Ejecución Penal* contempla que los centros penitenciarios en México establezcan convenios con instituciones del sector salud. El artículo 80 de esta ley indica que:

Se deberán celebrar convenios con instituciones públicas y privadas del sector salud en los ámbitos federal y local, a efecto de atender las urgencias médico-quirúrgicas cuya intervención no se pueda llevar a cabo en los centros penitenciarios, así como para la designación del personal médico que proporcione servicios de salud de manera continua y permanente en el Sistema Penitenciario Nacional.

En ese sentido, Arena afirmó que el Departamento Médico del CERESO “Apodaca” no recibe apoyo de otras instituciones como el IMSS o el Hospital Universitario de la UANL para el tratamiento de los internos dentro de la institución; es decir, estas organizaciones médicas no pueden desarrollar su trabajo en las instalaciones del CERESO. Sin embargo, los internos que requieren atención especializada o de urgencia se trasladan a estas instituciones, tal como se indica en el Artículo 34 de la *Ley Nacional de Ejecución Penal* donde se afirma que “en casos extraordinarios en que por su gravedad así lo requieran, podrán ser trasladados a instituciones públicas del sector salud para su atención médica”. Así mismo, considera oportuno y necesario un curso de capacitación brindado por cualquier de estas instancias.

Donde el Departamento Médico si cuenta con apoyo externo, es en el ámbito de la prevención de enfermedades venéreas, principalmente, VIH. Arenas sostiene que de manera frecuente, organizaciones como el Sector Salud, la Jurisdicción de la Zona 4 y COESIDA acuden al penal de Apodaca para brindar a los internos pláticas de prevención de contagio. Además, cuentan con preservativos para aquellos privados de la libertad que recibirán visita conyugal.

Como parte del proceso de reinserción de los internos, el CERESO de Apodaca estableció una “Clínica de Adicciones”; en esta, los internos son sometidos a un programa de 100 días (tres meses) en el cual, a través de un tratamiento integral, les permite mantenerse alejado de la marihuana o el tabaco, principales adicciones dentro de esta institución.

Sin embargo, el doctor Arena sostiene que este tratamiento puede resultar inefectivo al realizarse en una cantidad de tiempo tan corta: “considero que deberían de tener otro tipo de medidas un poco más fuertes, porque, por ejemplo, cuando perdemos a un familiar no te recuperas en tres meses, te tardas más tiempo para recuperarte”, sostiene el médico con año y medio de labor en el CERESO.

La entrevista

A continuación se reproduce la entrevista completa con el Doctor Juan Francisco Arenas, Médico General del Centro de Reinserción Social “Apodaca” realizada el sábado 18 de febrero de 2017 en las instalaciones del Departamento Médico de la citada instalación de seguridad:

1. Dentro del Centro de Reinserción de Apodaca, ¿Cuál es el número de internos que se atiende diariamente?

“Diariamente es muy difícil de decirte. Por ejemplo, cuando llegan traslados hay que hacer el dictamen, hay que hacer la historia clínica y depende de la cantidad de ingresos. Respecto al número de internos puedo decir que un día hay 20, al día siguiente siete y la mañana siguiente puedo atender 20. Va variando, depende de las enfermedades. Porque las enfermedades no avisan. De repente estamos sanos, de repente estamos enfermos. Es muy variable, pero mínimo 20 diarios en consulta por turno y se consideran tres turnos diarios en guardias de 36 horas. Por ejemplo yo, entre a las siete de la mañana de ayer (sábado) y salgo a las 7 de la tarde de mañana (domingo)”.

2. ¿Entonces en ese inter son 20 por cada turno, estamos hablando de 60 diariamente?

“Tentativamente, siempre y cuando no lleguen traslados”.

3. ¿Aparte de usted, quiénes más trabajan aquí en el departamento médico? ¿Cuántas personas son?

“Por turno, es el médico acompañado del enfermero y cada turno tiene su enfermo. Por turno solamente hay dos personas para la atención del todo el CERESO”.

4. ¿Son suficientes para atender las necesidades del turno?

“Tú te las tienes que ingeniar, tienes que sacar el trabajo. Porque si no lo sacamos el mismo interno se molesta. Tienes que venir con humildad y voluntad de atenderlos. No venir endiablado o molesto por broncas personales y venir a desquitarte aquí. Siempre tienes que estar alerta.

Yo, en lo personal siempre busco estar alerta; siempre estar atento al paciente. Me gusta curarlos, me gusta que se vayan y que regresen por otra cosa, pero no por la misma enfermedad”.

5. ¿Reciben apoyos de alguna institución externa para la atención médica de los internos del CERESO Apodaca?

“A veces, por ejemplo, vienen brigadas. Viene la Jurisdicción 4 que es la de Guadalupe. A veces también vienen brigadas de cadetes. A veces también vienen de algunas iglesias – llámese católica o cristiana-, también estas instituciones apoyan en algunas cosas. Ellos programan cuando van a hacer esas visitas o esas consultas”.

6. ¿Son muy esporádicos o son muy seguidas?

“No son muy seguidas, pero si son frecuentes. Y hacen difusión para saber que van a venir”.

7. ¿Cuándo ingresan los internos hay un diagnóstico de su salud, hay un registro, se les hace un seguimiento?

“Al momento que se de el ingreso del interno, del exterior hacia aquí, el médico va a la entrada y lo revisa de que no venga con golpes. Se le desnuda y se revisa que no venga golpeado, ya sea por parte de las autoridades que lo trasladaren o por otra persona, tu debes revisar –para recibirlo- que no traiga golpes.

Después de eso, tienes que hacer la historia clínica. En la historia clínica uno le pregunta si es alérgico a un medicamento, que si padece una enfermedad o que si tiene algún antecedente y todo eso se apunta en la historia clínica y se forma un expediente.

Este incluye el dictamen médico del momento en el que ingresó, que ingresa sin lesiones; se le hace su historial para ver si no está enfermo de algo y ya cuando viene a consultar se le hace una hoja de evolución, donde se anota la fecha y la hora en la que vino, por qué vino, qué era lo que le molestaba cuando llegó”.

8. ¿Aparte de lesiones aparentes que más se revisa al ingresar?

“Se registra todo, si llegan con una enfermedad, lesiones o una gripa. Se registra todo para tener el historial clínico y tenemos que dar medicamento; aparte del registro de las relaciones sexuales, a qué edad la obtuvo, si fue con hombres o con mujeres y se registra”.

9. En general, ¿cómo calificaría el estado de salud de los internos?

“Lo considero que está bien, no puedo decir que excelente porque tenemos enfermos”.

10. ¿Cada cuándo se evalúa la situación médica de los internos?

“Hasta que el paciente acuda aquí, porque como se encuentran retirados nos avisan que se encuentra mal, se evalúa y si es necesario se realiza una consulta.

En cuestión de salud, ¿cuáles son las enfermedades que se presentan con mayor frecuencia entre los internos?

Ahorita llevo por ejemplo, gastroenteritis, cefalea, faringitis, depende la temporada, ahora con la influenza hay muchos; pero a muchos no se les puede dar medicamentos porque es una reacción normal a la vacuna que le pusieron”.

11. En cuestión de instalaciones ¿considera tener lo adecuado?

“No le voy a decir que tenemos el 100, pero sí un 50%, porque faltan cosas, como alumbrado”.

12. ¿Cuáles son los instrumentos con los que cuenta?

“El primero es el recurso humano y también con auxiliares, pero lo importante es la disponibilidad humana”.

13. ¿Cuenta con los medicamentos necesarios?

“En ocasiones cuento con ellos, y cuando no se cuenta con ellos se buscan los medicamentos. Yo soy médico donde sea, -aquí y afuera- y se necesita conseguirla con muestras del HU, me lo traigo y es donde me lo pueden autorizar y lo paso; además con el apoyo de la familia que ve la disponibilidad de uno.

En ocasiones se acercan [los internos] y me preguntan por medicamentos que no se encuentran, tengo entre lunes y viernes para tratar de conseguirlos por medio de los laboratorios que me llevan las muestras. Es parte de la misma disponibilidad que uno tiene porque de eso se trata.

El proceso de que los familiares puedan traer el medicamento no es difícil, porque, por ejemplo, si el interno no quiere el medicamento que yo cuento, la familia le puede proporcionar otros recursos. Además que la familia corresponde a nuestro trabajo”.

14. Respecto a los internos que tiene enfermedades crónicas degenerativas, ¿existe un registro de las personas?

“Claro, están los expedientes, tenemos en los archivos a los pacientes crónicos y los pacientes que no lo son”.

15. ¿Cuáles considera las enfermedades crónicas degenerativas más comunes?

“Tenemos hipertensión, diabetes, cirrosis pero se están controlando, tiene su tratamiento. Así mismo, respecto a las vacunas, salubridad nos apoyan”.

16. Respecto a las dietas específicas de los enfermos.

“Durante mi turno, yo las realizo. Y con el apoyo del personal de cocina ellos la llevan a cabo, porque realizan comida para diabéticos y con hipertensión, como para general”.

17. ¿Existen planes de servicio médico que estén ligadas con otras instituciones como el IMMS y el HU que participen en la atención a los internos?

“No, ellos no participan, ellos ayudan atender a los pacientes que nosotros mandamos; pero nos gustaría que vinieran para un curso de capacitación”.

18. ¿Cuándo hay alguna emergencia se van directo al HU?

“No, cuando hay una emergencia, uno aquí lo valora y si es posible en ese instante se va a canalizar. Pero si la urgencia realmente lo amerita inmediatamente se va, se realiza la hoja de traslado urgente y se manda con el enfermero. Este lo analiza y se le pone 2 o 3 bolsas de suero para que no fallezca, porque no nos gustaría que uno falleciera en nuestro turno. El trayecto al Hospital es con el enfermero, y dos unidades custodiando al enfermo, una por el frente y la otra por atrás”.

19. Respecto a las enfermedades contagiosas, aparte del VIH.

“La gonorrea [se presenta con frecuencia]. Una de las cosas que pedimos que no nos falten son los preservativos, siempre buscamos tener una caja y que los tomen, para que no nos falten.

Pero si ya cuentan con la enfermedad, el sector salud te da el medicamento, el tratamiento. Tienen el apoyo por los dos lados. Nosotros lo manejamos como prevención, pero si llega una circunstancia, nos apoya el sector salud. Es algo que no podemos controlar porque no nos damos cuenta de lo que sucede allá adentro hasta que nos traen aquí a un enfermo, es cuando nos damos cuenta”.

20. ¿Existen internos con necesidades especiales por discapacidad física?

“Claro que sí, como no”.

21. ¿Cuáles son los que más se presentan?

“Los internos que ya llegan así”.

22. ¿Usted cree que el centro penitenciario se encuentre en las condiciones para recibir esas personas?

“Yo creo que hasta ahorita no hay ningún problema; claro hay deficiencias, pero es normal, porque cuando trasladamos a alguien nunca nos han puesto un ‘espérate porque no hay

quien lo lleve'. Nosotros nos registramos y nos proporcionan la unidad y en unos 7 minutos llega sano".

23. Aquí, en el centro penitenciario, ¿trabaja junto con otras áreas?

"Aquí hay coordinación en todo, y se combinan, uno puede opinar y se llega a un consenso y se define que es lo que procederá".

24. En cuanto a la visita conyugal, ¿cuenta con otro método de prevención?

"Se les da una plática, y se realizan los exámenes médicos a ambos y, si llega a tener alguna enfermedad el hombre o la mujer, se les da tratamiento del Sector Salud. Eso lo controla el médico de turno.

Si por ejemplo, se agenda una cita conyugal, y se le pide a la esposa los exámenes, si ella cuenta con una enfermedad contagiosa, uno ya cuenta con un margen de tres días para avisar que la esposa no va a poder ingresar por que tiene una enfermedad. Esto uno lo hace para prevenir, porque de otra forma se vuelve una cadena, la esposa contagia a su marido y este a una amiga que vino a visitarlo, y ella al salir contagia a su esposo, es todo un proceso por no atenderse y lo que queda en nosotros es prevenir".

25. En temas de salud, ¿existen planes para conservar la limpieza y que las instalaciones estén aptas para los internos?

"Aquí tratamos de mantener la limpieza, y en el resto del centro a pesar de que no voy, -yo conozco a donde voy nada más-, las veces que entro esta muy limpio. Cada vez que se va la visita yo me pongo a limpiar mi área porque así me gusta y los baños también".

26. ¿Qué factores médicos y de salud se toman en cuenta para saber en el hecho de pre liberación? ¿A usted le piden su opinión?

"Por eso hay personal de consejo, ahí es donde uno entra y se revisan los expedientes y el historial clínico del paciente. Ahí se decide si se puede quedar o se puede ir, depende de la situación. Ahí entra un departamento ya sea jurídico o trabajo social que lo analizan, todo ese proceso también cuenta".

27. Ya estuvimos en la clínica de adicciones, nos comentaban que eran la generación 51, ¿Cuáles son las adicciones que se presentan con mayor frecuencia en este penal?

"Aquí toman de todo, hasta una cascara de plátano la fermentan, pero lo normal es la marihuana y la cocaína; ahorita por ejemplo, se realizó un dictamen a una mujer [que acudió como visitante] y salió positivo. A ella, el proceso que se hace es llevarla al centro porque yo solo me dedique al dictamen.

Aquí en el departamento ya no le toca tratarlo, se van directo al centro de adicciones. Es que aquí todo esto cuenta para ellos, como un apoyo para disminuir la condena; muchos se meten ahí, otros a psicología, otros se van allá o aquí y lo hacen porque buscan salir antes, pero hay algunos que con tres meses lo vuelven a retomar.

Considero que deberían de tener otro tipo de medidas un poco más fuerte, porque, por ejemplo, cuando perdemos a un familiar no te recuperas en tres meses, te tardas más tiempo para recuperarte. Los primeros meses andas cabizbajo; en el tercer mes andas más o menos y lo sigues recordando al ser querido, porque aún no lo asimilas, pasa lo mismo, por eso, para mí tres meses no son los adecuados".

28. Doctor, nos mencionaba que cuenta con un registro de todas las enfermedades, ¿Existe un área en especial donde se ubiquen a los pacientes que cuenten con enfermedades venéreas o de transmisión sexual?

“No, eso lo cuenta la dirección; en el archivo ellos tienen el registro de cuantos pacientes tiene diabetes, cuántos son hipertensos, cuántos son los que cuentan con cirrosis, todo eso está registrado, están separados por edades también.

Por ejemplo, nosotros cada mes, realizamos un reporte donde registramos las edades, también cuantos fueron los diabéticos, los que cuentan con faringitis, también los que hayan recaído, en el historial clínico, cuantos fueron los que se ven sospechosos, se realiza un resumen cada mes y se separan por edades”.

29. ¿Llevan un registro también de aquellos internos que fallecen dentro del centro penitenciario ya sea por edad o por alguna enfermedad?

“Aquí hay fallecidos por edad, por enfermedad, porque los matan. Aquí han fallecido porque los golpean, aquí adentro habido de todo porque eso es normal.

Si fallecen en nuestra casa, a veces no podemos darles el auxilio adecuado ni rápido; ahora aquí, de allá hasta acá traer un enfermo o algo, cuando llegan a veces no podemos nada; realizamos las maniobras, también el RCP pero a veces ya no funciona y hay que hablar al Ministerio Público a que venga y tome datos y hacer el dictamen de él.

En lo personal en mi guardia desde que entré no ha fallecido nadie, tengo un año y tres meses – entre el 3 de Noviembre – y desde esa fecha no ha fallecido nadie, durante el día desconozco porque no vengo, pero durante mi tiempo no, quizás si vengan muy enfermos, pero no fallecen.

Aquí es normal todo, desde enfermedades hasta riñas, es muy normal pero cuando nos toca, nos toca”.

30. De internos con problemas psicológicos, ¿esos no les tocan doctor?

“Pacientes con problemas psicológicos si te tocan. A esos internos se les medican; conmigo llegan y luego lo canaliza un psiquiatra.

El problema que más se presenta aquí es la depresión y más en navidad o en diversas fiestas, porque les entra la melancolía. Pero llegan con uno y empiezan a platicar y cuando terminan se van riendo y se les olvidan cual era el motivo, solo necesitan ser escuchados y tratados sin medicamento.

El máximo índice de los internos que han tenido depresión ha sido como 10 por año. Por ejemplo, si un familiar cercano fallecen, los familiares toman la decisión de traer el cuerpo o las cenizas, el interno se siente cabizbajo y, si les damos una pastilla para depresión, ellos recordaran su problema, pero hay que estar conscientes de lo que está pasando y de lo que sigue”.

31. ¿Ha habido casos de interno que se suiciden dentro del centro penitenciario?

“Sí, si habido casos; porque los mismos guardias han encontrado los recados. Yo solo acudo cuando me dicen que hay un paciente que no se mueve, pero necesito saber en qué condiciones se encuentra para saber qué es lo que voy a necesitar. Desde que llegue no habido nada, quizás en un 2009, 2010, 2011 si, pero ahorita no”.

Capítulo 5

Adicción: La otra de prisión de un interno

Oscar Eduardo Guerrero Sandoval¹

Palabras clave: *Adicción, Droga, Reinserción Social, Tratamiento..*

Resumen

Dentro de este capítulo se analizó la situación que viven los internos con algún tipo adicción dentro del penal de “Apodaca” en el estado de Nuevo León, México. La información fue obtenida mediante una encuesta realizada a los internos del penal, la cual arrojó datos relevantes sobre la existencia de sustancias adictivas dentro del penal y los tipos de adicciones que prevalecen dentro de ese núcleo poblacional analizado.

Según los datos obtenidos en la encuesta, uno de cada tres internos padece problemas de adicción y de éstos, casi la mitad comenzó a consumir algún tipo de droga antes de los 15 años de edad. Autores como Jorge Villatoro (2016), refiere que en los últimos 23 años el uso de drogas en la población de entre 10 y 18 años se ha duplicado al pasar de 8.2% a 17.2%. Dentro del presente capítulo se establece que siete de cada diez internos dentro del penal manifestaron padecer algún tipo de adicción antes de ser ingresados al penal de “Apodaca”.

Los datos obtenidos también mostraron (según refieren los propios internos), la presencia de varios tipos de drogas dentro de las instalaciones del penal y una clara preferencia por parte de los internos a consumir drogas ilegales sobre las legales lo que sin duda esta generando problemas internos de tráfico de drogas y de seguridad.

Como respuesta a este problema, el penal de “Apodaca” cuenta con una clínica de adicciones fundada en el año 2003, por la que han pasado 52 generaciones de internos quienes han recibido tratamiento general contra sus adicciones. Sin embargo, las autoridades del penal reconocen que aún no ha tenido los resultados esperados, ya que 5 de cada 10 después de un tiempo recaen en algún tipo de adicción.

Introducción

“En todo tiempo y lugar, en toda cultura y agrupamiento social, ha existido un consumo de sustancias con diferentes fines. Pero es el siglo XX el momento histórico en el que el

¹ Responsable del área de divulgación y producción audiovisual de la Unidad Académica de Docencia Superior de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

consumo de drogas apareció como un “fenómeno social” que acabó transformándose en un problema global” (Sánchez & Pérez, 2014. P.4).

El Estado de Nuevo León cuenta con tres penales. De entre éstos destacan el penal del “Topo Chico” y el de “Apodaca”, debido al frecuente número de conflictos internos que se han suscitado dentro de ellos y, que en los últimos años, los han llevado a tener la atención de los reflectores nacionales e internacionales.

Autores como Azaola, afirman que estas pugnas son consecuencia de que “ en el país el 65 % de los penales padecen autogobierno por parte de los internos “, lo cual es un grave problema pendiente a atender por parte de las autoridades federales.

En las últimas décadas los penales en México se han convertido en un verdadero foco rojo en donde procesos como el de la reinserción social se han desvirtuado al grado de comprometer su efectividad. Problemas como la sobrepoblación, el desabasto de alimentos y medicamentos, la falta de custodios, los constantes enfrentamientos, las fugas de internos y problemas de adicción comprometen la finalidad de los penales.

Ya anteriormente la Comisión Nacional de Derechos Humanos había denunciado la existencia de gobiernos y cogobiernos formada por internos organizados en diferentes penales en el País. En 2012 después de haber visitado 101 penales regionales y 17 penales federales en el País, la CNDH señaló que en sus visitas realizadas no les fue posible conocer todas las instalaciones de los penales debido a que los custodios manifestaron no tener las llaves de distintas áreas debido a que se encontraban en manos de los internos, además de no poder acceder algunas sitios que se encontraban cubiertas con cartón y cobijas por parte de los internos.

Se encontró que dentro de estos autogobiernos existen tráfico y consumo de drogas legales e ilegales según manifiestan los propios internos, lo que genera inevitablemente problemas de adicción dentro del penal, esto se suma al número de internos que ya presentaban algún tipo de adicción antes de ingresar al penal.

En el presente capítulo se analizaron los datos obtenidos a través de la aplicación de una encuesta a los internos del penal de “Apodaca” que presentaban algún tipo de adicción. Los resultados obtenidos en el penal confirmaron la presencia de varios tipos de drogas.

El penal de “Apodaca” cuenta desde el 2003 con una clínica de adicciones por la cual han pasado a la fecha 51 generaciones. En esta clínica el interno con adicciones es aislado a un pabellón donde recibe un tratamiento por 100 días y esta conformado en tres etapas: la primera y segunda de 45 días cada una y finalmente la tercera de 10 días solamente. Durante todo este tiempo los internos reciben terapias de grupo, individuales y familiares, además de acondicionamiento físico.

Un dato que inmediatamente llama la atención, es el hecho de que en la clínica se lleva un tratamiento general para todos los tipos de adicciones, lo que puede estar afectando en el alto índice de recaídas por parte de los internos que han llevado el tratamiento en la clínica.

Fundamentación teórica

Para que un interno con adicción logre llevar de manera correcta su proceso de reinserción, es necesario que primero lleve el proceso de rehabilitación. De tal forma que el contar con recursos legales para enfrentar este tipo de problema es de suma importancia dentro de un penal.

En México la Ley Nacional de Ejecución Penal prevé el apoyo a los internos que padecen algún tipo de adicción. En su capítulo VIII sobre la **justicia terapéutica**, la ley establece las bases de estos programas, los principios, las formas, las modalidades y la naturaleza de los centros de tratamiento.

Estos programas que se desarrollan de forma voluntaria por parte de los internos, deben ser proporcionados de forma gratuita y en base a una previa evaluación y diagnóstico del interno. La información obtenida ayudará a elaborar un programa de acuerdo con las necesidades y características de cada individuo dentro de estos centros de tratamiento.

Es necesario también, que las personas que se encuentran encargadas de estos centros de tratamiento cuenten la capacitación adecuada en los distintos tipos de tratamientos de acuerdo a cada adicción y que comprendan sobre las distintas etapas de cada una de ellas; que conozcan además, los procesos por los cuáles los internos desarrollaron sus conductas adictivas y sepan reorientarlos de manera correcta a través de nuevas terapias que hagan a estos ser más consientes de los problemas que conlleva su adicción.

El presente artículo tiene como objetivo el conocer la situación en que viven los internos que presentan algún tipo de adicción dentro del penal de “Apodaca” N.L; México, y los tipos de ayuda que las autoridades del penal ofrecen además de sus resultados.

Resultados

El penal de “Apodaca” presenta una población total de 1996 internos, de los cuales 111 internos (35.6%), aceptaron padecer problemas de adicción lo que representa 1/3 de la población total del penal.

TABLA 1
Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que afirman padecer alguna adicción

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí la padece	111	35.6%
No la padece	159	51.0%
No contestó	42	13.5%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

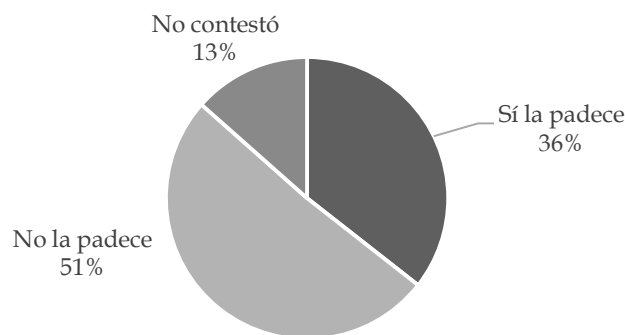


FIGURA 1

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman padecer alguna adicción. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De los 312 internos que contestaron la encuesta, 42 de ellos (13.5 %) no contestaron la pregunta por lo que el número de personas con adicción podría representar un porcentaje mayor.

Del total de los internos con problemas por adicciones, el 70.3% manifestaron haber padecido algún tipo de adicción antes de haber ingresado al penal, mientras 17 internos (15.3%) manifestaron haber adquirido algún tipo de adicción dentro del penal.

TABLA 2

Momento en el que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" comenzaron a padecer una adicción

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Antes de ingresar	78	70.3%
Dentro del CERESO	17	15.3%
No contestó	16	14.4%
Total	111	100%

¹Se consideran las 111 personas que padecen una adicción. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

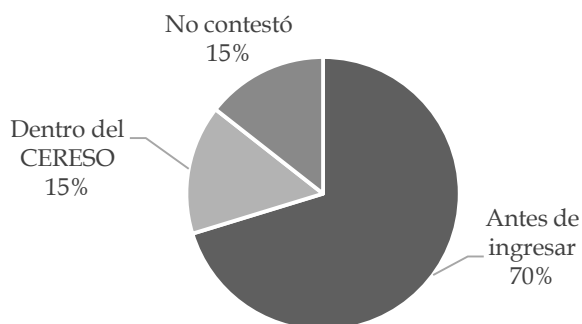


FIGURA 2

Momento en el que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" comenzaron a padecer una adicción. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Cabe señalar que de los 111 internos que contestaron la encuesta de adicciones, el 14.4% (16 internos) no contestaron la pregunta por lo que el número de personas con adicción podría representar un porcentaje mayor.

Del total de la población que padecen algún tipo de adicción dentro del penal de “Apodaca”, se observa un alto índice de consumo : tabaquismo 41%, Varias sustancia adictivas 21.6%, Marihuana 17.1 % y Alcohol 9.0% principalmente.

TABLA 3

Tipo de adicción que padecen las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Cigarros/tabaco	46	41.4%
Alcohol	10	9.0%
Marihuana	19	17.1%
Cocaína	1	0.9%
Psicotrópicos	3	2.7%
Otras drogas	2	1.8%
Varias drogas/sustancias	24	21.6%
No contestó	6	5.4%
Total	111	100%

¹Se consideran las 111 personas que padecen una adicción. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

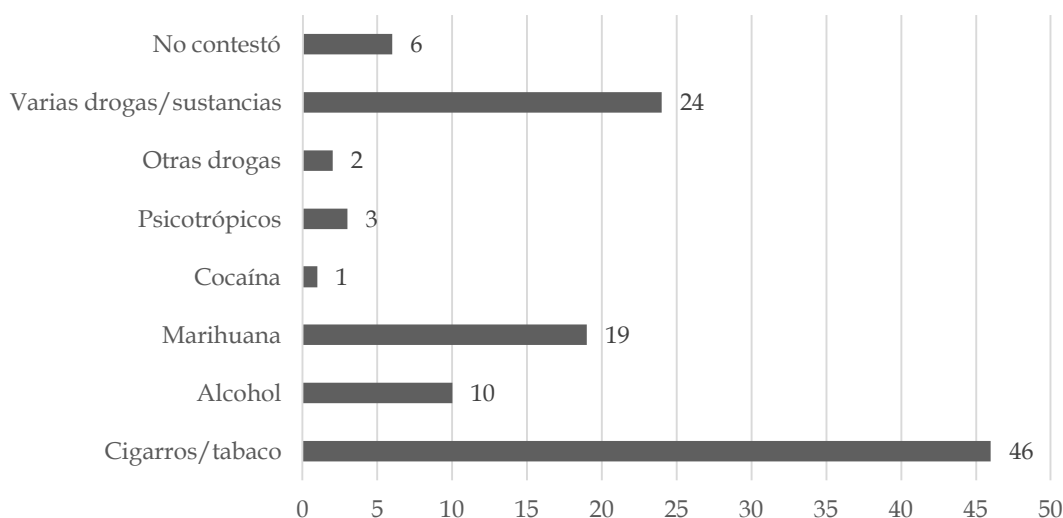


FIGURA 3

Tipo de adicción que padecen las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Aunque las drogas mencionadas en la parte superior son las que los internos refieren con mayor presencia dentro del penal, se sabe por informaciones recientes del consumo de otras como la cocaína la cual aparece con un porcentaje bajo de consumo, es evidente por hechos recientes su existencia dentro del penal de manera más representativa.

Del total de la población que manifiesta padecer de una adicción, el 45% (17 internos), manifestaron haber comenzado a consumir algún tipo de sustancia adictiva antes de los 15 años de edad, mientras que el 36% (40 internos), reconocieron haber comenzado a consumir algún tipo de droga de los 15 años en adelante. Juntos estos dos rangos alcanzan el 81% del total de la población.

TABLA 4

Edad en el que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" comenzaron a padecer una adicción¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 15 años	50	45.0%
De 15 a 25 años	40	36.0%
De 26 a 35 años	3	2.7%
Más de 35 años	7	6.3%
No contestó	11	9.9%
Total	111	100%

¹Se consideran las 111 personas que padecen una adicción. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

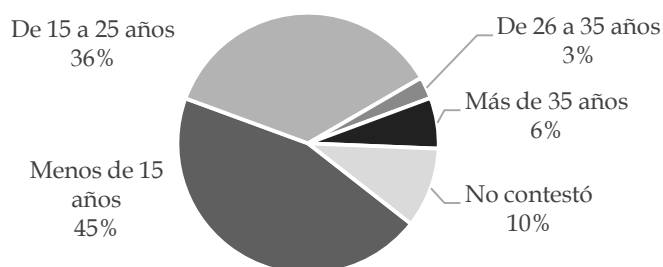


FIGURA 4

Edad en el que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" comenzaron a padecer una adicción. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por otra parte, dentro del total de esta población, 11 internos, el (9.9%) no contestaron, por lo que los porcentajes podrían variar en las edades en las que comenzaron a consumir sustancias adictivas podría variar.

Del total de los internos con problemas de adicción en penal de "Apodaca", 51 reclusos (45.9%) manifestaron haber tenido un tratamiento para su adicción antes de ingresar al penal, mientras 45 de ellos (40.5%), comentaron que no pudo tener acceso algún tratamiento contra su adicción.

TABLA 5

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que tuvieron un tratamiento para su adicción antes de ingresar al penal¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí tuvo acceso	51	45.9%
No tuvo acceso	45	40.5%
No contestó	15	13.5%
Total	111	100%

¹Se consideran las 111 personas que padecen una adicción. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por lo manifestado por los internos que tuvieron la oportunidad de llevar un tratamiento antes de ingresar al penal, puede inferirse que este no tuvo los resultados esperados lo cual puede estar condicionado a diversos factores.

Del total de la población de los internos con adicciones, solo el 37 internos (33.3%), han llevado anteriormente algún tipo de tratamiento de adicciones, mientras que 50 internos (45%), declaran que no se habían tratado anteriormente y 24 internos (22.6%), no contestaron.

TABLA 6

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han tratado su adicción anteriormente¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí la ha tratado	37	33.3%
No la ha tratado	50	45.0%
No contestó	24	22.6%
Total	111	100%

¹Se consideran las 111 personas que padecen una adicción. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Debe considerarse que casi la mitad de la población de la clínica que representan el 45% no han llevado un tratamiento previo a su adicción y el 24% (24 internos), no contestaron la pregunta.

De los 111 internos entrevistados que aceptaron padecer algún tipo de adicción, solo 22.5 % (25 internos) han estado internados dentro de la clínica de adicciones, mientras 56.8% (63 internos), no han estado internados dentro la clínica.

TABLA 7

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han estado internados en la clínica de adicciones de la institución¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha estado	25	22.5%
No ha estado	63	56.8%
No contestó	25	30.7%
Total	111	100%

¹Se consideran las 111 personas que padecen una adicción. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

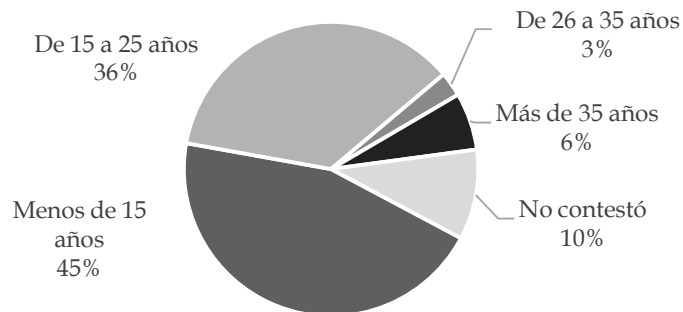


FIGURA 5

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han estado internados en la clínica de adicciones de la institución. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Dentro de la clínica de adicciones en el penal de Apodaca, el 80% de los internos, manifestaron estar internados de forma voluntaria y solo 5 internos (20%), comentaron estar ahí de forma obligada.

TABLA 8

*Forma en la que ha sido el internamiento en la clínica de adicciones de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Fue voluntaria	20	80.0%
Fue obligada	5	20.0%
No contestó	0	0%
Total	25	100%

¹Se consideran las 25 personas que padecen una adicción y que han sido internadas en la clínica de adicciones. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De confirmarse esta acción se estaría incurriendo en una violación al artículo 171 de la Ley Federal de Ejecución Penal al tener a estos internos dentro de la clínica en contra de su voluntad.

El 92% de los internos que se encuentran dentro de la clínica manifestaron llevar terapias como parte de su tratamiento, en contraste el 8.0% no lo hace. En estas terapias, los internos comentaron que están apoyados siempre por el personal de psicología y sus monitores quienes están constantemente platicando con ellos en el proceso.

TABLA 9

*Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que durante su internamiento en la clínica de adicciones han recibido terapias*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí recibe terapias	23	92.0%
No recibe terapias	2	8.0%
No contestó	0	0%
Total	25	100%

¹Se consideran las 25 personas que padecen una adicción y que han sido internadas en la clínica de adicciones. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

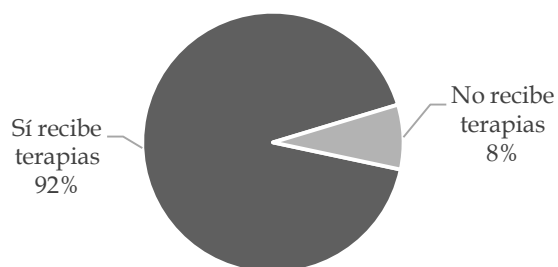


FIGURA 5

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que durante su internamiento en la clínica de adicciones han recibido terapias. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En este sentido, los internos que han tomado sus terapias manifiestan que a través de estas se han sentido mejor y que les han ayudado a sentirse más tranquilos y relajados además de poder tomar mejores decisiones. Los internos manifiestan haber tomado diferentes tipos de terapia entre los que se destacan la terapia grupal con 56% (14 internos), la terapia individual con 20% (5 internos) y familiar 8% (2 internos).

TABLA 10

*Tipo de terapias recibidas durante el internamiento en la clínica de adicciones de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Individual	5	20.0%
Grupal	14	56.0%
Familiar	2	8.0%
Individual y grupal	1	4.0%
No contestó	3	12.0%
Total	25	100%

¹Se consideran las 25 personas que padecen una adicción y que han sido internadas en la clínica de adicciones. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

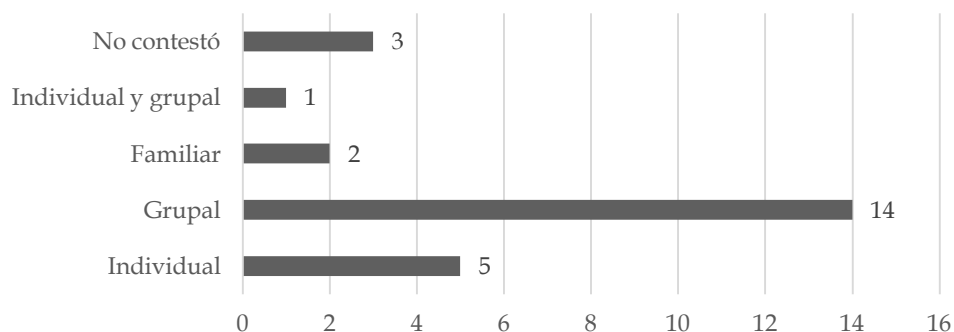


FIGURA 5

Tipo de terapias recibidas durante el internamiento en la clínica de adicciones de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca". Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Destaca que la mayoría de las terapias son de forma individual y se infiere que es la forma en la que los internos lleven mejor el proceso al sentirse en confianza con su Psicólogo, mientras que la terapia que más frecuentemente realizaron fue la grupal con el 56% de participación.

De un total de 25 internos en tratamiento en la clínica de adicción quince internos (60%) manifestaron que recibían el tratamiento de adicciones de forma gratuita, mientras 8 internos (32%) de los entrevistados comentó que si tiene costo su estancia dentro de la clínica y 2 internos (2%) prefirió no contestar.

TABLA 11

*Costo de las terapias durante el internamiento en la clínica de adicciones de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha tenido costo	8	32.0%
No ha tenido costo	15	60.0%
No contestó	2	8.0%
Total	25	100%

¹Se consideran las 25 personas que padecen una adicción y que han sido internadas en la clínica de adicciones. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

El artículo 176 de la Ley Nacional de Ejecución Penal menciona que los tratamientos que los tratamientos que reciba el interno deben ser de forma gratuita, por lo que de ser ciertas las afirmaciones de que el tratamiento tiene algún costo, se estaría cayendo en una irregularidad por parte de las autoridades del penal de "Apodaca".

De una población total de 25 internos en tratamiento dentro de la clínica para adicción el 44% (11 internos), han manifestado haber recibido otros apoyos aparte del que se da en la clínica, mientras que el 10 internos (equivalente al 40%), manifestaron no haber recibido ningún tipo de atención adicional a los brindados por la clínica y el 16% (4 internos), no contesto.

TABLA 12

*Otro tipo de atención recibido aparte del que se da en la clínica de adicciones de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí la ha recibido	11	44.0%
No la ha recibido	10	40.0%
No contestó	4	16.0%
Total	25	100%

¹Se consideran las 25 personas que padecen una adicción y que han sido internadas en la clínica de adicciones. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

No se especifica que tipo de ayuda recibieron los internos dentro de la clínica, ni quienes fueron las personas o instituciones que ayudaron al interno.

El 28.5% del total de los internos encuestados (312 internos), manifestaron saber de la existencia de sustancias adictivas dentro del penal, mientras que el 24.7% (77 internos), comentó no saber sobre la existencia de drogas dentro del penal de "Apodaca".

TABLA 13

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que conocen la existencia de sustancias adictivas dentro de las instalaciones

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí sabe de la existencia	89	28.5%
No sabe de la existencia	77	24.7%
No contestó	146	46.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Es de llamar la atención, el hecho de que el 46.8% (146 internos) de los internos no contestó esta pregunta, además de los internos que manifestaron no saber de la existencia de estas sustancias 24.7% (77 internos), los cuales en conjunto alcanzan un porcentaje de 71.5 % (223 internos), por lo anterior puede inferirse una negativa clara a reconocer la presencia y distribución de drogas ya sea por miedo a represalias o por ser un consumidor activo.

Los internos que si reconocieron la existencia de sustancias adictivas en el penal comentaron que la principal droga que se consume es el tabaco con 43.8% (39 internos), el uso de varias sustancias con 33.4% (30 internos), la marihuana 7.9% (7 internos) y el alcohol con 3.4% (3 internos).

TABLA 14

Sustancias adictivas que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" afirman que existen dentro de las instalaciones¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Tabaco	39	43.8%
Alcohol	3	3.4%
Marihuana	7	7.9%
Cocaína	1	1.1%
Psicotrópicos	2	2.2%
Otros	4	4.5%
Varias sustancias	30	33.4%
Todas las anteriores	3	3.3%
Total	25	100%

¹Se consideran las 89 personas que afirman que existen sustancias adictivas dentro de las instalaciones. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

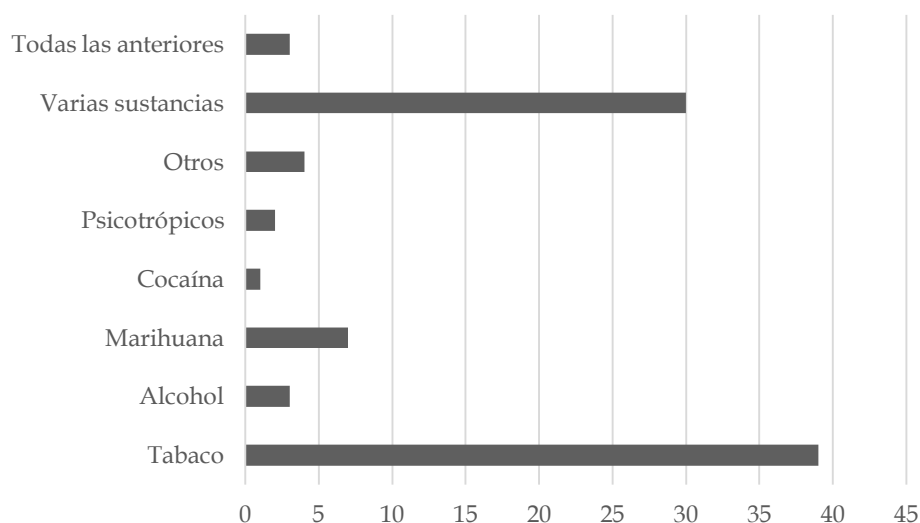


FIGURA 5

Sustancias adictivas que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" afirman que existen dentro de las instalaciones. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Al sumar los porcentajes se puede observar que los internos con problemas de adicción tienen una preferencia de consumo hacia el uso de drogas ilegales (49.1%), sobre las drogas legales (47.2%).

De un total de 25 internos pertenecientes a la generación 51 de la clínica de adicciones, el 68% reconoce estar dentro de la clínica buscando ser beneficiados en su expediente, mientras que solo el 16% (4 internos) manifiesta estar ahí para tratar su adicción y otro 16% (4 internos), no contestó la pregunta.

TABLA 15

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han estado internados en la clínica de adicciones buscando ser beneficiados por el juez¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha buscado	17	68.0%
No ha buscado	4	16.0%
No contestó	4	16.0%
Total	25	100%

¹Se consideran las 25 personas que padecen una adicción y que han sido internadas en la clínica de adicciones. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Puede observarse que la mayoría de los internos dentro de la clínica de adicciones, busca estar primordialmente para ser beneficiados en su expediente ante el juez y no para rehabilitarse de su adicción, lo que podría estar repercutiendo en el alto índice de recaídas que se observa en los internos que han estado dentro de la clínica.

Referencias bibliográficas

- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2016) Ley Nacional de Ejecución Penal. Recuperado de: <http://www.diputados.gob.mx>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2015) Diagnóstico Nacional de Supervisión Penitenciaria: CERESOS, CEFERESOS y prisiones militares. Recuperado de: <http://www.cndh.org.mx>
- Entrevista al Dr. Juan José Roque. Director de salud mental y adicciones de la Secretaría de Salud de Nuevo León en el "Programa Enfoque" <https://www.youtube.com/watch?v=WriapSY8nDg>
- National Institute on Drug Abuse (2017) Las drogas, el cerebro y el comportamiento: La ciencia de la adicción. Recuperado de: www.drugabuse.gov.
- Ochoa, S. (29 de abril de 2015) Criminales presos controlan 65% de las prisiones: experta. Milenio. Recuperado de: <http://www.milenio.com>
- René, P. (26 de enero de 2016) Se duplica consumo de drogas en menores. El Universal. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.mx>
- Romaní, O. (1999) Las drogas: sueños y razones. España: Ariel
- Sánchez, R. y Pérez, P. (2014) Neuropsicología de la adicción. España: Editorial Médica Panamericana.
- Uzon, J. (20 de noviembre de 2013) Más de la mitad de las cárceles en México es controlada por los presos. Actualidad. Recuperado de: www.actualidad.rt.com

Entrevista

El trabajo contra las adicciones en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”

*Oscar Eduardo Guerrero Sandoval*¹

Para la reinserción social, el tratamiento de las personas privadas de la libertad en contra de las adicciones es un punto toral. Para los internos abandonar su dependencia a diversas sustancias les permitirá desarrollar una mejor calidad de vida y tener mejores posibilidades de regresar al sistema social con éxito.

Según datos del Departamento de Criminología del Centro de Reinserción Social “Apodaca”, más del 75% de las personas recluidas en esta instalación penitenciaria presentan algún tipo de adicción; entre estas, las que se se presentan con mayor frecuencia son el tabaco, el alcohol, marihuana y cocaína. Estos datos muestran concordancia con las opiniones emitidas por 312 personas privadas de la libertad que forman parte de este estudio.

Durante una visita realizada durante el mes de febrero de 2017 al CERESO “Apodaca” se pudo conocer las instalaciones de la “Clínica de adicciones”. Este lugar, creado en el año 2003, cuenta con personal de psicología, médico y enfermera; mismo que atiende de 20 a 30 internos por generación; al momento de la visita, atendían a la número 51.

El área donde las personas privadas de la libertad fue remodelada y tiene una capacidad para albergar a 40 internos. En su pabellón principal, se mantiene las personas privadas de la libertad que buscan rehabilitarse, aislados del resto de la población penitenciaria durante 100 días, divididos en dos etapas de 45 días y una tercera de 10 días.

Sin embargo, cuando el equipo de investigación acudió al CERESO “Apodaca” el encargado de esta área se encontraba ausente; así mismo, el resto del personal (psicológico, médico y de enfermería) tampoco se encontraban en el lugar. La tutela de quienes en este lugar se rehabilitan estaba a cargo de varios “monitores”, internos que habían pasado con éxito el proceso en contra de una adicción.

¹ Responsable del área de divulgación y producción audiovisual de la Unidad Académica de Docencia Superior de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Las autoridades penitenciarias, en su labor para incrementar las posibilidades de reinserción social de las personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca", junto con diversas organizaciones sociales, han realizado esfuerzos importantes en materia del combate contra las adicciones; empero, estos pueden resultar insuficientes para una población de poco más de 2 mil internos en donde un tercio de la misma sufre de una adicción.

Según las opiniones del personal encargado, el tiempo de tratamiento contra las adicciones puede ser insuficiente; las estadísticas de efectividad alcanzan menos del 50% en los internos de adicción, aunado al hecho de que las posibilidades de recaer en este padecimiento son altas. Así mismo, otro factor que compromete la efectividad de este tratamiento, es que este es prácticamente el mismo para todos los pacientes independientemente de su problema, además, no se cuenta con medicamentos especializados.

Las dinámicas de trabajo con los internos dentro de la clínica se inclinan hacia la recuperación del interno; sin embargo, su principal motivación se fundamenta en obtener un beneficio legal. No se podrán tener mejores resultados si la mayoría de internos se encuentran llevando el tratamiento contra las adicciones no por convicción sino por obtener una buena referencia ante el juez y por ende una posible reducción de condena, lo que no conlleva una verdadera rehabilitación.

A continuación se reproduce la entrevista realizada vía correo electrónico con el licenciado Ricardo Torres, Coordinador contra las Adicciones del Centro de Reinserción Social "Apodaca":

Entrevista

¿Con cuántas personas cuenta su coordinación y que perfiles tienen?

"2 Psicólogos, 1 Médico, 1 Enfermera"

¿Qué tipos de adicciones existen dentro de este penal?

"Consumo de tabaco y marihuana".

¿Cuál es la droga que más consumen los internos?

"Tabaco".

¿Qué porcentaje de las personas que actualmente se encuentran reclusas dentro de este penal son adictas?

"1503 internos consumidores de tabaco".

Dentro del penal, ¿los internos con problemas de adicción tienen asignada un área especial?

"No, solo cuando están internados en la clínica que se encuentra dentro del penal".

¿Los internos con adicciones llevan alguna dieta especial?

"No".

¿Es difícil para un interno con adicción llevar un tratamiento dentro de un penal?

“Depende de cada persona hay casos difíciles pero se les trata de ayudar a través de la clínica, dependerá de la disponibilidad del paciente adicto”.

¿Hay una tratamiento estándar o existe un tratamiento para cada tipo de adicción?

“El médico debe manejar cierto tipo de tratamiento para cada uno de ellos y depende también de la cantidad de consumo de estas drogas”.

¿Qué medicamentos se utilizan dentro del penal para tratar las adicciones?

“Los recetados por el psiquiatra”.

¿Qué tratamientos existen para cada adicción?

“El internamiento y el ambulatorio”.

¿Reciben los internos con adicción terapias psicológicas?

“Todos los internos reciben terapia psicológica”.

¿Son de forma grupal o individual?

“Mixtos”.

¿Cuántas veces asisten a su terapia al mes?

“Dentro de la clínica de adicciones asisten diariamente”.

¿Interviene la familia del interno en su rehabilitación?

“En ocasiones”.

Fuera de su tratamiento ¿el interno con adicción, requiere algún trato diferente del resto de los internos?

“Sí, aplicando los distintos programas preventivos y de tratamiento proporcionados por el centro penitenciario. Se le canaliza a grupos o programas como a cualquier otro interno pero si se le pone una mayor atención por la problemática que presenta”.

¿Tiene algún costo el tratamiento contra las adicciones para el interno?

“Ningún costo”.

¿Qué ocupa un adicto para rehabilitarse dentro de un penal?

“Voluntad y prestadores de servicio, ganas de superación, de ser mejor persona y de no volver a caer en lo que lo trajo al penal”.

En su experiencia, ¿Qué es lo más difícil de enfrentar para un interno con adicción en su proceso de rehabilitación dentro del penal?

“La abstinencia es lo más difícil, el equipo médico es el que debe analizar a estos internos para poderles dar un adecuado tratamiento”.

De los internos que presentan una adicción y se encuentran en tratamiento, ¿Cuántos lo hacen de manera voluntaria?

“Todos los internos que se encuentran en tratamiento es de forma voluntaria pero puede haber casos especiales de internos que están en rehabilitación por orden de un juez y es por consumo de drogas fuertes”.

En la clínica contra las adicciones, ¿Cuál es el papel que el monitor realiza?

“No deja que el interno recaiga, él acompaña y apoya a los internos en su tratamiento”.

¿El interno recibe alguna disminución en su condena si deciden llevar el tratamiento contra las adicciones?

“No recibe disminución pero si puede ser considerado por un juez para cuestiones de liberación”.

¿Cómo se maneja el tratamiento de estos internos cuando recaen dentro del penal?

“Ingresos/ reingresos a la clínica de adicciones o se canaliza a otros departamentos”.

¿Qué hay atrás de la adicción de un interno, que normalmente no tomamos en cuenta?

“Lo que lo llevo al consumo, pueden ser muchos problemas como el medio en que se desarrolla”.

¿Cómo se detecta un interno con problemas de adicción?

“En base a signos y síntomas (cuadros clínicos). A través de la observación en su comportamiento ya que varia, puede ponerse violento, o con ganas de cortarse”.

Al detectar su adicción, ¿qué medidas se toman con él?

“Se elabora un reporte y se envía al consejo técnico en donde se determina que hacer para apoyar al interno además de canalizarlo a la clínica”.

¿Es fácil que un interno tenga acceso a las drogas en un penal? Y ser así ¿A qué drogas puede tener acceso más fácilmente ?

“Desconozco que tan fácil pueda ser, en base a interrogatorio directo, la droga de mayor consumo es la THC (mariguana). Drogas como el tabaco es fácilmente de conseguir”.

Con que frecuencia se ha detectado que un interno con adicción consume drogas dentro del penal?

“Con el tabaco es común y en cuestión de otras drogas es muy raro”.

¿Qué es lo que la droga ofrece a un interno con adicciones dentro de un penal?

“De acuerdo a bases científicas placer y necesidad física”.

¿Quiénes son los internos más vulnerables a iniciar el consumo de drogas dentro del reclusorio?

“Los que presentan antecedentes de consumo (adicción)”.

¿Por qué razón comienza a consumir drogas un interno que antes no lo hacia dentro del penal?

“Puede ser por el estrés por varios casos como su situación jurídica, o la situación de su familia”.

Que controles o medidas preventivas existen en el penal para evitar que la droga llegue a los internos?

“Se realizan revisiones por seguridad y se manejan programas de prevención que brinda apoyo por parte de la clínica y el departamento de psicología a través de la educación de los internos”.

¿Qué porcentaje de internos con adicción logran rehabilitarse dentro de este penal?

“60%”.

¿Se cuenta con algún programa de prevención o tratamiento de adicciones dentro del penal?

“Sí, dentro de la clínica ,el de los 100 días”.

¿Actualmente este penal cuenta con apoyo de alguna ONG para los realizar tratamientos?

“Existen varias asociaciones que brindan el apoyo a la clínica pero no recuerda cuales”.

¿Colaboran otros especialistas en los tratamientos de los reclusos con adicción?

“Sí”.

¿De qué forma ayuda al interno en su reinserción social, el abstenerse de adicciones como el alcohol y las drogas?

“Le ayuda para desarrollar una resistencia para el momento de estar fuera del penal, se le trata de hacerlo reflexionar de que de seguir en lo mismo van a regresar al mismo lugar”.

¿Su adicción viene relacionada con el delito?

“Algunas veces, pero no siempre”.

¿Cuándo se tiene información de que una persona esta ingresando a este penal por un delito que viene relacionado con el uso de drogas, ¿Cuál es el proceso a seguir?

“Se le canaliza a un programa que se llama “exploradores” que trata de concientizarlos de los problemas que causan el uso de determinadas drogas, los problemas físicos y psicológicos”.

En su opinión, ¿qué hace falta para reforzar los programas de rehabilitación dentro del penal?

“Recursos materiales y humanos, áreas especiales para rehabilitados. Hasta ahora se ha tenido apoyo de algunas organizaciones, pero nunca esta demás el recibir más ayuda”.

Capítulo 6

Comorbilidad psiquiátrica en la Clínica de Desintoxicación “Tu puedes salvar tu vida de las adicciones” ubicada en el Centro de Reinserción Social (CERESO) del Municipio de Apodaca, Nuevo León

Gloria Cuevas Gómez¹

Ana Fresán Orellana²

Silvia Moreno Flores³

Palabras clave: *Comorbilidad, Atención psiquiátrica, Clínica de adicciones.*

Introducción

El problema de las adicciones a sustancias es de tal magnitud que cuando se ha estudiado la epidemiología de los padecimientos psiquiátricos en población mexicana, observamos que los Trastornos por Consumo de Sustancias (TCS) son uno de los 3 diagnósticos psiquiátricos más frecuentes, esto de acuerdo a la Encuesta Nacional de Epidemiología Psiquiátrica ((Medina Mora, 2003) realizada en población comunitaria, donde se encontró que ocupan un segundo lugar con un 9.2 % al presentarse alguna vez en la vida y ocupan un tercer lugar al estudiarse en los últimos 12 meses y 30 días. Sin embargo, al diferenciar los padecimientos por género, son los relacionados al consumo de sustancias los más comunes en los hombres ocupando el primer lugar, a diferencia de las mujeres quienes presentan trastornos afectivos y de ansiedad principalmente (Medina Mora, 2003).

En el estudio de las adicciones en psiquiatría está bien establecida la presencia de otros padecimientos psiquiátricos a la vez. La OMS (Organización Mundial de la Salud) define la comorbilidad como la coexistencia en el mismo individuo de un trastorno inducido por consumo de una sustancia psicoactiva y de un trastorno psiquiátrico (Larrañaga, 2006). También se le denomina patología dual, de acuerdo a Volkov (citado por Szerman Bolotner et al., 2011 pp.250) es descrita como “la presentación en un mismo sujeto de un trastorno mental y un trastorno adictivo”.

¹ Psiquiatra adscrita a la Consulta Externa. Unidad de Rehabilitación Psiquiátrica. S.S.N.L.

² Jefa del Laboratorio de Epidemiología Clínica. Subdirección de Investigaciones Clínicas. Instituto Nacional de Psiquiatría “Ramón de la Fuente”.

³ Psiquiatra adscrita al Área de Hospitalización. Unidad de Rehabilitación Psiquiátrica. S.S.N.L.

Los síntomas de los trastornos mentales y de los problemas de adicciones interactúan y se condicionan mutuamente. Las pruebas obtenidas indican que los trastornos psiquiátricos suelen presentarse antes que los trastornos inducidos por consumo de sustancias, es decir, aumentan la susceptibilidad del individuo frente a estos problemas. Sin embargo, los trastornos psiquiátricos también pueden verse agravados por el consumo de drogas. (Larrañaga, 2006).

Se ha mencionado que los trastornos psiquiátricos más frecuentes de comorbilidad en el abuso de drogas y alcohol son: los Trastornos de personalidad en 50 a 90% de la población con adicciones. Los Trastornos del humor entre 20 y 60%. Los trastornos de ansiedad tienen una prevalencia del 10-50%. El Trastorno por estrés postraumático (TEP) cuenta con una comorbilidad con alcoholismo; hombres 51.9%, mujeres 27.9%; su comorbilidad con drogas ilegales es de 34.5%. (Larrañaga, 2006).

En una revisión de la literatura de los últimos años se encontraron estudios que determinan que aquellos jóvenes con consumo de cannabis también contaban con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en el 38% de los casos (Zulauf & Wilens, 2014); por otra parte en un estudio realizado en población adulta con adicciones, efectuado en 10 países alrededor del mundo encontró que 40% de esta población tenían diagnóstico de TDAH (Van de Glind, 2013).

Cuando nos centramos en aquellos estudios en poblaciones particulares, siendo una de ellas la población en prisión, notamos que la mayor información en psiquiatría proviene de estudios epidemiológicos basados en encuestas realizadas en hogares y población universitaria (Grant & Dawson, 2006; Kessler. 2004; Demyttenaere, 2004 citado en: Szerman, Marín-navarrete, Fernández-Mondragón, & Roncero, 2015). Según una revisión sistemática, únicamente 9% de los estudios han sido realizados en población carcelaria en países de mediano y bajo ingreso, donde la depresión y psicosis fue mayor que en países de alto ingreso. (Fazel y Seewald 2012 citado en Szerman, 2015), lo cual indica que los países de menor ingreso económico cuentan con poblaciones carcelarias con una vulnerabilidad diferente a la de países con mayores ingresos.

El ambiente carcelario donde las condiciones comunes son: poca higiene, hacinamiento, agresión entre reclusos y personal, aislamiento y falta de estimulación pueden tener el efecto de empeorar o contribuir a la aparición de enfermedades mentales. (Shaw, 2009 citado en Szerman, 2015)

En una revisión narrativa de la literatura científica sobre patología dual en poblaciones especiales (Szerman, 2015) al referirse específicamente a las personas en prisión, indican una prevalencia de 50 y 70% de TCS, mientras que la prevalencia para Otros Trastornos Psiquiátricos (OTP) puede llegar a ser entre 11- 42.7%. La prevalencia de la patología dual o comorbida fue considerada entre 6 y 43%; se observó que los trastornos psiquiátricos más comunes y concurrentes con TCS presentes tanto en hombres como en mujeres, fueron los trastornos de personalidad antisocial, trastornos psicóticos, de ansiedad, de estado de ánimo y de déficit de atención. Sin embargo, al centrarnos a la prevalencia encontrada únicamente en hombres en prisiones, en uno de los estudios incluidos en dicha revisión narrativa, con una muestra de 1,478 sujetos, se revelan los siguientes datos: 76.6 % para los trastornos psicóticos, 65 % para los afectivos y 66% para los trastornos de ansiedad, a diferencia de las mujeres con un 74.2%, 65%, y 75.2% respectivamente de acuerdo al estudio de (Butler, 2011, citado en Szerman, 2015).

Un estudio de comorbilidad psiquiátrica en una muestra de personas reclusas en prisión de España (N=152), encontró que la prevalencia de comorbilidad psiquiátrica fue del 35%; donde los trastornos ansiosos son los más prevalentes con 83.3%, los afectivos 79.2% y los psicóticos contaron con .08%. (Casares-López, 2011).

En nuestro país México, Marín-Navarrete et al., (2013) estudiaron una muestra proveniente de los Centros Residenciales de Ayuda Mutua para la Atención de las Adicciones (CRAMAA) o “anexos”, encontrando una comorbilidad del 75.72 % para cualquier diagnósticos psiquiátricos a lo largo de la vida.

Otro estudio mexicano llevado a cabo en hogares del Distrito Federal, concluyó que los trastornos de ansiedad y afectivos son los más comunes en comorbilidad con TCS y que la gravedad del consumo incrementa la comorbilidad; así como afirman que los Trastornos Psiquiátricos anteceden a los TCS. (Caraveo-Anduaga & Bermúdez, 2002). Un ejemplo de esto último es el hecho de que la población infanto juvenil con TDAH tiene 2 veces más la posibilidad de generar Trastorno por Consumo de Sustancias (TCS) y la población con TDAH que además cuenta con diagnóstico de Trastorno de Conducta (TC) tiene 4 veces más la posibilidad de desarrollar un TCS. Las hipótesis para esta relación son factores neurobiológicos, familiares y genéticos (Zulauf & Wilens, 2014). Lo cual nos da una idea del curso que siguen los padecimientos psiquiátricos a lo largo de la vida y la diversidad de diagnósticos presentes antes de la aparición del TCS.

En el estado de Nuevo León se encuentra el penal CERESO ubicado en el municipio de Apodaca, dentro de estas instalaciones existe una clínica denominada: “Clínica de Desintoxicación para las Adicciones”, la cual cuenta con un programa de 100 días, su objetivo es que los internos en el CERESO “Apodaca” se rehabiliten de padecimientos adictivos. La atención se brinda por “generaciones”; es decir, en grupos compuestos por personas que están cumpliendo condena, interesados en tratarse. Al año se manejan tres generaciones; al momento del estudio se contó con la generación número 51. Es importante destacar que los internos que cumplen con este tratamiento a la postre tienen la posibilidad de reintegrarse al programa como monitores y supervisores y, serán los que ayuden a quienes comienzan su proceso de rehabilitación. Cuenta con un equipo de personal profesional para su atención: un médico general, una persona de enfermería, un psicólogo. Al momento de la investigación la certificación como centro de tratamiento por parte del CONADIC (Consejo Nacional Contra las Adicciones) estaba en trámite.

Por lo anteriormente escrito, al observar por un lado que el fenómeno de la comorbilidad psiquiátrica en la población de las prisiones ha sido escasamente explorado, y a nivel estatal no contamos con el conocimiento de algún estudio que aborde este fenómeno y por otro lado, la población carcelaria cuenta con mayor tendencia al reingreso a prisión en aquellos que cuentan con trastornos comorbidos que en aquellos que no cuentan con ambas psicopatologías (Szerman et al., 2015), además de que el ambiente carcelario cuenta con condiciones como son: poca higiene, hacinamiento, agresión entre reclusos y personal, aislamiento y falta de estimulación, situaciones que pueden tener un efecto negativo al empeorar o contribuir a la aparición de enfermedades mentales (Shaw et al, 2009 citado en Szerman et al., 2015); por lo que la patología comorbida requiere de ser identificada, evaluada y tratada en centros penitenciarios, más aún cuando estos cuenten en sus instalaciones con centros de tratamiento para las adicciones. Este estudio fue realizado en colaboración con la Universidad Autónoma de

Nuevo León UANL y contribuye a el libro “Reinserción social: entre urgencias penitenciarias y normatividad jurídica”, coordinado por la doctora Patricia Liliana Cerda Pérez, cumple con el objetivo de determinar la comorbilidad psiquiátrica en la clínica de desintoxicación mencionada; esto ayudaría tanto a generar nuevas líneas de investigación, así como a identificar la necesidad de una evaluación rutinaria de los padecimientos psiquiátricos, su diagnóstico y tratamiento con el fin último de promover el apego a un tratamiento, mejorar su salud y evitar el reingreso a centros penitenciarios.

Metodología

Diseño del estudio: Exploratorio, prospectivo, transversal. Población: Se incluyó a la totalidad de los sujetos (n=20, 100%) que se encontraban internos en la Clínica de desintoxicación: “Tu puedes vivir sin adicciones” ubicada en el penal CERESO, de Apodaca Nuevo León..

Criterios de exclusión

Los únicos criterios de exclusión fueron: Que no supieran leer y escribir y/o que no aceptaran participar en el estudio.

Instrumentos

Se emplearon los siguientes instrumentos: A) “Cuestionario de Screening de diagnóstico psiquiátrico. (Psychiatric Diagnostic Screening Questionnaire, PDSQ). El cual es un cuestionario autoadministrado de 125 ítems con respuesta dicotómica (Si=1; No=0). Diseñado para la detección de trastornos psiquiátricos de mayor prevalencia incluido dependencia a alcohol y otras sustancias. El tiempo estimado de aplicación es de 15 a 20 minutos. Los 13 trastornos que evalúa según criterios del DSM IV-TR son: Trastorno Depresivo mayor (TDM), Trastorno por Estrés Postraumático (TEPT), Bulimia (Bul), Trastorno Obsesivo Compulsivo (TOC), Crisis de angustia o pánico (PAN), Psicosis (PSI), Agorafobia (AGO), Fobia Social (FOB), Abuso/Dependencia al alcohol (ALC), Abuso/Dependencia de Sustancias (DRO), Trastorno de Ansiedad Generalizada (TAG), Trastorno de Somatización (SOM), Hipocondría (HIP). Interroga sobre síntomas en 2 periodos de tiempo distintos: en las últimas dos semanas cuando se trata de las 6 primeras subescalas (TDM; TEPT, Bul; TOC, PAN y PSI), o en los últimos 6 meses cuando se hace referencia a las otras 7 patologías incluidas en el PDSQ. Con los puntos de cortes propuestos por los autores de la versión española, las distintas escalas del PDSQ registran un Valor Predictivo Negativo medio del 97% en su aplicación en población psiquiátrica. Consistencia interna de las distintas escalas del PDSQ oscilo en el rango alfa = 0.68-0.96. El coeficiente K de Cohen fue superior a 0.60 en 8 subescalas y solo en TAG e HIP se registraron débiles concordancias con los criterios DSM IV (K < 0.40). Corrección e interpretación: la puntuación de cada subescala se obtiene sumando los ítems de cada subescala. Finalmente la puntuación total se obtiene sumando las puntuaciones de cada subescala. La puntuación total es una buena medida de la psicopatología global”. (García-Portilla González M.P, et. al. 2015) este último fue el elegido para esta investigación ya que no requiere de un profesionalista entrenado para determinar la posibilidad de contar con patología psiquiátrica y ha sido empleado en

población con consumo de sustancias (Magruder, Sciences, & Sciences, 2005), su validación fue hecha al español (Pérez Gálvez, García Fernández, de Vicente Manzanaro, & Oliveras Valenzuela, 2010).

B) Escala de cribado de TDAH en Adultos. (ASRS-V1.1). Diseñada por la OMS para evaluar la presencia de los 18 síntomas del criterio A para el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad del Adulto según el DSM. Consta de 18 ítems agrupados en 2 secciones. La sección A constituida por los 6 primeros ítems, es en si misma la escala de cribado y fue construida seleccionando de los 18 ítems originales los que mejor predecían el diagnostico de TDAH. Es un instrumento autoaplicado, evalúa en una escala Likert de frecuencia de 5 grados, desde 0:nunca,hasta 4:muy a menudo. El marco de referencia temporal es en los últimos 6 meses. (García-Portilla González M.P, 2015).

C) Cuestionario sobre datos sociodemográficos, antecedentes penitenciarios, y preguntas sobre antecedentes medico psiquiátricos (tipo de drogas consumidas, droga de preferencia de consumo, antecedentes de tratamiento psiquiátrico y psicológico).

Procedimiento

El procedimiento quedó a cargo de dos doctorantes de la Universidad Autónoma de Nuevo León, quienes solicitaron a los participantes que se reunieran de manera grupal, en el comedor de la Clínica de Desintoxicación: “Tu puedes vivir sin adicciones”. Una vez reunidos los sujetos, se les explicó el objetivo de la investigación y se solicitó su consentimiento de participación voluntaria en el estudio, el cual fue expresado de manera verbal (no se les solicitó firmar un consentimiento informado debido al ambiente persecutor que se vivía al momento de la aplicación de cuestionarios, en otra prisión se identificaron humillaciones entre internos, se generó un escándalo mediático y se percibían vigilados, atemorizados, desconfiados para firmar un documento). Se explicó la finalidad del estudio (conocer si cuentan con la potencialidad de padecer un trastorno psiquiátrico además de su padecimiento adictivo), su derecho al anonimato de los datos empleados, y el hecho de que podían abandonar el estudio en cualquier momento. Posteriormente se les solicitó que llenaran los 3 cuestionarios. El procedimiento tuvo una duración de 90 minutos en total.

Análisis estadístico

La descripción de las características demográficas y clínicas de la muestra se realizó con frecuencias y porcentajes para las variables categóricas y con medias y desviaciones estándar (D.E) para las variables continuas. Todos los análisis se realizaron con el programa estadístico SPSS V.20.

Resultados

Características de los sujetos

Se incluyeron un total de 20 hombres internos en la Clínica de desintoxicación. La mayoría de los internos provenían del estado de Nuevo León (n=19, 95%) y uno de los internos reportó ser originario de Tamaulipas.

La edad promedio de los sujetos fue de 27.5 años (D.E.=5.7, rango 21-45), y la mayoría había cursado los estudios de secundaria (n=12, 60%) seguido de aquellos con

primaria (n=6, 30%), un sujeto con bachillerato (5%) y uno más sin estudios reportados (5%). El 45% (n=9) eran solteros, seguidos por el 35% (n=7) que se encontraban en unión libre y el 15% restante eran casados (n=3). Un sujeto no reportó su estado civil (5%).

Antecedentes penitenciarios

Los sujetos evaluados tenían en promedio 52.8 meses (D.E.=21.1, rango 24-96) en reclusión, equivalente a 4.4 años. El 70% (n=14) de los sujetos reportaron que algún familiar cercano había sido previamente recluido, siendo un hermano(a) (n=5, 25%) o tío(a) (n=5, 25%) los familiares referidos con mayor frecuencia, seguido del padre (n=4, 20%), un primo(a) (n=3, 15%) y finalmente, un abuelo(a) (n=2, 10%). Los delitos por los que los sujetos se encontraban recluidos se muestran en la Gráfica 1, siendo el robo con violencia el más común.

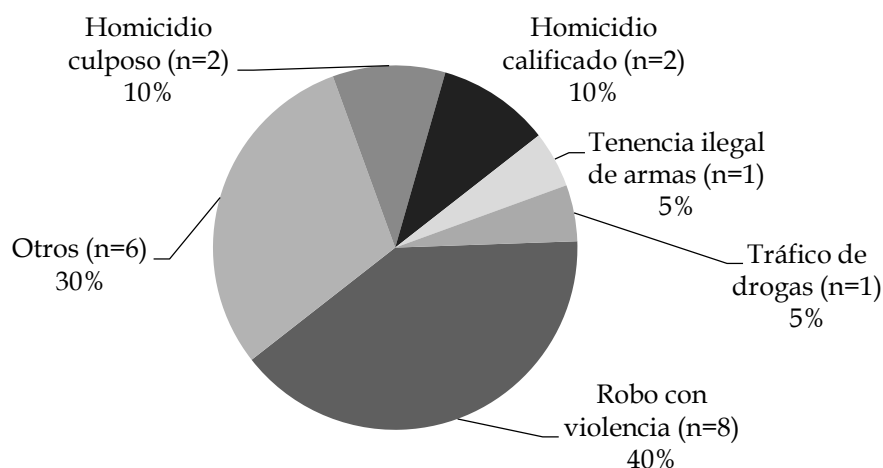


FIGURA 1

Delito cometido por los sujetos evaluados. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Antecedentes psiquiátricos y de tratamiento

Previo a la presente evaluación, ninguno de los sujetos reportó haber recibido algún diagnóstico psiquiátrico durante su reclusión, razón por la que tampoco habían recibido tratamiento psiquiátrico o psicológico.

Diagnósticos psiquiátricos, abuso/dependencia a alcohol y drogas y tratamiento actual El 80% (n=16) de los sujetos tuvieron al menos un diagnóstico psiquiátrico independiente al abuso/dependencia a alcohol y drogas, con un promedio de 3 diagnósticos. En la Tabla 1 se muestran las frecuencias de los principales diagnósticos evaluados y el porcentaje de presentación de éstos en los sujetos evaluados.

TABLA 1
Principales diagnósticos psiquiátricos

Diagnóstico	Frecuencia	Porcentaje
Trastorno obsesivo compulsivo (TOC)	11	55%
Trastorno de ansiedad generalizada (TAG)	10	50%
Trastorno por estrés postraumático (TEP)	9	45%
Crisis de pánico (PAN)	8	40%
Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH)	7	35%
Fobia social (FOB)	6	30%
Agorafobia (AGO)	5	25%
Bulimia (BUL)	4	20%
Trastorno psicótico (PSI)	4	20%
Hipocondría (HIP)	4	20%
Trastorno de somatización (SOM)	1	5%
Depresión mayor (TDM)	1	5%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En relación al abuso/dependencia a alcohol y drogas, el 65% (n=13) presentó abuso/dependencia a alcohol, mientras que casi la totalidad de los sujetos tuvieron abuso/dependencia a drogas (n=19, 95%), recibiendo en la actualidad el 55% (n=11) tratamiento especializado basado en psicoterapia (n=10, 50%) y en psicoterapia en combinación con fármacos (n=1, 5%).

Aún cuando los sujetos reportaron el uso de múltiples drogas (cocaína, cannabis, anfetaminas, inhalables, metanfetaminas, etc.), las drogas de preferencia fueron cannabis y la cocaína, siendo el uso de ambas reportado como drogas de preferencia por el 40% (n=8), únicamente el cannabis por el 40% (n=8), seguido por cocaína en el 15% (n=3) y finalmente, un sujeto reportó los inhalables como droga de preferencia (5%).

Discusión

El perfil sociodemográfico de esta población tiene la particularidad de que la totalidad de los sujetos son hombres, en su mayoría originarios del estado de Nuevo León, jóvenes; su escolaridad no es mayor a los 9 años; con un promedio de estancia en prisión de 4.4 años, 80% nunca se habían casado. El delito más frecuente por el que estaban reclusos fue el robo con violencia.

En cuanto al consumo de drogas y alcohol, la mayoría mencionaron ser policonsumidores, llamando la atención que al contestar la pregunta abierta sobre ¿cuales drogas ha consumido a lo largo de su vida? ninguno mencionó el tabaco, lo cual indica que no consideran al tabaco como una droga y esto genera la necesidad de educar a esta población sobre el papel de tabaco como una sustancia adictiva y dañina, así como reforzar el papel que tienen los internos como educadores de sus hijos y familias. Las sustancias de preferencia de consumo fueron la cocaína en conjunto con cannabis, seguida por cannabis y en tercer lugar cocaína, relegando al alcohol como sustancia de preferencia. Lo cual es diferente a lo encontrado en un estudio mexicano en "anexos" donde la sustancia de mayor consumo fue el alcohol, seguido de cocaína y por último cannabis (Marín-Navarrete, 2013)

La comorbilidad encontrada en esta muestra fue del 80% con al menos dos diagnósticos, con un promedio de 3 diagnósticos. Este porcentaje es más elevado al encontrado en población carcelaria del 6-43% (Szerman, 2015). Lo anterior puede ser explicado por diferentes motivos, por un lado los estudios de comorbilidad en población de prisiones provienen de países de alto ingreso (Szerman, 2015), en un contexto socioeconómico y cultural completamente diferente al de la población estudiada, sin obviar el pequeño tamaño de la esta muestra. Al observar la comorbilidad determinada en población mexicana en centros de atención ayuda mutua la cual es de 75.4 %, observamos un porcentaje similar en comorbilidad, a pesar de que son evidentes las diferencias (por ejemplo: tamaño y procedencia de la muestra, y tipo de evaluación) entre ambos estudios (Marín-Navarrete, 2013).

Los 5 diagnósticos independientes de los relacionados al consumo de sustancias más frecuentes de los 13 evaluados son: TOC (55%), TAG (50%) y TEPT (45%) PAN (40%) TDAH (35%). La prevalencia del TOC en esta muestra se encuentra mayormente representado a diferencia de un estudio español sobre la necesidad de evaluación de la patología dual en contexto penitenciario donde fue (7.8%) (Casares-López et al., 2011) esta disparidad puede ser relacionado con factores como: contexto socioeconómico, tamaño y tipo de evaluación de la muestra. En segundo lugar esta el TAG, si a este padecimiento agregamos el resto de trastornos de ansiedad, se correspondería a lo descrito en la literatura científica sobre hombres en prisión donde los trastornos de ansiedad ocupan el primer lugar en prevalencia (Szerman et al., 2015). El TEPT cuenta con una alta prevalencia (45%) independiente de la presencia de TCS, lo cual quizás tiene relación con el hecho de que estas personas probablemente cuentan con el antecedente de diferentes eventos traumáticos en la vida, ya que según lo descrito en la literatura, el maltrato físico y psicológico infantil en varones en prisión es un factor de riesgo para desarrollar comorbilidad psiquiátrica (Casares-López, 2011) y aunque en este estudio no se recabaron estos antecedentes, cabe la posibilidad de que sea un factor presente, debido a la alta prevalencia de maltrato infantil (Muñoz-Rivas M, 2008); esto puede predisponer al TEP, aunado al resto de eventos traumáticos probablemente vividos tanto a lo largo de la vida, como durante su estancia en prisión, ya que la agresión entre reclusos y personal han sido descritos como factores de riesgo a la salud mental (Szerman et al., 2015); por todo lo anterior, es necesario evaluar clínicamente y determinar cuales otros factores y/o eventos traumáticos predisponen a estas personas en lo particular a padecer TEP y deberá tomarse en cuenta para futuras investigaciones en población carcelaria con adicciones, las cuales ayudarían finalmente en la prevención, evaluación y tratamiento de la patología dual en las prisiones. El TDAH ocupa un quinto lugar en prevalencia, a diferencia de lo mencionado en población de Centros Residenciales de Ayuda Mutua para la Atención de las Adicciones (CRAMAA) en nuestro país (Marín-Navarrete, 2013), donde ocupó un primer lugar con 56.9% a diferencia de este estudio con 35%. Lo cual invita a corroborar clínicamente dicho diagnóstico en esta población, debido al papel relevante que tiene el TDAH como factor de riesgo para TCS (Zulauf & Wilens, 2014) . Por otro lado, llama la atención el bajo porcentaje encontrado para TDM en esta población, únicamente el 5%, esto es muy diferente a lo descrito en la literatura donde se describe por lo general con una prevalencia en población varonil en prisión con porcentajes variables desde el 12.1% hasta el 79.2% (Szerman, 2015) esto puede ser por diferentes razones, una es el empleo de un cuestionario de cribado (PDSQ) para la

detección de TDM el cual en la versión española, a diferencia de la norteamericana, incrementó el número de ítems requeridos para dar positividad a TDM (García-Portilla González M.P, 2015), al requerirse más ítems positivos hubo varios casos que por falta de un ítem no resultaron positivos. Definitivamente esto nos lleva a sugerir la necesidad de evaluar y confirmar clínicamente la patología comorbida a los TCS, esto abre una línea de investigación donde mediante entrevistas estructuradas se confirme la patología presente.

La literatura advierte que los datos obtenidos sobre comorbilidad pueden llegar a ser dispares por diferentes motivos: el tipo y selección de la muestra, la forma en la cual fue evaluada (Torren & Domingo-Salvany, 2011); esto es de gran relevancia en este estudio debido a que esta muestra tiene la particularidad no sólo de provenir de una prisión, si no que además se trata de un centro de rehabilitación ubicado dentro de una prisión.

Un punto importante de analizar es el hecho de que los reclusos de esta muestra indican que no han sido tratados psiquiátricamente, hecho por demás alarmante ante los resultados encontrados de alta comorbilidad psiquiátrica de esta muestra. Esto, además de lo previamente expuesto nos invita a trabajar en la validación de cuestionarios de cribado en población carcelaria, plantear su uso de manera rutinaria para la detección de otros trastornos psiquiátricos y la necesidad de que cada paciente ingresado a este tipo de centros de rehabilitación para las adicciones sea valorado por un psiquiatra.

Lo previamente expuesto nos invita a trabajar en la validación de cuestionarios de cribado en población carcelaria, plantear su uso de manera rutinaria para la detección de otros trastornos psiquiátricos y la necesidad de que cada paciente ingresado a este tipo de centros de rehabilitación para las adicciones sea valorado psiquiátricamente con el fin de brindar tratamiento, facilitar el apego y disminuir la reincidencia en prisiones.

Las limitaciones al presente estudio son el número pequeño de la muestra, la carencia de un consentimiento informado firmado por los sujetos. Cabe la posibilidad que los sujetos hayan comprendido las preguntas sobre obsesiones y compulsiones, como relacionadas a su necesidad de consumir sustancias como alcohol o drogas.

Referencias bibliográficas

- Caraveo-Anduaga, J. J., & Bermúdez, E. C. (2002). Los trastornos psiquiátricos y el abuso de sustancias en México: Panorama epidemiológico. *Salud Mental*, 25(2), 9–15.
- Casares-López, M. J., González-Menéndez, A., Bobes-Bascarán, M. T., Secades, R., Martínez-Cordero, A., & Bobes, J. (2011). Necesidad de evaluación de la patología dual en contexto penitenciario. Need for the assessment of dual diagnosis in prisons. *Adicciones*, 23(1), 37–44. <https://doi.org/10.20882/adicciones.165>
- García-Portilla González M.P, et al. (2015). *Banco de instrumentos básicos para la práctica de la PSIQUIATRIA CLÍNICA*. (7ª). Mahadajonda: Comunicaciones y Ediciones Sanitarias, S.L.
- Larrañaga, J. (2006). Comorbilidad de trastornos mentales y adicciones. *Ponencia Presentada En El VII Congreso Nacional de Adicciones*, 1–12. Retrieved from

- http://sid.usal.es/idocs/F8/ART11381/comorbilidad_trastornos_metnales_adicciones.pdf
- Magruder, K. M., Sciences, B., & Sciences, B. (2005). SCREENING FOR CO - OCCURRING MENTAL DISORDERS. *J of Drug Issues, SUMMER 200*, 593-605.
- Marín-Navarrete, R., Benjet, C., Borges, G., Eliosa-Hernández, A., Nanni-Alvarado, R., Ayala-Ledesma, M., ... Medina-Mora, M. E. (2013). Comorbilidad de los trastornos por consumo de sustancias con otros trastornos psiquiátricos en Centros Residenciales de Ayuda-Mutua para la Atención de las Adicciones. *Salud Mental*, 36(6), 471-479. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2013.057>
- Medina Mora, M. E., Borges, G. L., Muñoz, C. B. C., Blanco Jaimes, J., Fleiz Bautista, C., Villatoro Velázquez, J., ... Aguilar-Gaxiola, S. (2003). Prevalencia de trastornos mentales y uso de servicios: resultados de la encuesta nacional de epidemiología. *Salud Mental*, 26(4), 1-16. <https://doi.org/10.5585/EccoS.n37.5829>
- Muñoz-Rivas M, G.-G. M. & J. G. (2008). Factores De Riesgo Y De Protección Para El Maltrato Infantil En Niños Mexicanos. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1), 165-174. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/2430/243016300013.pdf>
- Pérez Gálvez, B., García Fernández, L., de Vicente Manzanaro, M. P., & Oliveras Valenzuela, M. A. (2010). [Validation of the Psychiatric Diagnostic Screening Questionnaire (PDSQ) in a Spanish sample of alcoholic patients]. *Adicciones*, 22(3), 199-205. Retrieved from <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/20802982>
- Szerman, N., Marín-navarrete, R., Fernández-Mondragón, J., & Roncero, C. (2015). Patología dual en poblaciones especiales: una revisión narrativa. *Revista Internacional de Investigación En Adicciones*, 1(1), 50-67. Retrieved from <http://www.riiad.cij.gob.mx/pdf/V1N1/7.pdf>
- Szerman Bolotner, N., Arias Horcajadas, F., Vega Astudillo, P., Babin Vich, F., Mesias Perez, B., Basurte Villamor, I., ... Poyo Calvo, F. (2011). [Pilot study on the prevalence of dual pathology in community mental health and substance misuse services in Madrid]. *Adicciones*, 23(3), 249-255. Retrieved from <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/21814713>
- Torren, D. M. T. M., & Domingo-Salvany, D. a. (2011). Evaluación de una entrevista de cribado para la detección de comorbilidad psiquiátrica en sujetos consumidores de sustancias de abuso.
- Van de Glind, G., Van Emmerik-van Oortmerssen, K., Carpentier, P. J., Levin, F. R., Koeter, M. W. J., Barta, C., ... van den Brink, W. (2013). The International ADHD in Substance Use Disorders Prevalence (IASP) study: Background, methods and study population. *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 22(3), 232-244. <https://doi.org/10.1002/mpr.1397>
- Zulauf, C. A. S. S. E. S. S. A., & Wilens, T. E. (2014). *The Complicated Relationship Between Attention Deficit/Hyperactivity Disorder and Substance Use Disorders*. (Vol. 16). <https://doi.org/10.1007/s11920-013-0436-6>.

Capítulo 7

Puesta en marcha del programa de reinserción: La dimensión psicológica y de trabajo social

Juan Carlos Huitrado Treviño¹
Diana Gabriela Suárez Saucedo²

Palabras clave: *Reinserción social, Dimensión Psicológica, Trabajo Social, Meditación*

Resumen

En este centro de reinserción, 183 internos de 312 mencionan que los servicios de psicología del penal son excelentes o muy buenos, mientras que 128 de 312 comentan que son regulares, malos o muy malos. Por otro lado, más de la mitad de los encuestados, es decir, 191 de 312, afirman haber sido entrevistados por algún psicólogo de este departamento. Esto es notorio ya que hay una cantidad importante que no han sido entrevistados por ellos (92 de 312) cuando esa es la principal función y obligación de tal departamento.

Además, la razón del por qué los internos han utilizado los servicios psicológicos son muy variadas. Resalta el hecho de buscar los servicios psicológicos para obtener beneficios judiciales (como liberaciones anticipadas). Esto se presenta en 43 de 177 internos. Por otro lado, también se puede observar que 103 de 140 internos responden que sí les ha ayudado el estar en contacto con este departamento y utilizar sus servicios. En consonancia con esto, 127 internos de 312 encuestados mencionan algún tipo de beneficio, mientras que el resto, 184 afirman no obtener ninguno, ya sea porque no han tenido contacto con algún servicio psicológico o porque en general, no ven ningún beneficio al tener contacto con este departamento.

En contraparte, en relación al departamento de trabajo social del CERESO, 228 de 312 internos mencionan que sí han tenido contacto con este departamento, utilizando alguno de sus servicios, mientras que 78 de 312 no lo han hecho. Una parte importante de las funciones de este departamento consiste en apoyar económicamente a las familias de los internos para que estos sean visitados por sus familiares cuando no tienen los recursos

¹ Director de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma Metropolitana de Monterrey y Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

² Profesora de la Carrera de Educación y Gestión de Centros Educativos de la Universidad Metropolitana de Monterrey y Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

para hacerlo. 55 de 177 internos responden que sí conocen este servicio, aunque no lo han utilizado, mientras que el resto no conoce que ésta es una función de Trabajo Social.

Además, Trabajo Social debe considerar diferentes opciones de ocupación para cada uno de los internos, de tal manera que pueda existir un proceso de reinserción en ellos. Es notorio que de 298 internos, 103 no han sido invitados para participar en estudios como culminar primaria o secundaria, 153 internos no se les ha informado sobre programas de salud; a 102 no se les informa sobre programas de arte y cultura, 77 no son invitados a programas deportivos y 99 a ocupaciones laborales.

En suma, en este capítulo se desglosará la información anterior, de tal manera que se pueda analizar las condiciones dadas por los departamentos de Psicología y Trabajo Social en función de la reinserción social de los internos, así como las recomendaciones necesarias para que se pueda garantizar la mayor cantidad de posibilidades para este fin.

Introducción

Como ya se ha dicho en los capítulos anteriores del libro, la finalidad de este estudio es analizar las condiciones del programa de reinserción social que se ofrece a las personas privadas de su libertad dentro del Centro de Reinserción Social de Apodaca en el estado de Nuevo León. En el marco jurídico del artículo 18 Constitucional se menciona que:

El sistema penitenciario se organizará sobre la base del respeto a los derechos humanos, del trabajo, la capacitación para el mismo, la educación, la salud y el deporte como medios para lograr la reinserción del sentenciado a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir. (Art. 18 Constitucional, párrafo segundo)

Al respecto se mencionan en la Ley Nacional de Ejecución Penal los medios para lograr la reinserción del sentenciado a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir. Estos medios se proporcionan en parte, con el establecimiento de un plan de actividades laborales, educativas, culturales, deportivas, de protección a la salud para cada interno. Dicho plan se determina en conjunto en el Consejo Técnico del CERESO y se propone al interno para su realización.

Dentro de estas actividades se incluye la atención psicológica, la orientación por parte del departamento de trabajo social y el curso de meditación como una acción de apoyo a la atención espiritual o de meditación de algunos internos. En este capítulo se describen cuantitativa y cualitativamente la forma en la que estos departamentos y áreas llevan a cabo su atención.

En un primer momento se incluye una fundamentación teórica sobre la relevancia de la atención psicológica y orientación para los internos así como las indicaciones establecidas en las leyes vigentes. Posteriormente se analizan los resultados de los datos obtenidos con la encuesta a los internos así como el análisis de las entrevistas a las encargadas de dichos departamentos.

Finalmente se establecen las conclusiones que se derivan del estudio respecto al estado en que se encuentran dichas áreas dentro del CERESO de Apodaca.

La atención psicológica y de trabajo social, ejes del programa de reinserción en el CERESO de Apodaca

El concepto de reinserción es relativamente sencillo de definir, pero abarca diferentes ámbitos, los cuales tienen que ser abordados a cabalidad para que garantizar que existan más probabilidades de que esto se logre en los internos de un centro penitenciario.

Uno de estos ámbitos es el psicológico el cual está relacionado íntimamente con el trabajo social que se realiza con los internos. Es importante revisar la legislación vigente para que entender aquello que se debe implementar en un Centro de Reinserción.

En nuestro país existe la *Ley Nacional de Ejecución Penal*, la cual se reformó el día 3 de julio de 2010. Con esta ley, se regula cómo debe ser la puesta en marcha de las sanciones de privación de la libertad de los internos de los penales en el país, de tal manera que en este documento se indica lo que un interno debe tener para procurar la reinserción social.

En el aspecto psicológico se habla que se debe “verificar que los inculcados se sujeten a tratamiento de rehabilitación psicológica” (Art. XVIII). En el texto de esta ley existen algunos puntos interesantes, los cuales se mencionan a continuación:

En el artículo 20, se menciona que el personal de Psicología debe formar parte del Consejo Técnico Interdisciplinario, ya que la información que el personal de psicología puede aportar a tal consejo, es de muchísima importancia. En el penal de Apodaca se encuentra que esto es así, la psicóloga y la trabajadora social participan en las reuniones del Consejo Técnico Interdisciplinario.

En el artículo 25, se menciona además, que el personal de Psicología deberá estudiar, en conjunto con el personal médico, a los internos, con el efecto de considerar un documento en el que se integren los aspectos de personalidad de los internos y con éste, se puedan sugerir medidas de rehabilitación como ocupaciones específicas, talleres deportivos y artísticos. En el penal de Apodaca se encuentra que efectivamente, los psicólogos integran un expediente de cada uno de los internos de tal forma que sí se puede sugerir un horario y actividades específicas para ellos. Sin embargo, no se cuenta con los recursos humanos ni de pruebas psicológicas necesarias y suficientes para hacer un estudio de mayor profundidad y que dé mayores ventajas para los internos.

Como una observación importante acerca de la ley y de la realidad del penal de Apodaca, se puede mencionar lo siguiente:

La ley de ejecuciones de sanciones penales sí menciona en diferentes artículos que debe existir personal de psicología, el cual debe atender en diferentes ámbitos y niveles, a cada uno de los internos, con el fin de coadyuvar en la rehabilitación del mismo y por supuesto, en su reinserción.

También menciona que el personal de psicología debe estar en contacto con las diferentes autoridades del centro penitenciario ya que cuenta con información importante sobre la personalidad de los internos. Además, se exige que el personal de psicología apoye en las decisiones del Consejo Técnico Interdisciplinario, de tal manera que con sus aportes contenidos en informes y diagnósticos, se puedan hacer sugerencias

para el bienestar de cada uno de los internos, desde cuestiones ocupacionales, hasta terapias específicas.

Respecto a otro de los ejes centrales del programa de reinserción social se puede mencionar el departamento de trabajo social cuyo objetivo es coordinar los programas que la autoridad penitenciaria determine como necesarios para la reinserción social de la persona privada de su libertad. El ideal de un trabajador social del centro penitenciario es organizar una intervención de forma interdisciplinaria con los profesionales para dirigir al interno en el proceso de reinserción.

De acuerdo con lo establecido en el *Reglamento interno de los Centros de reinserción del Estado de Nuevo León* el trabajador social debe participar en el proceso readaptatorio en los términos acordados por el Consejo Técnico Interdisciplinario, poniendo especial énfasis en fomentar la adecuada relación interpersonal de los internos con su familia, sus compañeros y el personal del CERESO, para lo cual llevará a cabo entrevistas con los internos y en su caso, con sus familiares, para orientarles sobre la importancia de la realización de las visitas entre otras funciones que le sean asignadas por el director.

Como parte de las acciones del departamento de trabajo social se realiza la promoción de la reinserción social con la persona privada de su libertad y la supervisión del cumplimiento de lo establecido en su programa de actividades. Es importante que este seguimiento sea continuo por parte del trabajo social y que sea realizado por igual con todas las personas privadas de su libertad.

De esta forma, en todos los casos que menciona la ley, el penal de Apodaca cuenta con estas funciones llevadas a cabo por la psicóloga del centro y los otros psicólogos que apoyan en estas actividades, así como por la trabajadora social. Sin embargo, no ha sido suficiente el personal que se dedica a estas funciones, lo cual se demuestra a través del rezago que existe en estudios cuantitativos de las afecciones de los internos, por ejemplo, no existen cifras sobre la incidencia de trastornos psicológicos o de enfermedades psicológicas tales como la depresión y otros trastornos psicológicos, así mismo en la falta de un seguimiento constante del programa de actividades en el que los internos participan.

Por otro lado, no existen cifras que permitan estudiar, al menos con mayor exactitud, eventos importantes en la vida de los internos, como suicidios, ya sea consumados o no, con lo que se demuestra que no se da cabal cumplimiento a lo exigido en la legislación vigente.

En contraparte es importante mencionar que desde el trabajo que se desarrolla en el departamento de Psicología, se han diseñado diversas intervenciones de este tipo para con los internos. Por ejemplo, se cuenta con diferentes talleres de desarrollo personal con los cuales se busca que los internos puedan aprender a conocerse más sobre sí mismos, además de desarrollar habilidades interpersonales y sociales que les pueden ayudar en su proceso de reinserción.

En este sentido existen dos limitantes, por un lado, no hay ni los espacios físicos suficientes para atender a cada uno de los internos que en un determinado momento

buscarían estos talleres o terapias individuales; mientras que por otro lado, ni los recursos humanos suficientes para atender a todos los que necesitaran apoyo de este tipo.

Aún con esto, el personal de psicología del Penal de Apodaca realmente está haciendo un trabajo de mucha valía pues apoya individual y grupalmente a los internos que solicitan este tipo de atenciones. Incluso, se ha verificado que los psicólogos del centro también han atendido a miembros de las familias de los internos, cuando esto se solicita o se ve como necesario.

Existe, por último, una insuficiente atención de parte del personal de psicología del centro de reinserción de Apodaca en el proceso previo a la liberación de los internos, ya que en muchos momentos el proceso de liberación no se anuncia con tiempo suficiente para establecer un proceso terapéutico con este fin. Incluso, se menciona que en muchos momentos los psicólogos se enteran que un interno se retirará del centro con muy poco tiempo previo a este evento, por lo que ya no pueden hacer algún tipo de trabajo relacionado a esto.

Resultados

En los datos que se presentan a continuación se esbozan las condiciones de atención psicológica y trabajo social de la población de personas privadas de su libertad que han sido encuestadas dentro del CERESO de Apodaca con la finalidad de determinar el grado de cumplimiento de la legislación en función de estos aspectos para lograr la reinserción que se persigue en este centro penitenciario del estado de Nuevo León.

Las personas que se encuentran privadas de su libertad en algún centro penitenciario en México deben contar, según la legislación vigente, con atención psicológica que les ayude a estabilizarse emocionalmente. Es claro que, después de perder la libertad por el motivo que sea, cualquier persona tendrá un desajuste psicológico, más o menos fuerte según las propias características de su sistema emocional.

En esta legislación se menciona que “todos los centros penitenciarios del país deben contar con suficiente capacidad, tanto en infraestructura como en profesionales, para otorgar lo que una persona reclusa en el centro penitenciario requiera” (Ley nacional de ejecución penal). Sin embargo, al hacer una evaluación de las condiciones que se tienen en este aspecto en los centros penitenciarios del país se puede observar que no existen lo que se marca desde las legislaciones federales y estatales en relación a este aspecto.

Cuando se hacen revisiones sobre las condiciones de los departamentos de atención psicológica en los diferentes CERESO del país se puede observar que, o no se cuenta con suficiente infraestructura para atender a las personas internas en el penal, o bien, no existe suficiente personal para este fin. Así es justamente la realidad que se presenta en el CERESO de Apodaca, N. L., ya que, según lo mencionado en la entrevista que se realizó con la encargada del departamento de Psicología, Lic. Olivia Beatriz Granados Ortega, no se cuentan con los espacios necesarios para los diferentes tipos de servicios psicológicos que requieren los internos. Tampoco se cuenta con la cantidad de profesionales de la psicología necesaria para la demanda que existe.

Un ejemplo de lo anterior es que no hay médicos psiquiatras para atender a quienes requieren medicamentos psiquiátricos o algún tipo de atención de este tipo. Existen pacientes que son atendidos por un médico psiquiatra quien asiste al Centro cada vez que alguien requiere algún medicamento de este tipo, sin embargo, en muchas ocasiones, no se da con la frecuencia necesaria. Cabe mencionar que en los años anteriores sí se contaba con un psiquiatra ya que había una población con enfermedades psiquiátricas, pero estos internos fueron trasladados a otro centro penitenciario.

Al preguntar a los internos sobre las condiciones de la infraestructura del departamento de psicología, más de la mitad de los encuestados mencionan que estas son excelentes o buenas (55.8%). Sin embargo, más de una tercera parte (39.1%) de los encuestados mencionó que eran regulares, malas o muy malas, según se observa en la siguiente tabla:

TABLA 1

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a las instalaciones de atención psicológica

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	58	18.6%
Buenas	116	37.2%
Regulares	82	26.3%
Malas	26	8.3%
Muy malas	14	4.5%
No contestó	16	5.1%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Es importante mencionar que este Centro de Reinserción cuenta con una clínica de rehabilitación para adictos a diferentes sustancias nocivas o para el abuso de drogas. Esto, en muchos sentidos, forma parte de la atención psicológica, aunque en la práctica la clínica de adicciones funciona como un departamento diferente al de Psicología. Sin embargo, es importante notar que una quinta parte de los encuestados que conocen estas instalaciones menciona que son regulares, malas o muy malas, mientras que la mayoría de ellos (38.9%) mencionan que son excelentes o muy buenas.

TABLA 2

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la clínica de adicciones

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	52	16.7%
Buenas	68	21.8%
Regulares	42	13.5%
Malas	5	1.6%
Muy malas	8	2.5%
No aplica ²	51	16.3%
No contestó	86	27.6%
Total	312	100%

¹Los datos indican que existen entrevistados que estuvieron en la clínica de adicciones del centro penitenciario. ²Personas privadas de la libertad que no reciben han estado internados dentro de la clínica de adicciones. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por otro lado, como se ha mencionado anteriormente, entre las funciones del departamento de Psicología del CERESO, se encuentran las siguientes: hacer una evaluación inicial al momento en que una persona es internada en el centro penitenciario; evaluar el estado psicoemocional de cada uno de los internos; prestar atención psicológica bajo las diferentes modalidades terapéuticas (individual, grupal, de pareja, familiar, entre otras); proporcionar cursos y talleres que proporcionen herramientas personales, emocionales y psicológicas, a los internos; entre otras más.

Así, la primera responsabilidad del departamento de psicología es entrevistar a los internos para establecer un expediente psicológico con ellos. Al cuestionar a los internos sobre esto, más de la mitad de los encuestados mencionan que sí han sido entrevistados, mientras que el resto contestó lo contrario, como se puede ver en la tabla 3:

TABLA 3

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman haber sido entrevistados por el psicólogo de la institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo han entrevistado	191	61.2%
No lo han entrevistado	92	29.5%
No contestó	29	9.3%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Sobre el trabajo que se realizó en esta entrevista, los internos comentan diferentes respuestas, las cuales van desde datos personales y familiares hasta información sobre la situación emocional que servirá para hacer algunos diagnósticos:

TABLA 4

Información brindada a las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman haber sido entrevistados por el psicólogo de la institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Acerca del comportamiento	8	4.2%
Datos personales y familiares	14	7.3%
Evaluación y pruebas psicométricas	20	10.5%
Información en general	11	5.7%
Información laboral	2	1.0%
Información para terapias	46	24.1%
Información sobre reinserción	1	0.5%
No recuerda	15	7.8%
Obtención de beneficios	3	1.5%
No contestó	71	37.1%
Total	191	100%

¹Se consideran las 191 personas que han sido entrevistadas por el psicólogo. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Como se puede observar en la siguiente tabla, un poco más de la mitad de los encuestados mencionan que sí han acudido a los servicios de este departamento, mientras que el resto, o no contestó o no los han utilizado.

TABLA 5

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han acudido al departamento de psicología

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí han acudido	177	56.7%
No han acudido	116	37.2%
No contestó	19	6.1%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Es notorio que la mayoría de los usuarios de los servicios psicológicos han utilizado estos servicios por su propia voluntad (44.9%) por las razones que se mostrarán un poco más adelante. Otros, sin embargo, no han solicitado estos servicios:

TABLA 6

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han solicitado apoyo al departamento de psicología de la institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí han solicitado apoyo	140	44.9%
No han solicitado apoyo	125	40.1%
No contestó	47	15.0%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Aún con las deficiencias estructurales y el déficit de personal de psicología en este departamento, se puede observar que la atención que se ha brindado a los internos que solicitan este servicio es debido a que obtienen beneficios dentro del centro penitenciario, como liberaciones anticipadas o ciertos permisos, además que también algunos de ellos acuden para continuar con algún tratamiento psicológico que creen necesario o que algún juez les ordena. En la siguiente tabla se puede observar que un poco menos de la mitad de los encuestados mencionan que han acudido justamente por esta última razón, seguido de los beneficios por el uso de los servicios psicológicos.

TABLA 7

Razones por las que las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" han acudido al departamento de psicología¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Cuando tengo un problema	16	9.0%
Invitación del departamento	7	4.0%
Obtener beneficio de liberación	20	11.3%
Por otras razones	12	6.8%
Por terapias psicológicas	71	40.1%
Porque es parte de la reinserción	11	6.2%
Superación, mejoramiento personal	9	5.1%
No contestó	31	17.5%
Total	177	100%

¹Se consideran las 177 personas que afirmaron acudir al departamento de psicología. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En otro punto, ¿cuáles son las razones por las que los internos han solicitado estos servicios? Las razones son muy variadas, van desde buscar consejos y apoyo emocional, hasta cuestiones técnico-jurídicas así como beneficios de liberación anticipada u ordenamientos judiciales:

TABLA 8

Motivo por que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" solicitaron apoyo al departamento de psicología de la institución y que recibieron la atención requerida¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Acceso a terapias	14	10.0%
Acerca de mi comportamiento	2	1.4%
Atención y apoyo personal	5	3.6%
Buscando consejo y asesoría	1	0.7%
Depresión por internamiento	11	7.9%
Es un requisito	4	2.9%
Fallecimiento de un familiar	4	2.9%
Problemas de comportamiento	1	0.7%
Problemas de valores	2	1.4%
Problemas familiares	3	2.1%
Solicitar beneficios	12	8.6%
Superación personal	12	8.6%
Tentativa de suicidio	1	0.7%
No contestó	68	48.6%
Total	140	100%

¹Se consideran las 140 personas que han solicitado apoyo al departamento de psicología. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por otro lado, la mayoría de los internos que han utilizado estos servicios mencionan que los califican como excelentes o buenos (56.6%); mientras que prácticamente una tercera parte de los que respondieron (29.5%) contestaron lo contrario (regulares, malos o muy malos). Esto habla acerca de la disparidad de las opiniones en relación a la calidad de la atención psicológica y esto se debe, en gran medida, al tipo de servicios que se han utilizado de este departamento, como se verá adelante en la tabla 9.

TABLA 9

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la atención psicológica

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	44	14.1%
Buena	133	42.5%
Regular	67	21.5%
Mala	14	4.5%
Muy mala	11	3.5%
No contestó	43	13.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

También es importante notar que, aún con el déficit de infraestructura y personal, la mayoría de los internos que han recibido atención psicológica mencionan que la duración de las sesiones es más de media hora, y que incluso, muchos de estos internos han recibido no sólo una sesión, sino diferentes sesiones con duraciones de más de media hora:

TABLA 10

Tiempo de duración de las sesiones de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han recibido apoyo al departamento de psicología

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 30 minutos	6	5.5%
De 30 minutos a 1 hora	45	41.3%
Varias sesiones	9	8.3%
No contestó	49	45.0%
Total	109	100%

¹Se consideran las 109 personas que han recibido apoyo al departamento de psicología.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por supuesto, una pregunta obligada ante el déficit mencionado es, si esta atención realmente ha operado algún cambio en la vida de las personas que han utilizado los servicios psicológicos. Dos terceras partes de estos internos mencionan que sí les ha servido esta atención, mientras que el resto no percibe algún cambio:

TABLA 11

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han recibido apoyo al departamento de psicología y este les ha servido para sentirse mejor¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí le ha servido	103	73.6%
No le ha servido	17	12.1%
No contestó	20	14.3%
Total	140	100%

¹Se consideran las 140 personas que han utilizado los servicios del departamento de psicología. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Ahora, ¿de qué manera les ha servido a las personas que anteriormente mencionaron esto? Lo que más se menciona es que pueden sentirse más cómodos con ellos mismos y por lo tanto, más relajados y tranquilos, además de haber obtenido recursos personales y emocionales que les permiten hacer frente a las circunstancias en las que se encuentran actualmente. Esto se observa en la siguiente tabla:

TABLA 12

Forma en la que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" aseguran que les ha cambiado el estado de ánimo por el apoyo psicológico

Respuesta	Sí		No		No contestó	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Me siento más relajado y tranquilo	77	55.0%	38	27.1%	25	17.9%
Puedo afrontar los problemas de mejor manera	51	36.4%	58	41.4%	31	22.2%
Soy menos agresivo	33	23.6%	68	48.6%	39	27.9%
Tomo mejores decisiones	49	35.0%	59	42.1%	32	22.8%
Mejores relaciones con los compañeros internos	44	31.4%	64	45.7%	31	22.8%
Mejores relaciones con su familia	52	37.1%	60	42.9%	28	20.0%
Mejores relaciones con autoridades del centro	27	19.3%	73	52.1%	40	28.6%
Otro tipo de cambio	15	10.7%	82	58.6%	43	30.7%

¹Se consideran las 140 personas que han utilizado los servicios del departamento de psicología. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

También es importante notar que el departamento de Psicología del CERESO tiene diferentes servicios psicológicos de acuerdo a las funciones del mismo. En la siguiente tabla se puede apreciar aquellos que han sido utilizados por los internos:

TABLA 13

Servicios del departamento de psicología a los que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" han acudido¹

Respuesta	Si han acudido		No han acudido		No contestó	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Talleres de crecimiento personal	51	36.4%	62	44.3%	26	19.2%
Aplicación de pruebas psicológicas	33	23.6%	70	50.0%	37	26.4%
Terapia individual	44	31.4%	63	45.0%	33	23.5%
Terapia grupal	89	63.6%	33	23.6%	18	12.8%
Servicios de apoyo	22	15.7%	80	57.1%	38	27.1%
Otros servicios	10	7.1%	88	62.9%	42	30.0%

¹Se consideran las 140 personas que han utilizado los servicios del departamento de psicología. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por último, ¿cómo ha sido la atención brindada por el personal que atiende en el departamento psicológico? Es fundamental observar que cualquier departamento que trate con personas, particularmente el psicológico, debe tener un alto grado de empatía para con sus usuarios, de lo contrario, las funciones correspondientes no se podrían llevar a cabalidad. En este sentido, casi dos terceras partes de los usuarios encuestados mencionan que la atención fue excelente o buena, mientras que el resto comentó que no lo fue.

TABLA 14

Evaluación del servicio del departamento de psicología las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han recibido apoyo al departamento de psicología¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	38	27.1%
Bueno	61	43.6%
Regular	24	17.1%
Malo	2	1.4%
Muy malo	4	2.9%
No contestó	11	7.8%
Total	140	100%

¹Se consideran las 140 personas que han utilizado los servicios del departamento de psicología. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Dentro de la organización del CERESO de Apodaca, además del departamento de Psicología, existe el de Trabajo Social. Ambos cumplen con funciones de suma importancia para la reinserción de los internos. Es por esta razón que ahora se analizará la información correspondiente a Trabajo Social.

De acuerdo con lo establecido en el Reglamento interno de los CERESOs del Estado de Nuevo León el trabajador social debe participar en el proceso de reinserción en los términos acordados por el Consejo Técnico Interdisciplinario, poniendo especial énfasis en fomentar la adecuada relación interpersonal de los internos con su familia, sus

compañeros y el personal del CERESO, para lo cual llevará a cabo entrevistas con los internos y en su caso, con sus familiares, para orientarles sobre la importancia de la realización de las visitas entre otras funciones que le sean asignadas por el director.

En la siguiente tabla se puede observar que los internos encuestados mencionan en su mayoría que este departamento no ha promovido el apoyo económico para que sus familias los visiten.

TABLA 15

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron que el departamento de trabajo social ha promovido apoyo económico a organizaciones sociales para que su familia lo visite

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo ha promovido	48	15.4%
No lo ha promovido	240	76.9%
No contestó	24	7.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Los motivos por los que los internos acuden al departamento de trabajo social son en su mayoría para dar de alta a los familiares que los visitan. Otros motivos por los que solicitan apoyo u orientación al departamento de trabajo social son: dar de alta la visita conyugal, permisos para ingresar artículos, conocer su propio proceso de reinserción, realizar diversos trámites, preguntar formas de comunicarse con familiares, entre otras razones, las cuales se desglosan a continuación:

TABLA 16

Razones por las que las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" solicitaron apoyo u orientación sobre algún cuestionamiento al departamento de trabajo social

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	78	47.3%
Dar de alta visitas familiares	46	27.9%
Para visita conyugal	9	5.4%
Para pasar productos	8	4.8%
Para conocer mi situación	5	3.0%
Para comunicarme con familiares	3	1.8%
Para apoyo jurídico	2	1.2%
Para ayuda económica	2	1.2%
Para solicitar apoyo médico	2	1.2%
Trámites diversos	2	1.2%
Cuestiones familiares	1	0.6%
Obtener beneficios	1	0.6%
Para buscar apoyo moral	1	0.6%
Para obtener información	1	0.6%
Para solicitar apoyo	1	0.6%
Para solicitar uniformes	1	0.6%
Por apoyo de 65 y más	1	0.6%
Reacomodo de ambulatorio	1	0.6%
Total	165	100%

¹Se consideran las 165 personas que afirmaron haber solicitado apoyo y orientación sobre algún cuestionamiento al departamento de trabajo social. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Cuando se les preguntó a las personas privadas de su libertad acerca del acercamiento que han tenido con el personal del área de trabajo social para indagar sobre su situación familiar, el 73% de la población encuestada refiere que sí se le ha preguntado sobre sus relaciones con su familia, aunque hay un 25% que asegura que el departamento de trabajo social no ha estado al tanto de su situación familiar como se puede observar en la siguiente tabla.

TABLA 17

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que señalan que el departamento de trabajo social le preguntó respecto a su situación familiar.

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí le han preguntado	228	73.1%
No le han preguntado	78	25.0%
No contestó	6	1.9%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En el área de trabajo social se informa a las personas privadas de su libertad acerca de los procedimientos a seguir para la visita familiar. En la siguiente tabla se muestra que la mayoría de las personas encuestadas (78.2%) ha sido informada acerca del proceso que se debe seguir para que las familias puedan realizar visitas; mientras que la minoría (20.2%) refiere que no se ha proporcionado dicha información.

TABLA 18

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que señalan que el departamento de trabajo social le informó sobre la manera en que su familia puede venir a visitarlo

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí le han informado	244	78.2%
No le han informado	63	20.2%
No contestó	5	1.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Las condiciones de vida del interno evidentemente cambian cuando éste ingresa al centro penitenciario, especialmente en su relación familiar, lo cual, además se demuestra cuando el 58% de los encuestados mencionan que así sucede. Es importante notar que existe un porcentaje significativo (31%) que mencionan que sus relaciones familiares no se vieron afectadas, según la siguiente gráfica:

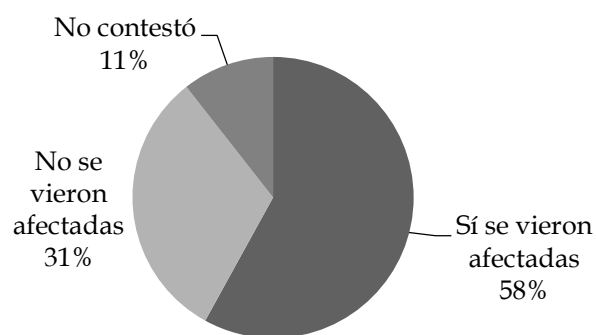


FIGURA 1

Relaciones familiares de las personas privadas de la libertad. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Las formas en la que el internamiento afectó a las familias de las personas privadas de su libertad son diversas, las más comunes son las carencias económicas, conflictos en la familia y desintegración familiar.

Los familiares de los internos, además del costo material de prescindir del ingreso del interno, deben destinar gastos para la defensa legal, la protección del interno dentro del penal, entre otros problemas.

TABLA 19

*Formas en las que el internamiento afectó las relaciones como núcleo de las familias de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Conflictos en la familia	28	15.5%
Desintegración familiar	27	14.9%
Deserción escolar	4	2.2%
Pérdida de empleo	4	2.2%
Carencias económicas	63	34.8%
Otro	2	1.1%
Conflictos y carencias económicas.	10	5.5%
Conflictos y desintegración familiar	13	7.2%
Desintegración y carencias económicas		
Deserción escolar y carencias económicas	3	1.7%
Pérdida de empleo y carencias económicas	3	1.7%
Pérdida de empleo y carencias económicas	1	0.6%
Varias formas	18	10.2%
No contestó	5	2.8%
Total	312	100%

¹Se consideran las 181 personas que afirmaron que el internamiento afectó las condiciones económicas de las familias de internos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Una de los principales efectos del internamiento de acuerdo con la tabla anterior son las carencias económicas que afectan a la familia, ya que muchas veces era el interno quien se encargaba de proveer a su familia de recursos económicos y una vez que ingresó en el CERESO las condiciones para la familia cambiaron. En la siguiente gráfica se aprecian los resultados de la encuesta.

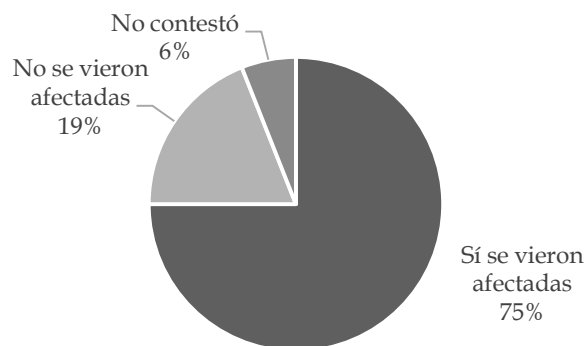


FIGURA 2

Condiciones económicas de las familias. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Mientras tanto, hay una división de opiniones respecto a la forma en la que se vieron afectadas las relaciones sociales de la familia del interno. Un 46% de la población encuestada afirma que sí han sido afectadas mientras que un 44% refiere que el internamiento no ha afectado las relaciones sociales de su familia, hubo un 10% que no contestó.

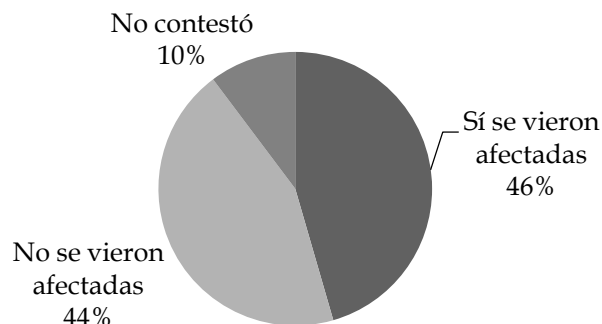


FIGURA 3

Relaciones sociales de las familias. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

El internamiento ha afectado a la familia de diversas formas como por ejemplo: la pérdida de relaciones o vínculos con los vecinos, pérdida de amistades y críticas sociales. Los internos refieren que también han sufrido acoso para su pareja e hijos.

Hay 53 personas privadas de su libertad que fueron trasladados a un centro hospitalario externo al CERESO por diferentes motivos de salud. Tomando en cuenta que, una de las funciones del departamento de trabajo social es informar en estos casos a los familiares de tales internos, es notorio que los encuestados tienen una opinión dividida sobre el cumplimiento de esta función. Es decir el 43% menciona que sí se les notificó a sus familiares mientras que el 47% indica que no fue así, según se indica en la siguiente tabla:

TABLA 20

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que han estado internados fuera de esta institución de seguridad que afirman que su familia fue informada respecto a su situación¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí fue informada	23	43.4%
No fue informada	25	47.2%
No contestó	5	8.5%
Total	53	100%

¹Se consideran las 53 personas que afirmaron haber estado internados fuera del CERESO “Apodaca”. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

De esta manera, la familia debería estar informada sobre el proceso de atención médica del interno y recibir orientación para las visitas en el hospital; 49% de las personas que fueron trasladadas a un hospital para su atención mencionan que sus familias no recibieron oportunamente esta orientación.

TABLA 21

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que han estado internados fuera de esta institución de seguridad que afirman que su familia fue orientada para visitarlo en el hospital¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí se les orienta	21	39.6%
No se les orienta	26	49.1%
No contestó	6	11.3%
Total	53	100%

¹Se consideran las 53 personas que afirmaron haber estado internados fuera del CERESO “Apodaca”. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Hay una serie de elementos que se distinguen en el proceso de reinserción del interno como el trabajo, la educación, las actividades culturales y recreativas, actividades religiosas, vida íntima y la atención psicológica.

En la Ley Nacional de ejecución penal se denomina como plan de actividades a la organización de los tiempos y espacios en que cada persona privada de la libertad realizará sus actividades laborales, educativas, culturales, de protección a la salud, deportivas, personales y de justicia restaurativa, de conformidad con el régimen y organización de cada Centro.

Una de las tareas del trabajador o trabajadora social dentro del centro es la de realizar el diagnóstico y posteriormente organizar un plan de actividades para que la persona privada de su libertad trabaje en su reinserción desde dentro del centro. Entre las invitaciones y sugerencias que este departamento puede hacer están las de iniciar o continuar con los estudios de primaria y secundaria, participación en programas de salud y trabajo, ingreso a programas de cultura en el centro como es la música, pintura y arte además de programas deportivos

En la siguiente gráfica se muestran los resultados en qué programas sí han recibido invitación y en cuáles no han sido así.

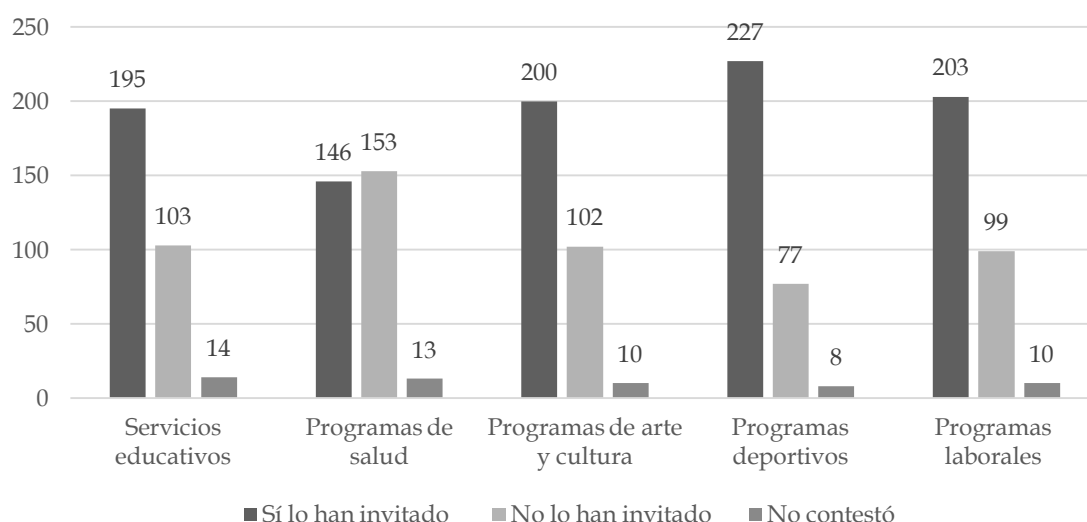


FIGURA 4

Invitación a diversos programas. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Como se puede analizar en estos resultados, los internos reciben más invitaciones para practicar deportes que para terminar primaria y secundaria o para pertenecer a programas de salud preventiva. Hay 99 personas a quienes no se les han invitado a realizar alguna actividad remunerada dentro del penal y hay más de 100 que no han sido convocados a programas de salud o servicios educativos.

Todas estas actividades son parte medular del proceso de reinserción social por lo cual el departamento de Trabajo Social debe revisar constantemente la forma en la que dichos programas se llevan a cabo y el nivel de participación de las personas. En la siguiente tabla se muestra que en la opinión de 171 internos, el departamento de trabajo social ha dado seguimiento oportuno mientras que para 116 personas no ha sido así.

TABLA 21

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron que el departamento de trabajo social ha estado pendiente de su participación o la razón del abandono de los programas a los que inscribió

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha estado pendiente	171	54.8%
No ha estado pendiente	116	37.2%
No contestó	25	8.0%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por otro lado, adicional al trabajo que se realiza en los dos anteriores departamentos analizados, existe un curso que se imparte a los internos dentro de la clínica de adicciones y en algunas ocasiones, se abren ediciones para la población penitenciaria en general. El objetivo es practicar distintas técnicas de meditación que les sirvan para relajarse y estar mejor consigo mismos.

Se cuestionó a las personas privadas de la libertad sobre el curso de meditación que se ofrece en el CERESO. El 30% de la población penitenciaria encuestada, que representan 96 personas, afirma haber tomado el curso de meditación. Según el 33% de las personas que han tomado el curso lo califica como un servicio bueno.

TABLA 22

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han participado en el curso de meditación de la institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo he tomado	96	30.8%
No lo he tomado	135	43.3%
No sabía que existiera	35	11.2%
No contestó	46	14.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

El motivo principal, por el cual las personas que han acudido al curso de meditación, es porque los envían como parte del programa que los departamentos de Psicología y/o Trabajo Social les sugieren como parte del proceso de reinserción, es decir un 51% afirman tal cuestión. Sin embargo, hay quienes acuden por otros motivos, por ejemplo; por recomendación de otros internos, porque revisaron un cartel con la difusión; o porque lo buscaron por su cuenta.

TABLA 23

Circunstancia en la que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han participado en el curso de meditación de la institución¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Me enviaron como parte de mi proceso de reinserción	49	51.0%
Me obligaron a ir	10	10.4%
Lo dieron en la clínica de rehabilitación	7	7.3%
Yo lo busqué por mi cuenta	20	20.8%
Varias razones	4	4.0%
No contestó	6	6.3%
Total	96	100%

¹Se consideran las 96 personas que afirman haber tomado el curso de meditación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Los internos que han practicado la meditación experimentan beneficios, y reconocen que la práctica de las técnicas de meditación les sirve como ayuda para superar estados de ánimo depresivos o afrontar momentos difíciles. Esto se infiere de la interpretación que ellos hacen del significado de "meditar", tal como se muestra en la siguiente tabla:

TABLA 24

Significado que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" dan al término "meditar-ascender"¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Estar en paz	41	42.7%
Estar tranquilo	21	21.9%
Estar feliz	12	12.5%
No significa nada de lo anterior	4	4.2%
Otro significado	2	2.1%

Varios de los anteriores	10	10.3%
No contestó	6	6.3%
Total	96	100%

¹Se consideran las 96 personas que afirman haber tomado el curso de meditación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por lo tanto, para obtener los resultados mencionados anteriormente, es necesario que los internos practiquen constantemente estas técnicas. Así, es importante notar que la mitad de los internos mencionan que sí aprendieron a meditar pero que no lo practican con frecuencia, mientras que sólo una tercera parte ha aprendido a meditar y además, lo ponen en práctica constantemente.

TABLA 25

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han participado en el curso de meditación de la institución que aprendieron las técnicas de meditación y las recuerdan¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí las aprendí pero no las practico	52	54.2%
No las aprendí y no las practico	4	4.2%
Si las aprendí y frecuentemente las practico	32	33.3%
No contestó	8	8.3%
Total	96	100%

¹Se consideran las 96 personas que afirman haber tomado el curso de meditación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Entre las razones que los internos encuentran para practicar estas técnicas está el hecho de sentirse estresados o molestos debido a diferentes factores. Ellos refieren que en ocasiones les ha servido para no sentir ansiedad, para poder dormir, así como para estar atentos y enfocarse en las actividades que tienen que hacer.

TABLA 26

Forma en la que personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que practican meditación señalan que les ayuda¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Me ayuda para no sentir ansiedad	42	43.8%
Me ayuda para poder dormir	12	12.5%
Me ayuda para estar atento	17	17.7%
Total	96	100%

¹Se consideran las 96 personas que afirman haber tomado el curso de meditación. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Referencias bibliográficas

- Echeberúa, E.; Corral, P. (1988). *El tratamiento psicológico en las instituciones penitenciarias: alcance y limitaciones*. Revista Eguzkilore. Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología San Sebastián, Número Extraordinario, Enero, de las Jornadas Penitenciarias Vasco-Navarras. Recuperado el día 20 de mayo, 2017, de <http://www.ehu.eus/documents/1736829/2162666/15+-+El+tratamiento+psicologico.pdf>

- Illescas, S. (2000). *Psicología penitenciaria aplicada: los programas de rehabilitación en Europa*. Ponencia en las I Jornadas de Tratamiento Penitenciario de Peñíscola. Universidad de Barcelona, España. Recuperado el día 20 de mayo, 2017, de https://issuu.com/unidadeserviciosofia/docs/psicologia_penitenciaria
- H. Congreso de la Unión (2016) *Ley nacional de ejecución penal*. México: Congreso de la Unión. Recuperado el 20 de mayo, 2017, de <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LNEP.pdf>
- H. Congreso de Nuevo León (1988). *Reglamento interior de los centros de readaptación social y de los centros preventivos de reclusión del estado de Nuevo León*. México: Congreso del Estado. Recuperado el 20 de mayo, 2017, de <http://ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDs2010/CDRegimen/pdf/1REGN L.pdf>
- (2013) *Reglamento interior de la Secretaría de Seguridad Pública*. México: Congreso del Estado. Recuperado el 20 de mayo, 2017, de http://sgi.nl.gob.mx/Transparencia_2009/Archivos/AC_0001_0004_0102319-0000001.pdf
- (2017). *Código penal para el Estado de Nuevo León*. México: Congreso del Estado. Recuperado el 20 de mayo, 2017, de http://www.hcnl.gob.mx/trabajo_legislativo/leyes/pdf/CODIGO%20PENAL%20PARA%20EL%20ESTADO%20DE%20%20NUEVO%20LEON%20.pdf
- Peláez, M. (2000). *Derechos de los internos del sistema penitenciario mexicano*. Cámara de Diputados, LVIII Legislatura, Universidad Autónoma de México. Recuperado el día 20 de mayo, 2017, de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/1/65/tc.pdf>

Entrevista

Falta de personal e infraestructura para dar la atención psicológica adecuada a los internos en el CERESO “Apodaca”

Juan Carlos Huitrado Treviño¹

En este apartado se presenta un informe de las entrevistas realizadas por el equipo de investigadores a los encargados del área de trabajo social, psicología y del curso de meditación dentro del CERESO de Apodaca. Estas dimensiones forman parte del programa de reinserción social que se lleva a cabo en este centro penitenciario.

La licenciada Olivia Beatriz Granados Ortega, es la encargada del departamento de Psicología quien además participa en el Consejo Técnico Administrativo en cuanto a que conoce a los internos mediante estudios que se han realizado con ellos. La información recabada por los integrantes del departamento de Psicología sirve como base para la toma de decisiones en cuanto a los programas que se les recomendará a los internos para que participen en diferentes momentos. Además, una de las principales funciones es que con base en la información obtenida en la entrevista inicial a los internos de nuevo ingreso, se determina en qué módulo tendrán su celda, de tal forma que estén los internos en grupos de acuerdo al nivel de peligrosidad que presentan.

También se mencionó en esta entrevista que para cumplir con todas las funciones que se plantean desde la legislación vigente se debería contar con un mayor número de psicólogos así como espacios más adecuados para los distintos tipos de servicios psicológicos que se ofrecen. Sin embargo, se mencionó también que, con los elementos que cuenta el departamento de psicología, han logrado establecer una serie de servicios relacionados con este fin, tales como terapias individuales, grupales, consejería y algunos talleres de crecimiento personal.

Aún con lo anterior, existe un rezago que se ha ido incrementando en cuanto a la atención individual de los internos, ya que existe una lista de espera para atender la demanda de los internos. Esto no sólo es debido a los insuficientes recursos humanos del departamento, sino que en muchas ocasiones, cuando se le da una cita a un interno, ésta coincide con horarios de trabajo y/o visitas familiares, por lo que los internos deben decidir qué atender primero. En la gran mayoría de los casos, se opta por el trabajo pues

¹ Director de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma Metropolitana de Monterrey y Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

es una fuente de ingresos, seguido de las visitas familiares ya que quienes los visitan no pueden ir en diferentes momentos, y al final, por los servicios psicológicos. Esto constituye, por supuesto, una complicación en el cumplimiento de los objetivos del departamento.

Otro aspecto mencionado en la entrevista, en relación a rezagos, lo constituye el no tener expedientes al día en relación a cifras y estadísticas que pudieran servir para la toma de decisiones colectivas. Por ejemplo, no se sabe a precisión cuáles son las afecciones que sufren los internos que han utilizado o no los servicios psicológicos. En otras palabras, no existen cifras sobre la incidencia de trastornos psicológicos, como la depresión u otras enfermedades psicoemocionales, y por lo tanto, no se pueden tomar decisiones sobre el tipo de tratamientos que se deberían implementar en este centro.

En relación con el punto anterior, si se contara con estadísticas confiables sobre la evolución de los internos, antes de que ingresaran al penal, durante su estancia y posteriormente, en su liberación, entonces se podrían hacer programas más eficaces para atender las necesidades reales de los internos que pudieran servir como prevención para la atención de enfermedades, trastornos o incluso, problemas como peleas y riñas en el penal, antes de que éstas aparecieran. De lo contrario, como sucede actualmente, todas las intervenciones psicológicas que se realizan actualmente, tienen el cariz de ser emergentes ante situaciones específicas, y por lo tanto, la efectividad de éstas no es elevada como podría serlo.

Tampoco existen cifras relacionadas con eventos importantes en la vida de los internos antes y durante su estancia en el penal, especialmente en el tiempo que están internos. Por ejemplo, no se cuenta con cifras de eventos como intentos de suicidios consumados o no, o sobre agresiones a sí mismos o a otros compañeros, o cualquier otro tipo de eventos que pueden tener su raíz en algún incidente psicoemocional.

Sin embargo, también es importante mencionar que desde el trabajo que se desarrolla en el departamento de Psicología, se han diseñado diversas intervenciones de este tipo para con los internos. En este sentido, se cuenta con diferentes talleres de desarrollo personal con los cuales se busca que los internos puedan aprender a conocerse más sobre sí mismos, además de desarrollar habilidades interpersonales y sociales que les pueden ayudar en su proceso de reinserción.

Por otro lado, existen dos limitantes, por un lado, no hay ni los espacios físicos suficientes para atender a cada uno de los internos que en un determinado momento buscarían estos talleres o terapias individuales; mientras que por otro lado, no se tienen los recursos humanos suficientes para atender a todos los que necesitarían apoyo de este tipo.

Aún con esto, el personal de psicología del Penal de Apodaca realmente está haciendo un trabajo de mucha valía pues apoya individual y grupalmente a los internos que solicitan este tipo de atenciones. Incluso, se ha verificado que los psicólogos del centro también han atendido a miembros de las familias de los internos, cuando esto se solicita o se ve como necesario.

Existe, por último, una insuficiente atención de parte del personal de psicología del centro de reinserción de Apodaca en el proceso previo a la liberación de los internos, ya

que en muchos momentos el proceso de liberación no se anuncia con tiempo suficiente para establecer un proceso terapéutico con este fin. Incluso, se menciona que en muchos momentos los psicólogos se enteran que un interno se retirará del centro con muy poco tiempo previo a este evento, por lo que ya no pueden hacer algún tipo de trabajo relacionado a esto.

En suma, el trabajo realizado es muy valioso para los que han utilizado los servicios del departamento, pero como se ha mencionado anteriormente, no se cuenta con la cantidad de recursos, materiales y humanos, para atender la gran demanda que la ley exige y que la realidad impone. Aún con estas deficiencias, el departamento y sus integrantes diseñan actividades, especialmente grupales, para hacer frente a estas necesidades y responder de la mejor manera posible.

Entrevista

Meditación y prisión: Una perspectiva espiritual para los reclusos

*Diana Gabriela Suárez Saucedo*¹

El programa de meditación impartido a los internos del CERESO de Apodaca, tiene como objetivo colaborar con los reclusos para activar en ellos, una relajación que les permita tener estados anímicos de paz y tranquilidad. Este esquema es impartido sobre todo a quienes se internan en la clínica de rehabilitación contra las adicciones dentro del penal.

Madhavi Ishaya es el seudónimo de Adriana Oláiz, quien se encarga del programa de meditación en el Centro de Reinserción Social de Apodaca. Madhavi, como se hace llamar respondió en entrevista realizada el 21 de febrero 2017, algunos cuestionamientos respecto a cómo se inserta el curso de meditación dentro del programa de Reinserción Social que tienen los internos del CERESO de Apodaca.

Adriana Oláiz, comentó que el curso prácticamente enseña a sus participantes un conjunto de cuatro técnicas que les permiten ascender para estar relajados y experimentar la paz durante su participación en el programa y en sus vidas.

Madhavi, siempre viste de rojo como una tradición de los monjes Ishayas. Ella, es una mujer originaria de la ciudad de México, su formación profesional es la Ingeniería Civil; posteriormente cursó una maestría en Psicoterapia.

Oláiz, estudió por seis meses en Canadá, las técnicas de meditación Ishayas y, desde hace 14 años se dedica a realizar cursos en los centros penitenciarios. Ella, está convencida que esta práctica ayuda a las personas a encontrarse consigo mismos y sentir paz. Desde el 2007, trabaja en la clínica de rehabilitación contra las adicciones en el CERESO de Apodaca, apoyando a los internos, especialmente a los de la clínica en el programa de reinserción. Asiste al penal de lunes a jueves de 9 a 12 y comenta que no obtiene a cambio un pago por parte de las autoridades penitenciarias.

Cuando se le cuestionó a Madhavi sobre la importancia de meditar en la vida de una persona, ella refiere que es necesario permitir que la persona se conecte con su

¹ Profesora de la Carrera de Educación y Gestión de Centros Educativos de la Universidad Metropolitana de Monterrey y Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

interior y descubra lo que es capaz de hacer. Las técnicas si se practican a lo largo de la vida permiten que las personas permanezcan en un estado consistente de paz y bienestar.

La meditación consiste en un conjunto de técnicas que permiten alcanzar un estado superior de la conciencia donde se experimenta una paz permanente que permite a la persona que los practica conservar la felicidad y la posibilidad de aplicar estos principios a lo largo de su vida cada vez que lo desee.

La técnica de meditación que se lleva a cabo dentro de programa son las de técnicas de ascensión Ishayas. La encargada del programa comentó en entrevista que ascender es un estado superior de la conciencia donde cada persona experimenta un estado de relajación y paz interna que le permite conectarse con su ser y eliminar aquello que le provoca estrés o problemas.

Se logra la ascensión cuando se aplican las técnicas de esta enseñanza. Un maestro o maestra Ishaya es una persona que ha practicado las técnicas de meditación y su enseñanza pero luego estudia durante un retiro de seis meses para tener el conocimiento de los fundamentos de esta enseñanza y llevarlos a más personas. Las técnicas de ascensión pueden ser aplicadas por cualquier persona y no existe un programa especial dedicado solo a los internos.

Madhavi Ishaya colaboró por primera vez en un centro penitenciario de Chihuahua por invitación de una amiga, posteriormente recibió otra invitación para participar en el CERESO de Topo Chico. Tocó puertas en Apodaca, por algún tiempo hasta que en 2014 le otorgaron un grupo de rehabilitación de la clínica y posteriormente el comisario por indicaciones de la Agencia Penitenciaria le dio el encargo de aplicar el curso de meditación con los internos que causaban más conflictos, así como con aquellos que ingresaban a la clínica de rehabilitación del CERESO en el programa de los cien días. Madhavi.

Trabaja muy de cerca con los internos de la clínica de rehabilitación de forma individual los primeros cuatro días del internamiento. Está en comunicación constante con el director del centro penitenciario, así como con el subdirector de reinserción social.

Durante la entrevista, ella, comenta que quienes participan en este curso, experimentan cambios físicos importantes como la disminución de la presión en la sangre, la tranquilidad que siente una persona que no tiene estrés y se inunda de una sensación de paz.

Mientras que los beneficios que mencionan algunas personas es que ellos, “se sienten relajados, en paz consigo mismos, con ganas de ser mejores personas, aliviados, sin estrés, menos violentos con los otros”.

Otras personas que trabajan o colaboran en el penal refieren que una practicada técnica, se sienten más relajados y posibilitados para realizar otras actividades; mencionan que los problemas personales que tenían han ido desapareciendo “porque su perspectiva ha cambiado y practica la ascensión”.

Existe un espacio dedicado a la ascensión dentro de la clínica, que es parecido a un salón, pero sin bancos. En este sitio los internos traen su colchón si lo desean. La dificultad que se puede presentar es que no se les ha dado seguimiento y, en ocasiones,

no se les asignan a los internos horarios específicos para meditar. Por otra parte, los internos, administrativos y custodios que lo deseen, pueden pedir que se les integre dentro de un curso.

Dos tercios del personal del centro ya tomaron el curso y vieron los resultados según afirma Madhavi. Si se reúne un grupo y el Director lo autoriza Madhavi lo programa para llevarse a cabo en el penal.

Las técnicas de meditación Ishayas se enseñan en un curso que tienen una duración de 12 horas (Lunes a jueves de 9:00 a 12: 00) tiempo en el cual se les enseña a meditar. Lunes a miércoles se enseñan las técnicas y el jueves se realiza una ceremonia donde se regala flores a los internos dando por finalizada la enseñanza. Al finalizar se les pide el pago (que es algo que ellos quieran regalar y que signifique mucho, por ejemplo una pulsera, una bolsita, etc.) También asigna como tarea, meditar o ascender al menos cuatro veces al día en el momento en que ellos lo decidan.

Al finalizar el curso les solicita una carta donde expliquen lo que aprendieron y de que forma el curso cambió su vida. Madhavi convive con ellos la primera semana, después cada interno realiza las técnicas por su cuenta.

Las técnicas de meditación se podrían relacionar con el programa de reinserción social que se promueve en el penal ya que a cada interno se le propone una serie de actividades y ellos deciden si toman el curso de meditación, como parte de su programa de formación personal y después, lo mantienen como un estilo de vida.

La práctica de las técnicas de meditación les ha permitido a los internos participar de forma más interesada en los programas y se considera que potencia las oportunidades de éxito, según comentan los propios reclusos participantes. La encargada del programa asegura que al menos quinientos internos han tomado el curso, pero es una cifra variable.

En un documental llamado The Choice (2016) realizado en las instalaciones del CERESO, se recogen testimonios sobre la forma en la que ha funcionado la meditación en la vida de las personas privadas de su libertad. Este cortometraje se llevó a las salas de cine para exponer varios casos donde el uso de estas técnicas de meditación Ishayas, favoreció que las personas experimenten una paz interior aún después de haber sufrido enormes dolores; se explica también en qué consiste el movimiento llamado Camino Brillante y se otorga un papel especial a los internos del CERESO.

En otro momento como integrante del equipo de investigación, tuve la oportunidad de asistir al CERESO de Apodaca, para estar presente en una parte de la sesión de meditación guiada por Madhavi, en ese día, se encontraban presentes los internos de la clínica contra adicciones, Adriana Oláiz, estaba guiándolos en la ascensión. Se pudo observar durante esta dinámica, como los reclusos estaban conscientes y parecían dormidos. Se encontraban en relax y así lo evidenciaban cuando abrían los ojos y, comentaban su experiencia.

Los internos aseguran que después de meditar se sienten más relajados y decididos a vivir sin drogas, además de que reconocen los beneficios físicos y mentales de la meditación y se proponen practicar las técnicas siempre. Los reclusos ven a Madhavi, con respeto y agradecimiento, dicen estar decididos a encontrarse con ellos mismos y a participar activamente en los programas de Reinserción preparados para ellos.

La práctica de estas técnicas de meditación podría ser de ayuda para que las personas privadas de su libertad experimenten momentos de tranquilidad y paz o pueden ser usadas como una alternativa para enfrentar la ansiedad que les provoca saber que no son libres.

Entrevista

Trabajo social penitenciario: Acciones hacia la reinserción social en el penal de “Apodaca”

Irma Cerda Pérez¹

La profesión de trabajo social penitenciario es una disciplina de las ciencias sociales inmersa en las políticas del sistema penitenciario y sus acciones principales son: el respeto a los derechos humanos y la dignidad de las personas que se encuentran en estos centros penitenciarios.

El Departamento de Trabajo Social del Centro de Reinserción Social de Apodaca (CERESO) está compuesto por una Jefatura, 5 trabajadoras sociales distribuidas en dos turnos (matutino y vespertino), una Auxiliar de archivo y tres estudiantes de trabajo social (prácticas profesionales).

En su quehacer cotidiano la trabajadora social entrevista a los internos de nuevo ingreso al centro de reinserción con el objetivo de elaborar un expediente de la persona y su núcleo familiar para integrar esta información al expediente único que se conforma de los reportes de las diferentes áreas (trabajo social, salud, educativa, laboral, y cultural) que es analizado por los equipos técnicos para establecer planes de reinserción específicos para cada uno de los internos.

También entrevista a la familia y hace un pronóstico sobre los posibles conflictos que se generarán en la familia a raíz del internamiento de la persona, cuestiones tales como es el caso cuando el interno era el sostén económico de la familia, rol que tendrá que tomar otro integrante de estas y que, en mucho de los casos interrumpe la etapa educacional de alguno o algunos de los integrantes de la familiar. Otro posible conflicto a afrontar, dado estas circunstancias, es la desintegración familiar. Y por último, el acoso social que probablemente a la familia tendrá que hacerle frente.

Otra de sus funciones es la orientación a las familias en cuanto al reglamento de visitas familiares. Para estas visitas, el interno indica al Departamento de Trabajo Social quiénes son los familiares o allegados que él permite ingresen durante la visita familiar, así como la persona que será autorizada para la visita conyugal.

El departamento se apoya en Organizaciones no Gubernamentales, congregaciones religiosas, agentes pastorales e instituciones públicas y privadas para atender a las

¹ Profesora de la Carrera de Educación y Gestión de Centros Educativos de la Universidad Metropolitana de Monterrey y Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

familias de los internos en cuanto a sus necesidades económicas de trasportaciones para las visitas familiares. Las ONGs que frecuentemente apoya a las familias foráneas son Caritas de Monterrey y la Casa del Peregrino.

Este departamento también se ocupa de la localización de familiares en caso de que el interno haya sido hospitalizado fuera del centro penitenciario para que acudan con el médico tratante y reciban información sobre la situación médica del paciente y las posibles visitas al mismo.

También localiza a los familiares cuando un interno fallece dentro de la institución de reinserción y orienta sobre el proceso administrativo a seguir para la recuperación del cuerpo del familiar.

Una función que debería realizarse a todas las familias de los internos es la visita domiciliaria para conocer las condiciones físicas y sociales bajo las cuales se desenvuelve la familia del interno; sin embargo, esta actividad solo se realiza con algunas de las familias pues, debido a la cantidad de trabajadoras sociales, no es posible abarcar todo el universo de esta institución.

El Departamento de Trabajo Social es parte del equipo interdisciplinario de la institución e interviene en el establecimiento de programas de desarrollo humano y educativo que benefician a toda la población y coadyuva con los otros equipos para consolidar un programa individual de reinserción social para cada una de las personas.

Antes de que el interno sea liberado, realizan entrevistas en ambos lados, para conocer cuales serán las condiciones de ellos a la hora de ser liberados, en los casos en que no se tengan familiares, le buscan apoyo en otras instituciones.

Para establecer este programa de reinserción toman en cuenta la participación de los internos en los diferentes programas y además, reportan el panorama general del interno para que el comité técnico evalúe su pre liberación. Se aclaró que este departamento no realiza seguimiento de los internos preliberados o liberados bajo condicionamiento por la falta de recursos humanos.

En los casos de pre liberaciones y liberaciones con enfermedad que no cuentan con familia que los apoye es Simón de Betania quién suele darles apoyo. Caritas de Monterrey proporciona al liberado los medios necesarios para que regrese a su hogar, cuando éste es originario de otros estados.

Los requerimientos más frecuentes que el internos hace al este departamento son con relación a la visita familiar y al cambio de pareja en la visita conyugal. El promedio de internos que el departamento atiende es de 77 personas diariamente.

Capítulo 8

Rezago educativo y carencia de recursos: Desafíos por afrontar en la agenda educativa penitenciaria

Emma Cerda Pérez¹

Victoria Alejandra Jurado Montalvo²

Palabras clave: *Interno penitenciario, Educación, Cultura, Deporte, Reinserción social*

Resumen

En el Centro de Reinserción Social “Apodaca”, cuatro de cada diez personas cuentan con estudios de secundaria terminados. Una vez alcanzado este nivel, sus opciones académicas se ven limitadas ya que dentro de esta institución no se imparte desde hace años, la instrucción media superior; ello, aun cuando en la Constitución Mexicana y la Ley General de Educación, se suscribe la obligación del Estado para que toda la población tenga acceso a servicios educativos de este nivel.

En este penal, un 49 por ciento de su población tiene un grado escolar menor a la secundaria. Un 50 por ciento, que ha terminado estudios de secundaria –en su mayoría-, o de preparatoria –en menor escala-, no tienen una oferta educativa que dé continuidad a su educación.

Solamente el 7.7% de los encuestados tienen la preparatoria terminada. Y, hasta ahora, para ellos o sus compañeros, no se cuenta con una oferta amplia de nivel técnico que fortalezca su preparación académica y por consecuencia se fortalezca su proceso de reinserción social.

Aquí, el mayor uso de los servicios educativos se realiza para las actividades de formación básica en primaria y secundaria. Las condiciones de las aulas se consideran de buenas a excelentes por 7 de cada 10 internos entrevistados

Los cursos educativos con contenidos de tipo técnico y de oficios, se imparten fundamentalmente a quienes están a punto de concluir su condena. Entre los internos, existe el deseo de superarse; evidencia de ello es que 9 de cada 10 reclusos consideran de utilidad el tomar un curso de este tipo para su reinserción social y laboral.

¹ Profesora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Colaboradora en el Centro de Investigación de la Comunicación de la FCC de la UANL. Candidata al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

² Profesora del Centro de Investigación y Desarrollo de Educación Bilingüe de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Candidata al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Introducción

El propósito de este capítulo es conocer los servicios educativos, culturales y deportivos del CERESO de Apodaca y la opinión que de ellos tienen los usuarios del mismo: la población penitenciaria ahí reclusa.

La resolución aprobada en el 5 ° Congreso Mundial de la Educación, celebrado en Berlín en julio de 2006, sobre la educación en los establecimientos penitenciarios, afirmaba a propósito del acceso a la educación en las cárceles según se indicó en el *Informe del Congreso* (Caride, 2013) que:

... debería incluir temas en el aula, educación básica y general para adultos, una educación profesional acreditada que sea sensible a las tendencias del mercado laboral, educación a distancia, actividades creativas y culturales, educación física y deportes, educación social y programas de reinserción antes y después de la puesta en libertad.

La educación es uno de los derechos humanos inalienables de toda la población. Y, son la educación, junto a la cultura y el deporte, una parte sustancial del proceso de reinserción social del interno.

Los hallazgos de este estudio reflejan las necesidades de la población penitenciaria del CERESO de Apodaca, respecto a estos tres ejes, los cuales según los resultados obtenidos, se presentan en términos de un fuerte rezago educativo.

Los servicios educativos ofrecidos en esa institución son insuficientes para cumplir con lo estipulado tanto en la *Ley General de Educación* como en la *Ley de Ejecución Penal* y las recomendaciones de organismos especializados en el tema a nivel mundial como la UNESCO.

Un dato representativo es que el mayor nivel de instrucción es la secundaria para cuatro de cada diez internos. Y, aunque las causas del rezago educativo son diversas de acuerdo a la percepción de los internos, vemos que no ha sido posible alcanzar el nivel básico requerido de estudios para 8 de cada 10 internos. Para que quienes ya han concluido la secundaria, es decir, 4 de cada 10 internos, éstos, no pueden realizar la preparatoria, ni obtener un diploma técnico o de oficio que les permita complementar su educación.

Fundamentación teórica

La educación es un tema primordial para lograr la reinserción social. Una persona que es llevada de regreso a vivir en sociedad, debe contar con la instrucción básica necesaria para lograr desempeñarse como un ciudadano con todas las facultades y derechos propios de este concepto.

Según el decreto por el que se reformaron los artículos 3o., 4o., 9o., 37, 65 y 66; y se adicionan los artículos 12 y 13 de la *Ley General de Educación*, en el Artículo Tercero, indica que:

El Estado está obligado a prestar servicios educativos para que toda la población pueda cursar la educación preescolar, la primaria, la secundaria y la media superior. Estos servicios se prestarán en el marco del federalismo y la concurrencia previstos en la Constitución Política de los Estados

Unidos Mexicanos y conforme a la distribución de la función social educativa establecida en la presente Ley.

Por su parte, la *Ley de Ejecución Penal* cita el Artículo 85 para aclarar los lineamientos aplicables a la enseñanza básica, de media superior y superior y establece que:

Las personas privadas de la libertad tendrán derecho a realizar estudios de enseñanza básica y media superior en forma gratuita. Asimismo, la Autoridad Penitenciaria incentivará la enseñanza media superior y superior, mediante convenios con instituciones educativas del sector público, que les otorgarán la validez oficial correspondiente de los estudios culminados.

Esta misma ley, en el Artículo 81 correspondiente a la participación en actividades físicas y deportivas, subraya la importancia que dentro de los reclusorios tiene la realización de este tipo de actividades para los privados de su libertad. En este apartado, se suscribe:

La persona privada de su libertad podrá participar en actividades físicas y deportivas, atendiendo a su estado físico, con el propósito de mantener esquemas de esparcimiento y ocupacionales.

Es la educación, desde la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, uno de los aspectos torales por los que las naciones deben esforzarse. Ésta, forma parte del ideal común, que:

Tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los territorios colocados bajo su jurisdicción.

Dentro de este documento, el Artículo 26 fundamenta que toda persona tiene derecho a la educación. Además, en su contenido se indica que ésta debe ser gratuita, por lo menos en los niveles más básicos y, el acceso a los niveles superiores deberá ser igualitario para todos. En este artículo se indica que:

La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la educación es un derecho humano fundamental que permite ejercitar todos los demás derechos. La UNESCO (2013) asegura que “la educación promueve la libertad y la autonomía personal y genera importantes beneficios para el desarrollo”.

Así mismo, desde esta organización se establecen los principios rectores y obligaciones del Estado y por ende, de los estados miembros de la misma, respecto a la educación a nivel internacional a través de distintos instrumentos normativos:

Estos instrumentos promueven y desarrollan el derecho de cada persona a disfrutar del acceso a la educación de calidad, sin discriminación ni exclusión. Estos instrumentos constituyen un testimonio de la gran importancia que los Estados Miembros y la comunidad internacional le

asignan a la acción normativa con miras a hacer realidad el derecho a la educación. (UNESCO, 2013)

En esta reglamentación, la UNESCO (2013) establece que es obligación de los estados cumplir con los lineamientos establecidos en su contenido; tanto de índole jurídica como políticas, relativas al suministro de educación de calidad para todos ; además, deberá supervisar la aplicación de políticas y estrategias educativas que sean eficaces. De esta forma, según esta organización:

La educación es un instrumento poderoso que permite a los niños y adultos que se encuentran social y económicamente marginados salir de la pobreza por su propio esfuerzo y participar plenamente en la vida de la comunidad.

En México, la educación forma parte de las garantías individuales a las que todos los ciudadanos tienen acceso; esta se reglamenta en la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*; específicamente en el Artículo 3 del Capítulo 1 titulado “De los Derechos Humanos y sus Garantías”; textualmente, este artículo dice que:

Todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado –Federación, Estados y Municipios–, impartirá educación preescolar, primaria, secundaria y media superior. La educación preescolar, primaria y secundaria conforman la educación básica; ésta y la media superior, serán obligatorias.

Este artículo constitucional deja clara la obligación del Estado de garantizar la educación a todos los ciudadanos. La Constitución, como principios rectores del quehacer del Estado mexicano indica que además de ser obligatoria, la educación deberá ser de calidad, tanto en materiales, como en métodos, infraestructura e idoneidad de los docentes, de forma que se “garantice el máximo logro de aprendizaje de los educandos”. Además, textualmente indica que la educación:

Contribuirá a la mejor convivencia humana, a fin de fortalecer el aprecio y respeto por la diversidad cultural, la dignidad de la persona, la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad, los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos, evitando los privilegios de razas, de religión, de grupos, de sexos o de individuos.

Para la reinserción social, según el investigador Jorge Ojeda Velázquez, autor del artículo *Reinserción Social y Función de la Pena*, la educación es uno de los aspectos fundamentales que permitirá conseguir los objetivos de este proceso. Según este autor, brindar educación como parte de las actividades realizadas por los internos durante su internamiento, les permitirá además adaptarse con éxito al sistema social, reducir la posibilidad de que estos vuelvan a delinquir.

En este mismo sentido, el Artículo 18 de la *Constitución Mexicana* indica que:

El sistema penitenciario se organizará sobre la base del respeto a los derechos humanos, del trabajo, la capacitación para el mismo, la educación, la salud y el deporte como medios para lograr la reinserción del sentenciado a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir, observando los beneficios que para él prevé la ley.

Con fundamento en este artículo, la *Ley de Ejecución Penal*, elaborada por la Cámara de Diputado del Congreso de la Unión y publicada el 16 de junio de 2016, establece los lineamientos básicos para la operación de los centros de reinserción social que existen en

la República Mexicana. Es específicamente, el Capítulo IV de esta Ley, donde se aborda el tema de la educación como parte de la reinserción social.

El Artículo 83 de la esta ley, titulado “El derecho a la Educación” define la educación para la reinserción social de la siguiente manera:

La educación es el conjunto de actividades de orientación, enseñanza y aprendizaje, contenidas en planes y programas educativos, otorgadas por instituciones públicas o privadas que permitan a las personas privadas de su libertad alcanzar mejores niveles de conocimiento para su desarrollo personal.

La educación dentro de los centros de reinserción social, será laica, gratuita y tendrá contenidos de carácter académico, cívico, social, artístico, físico y ético, tal como aquella que se desarrolla en planteles educativos tradicionales. Así mismo, dentro de esta se deberá hacer énfasis en el respeto a la ley, a las instituciones y a los derechos humanos; además, ésta será:

...en todo caso, orientada por las técnicas de pedagogía y quedará a cargo de profesores o maestros especializados. Así mismo, las personas privadas de su libertad que obtengan una certificación por la autoridad educativa correspondiente podrán realizar las labores de docencia a las que hace referencia el presente artículo.

En el Artículo 85, denominado “Enseñanza básica, de media superior y superior”, las personas privadas de la libertad “tendrán derecho a realizar estudios de enseñanza básica y media superior en forma gratuita”. En el aspecto de educación media superior y superior, los centros penitenciarios tienen la obligación de establecer convenios con instituciones educativas del sector público a fin de que los internos reciban educación de este nivel y, con ello, reciban un certificado con validez oficial correspondiente a los estudios realizados.

Resultados de la encuesta aplicada

En este apartado se incluyen los datos más relevantes de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca”, en materia de educación; capacitación

A. Infraestructura y servicios educativos en el CERESO “Apodaca”

En el rubro sobre la infraestructura de las instalaciones del CERESO “Apodaca”; en relación a las opiniones sobre las aulas educativas y la biblioteca se encontró que prevalecen los juicios positivos, ya que de acuerdo a los resultados mostrados en las dos preguntas, la tendencia en las respuestas muestra opiniones favorables.

En la pregunta sobre la evaluación de las aulas educativas del CERESO “Apodaca”, la mayor frecuencia se dio en opiniones positivas, con un total de 181 (57.69%) distribuido en: 49 (15.7%) personas califican las instalaciones de excelentes y 132 (42.3%) calificaron de buenas; 88 (28.2%) personas opinaron que encontraban regulares las aulas educativas del CERESO. Por otra parte 29 (9.3%) internos calificaron de malas a muy malas; 14 (4.5%) personas no contestaron. Por todo lo anterior podemos discurrir que un poco más de la mitad de las personas encuestadas, tiene una opinión favorable sobre

la instalaciones educativas del centro de reinserción social Apodaca. Uno de cada 10 internos evaluó las aulas como “malas” o “muy malas”.

TABLA 2

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a las aulas educativas

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelentes	49	15.7%
Buenas	132	42.3%
Regulares	88	28.2%
Malas	16	5.1%
Muy malas	13	4.2%
No contestó	14	4.5%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Respecto a la opinión de los internos del CERESO de Apodaca sobre las condiciones de la biblioteca, la mayor frecuencia se dio en las categorías de buena con 153 (49.0%) y excelente con 60 (19.2%) sumando la cantidad de 213 (68.2%) de opiniones favorables; 64 (20.5%) de los internos encuestados opinaron que estaban regulares; 23 (7.4%) internos calificaron de malas a muy malas la biblioteca; 12 (3.8%) internos no contestaron esta pregunta.

TABLA 3

Opinión de las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a la biblioteca

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	60	19.2%
Buena	153	49.0%
Regulares	64	20.5%
Mala	15	4.8%
Muy mala	8	2.6%
No contestó	12	3.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

De los 312 internos del CERESO de Apodaca encuestados, una gran parte de ellos, ocupa su tiempo en trabajar. A pregunta expresa sobre en qué ocupan su tiempo dentro de esta institución de seguridad, las respuestas de mayor frecuencias se centraron en trabajar con 255 casos (81.7%) y las de menor mención fueron leer y estudiar con 111 (35.6%) y 54 (17.3%) alusiones respectivamente. Por los datos anteriores se puede inferir que las actividades de trabajo son las de mayor ocupación y que las acciones de desarrollo intelectual como leer o estudiar, son las actividades en las que menos ocupan su tiempo los internos de esta institución penitenciaria.

TABLA 4

En que ocupan su tiempo las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Respuesta	Si lo emplea		No lo emplea		No contestó	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
En dormir	59	18.9%	242	77.5%	11	3.5%
En trabajar	255	81.7%	46	14.7%	11	3.5%
En caminar	137	43.9%	164	52.6%	11	3.5%
En estudiar	54	17.3%	247	79.2%	11	3.5%
En labores de limpieza	109	34.9%	192	61.5%	11	3.5%
En ver televisión	90	28.8%	211	67.6%	11	3.5%
En elaborar artesanías	92	29.5%	209	67.0%	11	3.5%
En leer	111	35.6%	190	60.9%	11	3.5%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Así mismo, dentro del área de la encuesta destinada a la evaluación de los servicios primarios dentro de la citada instalación penitenciaria; uno de los aspectos analizados es el educativo. En la pregunta relacionada sobre si el interno ha acudido a servicios educativos en el Centro de Reinserción Social "Apodaca", la respuesta más recurrente de los 312 entrevistados fue 156 (50.0%) respondió que sí han acudido; 112 (35.9%) respondieron negativamente y 44 (14.1%) no contestaron. Esto es, cinco de cada 10 internos si han acudido a los servicios educativos.

TABLA 5

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han acudido a servicios educativos

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí han acudido	156	50.0%
No han acudido	112	35.9%
No contestó	44	14.1%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

La frecuencia en la que los internos encuestados han acudido a los servicios educativos de esta institución penitenciaria es la siguiente: de las 156 personas que declararon acudir a este servicio, 48 (30.7%) personas han contestado que de 1 a 3 veces han frecuentado estos servicios; 15 (9.5%) respuestas fueron que han acudido a los servicios escolares de 4 a 6 veces; 2 (1.2%) respondieron asistir 10 a 15 veces. 4 (2.5%) personas afirman haber asistido a los servicios educativos 20 veces. La asistencia a cursos y evaluaciones existen 2 (1.2%) menciones. Diariamente es la frecuencia con la que asisten 3 (1.9%) personas. Referencias de mucha veces y varias veces sumaron 20 (12.8%) encuestados y por último, 60 (38.5%) internos encuestados no contestaron.

TABLA 6

Cantidad de veces por las que las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" han acudido a servicios educativos

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Una vez	24	15.3%
2 veces	14	9.0%
3 veces	10	6.4%
4 veces	3	1.9%
5 veces	6	3.8%
6 veces	6	3.8%
8 veces	1	0.6%
10 veces	1	0.6%
15 veces	1	0.6%
20 veces	4	2.5%
A cursos	1	0.6%
A evaluaciones	1	0.6%
Diariamente	3	1.9%
Muchas veces	8	5.1%
Varias veces	12	7.7%
No contestó	60	38.5%
Total	156	100%

¹Se consideran las 156 personas que afirmaron acudir servicios educativos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

También, en el apartado referente a Trabajo Social, se les cuestionó a los encuestados acerca de la utilidad de las opciones enlistadas, con los siguientes resultados: En la pregunta relativa a si han existido invitaciones de este departamento a iniciar o continuar estudios de primaria o secundaria, de las 312 personas privadas de la libertad encuestadas, 195 (62.5%), afirma haber sido invitada; 103 (33.0%) declaró no haber sido invitada y 14 (4.5%) de los encuestados no contestó. Esto nos indica que 6 de cada 10 entrevistados han sido exhortados también a participar en tareas educativas por los funcionarios que laboran dentro del departamento de Trabajo Social.

De lo anterior podemos inferir que el departamento de servicios educativos promueve que las personas privadas de su libertad de este centro penitenciario sigan en el caso de estudios trancos, o inicien sus estudios básicos si carecen de ellos.

TABLA 7

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron que el departamento de Trabajo Social los ha invitado a iniciar o continuar con sus estudios de primaria y secundaria.

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo han invitado	195	62.5%
No lo han invitado	103	33.0%
No contestó	14	4.5%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que afirmaron que el departamento de Trabajo Social ha estado pendiente de su participación o la razón del abandono de los programas a los que inscribió, se encontró que 171 (54.8%) encuestados afirman que Trabajo Social “sí ha estado pendiente”; en contra parte, 116 personas (37.2%), declaran que Trabajo Social “no ha estado al pendiente” y 25 (8.0%) no contestó la pregunta. Las cifras anteriores, denotan que existe interés de este departamento porque los internos retomen sus estudios. Por lo menos cinco de cada 10 reclusos así lo expresan.

TABLA 8

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que afirmaron que el departamento de Trabajo Social ha estado pendiente de su participación o la razón del abandono de los programas a los que se inscribió

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha estado pendiente	171	54.8%
No ha estado pendiente	116	37.2%
No contestó	25	8.0%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Entre las razones por las que las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” han acudido a servicios educativos; las respuestas de los 156 internos que aseguran asistir a los servicios educativos de esta institución penitenciaria son los siguientes: “Estudiar y Aprender” es la categoría con mayor peso, ya que 27 (17.3%) de las personas que han acudido a solicitar este servicio así lo aseguran. Las categorías de “Estudiar Computación” y “Estudiar Secundaria” se reflejan en forma equitativa ya que cada una de ellas tiene 15 frecuencias (9.6%) menciones. La asistencia a los servicios educativos por “Cursos de Capacitación” obtuvo una frecuencia de 11 (7.0%). Con repetición de 7 (4.5%) cada una se encuentran las categorías de “Estudiar Primaria y Secundaria” y “Otras Razones”.

“Estudiar y Superarme” obtuvo 6 frecuencias (3.8%). Las categorías “Estudiar Preparatoria” y “Obtener Beneficios” tienen una frecuencia de 5 (3.2%) cada una. “Acudir a la Biblioteca” y “Participar en Deportes”, se igualan en 4 (2.6%) alusiones cada una de ellas. Con frecuencia de 2, (1.4%) se repite cada una de las siguientes cuatro clases: “Estudiar Primaria”; “Mantenerse Ocupado”; “Porque me Desempeño Como Asesor” y “Terminar mis Estudios”. Con mención de 1(0.6%) se reproducen las categorías de: “Estudiar Inglés”; “Estudiar Secundaria y Preparatoria”; “Invitación a Estudiar”; “Porque me Gusta Estudiar”; “Solo Cuando Ingreso”. 37 (23.7%) personas no contestaron

De las 156 respuestas relacionadas con las razones por la cual han acudido a los servicios educativos, se encontró que las categorías relacionadas con el estudio y capacitación obtuvieron 98 (67.7%) frecuencias, distribuidas en 85 menciones (54.4%) sobre estudiar. En las categorías relacionadas con capacitación, se obtuvieron 13 frecuencias (8.3%); Por lo anterior podemos deducir que los intereses de los internos al acudir a los servicios educativos están relacionados en forma significativa, con la

búsqueda de la superación académica o laboral, por lo menos así lo expresan 7 de cada 10 internos

TABLA 9

Razones por las que las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" han acudido a servicios educativos¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Acudir a la biblioteca	4	2.6%
Cursos de capacitación	11	7.0%
Estudiar computación	15	9.6%
Estudiar inglés	1	0.6%
Estudiar preparatoria	5	3.2%
Estudiar primaria	2	1.3%
Estudiar primaria y secundaria	7	4.5%
Estudiar secundaria	15	9.6%
Estudiar secundaria y preparatoria	1	0.6%
Estudiar y aprender	27	17.3%
Estudiar y superarme	6	3.8%
Mantenerse ocupado	2	1.3%
Me invitaron a estudiar	1	0.6%
Obtener beneficios	5	3.2%
Otras razones	7	4.5%
Participar en deportes	4	2.6%
Porque me desempeño como asesor	2	1.3%
Porque me gusta estudiar	1	0.6%
Solo cuando ingresó	1	0.6%
Terminar mis estudios	2	1.2%
No contestó	37	23.7%
Total	156	100%

¹Se consideran las 156 personas que afirmaron acudir servicios educativos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 312 personas entrevistadas, 112 de ellas declara no asistir a los servicios educativos; las razones expuestas para no acudir fueron las siguientes: "Por el trabajo" 6 frecuencias, es decir, el (5.4%); "no quiere estudiar" con (3.6%), 4 menciones; "no hay preparatoria" 3 referencias con (2.7%); "no lo han invitado" 2 frecuencias (1.8%). Las categorías que obtuvieron 1 mención (0.9%) fueron las siguientes: "por falta de tiempo"; "los cursos no son buenos"; "no ha completado la papelería"; "no sabe dónde es" y "ya complete mis estudios".

En esta pregunta destacan los datos negativos, ya que 92 personas (82.1%) que no asistieron a los servicios educativos no contestaron la pregunta; mientras que los relacionados con conceptos que implican negación fueron 12 frecuencias (10.7%) lo cual nos daría un total de 104 (92.8%) de conceptos negativos.

TABLA 10

Razones por las que las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" no han acudido a servicios educativos¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Falta de tiempo	1	0.9%
Los cursos no son buenos	1	0.9%
No ha completado papelería	1	0.9%
No hay preparatoria	3	2.7%
No lo han invitado	2	1.8%
No quiere estudiar	4	3.6%
No sabe dónde es	1	0.9%
Por el trabajo	6	5.4%
Ya terminó sus estudios	1	0.9%
No contestó	92	82.1%
Total	112	100%

¹Se consideran las 112 personas que afirmaron no acudir a servicios educativos.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

B. Servicios educativos utilizados por las personas privadas de la libertad

En lo que respecta a la escolaridad de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca", en relación a los grados académicos de los encuestados la frecuencia más alta es en la categoría de "Secundaria terminada" con 71 (22.8%) de respuestas; seguida por "Secundaria por terminar" con 55 menciones (17.6%); las categorías de "Primaria Terminada" y "Primaria trunca" se igualan con 43 frecuencias cada una de ellas (13.8%). "Preparatoria sin terminar" obtiene 27 frecuencias (8.7%); "Preparatoria terminada" 15 menciones (4.8%). Las categorías de "estudios técnicos sin terminar" y "estudios técnicos terminados" tienen 6 repeticiones (1.9%) cada una de ellas; "estudios superiores terminados" y "estudios superiores sin terminar" se igualaron a 4 menciones (1.3%). "Posgrado sin terminar" obtuvo 1 frecuencia (0.3%). Las personas que no contestaron esta pregunta fueron 37 (11.9%).

TABLA 11

Grado educativo del interno a su llegada al CERESO Apodaca

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Primaria sin terminar	43	13.8%
Primaria terminada	43	13.8%
Secundaria sin terminar	55	17.6%
Secundaria terminada	71	22.8%
Preparatoria sin terminar	27	8.7%
Preparatoria terminada	15	4.8%
Estudios técnicos sin terminar	6	1.9%
Estudios técnicos terminados	6	1.9%
Estudios superiores sin terminar	4	1.3%
Estudios superiores terminados	4	1.3%
Posgrado sin terminar	1	0.3%
No contestó	37	11.9%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”, 140 de ellas, (44.9%) que han declarado “sí utilizar” los servicios educativos que se ofrecen dentro de esta instalación de seguridad; mientras que 132 (42.3%) han afirmado que “no los ha utilizado”; 40 (12.8%) no contestaron la pregunta. Esto nos indica que cuatro de cada 10 de ellas, si han utilizado los servicios educativos.

TABLA 13

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que han utilizado servicios educativos

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí los ha utilizado	140	44.9%
No los ha utilizado	132	42.3%
No contestó	40	12.8%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

En la pregunta vinculada a los servicios educativos utilizados por las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”, de las 140 personas que contestaron que sí ha utilizado estos servicios, se encontró que el mayor peso recae en los estudios de primaria y secundaria con una suma de 113 menciones (80.7%); distribuidos de la siguiente forma 27 frecuencias (19.3%) para estudios de primaria y 86 (61.4%) para estudios de secundaria. Preparatoria tiene 9 frecuencias (6.4%) y estudios universitarios y otros (computación) se igualan con una frecuencia (0.7%) cada una. Un total de 16 internos (11.4%) no contestó. Esto nos indica que dos de cada 10 internos ha estudiado su primaria ahí y seis de cada 10 se ha aplicado a estudiar la secundaria.

TABLA 14

Servicios educativos utilizados por las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	27	19.3%
Secundaria	86	61.4%
Preparatoria	9	6.4%
Universitarios	1	0.7%
Otros (computación)	1	0.7%
No contestó	16	11.4%
Total	140	100%

¹Se consideran las 140 personas que han utilizado servicios educativos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Respecto a las 140 personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que afirman que “si ha utilizado los servicios educativos” 84 de ellas, (60%) declaran que no han abandonado sus estudios; 33 mas (23.6%) admiten haberlos abandonado. 23 (16.4%) no contestaron la pregunta. De los datos anteriores podemos deducir que más del 50% de las personas que han retomado sus estudios siguen en ellos. El índice de deserción se traduce en que dos de cada 10 abandonaron sus estudios.

TABLA 15

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han tenido que abandonar sus estudios una vez iniciados¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha abandonado	33	23.6%
No ha abandonado	84	60.0%
No contestó	23	16.4%
Total	140	100%

¹Se consideran las 140 personas que han utilizado servicios educativos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Al ser cuestionados respecto al número de horas a la semana que las personas privadas de la libertad dedican a actividades educativas, la mayor incidencia se ubicó en menos de 3 horas de estudio, con una frecuencia de 87 personas (62.1%); de 3 a 6 horas obtuvo 15 menciones (10.7%); de 6 a 12 horas con una frecuencia de 5 (6.5%); de 12 a 15 horas de estudio se registra 5 (3.6%). En esta pregunta, 24 internos (17.2%), decidieron no contestarla.

TABLA 16

Número de horas a la semana que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" dedican a actividades educativas¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 3 horas	87	62.1%
De 3 a 6 horas	15	10.7%
De 6 a 9 horas	5	3.6%
De 9 a 12 horas	4	2.9%
De 12 a 15 horas	5	3.6%
No contestó	24	17.2%
Total	140	100%

¹Se consideran las 140 personas que utilizan servicios educativos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que se encuentran estudiando y que consideran haber tenido un avance educativo, las respuestas indican que de las 140 personas que si han utilizado los servicios educativos 105, es decir, (75%) consideran que si han avanzado en sus estudios; 21 internos (15%) declaran no haber avanzado; 40 (12.8%) no contestaron. Con los antecedentes anteriores podemos percibir que son más las personas que afirman que si se ha dado un avance en sus estudios, frente a las personas que perciben en forma negativa el nulo avance en los mismos. Por lo menos, así lo establece el hecho de que 7 de cada 10 internos que han utilizado los servicios educativos de este CERESO, si perciben "haber avanzado" dentro de este ámbito.

TABLA 17

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que consideran haber tenido un avance educativo¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha avanzado	105	75.0%
No ha avanzado	21	15.0%
No contestó	14	10.0%
Total	140	100%

¹Se consideran las 140 personas que han utilizado servicios educativos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En lo que respecta al grado en el que las personas privadas de la libertad, consideran haber tenido un avance educativo, 68 de ellas, (64.8%) que cursan secundaria así lo aseveran. En los estudios de primaria son 21 internos (20.0%) que estudian en estos grados y que aseguran tener avances en su propia evolución educativa. Respecto a otros (computación) solo 1 (1.0%) expresó su avance. No contestaron esta pregunta 8 de los 105 internos que manifestaron haber avanzado en sus estudios (10.0%)

TABLA 18

Grado en que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" consideran haber tenido un avance educativo¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	21	20.0%
Secundaria	68	64.8%
Preparatoria	5	4.8%
Universitarios	0	0.0%
Otro (computación)	1	1.0%
No contestó	8	10.0%
Total	105	100%

¹Se consideran las 105 personas que han tenido un avance educativo. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En esta pregunta, de las 140 personas privadas de la libertad que han utilizado los servicios educativos de este centro penitenciario, 72 de ellas, (51.4%) aseveran que han recibido un certificado, diploma o reconocimiento. Por otra parte, 48 de éstos, (34.3%) declara no haber recibido, ninguno de los documentos mencionados. Un total de 20 (14.3%) de los educandos internos, no contestaron la pregunta.

TABLA 19

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han recibido un certificado.

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo ha recibido	72	51.4%
No lo ha recibido	48	34.3%
No contestó	20	14.3%
Total	140	100%

¹Se consideran las 140 personas que han utilizado servicios educativos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 72 personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirman haber recibido un certificado, diploma o reconocimiento por adquisición de niveles educativos, se encontró que la mayor frecuencia de certificados entregados fue en el nivel de secundaria con 34 (47.2%) de documentos entregados. En el nivel de primaria, se han entregado 24 (33.3%) certificados de primaria. De primaria y secundaria se entregaron 7 (9.7%); 6 (8.3%) de los internos que declararon haber recibido algún tipo de certificado no contestaron.

TABLA 20

Nivel en que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" han recibido algún certificado.

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	24	33.3%
Secundaria	34	47.2%
Preparatoria	0	0.0%
Universitarios	1	1.4%
Primaria y secundaria	7	9.7%
No contestó	6	8.3%
Total	72	100%

¹Se consideran las 72 personas que han recibido algún certificado, diploma o reconocimiento. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Se consideraron para obtener el porcentaje de eficiencia terminal de secundaria los 55 internos que declararon en la sección de servicios educativos, tener la secundaria trunca a su ingreso y 43 personas que indicaron tener primaria trunca a su entrada. Los datos de certificados obtenidos (primaria 24 certificados, más 7 certificados en ambos primaria y secundaria; secundaria 34 mas 7 que se certificaron en ambas primaria y secundaria) se compararon con los datos de estudios truncos al ingreso dando un porcentaje de 72% de eficiencia terminal de secundaria y un 75% de eficiencia terminal de primaria.

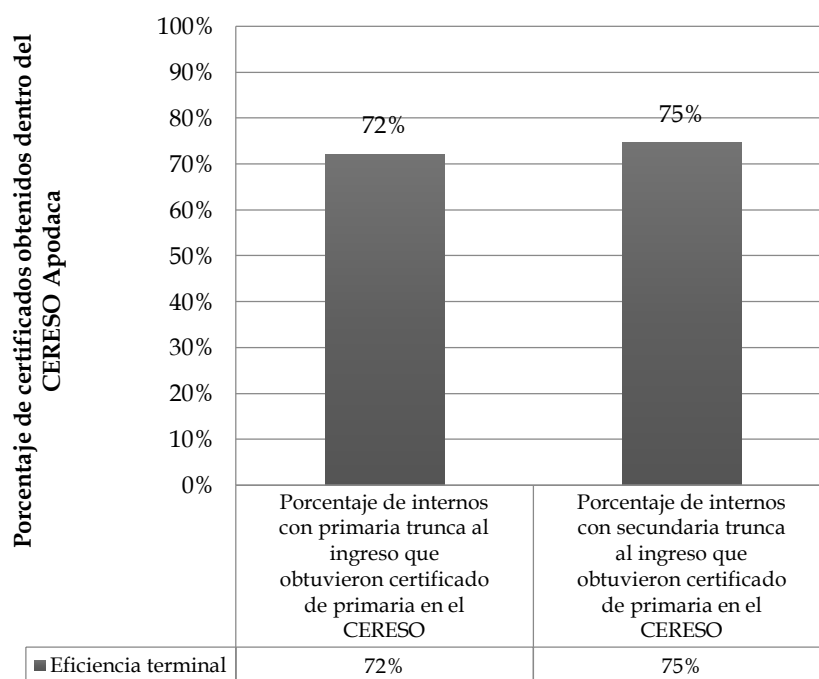


FIGURA 1

Porcentajes de eficiencia terminal de primaria y secundaria. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

El total de internos con secundaria terminada al ingresar es de 71, el total de internos que terminaron secundaria dentro del penal fue de 41, el total de internos con preparatoria trunca fueron 27, mas los 6 internos con estudios técnicos truncos da un total de 145 de los 312, dando un total 46.47% de los encuestados están en espera de que haya el servicio de preparatoria en el CERESO de Apodaca. Por lo tanto, el 46.47% de los encuestados han alcanzado el mayor nivel de estudios posible dentro de las ofertas educativas que existen en el CERESO de Apodaca. Únicamente 26 personas cuentan con estudios mayores a la preparatoria, dando un total de 8.3% de las personas encuestadas con estudios por encima de preparatoria.

En lo que atañe al apoyo de maestros y material escolar, las 140 personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que han utilizado algún servicio educativo, opinan lo siguiente: 81 (57.9%) de los alumnos de este CERESO afirman que “sí es suficiente”; mientras que 40 (28.6%) declara que “no es suficiente”. 19 (13.6%) de los internos que utilizan este servicio no contestó. Con las referencias anteriores, se deduce que si existe interés por parte de la institución en el sentido de que sus alumnos reciban la atención y los materiales necesarios para el desarrollo académico de sus internos - estudiantes.

TABLA 21

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que consideran que el apoyo de maestros y de material escolar recibido por la institución es suficiente

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí es suficiente	81	57.9%
No es suficiente	40	28.6%
No contestó	19	13.6%
Total	140	100%

¹Se consideran las 140 personas que han utilizado servicios educativos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Respecto al nivel de satisfacción de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a los estudios que ha realizado las menciones positivas alcanzan 42 (30.0%) que evalúan como alto el nivel de satisfacción; en forma ambigua, contestaron 66 (47.1%), ya que declaran como “medio” su nivel de satisfacción. Mientras que el nivel bajo fueron 12 (8.6%) distribuidas en las categorías de “Alto” 42 (30%) y “Medio” 66 (47.1%). Con un nivel de satisfacción bajo de 12 (8.6%). 20 (14.3%) no contestó. El nivel de satisfacción se ubica así en un 77 por ciento entre “alto” y medio”

TABLA 22

Nivel de satisfacción de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a los estudios que ha realizado

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Alto	42	30.0%
Medio	66	47.1%
Bajo	12	8.6%
No contestó	20	14.3%
Total	140	100%

¹Se consideran las 140 personas que han utilizado servicios educativos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Para su desarrollo académico, las personas que han utilizado los servicios educativos, declaran que “sí es importante” para ellos, los contenidos educativos de redacción 44 frecuencias (31.4%); seguida por “habilidades en comunicación” con 42 menciones (30.0%). Estos dos rubros suman 86 menciones (61.4%), de esta forma se percibe que el interés más alto de los internos esta relacionado con contenidos que ayuden a mejorar su comunicación. En síntesis, 6 de cada 10 internos que han utilizado los servicios educativos desearían que los contenidos de su formación académica incluyeran temáticas vinculadas con redacción y habilidades para la comunicación.

En cuanto los contenidos que los internos que hacen uso de los servicios educativos consideran que “no es importante” los temas con mayor frecuencia son: “capacitación para administración” con 60 menciones (42.9%) y “conocimientos técnicos” con 52 frecuencias (37.1%). Aquí también el mayor número de no respuestas con el “no contestó” fue para el ámbito de “capacitación para administración con 62 menciones (43.5% y conocimientos técnicos con 58 indicaciones (41.4%)

TABLA 23

Contenido educativo que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” consideran importante para su desarrollo¹

Respuesta	Si es importante		No es importante		No contestó	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Redacción	44	31.4%	45	32.1%	51	36.4%
Conocimientos técnicos	30	21.4%	52	37.1%	58	41.4%
Habilidades en comunicación	42	30.0%	43	30.7%	54	39.2%
Capacitación para administración	19	13.6%	60	42.9%	62	43.5%
Oficios	40	28.6%	47	33.6%	53	37.8%

¹Se consideran las 140 personas que han utilizado servicios educativos. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

C. Cursos complementarios de apoyo a la reinserción social y laboral.

Es evidente el interés de las personas privadas de la libertad del Centro de Reinserción Social de Apodaca en complementar su formación con cursos para mejorar sus probabilidades de encontrar trabajo al obtener su libertad.

Por otra parte, la cantidad de personas que no manifestó que alguno de los cursos de oficios o técnicos ayudaría a tener más probabilidades de encontrar un empleo fue de 74 personas. Esto representa el 23.1% de la población encuestada que manifestó interés por alguna opción de cursos de oficios o técnicos.. Ello, mientras que la cantidad de personas con intereses en algún curso para tener mayor oportunidad de obtener un empleo al ser liberados fue de 238 personas de los 312 encuestados. Esto representa un 76.3% de la población encuestada que manifestó interés por alguna opción de curso de oficios o técnicos.

De las opciones específicas de cursos seleccionadas la de mayor interés fue computación con 40 personas, 12.8% de los encuestados seleccionó esta opción. La siguiente opción más frecuentemente seleccionada en la lista fue cocina con un 9.9%, con

31 personas. Con números similares las opciones de mecánica automotriz y carpintería seleccionadas por 31 personas y 29 personas respectivamente, representando el 9.3% y 9.0%.

Los menores porcentajes de opciones seleccionadas están representadas de la siguiente manera: manejo de montacargas 13 personas (4.2%), electricidad 10 personas (3.20%), serigrafía 8 personas (2.60%) y panadería 5 personas (1.60%).

Al solicitar una opinión a propósito de cuales de los cursos de capacitación a nivel de oficios o técnicos les serían útiles al obtener su libertad, el 23.7% de los encuestados consideró que ningún curso les sería de utilidad; mientras que el 76.3% restante opinó que si existe utilidad en los mismos para “complementar su formación” con algún curso y seleccionó alguna de las opciones de los cursos mencionados.

Aunque la opción de “otros cursos” fue la más mencionada con un total de 23.7%, sin ser especificado un tipo de curso en particular.

TABLA 24

Curso de formación que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” consideran que les servirán al salir de la institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Computación	40	12.8%
Cocina	31	9.9%
Serigrafía	8	2.6%
Panadería	5	1.6%
Carpintería	28	9.0%
Mecánica automotriz	29	9.3%
Electricidad	10	3.2%
Manejo de montacargas	13	4.2%
Varios cursos	74	23.7%
No contestó	74	23.7%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Grado de participación de los 312 internos encuestados en cursos complementarios que fortalezcan su reinserción laboral. De los internos encuestados, 238 mostraron interés en cursos complementarios; no así 74 de ellos que no contestaron ningún tipo de interés en alguno de los cursos listados.

TABLA 25

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” interesadas en cursos complementarios que sean útiles a su salida de la institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí mostraron interés	238	76.0%
No mostraron interés	74	24.0%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

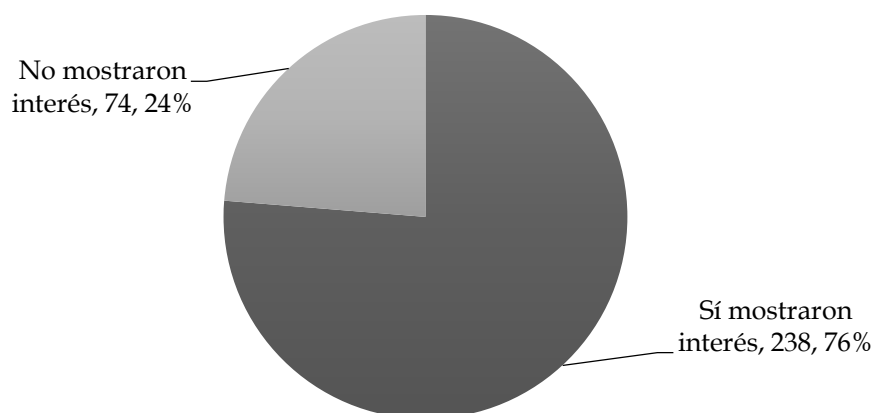


FIGURA 2

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" interesadas en cursos complementarios que sean útiles a su salida de la institución Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Al especificar las opiniones de las 238 personas se encontró que la mayor cantidad de preferencias en cursos de capacitación laboral recae en los cursos de computación, carpintería, mecánica automotriz cocina con un total de 266 (69%) respuestas de preferencias en estos cursos. Los cursos de electricidad y manejo de montacargas registran con 40 respuestas cada uno de ellos lo que sumaria 80 (20.1%) de contestaciones a favor de estos oficios. Los cursos con un menor puntaje en la selección fueron panadería con 22 (5.7%) y serigrafía con 17(4.40%) de frecuencias cada una de ellas.

TABLA 24

Curso de formación que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" consideran que les servirán al salir de la institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Computación	78	20.3%
Cocina	67	17.4%
Mecánica automotriz	63	16.4%
Cocina	58	15.1%
Electricidad	40	10.4%
Manejo de montacargas	40	10.4%
Panadería	22	5.7%
Serigrafía	17	4.4%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

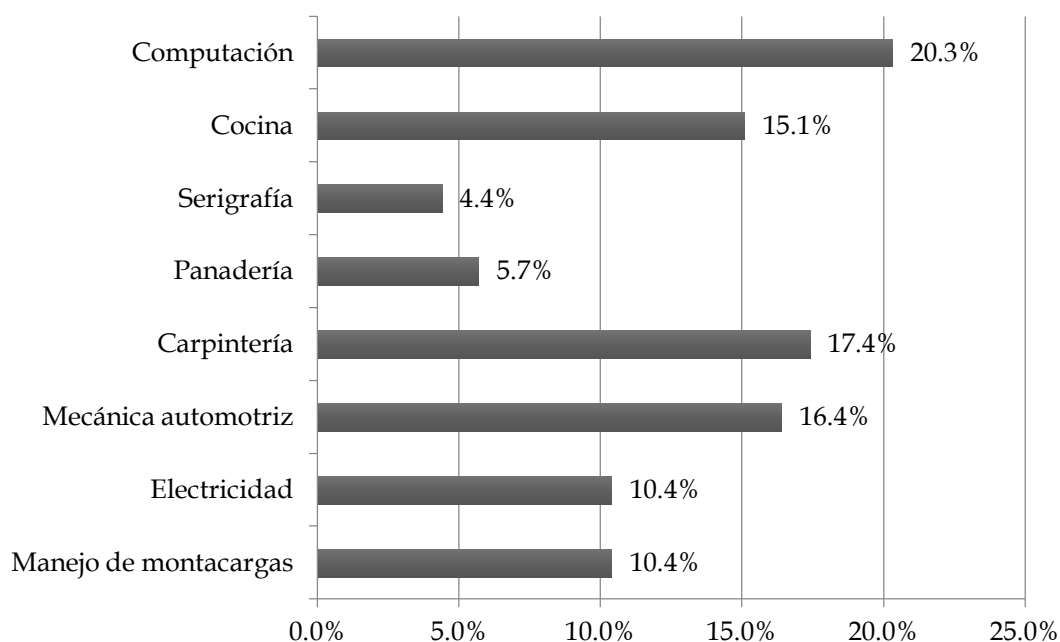


FIGURA 3

Desglose de preferencias de las 238 personas privadas de la libertad que expresaron su interés por cursos complementarios. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

D. Actividades culturales y deportivas

Para conocer sobre las actividades culturales y deportivas la encuesta realizada incluyó una sección dedicada a estos temas. Los resultados se presentan a continuación.

De los 312 encuestados 104 personas, afirmaron realizar actividades artísticas, el 33% de ellos, afirman realizar actividades artísticas. Quienes contestaron no participar en actividades artísticas fueron 130 personas, que representan el 41.7%. Mientras que 78 personas no especificaron si han participado o no en este tipo de actividades. Con ello se establece que 3 de cada 10 reclusos están interesados en actividades de formación artística.

TABLA 27

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron haber participado en alguna actividad artística

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí han participado	104	33.4%
No han participado	130	41.7%
No contestó	78	24.9
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Las principales actividades artísticas realizadas por los encuestados y que significan el 76.9% de las preferencias de sus actividades artísticas son: pintura 26.9% con

28 selecciones, tallado en madera 20.2% con 21 de las selecciones, actividades variadas 17.3% y teatro con el 12.5, es decir, 13 personas que seleccionaron esta opción. El resto de las actividades artísticas se dividió en los siguientes porcentajes: música 8.7% (9 personas), literatura 6.7% (7 personas) y danza 3.8% (4 personas).

TABLA 28

Actividades artísticas en las que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" han participado¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Pintura	28	26.9%
Literatura	7	6.7%
Teatro	13	12.5%
Danza	4	3.8%
Música	9	8.7%
Tallado en madera	21	20.2%
Varias actividades artísticas	18	17.3%
No contestó	4	3.8%
Total	104	100%

¹Se consideran las 104 personas que afirmaron participar en actividades artísticas. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Del total de los encuestados, 104 afirmaron participar en actividades artísticas y culturales. Las actividades en que se obtuvo mayor incidencia de participación fueron obras de teatro 31.7% (33 personas) y exposiciones de pintura 23.1% (24 personas). La actividad en que menor participación se tuvo fue la creación de escritos literarios. Entre las actividades mencionadas con algo de participación fueron participación en piezas musicales 8.7% (9 personas) y danza 6.7% (con 7 personas). Otros eventos artísticos varios se mencionaron con un porcentaje de participación del 2.9%. Un total de 27 personas no contestaron esta pregunta. En resumen, una tercera parte de los internos participan en actividad de índole artística y cultural.

TABLA 29

Eventos artísticos en las que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" han participado¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Participación en obras de teatro	33	31.7%
Creación de escritos literarios	1	1.0%
Exposición de pintura	24	23.1%
Presentaciones de danza	7	6.7%
Presentación de piezas musicales	9	8.7%
Varias eventos artísticos	3	2.9%
No contestó	27	26.0%
Total	104	100%

¹Se consideran las 104 personas que afirmaron participar en actividades artísticas. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Al preguntar si han sido invitados a integrarse a programas culturales, de las 312 encuestados, 200 personas contestaron si haber sido invitadas en este centro penitenciario, dando un total de 64.1%. Mientras que 102 personas contestaron no haber

sido invitados a programas culturales, dando un total de 32.7%. Quienes no contestaron fueron 10 personas, dando un total de 3.2%.

Con estos datos se puede concluir que si hay evidencia (6 de cada 10 internos así lo expresan) de que existen programas culturales a los que se les da difusión y se incluye a la comunidad del centro.

TABLA 30

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron que el departamento de trabajo social lo ha invitado a integrarse a programas de cultura de este centro, como es la música, la pintura, entre otras

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo han invitado	200	64.1%
No lo han invitado	102	32.7%
No contestó	10	3.2%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

E. Lectura y adquisición del conocimiento

En el área de cultura se realizaron preguntas relacionadas a las actividades desempeñadas dentro de este ámbito en el Centro de Reinserción. Los internos fueron cuestionados respecto a su gusto por la lectura; mismo que, para las personas encuestadas es muy importante, ya que al 74% de los encuestados manifiestan que les agrada leer.

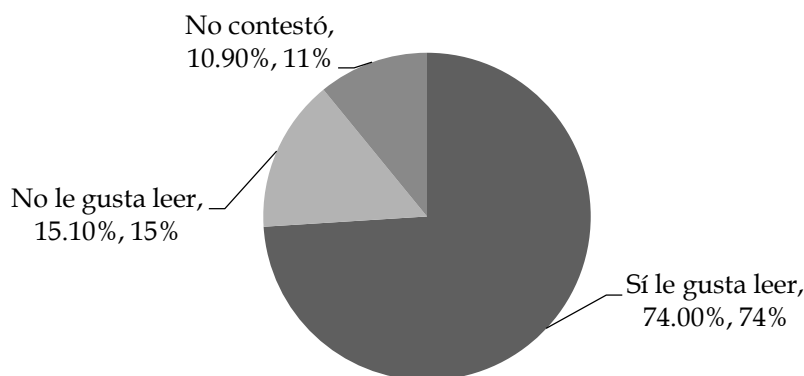


FIGURA 4

Personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca" que gustan de la lectura.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 231 personas que afirmaron tener gusto por la lectura, el 49.4% afirmó preferir la lectura de libros con 114 personas que seleccionaron esta opción; el 23.8% de las 231 personas con preferencia por la lectura, afirmaron tener gusto por la lectura de periódicos; con un total de respuestas de 55. El 19% de quienes gustan de la lectura afirmó tener preferencia por diferentes tipos de lectura, esta respuesta se dio por 44 personas. El

porcentaje menor de tipo de lectura fue las revistas con un 5.2% de preferencia. El porcentaje de quienes no contestaron sus preferencias de lectura fue de 0.4%.

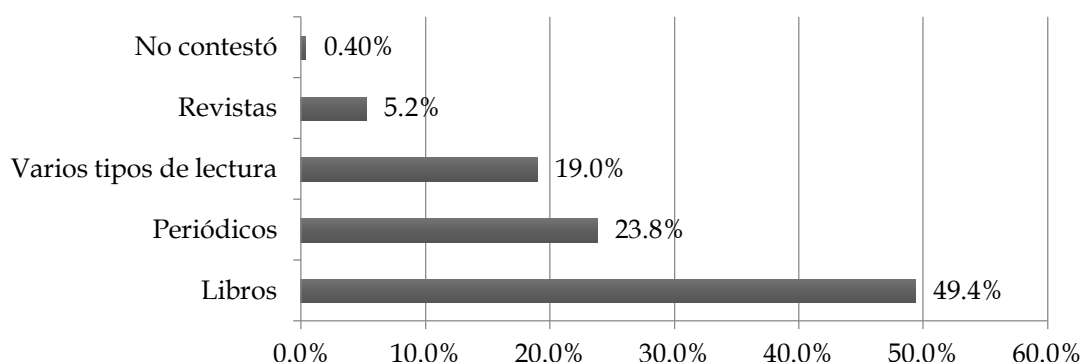


FIGURA 5

Preferencias de lectura de las personas privadas de la libertad en Centro de Reinserción Social "Apodaca". Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 231 personas que afirmaron tener gusto por la lectura 222 personas especificaron los temas de preferencia. De estas 222 personas que manifestaron sus temas de preferencia el 68.8% se concentró en los temas: variados 29% con un total de 67 personas, libros de superación 26.8% con un total de 62 personas y biografías 13% con un total de 30 personas.

El 31.2% restante de las personas que indicaron sus temas preferidos de lectura indicó leer los temas de: novelas de ciencia ficción 9.5% con un total de 22 personas, temas que complementan sus estudios 7.8% con un total de 18 personas, temas políticos 5.2% con un total de 12 personas y temas sobre viajes 4.8% con 11 personas que seleccionaron esta opción. Solamente 9 personas que gustan de la lectura no especificaron ningún tema de su preferencia de las opciones mostradas en la encuesta.

Acerca de la práctica del ajedrez se cuestionó si esta se realiza por las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social de Apodaca. El resultado fue que 63 internos afirmaron practicar ajedrez. Dando un total de 20.2% del total de encuestados que si practican este juego. El 62.2% de los encuestados contestó no practicarlo, es decir; 194 de los 312 encuestados no lo practican.

TABLA 31

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que afirmaron practicar ajedrez

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si práctica ajedrez	63	20.2%
No práctica ajedrez	194	62.2%
No contestó	55	17.6%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En cuanto a participación en torneos de ajedrez, el total de personas que contestaron haber participado en ellos fue 24 de las 63 personas que afirmaron practicar este juego. El porcentaje es de 38.1% de quienes los practican participan en torneos. Quienes no han participado en torneos fueron 36 personas, dando un total de 57.1% de los practicantes de ajedrez que no participan en competencias de este juego. De las 63 personas, 3 personas no contestaron si han participado o no en torneos. Con lo anterior, podemos concluir que en el ámbito de la práctica del ajedrez, los internos, se muestran más interesados en la participación personal para el ejercicio de esta actividad que en su intervención dentro de competencias organizadas para este juego.

TABLA 32

Personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que practican ajedrez y han participado en torneos¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí ha participado	24	38.1%
No ha participado	36	57.1%
No contestó	3	4.8%
Total	63	100%

¹Se consideran las 63 personas que practican ajedrez. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

El 72% de los encuestados contestó si practicar algún deporte con las siguientes preferencias: deportes variados se practican por 95 de los 312, lo cual representa un 30.4%. El futbol soccer resultó ser el deporte más popular con 77 respuestas que seleccionaron esta disciplina, dando un porcentaje del 24.7%. De los entrevistados, 7 de cada 10 practica algún deporte.

Entre el porcentaje más alto de participación, pero con menor incidencias se encuentran: caminata 26 personas con un 8.30%, beisbol con 19 personas con un 6.10% y box seleccionado por 10 personas que representan un 3.2%.

Los menores porcentajes de incidencia de deportes practicados fueron: el trote 2.20% (7 personas), volibol 1.3% (4 personas) y carreras de obstáculos 0.3% (1 persona). El 23.4% de los encuestados no declaró practicar alguna disciplina deportiva. Con la información obtenida se puede concluir que se practican diferentes actividades deportivas en el Centro de Reinserción.

TABLA 33

Deportes practicados por las personas privadas de la libertad entrevistadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Futbol	77	24.7%
Beisbol	19	6.1%
Volibol	4	1.3%
Box	10	3.2%
Caminata	26	8.3%
Trote	7	2.2%
Carreras de obstáculos	1	0.3%
Varios deportes	95	30.4%
No contestó	73	23.4%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Diferencia

Es importante precisar que dentro de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca” se les cuestionó a los internos respecto a su grado educativo en dos ocasiones. La primera de estas como parte de los datos generales de quienes purgan una sentencia dentro de esta institución de seguridad; posteriormente, en lo correspondiente al ámbito educativo.

Al analizar las respuestas a ambas preguntas se encontró que existen diferencias respecto a la variable “Educación previo a su ingreso a la institución” y la variable “Grado educativo a su llegada a la institución” son repetitivas; además, existen discrepancias entre lo que contestaron los internos penitenciarios. Por lo tanto, a través de la siguiente tabla se consignan estas diferencias:

TABLA 34

Diferencias del interno en los niveles académicos declarados al ingresar y su evolución educativa dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca”

Respuesta	Grado educativo		Diferencia
	Previo	A su llegada	
Primaria	71	43	↓ 28
Primaria trunca	15	43	↑ 28
Secundaria	134	71	↓ 63
Secundaria trunca	27	55	↑ 3
Preparatoria	24	15	↓ 9
Preparatoria Trunca	0	27	↑ 27
Estudios Técnico	5	6	↑ 1
Estudios Técnico Trunca	0	6	↑ 6
Licenciatura /profesional	8	4	↓ 4
Licenciatura /profesional trunca	4	1	↓ 3
Posgrado sin terminar	0	1	↑ 1

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Referencias bibliográficas

- Ainscow, M. y Miles, S. (2008) Por una educación para todos que sea inclusiva: ¿Hacia dónde vamos ahora?. *Revista Perspectivas*, volumen XXXVIII, número 1, marzo 2008. p. 17 – 44.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2016) Ley de Ejecución Penal. México: Diario Oficial de la Nación.
- Organización de las Naciones Unidas (1948) Declaración Universal de los Derechos Humanos: Estados Unidos: ONU.
- Gomez, J. y Pernas, R. (2013) Educar en las cárceles: Nuevos desafíos para la educación social en las instituciones penitenciarias. *Revista Educación*, número 360, p. 36 – 47.
- García, D., Devis, J. y Sparkes, A. (2009) Deporte entre rejas, ¿Algo más que control social?. *Revista Internacional de Sociología*, volumen 67, número 2, p. 391-412.

Moscoso, D., Pérez, A., Muñoz, V., González, M. y Rodríguez-Morcill, L. (2012) El deporte de la libertad. Deporte y reinserción social en la población penitenciaria en Andalucía. Revista Anduli, número 11, p. 55 – 69

Entrevista

Educación, cultura y deporte: Un camino hacia la reinserción social

Emma Cerda Pérez¹

Victoria Alejandra Jurado Montalvo²

Dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca”, como parte del proceso que permitirá que las personas privadas de la libertad se reintegren con éxito a la sociedad, son desarrollados diversos programas educativos y de capacitación en las que, en promedio, son atendidas 96 personas privadas de la libertad semanalmente, en programas educativos personalizados que son supervisados por instructores del Instituto Nacional de Educación para los Adultos (INEA).

Al ser entrevistado durante una visita realizada el 18 de febrero de 2017 a esta institución penitenciaria, el licenciado Radamés Tovar Velázquez, Coordinador de las área de Educación, Cultura y Deporte, señaló que a pesar de los avances en materia educativa, no existen indicadores que midan el avance de los internos, pues el INEA no provee evidencia que indique el desempeño en ningún momento del proceso de alfabetización.

En el desarrollo de la entrevista, compuesta por 28 preguntas, el coordinador indicó que mensualmente se lleva a cabo un censo en materia educativa respecto a las personas privadas de la libertad que participan en estas actividades. Sin embargo, la carencia de indicadores impide una medición real de la efectividad de los programas educativos, tal es así que Tovar Velázquez citó un caso en el que un interno no pudo realizar una tarea de lecto-escritura para el llenado de forma; aún cuando estas correspondían a la liberación de su certificado de primaria.

En relación a los beneficios de obtener un certificado ya sea de primaria o cualquier otro nivel ofrecido en el centro, el coordinador aclaró que, actualmente, solo se ofrece

¹ Profesora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Colaboradora en el Centro de Investigación de la Comunicación de la FCC de la UANL. Candidata al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

² Profesora del Centro de Investigación y Desarrollo de Educación Bilingüe de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Candidata al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

primaria y secundaria y que los beneficios son relacionados a la evaluación del interno para la reducción de su condena por el juez. Esto constituye un incentivo para enrolarse en estos programas, así como el estar dentro de un programa laboral.

Tovar Velázquez indicó que dentro del CERESO “Apodaca” existen cursos, académicos y de oficios, que brindan apoyo a las personas privadas de la libertad para que estas complementen sus estudios; empero, especificó que no se cuenta con un personal capacitado para impartirlos y que es INEA o algún monitor (un interno a quien se le da la capacitación para impartir el curso) quienes los imparten.

El personal de INEA que labora dentro de esta institución penitenciaria es enviado al CERESO “Apodaca” por la Secretaría de Educación Pública. Para estas actividades se han destinado áreas específicas equipadas con los elementos adecuados para llevar a cabo estas acciones. Entre el equipamiento del área educativo se encuentran una biblioteca, una sala de cómputo y varias aulas. Sin embargo, el personal carece de recursos actualizados en cuanto a ciertos temas y sobre software computacional.

Los cursos adicionales que se ofrecen a la educación básica son: inglés y computación. También por medio de un estudio se valida el dibujo artístico como un curso. Al cuestionar al coordinador sobre cursos relacionados al trabajo en algún oficio se indicó que estos cursos si se dan pero los organiza el departamento que gestiona precisamente la vinculación laboral. Sin embargo, citó conocer que se ofrece certificación en el uso de montacargas a internos próximos a terminar su condena.

En cuanto a cursos que desarrollen al interno en aspecto humano o en la autoestima, para mejorar sus relaciones interpersonales se contestó afirmativamente y se citó el programa RENACE ofrecido virtualmente, usando un software precargado. Este programa fue una iniciativa traída al penal con el auspicio del Tecnológico de Monterrey. Además de las conferencias que periódicamente se llevan a cabo en el auditorio y el apoyo psicológico al que tiene derecho el interno. Adicionalmente, se cuenta con títulos de libros de autoayuda en el acervo del departamento y en la biblioteca.

El coordinador de educación, arte y deporte también indicó que desconoce si existe algún curso relacionado a la reinserción social en sí y refirió al departamento de psicología o criminología.

En cuanto al abastecimiento del material educativo, el coordinador nos comentó que se abastece de libros de texto por parte del INEA. En cuanto a útiles escolares como por ejemplo plumas, lápices o libretas nos dijo que siempre existe un problema de escasez. En el siguiente cuestionamiento se habló de las necesidades principales de equipamiento. El coordinador respondió que principalmente son necesidades en el área de cómputo; software y hardware pero también de títulos de literatura clásica, obras de desarrollo humano e historia.

La siguiente cuestión habla sobre la deserción escolar en donde el Lic. Radamés, indicó a que la única causa de deserción escolar por los alumnos es que toman la decisión de dedicarse al trabajo. Debido a la necesidad apremiante de un ingreso, el interno prefiere tener un ingreso dentro de la institución para solventar sus gastos y para poder enviárselo a sus familiares. Pero esta medición de deserción no se ha hecho de manera

formal, comentó el Licenciado; por lo tanto el mismo refirió estar diseñando un encuesta para medir este fenómeno.

Las medidas que se toman para conocer las causas de la deserción escolar se llevan a cabo por medio de entrevistas de seguimiento con el interno en las cuales se les pregunta por que razón no se consideran aptos para la instrucción. Estos procedimientos se tienen que hacer por ley.

También se cuestionó acerca de las cantidades de horas por interno, destinadas a la instrucción. Para esto no nos pudo dar ningún dato debido a que los internos llevan a cabo su educación de forma personalizada y se ponen de acuerdo con el instructor. Por lo tanto esto dependerá de varios factores. Y no hay una medición que se haya realizado anteriormente. Tampoco se tiene una medición de reincidencia de los internos que recibieron sus certificados de estudios dentro del centro.

La pregunta acerca del presupuesto anual destinado a propósitos educativos fue referida al departamento de recursos financieros. Para esto se refirió al consejo técnico del comité.

En un segundo momento de la entrevista se exploró el tema de la cultura. Se indicó que para el desarrollo cultural hay distintas disciplinas que se ofrecen en forma de curso-taller y se publican las convocatorias para concursos. Las disciplinas mencionadas fueron: literatura, pintura, teatro y danza prehispánica. De estas disciplinas la de mayor demanda es la de pintura. Las disciplinas en que más se destaca es en literatura y danza prehispánica.

En relación a los eventos culturales organizados anualmente, el coordinador indicó haber organizado en el año anterior veinticinco eventos de diferentes temas a lo largo del año.

En el tema de deportes se le cuestionó al coordinador acerca de las actividades deportivas que se ofrecen en el centro para habilidades y destrezas mentales del individuo. De este tipo solo se desarrollan torneos de ajedrez y se espera que pronto se integren periódicamente instructores del INDE para dar las capacitaciones. Se está gestionando.

En cuanto a la actividad física se ofrece: futbol soccer, beisbol, softbol, volibol y box así como caminata, trote, deporte, deporte informal, insanity. El deporte de mayor participación es el futbol. Es en este deporte en el que mas se ha destacado en competencias internas y externas junto con el basquetbol.

Para el desarrollo de estos deportes se está gestionando con el INDE la integración de entrenadores al programa. Se estima estar recibiendo este apoyo a partir del 24-28 de Abril del presente año, por medio de un programa estatal que abarca los tres centros.

Fuera del área penitenciaria los únicos externos que participan en el fomento de estas actividades es el INDE. Finalmente, se cuestionó en cuanto al manejo del estrés por medio una disciplina física; el coordinador indicó que el "insanity" es que refieren los internos como la más efectiva para ayudarse a controlar el estrés.

A continuación se reproduce de manera íntegra y textual, la entrevista con el Licenciado Radamés Tovar Velázquez, Coordinador de Educación, Cultura y Deporte del Centro de Reinserción Social "Apodaca":

Educación

¿En este centro penitenciario se tiene un censo de los niveles educativos de los internos?

"Sí".

Estos son los resultados al mes de Febrero, ¿Cuál es el promedio diario de internos asistiendo a clases?

"96 internos semanales".

¿Cuál fue el promedio total de internos que participaron en los cursos educativos durante el año anterior?

"Casi la misma cantidad al de este año 96 internos por semana".

¿Cuál es el indicador para medir los avances en el tema de alfabetización en los internos que participan en estos programas?

"No hay, ya que la responsabilidad recae en INEA".

De obtener un certificado de educación, ¿cuáles serían los beneficios para el interno?

"El juez lo considera como una referencia que ayuda a la reducción de la condena del interno que ha obtenido un certificado de estudios durante su internamiento".

¿Ofrece el sistema penitenciario algún incentivo para iniciar estudios durante el encarcelamiento?

"Sí".

7. ¿Se tiene algún programa de educación laboral?

"Sí".

¿Cuántas de estas personas se encuentran con:

"A) Primaria incompleta: 112 personas. B) Secundaria incompleta: 265. C) Preparatoria incompleta: 206". El Lic. Radamés Tovar complementó los datos de nivel de escolaridad con la siguiente tabla

Grado de estudios	Cantidad de personas
Analfabetas	28
Primaria inconclusa	112
Primaria concluida	218
Secundaria inconclusa	265
Refieren haber terminado secundaria	925
Refieren haber terminado preparatoria	87
Preparatoria concluida	206
Profesional inconclusa	38
Concluida	26
Carrera técnica concluida	50

¿En este centro penitenciario se imparten cursos que apoyen a los internos a complementar sus estudios en su instrucción.

"Sí".

De ser no especifique en cual etapa no y porque motivo es no.

"No aplica".

¿Cuenta con personal especializado para desarrollar los programas educativos en cada etapa?

"Sí".

Este personal educativo los proporciona:

"A) Secretaría de Educación, B) Recursos propios, C) ONG's, D) Voluntarios".

¿Existen espacios asignados específicamente para la implementación de estos cursos?

"Sí".

¿Se cuenta con una biblioteca para el apoyo educativo de los internos?

"Sí".

Al término de estos cursos se extienden los certificados que acrediten el termino de cada nivel educativo?.

"Sí".

¿Los cursos de desarrollo de oficios dependen también de su área?

"Sí".

En caso de contestar ser afirmativamente cuales son esos estos oficios.

"Computación; inglés; certificación de montacargas. (Solo para internos próximos a salir); certificación de dibujo artístico".

¿Alguno de estos cursos atiende al desarrollo de la autoestima del interno, para mejorar las relaciones interpersonales al interior de la institución y de sus relaciones familiares?.

"Sí".

¿Existe algún taller específico para apoyar al interno a la reinserción social y familiar?

"Sí".

¿Cuántas de estas personas, asistentes a los cursos de oficio, se encuentran activos en los procesos laborales de esta institución?.

"Se refirió al área de laboral".

Al termino de estos cursos ¿se extiende algún certificado de los oficios estudiados?

"Sí".

En que porcentaje estos oficios son para fortalecer y actualizar el trabajo que ejercían antes de ingresar a este centro penitenciario?

“Esta pregunta se debe contestar directamente desde el área de laboral”.

¿En qué medida beneficia a los internos que se integran a estos esquemas educativos al momento de ser evaluados para el proceso de pre liberación.

“Reducción de condena”.

¿Cómo se abastece de material didáctico para la instrucción?

“INEA provee los libros de texto y la institución los útiles, aunque a veces los útiles son escasos”.

¿Cuáles son las principales necesidades en cuanto a equipamiento de esta institución?

“Actualización de equipos computacionales”.

¿Cuáles son las principales razones de deserción escolar durante el encarcelamiento?

“La causa más recurrente es que el interno busca una fuente de trabajo. Al abrirse vacantes en las empresas que operan dentro del penal, el interno obtiene el empleo y este da en el mismo horario en que el instructor INEA puede asistir a dar clase. Por lo tanto, el interno se da de baja del programa educativo, en aras de tener un ingreso con que mantenerse dentro del penal y aportar algo a la economía de su familia que está afuera”.

¿Qué medidas se toman para atraer de nuevo a las personas que han abandonado los estudios dentro del penal?

“Se les da seguimiento por medio de entrevistas para conocer las razones del abandono de sus estudios y ver la posibilidad de reincorporarse. Este procedimiento se hace por ley”.

¿Cuál es el total de horas que un interno dedica a la educación dentro del penal?

“La cantidad de horas depende de la programación que se acuerde entre el interno y el instructor de INEA”.

¿Cuál es el presupuesto anual que se destina para la educación en este penal y como se destina?

“Se refirió al departamento de Recursos Financieros”.

¿En esta institución penal se cuenta con computadoras que cubran las necesidades de la educación en nuevas tecnologías?

“Sí”.

De todos las personas que han participado y concluído estos procesos educativos a juicio de usted qué porcentaje de reincidencia existe de los internos re insertados en la sociedad.

“Sí”.

Cultura

Para el desarrollo cultural con servicios se cuenta.

“A) Literatura; B). Pintura; C) Teatro; D). Danza; F) Cursos que coadyuven a la cultura”

¿Cual de los cursos mencionados, cuentan con una mayor demanda; y cual será el de menor demanda.

"Pintura es el de mayor demanda y en el que se destaca mas. Mientras que el de teatro es el de menor demanda por ser nuevo".

Cual de los cursos mencionados se destacan a nivel interno y externo en participaciones tales como concursos estatal y nacional.

"En literatura y danza prehispánica"

En el interior de este organismo existen cursos o dinámicas que impulsen a los internos a resaltar los valores cívicos y culturales?

"Sí, se cuenta con los cursos virtuales de Renace que buscan el desarrollo humano de la persona. Es un curso con módulos no en línea, sino precargados en las computadoras de la sala de cómputo".

¿Cuenta con personal especializado para desarrollar los cada uno de estos cursos.

"No".

Con qué frecuencia durante el año, se realizan actividades culturales organizadas por el departamento encargado de cultura dentro del penal?

"Se realizan veinticinco eventos anuales".

Deportes

Para desarrollar las habilidades y destrezas mentales del individuo existen actualmente:

- A. Cursos sobre juegos de ajedrez. No, pero se está trabajando un proyecto con INDE para implementarlo.*
- B. Resolución de crucigramas No*
- C. Juegos de memoria. No*
- D. Otros: meditación.*

En esta institución que programas deportivos existen:

- A. Futbol soccer. Si*
- B. Futbol americano. No*
- C. Beisbol. Si*
- D. Softbol. Si*
- E. Vólibol. Si*
- F. Box. Si*
- G. Lucha libre. No*
- H. Artes marciales. No*
- I. Carreras de obstáculos. No*
- Otros. Insanity.*

De los deportes mencionados, ¿cuáles de ellos tienen una mayor participación?.

"Futbol soccer".

De todos estos deportes en cuales se han destacados los internos de esta institución en contiendas internas y externas.

Futbol soccer y básquetbol.

¿Cuenta con personal especializado para desarrollar los programas deportivos ?

"No".

¿Existe algún programa de entrenamiento físico en el que se reciba el apoyo de la sociedad civil?

"Hay una iniciativa estatal para que los tres penales de Nuevo León cuenten con asesoría de entrenadores del INDE a partir del mes de Abril".

Algunos de estos deportes se han concursado fuera de esta institución.

"No".

Las competencias sean desarrollados en instituciones similares a estas.

"No".

De ser si cuales son las instituciones participantes fuera de las áreas penitenciarias.

" Únicamente el INDE".

¿Existen cursos deportivos que ayuden al interno en el manejo de su estrés?

"Sí, el insanity".

Capítulo 9

Salarios exigüos y deseo de superación caracterizan al mundo laboral del CERESO “Apodaca”

Patricia Liliana Cerda Pérez¹
Sandra América Ferriño Llanas²
Eduardo López Rodríguez³

Palabras clave: *Reinserción social, Ámbito laboral, Fuente de trabajo, Salario, Producción, Capacitación laboral*

Resumen

El análisis de los resultados obtenidos de las 312 encuestas aplicadas a internos que se encuentran en el Centro de Reinserción Social de Apodaca, arroja que dentro de este Cereso, 4 de cada 10 internos que trabajan ganan menos de 300 pesos a la semana; 7 de cada 10 de ellos, reciben menos de 50 pesos por concepto de hora extra trabajada y también, 7 de cada 10 dedican parte de sus ingresos al “pago de abogados”.

El trabajo, es sustancialmente valorado para las personas privadas de la libertad. La mayor parte ellas que se encuentran laborando, lo hacen para solventar sus gastos personales (76%); un 41.9% para mantenerse ocupado; para ayudar a la familia (35.4 %); para prepararme y encontrar trabajo (17.9%); para evitar “malas compañías” 24.4%; para ahorrar (17.1%) o conseguir el dinero necesario para obtener su libertad (13.8%)

Del total de opiniones, 6 de cada 10 trabajadores dicen estar “muy satisfechos” o “satisfechos” con el desempeño de su trabajo. También 7 de cada 10 reclusos consideran su ambiente laboral entre “excelente” y “bueno” y 6 de cada 10 consideran que su actual trabajo en el Cereso le ayudará a encontrar empleo cuando sea liberado, mientras que 3 de cada 10 indican que “no les servirá”.

Un promedio de 6 de cada 10 internos piensan que al trabajar dentro del penal mejoran las relaciones con su familia.

¹ Catedrática y Coordinadora del Centro de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel II).

² Maestro de la Preparatoria 16 de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Candidata al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

³ Maestro de la Preparatoria 16 de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Dentro de la precepción que tienen las personas que laboran en las maquilas, prevalece el sentido de que su trabajo les ayudo a capacitarse para aprender algo útil (52.4%), así como pasar el tiempo de una forma productiva (39.8%), adquirir hábitos y horarios donde se organiza el día (20.7%), porque ayuda como elemento de buen a conducta (34.1%) para hacerse respetar dentro del CERESO (34.1%) y para hacerse “de amigos o compañeros” (15.9%)

Introducción

El Estado mexicano prevé el trabajo como uno de los elementos más importantes para la reinserción del interno. El empleo, no solo influye positivamente para la reducción de sentencias. Es también un elemento de auto-realización y de preparación para el mundo exterior que la persona privada de la libertad tendrá una vez concluida su sentencia.

Al interior de este centro penitenciario, las áreas laborales donde se pueden desempeñar los internos del Cereso de Apodaca, son: en la Iniciativa Privada (IP); autoempleo y limpieza de las instalaciones.

Dentro de las empresas establecidas ahí, están JYRSA, enfocada a la elaboración de productos de seguridad industrial y FIMA, fabricante de artículos de limpieza para el hogar y comercializadora textil que produce uniformes empresariales

En trabajo de campo desarrollado con el levantamiento de encuestas, durante el 25 de marzo del 2017, se establece que de un total de 182 internos que solicitaron trabajar, solamente obtuvieron empleo 158, de los cuales a 107, se les impartió capacitación para desarrollar la actividad para la cual fueron contratados. El resto -un total de 20- se desarrollan en actividades de autoempleo como la elaboración de comida, artesanías, manualidades, limpieza entre otros.

Del tiempo que llevan las 246 personas que actualmente se encuentran trabajando la mayor cantidad 112, (45%) llevan un promedio de 5 años, contrastando con quienes llevan menos de 1 año 76 personas (30%) El ambiente laboral lo consideran “bueno” 122 personas (50%) de un total de 246 que se encuentran laborando y solo una persona considera que es muy malo.

Un total de 102 empleados devengan un sueldo semanal de entre 300 y 600 pesos (41%) y los restantes 93 empleados (37%) perciben menos de 300 pesos.

Cuando es necesario un total de 128 personas trabajan horas extras la mayoría comento que lo hacen porque aparte de ganar un poco más, permanecen ocupados todo el día, el pago percibido es de menos de 50 pesos la hora extra.

La mayoría de las personas encuestadas dijo sentirse satisfecho con el desempeño de sus labores. 224 (91 %)

La mayor parte de las personas que se encuentran laborando lo hacen para solventar sus gastos personales 187 internos (76%) y apoyar en la economía familiar 87 internos (35.4%).Un porcentaje menor aparte de lo anterior lo hace para mantenerse ocupado 103 internos (41.9%) y alejado de las malas compañías, 60 internos (24.4%)

además de ahorrar 42 internos (17.1%) o conseguir dinero necesario para pagar a un abogado y les ayude a obtener la libertad 34 internos (13.8%)

En cuanto a las personas que no se encuentran laborando lo hacen por diferentes motivos principalmente porque son ancianos 16 internos (6.5%) porque están enfermos, 16 internos (6.5%) porque los salarios están muy bajos 51 internos (20.7%), porque no les gusta trabajar 72 internos (29.3%) o porque tienen dinero 96 internos (39%).

Para la mayoría de los internos es muy importante contar con un empleo, ya que las relaciones con sus familiares se ven favorecidas por la aportación económica que realizan, con su pareja sentimental, con sus compañeros de trabajo, con otros internos, inclusive con los funcionarios.

Dentro de la percepción que tienen las personas que laboran en las maquilas, prevalece la idea de que les ayude la capacitación para aprender algo útil 129 internos (52.4%) así como pasar el tiempo de una forma productiva cifra 98 internos (39.8%); adquirir hábitos y horarios donde se organiza el día y no estar sin hacer nada, 51 internos (20.7%); como elemento de buen conducta 84 internos (34.1%) para reducir su condena; hacer amigos 39 internos (15.9%) y sobre todo hacerse respetar dentro del CERESO 26 internos (34.1%).

Según los internos encuestados, el desempeñar un trabajo le ayuda a aprender cosas útiles. Las personas opinaron con respecto al trabajo que actualmente desempeñan les servirá para encontrar empleo al salir 167 internos (67%), un menor porcentaje 52 internos (11%) considera que no le ayudará.

Fundamentación teórica

La ley de Ejecución Penal describe las actividades de trabajo y de capacitación para el trabajo como elementos que deben estar disponibles los centros penitenciarios de manera accesible, aceptable, progresiva y adaptable a las necesidades de las personas privadas de la libertad en término del artículo 32 de esta Ley. Entre los servicios se comprende el abasto de productos que, sin formar parte de los suministros gratuitos, deben ser accesibles y asequibles para las personas internas.

Si se tomara como base la Ley Federal del Trabajo, encontramos que las maquiladoras instaladas en el Cereso de Apodaca difieren de lo establecido con las mínimas obligaciones estipuladas en esta Ley en algunos artículos significativos.

El Artículo 3 define que el trabajo es un derecho y un deber social. No es artículo de comercio, exige respeto para las libertades y dignidad de quien lo presta y debe efectuarse en condiciones que aseguren la vida, la salud y un nivel económico decoroso para el trabajador y su familia. No podrán establecerse distinciones entre los trabajadores por motivo de raza, sexo, edad, credo religioso, doctrina política o condición social o cualquier otra que atente contra la dignidad humana.

El Artículo 67 dice que las horas de trabajo que se refiere al artículo 65, se retribuirá con una cantidad igual a la que corresponda a cada una de las horas de la jornada. Las horas de trabajo extraordinarias se pagaran con un 100% más del salario que corresponda a las horas de las jornadas.

El artículo 85 dice que el salario debe ser remunerador y nunca menor al fijado como mínimo de acuerdo con las disposiciones de esta Ley.

Resultados

Las personas privadas de la libertad que se encuentran trabajando dentro del centro de Reinserción Social de Apodaca son 246 en las diferentes maquiladoras instaladas en este centro.

TABLA 1

Personas privadas de la libertad entrevistadas dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que cuentan con trabajo en la institución

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí trabaja	246	78.8%
No trabaja	66	21.2%
Total	312	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

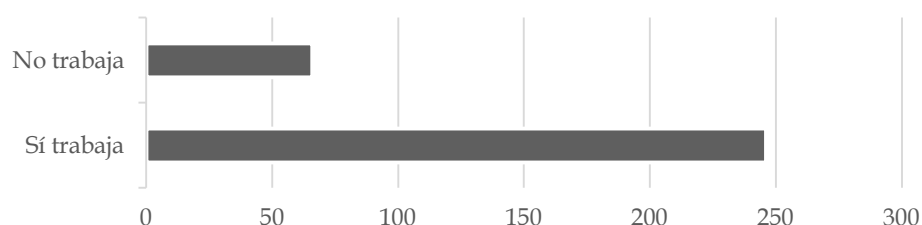


FIGURA 1

Personas privadas de la libertad entrevistadas dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que cuenta con trabajo en la institución. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 312 personas privadas de la libertad entrevistadas, el 58.4% (6 de cada 10) afirmaron haber solicitado una oportunidad de empleo; por otra parte, el 30.5% no lo solicitó; es decir, decidieron no involucrarse en actividades laborales.

TABLA 2

Personas privadas de la libertad entrevistadas dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han solicitado participar en actividades laborales¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo solicitó	182	58.4%
No lo solicitó	95	30.5
No contestó	35	11.1%
Total	312	100%

¹Existen personas que se encuentran trabajando que no solicitaron incluirse en las actividades laborales del CERESO; sino que lo hacen por su cuenta. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De las 246 que se encuentran laborando, el 58.4% (6 de cada 10) lo hace después de haber recibido una oportunidad por parte de las autoridades penitenciarias. Mientras que el 30.5% (3 de cada 10) lo ha hecho por iniciativa propia, sin solicitarlo

TABLA 3

Personas privadas de la libertad entrevistadas dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que se encuentran trabajando y solicitaron participar en actividades laborales^{1,2}

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo solicitó	182	58.4%
No lo solicitó	95	30.5
No contestó	35	11.1%
Total	246	100%

¹No todas las personas que se encuentran trabajando obtuvieron su empleo solicitando; otros trabajan por su cuenta. ²Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Un total de 182 internos que solicitaron participar en actividades laborales no obtuvieron su empleo solicitado, por lo tanto se desarrollan en actividades de autoempleo.

TABLA 4

Respuesta a las personas privadas de la libertad entrevistadas dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han solicitado participar en actividades laborales

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí le dieron trabajo	158	86.8%
No le dieron trabajo	20	11.0%
No contestó	4	2.2%
Total	182	100%

¹Se consideran las 182 personas que solicitaron una oportunidad laboral. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

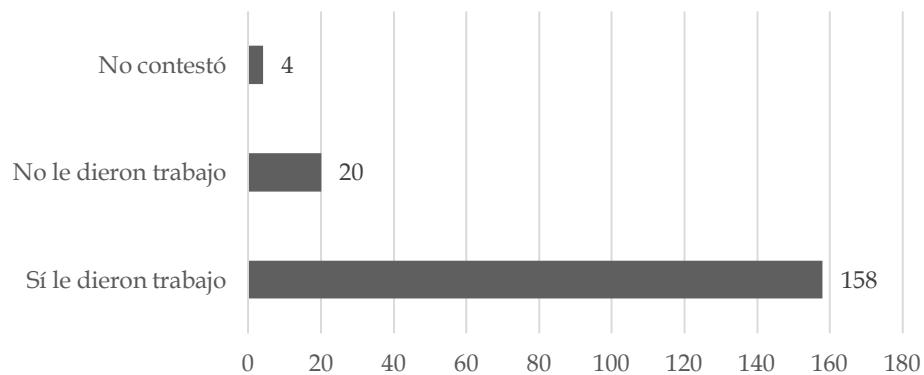


FIGURA 2

Respuesta a las personas privadas de la libertad entrevistadas dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han solicitado participar en actividades laborales. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De los 182 que solicitaron trabajar, solamente obtuvieron empleo 158, de los cuales 107 se les impartió capacitación para desarrollar la actividad para la cual fueron contratados.

TABLA 5

Personas privadas de la libertad entrevistadas dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han solicitado participar en actividades laborales, que recibieron una oportunidad y que tuvieron capacitación para la misma

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí tuvo capacitación	107	67.7%
No tuvo capacitación	45	28.5%
No contestó	6	3.8%
Total	158	100%

¹Se consideran las 158 personas que solicitaron participar en actividades laborales y la respuesta fue positiva. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

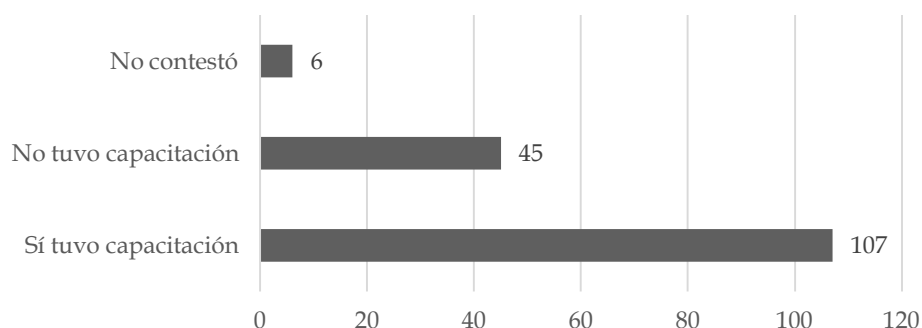


FIGURA 3

Personas privadas de la libertad entrevistadas dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han solicitado participar en actividades laborales, que recibieron una oportunidad y que tuvieron capacitación para la misma. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De los que solicitaron participar en actividades laborales y no le dieron trabajo (20), al negarles la oportunidad de trabajar se dedicaron a diferentes actividades como la elaboración de comida (15%), artesanías y manualidades (25%), limpieza (25%) entre otros. Estas son las actividades a la cual nos referimos como autoempleo

TABLA 6

Actividades de las personas privadas de la libertad entrevistadas dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han solicitado participar en actividades laborales y no se les ha dado la oportunidad

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Elaboración de comida	3	15.0%
Artesanías y manualidades	5	25.0%
Limpieza	5	25.0%
Otras actividades	3	15.0%
Varias actividades	2	10.0%
No contestó	2	10.0%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas que solicitaron participar en actividades laborales y la oportunidad les fue negada. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

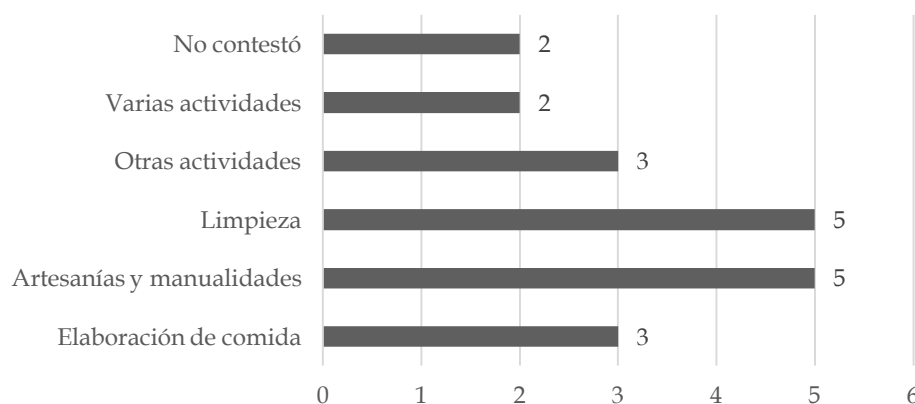


FIGURA 4

Actividades de las personas privadas de la libertad entrevistadas dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han solicitado participar en actividades laborales y no se les ha dado la oportunidad Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Del tiempo de antigüedad de las 246 personas que actualmente se encuentran trabajando sea en las maquiladoras o en auto-empleo, la mayor cantidad (112), es decir, 45.5% se concentra en 5 años; 6.9 % tienen entre 5 y 10 años; 10% tienen más de 10 años y 30.9 por ciento menos de 1 año.

TABLA 7

Tiempo que llevan trabajando las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que cuentan con un empleo¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Menos de un año	76	30.9%
De 1 a 5 años	112	45.5%
De 5 a 10 años	17	6.9%
Más de 10 años	25	10.2%
No contestó	16	6.5%
Total	246	100%

²Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

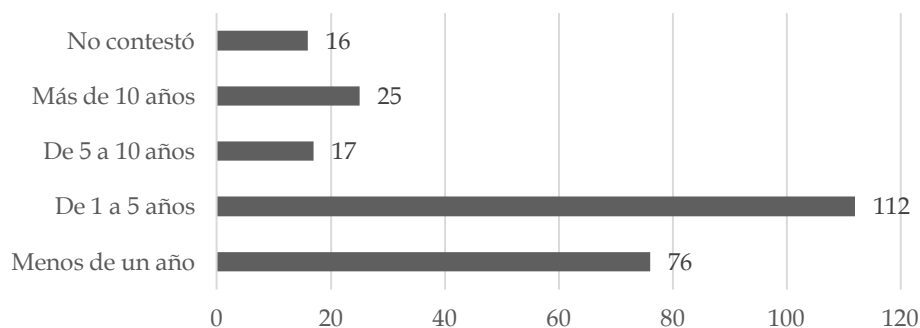


FIGURA 5

Tiempo que llevan trabajando las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que cuentan con un empleo Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

El ambiente laboral lo consideran bueno 122 personas (49%) de un total de 246; “excelente” (24%); regular (19%); malo (5%) solo una persona considera que es “muy malo”. Esto nos indica que 7 de cada 20 internos que trabajan consideran su ambiente laboral entre “excelente” y “bueno”.

TABLA 8

Como considera el ambiente laboral las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que cuentan con un empleo¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Excelente	59	24.0%
Bueno	122	49.6%
Regular	47	19.1%
Malo	14	5.7%
Muy malo	1	0.4%
No contestó	3	1.2%
Total	246	100%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

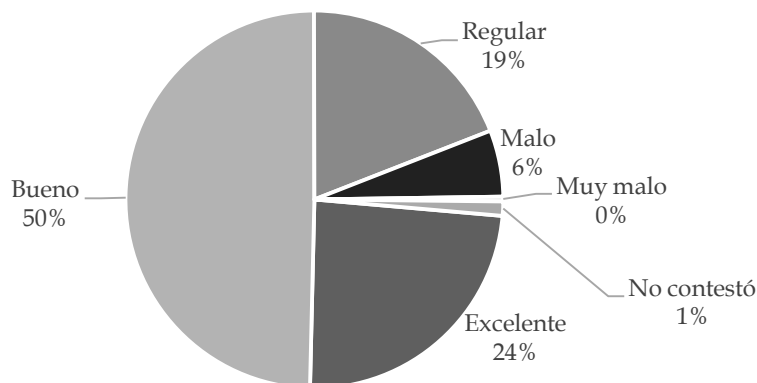


FIGURA 6

Cómo considera el ambiente laboral las personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca” que cuentan con un empleo. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Un total de 102 empleados (41.5%) devengan un sueldo semanal de entre 300 y 600 pesos; 37.8 por ciento ganan menos de 300 pesos; 11% devenga entre 600 y 900 pesos; 1.2 tiene ingresos semanales de entre 900 y \$1,200 pesos y 3.8 por ciento percibe más de \$1,200 pesos a la semana. Esto nos indica que 4 de cada 10 internos que trabajan ganan menos de 300 pesos a la semana.

TABLA 9

Ingreso laboral semanal de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que cuentan con un empleo¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Menos de \$300 pesos	93	37.8%
Entre \$300 y \$600 pesos	102	41.5%
De \$600 a \$900 pesos	29	11.8%
De \$900 a \$1,200 pesos	3	1.2%
Más de \$1,200 pesos	7	3.8%
No contestó	18	4.9%
Total	246	100%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

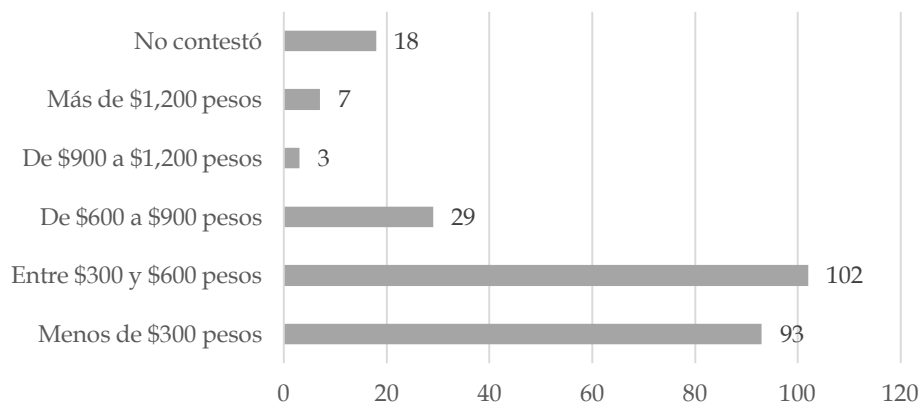


FIGURA 7

Ingreso laboral semanal de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que cuentan con un empleo¹ Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Un total de 128 personas (52%) trabajan horas extras; mientras que el 38.2 por ciento no trabaja horas extras.

TABLA 10

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” que cuentan con un empleo y que laboran horas extras¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí trabaja horas extra	128	52.0%
No trabaja horas extra	94	38.2%
No contestó	24	9.7%
Total	246	100%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

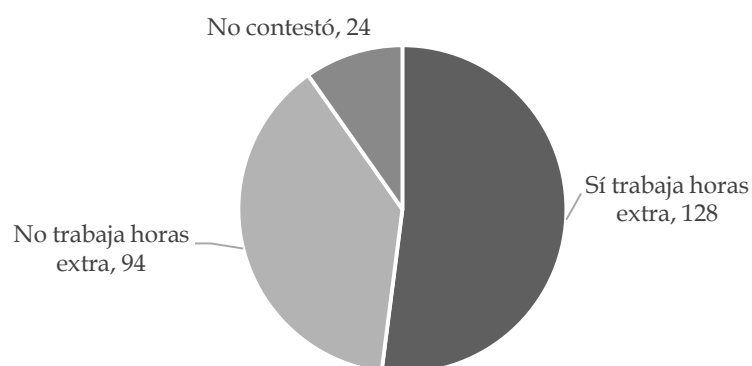


FIGURA 8

Personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que cuentan con un empleo y que laboran horas extras Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Cuando se quedan a trabajar horas extras, el pago percibido es de menos de 50 pesos la hora para el 70.3 %; entre 50 y 100 pesos para el 14.8%; más de 100 pesos, en el 8.6%. En resumen, 7 de cada 10 trabajadores reciben menos de 50 pesos por concepto de horas extra de trabajo

TABLA 11

Salario por hora extra laborada de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" que cuentan con un empleo¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Menos de \$50 pesos	90	70.3%
De \$50 a \$100 pesos	19	14.8%
Más de \$100 pesos	11	8.6%
No contestó	8	6.3%
Total	128	100%

¹Se consideran las 128 personas que afirmaron encontrarse trabajando y laborar horas extras. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

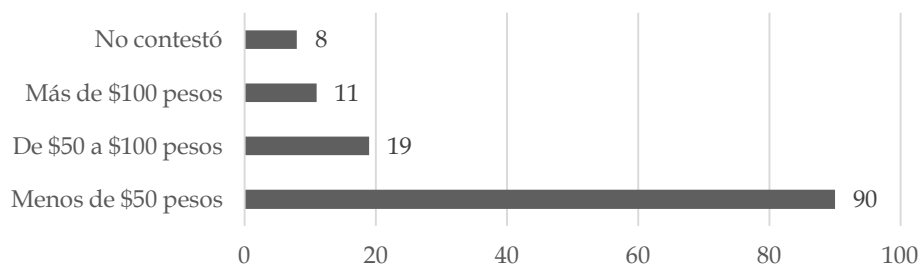


FIGURA 9

Salario por hora extra laborada de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca". Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Una gran parte de las personas encuestadas dijo sentirse satisfecho con el desempeño de sus labores. El 35.4 por ciento de ellos califican su trabajo como “muy satisfactorio”, 30.9% lo evalúan como “satisfactorio”; 15 % “algo satisfactorio” y un 10 por ciento lo ubican entre “poco satisfactorio” o “nada satisfactorio”. Del total de opiniones, 6 de cada 10 trabajadores dicen estar “muy satisfechos” o “satisfechos” con el desempeño de su trabajo.

TABLA 12

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a cómo les resulta el trabajo que desempeñan

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Muy satisfactorio	87	35.4%
Satisfactorio	76	30.9%
Algo satisfactorio	37	15.0%
Poco satisfactorio	24	9.8%
Nada satisfactorio	3	1.2%
No contestó	19	7.7%
Total	246	100%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

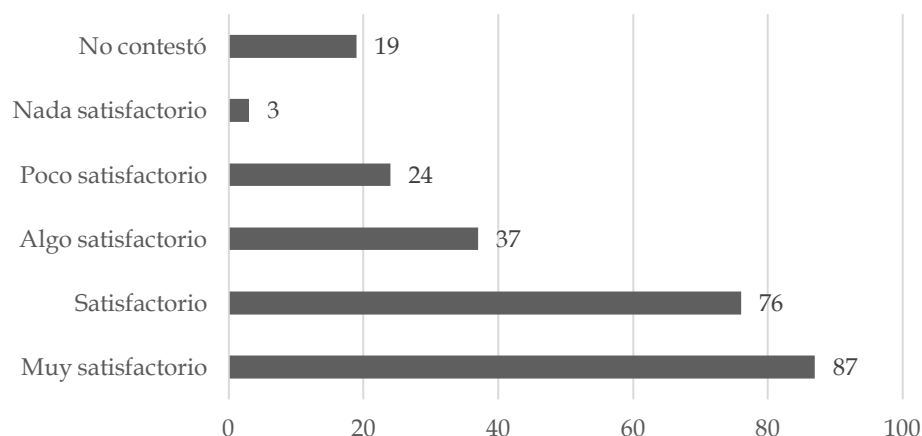


FIGURA 10

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a cómo les resulta el trabajo que desempeñan Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

La mayor parte de las personas que se encuentran laborando lo hacen para solventar sus gastos personales (76%); un 41.9% para mantenerse ocupado; para ayudar a la familia (35.4 %); para prepararme y encontrar trabajo (17.9%); para evitar “malas compañías) 24.4%; para ahorrar (17.1%) o conseguir el dinero necesario para obtener su libertad (13.8%)

TABLA 13

Motivos por los que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” se encuentran trabajando¹

Respuesta	Si es motivo		No es motivo		No contestó	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Solventar gastos personales	187	76.0%	35	14.3%	24	9.7%
Mantenerme ocupado	103	41.9%	100	40.7%	43	17.5%
Ayudar a mi familia con el gasto	87	35.4%	110	44.7%	49	19.9%
Prepararme y encontrar trabajo	44	17.9%	144	58.5%	58	23.6%
Evitar malas compañías	60	24.4%	130	52.8%	56	22.8%
Ahorrar	42	17.1%	146	59.3%	58	23.6%
Conseguir dinero necesario para obtener libertad	34	13.8%	152	61.8%	60	24.4%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Se les solicitó a los participantes opinar sobre las razones que podrían tener los internos del Cereso que no están interesados o dispuestos a trabajar. Los entrevistados explicaron que esto se puede explicar porque “ellos tienen dinero” (39%); los salarios no son buenos (29%); los salarios son bajos (20.7%); “no les gusta trabajar” (29%); porque están enfermos; “porque son ancianos” (6.5%) y no sabe (12.6%)

TABLA 14

Motivos por los que las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” piensan que otros compañeros no se encuentran trabajando¹

Respuesta	Si es motivo		No es motivo		No contestó	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Porque tienen dinero	96	39.0%	102	41.5%	48	19.5%
Los salarios no son buenos	73	29.7%	116	47.2%	57	23.2%
Los salarios son bajos	51	20.7%	134	54.5%	61	24.8%
No les gusta trabajar	72	29.3%	117	47.6%	57	29.2%
Porque están enfermos	16	6.5%	159	64.6%	71	28.9%
Porque son ancianos	16	6.5%	160	65.0%	70	28.5%
No sabe porque	31	12.6%	151	61.4%	64	26.0%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

La percepción que tienen las personas que laboran en las maquilas la mayoría respondió que les ayudo la capacitación para aprender algo útil (52.4%), así como pasar el tiempo de una forma productiva (39.8%), adquirir hábitos y horarios donde se organiza el día (20.7%), porque ayuda como elemento de buena conducta (34.1%) para hacerse respetar dentro del CERESO (34.1%) y para hacerse “de amigos o compañeros” (15.9%)

TABLA 15

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a cuál es la utilidad de trabajar¹

Respuesta	Si es útil		No es útil		No contestó	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Capacitarse y aprender algo útil	129	52.4%	76	30.9%	41	16.7%
Pasar el tiempo de una forma productiva	98	39.8%	104	42.3%	44	17.9%
Para manejarme en hábitos y horarios donde se organiza mi día	51	20.7%	138	56.1%	57	23.2%
Para hacerme respetar dentro del CERESO	26	10.6	159	64.6%	61	24.8%
Porque me ayuda como elemento de buena conducta	84	34.1%	120	48.8%	42	17.1%
Para hacer amigos o compañeros	39	15.9%	151	61.4%	56	22.8%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

El aspecto laboral, además de ser una fuente de ingresos para las personas privadas de la libertad, representa una oportunidad para distraerse y mantenerse activo en actividades que son redituables para los internos.

En ese sentido, según las opiniones de los 246 internos que afirman estar trabajando, el 54.1% de los entrevistados indicó que su labor le implica "mucha atención"; mientras que el 33.7% dice que requiere "algo de atención". Por otra parte, apenas el 4.9% indicó que requiere "poca atención". El 7.3% dedició no responder esta pregunta.

TABLA 16

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto de la exigencia que demanda su trabajo

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Mucha atención	133	54.1%
Algo de atención	83	33.7%
Poca atención	12	4.9%
No contestó	18	7.3%
Total	246	100%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Así mismo, el empleo que las personas privadas de la libertad desarrollan dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" resulta, en la mayoría de los casos (35.6%), algo rutinario para los internos; es decir, llevan a cabo esta actividad casi por inercia. Por otra parte, el 32.1% de los internos lo considera su actividad como "importante" y 27.2% afirma que esta le resulta "interesante".

TABLA 17

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a como les resulta su empleo

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Interesante	67	27.2%
Importante	79	32.1%
Rutinario	63	35.6%
Monótono	4	1.6%
Poco importante	13	5.3%
Varias características	3	1.2%
No contestó	17	6.9%
Total	246	100%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Para la mayoría de los internos es muy importante contar con un empleo, ya que las relaciones con sus familiares se ven favorecidas (58.9%), o con su pareja sentimental (22.8%), con sus compañeros de trabajo (26.8%), con otros internos, (26.4%), inclusive con los funcionarios (15.4%). Un promedio de 6 de cada 10 internos piensan que al trabajar dentro del penal mejoran las relaciones con su familia.

TABLA 18

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a las relaciones que se mejoran al trabajar¹

Respuesta	Si mejora		No mejora		No contestó	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Con su familia	145	58.9%	51	20.7%	50	20.3%
Con su pareja sentimental	56	22.8%	127	51.6%	63	25.6%
Con compañeros de trabajo	66	26.8%	115	46.7%	65	26.4%
Con otros internos	60	24.4%	120	48.8%	65	26.4%
Con funcionarios	38	15.4%	135	54.9%	73	29.7%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Los ingresos que perciben por su trabajo son dedicados en su mayoría a solventar los gastos de abogados principalmente (72%) posteriormente está el apoyo familia (32%), en gastos personales (24.4%) en ahorrar. Este indicador señala que 7 de cada 10 internos dedican parte de sus ingresos al concepto "pago de abogados".

TABLA 19

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a en qué gastas sus ingresos por trabajar¹

Respuesta	Si lo gasta		No lo gasta		No contestó	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
En gastos personales	60	24.4%	120	48.8%	66	26.8%
En pago de abogados	177	72.0%	41	16.7%	28	11.4%
Apoyo en gastos familiares	81	32.9%	110	44.7%	55	22.4%
En ahorrar	22	8.9%	155	63.0%	69	28.0%
En otras cosas	23	9.3%	155	63.0%	68	27.6%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

El desempeñar un trabajo le ayuda a aprender cosas útiles a la mayor de las personas que trabajan (67.9%), mientras que quienes consideran que no les ayuda representa un 11 por ciento

TABLA 20

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a si el trabajo que desempeña le ayuda a aprender cosas útiles para su futuro

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí le ayuda	167	67.9%
No le ayuda	52	21.2%
No contestó	27	11.0%
Total	246	100%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Las personas opinaron con respecto a si el trabajo que actualmente desempeñan les servirá para encontrar empleo al salir del penal. En este rubro, el 61.8 por ciento estima que le ayudará; un 29.3 por ciento indican que "no les servirá" y 8.9 no contestó. De aquí se percibe que 6 de cada 10 consideran que su actual trabajo en el Cereso le ayudará a encontrar empleo cuando sea liberado, mientras que 3 de cada 10 indican que "no les servirá".

TABLA 21

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a si el trabajo que desempeña le servirá para encontrar empleo al salir¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí le servirá	152	61.8%
No le servirá	72	29.3%
No contestó	22	8.9%
Total	246	100%

¹Se consideran las 246 personas que afirmaron encontrarse trabajando. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

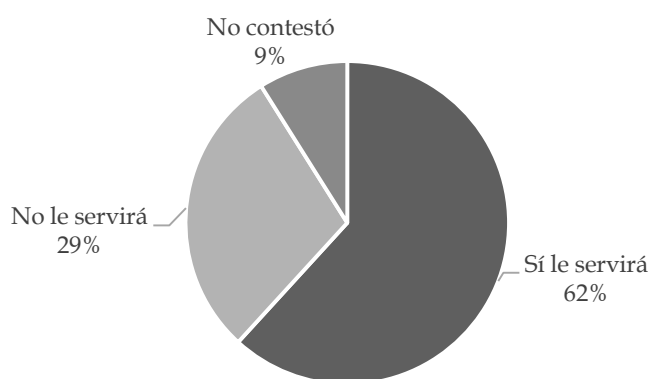


FIGURA 11

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a si el trabajo que desempeña le servirá para encontrar empleo al salir¹ Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Para finalizar, entre las 152 personas privadas de la libertad que se encuentran laborando y que afirmaron que el empleo que desarrollan les servirá para encontrar una oportunidad laboral tras el cumplimiento de su sentencia, los datos indican que en el 76.3% de los casos estos señalaron que “les ayudará mucho”; mientras que apenas el 15.8% sostuvo que “le ayudará poco”; 4.6% que no le ayudará en “nada” y 1.3% “no sabe si le ayudará”.

TABLA 22

Opinión de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” respecto a que tanto le servirá para el trabajo que desempeña a encontrar empleo al salir¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Le ayudará mucho	116	76.3%
Le ayudará poco	24	15.8%
No le ayudará nada	7	4.6%
No sabe si le ayudará	2	1.3%
No contestó	3	2.0%
Total	152	100%

¹Se consideran las 152 personas que afirmaron encontrarse trabajando y que consideran que les servirá para encontrar empleo al salir. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Referencias bibliográficas

- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2016) Ley de Ejecución Penal. México: Diario Oficial de la Nación.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2015) Ley Federal del Trabajo. México: Diario Oficial de la Nación.

Entrevista

El ámbito laboral en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”

Sandra América Feriño Llanas¹

Eduardo López Rodríguez²

Dentro de las instalaciones del CERESO “Apodaca” se encuentran cuatro naves donde tienen un departamento laboral. Ahí, uno de los encargados es el Eduardo Mendoza Troncoso. Dentro de ese espacio, 550 internos laboran en las diversas empresas realizando principalmente trabajos de maquila. Entre las compañías que operan dentro de esta instalación de seguridad se encuentran JYRSA, empresa enfocada en productos de seguridad industrial, FIMA, fabricante de artículos de limpieza para el hogar y comercializadora textil.

JYRSA produce tapabocas, cofias, chalecos, fajas, cubre zapatos, tapones para oídos y para cascos. La jornada laboral es de 8 de la mañana a 5 de la tarde; su salario es en base al destajo. Ellos, elaboran productos desechables y por ello, aproximadamente devengan 600 pesos como ingreso semanal.

Un operador ágil y eficiente, con 12 horas de trabajo puede ganar –entre mil y mil 200 pesos a la semana-; se tiene personal de mantenimiento y a algunos internos cuando salen, les ofrecen trabajar en la misma empresa en la cual se desempeñan dentro del Cereso. Por lo menos existen 28 casos de reclusos que han sido contratados por las empresas cuando han concluido sus condenas.

Por mes, son 2 millones 344 mil piezas de productos las que ahí se elaboran. Cada semana se maquilan 29 mil fajas; 25 mil chalecos anti reflejantes, 500 mil tapones auditivos desechables; 12 mil cubre bocas y 20 mil gorras desechables. En otra maquiladora, se fabrican por semana casi 375 mil piezas en artículo de limpieza como son estropajos de plástico, limpiadores para utensilios en el hogar, fibras de fierro, esponja y material plástico, entre otro. Dando un total mensual de 1 millón 400 mil piezas.

¹ Maestro de la Preparatoria 16 de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Candidata al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

² Maestro de la Preparatoria 16 de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Ya entre ambas maquiladoras la producción mensual asciende a casi 4 millones 744 mil artículos. A algunos internos se les paga un sueldo fijo y otros más ganan por destajo

El encargado de FIMA (filtros y mallas) es Armando G. (Interno). Actualmente aquí, hay 260 trabajadores, con 2 líneas de empaque. El trabajo aquí es de 7 a 9 y se les otorgan 15 días de salario en aguinaldo. el trabajo es por producción tienen un promedio 375mil piezas aproximadamente gana un interno 1200 por persona, hacen 18000 diarias por persona el turno es de 7 a 9 pm se le otorgan 15 días de salario de aguinaldo. Comercializadora textil produce ropa, específicamente uniformes empresariales

Sin las mínimas prestaciones

Durante una de las visitas realizada a este penal, concretamente el 18 de febrero de 2017, en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”, se informó que en su interior habitan 1996 internos, de los cuales 550 desarrollan alguna actividad laboral en la industria maquiladora que tiene instalada dentro del penal

Los encargados de las diferentes maquilas informan al departamento laboral si necesita algún interno para trabajar y el perfil que necesita tener para desarrollar las diferentes actividades, se observa un excelente ambiente de trabajo en las diferentes maquiladoras. Se nota un buen ambiente de compañerismo y seguridad. Estas áreas cuentan con extintores, limpieza, ruta de evacuación debidamente señalados, no trabajan con sustancias flamables y por lo tanto ha disminuido enormemente los accidentes.

Cada empresa tiene un encargado el cual maneja a todos los diferentes departamentos, desde cuando llega la materia prima hasta que sale el producto empacado y listo para ponerlo a la venta.

En cuanto a las prestaciones laborales contempladas en la Ley de ejecución penal y la Ley Federal del Trabajo, es de referirse que los internos trabajadores en las maquiladoras instaladas dentro del CERESO de Apodaca, no cuentan con las mínimas prestaciones establecidas en estas leyes a pesar de que en el artículo tercero establece claramente que se aplicaran independientemente de la situación en la que se encuentren

A continuación se reproduce íntegra la entrevista realizada con Eduardo Mendoza Troncoso, encargado de una de los departamentos laborales del Cereso de Apodaca, dentro del área de maquiladoras:

Del total de internos que se tienen dentro del penal de Apodaca ¿cuántos tienen acceso al trabajo y en que ramas específicamente se desempeñan?

“El total de la población tiene acceso al trabajo, la cantidad de internos son 1996 más sin embargo el 10 % no se encuentra trabajando. Se desempeñan en tres módulos, limpieza por parte de la institución; empresa por parte de organismos privados y autoempleo que también es privado pero es una actividad que el interno realiza por su cuenta”.

¿A cuánto asciende el ingreso semanal de los internos según la rama donde trabajen?

“En la rama de la limpieza es un sueldo fijo es un apoyo económico lejos de ser un sueldo son 80 pesos por semana aproximadamente, en la empresa privada es por destajo pero en una semana aproximadamente 200 a 400 pesos y en el autoempleo también es por destajo y ese es muy difícil de calcular”.

El trabajo, previsto como un elemento clave en las tareas de reinserción social del Estado Mexicano para la readaptación del interno ¿prevé la motivación de un empleo entre los reclusos mediante el otorgamiento de buenos salarios?

“Sí, están motivados ya que es una actividad que es una terapia ocupacional, ya que el objetivo del trabajo es mantenerlos, motivarlos. En cuanto el salario es un término medio ya que algunas actividades son con un sueldo muy bajo entonces de alguna manera si encuentran motivados, ya que el sueldo que se le otorgue es para cubrir sus necesidades dentro de la institución”.

De contar con salarios bajos por el trabajo desempeñado por los internos en Apodaca ¿existen prestaciones sociales de ley o de otra índole para ellos?

“No existen prestaciones de ley”.

La reinserción social en el ámbito laboral ¿trabaja para que en la medida de lo factible, el trabajo penitenciario sea incluido en el aparato productivo de la entidad o de la Federación?

“No”.

El trabajo penitenciario, lo considera usted como una verdadera fuente de trabajo ¿o tiene un sentido más inclinado a la reducción de penas o una especie de terapia ocupacional para los internos?

“Para los internos sí, es que cumple con los dos objetivos pero si me pregunta yo creo que se enfoca más en el segundo”.

¿Cuál es el tipo de trabajo y /u oficios que se ofrece a los internos en este Centro Penitenciario?

“Como le manejaba es la limpieza en los ambulatorios, mantenimiento general que también corresponde por parte de la institución, asesoría por parte de internos con cierto grados de estudio, aseo general, que es hacer el aseo en toda la institución, después entran ya las empresas, se consideran como obreros pero cada empresa tiene sus subdivisiones, supervisor, encargado general operadores de máquina. En el auto empleo la rama es muy grande se cuenta con artesanía de madera de papel de plástico, aluminio cuadros labrados también de repujado, después entra lo que corresponde a preparadores de alimentos, vendedores ambulantes, por ultimo entra un no artesanías, trabajos diversos, ahí están entrando electricistas, boleros, pintores de óleo, mensajeros, músicos, animadores infantiles, fotógrafos, mantenimiento en refrigeración y ayudantes generales”.

Los internos que trabajan o sus familias ¿tienen derecho al Seguro Social como producto del trabajo del recluso?

“No”.

¿Las condiciones de trabajo al interior del Penal de Apodaca son limpias y seguras para los internos como trabajadores?

“Sí”.

¿Cuál es su opinión sobre hasta qué punto la existencia de la carta de Antecedentes no Penales frena la integración laboral de los internos una vez que egresan de los reclusorios?

“Que si frena mucho su regreso a la sociedad ya que quedan marcados de alguna manera los muchachos y usualmente las empresas piden ese requisito, no los deja avanzar”.

Desde su opinión de los siguientes conceptos ¿qué debería modificarse para que el trabajo dentro de los penales active el sentido de la reinserción social como lo prevé la ley?

a. Los salarios.

“Los salarios que sean acorde a lo que dicta la ley eso los motivaría mucho a los internos a una mejor reinserción, que exista un seguro para ellos, un seguro otorgado por parte de su trabajo para ellos y para su familia también porque su familia son un punto muy importante para su reinserción para ellos porque si un familiar cae en algún problema a ellos como internos también les afecta ya que no pueden hacer nada y se sienten o están con una imposición que no pueden realizar, están imposibilitados”.

b. Las prestaciones.

“Claro, que existiera un programa de ahorro porque recordemos que los internos o los que están privados de su libertad tienen, al momento de entrar a la sociedad no cuentan con algo que los respalde entran en cero, entonces necesitan un deposito el cual ellos los tengan disponible al momento de salir y sea más fácil su reinserción, no cuentan con él y eso sería una muy buena manera que impulsaría a la reinserción para ellos, dentro de las prestaciones también se podría manejar programas de capacitación pero enfocados a la superación personal, al liderazgo a despertar en ellos el interés en formar ellos un negocio un ingreso bueno para ellos que sea legal que sea licito y al momento de entrar a la sociedad ellos estarían más enfocado en cómo hacer ese objetivo y les ayudaría mucho más, ¿otro régimen podría ser? Otra área en la que podrían ayudar más la reinserción es el apoyo de instituciones que exista una área o un lugar en específico dentro del centro, dentro de las prestaciones que ayude en cuestión laboral que canalice una vez que salgan que existan varias empresas que exista un convenio que una vez que salgan los canalicen a dichas empresas, en este momento no se cuenta con ningún convenio con ninguna empresas ni con las que están adentro, si lo tienen pero es muy careciente no lo rinde las empresas no se dan abasto, no pueden absorber todos los internos que van saliendo”.

c. Las condiciones de higiene y seguridad.

“Sí les ayuda, yo creo que por ese ámbito estamos bien, en cuestión de seguridad”.

d. Mayor reducción de condenas.

“Sí debería de modificarse porque hay ciertos delitos que no tienen beneficio y hay personas que ya tiene alrededor de quince años en el centro de reinserción y han cambiado su modo de ver o su perspectiva de ver la vida, la estancia aquí los hace cambiar, los hace modificar su ideología así que yo pienso que para una persona que lleva quince años y le faltan 10 por cumplir que no tenga un beneficio no es favorable, no ayuda mucho, ya después de un lapso de tiempo una persona aquí si llega a ver modificaciones en sus patrones de conducta, entonces es conveniente que modifiquen ciertas modalidades referente a los beneficios”.

e. Ampliar los tipos de trabajo para hacerlos más acordes con la realidad laboral de los diferentes mercados de trabajo externos.

"Sí, de hecho ese es el punto más importante que los empleos que se diseñan o se vayan a diseñar referentes a la reinserción estén enfocados mucho a la realidad en el exterior por que al final de cuentas ellos van a llegar ahí y si no concuerdan con el sistema económico actual se vuelven obsoletos al entrar entonces porque ellos se quedaron en una época que ya ahorita no es la misma y eso no les ayuda a reinsertarse".

f. Intensificar los acuerdos y apoyos con empresas.

"Sí, es conveniente ya que de esta manera ellos tendrán más opciones de empleo, mas lugares se incrementaría la oferta entre las empresas e incluso creo que hasta mejorarían su sueldo ya que existe competencia entre ellos".

g. Capacitar y actualizar a los internos en los diversos oficios o trabajos.

"Actualmente si se capacitan lo que creo que es conveniente es incrementar la capacitación abrir más panoramas de capacitación, mas áreas de capacitación".

Existe algún convenio con empresas para dar empleo a internos una vez que hayan recuperado su libertad?

"Sí, apenas está iniciando, si pero escaso".

¿Existe algún padrón de empresas que les proporcione empleo a ex internos?

"No".

¿Qué requisitos escolares les piden?

"Ninguno, es dependiendo de las cualidades de la persona privada de su libertad es como se decide el trabajo que se le va a otorgar, habilidades y cualidades".

¿Existe alguna empresa que de capacitación a los internos para que una vez que hayan obtenido su libertad puedan trabajar en esta empresa?

"Actualmente no, pero está a punto de entrar el programa".

¿Brindan capacitación a los internos para que aprendan algún oficio?

"Sí, actualmente estamos dando capacitación de computación y serigrafía e intermitentemente se presentan cursos de electricidad, mota carga, embobinado de motores y refrigeración".

¿Hay alguna empresas con instalaciones dentro del centro de reinserción social donde los internos puedan laborar?

"Si, comercializadora textil".

¿Qué está haciendo la administración para que se capaciten los internos y puedan reinsertarse en el ámbito laboral?

"Actualmente se está buscando crear convenios con instituciones gubernamentales y no gubernamentales y asi mismo de nuestra parte dar seguimiento a las peticiones que nos dicen".

¿Existe algún programa de seguimiento de los ex internos donde se observe si logran su reinserción en el mundo laboral?

"Por parte de nosotros o de la institución no".

¿Tienen las mismas prestaciones de ley los ex internos?

"Desconozco".

Tengo entendido que algunos internos laboran en actividades dentro del reclusorio, ¿reciben las prestaciones de ley?

"No".

¿Cuánto ganan los internos que trabajan?

"Sueldo variado".

¿Si el interno realiza alguna actividad laboral le reducen su pena, si es así en que porcentaje?

"Como le digo es dependiendo del juez de ejecución si en dado caso el juez decide otorgarle el beneficio de remisión parcial el objetivo es reducir dos días de trabajo por uno de condena, si así fuera el beneficio, depende del juez, claro el beneficio se llama de remisión parcial".

Entrevista

Escasa inversión en infraestructura, corrupción e insuficiente oferta de trabajo, frenan reinserción en penales de Nuevo León

Patricia Liliana Cerda Pérez¹

Los penales de Nuevo León padecen una escasa inversión en infraestructura y una falta de personal capacitado para llevar a cabo las tareas de reinserción social que impactan directamente a los procesos de reinserción de los internos albergados ahí, asegura Carlos Martín Sánchez Bocanegra, director de Renace, quien advierte la existencia de fenómenos de corrupción en las evaluaciones que se hacen por parte de los consejos técnicos para la posible liberación de los reclusos.

Sánchez Bocanegra, establece también que dentro de la nueva Ley de Ejecución Penal, en la liberación o pre liberación de un interno, lo que cuenta es el tiempo compurgado y su buena conducta. El actual marco jurídico no indica que por ley, un recluso deba, por fuerza, asistir a tratamientos psicológicos o actividades educativas, deportivas o culturales porque todas estas acciones son voluntarias.

“Es necesario y urgente que se transmita a la comunidad penitenciaria que nadie puede obligarles a eso y mucho menos a pedirles dinero para sacar estudios positivos del Consejo Técnico Interdisciplinario, a fin de obtener beneficios sobre su libertad, en base a trabajos desarrollados en la llamada reinserción social”, asienta.

Renace, es una institución con más de dos décadas de trabajo en favor de las diversas comunidades penitenciarias en Nuevo León.

Martín Sánchez, subraya que “siempre ha habido esa referencia de que algunos miembros de los consejos técnicos, les piden dinero a los internos para sacar estudios positivos, ya que de tales evaluaciones se le otorgaban los beneficios”, puntualiza.

El director de Renace, al hablar sobre las condiciones imperantes en materia de reinserción social, en los penales de Nuevo León, establece que existen diferencias entre los tres centros de reinserción social estatales. En Topo Chico, precisa, prevalece un alto porcentaje de personas internadas bajo un esquema de prisión preventiva y sujeta a proceso, lo cual lo convierte en una cárcel diferente a Apodaca o Cadereyta. “La población de Topo-Chico, está permanentemente en zozobra y a la espera de que le

¹ Catedrática y Coordinadora del Centro de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel II).

definan una sentencia; una petición o una audiencia. Su infraestructura misma lo limita mucho para tener programas de reinserción”.

La falta de inversión en estructura de los penales, afirma, frena los proyectos de reinserción social, aunado a la escasez de personal capacitado en tales tareas.

“Los penales de Apodaca y Cadereyta, tienen más espacio y tiempo para dedicarle a la reinserción social. La mayor parte de la población de estos dos reclusorios está focalizada a cumplir su sentencia. Tienen necesidades jurídicas pero no son tan inestables como el Topo Chico. Los tres penales tienen necesidades de mantenimiento y Apodaca y Cadereyta, están bastante fregados; tienen mucha deficiencia en materiales de equipamiento y requieren de una fuerte inversión y no lo han hecho”.

Distingue que esta tarea no la han realizado ni el Estado, ni organismos privados como Fomento Laboral Penitenciario A. C. (Folapac).

Folapac, argumenta, fue creado para eso pero hasta ahora, no sabemos cómo es que los beneficios derivados de la producción de los reclusorios no se reflejan en obras de beneficio para los penales en los cuales viven miles de personas.

“Jyrsa, en el Penal de Apodaca, es una planta bastante grande y tiene 500 empleados. Se produce mucho, estamos hablando de más de dos millones de productos al mes y esto se debería de reflejar y no es así. Tú, das una vuelta a los edificios y me lo han dicho a mí, directamente, les falta mucho”, evalúa.

Sánchez Bocanegra indica también que la nueva Ley de Ejecución plantea nuevas formas, reglas y dinámicas pero establecen como prioridad el poder garantizar la seguridad física e integridad de la comunidad penitenciaria.

“Lo primero que tenemos que pensar – puntualiza-, es que en los penales se tiene que asegurar la vida, la salud, la alimentación, o sea tienes que tener la certeza de que vas a cumplir como Estado con lo que te corresponde, porque, desde el momento en que está recluyendo a alguien ahí, el Estado es responsable de ello”.

La reinserción social, añade, está prevista como un punto de apoyo para la persona cuya vida transcurrirá en prisión por años. Como un modo de pasar su pena de la forma más tranquila posible y enfocado “a mejorar su persona; a crecer como persona; a ayudar a su familia”.

Renace es una institución que ha dado diversos cursos de capacitación a través de un Centro Virtual a casi el 50 por ciento de la población penitenciaria de Apodaca, Nuevo León. Estos cursos se basan en materias como administración, Contabilidad o Marketing, entre otros.

En semanas pasadas, Renace, desarrolló e impulsó con el Gobierno del Estado de Nuevo León, una plataforma con la información jurídica de quienes están en las cárceles del Estado. Contando con la intervención y respaldo de las autoridades de las autoridades del ramo, a través de esta plataforma, los abogados pueden consultar ahora, los expedientes de los internos a fin de obtener la información pertinente para examinar su situación sobre delitos cometidos; años compurgados, deudas y otros parámetros, a efectos de estudiar las personas que tendrían derecho a salir en libertad.

A continuación se reproduce íntegra la entrevista con Martín Sánchez, efectuada en su oficina de Renace, durante el mes de marzo del año en curso.

Dra. Patricia Cerda: Conforme la nueva Ley de Ejecución Penal, nos podrías ampliar cuál es el sitio que ocupa la reinserción social dentro del sistema penitenciario mexicano.

Lic. Martín Sánchez: Si, lo que cuenta para su liberación o su pre liberación es el tiempo compurgado, pues que es su pena, que se haya portado bien en su caso que trabaje es lo más importante, si le piden en referencia al consejo técnico como que mande su estudio, pero cualquier abogado puede debatir ante el juez, si el juez quisiera poner como una justificante de que el señor no ha ido a psicología o que no ha jugado o que no ha participado en cuestiones culturales, fácilmente le pregunte, eso no establece la ley en ningún momento que él tenga que por fuerza cumplir algo de eso, o sea, no tiene obligación ni ir a tratamiento psicológico, ni ir a trabajo social, ni ir a tecnología, ni ir a deportes, ni ir a cultura, no, o sea eso es voluntario, pero al final lo que el juez tiene que tomar en cuenta es, si va a dar libertad anticipada, es que se haya portado bien, en su caso que trabaje, claro, si lo demás también lo hizo el juez lo toma en cuenta pero no puede tomar en cuenta..

Dra. Patricia Cerda: Cuando no lo hace

Lic. Martín Sánchez: Cuando no lo hace él lo único que tiene que evaluar es tiempo compurgado, tal, no; ¿estuvo trabajando? sí; no se portó mal o sea ¿no tiene sanciones?, no, no tiene sanciones. Y luego ya, lo que le impuso la pena, que reparación de daño, ¿le va a reparar el daño a la víctima? Sí. 10 mil pesos a la víctima. La víctima está identificada a chingar no tiene otro proceso, no tiene ningún antecedente entonces ya se le da el beneficio.

Dra. Patricia Cerda: Ok, entonces ya entendimos. Si yo soy una persona que tengo un problema ahí, estoy en el penal. Si yo decido no tomar la educación o la psicología o la clínica de adicciones eso no va a impactar negativamente para mi posible liberación, si yo tengo una buena conducta en general, pero si yo tomo esto y además trabajo

Lic. Martín Sánchez: Pues te beneficia, te beneficia a ti, pero lo que tenemos que transmitir, y que los internos tienen que saber, es que nadie nos puede obligar a eso y mucho menos pedirles dinero por sacar estudios positivos del consejo técnico

Dra. Patricia Cerda: ¿Les piden dinero para eso?

Lic. Martín Sánchez: Si, claro, siempre ha habido esa referencia de que haber les piden dinero para sacar los estudios positivos porque los estudios ahí era antes lo que evaluaban para darles los beneficios

Dra. Patricia Cerda: Pero, ¿los procesos no están hechos por parte de la sociedad civil?

Lic. Martín Sánchez: No, lo hace la autoridad. ¿Y quién lo hace? El psicólogo, el abogado, el criminólogo, la trabajadora social del centro penitenciario

Dra. Patricia Cerda: Ok, ya. ¿Y se usaba antiguamente que les pedían dinero a los presos?

Lic. Martín Sánchez: Pues no sé qué tan antiguamente amiga. Por eso, si no tienen información los internos pueden seguirles pidiendo dinero y sí, nos invitan a las juntas de consejo interdisciplinario y hemos ido, no nos da la vida para estar yendo o sea nosotros pusimos una compañía para ver cómo estaban funcionando cuando todavía estaban sujetos a eso los beneficios y pues la verdad veíamos que no eran así como las juntas más apropiadas

del mundo y realmente no evaluaban con datos duros si a una persona podía o no podía darle el beneficio. Pero ya después de toda esta trayectoria o evaluación de lo que era la nueva Ley de Ejecución, por los consejos técnicos, siguen ahí como para seguir apoyando al interno en su organización, pero si planteamos el hecho de que se va a hacer algún trabajo dentro del penal pues siempre se tiene que manejar no como una obligación o no como una exigencia

Dra. Patricia Cerda: Pues que importante que es esa información porque seguramente que el interno no la conoce y una tarea de ustedes es divulgarla y una pregunta de nosotras sería esa, acá con el interno. Queríamos ver si nos dan la oportunidad, ya nos dijeron que sí. Porque hay cosas buenas.

Lic. Martín Sánchez: Hay cosas buenas, claro, pero como vas a romper el modelo, o sea, la Ley de Ejecución te plante nuevas normas, nuevas reglas, una nueva dinámica que también dice ¿cómo vas a romper esos modelos penitenciarios? Pero lo primero que tienes que hacer es asegurar la vida de la gente y no lo pueden asegurar. Si no pueden asegurar la vida... tienen que asegurar la vida, la salud, la alimentación, o sea tienes que tener la certeza de que les vas a cumplir con eso porque el Estado al momento de estar recluyendo a alguien es responsable de eso

Dra. Patricia Cerda: Ok, entonces, la reinserción social, Martín en este nuevo esquema de Ley ¿cómo se contempla, como se conceptualiza?

Lic. Martín Sánchez: Mira, te digo, tienen que estar apegada a esos principios luego se le dan estas opciones a la persona como una manera de apoyo para que él pueda pasar su pena, sus años, su reclusión de una manera lo más tranquila posible lo más enfocada a mejorar su persona, a crecer como persona a ayudar a su familia.

Dra. Patricia Cerda: O sea si se conserva el espíritu ese de que ok, cometiste un error, estas aquí, pero voy a tratar de como Estado darte las herramientas básicas para reinsertarte.

Lic. Martín Sánchez: No te las voy a dar, te las voy a ofrecer, es decir, no te puedo poner como... no te puedes poner como una persona, como muchas veces se le considero como un enfermo y se habló mucho tiempo de rehabilitación, de reintegración, o sea conceptos que enfocaban a que la persona era el problema y que la persona tenía algo malo y que entonces esta persona, pues en sí debería de ser cambiada y por ejemplo re educada, mucho tiempo eso fue el concepto: re educada. No, no, es esta parte o sea tú, en ese caso eres una persona, que vamos, eres una persona adulta, que tiene una historia, que tiene muchas cosas negativas, tal vez, por algo está en la cárcel, pero que tiene muchas cosas buenas y habría que tomar en cuenta esa cosas buenas para sembrar sobre eso.

Dra. Patricia Cerda: No re educar, si no que actos reflexivos que lo lleven a...

Lic. Martín Sánchez: Si, porque si tú dices re-educación entonces dices que fue mal educado, y entonces la educación no solamente la escolarizada, si no la de la sociedad y la familia. Esa es la parte que hay que respetar. Pero bueno, nosotros estamos en Apodaca trabajando en educación, es decir, tenemos cursos de educación en un centro virtual que tenemos que no es virtual, que es local. Ahorita estamos revisándolos todos para actualizarlos.

Dra. Patricia Cerda: ¿Qué dan en estos cursos, Secundaria o Preparatoria?

Lic. Martín Sánchez: También está, esta plataforma preparada para lo de INEA, es decir, para Primaria y Secundaria que presenten sus exámenes, pero Preparatoria no, ellos creo que tienen Preparatoria ya con la SEP.

Dra. Patricia Cerda: ¿Pero no está trabajando?

Lic. Martín Sánchez: No

Dra. Patricia Cerda: No está trabajando

Lic. Martín Sánchez: Bueno tenía entonces Preparatoria y tienen cursos de Inglés, de Administración, de Primeros Auxilios, de Desarrollo Humano, o sea son como, ahorita deben de tener como unos 30 cursos diferentes que los pueden llevar en línea, hay como unos 40 que pueden ser en línea, que requiere un tutor y ese tutor tiene que ser obviamente externo, tiene que tener internet y los reclusorios no tiene internet donde están los centros virtuales, porque no tiene la seguridad suficiente como para garantizar que lo usen de manera equivocada.

Dra. Patricia Cerda: Entonces lo que hacen al dar los cursos con circuito cerrado.

Lic. Martín Sánchez: Se cargan a la computadora y todas las computadoras tienen los cursos, nada más que ahorita ya hay que actualizarlos.

Dra. Patricia Cerda: ¿Cuánta gente habrás capacitado Martín?

Lic. Martín Sánchez: ¿De esas? No, pues un chorro. Ya son miles, porque nosotros comenzamos con el Centro Virtual hace como 4 años. Como 4 años. Comenzamos en el de menores, luego Cadereyta, luego Apodaca, y Topo Chico al final.

Dra. Patricia Cerda: ¿Estaremos hablando que por lo menos el 50% de los internos de Apodaca han tomado estos cursos?

Lic. Martín Sánchez: ¿De Apodaca? Yo creo que sí. La verdad no, no sabría... Este Moisés sabe, porque Moy (se refiere al profesor Moisés Ramírez, subdirector de Reinserción Social de Apodaca), es muy bueno en su trabajo. Él puede tener la información, yo ahorita no la tengo a la mano, pero a lo mejor entre un 40, un 50% sí lo tomaron algún tipo de curso del Centro Virtual.

Dra. Patricia Cerda: ¿De estos que hablas, que es de inglés, de capacitación, de administración?

Lic. Martín Sánchez: Administración. Sí. De contabilidad. Había uno también de Marketing y ese tipo de cosas.

Dra. Patricia Cerda: ¿Y estas tareas las hacen conjuntamente con el Tecnológico?

Lic. Martín Sánchez: Bueno, el Tecnológico nos da a nosotros. Hicimos el convenio con el Tecnológico, y ellos nos proporcionan los cursos; nosotros los equipos, y el centro de entrenamiento el instructor.

Dra. Patricia Cerda: ¿Qué área del Tecnológico imparte la educación virtual?

Lic. Martín Sánchez: La Universidad Virtual. Sí, la Universidad Virtual. Tiene un área ahí específicamente para esos cursos, no recuerdo como se llama.

Dra. Patricia Cerda: Aparte de esto que, vemos la sala y está muy bonita... Parece que no estás en el penal... ¿Ustedes también trabajan con casos donde se apoya la liberación de una personas una vez que ha cubierto todos sus requisitos?

Lic. Martín Sánchez: Sí, claro. Bueno, tenemos ahí dos, dos trabajos más. Uno es el del trabajo para apoyo a la gente que va a obtener su libertad, que hacemos la evaluación; ayer andábamos allá por el centro.

La vez pasada lo estuvimos haciendo, y ahorita lo estamos volviendo a hacer. Entrevistamos a la gente que va a obtener su libertad, por ejemplo, la de marzo; toda la que va a salir en marzo, que ya le tocan sus beneficios, y entonces los entrevistamos; hacemos una evaluación, hacemos un perfil; para ver cuál es su necesidad para cuando éste, obtenga su libertad y, los invitamos a venir acá a Renace, para poderlos mandar a algún centro laboral donde pudieran tener una oportunidad de trabajo.

Dra. Patricia Cerda: ¿En todas las generaciones que salen por mes?

Lic. Martín Sánchez: Sí. Ahora esto ya nosotros lo estamos transfiriendo a la Subsecretaría de Prevención, pero la Subsecretaría de Prevención, todavía no inicia con ese trabajo, que está a cargo María Elena Domínguez. Pero, de todos modos, nos hemos dado cuenta que de todos nosotros tenemos que seguir trabajando en esto.

Quisiéramos como, reducirlo a este apoyo y que la Subsecretaría reciba a la gente, y que nosotros participemos pero le hemos visto que son bastante deficiente. Entonces, nosotros de todos modos tenemos la vía libre, y estamos comenzando a retomarlo, este año no queremos hacerlo, el año pasado evaluamos al más del 80% de los que iban a salir en libertad; este año tenemos varias actividades, y en una de esas, tenemos una, comunidad de práctica en la UR. Se trata de una comunidad de práctica de inclusión social, de inclusión laboral, y ahí, participa Desarrollo Social, y algunas empresas, entonces. Estamos llevando a cabo algunas estrategias para incrementar el número de empresas que puedan contratar gente cuando obtengan su libertad.

Dra. Patricia Cerda: Entonces fundamentalmente son esas dos áreas de trabajo y la jurídica, las que ustedes...

Lic. Martín Sánchez: Y la jurídica. Sí, pues en la jurídica es esté los abogados van a evaluar la gente que está detenida ahorita, para ver quiénes de esos son candidatos a alguna libertad condicionada, para poder tramitarles los beneficios de ley de libertad condicionada, o alguno que esté listo para los beneficios, pero que tenga algún obstáculo para obtener sus beneficios.

Dra. Patricia Cerda: ¿Cuántos años tienen trabajando ustedes?

Lic. Martín Sánchez: 23 años. Ahí en Apodaca, y en Topo Chico, en todos los reclusorios. Topo Chico era el único reclusorio en el '94, y luego se construyó Apodaca, nada más que no me acuerdo en qué año, y luego como en 2000 y algo, se construyó Cadereyta.

Dra. Patricia Cerda: Sí. Pues sí tienen como unos 20 años trabajando ahí en Apodaca.

Lic. Martín Sánchez: Sí.

Dra. Patricia Cerda: Oye Martín, y ¿cómo le haces tú?, ¿o cómo le hacen ustedes, para saber ese caso específico de esa persona que puede tramitar esa libertad condicionada?

Lic. Martín Sánchez: Se tiene que hacer una evaluación jurídica. Tienes que ir al expediente jurídico para evaluarlo.

Ahorita desarrollamos una plataforma que impulsamos con el gobierno del Estado, y en la cual están participaron las autoridades, y lo acabamos de terminar la semana pasada; ya está en funciones, y es plataforma lo que va a hacer es que los abogados van a ir a la plataforma, y le pican "Juan Pérez", y "Juan Pérez" ya te va a dar la información de cuántos años lleva cumplidos, cuánto le falta, si tiene algún pago pendiente...

Dra. Patricia Cerda: Mucho mejor, porque así no te esperas a que la autoridad te lo dé.

Lic. Martín Sánchez: Sí, porque ese fue el problema, que nosotros para tramitar un oficio, se tardan mucho en darte una información.

Entonces, ya ahora, entre la Procuraduría, el Poder Judicial, la Defensoría Pública, alimentan la plataforma, de tal manera que pues solamente haces la evaluación rápido; si ves que algo falta pues vas y lo traes y ya, pero ya le metes la petición al juez, ya con el conocimiento de que ya está todo hecho, casi inmediato.

Dra. Patricia Cerda: ¿Y esta plataforma es nacional o solamente es aquí?

Lic. Martín Sánchez: ¡No! Aquí. De hecho la estoy mandando a nivel federal para proponerla como una buena práctica, para que lo tomen como un modelo, y creo yo que es un buen trabajo de que las autoridades pudieron ponerse de acuerdo.

Yo lo pedí a Fernando Elizondo que nos ayudara con esto, y ya el convocó a las autoridades, y ya nos sentamos a leer que era lo que tenía que tener la plataforma, qué información se requería, y los inquilinos del Poder Judicial se ofrecieron a construir la plataforma, y cada uno de los técnicos de sistemas de cada dependencia, se pusieron de acuerdo para empatar la información de cada uno, y los campos que tenían que llenar, y ya se comunican los sistemas de cada una de las instituciones para llenar esta información.

Dra. Patricia Cerda: Martín, otro punto... Tú has trabajado en los tres penales ¿Qué es lo que encuentras en estos penales en el tema de reinserción social, en general, y qué encuentras en Apodaca en particular, o todos son iguales? Porque tienes las mujeres, tienes los hombres, son 4 penales, estamos hablando de una población de casi nueve mil personas que desafortunadamente están ahí.

Con tu experiencia de campo, ¿qué es lo que tú, como una persona que has trabajado con esta población desde hace mucho tiempo, que esperaríamos, o qué debemos esperar de la reinserción social?

Lic. Martín Sánchez: Bueno, hay diferencias. Sí hay diferencias. Tiene que ver también con lo del tipo de infraestructura y la población que está en cada penal. O sea, figúrate que el penal de Topo Chico hay un porcentaje muy alto de gente que está en prisión preventiva, que todavía está en proceso, entonces eso lo convierte en un penal muy diferente a los otros dos, porque esa población es una población que está permanentemente en zozobra, y a la espera de que le decidan una audiencia, una petición, una sentencia, una apelación, o sea, que están dentro de esos parámetros, y entonces por lo tanto no es una población estable, sino más bien una población inquieta permanentemente. Y la infraestructura del Topo Chico, lo condiciona mucho, lo limita demasiado a poder establecer alguna mejor forma de trabajo de reinserción.

Yo veo poco semejante lo de los tres en la forma en que lo hacen, pero obviamente que Apodaca y Cadereyta tienen mucho más espacio y tienen mucho más tiempo para dedicarle tiempo a la reinserción, o sea, la mayoría de la población de estos dos reclusorios está focalizada a cumplir su sentencia.

Tiene necesidades jurídicas, siempre, pero este, no es tan inestable como la que está en el Topo Chico.

Dra. Patricia Cerda: en el área de la inserción social, el mismo hecho de los grandes espacios facilita la tarea de los programas, les hace estar mejor a los internos.

Lic. Martín Sánchez: Claro, Claro, laboral de salud y todo, aunque claro los tres penales tienen necesidades de mantenimiento y Apodaca y Cadereyta están bastante fregados tienen mucha deficiencia materiales de equipamiento que requieren una fuerte inversión y no lo han hecho, todavía no lo hacen.

Dra. Patricia Cerda: ¿Ni el Estado ni el IP que tienen ahí sus asociaciones?

Lic. Martín Sánchez: pues sí, pero lo que pasa es que el IP, o el FOLAPAC que ha sido quien tiene muchos años trabajando ahí, no ha rendido el fruto que debería, no ha cumplido el objetivo por el cual fue creado porque no sabemos cómo es que la producción de los reclusorios no se refleja en obra en el reclusorio, porque si tu vez por ejemplo, JYRSA del penal de Apodaca, es una planta bastante grande muy grandes y tiene 500 empleados, es una planta grande, se produce mucho, mucho, estoy seguro que todo lo que se produce (estamos hablando de más de dos millones de productos al mes) se debería de reflejar y no, tu das una vuelta a los edificios y me lo han dicho a mi directamente, les falta mucho.

Dra. Patricia Cerda: Es una muy buena intención de las empresas que les da la oportunidad de trabajo a los internos, el tema es que nosotros estábamos viendo con el recorrido que hicimos, que por ejemplo en las ganancias que es muy legítimo que una empresa tengan, una parte se destinara a ellos.

Lic. Martín Sánchez: Lo que pasa es que esas ganancias se quedan pero no sé, si nada más se quedan en FOLAPAC, una, y la otra es, ya la Secretaria de Economía nos había pedido y lo hemos estamos haciendo junto con ellos, que hagamos una propuesta o una estrategias para reglamentar el trabajo penitenciario.

Dra. Patricia Cerda: Y tú que crees. ¿Se podrá?

Lic. Martín Sánchez: Si claro, si se puede de hecho, vamos hacerlo.

Dra. Patricia Cerda: Ese trabajo ¿ustedes lo verían como regulado por el lado del Seguro Social?

Lic. Martín Sánchez: No, por el gobierno, el gobierno tiene que estar involucrado porque se tiene que ser responsable a través de la Secretaria de Trabajo, porque se tiene que hacer responsable de esto, normal. El trabajo de los reclusorios y las empresas que estén ahí, tendrán que alinearse porque la nueva Ley de Ejecución, marca que "los internos tienen que tener el mismo pago como si estuvieran en libertad y las prestaciones necesarias para la familia".

Dra. Patricia Cerda: Aparte de ese tema Martin, hay algo que no me queda muy claro, por ejemplo ellos traen sus utilidades y se los deja a FOLAPAC. Esas utilidades en teoría

la mayor parte tendría que ser para la empresa y es legítimo porque es la que está invirtiendo, pero una parte tenía que ser, no para que se le de dinero a las autoridades de ahí, sino para la infraestructura.

Lic. Martín Sánchez: Si, nada más que tienes que tener un mecanismo muy transparente de cómo es que te arreglas con la empresa, porque al final de cuentas la empresa es la que te dice, yo te pago 20 pesos el cubre bocas y al interno le pagan 5, pero ¿dónde está la lana? los 15 que quedan.

Dra. Patricia Cerda: Aquí sería una de las últimas preguntas. ¿Hasta qué punto de esta falta de inversión de estructura de los penales de alguna manera frena cualquier programa de inserción?

Lic. Martín Sánchez: Yo creo que le influye demasiado, porque la ley te marca los tiempos, hay un margen de los transitorios de la ley para empezar a ejercerla, pero tienes que tener personal capacitado y autorizar el certificado para los reclusorios; tienes que tener estructura suficiente para poder dar el servicio adecuado y obviamente que ese personal tiene que ser bien remunerado para que puedan operar bien.

Dra. Patricia Cerda: Entonces si tenemos 4 trabajadoras sociales para dos mil internos e igual sucede con los médicos, hay 3 médicos generales y 3 enfermeros.

Lic. Martín Sánchez: Los servicios de salud son pésimos.

Dra. Patricia Cerda: ¿Tú crees que la nueva Ley de Ejecución Penal beneficie de alguna manera al interno y su posible deseo de poder ser reinsertado en el mundo laboral? En términos de economía, el penal es un reflejo de lo que pasa afuera, o sea un 35 o 40 % de la población es la que tiene un trabajo fijo y el resto tiene las tienditas y las manualidades etc.

Lic. Martín Sánchez: Las tienditas no deben de existir, porque debe de haber suficiente trabajo para todos. Las tienditas generan también cuotas de poder, entonces los penales que funcionan bien, lo que requieren los internos de venta de productos ellos, lo deben de controlar y el interno debe de tener dinero para comprarlo.

Dra. Patricia Cerda: Una última pregunta, ¿Cuándo yo soy una empresa y quiero hacer un convenio, lo hago directamente con el penal o con el Estado?

Lic. Martín Sánchez: Con FOLAPAC, ahorita con ellos, pero lo que se tiene que ser, es que sea el Estado el que regule eso y el que lo controle, puede participar la A.C pero no puedes dejar en manos de la A.C., ese trabajo, porque se requiere también muchas cuestiones de seguridad, porque lo que argumenta FOLAPAC es que lo roban mucho.

Capítulo 10

La realidad carcelaria en la tercera edad

Heidi Alejandra Rosas Treviño¹

Palabras clave: *Salud, Sexualidad, Desempleo, Falta de oportunidades, Abandono, Educación*

Resumen

En el penal de Apodaca, 5 de cada 10 internos de la llamada Tercera Edad, devengan menos de \$1000 mensuales; la mitad de ellos, al mes, tienen ingresos de \$300. El 65 por ciento de la población penitenciaria albergada en lo que se denomina “Casa de Retiro” necesita el apoyo de su familia para garantizar su subsistencia dentro del recinto, en insumos tales como alimentos, artículos de higiene personal, medicinas, ropa y efectivo.

Un 40 por ciento de los adultos mayores en este penal, no tienen empleo y, este mismo porcentaje desconoce o no responde sobre qué significa para ellos el concepto de reinserción social. Aun así, 6 de cada 10 estiman que las tareas de reinserción social intramuros les serán útiles cuando terminen su condena. De ellos, 7 de cada 10 dicen que al concluir su período de internamiento regresarán con sus familias.

La visita familiar para este grupo poblacional es en un 50 por ciento incierta bajo argumentos tales como “distancias”; “cuestiones económicas” o “abandono”; un 25 por ciento de ellos, se ha divorciado a partir de su ingreso al penal; sólo un 40 por ciento es visitado por sus hijos.

La edad promedio de este núcleo es de 64 años; para un 95 por ciento de estos, es la primera vez que están en una prisión. 8 de cada 10 dicen que cuando salgan del Cereso no estarán en riesgo de volver a cometer ningún delito.

En este grupo poblacional, 7 de cada 10 se siente seguro en su dormitorio; 80 por ciento manifiesta tener “algo de confianza” en las autoridades penitenciarias; 7 de cada 10 también tienen “algo de confianza” en los custodios.

Asimismo, aunque 6 de cada 10 dicen que han tenido avances dentro del penal en materia educativa, el 20% reporta no tener ningún estudio, el 35% tiene la primaria terminada o sin concluir; el 30% tiene la secundaria finalizada, el 5% tiene la licenciatura inconclusa y sólo el 5% tiene la licenciatura terminada.

¹ Maestra en Éticas aplicadas y Bioética clínica en el Tecnológico de Monterrey y en la Escuela de Medicina del Tecnológico de Monterrey y doctorante en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa, por la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Introducción

Esta investigación se sostiene de una metodología cuantitativa. Se aplicó el instrumento a una muestra de 20 personas privadas de su libertad, adultos mayores del sexo masculino y que cumplen una condena dentro del CERESO Apodaca. Previo a la elaboración de la encuesta, se hizo una observación de campo dentro área del penal y se analizó el comportamiento de los internos dentro de los recintos en los que conviven como son el ambulatorio de salud, el gimnasio, la capilla cristiana, la escuela, las oficinas administrativas, la casa de retiro, las canchas deportivas y la clínica de adicciones, las zonas de patios. En este capítulo se verá como uno de los datos principales que arroja la investigación cuantitativa es la falta de oportunidades de educación, una tasa alta de desempleo y el abandono sistemático de esta población. Y la pregunta a responder es ¿qué se configura en el espacio carcelario para los adultos mayores en el penal de Apodaca?

La zona asignada para la tercera edad, es un ambulatorio denominado “Casa de Retiro” a manera de asilo dentro del mismo centro penitenciario. Dicho recinto corresponde a un espacio provisional, no adaptado en donde reside la mayor parte del tiempo aproximadamente sesenta y tres adultos mayores. De acuerdo a la muestra estadística, se eligió una cantidad representativa de entrevistados que fue de veinte personas para fines de esta investigación. El resultado de la encuesta aplicada de forma particular a los ancianos se verá en las siguientes páginas.

La valoración de la encuesta se realizó en cada persona, de acuerdo con sus propios criterios sobre los indicadores que corresponden a los cinco ejes principales de la reinserción como son: educación, trabajo, deporte salud, actividades artísticas a través de indicadores como su estado físico, emocional, social, grado de satisfacción con una situación personal, respuesta sexual, emocional, tristeza, miedo, inseguridad, frustración, situación laboral y académica, interacciones sociales en general, relaciones familiares, amistades, nivel económico, participación en la comunidad, actividades de ocio.

Todo el tiempo se habla de la necesidad de la reinserción social; como se ha visto la concepción legal dentro del marco Jurídico, en México la reinserción social descansa en la definición de prevención especial positiva, pero ¿Qué sucede en el caso de los adultos mayores que viven en el Penal de Apodaca y cuál es su concepción del concepto reinserción?

El origen de la readaptación social

En 1704, el Papa Clemente XI fundó el Hospicio San Miguel en Roma, destinado a delincuentes jóvenes, en donde por primera vez se puso en práctica la idea de la readaptación del condenado, allí se empleaban celdas individuales para que los presos durmieran en las noches y durante el día se les sacaba para que trabajaran en común y aprendieran algún arte u oficio (Rúa, 2016). Este es el inicio de la concepción de readaptación en donde se ve un trabajo común en beneficio de la sociedad, con un fin educativo y re adaptativo al mismo tiempo. Este concepto que después se modificaría a reinserción social.

La prisión tuvo como primera finalidad la custodia, sin embargo, cuando se constituyó como un recinto en el que se debe purgar una pena en sí misma, tuvo como finalidad la corrección y, en los últimos tiempos, la reinserción y la reeducación, por lo que el modelo de prisión desde su origen es el mismo. El sistema de justicia retributiva ha generado la saturación de las prisiones y la constante construcción de más penales, que pronto son rebasados por la sobrepoblación, de acuerdo a los datos referidos al inicio de la presente investigación en este y en otros penales del país.

Fundamentación teórica

En México, el número de personas mayores crece a un ritmo mayor que la natalidad y en reclusión no es la excepción. El envejecimiento de la población se ha acentuado, tanto en la base de la pirámide que se ven representadas por las personas de la tercera edad y que van en aumento constante en el CERESO de Apodaca.

La Asamblea Mundial de Viena (1982) en la Recomendación 4 del Plan de Acción Internacional de Viena sobre el Envejecimiento establece que:

Deberá prestarse atención especial, en materia de atención sanitaria, a los muy ancianos y a las personas que se encuentren incapacitadas en su vida normal, especialmente cuando padezcan una deficiencia mental o una inadaptación al ambiente; los trastornos mentales podrían a menudo prevenirse o modificarse por medios que no requieran colocar a los ancianos en instituciones, tales como la capacitación y el apoyo a la familia y a los voluntarios por asistentes profesionales, la promoción del tratamiento ambulatorio de las enfermedades mentales, la asistencia social, los servicios de guardería y medidas encaminadas a prevenir el aislamiento social.

Por otra parte, en el Apartado 8 de las Reglas Mínimas para el tratamiento de los reclusos de Naciones Unidas se establece la necesidad de que los internos que sean adultos mayores sean clasificados de una forma diferente; empero, esta reglamentación no incluye normas específicas para lograr esto, pues solo fijan criterios de clasificación de los reclusos, y su distribución en los establecimientos penitenciarios, que atienden también a aspectos particulares relacionados con la necesidad de no ser molestados por los más jóvenes reiterando la necesidad de separarlos como se establece desde la OEA. Sin embargo, esta separación ya existe dentro del penal de Apodaca y también requiere tratamientos especiales al conformarse un ambulatorio para la tercera edad (Organización de Estados Americanos, 2017)

El programa de reinserción social se fundamentará en el tratamiento individualizado sobre la base del trabajo, la capacitación para el mismo, la educación, la salud, la cultura de la legalidad y el deporte; el tratamiento de apoyo como terapia psicológica individual y grupal, orientación familiar, vocacional y el tratamiento auxiliar que comprende las disciplinas de arte, cultura, religiones y demás que tiendan al mejoramiento del desarrollo humano, para lograr la reinserción social del interno y procurar que no vuelva a delinquir. (Ley que regula la ejecución de las sanciones penales, 2013)

La historia de la cárcel, se consolidó como instrumento de inequidad, de violencia, de fracaso en su intento de intimidación, así como de resocialización, constituyendo solamente un núcleo de perfeccionamiento de criminales no como un recurso de mera contención (Rúa, 2016). Para entender el concepto de justicia restaurativa es pertinente

retomar al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, institución que, a través de la Comisión de Prevención del Delito y Justicia Penal, solicitó un informe a un grupo de expertos sobre justicia restaurativa, quienes procedieron a llevar a cabo la elaboración de un conjunto de principios básicos sobre la utilización de programas de justicia restaurativa en materia penal, estructurando, en un anexo, la incorporación de definiciones en los siguientes términos:

Según los Principios Básicos sobre la utilización de Programas de Justicia Restaurativa de la Organización de las Naciones Unidas (2007):

Por proceso restaurativo se entiende todo proceso en que la víctima, el delincuente y, cuando proceda, cualesquiera otras personas o miembros de la comunidad afectados por un delito, participen conjuntamente de forma activa en la resolución de cuestiones derivadas del delito, por lo general con la ayuda de un facilitador. Entre los procesos restaurativos se puede incluir la mediación, la conciliación, la celebración de conversaciones y las reuniones para decidir sentencias.

Sin embargo, el sistema de justicia restaurativa no puede ser entendido de una sola manera, pues éste hace referencia a un proceso que debe ser voluntario y sólo cuando haya pruebas suficientes para inculpar al delincuente; por tanto, también se puede definir como sigue:

[...] por resultado restaurativo se entiende un acuerdo alcanzado como consecuencia de un proceso restaurativo. Entre los resultados restaurativos se pueden incluir respuestas y programas como la reparación, la restitución, y el servicio a la comunidad, encaminado a atender las necesidades y responsabilidades individuales y colectivas de las partes y a lograr la reintegración de la víctima y del delincuente (ONU, 2007; Principios básicos sobre la utilización de programas de justicia restaurativa en materia penal)

En este mismo documento se indica que “el hecho delictivo lo debemos ver como conflicto, no es más que un problema social que se ha suscitado en la comunidad a la cual pertenece la víctima, sus familiares y el victimario”. Pues bien, el significativo aumento del número de personas mayores a nivel mundial y en México, plantea nuevas preocupaciones y desafíos. En el marco de este capítulo, se definió como revisión de los cinco ejes de la reinserción aunados a un proceso de envejecimiento la población reclusa considerada anciana, el impacto de esa reclusión en su proceso de envejecimiento (especialmente en la construcción de estrategias de adaptación y, reintegración) y sus perspectivas futuras de reinserción social.

Resultados

A continuación se enuncian los resultados obtenidos de la muestra representativa encuestada en el ambulatorio denominado Casa de retiro dentro del Penal de Apodaca, Nuevo León, México durante el primer semestre del 2017.

Qué es reinserción para los internos de la casa de retiro. Dicha concepción oscila entre la idea de que es una preparación por parte de la institución por medio de la educación para la reintegración a la sociedad y a la familia; otros piensan que corresponde a la terapias que tienen, para algunos otros es la oportunidad de volver a empezar con fundamentos de vida, amor a la vida, a la familia y la posibilidad de estar bien fuera del centro penitenciario, hasta la idea de arrepentirse, rehabilitarse, dejar de hacer cosas

malas y ser un ciudadano normal. El 40% de la población encuestada no sabe qué significa o no contestó el significado de reinserción.

Si la persona pasa toda la vida en la institución, ésta se asume como "total" y eso se acentuará mediante una imposición de horarios, reglas de trabajo, nuevas formas de comunicación, asignación de estatutos y de papeles, que podrá contribuir decisivamente para la construcción e identidad de una determinada realidad social. (Santos & Nogueira, 2015)

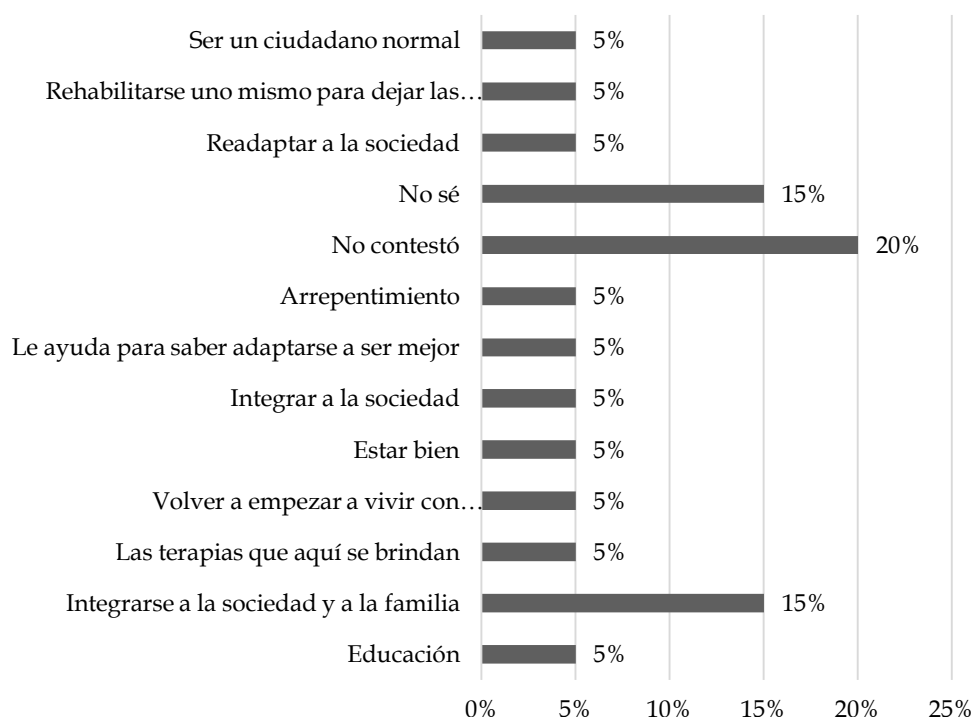


FIGURA 1

Concepción de reinserción social en los internos de la casa de retiro (¿Qué es para usted reinserción social?). Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Origen de los internos. Los Municipios en donde radicaban antes de vivir en el penal eran: Anáhuac, Cadereyta, Coahuila, Durango, Escobedo, Estados Unidos, García, Juárez, Los Ramones, Monterrey, San Nicolás, Santa Catarina, Tamaulipas, Veracruz, Zaragoza.

TABLA 1

Municipio donde habitaban las personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" ¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Aldama	1	5%
Anáhuac	2	10%
Coahuila	1	5%
Durango	1	5%
García	1	5%
Guanajuato	1	5%
Los Ramones	1	5%

Monterrey	5	25%
Rancho El Nogal	1	5%
San Luis Potosí	1	5%
Tamaulipas	4	20%
Zaragoza	1	5%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Sobre el delito cometido que los mantiene en prisión, se refiere a un acto cometido sobre otra persona a la que se denominará víctima: "Víctima es una persona que padece daño por culpa ajena [...] consideramos víctima a una persona que es objeto de violencia con un sufrimiento individual, familiar y social. En sentido más estricto es la persona que sufre directamente las consecuencias de una violación de una normatividad". (Gorjón Gómez Francisco, 2010)

TABLA 2

Delito cometido por las personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" ¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Atentado al pudor	1	5%
Contra la salud	2	10%
Equiparable a violación	7	35%
Fraude fiscal	1	5%
Homicidio	2	10%
En riña	1	5%
Homicidio simple	1	5%
No sabe	1	5%
Secuestro	2	10%
Violación	2	10%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Los tiempos de sentencia en la muestra representativa de la encuesta son 4 años, 10 años, 11 años, 15 años tres personas, 17 años, 18 años, 25 años 30 años dos personas, 31 años, 36 años, 37 años, y 60 años con un promedio de cárcel de 18 años.

Edad actual de los internos. Los datos arrojan que el 70% de los encuestados rebasan la edad de los 63 años y el 30% oscila en un rango entre 47 y 57 años de edad. El 15% de la muestra sobrepasa los setenta años y el promedio general de edad es de 64 años por lo que más de la mitad de los internos nacieron bajo las condiciones y el contexto socio cultural de la década de los cincuentas en México.

Los delitos cometidos por parte de las personas en este ambulatorio se divide en 5% atentado al pudor, 10% delitos contra la salud, 5% fraude fiscal, 10% secuestro, 5% manifiesta el desconocimiento del por qué está ahí. Lo más relevante en tanto a delitos como a su incidencia son: Homicidio en todas sus variantes con un 20% de la población, más adelante veremos que hay una relación entre la edad y el delito debido a la cantidad

de años impuestos en la primera ; por último, existe un 45% de las sentencias que son otorgadas por violación.

Por los delitos anteriores, el tiempo de sentencia aplicado es hasta de 60 años en donde la mínima es de 4 años. 40% purgan una condena de entre 10 y 20 años, 15% estarán entre 25 y 30 años y 20% entre 31 y 60 años de prisión. El 95 % de la población penitenciaria de la tercera edad es la primera vez que se encuentra dentro del CERESO y el 5% es reincidente; el 60 por ciento de la población eran personas casadas y el 50% tenía ya hijos en el momento de delinquir.

TABLA 3

*Personas con las que vivían antes de su reclusión las personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Esposa	2	10%
Esposa e hijos	10	50%
Padres y hermanos	1	5%
Otros familiares	2	10%
Amigos	1	5%
Solo	3	15%
No contestó	1	5%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Su pasado en libertad los internos manifiestan que el 50% vivía con su esposa e hijos y el 10% sólo tenía esposa en ese momento. El 5% refirió vivir sólo con sus padres, el 10% con otros familiares, el 5% vivía con amigos y el 15% como dato importante comenta que vivía solo. El 5% de la población no contestó. Cabe resaltar que si bien el 60% de la población manifiesta vivir en pareja, el delito con más frecuencia en la pregunta anterior corresponde al de violación o equiparable a violación con un 45%.

El estado civil que reportan en la actualidad es de un 55% de personas casadas, 5% en unión libre. Actualmente 10% de la población es viuda, 25% está divorciada y sólo el 5% manifiesta ser soltero, sin embargo, al indagar un poco más sobre el cambio en sus relaciones de pareja ya dentro del CERESO de Apodaca, los datos arrojan que el 25% de los encuestados manifestaron un cambio en su estado civil que corresponde al 25% de divorcios en la pregunta anterior. El 95% de los entrevistados manifiestan tener hijos fuera del penal, sólo el 5% de los internos dicen no tenerlos.

El 95% de los internos entrevistado manifiesta tener hijos y sólo el 5% equivalente a un interno, no los tiene.

TABLA 4

*Cantidad de hijos de las personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
2 hijos	4	20%
3 hijos	7	35%
4 hijos	1	5%
5 hijos	3	15%
6 hijos	1	5%
7 hijos	1	5%

8 hijos	1	5%
10 hijos	1	5%
No aplica	1	5%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Sobre las visitas familiares, sólo el 30% de los entrevistados no recibe visitas, el 70% de los entrevistados si las reciben, el 50% de los internos reciben al menos una, dos o tres veces visitas a la semana.

Relaciones interpersonales con personas externas al CERESO. La longevidad acarrea consigo la necesidad constante de adaptación a pérdidas, ocurridas a lo largo del ciclo de vida del individuo. El hecho de que el individuo viva "más tiempo", asistiendo a la "partida" de sus entes más cercanos como se observan algunos casos de viudez, suscita la reconstitución de vínculos sociales y la búsqueda de nuevas formas de ocupación cotidiana, muchas veces desprovista de soporte emocional (Santos & Nogueira, 2015)

La frecuencia de visitas en el ambulatorio de la tercera edad es variable, sin embargo existe un patrón constante de abandono como se puede observar, pues el 35% de los internos contestó "no aplica" a la pregunta si el interno recibe visitas y el 15% no contestó; es decir que es incierta la visita para el 50% de la población anciana. El resto de los encuestados que corresponde al otro 50% reportan recibir visitas entre una y tres veces por semana. De la mitad que es visitada, sólo el 25% lo visita su esposa y el 75% por ciento mantiene un abandono por parte de su esposa.

Sólo el 40% de la población es visitado por sus hijos, el resto no es visitado o no aplica en un 60% de los encuestados.

Sobre las visitas de la familia extensa como son hermanos u otros familiares, los encuestados expresan ser visitados en un rango entre el 15% y el 35% y no ser o no aplica entre el 65% y el 85%. La mayoría que no es visitada manifiesta diversas razones. Entre ellas están, la distancia, la cuestión económica, el abandono, algunos no dieron razones.

El individuo es destituido de sus certezas y despojado de su red de relaciones sociales, parte Integrante de su identidad social. Se agrega, además, que el período de institucionalización puede considerarse como una especie de "recta final" de la vida del individuo, sin expectativas de "horizonte social" (Santos & Nogueira, 2015).

La cárcel, más allá de ser un espacio que se considera social por la simple presencia de individuos en el área común también son escenarios políticos, económicos y culturales en los que se desenvuelven los hombres en el encierro, consolidando una organización social que permite, a su vez, sostener la existencia de un espacio social en esta prisión (Rúa, 2016)

Seguridad

Respeto a las garantías dentro del ambulatorio

Después de la masacre del 2012, sólo el 25% de la población se siente mejor, el 45% se siente igual de inseguro que antes de la masacre y el 30% prefirió no contestar.

El 55% de los internos se sienten seguros dentro del penal y el 70% de la misma población se siente seguro en su dormitorio. El 35% de la población no se siente seguro en el CERESO y el 30% de la misma población no se siente seguro en su propio dormitorio.

El 70% de la población de la tercera edad se siente seguro en su dormitorio y el 30% no se siente así. Hay un 25% de la población que ha sufrido robos y esta cifra concuerda precisamente con el anterior 30% de la población que no se siente segura en su propio dormitorio ya que es precisamente ahí en donde se concentran todas sus pertenencias.

TABLA 5

Personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que se sienten seguras dentro de esta zona ambulatoria ¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí se ha sentido	6	30%
No se ha sentido	4	20%
No contestó	10	50%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De la población entrevistada, el 55% se siente seguro dentro de la institución, el 35% no se siente seguro y el 10% no contestó como síntoma de inseguridad ante la pregunta. La percepción de la seguridad dentro del CERESO el 70% de la población de la tercera edad se siente al menos igual que en el inicio de su ingreso al penal.

Dentro de la importancia del respeto a la intimidad del espacio asignado dentro del ambulatorio existe una revisión en la que el personal asume la postura de invadir el espacio al hacer una inspección dentro del ambulatorio. La mitad de la población asegura que al menos en su espacio las revisiones han sido respetuosas y de acuerdo a la ley pues la institución penitenciaria se asume como fuente de destitución, pues sus internados no poseen ningún tipo de privacidad.

TABLA 6

Personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que se sienten seguras dentro de esta zona ambulatoria ¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
De acuerdo con la ley	3	15%
Con educación y respeto	10	50%
Con indiferencia	3	15%
Sin respeto a las personas y pertenencias	3	15%
No contestó	1	5%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En el caso de la casa de retiro, los adultos mayores tienen distintas opiniones acerca del trato diario de los custodios dentro del CERESO. El 10% dijo que excelente, el 40% contestó tener un buen trato, el otro 40% dijo que el trato era regular. Sólo el 5% de los encuestados se refirieron a un mal trato. El 5% no contestó al respecto.

El apoyo legal con el que cuenta un interno del ambulatorio de la tercera edad

El 60% de la población manifiesta tener apoyo legal y el 35% dice que no tiene apoyo legal. El 5% no contestó a la pregunta.

El respeto a sus garantías individuales dentro del penal

Parte del respeto a las garantías individuales dentro del penal, se centran en la revisión de celdas de manera respetuosa, a lo que la población encuestada contestó 80% de manera positiva y el 15% dijo que se dichas revisiones se hacen sin respeto a las personas y sus pertenencias. El 5% no contestó.

Según la autora Melissa Rúa (2016), los internos generan un apego territorial respecto a su celda. Este hecho provoca que exista una defensa natural de su espacio, este comportamiento se refiere a:

Al tipo de apropiación que genera apegos y que, en definitiva, produce una “pertenencia socio-territorial” del actor hacia esa área que habita. Este último elemento permite retomar a este autor en la discusión acerca del territorio, en el marco de los significados que tiene el espacio para quienes lo ocupan y lo configuran como un lugar social, con sus correspondientes espacialidades, económicas, políticas, y, especialmente, culturales y subjetivas.

La Doctora en Derecho Laura Pastrana expone el concepto de mediación en los siguientes términos:

La mediación es un proceso para trascender y transformar ciertas controversias, que requieren como presupuesto la existencia de un conflicto y la voluntad de resolverlo, así como la intervención de un tercero ajeno a la disputa llamado mediador, que a través de técnicas flexibles, armónicas y diferentes en cada caso, tiene como función principal establecer canales de comunicación entre los conflictuantes, y en su caso, proponer alternativas de regulación basadas en la equidad; cuyo fin último es la elaboración de un convenio que beneficie a todas las partes en conflicto, sin que prevalezca el ánimo de ganador o perdedor en ninguno de ellos, con lo que se favorece el sentimiento de justicia y el restablecimiento del orden y de la paz social. Una alternativa al problema de sistema penitenciario (Pastrana, 2009).

La confianza como valor fundamental, es indispensable en el confinamiento del CERESO de Apodaca. A raíz de los acontecimientos violentos que sucedieron en el pasado, se hizo la encuesta con el objetivo de tener una visión actualizada del entorno. Se hizo un seguimiento de confianza sobre las autoridades, directivos y guardias de seguridad en el que los resultados fueron que el 80% de la población de los adultos mayores manifiestan tener al menos algo de confianza en las autoridades penitenciarias, el 15% constatan no tener confianza en las autoridades y el 5% de los encuestados no contestó.

El director actual del CERESO de Apodaca, Humberto Marroquín, genera en un 30% de los internos mucha confianza, en el 55% de los adultos de la tercera edad, genera algo de confianza y en el 10% no inspira confianza. Hay un margen de error del 5% en el que no contestaron nada.

Sobre el subdirector de Reinserción Social del CERESO Apodaca, Moisés Ramírez, el 50% de los internos reportan tener algo de confianza, 25% asegura tener mucha

confianza en el, 5% asegura no tener confianza y el 20% se reservó su respuesta al respecto.

Sobre la evaluación de confianza de los guardias de seguridad las respuestas son variadas pues el 25% de los internos aseguran tener mucha confianza en ellos, el 45% asegura tener poca confianza. El 70% de los adultos mayores tienen al menos confianza en los guardias de seguridad del penal de Apodaca. El 15% no les tiene confianza y el otro 15% no es certero en su respuesta.

TABLA 7

Evaluación de las personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto a la confianza en los guardias de seguridad ¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Mucha confianza	5	25%
Algo de confianza	9	45%
Nada de confianza	3	15%
No contestó	3	15%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Obligaciones legales del penal de Apodaca para con los internos del ambulatorio

Otra de las garantías que están asentadas en el actual marco jurídico es la de explicar las normas y reglamentos operantes dentro del CERESO a los internos aunque el 55% de ellos dicen que si se les explicó, el 40% manifiesta que no se les explicó nada y el 5% no contestó a la pregunta.

Maltrato y castigo en la casa de retiro de la tercera edad

El 95% del ambulatorio de la tercera edad dice que no ha recibido castigos. El 5% no contestó. El 15% de la población manifiesta conocer las celdas de confinamiento o castigo.

Comunicación con el exterior, derecho a llamadas con sus familiares

Dentro de los vínculos con el exterior y el mantenimiento de las relaciones interpersonales está la posibilidad al acceso a los medios de comunicación y las llamadas por teléfono. Los internos manifiestan el acceso a llamadas telefónicas dentro del penal.

TABLA 8

Personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que cuentan con acceso a medios de comunicación ¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí tiene acceso	17	85%
No tiene acceso	2	10%
No contestó	1	5%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Salud, mental, física y espiritualidad en la Tercera Edad

En el siguiente apartado se pretende analizar las áreas de salud mental, física y espiritualidad en las personas privadas de su libertad del CERESO de Apodaca, Nuevo León, así como el seguimiento de parte de instituciones públicas tanto en el trabajo y la asesoría psicológica como dos ejes primordiales de la reinserción

Religiosidad dentro del Penal de Apodaca. Rúa (2016) afirma que un centro de reinserción social, además de ser un espacio donde son resguardadas las personas que cometieron algún delito, es un lugar que permite la reflexión, en muchas ocasiones, a través de la religión. La autora sostiene:

La cárcel es, en esta visión, un lugar que aparta al encarcelado de sus raíces, de su realidad y de su sociedad, pero a su vez se percibe como un espacio adaptado, configurado y erigido para la confluencia de centenares de personas de diversas regiones que aprenden a valorar todo cuanto han perdido o desperdiciado en sus vidas. Este sitio le permite a la persona privada de su libertad encontrarse consigo mismo y con Dios, además, genera una posibilidad de cambio para algunos hombres en circunstancias de encierro.

En el CERESO “Apodaca”, el 80% de la población en el ambulatorio de la casa de retiro es practicante de la religión católica y el 20% del resto de la muestra se declara cristiano. Es importante destacar que ninguno de los encuestados se declara ateo, por lo que se infiere que una idea de religación metafísica hacia cualquier entidad superior es importante dentro de los internos de la tercera edad.

En los adultos mayores, el 90% de la población se declara religiosa y el 10% no contestó. Las distintas religiones que se practican son la católica en un 70%, cristiana 15%, otras 5% y el 10% restante no contestó. La frecuencia de asistencia a su culto es generalmente cada semana, equivalente al 65%, 5% una vez al mes y el 30% restante es intermitente en su culto religioso. La religiosidad les ha ayudado a estar en paz consigo mismo en un 85% de la población, y sólo el 5% asegura que no le ha ayudado. El 10% restante no contestó.

La relación con sus familiares se ve permeada de una idea de religiosidad en su vida, por lo que el 85% de la población interna, asegura haber mejorado sus relaciones familiares gracias a la intervención de una práctica religiosa dentro del penal de Apodaca, el 5% asegura que esto no le ha ayudado y el 10% se abstuvo de contestar. De la misma forma, en la relación con sus compañeros, el 90% de los internos asegura haberle ayudado a mejorar sus relaciones sociales con sus compañeros y el 10% no contestó.

TABLA 9

Personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social “Apodaca” que cuentan con acceso a medios de comunicación ¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Católica	16	80%
Cristiana	4	20%
Vendedor ambulante	1	5%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Relaciones personales e interpersonales. A la pregunta expresa de qué forma es su relación consigo mismo, los encuestados manifestaron el 25% sentirse excelente consigo mismo, bien el 55% y regular el 20% de la población encuestada.

Las relaciones interpersonales de los adultos mayores son las relaciones que los vinculan con otros ya que son pocas personas con las que interactúan dentro del penal, para lo cual, el bienestar se mide por las relaciones con los otros. Al respecto la respuesta es en un 100% favorable dentro de los rangos regular 20%, bien 50% y muy bien 30%

TABLA 10

Evaluación de la manera en la que lersonas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" se relacionan con otros internos ¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Muy bien	5	30%
Bien	9	50%
Regular	3	20%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Como parte de la pregunta anterior, el resultado de la pregunta ¿existen peleas entre sus compañeros internos? Los adultos mayores encuestados reportan en un 40% que si existen y el otro 60% dice que no las hay.

Sexualidad en la tercera edad. La sexualidad es una parte inherente al ser humano y no es privativo de los jóvenes. Si bien se tiene el prejuicio de que las personas de la tercera edad tienen un proceso de *desexualización* en el ambulatorio de la casa de retiro, dos personas manifiestan tener concubina y hay una coincidencia estadística del 10% de la población que manifiesta tener visita conyugal, uno de ellos reporta tener una vida sexual activa y constante mensualmente; en contraste con el 90% que parece no tener vida sexual con alguna pareja del exterior.

Apoyo psicológico. Al ingreso de cada persona privada de su libertad, existe como procedimiento, la necesidad de levantar evidencias por parte de la coordinación de Psicología. En muchos de los casos no recuerdan el evento, sin embargo las razones por las que recuerdan haber acudido con el departamento de Sicología se deben a los siguientes rubros: 55% evaluación y pruebas psicométricas, información laboral 10%, terapias 20%, no recuerda 5% y no contestó 5%.

El interno, dentro de sus derechos está la solicitud de ayuda psicológica para lo que se cuestionó si ha solicitado el apoyo durante su estancia para lo que el 55% de los internos contestaron que si lo han hecho. De la población que solicitó ayuda, se le otorgó ayuda psicológica al 91%, el 81% de los encuestados reportan haber sido ayudados con la asistencia psicológica. Los internos consideran que fueron a terapia individual son el 15% de los encuestados.

TABLA 11

Evaluación de la manera en la que lersonas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" se relacionan con otros internos ¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sí lo ha solicitado	11	55%
No lo ha solicitado	7	35%
No contestó	2	10%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

De los internos que han acudido a asesoría psicológica, el 25% se ha logrado sentir más relajado y tranquilo y con la sensación de afrontar los problemas de una mejor manera; el otro 25% de los asistentes no lo ha logrado y el 50% de la población no contestó.

Sobre la agresividad el 20% de los internos se siente menos agresivo y tomar mejores decisiones, el 30% niega ser menos agresivo y no le ha ayudado a ser un mejor tomador de decisiones, el 40% comenta que no aplica, y el 10% no contestó

La asesoría psicológica les ha ayudado a mejorar las relaciones con su familia en un 30% de los internos de la tercera edad. La evaluación del servicio de psicología está muy dividida por lo que genera duda si conocen el servicio o han accedido a él. El porcentaje que afirma que el servicio de psicología de excelente a bueno es del 40% de los encuestados, 10% dice que no y el resto no contestó o dice que no.

Atención médica y salud. Con respecto a las incidencias de asistencia médica, los porcentajes aumentan. El 80% de la población de adultos mayores han solicitado consulta con el médico del CERESO, el 15% de los encuestados no contestó y sólo el 5% aseguró nunca haber necesitado de la consulta externa del área médica. Entre los padecimientos que se arrojan en la encuesta son: enfermedades crónicas, padecimientos de la vista, fracturas por caídas y dolores musculares.

Con respecto a la solicitud de los servicios de psicología, sólo la mitad de la población ha solicitado ayuda a la coordinación, sin embargo, a pesar de que se preguntó, no se establecen las razones por las cuales lo han hecho.

Atención por parte del gabinete psicológico del penal

Según el Reglamento interior de los centro de readaptación social y de los centros preventivos de reclusión del estado de Nuevo León (1998), son atribuciones del Departamento de Psicología:

- a) Evaluar el estado anímico de los internos y recomendar al Consejo Técnico Interdisciplinario el tipo de terapia conveniente*
- b) Proporcionar a los internos el tratamiento acordado por el Consejo Técnico Interdisciplinario y actualizar el expediente de cada interno con un reporte escrito semestral en donde se manifieste la evolución que presente en esta materia*
- c) Coadyuvar con el Departamento Administrativo en la aplicación y evaluación de exámenes psicométricos en el proceso de contratación del personal del CERESO"**

Dentro de la encuesta se levantó la escala de Zung (1965) para indagar si existe depresión en el ambulatorio de la tercera edad dentro del penal de Apocada.

Es una encuesta corta de autoevaluación que consta de 20 preguntas; diez preguntas estructuradas en forma positiva y otras diez en forma negativa de tal forma que se indague sobre situaciones de estrés en el cumplimiento de una pena en reclusión, así como las rutinas y el confinamiento y el aislamiento en donde se analiza una probable depresión.

La escala está compuesta de la siguiente manera: para el estado de ánimo hay dos ítem y síntomas cognoscitivos y somáticos cada uno con 8 ítems y dos síntomas psicomotores. La suma de las 20 preguntas y su análisis profesional, identifica el nivel de depresión: < 50 puntos para personas que se encuentran en un rango normal, es decir, sin depresión; 50-59 puntos para personas que experimentan depresión leve; 60-69 puntos para personas que experimentan depresión moderada y > 70 puntos para personas que experimentan depresión grave. (Vélez-Álvarez, Barrera-Valencia, Benito-Devia, Figueroa-Barrera, & Franco-Idarraga, 2016)

Es necesario reconocer que las personas de la tercera edad en el ambulatorio que es la casa de retiro en el penal de Apodaca, no solo tienen problemas de salud y pobreza económica y afectiva con la familia, pues en las estadísticas anteriores se pudo constatar un abandono sistemático de esta muestra representativa.

Dentro del este libro, se pueden conocer más a fondo los indicadores de la escala de depresión, así como los porcentajes y tipos de depresión que se presentan dentro del penal en el capítulo 3 de este texto.

TABLA 12

Evaluación de la manera en la que las personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" se relacionan con otros internos ¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Rango normal	14	70%
Ligeramente deprimido	3	15%
Severamente deprimido	1	5%
Sin respuesta	2	10%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

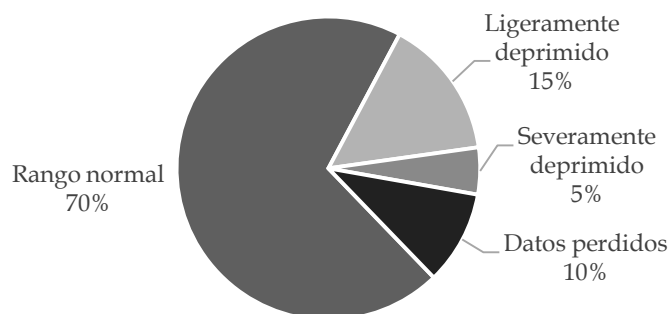


FIGURA 2

Medición de la escala de Zung en las personas privadas de la libertad del CERESO "Apodaca" que habitan la casa de retiro. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Trabajo y capacitación

Capacitación laboral, cobertura, seguimiento y acciones fuera y dentro del CERESO de Apodaca como medio para evitar la reincidencia delictiva en los internos de la tercera edad, después de la liberación. Los enfoques sobre los cuales se sustenta el trabajo de reinserción social en el CERESO de Apodaca, Nuevo León, son de utilidad y pueden colaborar para reducir la conflictividad tanto personal como social de los internos para evitar fenómenos como la reincidencia delictiva.

Áreas de trabajo, apoyo institucional y utilidad de las tareas para la reinserción social. Las tareas para la reinserción social dentro del penal de Apodaca estructuran la vida de los internos tanto en sus relaciones personales, sociales y familiares en un presente común y establece relaciones interpersonales sanas con el personal penitenciario, así como con sus vínculos familiares.

Las edades de los entrevistados dentro del CERESO de Apodaca oscilan entre los 47 y los 77 años de edad, siendo un rango de 3 décadas lo que los separa. El promedio de edad de los internos es de 64 años lo que significa que la mayoría nació en la década de los 50's.

Las ocupaciones de los internos antes de ingresar varían y son: agricultores, albañiles, artesanos, choferes, comerciantes, floristas, ganadero, guardias de seguridad, pescador, policía, refiniería, soldador, vendedores ambulantes.

Los ingresos mensuales antes de entrar al CERESO eran de menos de \$3000 mensual en un 45% lo que corresponde al equivalente a 1.14 salarios mínimos al 2017, el 15% contaba con un ingreso entre \$3000 y \$6000 pesos mensuales correspondientes a entre 2 y 3 salarios mínimos a la fecha actual según el Diario Oficial de la Federación (DOF), 25% tuvo un ingreso de entre \$6000 y \$9000 pesos y un 15% tuvo un ingreso mayor a los \$9000 pesos.

Actividad laboral antes de ingresar al penal. En el pasado, dichas personas eran parte de la fuerza productiva del país. Sus actividades laborales son distintas, y hay entre los encuestados: agricultores, albañiles, artesanos, floristas, guardias de seguridad, policías, obreros, soldados, comerciantes, un ganadero y un pescador. Cabe resaltar que ninguna de las actividades anteriores requiere un grado de educación superior para su desempeño y que el 20% de la muestra corresponde a la labor de Chofer.

Actualmente, las actividades productivas dentro del penal, de estos adultos mayores es de elaboración de artesanías que corresponde al 15%, asesor de serigrafía, 5% es asesor educativo, 5% es cajonero (vendedor ambulante de frituras o diversos artículos para lo cual suelen sostener un pequeño cajón donde depositan todos sus productos) , el 10% es carpintero el 25% trabaja en el mantenimiento del penal , el 5% se gana la vida como vendedor ambulante dentro de los días de visita, el 5% se presentó como estudiante, una persona ayuda como capellán en la capilla católica, se desconoce si recibe alguna remuneración monetaria y el 10% manifiesta que está desempleado.

TABLA 13
*Ocupación actual de las personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Artesanías	3	15%
Asesor de Serigrafía	1	5%
Asesor educativo	1	5%
Cajonero	1	5%
Carpintero	2	10%
Desempleado	2	10%
Estudiante	1	5%
Lavandería	1	5%
Limpieza	1	5%
Mantenimiento	1	5%
Pintor	1	5%
Servidor de capilla	1	5%
Talachero	1	5%
Talleres	1	5%
Tirando Basura	1	5%
Vendedor ambulante	1	5%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Economía actual del interno

El 80% de los internos manifiestan tener problemas económicos e incluso el 35% de ellos, han tenido que vender sus propiedades para solventar sus gastos. Aunque sólo el 60% de los internos de los adultos mayores se encuentran trabajando dentro del penal y el 40% está desempleado el ingreso mensual de esa población económicamente activa asciende a menos de \$1000 pesos mensuales en un 55% de ellos. Sólo el 5% manifestó ganar más de \$1000 pesos.

TABLA 14

*Ingresos mensuales de las personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Menos de \$1,000	11	55%
De \$1,000 a \$2,000	1	5%
No contestó	5	25%
No aplica	3	15%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Por *víctimas* se conceptualiza a las personas que, individual o colectivamente, hayan sufrido daños, incluidos lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que violen la legislación penal vigente en los estados miembros, incluida la que proscribe el abuso de poder. Es cuando el interno que alguna vez fue victimario, se convierte en víctima.

Según el *Reglamento Interior de los Centros de Readaptación Social* y de los centros preventivos de reclusión del estado de Nuevo León en sus artículos 48 y 49 se enuncia lo siguiente: "El trabajo es el medio para promover la readaptación del interno permitiéndole atender sus necesidades. El director del CERESO vigilará que la remuneración por la realización de dicha actividad, se encuentre ajustada a Derecho" por lo que los ingresos adquiridos son responsabilidad de las autoridades penitenciarias en turno.

Los internos pagarán su sostenimiento en el reclusorio con cargo a la percepción que en éste tengan como resultado del trabajo que desempeñen. Dicho pago se establecerá en base a descuentos correspondientes a una proporción adecuada a la remuneración, que deberá ser uniforme para todos los internos de un mismo establecimiento. (Reglamento interior de los centros de Readaptación social y de los centros preventivos de reclusión del estado de Nuevo León, 1998).

Sin embargo, la encuesta arrojó que los insumos que el penal no provee tienen que ser subvencionados por los familiares. El 65% de la población interna en el ambulatorio de la casa de retiro manifiesta que necesita del apoyo familia para su subsistencia dentro del recinto con insumos tales como: alimentos, artículos de higiene personal, medicina, ropa, ropa de cama, vestimenta y efectivo.

La mayor parte del tiempo en el que están los internos son trabajar (el 55%), hacer artesanías el (45%) y hacer labores de limpieza (20%)

Capacitación deseada. Dentro de la capacitación que esperan tener los internos dentro del Penal, para un desarrollo laboral en libertad, están computación, cocina, mecánica automotriz y carpintería.

Oportunidades laborales. En el rubro de oportunidades laborales, se le solicitó al interno que contestara a la pregunta: ¿Cuándo usted ingresó al CERESO de Apodaca, solicitó trabajo o participar en tareas de trabajo ofertadas por diversas empresas dentro del penal?

El 45% si solicitó y el 50% no solicitó y el 5% no contestó. De ese 50% sólo se empleó al 15% y no se les dio ninguna capacitación, sólo tuvo capacitación el 10% de las personas empleadas.

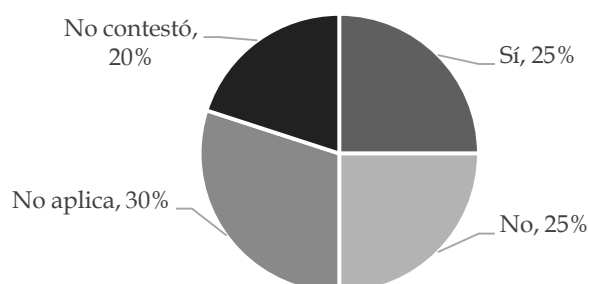


FIGURA 3

Personas privadas de la libertad del CERESO "Apodaca" que habitan la casa de retiro que han sido empleados por alguna maquiladora dentro del penal. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Empleabilidad del interno. De la población encuestada, el 10% tiene trabajando dentro del penal menos de un año, 25% tiene trabajando de un a cinco años, 15% tiene trabajando de 5 a 10 años, otro 15% tiene trabajando más de 10 años, 15% es desempleado y 20% no contestó.

Ambiente laboral. El 25% de la población económicamente activa dentro del penal considera excelente el ambiente de trabajo, 45% considera que tiene un buen ambiente de trabajo y el 30% restante no aplica o no contestó. El 50% gana menos de 300 pesos semanales. El 75% de los encuestados que trabajan dicen que su motivación para trabajar es para ahorrar y el 50% es para solventar sus gastos personales. Solo el 20% afirma trabajar para ayudar a su familia con el gasto. EL 10% dice que trabaja para conseguir dinero para cuando obtenga su libertad.

Desempleo dentro del penal en la tercera edad. Si bien puede ser un reflejo del exterior Este párrafo sirve para el tema de desempleo; este concepto de institución es un ejemplo de una generalización formal que pretende captar algunos aspectos formales de la vida organizacional, susceptibles de ser observados en organizaciones concretas, que desarrollan actividades diversificadas.

Proyectos a futuro en los adultos mayores del ambulatorio. El 70% de los internos, asegura que regresará a vivir con su familia una vez que termine su reclusión y el 30% niega la posibilidad de regresar a vivir con su familia al salir del CERESO. En este contexto las familias ejercen un papel importante en el soporte durante la instancia en prisión y el apoyo al proceso una vez recobra la libertad, y figuran tanto parejas e hijos, que constituyen el primer vínculo, identificándose como redes relevantes en el proceso de reinserción.

El 65% de las personas considera útil las tareas en las que ha participado durante su reclusión para poder tener éxito en su vida en libertad y la no reincidencia en el delito,

Para quien vive dentro de un centro de reclusión como es el CERESO, el recuento del tiempo es regresivo: las horas, los minutos, los segundos son sustraídos de su existencia.

Sobre el apoyo después de la liberación para la reinserción en sociedad. Sólo el 10% de los ancianos considera que puede volver a reincidir en el principio de su liberación y el 85% considera no está en riesgo, con un 5% de margen de error.

La autoridad adoptará las medidas necesarias para procurar que el interno tenga un retorno progresivo a la vida en sociedad mediante un régimen preparatorio para su liberación y reinserción social” (Ley que regula a la ejecución de las sanciones penales, 2013).

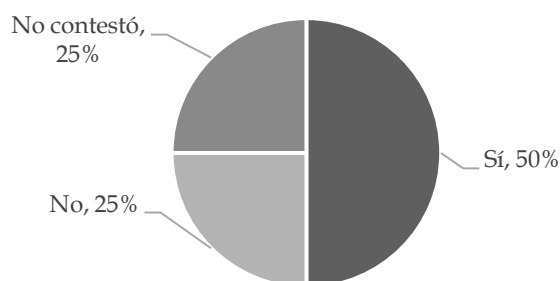


FIGURA 4

Personas privadas de la libertad del CERESO “Apodaca” que habitan la casa de retiro que consideran que su trabajo es útil. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”.

Educación

Se presente analizar si la reinserción social en el CERESO de Apodaca, Nuevo León, es una labor penitenciaria sustentada sobre una visión educativa y de apoyo a largo plazo para los adultos mayores que al ser internados dentro del CERESO tienen trayectos de vida desestructurados económica, familiar y socialmente.

La correlación de sus trabajos anteriores, el nivel de escolaridad y sus trabajos actuales se ven reflejados en la tabla de escolaridad en la que el 20% de la población reporta no tener ningún estudio, el 35% tiene la primaria terminada o trunca, el 5% tiene la secundaria trunca, el 30% tiene la secundaria terminada, el 5% tiene la licenciatura trunca y sólo el 5% tiene la licenciatura terminada.

La escolaridad antes de ingresar de la población era 5% era profesional, 5% tienen la licenciatura trunca, 20% no tiene ningún estudio, 10% tiene la primaria terminada y 25% tiene la primaria sin concluir, 30% asegura tener la secundaria terminada y 5% tiene la secundaria trunca

El rol de la biblioteca en el proceso de reinserción social. Las directrices, que la UNESCO incluye en la concepción de Biblioteca Pública asienta que:

Los servicios de la biblioteca pública se prestan sobre la base de igualdad de acceso para todas las personas, sin tener en cuenta su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social. Deben ofrecerse servicios y materiales especiales para aquellos usuarios que por una u otra razón no pueden hacer uso de los servicios y materiales ordinarios, por ejemplo, minorías

lingüísticas, personas con discapacidades o personas en hospitales o en prisión. (Rementería y Miranda, 2012)

Rementería y Miranda (2014) indican que las Bibliotecas Públicas Penitenciarias (BPP) representan una instancia que sirve como apoyo y complemento de los programas de reinserción social implementados al interno de las instalaciones de seguridad. Estos “otorgan herramientas de formación general y permiten la posibilidad de generar un cambio actitudinal en los reclusos para cuando se encuentren en el medio libre, no solo en el ámbito de la reinserción sino de la reincidencia”.

Los autores sostienen que, desde mucho tiempo atrás, las personas privadas de la libertad son vista como seres humanos excluidos del sistema social, personas que no colaboran a que la sociedad progrese, en ese sentido señalan:

A través de la historia nos damos cuenta de que el arquetipo del delito empieza a instalarse desde la Revolución Industrial, en donde el privado de la libertad es visto como un excluido social, con hábitos inadecuados para el progreso social; es forzado a realizar una migración campo-ciudad. Estos desplazados tendrían como característica principal la vagancia, que es la antesala del delito.

La biblioteca es un tipo de organización social y como tal debe y tiene una responsabilidad social. Esta, radica se enfoca a brindar a las personas el conocimiento necesario para el fortalecimiento de la democracia pues, de esta forma, se fomenta el mejoramiento y resolución de los problemas que aquejan a la sociedad. Rementería y Miranda (2014) señalan que:

La responsabilidad social de la biblioteca y los bibliotecarios, por tanto, tiene como perspectiva el bienestar de la ciudadanía, el bien común de las personas, a saber, con una educación que contribuya a la práctica de una Sociedad de la Información, que sea incluyente con aquellos sectores marginados de la sociedad. Que capacite a los miembros de la comunidad para su libertad intelectual dando acceso a información por encima de las fronteras. Ayudando a conservar los valores democráticos y los derechos humanos universales con imparcialidad y oponiéndose a cualquier forma de censura.

De esta forma, se puede establecer que las bibliotecas instaladas dentro de los Centros de Reinserción Social tienen, entre otras, tres funciones principales: brindar material de lectura para el interno en sus tiempos de ocio; ser un apoyo en las actividades educativas de las personas privadas de la libertad y, convertirse en fundamento para la reinserción y rehabilitación de los internos.

Sin embargo, en el sistema penitenciario mexicano, existe una falta de recursos económicos que permita que estas bibliotecas cuenten con el material necesario; en ese sentido, el Centro de Reinserción Social “Apodaca” no es la excepción. En ese sentido, Rementería y Miranda (2014) consideran que estos espacios deben ser considerados como “especiales” pues, para la reinserción social juegan un papel muy importante:

En la taxonomía bibliotecaria, las BPP son consideradas bibliotecas especiales puesto que para su clasificación se considera el tipo de usuario que deben servir y estas cumplen una importante misión, entendiendo que el tiempo disponible que tienen los internos en estos espacios de intramuros muchas veces se utiliza en perjuicio de la convivencia y el hábitat, aumentando o potenciando el caudal de conductas antisociales, por lo que el establecimiento bibliotecario debe promoverse para la lectura de los internos.

Según los autores, una biblioteca establecida dentro de un centro penitenciario debe contribuir a la reinserción social, apoyando programas escolares; iniciando mecánicas para el desarrollo del hábito de la lectura; ayudar al tratamiento de adicciones; ofrecer material para el aprendizaje de oficios, entre otras. A su vez, el material que se ubique dentro de estas instalaciones debe proveer a los usuarios de literatura de evasión y, en la medida de las posibilidades, contribuir a mejorar la calidad de vida de estas personas durante el cumplimiento de su condena.

Empero, Rementería y Nuñez (2014) encontraron que las bibliotecas penitenciarias establecidas en diversos países de América Latina tienen deficiencias significativas. En resumen, los autores afirman que las BPP en esta región del mundo tienen las siguientes características en común:

- *El abandono y falta de actualización de las colecciones.*
- *La infraestructura deficiente o locales muy pequeños.*
- *La caracterización del libro como un bien inventariado sometido a normativas de control y seguridad mediante registros.*
- *La organización de los libros en estantes cerrados para que no se rompan o se pierdan.*
- *Apoyo escolar a la educación formal dentro del penal proveyendo de los materiales necesarios para el estudio y la profundización de los contenidos del currículo escolar.*

La legislación vigente que establece las características del sistema de las organizaciones bibliotecarias seguirá dependiendo de las voluntades de la autoridad pertinente adscritas al sistema penal de Apodaca. El 85% de la población evaluó la infraestructura del área educativa y la biblioteca dentro de los rangos excelente a regular y el 15% evaluó como mala.

Sólo el 30% de esta población se dice dedicarse a estudiar, aunque el 60% asistió a los servicios educativos parece que persistió sólo la mitad. Las razones por las que se han acercado son diversas y entre ellas están la búsqueda del estudio de la primaria y la secundaria, así como la búsqueda de cursos de capacitación. Los porcentajes son bajos y la motivación probablemente sea poca pues en la entrevista, el subdirector manifiesta que INEA que era quien venía esporádicamente a dar cursos de capacitación, dejó de ir al CERESO cuando ocurrió la masacre del 2012.

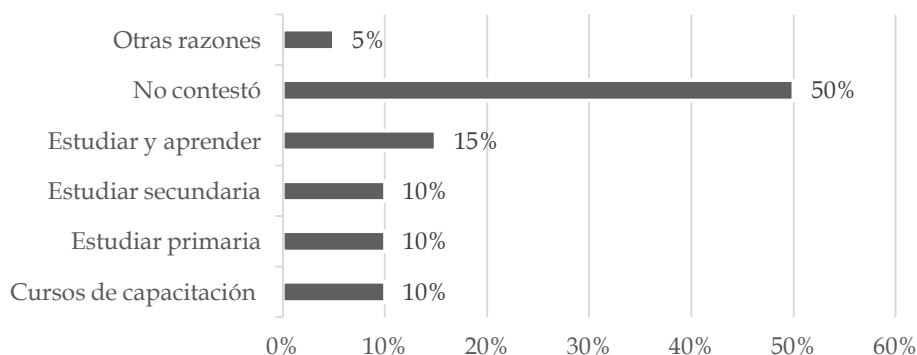


FIGURA 5

Personas privadas de la libertad del CERESO "Apodaca" que habitan la casa de retiro que consideran que su trabajo es útil. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

TABLA 15

*Razones por las que acuden a servicios educativos las personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Cursos de capacitación	2	10%
Estudiar primaria	2	10%
Estudiar secundaria	2	10%
Estudiar y aprender	2	10%
Estudiar y superarme	1	5%
No contestó	10	50%
Otras razones	1	5%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

TABLA 16

*Personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han utilizado algunos de los servicios educativos*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si los ha utilizado	13	65%
No los ha utilizado	5	25%
No contestó	2	10%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

TABLA 17

*Servicios educativos utilizados por las personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca"*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	2	10%
Secundaria	10	50%
No aplica	5	25%
No contestó	3	15%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

TABLA 18

*Personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han tenido avances en materia educativa*¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si ha avanzado	12	60%
No ha avanzado	1	5%
No aplica	5	25%
No contestó	2	10%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

TABLA 19

Personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que consideran importante el desarrollo educativo, técnico, profesional ¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si son importantes	4	20%
No son importantes	6	30%
No aplica	5	25%
No contestó	5	25%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Deserción escolar dentro del penal. Cabe resaltar que la escolaridad dentro del penal si bien es uno de los ejes rectores de la reinserción, es también voluntario y el 5% ha abandonado su estudio, lo que demuestra que la deserción no es el problema, sino la falta de instituciones educativas que apoyen la capacitación constante de los internos, para que se solucionen la brecha educativa.

El 60% de los estudiantes aseguran tener un avance dentro del penal, esto fue antes del hecho que marcó al penal 10% avanzó en la primaria y el 50% avanzó en la secundaria. A pesar del apoyo tan básico que ofrece el INEA, los internos aseguran tener el material suficiente para su desarrollo educativo en un 60%. Sólo el 5% dice que no es suficiente. El 35% no aplica y no contestó.

El 45% ha recibido un certificado, diploma o reconocimiento educativo dentro del penal dividido en 15% terminó la primaria, 25% terminó la secundaria siendo 8 personas de la muestra representativa. 9 personas contestaron que no aplica y 3 no contestaron. El 75% manifiesta su gusto por la lectura, al 15% no le gusta y el 10% no contestó

Arte y deporte

Participación en las actividades artísticas. Con respecto a la convocatoria por las actividades artísticas, de la muestra sólo el 35% de la población manifestó haber participado en las actividades artísticas. El escaso interés hacia las actividades artísticas es un reflejo del exterior en donde desde una visión positivista y atomizada se ven a las artes, como algo no productivo, que no vale la pena o no lucrativo, aun cuando existe un porcentaje de estos internos que se dedican a manualidades y están probablemente sin ser conscientes enfocados en el área artística.

TABLA 20

Personas privadas de la libertad en la casa de retiro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" que han participado en actividades artísticas ¹

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si ha participado	7	35%
No ha participado	11	55%
No contestó	2	10%
Total	20	100%

¹Se consideran las 20 personas privadas de la libertad que habitan la casa de retiro.

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Quienes han participado en el área artística lo ha hecho en obras de teatro, exposiciones de pintura y en la presentación de piezas musicales.

Participación en las actividades deportivas. Dentro de las actividades deportivas en las que las personas de la casa de retiro participan está una variedad en la que sobresale el fútbol (15%), voleibol (10%), caminata (20%).

Referencias bibliográficas

- Bascón Díaz, M. J., & Vargas Girón, V. (2016). Salud mental en reclusos: un análisis pre-post intervención psicosocial con grupo control de comparación. *Anales de Psicología*, 32, 374-382.
- Chávez Castillo, Jorge A. *El sistema penitenciario en México. ¿Una reforma en marcha?* [Publicación en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://revistareplicante.com/el-sistema-penitenciario-en-México>> [con acceso el 8 de abril del 2013].
- Estrada González, M. E. (2013). Una alternativa al problema del sistema penitenciario. *Alegatos-Revista Jurídica de la Universidad Autónoma Metropolitana*(83).
- García Ramírez, Francisco Javier. *El control social sobre el individuo, la sociedad y el Estado*. México, Centro de Estudios Superiores en Ciencias Jurídicas y Criminológicas, 2008.
- Huertas Díaz, Ó., Bolívar Mojica, É., Sotelo Cuello, E. M., Camargo Varas, E., & López Cantero, É. J. (2015). Percepción, expectativas y temores frente al regreso a la libertad en una muestra de reclusos colombianos en el año 2011. *Revista Criminalidad*, 57, 221-233.
- Ley nacional de ejecución penal. (2016). Cámara de Diputados. Recuperado de <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LNEP.pdf>
- Ley que regula a la ejecución de las sanciones penales. (2013) H Congreso Del estado de Nuevo León LXXIV Legislatura. Recuperado de http://www.hcnl.gob.mx/trabajo_legislativo/leyes/leyes/ley_que_regula_la_ejecucion_de_las_sanciones_penales/
- Rúa, Melissa L. (2016). Construcciones socioespaciales en el encierro: la cárcel Bellavista. *Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía*, 25, 171-194.
- Organización de Estados Americanos, OEA. (2017). Extraído de http://www.oas.org/es/cidh/ppl/actividades/seminario_conclusiones.asp
- ONU. *Informe del Secretario General*, Consejo Económico y Social, Justicia restaurativa. Adición, Informe de la Reunión del Grupo de Expertos sobre Justicia Restaurativa, Principios básicos sobre la utilización de programas de justicia restaurativa en materia penal. Anexo, 1, E/CN.15/2002/5Add.1.
- Pastrana Aguirre, Laura Aída. *La mediación en el sistema procesal acusatorio en México*. México, Flores Editor y distribuidor 2009.

- "Principios básicos sobre la utilización de programas de justicia restaurativa en materia penal", en *Recopilación de reglas y normas de las Naciones Unidas en la esfera de la prevención del delito y la justicia penal*, Nueva York, 2007
- Reglamento interior de los centros de Readaptación social y de los centros preventivos de reclusión del estado de Nuevo León. (1998). Recuperado de <http://ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDs2010/CDRegimen/pdf/1REGN L.pdf>
- Quiceno, J. M. (2012). Calidad de vida relacionada con salud, resiliencia y felicidad en hombres privados de la libertad. *Pensamiento Psicológico*, 10(2), 23-33.
- Rementería Piñones, J. A., & Miranda Nuñez, M. (2014). El libro-recluso. Las bibliotecas en el sistema penitenciario chileno actual. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 37, 47-66.
- Santos, C. S. L. d., & Nogueira, A. Z. d. Q. (2015). Envelhecer em contexto prisional. *Revista Brasileira de Geriatria e Gerontologia*, 18, 39-48.
- Soria Bell, B., Bandera Girón, D. M., Mercerón Figuerola, Y., & Zamora Anglada, M. (1999). Aspectos psicológicos y sociales más relevantes en ancianos institucionalizados. *Revista Cubana de Enfermería*, 15, 207-212.
- Vélez-Álvarez, C., Barrera-Valencia, C., Benito-Devia, A. V., Figueroa-Barrera, M., & Franco-Idarraga, S. M. (2016). Study of depressive symptoms according to Zung's self-rating scale on men deprived of freedom in a city of Colombia. *Revista Española de Sanidad Penitenciaria*, 18, 43-48.
- Vera-Remartínez, E. J., Borraz-Fernández, J. R., Domínguez-Zamorano, J. A., Mora-Parra, L. M., Casado-Hoces, S. V., González-Gómez, J. A., . . . Garcés-Pina, E. (2014). Prevalencia patologías crónicas y factores de riesgo en población penitenciaria española. *Revista Española de Sanidad Penitenciaria*, 16, 38-47.
- Xosé Antonio Neira, C. (2016). Alfabetización mediática e integración social de la población reclusa anciana/Literacy media and social integration of the elderly prison population. *Revista Latina de Comunicación Social* (71), 197-210.

Entrevista

Reinserción social, un proceso progresivo e individual que requiere ayuda de “muchos guerreros”

Heidi Alejandra Rosas Treviño¹

La reinserción social es un proceso individual y técnico progresivo que regido y organizado bajo ciertos principios de dignidad, tecnicidad, especialidad, vinculación social y suficiencia, permite el surgimiento de un esquema real y correcto para reinsertar a las personas privadas de la libertad en la sociedad. Este proceso, sin embargo, requiere de “muchos guerreros” que desde la sociedad y el Estado, apoyen a quienes salen de las cárceles mexicanas.

Así lo señala Moisés Ramírez Martínez, subdirector de Reinserción Social en el Cereso de Apodaca, en entrevista efectuada al funcionario el 18 de marzo del 2017. El “profe Moy” diminutivo que con respeto y afecto le dicen los internos de este centro penitenciario, habla sobre la importancia de considerar como la reinserción cambia la vida de las personas y los transforma como individuos y ciudadanos.

Durante su entrevista, el funcionario relata cómo tras la masacre vivida en este centro penitenciario en el año 2012, las tareas para recuperar el tejido social en este Cereso, recomenzaron “de cero” y cómo las organizaciones religiosas, sobre todo las católicas y las de pentecostés, además de alguna ONGs, “no se echaron para atrás” y reiniciaron el apoyo para la comunidad penitenciaria.

A continuación se reproduce la entrevista con Ramírez Martínez.

[Heidi Rosas] Cuál es su formación académica ¿es en Artes Escénicas? Y, ¿cómo llegó a ser subdirector de Reinserción Social?

[Moisés Ramírez] Mi nombre es Moisés Ramírez Martínez, fui egresado de la facultad de Artes Escénicas de la Universidad Autónoma de Nuevo León; inicié mis servicios aquí en el Centro penitenciario digamos que por accidente. A mí me hablan de la Secretaría de Educación Pública de la dirección de Educación Especial. Para ofrecerme dar clases en una colonia llamada “Cerezo”, nunca me dijeron que era un penal. Entonces yo firme todo eso y cuando ya me dieron la dirección resulta que era dentro de la penitenciaría. Llegue y en aquel entonces, octubre de 1990, la población de ese entonces yo creo que eran de como 40 internos, en Apodaca. Llegué dando clases de teatro al total de la población porque eran

¹ Maestra en Éticas aplicadas y Bioética clínica en el Tecnológico de Monterrey y en la Escuela de Medicina del Tecnológico de Monterrey y doctorante en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa, por la Universidad Autónoma de Nuevo León.

como 40 y empezamos a desarrollar cosas muy interesantes es cuestión de expresión teatral. ¿Puede describir su concepción o, describe que hacía de expresión teatral con los internos en esa época? Hicimos algunas obras de teatro ¿Qué obras recuerda haber montado y cómo?, por favor haga una breve descripción de ese ejercicio de su profesión teatral en el pasado y posteriormente al año siguiente la misma institución me invita a colaborar en actividades culturales. Me empiezo a involucrar ya de lleno. Combinando mis clases de teatro y combinando las clases de escultura plenamente en la institución. Así me fui desarrollando por varios años como coordinador cultural. Posteriormente recibo la jefatura del departamento de cultura y deporte. Me sigo desarrollando por ahí hasta enero 2011. Y en el 2012, se me invita a participar como coordinador de programas de reinserción por parte de la Agencia de Administración Penitenciaria.

[Heidi Rosas] ¿Quién lo designa, el director?

[Moisés Ramírez] No, hubo un cambio de administración, y se asignó una comisaría de Reinserción Social, de la agencia y esa persona que es la Lic. Rosa María Félix Valle, y me invita a participar con ella como el segundo a bordo de la comisaría; como coordinador que ahora es el subdirector de la reinserción social. Seguimos ahí trabajando un tiempo, un año en la agencia, trabajando ya directamente con los 3 penales, y con los dos de menores, posteriormente en febrero del 2012, suceden los acontecimientos de Apodaca que ya conocemos; que es la masacre y la fuga y todo eso. Se nos invita a varias personas

[Heidi Rosas] ¿Eso en qué zona fue la masacre del 2012? ¿No pasamos por esa zona durante nuestro recorrido?

[Moisés Ramírez] Sí pasamos por esa zona, pero no se ve ningún tipo de desastre. Te comento, posteriormente se nos invita a varias personas y yo decido regresar ¿En dónde estaba? ¿Comisaría, trabajos administrativos?, para apoyar en la reconstrucción y nos damos cuenta de que absolutamente no existía ya la reinserción social, no existía el tratamiento, no existía absolutamente nada. Los grupos inclusive externos de apoyo ya se habían retirado, todos. Estamos hablando de todos, todos. Los únicos eran los grupos religiosos, que a cuentagotas y con mucho temor venían, entonces se empezó a construir nuevamente el tejido de apoyo.

[Heidi Rosas] ¿Religiosos de qué congregación? ¿Estamos hablando de católicos? ¿Cuáles aguantaron la presión?

[Moisés Ramírez] Estamos hablando de todos. Eran 6 religiones, los que más estuvieron fueron los del grupo pentecostés y obviamente los católicos, sacerdotes y todo eso estuvieron al pie del cañón. Ellos fueron los que a primera instancia ayudaron a esta reconstrucción. Se tuvo que trabajar también con el personal, el personal estaba muy dañado también, ni siquiera el personal quería entrar, había un temor, increíble. Tuvimos que trabajar con el personal con actividades, con terapias psicológicas, con actividades de integración.

¿Cuánto del personal administrativo permaneció en el CERESO de Apodaca? ¿Algunos pidieron cambio? ¿Hubo nuevos ingresos? ¿Cuáles identifica?

[Heidi Rosas] ¿Eso fue hace 5- 4 años?

[Moisés Ramírez] Sí, iniciamos en febrero del 2012. Ya para los 6 meses se empezó a ver la reconstrucción de esa ¿Puedes definir por favor a qué le llamas plataforma? ¿Equipo de

trabajo? y ya después de un año ya consideramos nuevamente esa plataforma y ya estaba funcionando. Nuevamente el personal empezó a entrar, y se empezaron a abrir grupos de Criminología y de Psicología, Los grupos de escuela el INEA, empezó a entrar nuevamente y se empezó a recuperar varios de esos apoyos. Otros apoyos se retiraron y ya no regresaron ¿Cómo quiénes ya no regresaron?

[Heidi Rosas] ¿Pero basado en la voluntad o en la confianza? ¿Ustedes lanzaron la invitación de nuevo?

[Moisés Ramírez] Tuvimos que hacer meses de trabajo con estas personas para concientizarlos y hacerles ver de la importancia que son ellos en nuestra labor.

[Heidi Rosas] ¿Hubo alguna estrategia, para convencerlos nuevamente? ¿Qué hicieron? ¿Sólo insistieron con sus contactos? ¿Incluyeron a más, llamaron a todos?

[Moisés Ramírez] si bien es cierto que la reinserción social nos corresponde a nosotros como institución, no podemos solos. Es un monstruo todo este lío; ocupamos muchos guerreros para combatirlo, entonces fue un trabajo fuerte de mucha convicción juntamos a todas las religiones, para hacerla una sola, trabajar como una sola. Nos hermanamos absolutamente todos podría describir un momento de trabajo ecuménico o en equipo de distintas disciplinas

[Heidi Rosas] ¿Era como una capilla ecuménica?

[Moisés Ramírez] Exactamente, y se ha ido recuperando poco a poco, y al día de hoy podemos decir que ya está completamente reconstruida, salvo algunas cuestiones como lo de la preparatoria que no lo hemos podido recuperar, pero que ya está en pláticas para esa recuperación. Si bien es cierto que no nos va a apoyar UANL, pero la SEP si, y creo que hay pláticas con la Universidad Metropolitana de que también nos van a estar apoyando en ese aspecto con preparatoria y carreras universitarias.

[Heidi Rosas] ¿Cómo se realiza la planeación de las tareas dentro del ámbito de la reinserción social en el CERESO de Apodaca?

[Moisés Ramírez] Existe lo que es un modelo integral de tratamiento, le llaman tratamiento de reinserción social eso lo marca la federación, es un manual. De este manual cada centro penitenciario, cada entidad federativa y cada centro penitenciario tienen que hacer sus adecuaciones, cada centro y estado es distinto. Son ejes muy básicos

[Heidi Rosas] A nivel nacional parece que Chihuahua es muy cacareado por así decirlo, cuando llegas aquí te das cuenta que no está tan mal.

[Moisés Ramírez] Chihuahua ha alcanzado un nivel demasiado óptimo en cuestión de absolutamente todo, seguridad, reinserción social, tratamiento, infraestructura, tengo entendido que ahorita es el número uno, en cuanto a todo eso. Es el modelo a seguir, yo no lo conozco, aunque me encantaría. O es Baja California o es Chihuahua. Todos los que trabajamos en el sistema penitenciario debemos llegar a eso.

[Heidi Rosas] Lo que tienen ellos si no me estoy equivocando es que hay acceso a la educación, tienen licenciados y gente educándose, que eso es lo que se busca en la metropolitana, pero regresando a la pregunta, a usted ¿se le ocurre algo o implementa en base al plan federal?

[Moisés Ramírez] La base es el plan federal que nos marca que debemos seguir los 5 ejes: la educación, el trabajo la capacitación para el trabajo, a salud y el deporte. Tenemos que partir de estos 5 ejes, después tenemos que hacer una estructura e irla diseñando. Tenemos que brindarles educación a los internos, que es lo que debemos ofrecerles, que necesitan, según nuestra experiencia y lo que nos manda la normatividad; debemos ofrecer alfabetización primaria y secundaria, preparatoria también. Talleres de lectura, computación, servicios de biblioteca, idiomas y vamos complementando poco a poco todo. Entonces, se hace en todas las áreas, psicología, criminología, en la cuestión de salud es algo muy establecido, lo único que enseñamos con las campañas preventivas. Todo esto lo hacemos en colaboración con estancias externas, asociaciones civiles, instituciones, asesores gubernamentales y no gubernamentales. Todo lo diseñamos en base a eso y sobre la marcha vamos desechando nuevos tratamientos que ya están obsoletos. Por ejemplo, anteriormente teníamos un grupo que se llamaba drogadictos en movimiento que era para aquellos internos que tenían alguna adicción, se juntaban a pláticas, así como alcohólicos anónimos o como narcóticos anónimos pero era algo muy particular que crearon aquí los criminólogos, pero nos dimos cuenta que llevan muchos años que los compañeros internos seguían con las mismas adicciones, o sea no funcionaba; entonces lo que hicimos es mejor a ese grupo los invitamos a participar en la clínica de adicciones y el departamento de criminología entra solo como una parte de ese tratamiento, como si fueran narcóticos anónimos.

[Heidi Rosas] ¿Se aplica dentro del penal la información de los expedientes técnico-jurídicos de los internos para poder separarlos por sus delitos para su reinserción? ¿Por qué?

[Moisés Ramírez] Existe el comité técnico que está conformado por uno de los titulares de cada departamento. Por ejemplo, cuando llega un interno, tenemos 15 días para clasificarlo, durante ese tiempo todas las áreas lo deben entrevistar, aplicar materias psicológicas, muchos tests, muchas cosas. Que al final antes de cumplirse los 15 días se hace una sesión del consejo técnico donde se hable del interno y entre todos determinan en qué lugar va a hacer ubicado. Es conforme a su personalidad y su perfil psicológico. Posteriormente se hacen valoraciones cada cierto tiempo para ver si ese interno tuvo alguna evolución favorable para que pueda cambiarse o reubicarse en un área mejor, que esté catalogada como de menor peligrosidad, o de criminalidad más baja.

[Heidi Rosas] ¿Hay como mayor cantidad de policías o de vigilancia depende del grado de criminalidad?

[Moisés Ramírez] Es igual. Aquí nuestro talón de Aquiles en esta institución es la cantidad de personal de seguridad no contamos con el suficiente personal de seguridad.

[Heidi Rosas] Usted mencionó que eran 1996 personas internas y policías como 450.

[Moisés Ramírez] Dividido en 3.

[Heidi Rosas] 150, o sea como 1 por cada 10 personas internas.

[Moisés Ramírez] Pero estamos hablando de compañeros que se enferman y comisionados, una guardia yo creo es de como unos 60.

[Heidi Rosas] Por cada 1900 cada turno, o sea hay uno por cada 30.

[Moisés Ramírez] Es un parámetro más o menos a lo que se vive

[Heidi Rosas] ¿La sociedad civil participa de alguna forma con las tareas de reinserción a su cargo?

[Moisés Ramírez] *Por ejemplo, Promoción de Paz, da mucho apoyo existencial, da cursos conferencias, pláticas sobre desarrollo humano; nos vincula como instituciones que no están hermanadas con nosotros, pero si con ellos para ofrecernos talleres, eventos culturales, campañas y brigadas de arte urbano. Es una asociación muy fuerte y lleva como años con nosotros. Pastoral Penitenciaria, esa apoya toda la cuestión de lo que es la espiritualidad en el ámbito católico. El grupo Pentecostés, Pastoral Pentecostés, es lo mismo que pastoral penitenciaria, pero en la rama pentecostal que le llaman. Sobre todo, el mayor número de asociaciones son religiosas. Cáritas también apoya en cuestión de asistencia médica cada 3 meses. nos apoya el INDE con capacitación en el deporte, el INEA con la cuestión educativa, CONARTE, somos el único penitenciario en la república que tiene un proyecto con la federación para que nos ofrecieron cursos de teatro; ahorita se está ofreciendo un diplomado de un año, se les entrega un diploma a los muchachos y aunque sea voluntario ya tenemos identificados a los internos que les gusta, se hace una convocatoria como quiera, pero ya sabemos quienes asisten. No recuerdo el nombre de un grupo de danza azteca, que viene a enseñarle a los muchachos también. SEDESOL nos apoya en la cuestión asistencial, por ejemplo, ellos nos acaban de apoyar con un subsidio que le dio a la asociación Gilberto para que lo aplicara con nosotros para remodelar la clínica.*

[Heidi Rosas] ¿Cómo maneja la relación con las organizaciones de asociación civil? ¿Usted identifica alguna necesidad y los contacta? ¿Recibe a quienes se acercan para ofrecer a los internos? ¿Recibe a todos? ¿Hay organizaciones de la sociedad civil que no puedan entrar a interactuar con los internos?

[Moisés Ramírez] *El primer acercamiento es con el director, se presentan, muestran sus cartas y sus compromisos que quieren hacer en la institución y ya el director me lo canaliza directamente a mí, y yo lo canalizó al área. Siempre se está en una eterna búsqueda, a veces vienen solitos, pero generalmente somos nosotros los que estamos buscando. Nosotros tenemos que respetar la libertad de creer, generalmente la cuestión religiosa son muy cerrados también, entonces si viene alguna asociación equis que quiere dar servicio espiritual, se abre las puertas, se abre una convocatoria, y se colocan en todo el interior, y con que haya uno solo interesado se imparte.*

[Heidi Rosas] ¿Cómo se promueven organizan y supervisan acciones y programas individualizados sobre los derechos humanos, el trabajo, y la capacitación? ¿Cómo lo implementa?

[Moisés Ramírez] *Después de la clasificación del interno, es nuevamente llamado, el interno llega, todas la áreas lo entrevistan, se valora y se ubica en un lugar de alojamiento pero ya se tiene mucha información del interno, ahí se empieza a trabajar el consejo técnico, el comité técnico para confeccionarle el plan de actividades individualizado de cada uno de los internos.*

[Heidi Rosas] Existen 1996 programas, entonces ¿uno para cada quién?

[Ramírez] *Sí, uno para cada quién, entonces se le confecciona y se le hace saber al interno, así lo marca la nueva ley nacional, que debemos de confeccionar el plan de actividades, antes de eso hacíamos una tipo currículo de tratamiento, que es exactamente lo mismo. Al interno*

se le entrega su plan de actividades, lo firma de enterado y sobre la marcha el sabrá si lo acepta, el tiene el libre albedrío. Tenemos que ser muy respetuosos a los derechos humanos, no podemos obligar al interno a participar en algo que no quiere. Siempre debió haber existido este respeto, ahorita está muy marcado por la ley, pero siempre ha existido.

[Heidi Rosas] Al final los derechos humanos a veces se convierten en solo un observador y no tiene fuero.

[Moisés Ramírez] De un tiempo para acá los derechos humanos se han fortalecido dentro del sistema penitenciario, somos el primer estado de la república que tiene el número 1 en cuestión de atención a los derechos humanos. Hacia los internos y hacia la capacitación del personal.

[Heidi Rosas] ¿Eso ha sido como una consecuencia derivada de la masacre del penal y todas las situaciones que han pasado en el penal del Topo Chico?

[Moisés Ramírez] Uno cree que es como una alerta, pero también llega una nueva administración totalmente independiente, y las nuevas autoridades que toman las riendas del nuevo sistema penitenciario se dan cuenta de que tenemos que seguir realmente la línea como debe ser, es decir, la esencia según la nueva normatividad nos marca que los derechos humanos es la esencia de todo, entonces lo marcan, es muy fuerte la que línea la agencia de administración penitenciaria, se enfocan en reforzar toda la cuestión de ser garantes de los derechos humanos de los internos y resulta que estábamos un poquito ya obsoletos en la cuestión de capacitación, y se dan a la tarea de realmente capacitarlos en derechos humanos. Entonces ha sido una tarea muy ardua de un año más o menos y se ha fortalecido. Qué Derechos Humanos identifica necesarios

[Heidi Rosas] ¿Qué actividades deportivas y en qué esquemas de llevan a cabo dentro del penal?

[Moisés Ramírez] Hay un responsable en el área deportiva, que es el Licenciado Radamés Tovar. la cuestión de los deportes es elaborada por nosotros al 100% el INDE simplemente nos da la capacitación a nuestro personal, pero en realidad nosotros tenemos un grupo de internos que son como los coordinadores deportivos, afuera tenían afinidad de entrenadores de alguna disciplina.

[Heidi Rosas] Y esta idea de cómo empoderar yo fui la que dijo la palabra empoderar, pero usted, ¿Cómo definiría lo que hace para que los internos tengan un rol más positivo en base a sus cualidades y talentos? A los internos es idea de ustedes o ¿de dónde surge?

[Moisés Ramírez] Desde que tengo conocimiento siempre ha sido así, siempre se identifica a aquellos internos líderes positivos que puedan,

[Heidi Rosas] ¿Hay un perfil de líder positivo o cómo identificas, es puro sentimiento?

[Moisés Ramírez] La misma trayectoria de interno te la va dando, va ganando poco a poco la confianza y realmente tiene que demostrar que tiene el conocimiento para manejarlo. Recordemos que hay un expediente técnico al que todos tenemos acceso, entonces todos los técnicos van poniendo comentarios al respecto y se dan cuenta de que no son capaces. por ejemplo, si ocupamos un maestro de primaria lo platicamos en el comité técnico, en sesión técnica. si le gusta a la gente, o tiene vocaciones, se propone como maestro de primaria.

[Heidi Rosas] ¿Y eso genera como un poder más positivo y aminorando las partes de los internos que podrían ser como los negativos?

[Moisés Ramírez] *Exactamente, en particular considero que dar ese tipo de oportunidades a estas personas es sumamente importante, por ejemplo, aquí se tenía un interno que aquí era positivo, líder nato, intelectual increíble, con un nivel de creación literaria, que no he conocido en nadie. No contaba con educación de preparatoria, y los maestros de literatura quedaron impresionados con él. Se ganó todos los premios nacionales de literatura, aquí participaba como maestro y era promotor de la INEA. Por ciertas circunstancias lo trasladaron a Cadereyta y con el paso del tiempo se convierte en una persona totalmente lo contrario a lo que era aquí. No se sabe si porque no se le detectaron En él esas fortalezas que debieron de haber detectado o no le dieron las oportunidades. Se rumora que como le cerraron las puertas, se empezó nuevamente a violentar y se enreda en un conflicto grande, en donde desafortunadamente le quitan la vida siendo aún relativamente joven. Entonces yo digo que es muy importante el estarle ofreciendo oportunidades constantemente al interno, que si no aprovechan una oportunidad que se la diste hoy, se la debes ofrecer nuevamente no debemos de caer nosotros como penalistas o penitenciaritas.*

[Heidi Rosas] Me parece que es una diferencia muy grande, por ejemplo, un abogado, luego los abogados tienen otra sensibilidad totalmente diferente yo lo veo con los médicos ven tanto dolor que se desensibilizan completamente.

[Moisés Ramírez] *Se pierde esa sensibilidad, realmente si se necesita. Crean virus de actitud*

[Heidi Rosas] Hay una plática Ted sobre un médico que está mapeando la violencia como un virus, una persona violenta contagia.

[Moisés Ramírez] *Desafortunadamente también lo veo en otros profesionistas. Y aparte bueno han vivido muchas cosas fuertes aquí, no justifico, pero ya entran también en virus de actitud muy pesada y muy arraigada. Necesitamos alguien que nos apoye en ese sentido.*

[Heidi Rosas] ¿Trabajan con ministros de culto? Ya habíamos dicho que sí, ¿cuáles? y ¿si vienen al penal sacerdotes? y ¿cómo influyen?

[Moisés Ramírez] *Si vienen todos los días, sacerdotes cristianos y católicos, los 365 días en la mañana tarde y noche y le dan atención a toda la población incluso a aquellos que no pueden asistir por alguna circunstancia digamos a misa que es lo que hacemos hoy y visitamos el área de talleres, que ahí trabajan 700 personas, hoy no por ser sábado. La mayoría de ellos católicos, digamos que unos 500 o 400 sean católicos, pero no pueden invertir su tiempo en venir a misa porque están trabajando y para ellos la cuestión monetaria es importante por sus familias. Entonces lo que hacemos es decirle al padre que de la misa allá. Para no distraerlos, mientras ellos maquilan acomodamos todo, cuando va a iniciar la misa preguntamos quienes quieren participar y empiezan a salir y todo el corredor se llena. Es una misa muy atractiva, muy dinámica. Una misa que dura generalmente una hora se la avienta en 35 minutos y les da un mensaje certero, lo que ellos necesitan. Son los sacerdotes de aquí de Salinas Victoria y se distraen 35 minutos, ellos reciben su misa, algunos se confiesan, la comunión y todo eso y no los distraemos tanto. Procuramos que la religión llegue a todos los rincones, absolutamente todos los rincones. Las zonas coca y delta también*

[Heidi Rosas] ¿Conviven los más jóvenes con los adultos?

[Moisés Ramírez] Si conviven en todas partes, pero su área habitacional es aparte. De hecho, si se fijaron hay jóvenes viviendo también ahí, porque ocupamos jóvenes también ahí.

[Heidi Rosas] ¿Y necesitarían una capacitación como de enfermería o algo así?

[Moisés Ramírez] Es que tenemos internos que son enfermeros. Los que tienen esa carrera, pero preguntamos qué opinan de reubicarlos ahí con los señores y si hay alguna emergencia los atiendes. ¿Hay coparticipación de los internos jóvenes como cuidadores de los de tercera edad? ¿Cómo se hace esto y cuántos son?

[Heidi Rosas] ¿Existe una educación de la cultura de la legalidad dentro del penal como un plan de acción dentro del penal?

[Moisés Ramírez] Existe un programa que da el Departamento de Criminología que se llama cultura de la legalidad para todo el que quiera. Son varios grupos.

[Heidi Rosas] ¿Qué les dan? ¿Cómo que talleres? ¿Les leen la Constitución? ¿Les dicen sus derechos?

[Moisés Ramírez] Es un programa ya establecido sobre la enseñanza de la cultura de la legalidad, los temas no los tengo si quieres te los doy al final, pero es un programa ya establecido muy fuerte y se les da tal cual a los internos. Una criminóloga es la encargada de llevar todos los grupos

[Heidi Rosas] ¿Considera necesario el trabajo dentro del penal? ¿Se promueve la certificación laboral de los internos a través de la evaluación de las competencias laborales? ¿Esto es parte de los reglamentos de los penales? ¿Hay una certificación laboral?

[Moisés Ramírez] Constantemente recibimos el apoyo de la Secretaría de Trabajo y armamos grupos de aquellos internos que tienen conocimiento de cierto oficio para que den una capacitación y les den una certificación sobre el oficio. El CONALEP ha venido a dar cursos y el PRONAPRED (Programa Nacional de la Prevención del Delito), es una aportación federal también

[Heidi Rosas] ¿Qué necesita este penal en específico para mejorar en certificación laboral?

[Moisés Ramírez] Mayor vinculación, conectarnos. Por ejemplo, CONALEP si viene cierto que viene a dar los cursos. Lo que ocupamos nosotros es realmente una capacitación constante. No un curso de uno o dos semanas, sino que una especie de carrera técnica, eso es lo que realmente necesitamos y que los certifique. Algo importante es que todos los certificados que se entregan, externos ni uno mencionan que fue dentro del CERESO o en un momento de reclusión, esa es regla. Son cosas internas que van al expediente del interno y eso nos ayuda a ver el avance, pero lo que si las instancias externas pedimos que no se mencione en ningún momento.

[Moisés Ramírez] Hay algo muy importante, siguen a los dos ex internos, bueno las personas que estuvieron reclusas, al hacerles entrar les piden la carta de no antecedentes penales y sigue siendo un tabú todavía que hacer les explico por qué. Ayer iba caminando por Pabellón Ciudadano, iba hablando por teléfono, distraído, de repente escuché mira es el profe Moi, seguí platicando y no me voltee, y era un interno que acababa de salir hace 15 días, me dice ¡hey! y ya me acerqué, lo abrazo y le pregunto ¿cómo estás? ¿Hoy que estás

haciendo? Y me contesta 15 días libre y no encuentro trabajo ya estoy desesperado, me dijo profe ya no quiero volver a delinquir, no quiero buscar a la gente que yo conozco que me puede dar la mano, quiero buscar a gente como usted. Iba con su pareja, estoy desesperado que hago por favor deme la mano, sabes qué, dame tu celular, ¿dónde vas a andar?, aquí a la vuelta ahí vive mi abuelito voy a comer a ver si me da algo de comer, bueno tu ve y ahorita yo te hablo, y me dice hago unas llamadas y alguien de ahí de la torre administrativa me dice pues vente aquí en 5 minutos los espero en la oficina ahorita lo ubicamos en algún trabajo. Y afortunadamente, ya llegamos y lo atendieron como, de maravilla, lo sentaron, un cafecito, y muy bien que lo atendieron es gente con la que me vincule ayer, gente muy sensible, de la torre administrativa de la sede Soli. Me dicen mándamelo, como va a andar una persona así sin trabajo y desesperada, no, mándamelo, y lo lleve a la oficina y lo recibió y lo atendieron de maravilla y le dijeron no te preocupes de aquí no te vas sin trabajo. Supe que ya lo ubicaron,

[3er persona] Estábamos investigando sobre las cartas de antecedentes penales y vimos que en algunos otros estados después de 10 años ya no viene como antecedente penal pero viene como una orden de aprehensión. Aquí en Nuevo León, ¿cómo es después 10 años una carta de antecedentes no penales?

[Moisés Ramírez] Creo que debe pasar un lapso, pero no es de 10 años.

[3er persona] Es menos

[Moisés Ramírez] Vaya, te mentiría, pero sí sé que hay que pasar un lapso

[3er persona] Sin embargo, a pesar del tiempo, no sale igual que una persona que no ha estado en un reclusorio.

[Moisés Ramírez] Aparte es inconstitucional el estarles pidiendo cartas de antecedentes penales lo que hizo ya ni a ti ni a mi, nos debe de importar simplemente vemos al ser humano y se le da la oportunidad nos vamos a dar sorpresa buena o mala, pero hay que darle la oportunidad, siempre hay que dársela.

[Heidi Rosas] ¿Cómo se lleva a cabo el siguiente objetivo? Dentro del centro penitenciario evaluar y apoyar en el régimen de adaptación y reinserción social en su carácter progresivo técnico, así como las pruebas de estudio diagnóstico tratamiento y la clasificación pre-liberacional con base a principios de dignidad, tecnicidad, integridad, especialidad, vinculación social y suficiencia.

[Moisés Ramírez] Me estas describiendo el esquema de la reinserción social, tal cual, ese es el proceso correcto de la reinserción social. Estamos hablando que la reinserción social o el tratamiento deben ser técnico, progresivo, individual, bajo ciertos principios. Si tú me preguntaras que es la reinserción social, yo te diría todo eso. Ese es el esquema real y correcto. Nosotros tenemos que llevar todo el control y monitoreo.

[Heidi Rosas] En materia de salud, ¿qué campañas de salud preventivas han llevado a cabo?

[Moisés Ramírez] De todo tipo. Contra la influenza, cólera, la alimentación

[Heidi Rosas] ¿Cuál es como la enfermedad que más hace epidemia aquí?

[Moisés Ramírez] Si estamos hablando de los últimos tiempos, la escabiosis es algo dérmico, de hecho, hasta hubo noticia y todo en los medios de comunicación.

[Heidi Rosas] ¿Qué programa de prevención de adicciones es lo que hicieron allá? ¿La clínica?

[Moisés Ramírez] La clínica, es nuestro programa más exitoso, lo consideramos nuestro programa más exitoso.

[Heidi Rosas] ¿Y hacen como un separo? ¿Y ellos tienen como un periodo de carencia y sufren la no drogadicción debe ser muy fuerte, como pasa en las clínicas? ¿Periodos de abstinencia?

[Moisés Ramírez] Es el periodo de abstinencia, son los 10 días, ahorita los muchachos que fuimos están en el 3er día de abstinencia, la están llevando fuerte. Mañana entran las clases de meditación, eso les va a ayudar mucho a calmar totalmente todo eso. Son 10 días de abstinencia y luego ya entran directamente al tratamiento, que son 2 etapas de 45 días.

[Heidi Rosas] ¿Quién es el responsable de reportar la buena condición de los internos para la disminución de penas?

[Moisés Ramírez] El departamento jurídico es el que está al tanto de los tiempos, este departamento nos indica, sabes que, "fulanito" ya está en tiempo para una libertad. El departamento jurídico está al tanto de la evolución de los días de la reclusión del interno, para ver si es candidato para un beneficio de libertad, ya sea por libertad preparatoria que es el 50% más o menos que es para ciertos delitos, y la remisión parcial de la pena que es el 66% que es por dos días de trabajo, uno es disminuido de pena.

[Heidi Rosas] ¿Cuántos internos trabajan dentro del penal y en que ramos? ¿Son muchos verdad?

[Moisés Ramírez] Estamos hablando que aquí en el Cereso Apodaca, el 88-89% de la población trabaja. Somos de los penales con mayor tasa, mientras que el resto están enfermos, están discapacitados, o de plano no quieren trabajar, son refractarios totalmente.

[Heidi Rosas] ¿Cuántos internos reciben instrucción primaria, secundaria, prepa y profesional y si tienen carreras técnicas?

[Moisés Ramírez] Carreras técnicas no tenemos más que los cursos de capacitación que nos manda el CONALEP y el PRONAPRED. El dato exacto de los que están estudiando no lo tengo, pero te lo puedo proporcionar.

[Heidi Rosas] ¿Cuántos internos se capacitan en cursos de capacitación? ¿Sobre que suelen darse estos cursos? ¿Panadería, enfermería? ¿A ellos los capacitan?

[Moisés Ramírez] Lo que más demanda tenemos es computación tanto internamente como externamente.

[Heidi Rosas] ¿Qué tipos de cuestiones de computación? No hay internet

[Moisés Ramírez] Office y mantenimiento de computadoras. Y también este año recibieron diseño.

[Heidi Rosas] ¿Cuántos internos participan en actividades deportivas?

[Moisés Ramírez] Es una de las actividades donde más participaciones se tienen. Estamos hablando que si tenemos unos 2000 internos, fácilmente unos, entre 800 y 1100 están haciendo actividad deportiva. Ya sea con torneos interiores o por su cuenta yendo al gimnasio o algo de atletismo

[Heidi Rosas] ¿Cuántos internos organizan y participan en actividades culturales?

[Moisés Ramírez] Son pocos, no son muchos. Digamos que de los 2000, habrá unos 150. Y 150 se me hacen muchos.

[Heidi Rosas] ¿Considera usted importante el apoyo de la familia puede dar tanto en su periodo de reclusión como en su posterior liberación?

[Moisés Ramírez] Es vital, el apoyo de la familia es vital

[Heidi Rosas] ¿Hay un aproximado de cuanta gente viene a ver a sus internos? O ¿si los abandonan? ¿Hay un proceso de no aceptación y luego regresan? ¿Es itinerante?

[Moisés Ramírez] Es variable pero generalmente el interno no es abandonado, siempre es apoyado. Por ejemplo, un interno tiene 15 años aquí y no dejan de venir a visitarlo su familia y así son muchos. Son pocos los que son abandonados. Pero los internos psiquiátricos, si son completamente abandonados.

[Heidi Rosas] ¿Cuántos hay?

[Moisés Ramírez] Aquí no tenemos, pero cuando había si vimos ese fenómeno de que realmente son abandonados por completo. Inclusive cuando salen libre

[Heidi Rosas] ¿Existen programas enfocados a la familia del interno que lleven el proceso de adaptación así como del Cereso hacia la familia?

[Moisés Ramírez] El DIF nos apoya con talleres y cursos de parentalidad

[Heidi Rosas] ¿Y eso es directamente desde el DIF de Apodaca?

[Moisés Ramírez] Del DIF y las asociaciones civiles, trabajan mucho con las familias

[Heidi Rosas] ¿Cuál es el índice de reincidencia de internos en Apodaca durante los últimos 3 años? ¿Cuáles son los delitos por los cuales un recluso suele regresar?

[Moisés Ramírez] El índice de residencia no lo tengo. Generalmente, robo y luego delitos contra la salud.

[Heidi Rosas] ¿Cómo definiría usted el mayor logro que se puede dar dentro de la reinserción social en México considerando lo establecido por la ley?

[Moisés Ramírez] ¿El mayor logro? Bueno, yo te puedo hablar de transformaciones increíbles que he visto en el interior con los internos. Realmente, de que si es eficaz, si lo es. Hay transformaciones increíbles y hay tratamientos que si mueven al interno, no lo transforman por completo, pero si le da herramientas suficientes para cuando este en libertad se pueda desarrollar plenamente

[Heidi Rosas] ¿Considera usted que en materia de reinserción social en el país aún queda mucho por hacer? ¿Hay algún referente al que queramos tender hacia allá?

[Moisés Ramírez] Digamos, los referentes que tenemos son Chihuahua y California.

[Heidi Rosas] ¿Y qué decía de Baja California, Chihuahua? ¿Ustedes se vinculan, entre los CERESOs, o cada quien hace lo que mejor puede?

[Moisés Ramírez] Nosotros no, nuestros líderes se reúnen frecuentemente en lo que le llaman la conferencia nacional de estado penitenciario, por nuestra parte el Dr. Caballero, los líderes del sistema penitenciario de todos los estados, tienen reuniones nacionales, y todos los estados muestran los que están haciendo, y el también presume lo bueno que ha habido aquí también y se trae ideas de los otros penales y nos las pasa a nosotros.

[Heidi Rosas] ¿Cuántos están inscritos y participan de los diferentes programas de la reinserción social? ¿Cuál de sus programas es el de mayor aceptación?

[Moisés Ramírez] Los que tienen mayor aceptación es el trabajo, empezando por ahí, la maquiladora. El segundo es el deporte, en tercer lugar, las cuestiones religiosas, y de ahí el resto.

Capítulo 11

Análisis y visualización de la percepción de internos sobre la reinserción social y sus expectativas posteriores a su liberación

Satu Elisa Schaeffer¹

Palabras clave: *Interno penitenciario, Reinserción social, Expectativas de liberación*

Reinserción social fue incluido en las metas del sistema penitenciario mexicano por la primera ocasión en la forma constitucional del año 1999, bajo influencia europea, y formalizado en términos modernos en el 2008 (Cerdeña, 2017). Evidentemente, esta no es una tarea sencilla (Ordaz, 2008). El objetivo de reinserción social implica que los internos deben, durante su condena, recibir capacitación laboral además de programas orientados hacia la salud, la educación en general y el deporte, para que una vez concluido su condena puedan volver a integrarse en la sociedad sin un alto riesgo de reincidencia de delito. Al nivel del individuo, significa que debe estar consciente de su responsabilidad y reconocer que haya sido culpable a errores que resultaron en su condena (Velázquez, 2012).

Según La Organización de las Naciones Unidas, en el ámbito de prevención del delito y justicia penal se entiende por reinserción aquellas acciones y programas cuyo finalidad es evitar que el interno vuelva a conducta delictiva posterior a su liberación (ONU, 2013). La importancia de los programas de reintegración social es conseguir que las personas, una vez liberadas, no vuelvan a delinquir. Esta organización indica que, aun cuando hayan pasado por sentencias severas, muchos delincuentes vuelven a cometer errores y no pueden reintegrarse a la comunidad como ciudadanos respetuosos de la ley. Por tal motivo, es importante que se diseñen programas y políticas públicas de reinserción que tengan como objetivo evitar la reincidencia y para detener el ciclo de reintegración a la sociedad fallida. Es decir, que cuando las personas internadas dentro de los centros de reinserción social recuperen su libertad, éstas, sean capaces de vivir respetando la ley.

Sin embargo, en muchas ocasiones las personas privadas de la libertad desconocen los lineamientos y características del proceso de reinserción social; inclusive, no tienen una idea clara de lo que conlleva este concepto. Así mismo, es frecuente que los internos penitenciarios lleven a cabo terapias psicológicas (tanto individuales como de grupo) y no estén conscientes del proceso que están llevando a cabo.

¹ Profesora de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel Candidato).

El trabajo de reinserción social gira en torno a los medios que se emplean para lograrla. A través de un tratamiento individualizado, el sistema penitenciario desea sanar a los hombres delincuentes para que puedan volver con éxito a la sociedad. El valor de los medios en los que se sustenta la reinserción es enorme; el trabajo permite combatir el ocio, sacudir el aburrimiento y brinda disciplina; la educación combate la ignorancia y permite que el hombre aprenda oficios; las actividades culturales, recreativas y deportivas elevan el nivel cultural y apagan la carga de agresividad; el aspecto espiritual reconforta a las personas privadas de la libertad; la visita íntima ayuda a la salud psicológica del individuo y reinstalar y fortalece las relaciones conyugales; mientras las psicoterapias individuales y de grupo tienen el mérito de descubrir las problemáticas del interno con la finalidad de superarlas.

En la primavera del 2017, se aplicó una encuesta a 312 internos (todos varones) de la penitenciaría CERESO Apodaca en el estado de Nuevo León, en México. Uno de los temas de dicha encuesta era la reinserción, específicamente la percepción de este concepto que tienen los internos mismos. El presente trabajo documenta y discute las respuestas recibidas en las secciones de la encuesta que trataron la reinserción social y los apoyos post-penitenciarios. Fueron 14 preguntas en total, incluyendo preguntas libres, preguntas de tipo sí/no y algunas de opción múltiple. Antes de la aplicación de la encuesta, se realizó la lectura de la siguiente carta de parte del programa doctoral para agradecer los participantes.

Nosotros tenemos un sueño, el sueño de tu reinserción y tu reintegración a la sociedad. El sueño de tu realización como ser humano pleno y feliz, superando sus circunstancias, sus limitaciones, sus errores y sus fracasos. El camino no es fácil y lo has vivido, pero la esperanza de que tú y los tuyos, superen la adversidad y seas libre aún estando en prisión es lo que alienta a que nosotros queramos comprender lo que has pasado; lo que te ha hecho llegar aquí y alzar nuestra voz para que tengas lo que todos merecemos aún al equivocarnos: una segunda oportunidad. La reinserción comienza ahora, cada día que te levantas y decides hacer tu mejor esfuerzo por superarte; por dejar el pasado atrás; por superar tus miedos, tus errores, tus debilidades y trabajar por el logro de ese sueño. Tu sueño también es el de mucha gente, el sueño de tu libertad que empieza desde tu interior, cuando te liberas de todo aquello que te hirió; que te lastimó; de lo que te hizo llegar aquí, entonces eres verdaderamente libre.

No estás solo en esa lucha diaria, hay personas que piensan en ti y tus circunstancias y que para llegar hoy aquí a conocerte y saber un poco de ti, pasaron tiempo pensando en tus necesidades, tus intereses y cómo ayudarte.

Creemos en ti sin conocerte porque creemos en el hombre y en que siempre es posible levantarse cuando se ha caído; enderezar el rumbo cuando se ha errado; que como la claridad le sigue a la noche oscura, así también a tu vida le siguen días mejores y eso dependerá en gran medida, de ti mismo.

Gracias por permitirnos conocer de ti.

A los internos que respondieron la encuesta se les pidió definir en sus palabras propias qué es el significado del concepto de reinserción social para ellos personalmente. El 48 % de los internos (150 personas) proporcionaron una respuesta a esta pregunta. Las respuestas fueron analizadas con apoyo computacional para clasificarlas en varias

categorías según su temática principal, como se detalla en el cuadro 1, ordenados del más frecuente al menos frecuente.

CUADRO 1

Clasificación de respuestas abiertas sobre la reinserción social

Temática	Respuestas	Ejemplo de una respuesta recibida
Significa adaptarse	29	Adaptarme a la sociedad. (Véase la figura 1)
Significa cambiarse	22	Corregir nuestros hábitos y costumbres (Véase la figura 2)
Significa capacitarse	21	Universidad donde se aprende lo correcto (Véase la figura 3)
Significa liberarse	20	Recuperar la libertad. (Véase la figura 4)
Es una segunda oportunidad	12	Ya no cometer el mismo error.
Es un lugar	12	Centro para que la gente se haga mejor persona.
No existe	7	No se realiza aquí.
No sabe	7	No lo sé dentro de estos penales.
Es aprendizaje	5	Aprender a ni hacer lo malo para estar con mis hijos.
Es una ayuda	5	Ayudarme a ser una persona bien, poder estar con los demás sin un problema.
Es un castigo	3	Castigo para él que no distingue el bien y el mal.
Es una deuda	2	Estar listos para salir a servir a la sociedad.
Es estar bien	2	Estar bien con la sociedad y con uno mismo.
Es algo religioso	2	Orar.
Es algo bueno	1	Algo bueno.

Para proporcionar mayor detalle de las categorías con 20 o más respuestas, se preparó visualizaciones de nubes conceptuales con el servicio electrónico gratuito disponible en <http://www.wordclouds.com/> de las respuestas capturadas en las categorías con mayores números de respuestas, con pre-procesamiento computacional parcialmente automatizado para primero extraer las respuestas y prepararlas para una visualización de este tipo. En algunos casos resulta necesario utilizar una transformación a *escala logarítmica* para los pesos de las palabras para que los menos frecuentes sigan visibles, ya que algunas palabras tenían frecuencias altamente superiores a otras (varios órdenes de magnitud de diferencia) y los tamaños de letra se determinan a base de los pesos calculados a partir de las frecuencias. En otros casos no se requería dicha transformación, sino las frecuencias fueron convertidas en pesos en escala lineal. Se indica en cada nube de concepto la escala que fue utilizada en su creación.

Se decidió distinguir entre adaptación y cambio ya que las respuestas de la categoría de adaptación implican prestar atención a las reglas de los demás, mientras las de "significa cambiarse" indican un cambio en la persona en sí. En las respuestas de la categoría de capacitación hubo indicios de la presencia de un tercero, persona o institución, ofreciendo un curso, mientras en las de "ayuda" no queda claro si la persona se ayuda a sí mismo o si cuenta con la ayuda explícita de otros.

La categoría claramente más pesimista es la de "no existe", donde las respuestas incluyeron las siguientes:

"La única reinserción en realidad es que pierdes aquí todo y lo valoras." – Esta respuesta implica que no hay ninguna acción de reinserción en sí sino la privación de la libertad por sí sólo resulta en reinserción.

"Reclutamiento de los dos, disfrazados de mentiras." – Esta respuesta hace referencia a dos organizaciones de delincuencia organizada presentes en el penal, indicando que fuesen opciones comunes para los que salgan a la libertad.



FIGURA 1

Nube conceptos de la categoría "significa adaptarse" del cuadro 1, en escala lineal.



FIGURA 2

Nube de conceptos de la categoría "Significa cambiarse" del cuadro 1, en escala lineal.



FIGURA 3

Nube de conceptos de la categoría "Significa capacitarse" del cuadro 1, en escala lineal.



FIGURA 4

Nube de conceptos de la categoría "Significa liberarse" del cuadro 1, en escala logarítmica.

En la siguiente pregunta se le pidió al interno si cree que "las tareas de reinserción en las que ha participado le ayudan a seguir con éxito su vida una vez que haya sido liberado para no volver a cometer un delito". 160 personas (el 70 % de las que respondieron) responden que sí, mientras 68 (29 % de las que respondieron) indica que no; los demás 85 personas no respondieron a la pregunta, lo que puede implicar desconocimiento de dichas actividades o desinterés en el tema. De los 160 que respondieron positivamente, 115 proporcionaron una explicación sobre por qué creen eso. En las respuestas, las temáticas del cuadro 1 están nuevamente presentes, aunque

otros también surgen, así como se resume en el cuadro 2. Nueve respuestas no tuvieron ninguna temática clara, sino fueron más bien observaciones, la más filosófica siendo "La soledad es un buen sitio para visitar, pero no para quedarse".

Fueron pocos que proporcionaron una respuesta en el caso negativo, es decir, los que expresaban no creer que las tareas les ayuden y que detallaron el por qué. De las 21 respuestas recibidas en este segundo caso, ocho indican que las tareas son malas o que no sirven, cinco que no existen tareas de ese tipo y dos dicen que no existen tareas que les sean útiles a ellos (uno expresa interés de cursar preparatoria, pero comenta que no es posible). Dos personas dicen ser inocentes y uno dice no saber.

CUADRO 2

Clasificación de respuestas abiertas sobre por qué las tareas sí le ayudan

Temática	Respuestas	Ejemplo de una respuesta recibida
Cambio	33	Ya pienso diferente y positivamente. (Véase la figura 5.)
Capacitación	26	Nos enseñan cómo debemos reaccionar ante situaciones y la forma de vivir. (Véase la figura 6.)
No querer volver	14	No cometer el mismo error.
Ayuda	12	Nos ayudan a abrir los ojos y querer a las demás personas.
Son útiles	8	Son muy buenos.
Trabajo y sueldo	5	Conseguir trabajo.
Inocencia	4	Estoy preso por puras mentiras.
Familia	3	Quiero estar con mi familia.
Religion	1	Tengo todos los poderes en Dios.
Obligación	1	Es mi obligación.

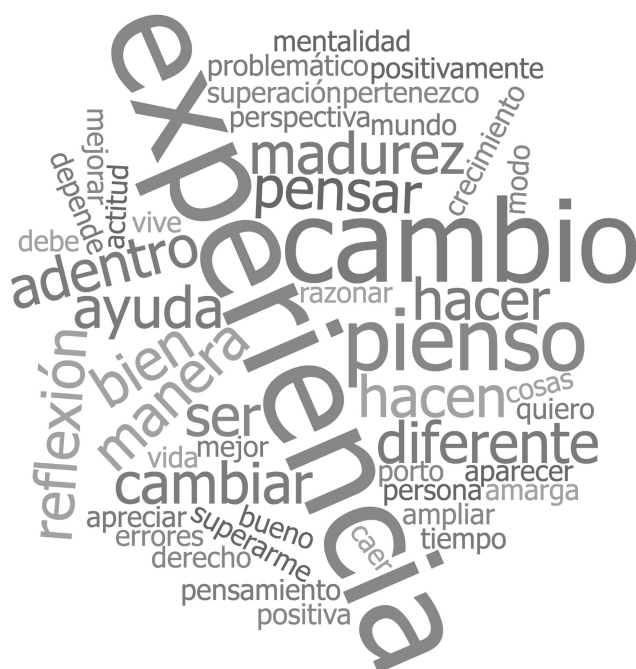


FIGURA 5

Nube de conceptos de la categoría "Cambio" del cuadro 2, en escala lineal.



FIGURA 6
Nube de conceptos de la categoría "Capacitación" del cuadro 2, en escala logarítmica.

La siguiente pregunta de la encuesta se enfoca en si el interno ha visto o sufrido actos de corrupción. 56 personas no responden la pregunta; hay 87 respuestas afirmativas (33 % de las respuestas recibidas) y 170 indican que no han presenciado corrupción. Al preguntarles por parte de quién han sido los actos de corrupción, la mitad (43 personas) indican que únicamente por parte de los internos, mientras 15 personas solamente indican las autoridades y tres personas solamente los custodios. Siete personas indican que ha sido por parte de todos los tres y uno no marca ninguna de las tres opciones. Curiosamente, algunas personas que indicaron que no habían ni visto ni sufrido actos de corrupción indicaron por parte de quién; por la incoherencia entre las dos respuestas, no se toman en cuenta las indicaciones en éstas.

La siguiente pregunta en la encuesta examina si el interno sabe de "apoyos del Estado que se le puedan brindar una vez que salga del CERESO Apodaca para regresar a su núcleo familiar y tener trabajo". De las 244 respuestas recibidas, solamente 44 (18 %) son positivas. Al preguntar sobre qué tipo de apoyo conoce, siete mencionan apoyos para encontrar trabajo. Uno menciona al SEDESOL y otro al SAGARPA. Dos personas responden que es algo relacionado a la computación, uno menciona al RENACE y uno al pastoral penitenciaria.

Preguntando en específico si el interno "sabe si existen organizaciones que le apoyen como enlace laboral (conseguir empleo)", 45 (19 %) de 236 respuestas son positivas. Las únicas que reciben más de una mención dentro de las organizaciones que los internos sí conocen son JYRSA y RENACE. Además se les preguntó si saben "si existen organizaciones que le brinden apoyo psicológico en libertad", pero solamente 28 (12 %) responden que sí de las 237 respuestas obtenidas a esta pregunta. En este caso la única organización con más de una mención es RENACE.

Por último en la sección de apoyos postpenitenciarios, se les pregunta a los internos si se consideran en "riesgo de volver a cometer nuevamente un delito", recibiendo un total de 252 respuestas, de las cuales 70 (28 %) son positivas, aunque leyendo sus explicaciones sobre por qué responden así, es fácil darse cuenta que varias personas respondieron por equivocación al revés, seleccionando "sí" queriendo decir que ya no volverán a delinquir. Se resumen los temas presentes en las respuestas en el cuadro 3.

CUADRO 3

Clasificación de respuestas abiertas sobre la reinserción social

Temática	Respuestas	Ejemplo de una respuesta recibida
No, por haber cambiado.	36	Yo he cambiado mi forma de ser. (Véase la figura 7.)
No, por ser inocente.	22	Llegué aquí sin haber cometido nada por error de las autoridades. (Véase la figura 8.)
No, para no estar preso.	21	Aprendí que ni a los pájaros les gusta estar en jaulas. (Véase la figura 9.)
No, por la familia.	14	No toleraría estar otra vez lejos de mi familia.
No, no soy así.	7	No soy conflictivo.
No, por mi trabajo.	3	Toda mi vida he trabajado.
No, porque me matan.	1	De seguro me matan.
Sí, por falta de trabajo.	4	No te contratan por el antecedente penal y si te contratan es por un sueldo muy bajo.
Sí, nunca se sabe.	4	Nadie puede saber lo que puede suceder.
Sí, por cosas viejas.	2	Viejas rencillas.
Sí, por corrupción.	2	El riesgo existe por tanta corrupción de las autoridades.
Sí, por marginalización.	2	La sociedad va a saber que estuviste en el penal.
Sí, por ley.	2	La ley es injusta.
Sí, por inseguridad.	1	Hay mucho peligro afuera.
Sí, sin querer.	1	Nunca falta una pelea o un accidente.

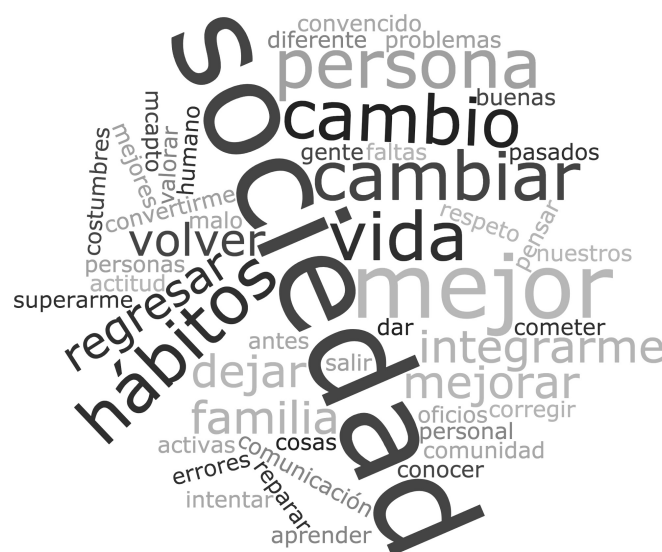


FIGURA 6

Nube de conceptos de la categoría "No, por haber cambiado" del cuadro 3, en escala logarítmica.

Preguntando a los que indicaron que estén en riesgo de volver a cometer un delito (véase la figura 10), cuándo se consideran en más a riesgo, la mitad (44 de las 88 respuestas) indicaron que al inicio de su libertad, quince que dentro de seis meses, once que en 6-12 meses, cinco que después de un año, y el resto que varios años después, con la excepción de una persona quien marcó las opciones "dentro de seis meses", "después de un año" y "varios años después".

Referencias bibliográficas

- Cerda, P. (2017) Reinserción Social: Entre urgencias penitenciarias y normatividad jurídica. México: Univesidad Autónoma de Nuevo León.
- Ordaz, D. (2008) Sobre la reforma penitencia, de la readaptación a la reinserción social. México: INACIPE
- Ojeda, J. (2012) Reinserción Social y Función de la Pena. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.
- Oficina de las Naciones Unidas (2013) Guía de introducción a la prevención de la reincidencia y la reintegración social de delincuentes. Austria: ONU.

Capítulo 12

El apoyo espiritual en la reinserción social de los internos en el penal de Apodaca, Nuevo León

Daniela Mendoza Luna¹
Edgar Abraham Enríquez Ordaz²

Palabras clave: *Apoyo espiritual, Reinserción social, Religión.*

Entre la soledad y el encierro que genera la cárcel, la actividad religiosa asoma como un instrumento para ayudar a que las personas procesadas miren al futuro e intenten imaginar una vida distinta. Algunos, se sienten valorados por primera vez en sus vidas, y otros encuentran en esta actividad un vehículo para reducir su tiempo de condena o bien para pasar el tiempo, sin meterse en demasiados problemas.

La práctica religiosa dentro de los centros penitenciarios, está establecida dentro de las reglas mínimas para el tratamiento de los reclusos adoptadas por el Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, celebrado en Ginebra en 1955, y aprobadas por el Consejo Económico y Social en sus resoluciones 663C (XXIV) de 31 de julio de 1957 y 2076 (LXII) de 13 de mayo de 1977.

Dice que si el establecimiento contiene un número suficiente de reclusos que pertenezcan a una misma religión, se nombrará o admitirá un representante autorizado de ese culto y dentro de lo posible, se autorizará a todo recluso a cumplir los preceptos de su religión, permitiéndosele participar en los servicios organizados en el establecimiento y tener en su poder libros piadosos y de instrucción religiosa de su confesión.

En el penal de Apodaca, así como en los otros tres centros de reclusión de Nuevo León, existe un espacio para la práctica de la fe; en una pequeña capilla comparten espacios católicos y protestantes. Si bien sólo una pequeña parte de la población

¹ Estudiante de la Maestría en Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Alumna de la unidad de aprendizaje de Comunicación Aplicada del citado programa educativo.

² Estudiante de la Maestría en Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Alumna de la unidad de aprendizaje de Comunicación Aplicada del citado programa educativo.

penitenciaria, de aproximadamente 2 mil internos asiste o toma parte de estas actividades, para un sector, es sumamente importante en su proceso de reinserción

De acuerdo con la legislación nacional e internacional, la finalidad esencial de la reclusión en los centros penitenciarios en el país es la reinserción, readaptación o reforma de las y los internos. Por ello, las autoridades son las encargadas de vigilar que existan las condiciones adecuadas que permitan la reinserción social de las personas privadas de libertad. Como parte integral estas medidas, los centros deben poner especial cuidado en sus programas laborales, educativos y de relación de los internos con sus familias, mediante los cuales se puedan desarrollar habilidades que les permitan llevar una vida lícita al cumplir su sentencia.

Predicar en el desierto

Sin embargo, la realidad de los centros de reinserción social se impone; en primera instancia el autogobierno que se vive en muchos de estos espacios a nivel nacional y especialmente en Nuevo León, es un factor determinante que ha causado más de un centenar de muertes en los últimos cinco años a causa de riñas y motines entre internos de distintas bandas del crimen organizado.

Y aunque la Ley de Seguridad Pública para el Estado de Nuevo León, estipula que los penales deben contar con un custodio por cada 10 internos, en la realidad esto no se cumple. En el último diagnóstico penitenciario realizado por la Comisión Nacional de Derechos Humanos, se señala que dada la población penitenciaria que existe en cada centro de reclusión del Estado, el número de personal de custodia es insuficiente para cumplir con esta norma.

El segundo factor que dificulta el proceso de readaptación es la sobrepoblación, específicamente en el Centro de Reinserción Social (CERESO) de Apodaca; según cifras de la dirección de Comunicación Social de la Secretaría de Seguridad Pública, hay 2 mil reclusos, aunque la capacidad límite del centro penitenciario es de 1 mil 522 internos.

Todas estas agravantes abonan a un clima de ingobernabilidad en donde la reinserción queda en un segundo plano. Apenas el pasado 15 de marzo de 2017, a través de redes sociales fue difundido un video en el que se exhibe el abuso que sufren los internos de este penal; las imágenes mostraban a un grupo de reclusos siendo obligado a limpiar el piso, algunos desnudos y otros con lencería de mujer, mientras reciben golpes e insultos por parte de los presentes.

Exactamente tres días después, el 18 de marzo, el director del CERESO de Apodaca, el subdirector de seguridad, el jefe de turno de seguridad y el jefe de área de seguridad, fueron cesados de sus cargos, mientras el vocero del gobierno estatal se apresuraba a señalar que los funcionarios estaban bajo amenazas del crimen organizado y no necesariamente incurrieron en actos de corrupción.

Este hecho fue la primera denuncia de situaciones de riesgo en el penal, tras casi cinco años de relativa tranquilidad luego del motín del 19 de febrero de 2012, que dejó 44 muertos, siendo la primer gran masacre ocurrida en un centro penitenciario en Nuevo León.

La crisis en el sistema penitenciario durante ese sexenio, llevó a la autoridad a tomar medidas de reestructura en el tema de reinserción social, y aunque no se han presentado las reformas legales para dividir las funciones de seguridad, reinserción y administración de los penales, éstas serán divididas entre la Secretaría General de Gobierno y la Secretaría de Seguridad Pública.

El 2 de mayo de 2017, Manuel González Flores, Secretario General de Gobierno, detalló al periódico Milenio en qué consistiría esta reestructura: "...la propuesta que vamos hacerles a los diputados, buscando su apoyo, es la de llevar de la Secretaría de Seguridad a la Secretaría General de Gobierno, todo lo que corresponde al Sistema de Administración Penitenciaria, allá estaba como un comisariado y acá estaría como una subsecretaría.

"Al mismo tiempo, estamos proponiendo bajar la Subsecretaría de Participación Ciudadana a una dirección general y traernos de la Secretaría de Seguridad, la Subsecretaría de Prevención del Delito y dejarla también solo como dirección".

Insistió en que la intención es dejar a la Secretaría de Seguridad el tema reactivo en los penales y su dependencia encargarse de la reinserción social, así como la implementación de programas en materia de derechos humanos. Señaló que los recursos destinados a estas áreas pasarían de la Secretaría de Seguridad Pública a la Secretaría General de Gobierno, por lo cual descartó que vayan a ampliar el aparato gubernamental con dichas modificaciones.

"Esto no nos va a generar más movimientos de presupuesto, el presupuesto es el mismo, simplemente el mando pasa de una dependencia a otra, las modificaciones van a ser mínimas al aparato, pero no se puede cambiar todo lo que se refiere a los tres directores de los penales, a la administración, al coordinador de reinserción social, todo sigue igual", apuntó.

Fe tras las rejas

Y es dentro de este contexto actual en el Estado, que la intención del presente artículo es clarificar el impacto de las prácticas espirituales de los internos en el penal de Apodaca y si son determinantes en su proceso de reinserción a la sociedad.

El apoyo espiritual está permitido y avalado por las autoridades penitenciarias, que facilita a sacerdotes, ministros y pastores el acceso y los espacios para la realización de sus ritos y el acompañamiento a los internos, y en algunos casos de sus familias. Sin importar el credo; desde técnicas de meditación, grupos evangélicos y la iglesia católica, comparten un recinto religioso.

Según la lista proporcionada por la Subdirección de Administración Penitenciaria, los grupos y el apoyo que se brinda al interior del penal son realizados por 12 instituciones y tres voluntarios independientes, sin embargo esta información presenta algunas inconsistencias, ya que contiene datos obsoletos o duplicados. No obstante, fue posible localizar y contar con la participación de algunos facilitadores, entre ellos la Pastoral Penitenciaria y el Apostolado de la Cruz, representando a la iglesia católica, así como Sembradores de Esperanza y el pastor Benjamín Pérez de la iglesia evangélica.

Para efectos de la investigación, se desarrolló un cuestionario con 13 preguntas para conocer las actividades que se realizan con los internos, la colaboración de las autoridades en sus labores y el impacto de un acompañamiento espiritual en el proceso de reinserción social.

Es importante destacar, que en el caso de la Pastoral Penitenciaria, el cuestionario no fue contestado en su formato original ya que su representante, el padre Juan José Flores Cárdenas, prefirió compartir sus impresiones sobre estos temas a través de una carta.

Sin importar la filiación de las y los voluntarios, coincidieron en que el interno se siente dignificado y redimensiona su humanidad con la participación en actividades espirituales; experimenta un “renacimiento” de la fe que creyó perdida en la consecución de los hechos que lo llevaron a la detención, y su posterior pérdida de la libertad.

“Cada vez que visitamos a los presos, personas a las que nuestra sociedad suele evitar, somos testigos de hasta qué punto reviven estas personas cuando son tomadas en serio, escuchadas y acogidas en su dignidad humana, cuando se sienten tratadas con humanidad y experimentan el amor fraterno”, afirmó en su carta el padre Juan José Flores.

Agrega, que la Pastoral Penitenciaria funciona como un proceso evangelizador que comprende cinco etapas: prevención del delito, detención, acompañamiento en su vida carcelaria, liberación y reinserción a la familia y la sociedad; por lo que se trata de un trabajo con un ciclo de vida completo.

Es importante destacar que uno de los factores que consideran necesarios para un proceso de reinserción es que los presos tengan una buena convivencia con el personal del reclusorio, para coadyuvar en la construcción de una comunidad basada en el trato digno y humano.

Los integrantes de la Pastoral Penitenciaria colaboran donando alimentos, artículos de aseo personal, ropa, cobertores, medicinas, literatura y artículos religiosos. Otros participan en brigadas médicas, bazares, recolección de diversos artículos, o bien preparando comidas para los sectores más vulnerables de la prisión.

“Queremos integrar un mayor número de agentes de Pastoral Penitenciaria que nos permita atender las diversas situaciones que se presentan en torno a las cárceles, ya sea situaciones de emergencia (motines, heridos, difuntos, traslados, funerales, etc.) o situaciones ordinarias (despensas, medicinas, bolsa de trabajo, becas, etc.)”, señala el prelado.

Sandra Massa González es una mujer secolar que participa activamente en la agrupación religiosa de denominación católica Apostolado de la Cruz, colabora también con la organización de la sociedad civil Promoción de Paz y su labor consiste en el apoyo en la celebración del rito eucarístico y la organización de charlas para los internos de este centro penitenciario.

Para la voluntaria, la experiencia carcelaria acerca a los internos a la práctica de la fe perdida tiempo atrás e incluso logra el interés de aquellos que nunca se acercaron a un

servicio religioso, además considera que sus nuevas creencias les ayudan a no reincidir en el delito.

“Al ver la misericordia de Dios y su amor y perdón, temen fallarle. De hecho, considero que muchos de ellos no sabían mucho de religión sino hasta el estar internos, se refugian en la religión. Muchos de ellos leen la Biblia y al comentar con ellos varios paisajes, la interpretan correctamente y no dudan en preguntar en caso de dudas (sic)”, relata Massa González.

Señala que esta reacción se relaciona con el hecho de que la gran mayoría de los internos tiene un auto concepto muy negativo; se sienten “marcados” y consideran que no tienen salvación; que no serán aceptados en su vuelta a la sociedad y temen especialmente el rechazo de sus familias y los amigos más próximos, aunado a las dificultades de encontrar un trabajo honesto al concluir su condena.

La integrante del Apostolado de la Cruz define su labor pastoral como una combinación entre enseñar a los internos sobre la misericordia de Dios y mostrarles la vía del arrepentimiento, y por otro lado hacer más llevadera su vida en prisión, ayudándoles a mejorar su entorno con la realización de algunas composturas y remodelaciones, especialmente en el área enfocada a los adultos mayores. También les proveen algunos insumos de higiene personal y materiales para sus prácticas manuales o artísticas.

Massa González señala que no existe por parte de su agrupación, un seguimiento al interno y sus familias posterior a la liberación, ya que aunque la mayoría tiene la convicción de hacer un cambio en sus vidas, no siempre es posible: “Algunos de ellos quieren verdaderamente cambiar, y toman estos valores y la fe muy seriamente, y pienso que éstos hacen todo lo posible por no reincidir. Lamentablemente, no es así en todos los casos”.

Fuerte presencia evangélica en el penal

La comunidad evangélica es otro de los grupos con una importante presencia dentro del Centro de Reinserción Social de Apodaca, y entre las diversas denominaciones de quienes acuden a prestar servicios espirituales, se encuentra Yessenia Enríquez Sustaita, voluntaria de Sembradores de Esperanza.

La presencia del grupo religioso al interior del centro penitenciario es notable por tres razones específicas: el apoyo económico y de insumos que otorgan a los internos es mayor, brindan un seguimiento tras la liberación e imparten un diplomado a la población penitenciaria que otorga “puntos” dentro de los beneficios de liberación anticipada, pues cuenta con cierto “peso” para las autoridades al interior del penal.

Este hecho ha sido determinante para que la congregación al interior de este penal, llamada “Iglesia de Patmos” sea la más grande de las poblaciones penitenciarias con las que cuenta Sembradores de Esperanza en Latinoamérica y ha crecido, a decir de Enríquez Sustaita, luego de la masacre que tuvo lugar al interior del penal en febrero de 2012, en la cual 44 internos fueron asesinados.

Afirma que el acercamiento espiritual tiene un impacto definitivo en la reinserción de los internos que participan dentro de su iglesia: “Sí, lo ayudan porque llegan a mis

pláticas como el *mal del gusanito* (sic), ‘nadie me quiere todos me odian’, llegan con esa mentalidad y como tienen esa mentalidad, son contestones, son agresivos porque vienen con esa mentalidad de que ya los dejaron morir, que ya se les acabo la historia pero yo les digo que aquí se escribe una nueva historia.

“... empiezo a creer en ellos, les empiezo a buscar, a interesar en su proceso legal, me intereso en sus necesidades, los he comunicado y les he caído con su familia de sorpresa que hace 10 años que no veían, de repente los contacté y los invité y me he acercado a ellos y me he ganado su confianza. Presentándoles a Jesucristo como quien los puede perdonar, él que les da una segunda oportunidad y no se sienten juzgados”, cuenta.

Al menos 200 internos participan de las distintas actividades de la Iglesia de Patmos, quienes además del diplomado, realizan cada cierto tiempo eventos masivos para entregar a toda la población penitenciaria un kit de higiene personal, artículos muy difíciles de conseguir dentro de la prisión.

Adicionalmente, cuentan con una clínica de adicciones basada en un programa de tres meses para la desintoxicación, que incluye charlas de autoestima y superación personal. Detalla: “Hay un movimiento que se llama ‘Conciencia plena por un mundo mejor’, ellos están tratando de cambiar el mundo con buenas acciones.

“... y son gente que quiere apoyar, a cada interno (del taller) le dan camisetas, rastrillos, tenis, toallas, porque hubo quien aportó apoyo económico, esto depende de lo que consigamos (el apoyo de otras asociaciones) a veces consigo iglesias también y ellos hacen banquete, les llevan ropa, dan mensaje de autoestima. Mira, mi lema es ‘aquí no se terminó la historia, vamos a escribir una nueva historia y yo la voy a escribir con ustedes’”.

En el caso de los Sembradores de Esperanza, la interacción en todo el proceso carcelario es mayor, ya que en ocasiones sirven de intermediarios con los defensores públicos y contribuyen en el pago de fianzas, además participan activamente en la vinculación del interno con la sociedad una vez que cumplen su sentencia, ayudándole en la búsqueda de empleo.

“La reinserción es cuestión de trabajar en equipo, sí existe, un hombre sí se reivindica, sí se arrepiente y sí da frutos, sí cambia totalmente” afirmó Enríquez Sustaita.

Sin embargo en la mayoría de los casos, no existen sistemas de seguimiento de los individuos una vez que dejan el penal. De los tres prestadores de servicios entrevistados, solo una de ellas, Yessenia Enríquez, de Sembradores de Esperanza señaló que existe un acompañamiento posterior de las personas al cumplir sus sentencias.

Este grupo evangélico mantiene el contacto con los ex convictos e incluso les ofrecen albergue temporal a quienes no tienen residencia en el estado o no logran establecer una relación inmediata con su familia.

“(El apoyo espiritual sí) influye en sus hábitos, en buscar hacer el bien y no cometer los mismos errores, les queda bien claro, reconocen el error y siguen practicando valores y siguiendo la línea del bien, porque ven el cambio, ven que su familia los desconoce, que no fue el que entro a la prisión, los ven con buenos ojos”.

“Sí, platicamos con ellos, dónde trabajan, cómo les va económicamente, si están batallando, de hecho esta en planes abrirse una casa para recibir a los que van saliendo que no tienen donde quedarse, o que son foráneos, ¿no?, un albergue temporal, hasta que se puedan mantener”, indica.

Por su parte, el pastor evangélico Benjamín Pérez explicó que su labor consiste en fomentar el desarrollo espiritual de los internos a través de la enseñanza de la palabra divina, buscando con ello fortalecer la necesidad transformación espiritual de los reclusos.

“Esto lo llevamos haciendo cada sábado desde el 2001, y en la clínica de adicciones cerca de siete años... Al ser (una) actividad misionera, ellos se reúnen para tener estudios de la palabra de Dios con la finalidad de reclutar o evangelizar a otras personas con el mensaje de que Dios nos puede ayudar” señaló el pastor.

En las pláticas con los internos, comparte que al interior de la iglesia evangélica el delito es visto como un pecado, pero que su vez existe la posibilidad de una redención al adoptar un estilo de vida basado en la construcción de una relación con Dios día con día. Esto representa, en palabras del pastor en “una transformación total para aquél que quiere transformarse totalmente”.

En cuanto al acompañamiento de los internos tras cumplir su sentencia, Pérez apuntó que generalmente sí se realiza ya que frecuentemente se integran a la iglesia más cercana a sus comunidades, aunque es difícil de cuantificar ya que en algunos casos se trasladan a otros estados del país por lo que se complica darles un seguimiento, sin embargo considera que el acercamiento religioso experimentado al interior del penal fortalece la transformación de los reclusos.

“Influyen bastante porque realmente ellos se transforman, reciben la palabra de Dios y la viven día a día, entonces entendemos ya cualquier violación a los mandamientos es un pecado, y ya estas consciente de ello, y no se busca hacer el pecado ni hacen caso a la tentación, están más alerta con la relación con Dios y no caen en eso por la conciencia que tienen” declaró el prelado.

Los cuatro entrevistados coincidieron en que la búsqueda del apoyo espiritual por parte de las personas internas en los centros penitenciarios, se debe en gran parte a la privación de la libertad que padecen ya que este hecho significa un punto de inflexión en sus vidas y su entorno familiar.

A criterio de los prestadores de este apoyo espiritual, el papel que juega la fe en el proceso de reinserción social y sus subsecuentes prácticas, coadyuvan en la readaptación y no reincidencia de quienes se acercan a las mismas durante su internamiento; aunque esto es difícil de diagnosticar ya que no se cuenta con un sistema estandarizado de seguimiento para cuantificar los casos de éxito.

Capítulo 13

Opinión de custodios y personal administrativo. Inseguridad y falta de personal e infraestructura frenan tareas de reinserción social en Apodaca

Patricia Liliana Cerda Pérez¹
María Rosalía Garza Guzmán²

Palabras clave: *Custodios, Personal Administrativo, Inseguridad, Carencia de personal, Falta de infraestructura.*

Resumen

Desde la opinión de ocho de cada 10 funcionarios penitenciarios que trabajan en el CERESO de Apodaca, existen en este centro penitenciario, trabajo, cursos de educación, capacitación, talleres y actividades deportivas enfocados positivamente a la reinserción social de los casi 2,000 internos albergados en ese reclusorio. Sin embargo, también en esa misma proporción (8 de cada 10) advierten que dentro de las instalaciones, custodios y reclusos viven casi por igual, un ambiente de inseguridad sistemática.

En el presente capítulo se analizan las opiniones de custodios y personal administrativo de este CERESO, en torno a los distintos programas de reinserción social así como las condiciones en las que son tratadas las personas privadas de su libertad.

Los resultados muestran que a pesar de que la seguridad de la población penitenciaria debiera ser un derecho humano inalienable a la persona, existen deficiencias en este ámbito. Según opinión de los participantes en una encuesta cualitativa diseñada para custodios y personal administrativo, un 79% de ellos, expuso que el área de los ambulatorios y secciones especiales en las que viven o transitan los internos no es un lugar seguro para ellos.

En cuanto a la seguridad en la que vive el personal que labora dentro del CERESO de Apodaca y los reclusos, el 75% opina que se vive bajo un ambiente de inseguridad.

En ese sentido, 6 de cada 10 dicen tener apoyos de los internos para detectar conflictos potenciales al interior del centro penitenciario; más del 90 por ciento acusa la existencia

¹ Coordinadora del Centro de Inv. Para la Comunicación de la FCC de la UANL, Miembro del SNI nivel II, Catedrática del Doctorado en Filosofía con Orientación en Comunicación e Innovación Educativa de la UANL.

² Estudiante de la Maestría en Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Alumna de la unidad de aprendizaje de Comunicación Aplicada del citado programa educativo.

de un severo déficit de personal para llevar a cabo de una mejor forma las tareas derivadas de la reinserción social.

La falta de personal combinado con el alto número de internos como origen de la inseguridad que se vive dentro del penal, frena el avance de la reinserción, asientan. Admiten también la existencia de abusos por parte de otros reclusos pertenecientes a grupos delictivos; arbitrariedades por parte algunas autoridades; la presencia de ciertas actividades que no están bajo normas legales; la subsistencia de un autogobierno por parte del crimen organizado y deficiencias en infraestructura y personal lo que no permite cubrir todo lo que marca la ley en materia de derechos humanos y por ende, en reinserción social.

En lo que respecta a los programas de reinserción y el ambiente en el cual viven los reclusos, el 42% del personal encuestado opinó que los internos no viven en un ambiente de respeto a sus derechos.

Introducción

La reinserción social que se espera vivan los privados de la libertad una vez liberados no es un asunto menor y, el poco éxito para lograrlo que hasta el momento han demostrado los centros penitenciarios en México, a pesar que la palabra reinserción lo llevan en su nombre -Centros de Reinserción Social- tanto estatales como federales, es evidente. Año con año el porcentaje de personas que han sido liberadas de los penales y que regresan al ambiente carcelario va en aumento (Córdova, 2016; CNDH, 2015; Zepeda, 2013).

Dicho problema no solo debía interesarle al Sistema Penitenciario, sino a todos los mexicanos, aunque no hayamos sido parte de la población carcelaria. Como sociedad, vivimos las consecuencias negativas de que, el preso ya liberado, vuelva a delinquir; lo cual coadyuva al aumento de la violencia e inseguridad que se vive en México; el 95% de la población dentro de los penales serán eventualmente liberados (SSP, 2012).

Cada vez que una persona delinque, además del daño que pudo haberle causado a sus víctimas, está el impacto en el ambiente social. Además, implica hacer frente a los gastos generados por la labor policial y de investigación, así como al procesamiento de los delitos y deben añadirse los gastos carcelarios. La persona que es reincidente, regresa a las cárceles y se agrega a los que por primera vez ingresan a los reclusorios, derivando un costo social y económico que podría haberse suprimido si su reinserción social hubiera sido exitosa.

La Oficina de la Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2013), UNODOC, por sus siglas en inglés, expresa que el costo social y económico del fracaso en la integración social de los delincuentes es una gran preocupación en el ámbito mundial para quienes formulan las políticas de seguridad pública.

Hay que reconocer que el proceso de reinserción es un fenómeno social complicado, que lleva consigo un carga emocional alta y dificultades prácticas para los delincuentes y un desafío para sus familias y la sociedad en general por lo que hay que considerar las necesidades de los reclusos y la repercusión en la seguridad social, los programas más exitosos son los que han logrado la concientización pública y trabajado

dentro de las comunidades para facilitar el regreso a la sociedad, de las personas que han cumplido con su condena (UNDOC, 2013).

La sobrepoblación, las tasas de reincidencia altas, los delitos de impacto que no han dejado de crecer, la creciente violencia dentro de los penales, la operación de grupos criminales desde el interior de los reclusorios, son evidencias claras de una crisis penitenciaria en México expresa Guillermo Zepeda (2013) puntualizando que “aunque la población penitenciaria se ha duplicado, los mexicanos no nos sentimos el doble de seguros” lo que indica que [...] el sistema penitenciario no está cumpliendo sus objetivos sociales y legales” (p.1). Esto sugiere que la reinserción social en México es ineficiente.

Considerando lo anterior y derivado de las premisas e hipótesis expresadas en el planteamiento del problema de investigación de la que forma parte el presente capítulo, se diseñaron y aplicaron 24 encuestas, 7 a personal administrativo y 17 a personal de seguridad, dirigidas a recabar la opinión del personal administrativo y de seguridad sobre la oferta para la reinserción social que reciben los reclusos dentro y fuera del penal. Asimismo, se recolectó la opinión sobre su profesionalismo y capacitación recibida para desempeñarse en su cargo dentro del centro de reincorporación penitenciaria.

La información fue recabada a través de una encuesta compuesta por preguntas abiertas y cerradas, aplicada al personal administrativo y de seguridad del CERESO de Apodaca en Marzo de 2017. La encuesta fue diseñada y aplicada por el grupo doctoral de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL en el curso Seminario de Investigación, bajo la dirección de la Dra. Patricia Liliana Cerda. Los datos son reportados bajo un enfoque cualitativo.

Las informaciones más relevantes recabadas en cuanto a las características del personal que atiende a los reclusos son: El 54% del personal encuestado tiene menos de 5 años laborando en el centro penitenciario, el 96% considera que su trato hacia los reclusos es profesional y que es profesional y respetuosa (86%). El 87% del personal penitenciario encuestado trabaja más de 8 horas y el 41% trabaja dobles turnos.

Fundamentación teórica

Según la UNDOC (2013), el término de integración social suele referirse, desde los campos de prevención del delito y la justicia penal, a las diversas formas de intervención y programas individuales para evitar que se vean involucrados en conductas delictivas y para aquellos que ya se han visto involucrados en conflictos con la ley, reducir la probabilidad de que vuelvan a delinquir.

“Las intervenciones de integración social son por lo tanto, intentos de los diversos componentes del sistema judicial, en asociación con organismos sociales, ONG, instituciones educativas, comunidades y familia de los delincuentes, para apoyar la integración social de individuos con riesgo de delinquir o caer en la re-delincuencia (UNDOC, 2013, p. 6)”; para la Organización de las Naciones Unidas, los programas de reintegración social son aquellas intervenciones diseñadas para ayudar a los que han caído en prisión y que son ofrecidos dentro de los penales o proporcionados en las situaciones de libertad condicional y de asistencia posterior a su liberación con el objetivo de que el delincuente desista de cometer delito y evitar recaer en la delincuencia al reintegrarse exitosamente dentro de una comunidad.

En el ámbito nacional mexicano, en el artículo 18 de la *Constitución* se establece que la reinserción social debe lograrse a través de factores tales como el trabajo, el desarrollo de la capacitación para el mismo, la educación, la salud y el deporte; recursos que, aprovechando el tiempo en prisión, pueden lograr en el recluso un cambio de actitud al desarrollar sus capacidades y evitar con ello su reincidencia (CNDH, 2015).

Una importante incorporación a las leyes que rigen al sistema penitenciario fue la del sustituir el concepto de “readaptación social del delincuente” por la de “reinserción del sentenciado” incorporando bases para lograr la misma, por lo que ahora, el objetivo central del sistema de ejecución de sanciones es el de logra la reinserción del sentenciado a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir (Zepeda, 2013). Guillermo Zepeda expresa que para el logro de la reincorporación exitosa de la persona que fue puesta en libertad se establecieron cinco ejes: El respeto a los Derechos Humanos; el trabajo y capacitación para el trabajo; la educación; la salud y el deporte.

Sin embargo, Zepeda (2013) y Córdova (2016) resaltan el creciente aumento de la reincidencia delictiva en México y citando datos otorgados en la de la Auditoría Superior de la Federación del 2014 manifiesta que del 2007 al 2014 ha aumentado en un 634%. Las estadísticas recabadas por el *Institute for Criminal Policy Research* (citado por Córdova, 2016) muestran que a nivel general, la reincidencia delictiva en México es de 44% con lo cual Córdova destaca que de cada 100 personas que son recluidas, volverán a ser encarceladas entre 10 y 50 de ellas en un lapso de dos años después de haberse enfrentado al proceso de reintegrarse a la sociedad. Nuevo León ocupa el tercer lugar entre los indicadores más alto de reincidencia agregada al fuero común (INEGI 2011 citado por Zepeda, 2013).

De acuerdo a Zepeda (2013), dichos indicadores muestran que no se está logrando que la persona que ha estado dentro de un centro penitenciario reúna los elementos y competencias que se le deben de promover por el personal del centro para que su reinserción a la sociedad sea exitosa y no vuelva a delinquir. Esto nos hace preguntarnos qué tan eficiente es el proceso que se está dando dentro de los penales para preparar a los internos a que cuando sean liberados, puedan integrarse a la sociedad de forma tal que no vuelvan a delinquir.

Como hemos mencionado, son varias las estrategias que se han establecido para lograr que los centros de reclusión sean un espacio donde el interno se prepara para su futura reinserción social, en este espacio trataremos sobre dos aspectos. Uno de ellos se refiere a las condiciones bajo las que trabaja el personal de los reclusorios, así como su formación profesional para desempeñar su cargo; y el otro, se refiere a la formación académica, física y psicológica que se les ofrece a los internos, aunado al respeto a sus derechos humanos, para brindarles recursos personales que les permitan afrontar los retos a los que se enfrentará una vez liberados. La oferta para la reinserción les permite obtener recursos y herramientas personales y laborales para transitar de manera exitosa entre el ambiente carcelario y el de la libertad; asimismo, como otro medio para generar recursos personales en el privado de la libertad es el respeto a sus derechos humanos pues es una experiencia de vida que les enseña a respetar a ellos mismos los derechos de los demás.

El personal

En la *Ley de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos* se establece la importancia del derecho a la reinserción social de los reclusos y a una vida digna. Para que esto se cumpla, es esencial que los servidores públicos del Sistema Penitenciario sean seleccionados de acuerdo a sus capacidades y obtengan una capacitación de acuerdo a las funciones que desempeñarán. Esto se ha considerado importante desde 1955, durante el Primer Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente en el que se aprobaron las *Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos* (CNDH, 2016).

Dentro de estas *Reglas Mínimas* se establece la necesidad de elegir el personal adecuado que trabajará dentro de los centros penitenciarios, por lo que se vuelve importante establecer y homologar el perfil civil y profesional del personal dentro de las cárceles para que cuenten las competencias profesionales para realizar tareas encaminadas a la reinserción social de las personas sentenciadas; esto favorecerá que los reclusos logren empatía y confianza con el personal penitenciario (CNDH, 2016).

Andrew Coyle (citado por la CNDH, 2016) subraya que el personal que labora como custodios, deben comprender que no son solamente guardias cuya función principal es el de privar a las personas de su libertad, ni guardias que impongan castigos más allá de los ya instaurados por el Sistema Judicial. Coyle agrega que lo que deben hacer es combinar su papel de personal de seguridad con los papeles educativos y reformativos, lo que requiere mayor talento personal y aptitudes profesionales.

En los artículos 47 y 98 de la *Ley General del Sistema Nacional de Seguridad Pública*, es obligatorio para las entidades federales asegurarse de la profesionalización de todo personal de seguridad pública en México, desde el 2009 se abrió la Academia Nacional de Administración Penitenciaria, lo cual es “un intento loable pero insuficiente”, según José Luis Hernández (2013).

Hernández (2013) puntualizando que “Solo cuando se comprenda la necesidad de capacitar y profesionalizar al personal penitenciario para evitar la anarquía, corrupción y autogobierno en las prisiones podremos hablar una Reforma integral del sistema penitenciario”.

Zepeda (2013) comparte este punto de vista en cuanto a la necesidad de profesionalización del personal para poder lograr que el interno obtenga los recursos y capacidades para reintegrarse positivamente a la sociedad una vez liberado, considera que se debe diseñar un programa rector de profesionalización para generar los perfiles idóneos a sus puestos y que los programas de capacitación y especialización del personal penitenciario.

No obstante, en diversas investigaciones, entre ellas, la realizada por Córdova (2016) se refleja que, en general, el personal encargado de los centros penitenciarios no recibe suficiente capacitación para cumplir con la oferta de reinserción social que debía darse.

Además de la falta de preparación a los que se enfrenta el personal encargado, surge otro aspecto, las condiciones y ambiente bajo el cual trabajan. Córdova (2016), indica que en las encuestas aplicadas se percibe por parte de los internos que el personal más joven o voluntario suele ser más respetuoso y entusiasta en comparación al personal de mayor antigüedad. Esta cuestión que fue confirmada con lo expresado por el personal administrativo en cuanto a que con el tiempo llegan a desanimarse, incluso a dejar de creer en la reinserción social debido a el regreso al penal de personas que confiaban que lograrían reintegrarse exitosamente a la sociedad. Por otro lado, el personal de custodia “también reconoció que en ocasiones se comportan de manera poco profesional con los internos o sus visitas como una manera, incorrecta, de desahogar sentimientos de sentirse maltratados en sus puestos de trabajo. Por ejemplo, pasar muchas horas sin alimento, sueño o parados, o tener superiores que les hablan de una manera irrespetuosa (Córdova, 2016, pags. 129 y 130).

De acuerdo a la CNDH (2016), según las estadísticas del INEGI del 2015, el personal que ejercía funciones operativas y administrativas en los reclusorios solo representaba el 17% frente al volumen de población reclusa. Por ello debe valorarse el ampliar el número de personal de los centros penitenciarios de acuerdo al número de internos y a la extensión del centro penitenciario, sin perder de vista que el personal penitenciario tiene como finalidad de facilitar la reinserción social de los reclusos una vez liberados.

Aunado a la falta de personal y a la sobrepoblación que mina el ambiente, la CNDH (2015) constata que la mayoría de los CERESOS y CEFERESOS tienen problemas de autogobierno, lo que dificulta la labor del personal, mayormente lo referente a la seguridad.

Programas de reintegración social

Para la UNDOC (2013), una manera estratégica para reducir la población en las prisiones es el de promover programas exitosos de rehabilitación para los reclusos y con ello ayudar a su reintegración social una vez liberados. En la Guía de Introducción a la Prevención de la Reincidencia y la Reintegración Social de Delincuentes elaborada por dicha organización, se menciona que:

En general, hay dos categorías principales de programas de reintegración social: (a) programas e intervenciones ofrecidos en el medio institucional mismo, con anterioridad a la puesta en libertad de los delincuentes, para ayudarles a resolver problemas, tratar con los factores de riesgo asociados con su conducta delictiva y adquirir la destreza necesaria para vivir una vida respetuosa de la ley y autosuficiente, como así también prepararles para su liberación y reinserción dentro de la sociedad; y (b) programas de base comunitaria, que a veces son parte de un esquema de libertad condicional, para facilitar la reintegración social de los delincuentes después de ser puestos en libertad. Muchos de los programas que pertenecen a la segunda categoría descansan sobre la provisión de alguna forma de supervisión comunitaria, como así también en diversas formas de apoyo y asistencia a los delincuentes y algunas veces también a su familia. (UNDOC, 2013, p. 6)

Sin embargo, en cuanto a la oferta dentro de los centros de rehabilitación las condiciones de hacinamiento bajo las cuales viven las personas privadas de su libertad en muchos países, no hacen fácil la tarea el ofrecer programas de rehabilitación pertinentes y accesibles para todos los internos (UNDOC, 2013). En México, se agregan

cuestiones tales como el alto grado de inseguridad y los autogobiernos lo cual es un gran obstáculo para lograr que los programas de rehabilitación logren brindar recursos personales a los internos de tal manera que puedan reintegrarse exitosamente a la sociedad al término de su condena.

En el reporte del estudio realizado por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos en el 2015, se expresa que, en el marco de la política nacional para los tres poderes del Estado, es su responsabilidad de garantizar la seguridad y las condiciones de vida digna en el interior de los centros penitenciarios, sin embargo, puntualizan, esto no sucede en la mayoría de los 71 centros estatales y federales que fueron parte de su estudio. Encontraron que “existe una gran insuficiencia de actividades laborales, de capacitación para el trabajo, educativas y deportivas, lo que refleja, entre otras cosas, el deficiente desarrollo de la industria penitenciaria”. (CNDH, 2015, p. 3)

Asimismo, los resultados arrojados en el estudio realizado por la Cynthia Córdova (2016), la opinión del personal carcelario sobre las reformas al artículo 18 constitucional de 2008 y 2011 en México, es que no se han visto reflejadas en sus trabajos, expresaron que los programas siguen siendo los mismos desde hace décadas, por lo tanto obsoletos. Opinaron que solamente ha aumentado su carga de trabajo pues ahora deben hacerse cargo de coordinar actividades deportivas y culturales como parte de la reinserción social, para lo cual no cuentan con la capacitación suficiente para ello por lo que, pese a los esfuerzos de la prisión por ofrecer estos programas, la oferta de reinserción social no es totalmente efectiva.

Por otro lado, el respeto a los derechos humanos es indispensable si se quiere que el recluso aprenda formas de convivencia que le apoyen al momento de salir de la prisión e integrarse nuevamente a su comunidad.

Un punto a resaltar entre la relación de la oferta de reinserción social y las expectativas al momento de retornar a la sociedad, señala Córdova (2016), es que el área que muestra los mayores retos a superar es el seguimiento al liberado, ya que esos primeros momentos en los que se enfrenta a las exigencias sociales, ya sea psicológicas, sociales, económicas o familiares, es cuando es más vulnerable y si no recibe los apoyos necesarios para su adaptación, es probable que vuelva a delinquir. Por otro lado, agrega Cynthia Córdova (2016), en la mayoría de los casos regresan a los ambientes criminológicos que generaron su conducta delictiva.

Si a lo anteriormente dicho se le agrega el nulo apoyo disponible para la persona recién liberada, y la falta de seguimiento por parte de profesionales, cuestión que ha sido señalada por los estudios realizados sobre los penales en México, Johns (citado por Córdova, 2016) señala que los propósitos de no volver a delinquir terminan en frustración, fracaso y por ende, la reincidencia delictiva.

Resultados

El personal

En esta sección se presentarán los datos obtenidos en las encuestas sobre las algunas características y condiciones laborales del personal administrativo y de seguridad del CERESO de Apodaca.

La mayoría de los encuestados del personal del CERESO Apodaca cuentan con pocos años de servicio dentro del centro. El 54% de ellos tienen entre 1 y 5 años de antigüedad (Ver Tabla 1).

TABLA 1
Años de servicio del personal que labora en Centro de Reinserción Social "Apodaca"

Respuesta	Frecuencia
De 1 a 5	54%
De 6 a 10	8%
De 11 a 15	4%
De 16 a 20	12%
De 21 a 25	21%
De 1 a 5	54%
De 6 a 10	8%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Los datos recabados en las encuestas en cuanto a la percepción que tienen de sí mismos sobre el trato hacia los internos arrojaron que, el 96% del personal considera que su trato hacia los privados de su libertad es profesional. Paradójicamente, la única persona que siente que su trato no es profesional, tiene una antigüedad mayor a 20 años.

Lo mismo sucede cuando se les cuestiona sobre conocer la normatividad de su puesto. El 96% dijo sí conocer la normativa aplicable al ejercicio de su labor dentro del centro penitenciario y solo una persona, con una antigüedad mayor a 16 años, expresó no cumplir la normatividad. Por lo que respecta a si sienten que cumplen con la normatividad para el ejercicio de su puesto, los resultados son muy similares, el 83% dijo si cumplir con esta y solo dos personas dijeron no hacerlo, uno con una antigüedad de más de 20 años y el otro de más de 6 años de laborar dentro de la institución.

Las respuestas a ¿Cómo califica la atención que usted o su departamento brinda? Son consistentes con la percepción positiva que, excepto una persona, tienen de sí mismos sobre su trato hacia el privado de su libertad (ver Tabla 2).

TABLA 2
Opinión del personal del Centro de Reinserción Social "Apodaca" respecto al departamento en el que labora

Respuesta	Frecuencia
Excelente	29%
Buena	63%
Regular	4%
No contestó	4%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En este caso es de resaltar que la misma persona que considera no conocer la normatividad concerniente a su puesto, es el que opina que su departamento cumple solo en forma regular con la atención hacia los internos.

Tratándose de la manera en que señalan definirían su relación con la familia de los internos, la mayoría indicó que "profesional y respetuosa" (Ver tabla 3).

TABLA 3

Relación del personal que labora en Centro de Reinserción Social "Apodaca" con las familias de los internos

Respuesta	Frecuencia
Profesional y respetuosa	86%
Profesional y cálido	8%
Estrictamente profesional	8%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Las razones por las que considera que es así, el 46% marcó que por respeto y cordialidad hacia las familias del interno: el 29% por su profesionalismo; 13% por los lineamientos marcados para su trabajo, el 8% por proceder con ética y, por último; porque la visita es parte importante de la reinserción (4%).

Un ítem muy relacionado con lo anterior es el que en la Tabla 4 exponemos, "¿Su trato con los internos o las familias de internos?, el cual lo mostramos relacionado con el ítem "¿se modifica cuando debe cubrir dobles turnos debido al cansancio, el sueño o la falta de alimentos a horas adecuadas?" y con la cantidad de horas laborales que suele cubrir el personal penitenciario.

TABLA 4

Relación entre la jornada laboral de las personas privadas de la libertad y la atención brindada a los internos

Jornada de trabajo	Cubre dobles turnos	Trabaja más De 8 horas ¹	Trabaja 8 horas o menos ²
Sí se modifica	4%	8%	0
No se modifica	33%	79%	8%
No contestó	0	4%	0

¹8 de ellos suelen cubrir turnos dobles. ²1 de ellos a veces cubre turnos dobles. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Tomando en cuenta los resultados mostrados en la Tabla 4 y las respuestas afirmativas sobre la manera en que se modifica su conducta cuando cubren turnos dobles, se encontró que, de los 9 que cubren dobles turnos solo uno dijo modificar su conducta hacia se vuelve "hostil", de los 14 que expresaron trabajar más de 8 horas y que no suelen cubrir dobles turnos, dos de ellos comentaron que cuando realizan jornadas dobles, uno dijo que su conducta se vuelve "distante" y el otro "hostil". Las dos personas que trabajan 8 horas o menos dijeron no modificar su conducta cuando es necesario que cubran un turno doble.

Tocante a un posible déficit de personal, el porcentaje más alto que corresponde al 92% creen que existe un déficit de personal necesario para realizar, de forma óptima, las funciones que le corresponden. La cantidad de guardias que opinan debiera haber oscila entre 500 y 300 en total; la mayoría opinan que debe haber un mínimo de 100 custodios por turno. En cuanto al área administrativa, consideran un mínimo de 20 personas por departamento, salvo el área médica que consideran que 4 médicos sería la cantidad idónea para atender a la población internada en el reclusorio.

La mayoría del personal que participó en el estudio (62.5%), al preguntarles si han recibido apoyo de los internos para detectar a tiempo conflictos ya sean personales o de grupo dentro del penal expresan que sí lo han recibido, mientras que el 37.5% no consideran que hayan recibido este tipo de apoyo.

Programas para la reinserción social

Al preguntarle al personal penitenciario si piensa que los internos viven en un ambiente de respeto a sus derechos en el CERESO Apodaca, la mayor parte del personal administrativo, a excepción de 1, opina que es así. Mientras que, de los custodios, solo 12 de los 17 que fueron entrevistados, opinan que el recluso vive en un ambiente de respeto a sus derechos. En total, el 42% piensa que no es así.

Las personas que expresaron aspectos que le impiden al interno vivir en un ambiente donde se respeten sus derechos hablaron acerca de: la necesidad de que el gobierno ponga más atención a los centros penitenciarios dirigida a asegurar que el interno pueda reinsertarse exitosamente una vez liberado; la falta de reglamentos específicos para las actividades que se planean para el interno; existen necesidades del interno que no se cubren en su totalidad; existen fallas en el sistema penitenciario a nivel de funcionarios; hay deficiencias en la infraestructura que no permite que se ubiquen según el tipo de delito cometido, aducen a la necesidad de un mayor control seguro y eficiente del centro.

Dentro de los aspectos positivos que aducen los que consideran que los internos sí viven en un ambiente de respeto a sus derechos se encuentran el que el interno: puede laborar si así lo quiere; hacer deporte; recibe las 3 comidas diarias, agua y ropa; puede andar libre dentro del centro y realizar sus actividades tranquilamente; tienen actividades para aprender; y tiene derecho a la visita íntima.

También discurren que viven en un ambiente de respeto a sus derechos porque: no se viola ningún derecho del interno; se les da lo necesario para su reinserción a la comunidad; se les trata con dignidad, respeto y se les brinda la atención que merecen; porque se les trata como personas y de acuerdo a la ley, protegiendo sus derechos humanos.

Adentrándonos al tema de la oferta para la reinserción, en las dos interrogantes referentes la misma, en las que se cuestiona sobre la utilidad las actividades que el reclusorio brinda a los internos durante su estancia para que el recluso desarrolle los elementos necesarios para reinsertarse socialmente y, de si las actividades previstas dentro de la reinserción social del CERESO Apodaca les ayudarán a reintegrarse a la sociedad luego de su liberación, se obtuvo el mismo resultado en ambos cuestionamientos, el 79% corresponde a respuestas afirmativas y el 17% opina lo contrario; el 4% no respondió.

Por otro lado, las 19 personas que opinan positivamente al respecto, cuando se les preguntó sobre las actividades que les sirven más a los internos durante su estancia (Gráfica 1), y sobre las que consideran satisfacen más su necesidades en materia de reinserción social una vez que sean liberados sí hubo algunos cambios en los resultados, no obstante son bastante parecidos (Gráfica 2).

Tanto en el primer caso como el segundo, mencionaron con mayor frecuencia a las actividades laborales. Asimismo, mencionaron con mucha frecuencia a las actividades educativas, las deportivas y de apoyo psicológico. Sin embargo, en el segundo caso, también mencionaron a la capacitación con mucha frecuencia.

En el primer caso, las actividades de danza y teatro son las menos mencionadas. En el segundo caso no se integraron entre las alternativas de respuesta por lo que la respuesta varía en cuanto a la actividad menos mencionada, que aquí fue el curso de meditación. En la gráfica número 1 y 2 se puede observar la frecuencia en que fueron mencionadas cada tipo de actividad.

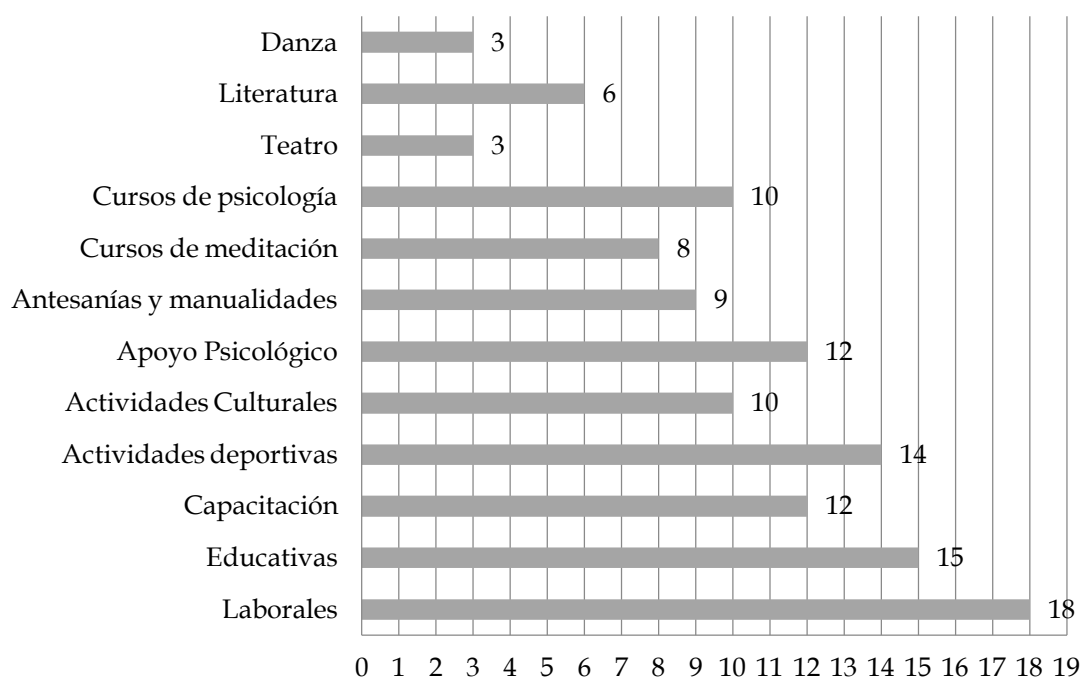


FIGURA 2

Actividades consideradas por el personal del CERESO "Apodaca" como útiles durante el internamiento para que las personas privadas de la libertad desarrollen los elementos necesarios para reinserirse socialmente. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Tomando en cuenta las 19 personas que creen que las actividades previstas dentro de la reinserción social del CERESO Apodaca les ayudará a los reclusos a reintegrarse a la sociedad luego de su liberación, al preguntarles por qué lo piensan así, 10 de ellos aducen al crecimiento personal de los reclusos que les permitirán integrarse de mejor manera a la sociedad, y 5, mencionaron aspectos relacionados con aprender un oficio y obtener herramientas para ejercer un oficio o actividad al salir de la prisión. Una persona mencionó que tanto el gobierno como la sociedad deben hacerse cargo de brindar las herramientas necesarias para preparar a los reclusos para su reinserción social.

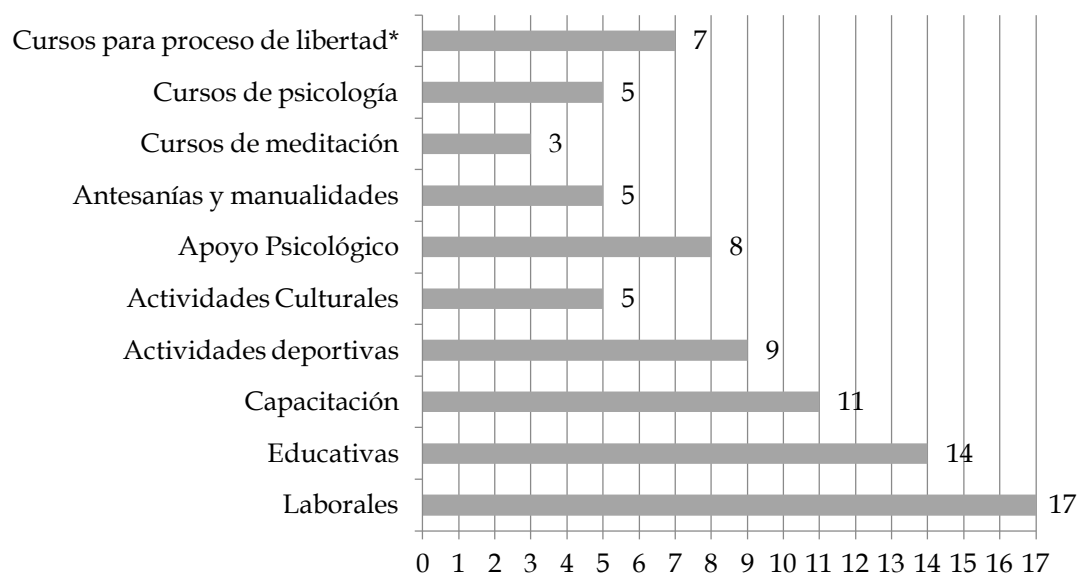


FIGURA 1

Actividades y apoyos consideradas por el personal del CERESO "Apodaca" como útiles durante el internamiento para que las personas privadas de la libertad desarrollen los elementos necesarios para reinserirse socialmente Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

La evaluación por parte del personal penitenciario sobre la calidad en los servicios otorgados a los reclusos dentro del CERESO de Apodaca fue disímil al observar cada uno de los rubros. Esto se puede observar en la Tabla 5, donde, por ejemplo, vemos que, los Servicios Médicos obtuvieron calificaciones desde "excelente" y "mala", donde "buena", "regular" y "mala" obtuvieron prácticamente la misma cantidad de asignaciones. No obstante, podemos localizar algunas tendencias como es que en el resto de los servicios, la calificación más mencionada fue la de "buena".

Encontramos también que los servicios de criminología, capacitación y los cursos y actividades deportivas y culturales recibieron mención en el rango de "muy mala", aclarando que solo fue una mención en cada uno.

TABLA 5

Calidad en los servicios, cursos y actividades brindadas al recluso dentro del penal

Servicio	Excelente	Buena	Regular	Mala	Muy mala	No contestó
Médicos	2	6	6	7	0	3
Apoyo psicológico	3	8	5	3	0	5
Trabajo social	4	7	5	3	0	5
Criminología	2	7	4	4	1	6
Educación	3	8	6	2	0	5
Capacitación	4	7	3	3	1	6
Cursos y actividades deportivas	3	7	6	1	1	6
Cursos y actividades culturales	2	8	4	2	1	7

Fuente: Encuesta aplicada en marzo de 2017 por el grupo doctoral de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL, en la materia de Seminario de Investigación coordinado por la Dra. Patricia Cerda.

Las razones que aducen para otorgar determinada calificación las hemos dividido en dos: a) características positivas y b) dificultades para brindar un servicio de calidad. A continuación se relatará lo encontrado en cada uno de los servicios, cursos y actividades calificadas.

Cabe mencionar que en todos los conceptos calificados, cuando menos una vez se mencionó el derecho que el recluso tiene para dicho servicio, y que en todos los casos, se resaltó la falta de personal y de infraestructura apropiada para atender adecuadamente al 100% de los reclusos que se encuentran en el CERESO de Apodaca.

En las características positivas del servicio médico indicaron el que los doctores del departamento son expertos y certificados. También mencionaron a la forma inmediata y eficaz que se les brinda la atención.

Entre las dificultades que tiene el servicio médico para brindar un excelente servicio, los encuestados observan en forma relevante la falta de medicamentos, el 63% de ellos mencionó este punto. Seguido de la carencia de médicos y personal de enfermería y laboratorio, refiriéndose algunos al número de personal, otros a la formación profesional o falta de especialización, por ejemplo, en el área de psiquiatría y geriatría. A las deficiencias señaladas se agregan los problemas de infraestructura y de carencia de instrumental médico.

Las fortalezas que encuentran las personas que dieron una calificación de “excelente” o “buena” son: el profesionalismo con el que atienden a los reclusos; los encuentran bien preparados para su área; el seguimiento que dan a sus pacientes; ayudan a estar mejor psicológicamente; y el que tratan a los pacientes como personas y brindan apoyo cuando se requiere.

En contraste con lo visto en el párrafo anterior, dos de las personas que otorgaron una calificación de “regular” y “mala” respectivamente, piensan que falta preparación profesional al personal que atiende este departamento. En estos mismos rangos de calificación se encuentran personal penitenciario encuestado que menciona la falta de personal para atender a toda la población del reclusorio. Y al igual que en el departamento de servicios médicos, aquí también se mencionan problemas de infraestructura y carencia de material para trabajar adecuadamente.

Ubicándonos en la evaluación otorgada a los servicios de Trabajo Social, las características positivas relatadas por los encuestados son diversas y en la mayoría de los casos fue mencionada una sola vez: cuentan con personal capacitado; por los beneficios que el departamento brinda al interno para su liberación; el trato amable hacia el recluso y su familia; ayudan al recluso a estar en contacto con su familia; existe una buena coordinación entre el personal; priorizan las demandas de la población interna; y, apoyan en las problemáticas surgidas en las familias de los internos.

Entre las dificultades para que el servicio de Trabajo Social se desempeñe adecuadamente, la razón mayormente mencionada fue la falta de personal para atender las necesidades de toda la población internada (29%). En una de ellas se resalta la falta de personal que dé seguimiento y establezca un real proceso de reinserción social. En una ocasión se mencionaron la falta de programas sociales que deberían llevarse a cabo; y el

que no existe una infraestructura adecuada y falta de una infraestructura apropiada para brindar el servicio.

Sobre los servicios de Criminología, los aciertos mencionados, una vez cada uno de ellos, son: apoyan al recluso a adaptarse a la sociedad una vez liberado; los programas que implementa el departamento; el excelente control del departamento; cuenta con personal muy capacitados; la terapia otorgada ayuda al interno; y, saben escuchar a las personas.

Sobre las dificultades mencionadas para que el departamento de Criminología, al igual que en todos los servicios cursos y actividades, se menciona a la falta de personal para atender a la población de internos del centro penitenciario, en este caso, en indica varias veces. Una persona mencionó además, la necesidad de contar con personal formado profesionalmente. Otras de las razones por las que algunas personas no dieron una buena calificación al servicio de criminología fueron: falta brindar un enfoque adecuado a los programas que se imparten; no existe una labor de investigación sobre las nuevas leyes y reglamentos; y, solo dan sesiones muy cortas.

Si observamos la evaluación que se le dio a los servicios de Educación, entre las razones que se citaron para conceder una excelente o una buena evaluación hacia estos servicios se encuentran: brindan nuevos aprendizajes, cuentan con gente externa para el apoyo de este servicio; apoyan a que el interno cumpla con los requisitos para su liberación; cubren la necesidad de los reclusos de aprender a leer y escribir; los cursos que imparten; logran buena participación de las personas privadas de su libertad; y, sirve para que se superen y logren una mejor reinserción a la sociedad.

En cuanto a la infraestructura, ésta es señalada en forma contraria, por un lado, una persona menciona un déficit en infraestructura otorgando una evaluación en el nivel de “mala” al servicio. Mientras que otro miembro del personal considera que cuenta con una infraestructura apropiada y que, incluso, cuentan con una biblioteca, ella calificó al servicio de educación como “buena”.

Las necesidades que se detectan para que se pueda dar un buen servicio son: contar con personal de la SEP que acuda al centro penitenciario; mayor cantidad de personal en esta área; tener personal con formación profesional; el haber materiales de apoyo para la enseñanza; la existencia de plataformas educativas superiores; que los instructores cumplan cabalmente con sus funciones; establecer primeramente objetivos de capacitación; y, contar apoyo de sectores externos.

En los resultados obtenidos del servicio de Capacitación, los encuestados reconocen que el departamento aporta a los reclusos cursos para el desarrollo de habilidades que les serán necesarias para lograr obtener trabajo y facilitar su proceso de reinserción social. Asimismo, que apoyen en su desempeño a los que realizan actividades laborales dentro del penal. Entre otros de los aspectos positivos de este servicio se encuentra el que logran que los reclusos se interesen en participar en los cursos y la colaboración de personas externas pertenecientes a empresas o escuelas para la capacitación.

Por otro lado, el personal penitenciario que aportó sus opiniones sobre el servicio de Capacitación discurre que debe contarse con más cursos y programas de capacitación.

Ellos agregan problemáticas tales como que, los cursos son intermitentes y están desactualizados; que los cursos no se enfocan a la vida del exterior; que no se cuenta con el material necesario para llevar a cabo la capacitación; que no hay suficiente personal o que éste no está formado profesionalmente; la inadecuada infraestructura para esta labor; y, que no existe algún convenio para dar seguimiento a lo aprendido por parte de los reclusos dentro del penal ni una vez que son liberados.

Los aspectos en pro de un excelente o buen servicio Deportivo que expresaron los que participaron en el estudio fueron: el que promueven la participación en el ambiente deportivo, lo cual apoya a la convivencia pacífica; apoyan la formación de equipos deportivos y la participación en los torneos internos de fútbol; logran una alta y constante participación de la población privada de la libertad; brindan al recluso una distracción; y, cuentan con una cancha de fútbol y de béisbol.

Y en cuanto a las necesidades detectadas por ellos mismos tenemos el que: se requieren programas bien enfocados y convenios con instructores externos para fortalecer y nutrir a las personas durante su vida en reclusión; existe mucha demanda de este servicio, que por un lado es benéfico, pero lo cual hace imprescindible un mayor número de instructores para cumplir con esta alta demanda; se cuente con más y mejor equipo y material deportivo; se tenga acceso a instructores capacitados en el área de deportes; y, que se mejore la infraestructura necesaria para desarrollar esta actividad.

Las fortalezas que se mencionaron en cuanto a los cursos y actividades culturales fueron: aunque son pocos, hay apoyo de algunas instituciones externas al penal; seguido se organizan eventos en el auditorio; conceden a los reclusos el distraerse; brindan recreación al interno; permite el trabajo en grupo; se presentan cuentos; permiten que las personas que se interesen en estas actividades puedan participar y desarrollen habilidades para su futura reinserción; y, existe la participación de todas las religiones.

Las problemáticas detectadas: necesidad de más personal adecuado para brindar los cursos y generar las actividades culturales; no se cuenta con material de apoyo ni la infraestructura adecuada para la realización de dichas actividades; falta de convenios institucionales que logren atraer el apoyo de asociaciones sociales enfocadas a cubrir esta necesidad; la falta de continuidad de algunos eventos; no existen programas 100% establecidos; y, falta de asesores especializados.

Entre los que emitieron su respuesta sobre si conoce instituciones privadas y organizaciones no gubernamentales que apoyen a los internos en la búsqueda de empleos (17 personas), menos de la mitad si conoce algunas instituciones con estas características, pero tomando en cuenta la cantidad total de las personas encuestadas, es muy bajo el porcentaje (33%). El 37% no las conoce, mientras que el 29% no contestó.

Las organizaciones que externaron conocer los encuestados fue JYRSA, FIMA, Promoción de Paz y RENACE.

Y sobre el cuestionamiento sobre si conocen instituciones públicas que ayudan a las tareas de reinserción social dentro del penal, las instituciones, el 58% expresó si conocerlas, mientras que el 33% dijo que no, un 8% no contestó a esta cuestión.

Fueron señaladas: SEDESOL con mayor frecuencia (7 veces), seguida de Caritas de Monterrey (6 veces). También mencionaron al DIF (4 veces), a Promoción de Paz (5 veces)

y a RENACE (1 vez). Alcohólicos Anónimos fue mencionado dos veces y el INEA, una vez. A la misma agencia penitenciaria (1 vez) y a Desarrollo Social (2 veces). Algunas menciones se refieren en forma genérica a grupos religiosos (5 veces).

Seguridad en el Penal

Un tema trascendente es el tema de la seguridad, tanto para que el personal penitenciario como para los reclusos. Esto impacta el ambiente que se vive dentro del penal. El 75% de las personas que respondieron a la encuesta expresaron no tener la seguridad necesaria para desempeñar su trabajo con un riesgo menor para su seguridad física. En la Gráfica 3 se puede apreciar el porcentaje según las respuestas emitidas en total. Sin embargo, si analizamos las respuestas por separado del personal administrativo y de los celadores, encontramos que el 100% de los del área administrativa considera que no goza de seguridad para desempeñarse en su trabajo. Mientras que por parte del personal de seguridad, es el 70% el que considera no estar seguro en el desempeño de sus funciones.

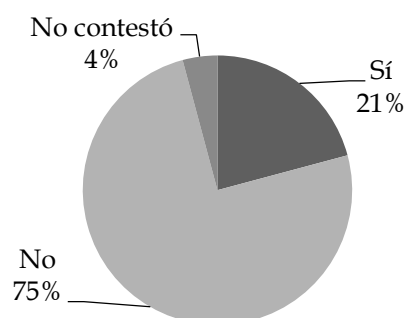


FIGURA 3

Seguridad dentro del Centro de Reinserción Social "Apodaca" y su importancia para el desempeño de su labor. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

En cuanto a la seguridad que tienen los internos de las secciones A,B,C,D , de los ambulatorios y secciones especiales como la clínica contra Adicciones o la sala de Adultos Mayores, los resultados muestran que a pesar de que la seguridad de la población penitenciaria debía ser un derecho humano inalienable a la persona, según opinión de los participantes en la encuesta, el 79% opinó que el área de los ambulatorios y secciones especiales a las que acuden los internos no es un lugar seguro para ellos (Ver Gráfica 4).

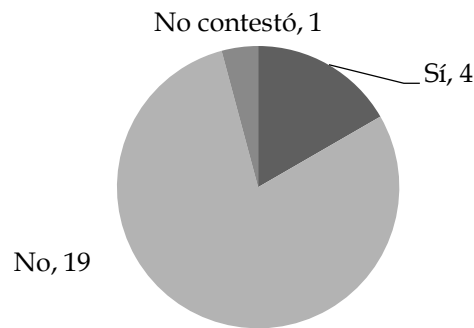


FIGURA 4

Seguridad para los internos en el área de ambulatorios y secciones especiales desde la perspectiva de los empleados. Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Tocante al punto sobre si existen algunas áreas más inseguras dentro del centro penitenciario, las opiniones estuvieron muy divididas, el 50% de los encuestados puntuaron que sí existen. Las áreas indicadas con más frecuencia fueron los ambulatorios (4 personas), una persona mencionó el área técnica y varios de ellos externaron que la inseguridad se vive en igual manera en todo el centro penitenciario (4 personas).

Y, aunque en este ítem no se les pregunta el porqué de tal situación, ellos mismos abordaron el tema de la falta de personal combinado con el alto número de internos como origen de la inseguridad que se vive dentro del penal, se aludió que en el ambulatorio de la sección B hay 500 internos y un solo custodio. También se dieron comentarios sobre el autogobierno que se genera precisamente por la falta de personal de seguridad.

Otro de los aspectos medidos en el estudio fue la corrupción por parte de las autoridades, de los custodios y de los internos, en donde el mayor porcentaje de respuestas en los tres ámbitos fue en la opinión sobre que no existe corrupción. Y de los tres, fue la corrupción por parte de las autoridades la que obtuvo un mayor porcentaje de respuestas afirmando que sí existe la corrupción, en comparación al de los internos y los custodios (Tabla 6).

TABLA 6
Corrupción dentro del CERESO de Apodaca

Corrupción por parte de:	Autoridades	Custodios	Internos
Sí existe	21%	8%	13%
No existe	75%	88%	83%
No contestó	4%	4%	4%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada a 312 personas privadas de la libertad en el CERESO "Apodaca".

Tratando específicamente las razones que emitieron sobre el tipo de corrupción por parte de los custodios, manifestaron haber presenciado a personal de seguridad recibir dádivas monetarias por parte de los internos y el permitir a los internos pasar objetos prohibidos. De parte de las autoridades, han presenciado el trato recurrente de algunas personas con grupos delictivos presentes en el CERESO de Apodaca. Y por parte de los

reclusos, la existencia misma de grupos delictivos organizados dentro del centro, asunto tratado en otro de los ítems cuando se mencionó la existencia de un autogobierno.

Otro de los aspectos tratados dentro de esta investigación es lo que el personal penitenciario entiende por reinserción social. A esto, el 100% de las respuestas apuntan el aspecto de integrarse o adaptarse nuevamente a la sociedad, una vez que la persona ha sido liberada de un centro penitenciario, donde el 46% de las respuestas solo contienen esta cuestión.

Solo en el 25% de las definiciones se incluyó, además de lo anterior, a la oferta que el reclusorio brinda a los internos para la reinserción social, ofertas dirigidas al desarrollo de las capacidades del intento que le permitan tener herramientas para reinsertarse en la sociedad. Entre las actividades mencionadas se encuentran las educativas, las intelectuales, las laborales y las tendientes al desarrollo de herramientas psicológicas.

El 17% apuntó, además del primer aspecto mencionado anteriormente, a un cambio de vida o calidad de vida. Solo el 8% incluyó dentro de sus definiciones el concepto de no volver a delinquir (reincidencia delictiva).

La percepción que tienen los participantes en el estudio sobre el respeto a los derechos de los internos, el 58% cree que sí viven en un ambiente de respeto y el 37% observa que no es así (una persona no contestó este ítem). A pesar de que la mayoría refirió que sí existe un ambiente en el que se respeten los derechos de los internos, fueron mucho más los contenidos de las respuestas que apuntan hacia una carencia del mismo.

Los aspectos de irrespeto que han visto que violentan los derechos de los privados de su libertad dentro del centro son: Abusos por parte de otros reclusos pertenecientes a grupos delictivos; abusos por parte de las autoridades; algunas actividades no están bajo normas legales; existencia de un autogobierno por parte del crimen organizado, deficiencia en infraestructura y de personal lo que no permite cubrir todo lo que marca la ley en materia de derechos humanos, deficiencias en los programas, violación de los derechos humanos (haciendo alusión al material que salió en diversos medios de comunicación social en la que denigraban a unos reclusos), la inseguridad bajo la que viven los reclusos por la carencia de suficiente personal de seguridad; el penal lo tiene tomado un grupo delictivo.

Las razones expresadas por las que creen que el recluso sí vive en un ambiente donde se respetan sus derechos fueron: se hacen valer cada uno de sus derechos; los privados de la libertad pueden estudiar y trabajar; tienen el derecho a convivir con su familia y a la visita íntima; se cuenta con instalaciones adecuadas y personal capacitado; se cubren sus necesidades que les corresponden; se les brinda ropa, agua, recreaciones y actividades laborales; y, apoyo a los hijos.

Referencias bibliográficas

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Publicado en el Diario Oficial de la Federación el 10 de junio de 2011.

Córdova, Cynthia (2016). Política de reinserción social en México. La cárcel y su potencial para la reincorporación de los delincuentes a la sociedad en Revista legislativa de estudios sociales y de opinión pública, Vol. 9, N°. 18, págs. 105-141: México.

- CNDH (2016). Perfil del personal penitenciario en la República Mexicana. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Disponible en:
http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Informes/Especiales/Pronunciamiento_20160807.pdf
- CNDH (2015). Diagnóstico Nacional de Supervisión Penitenciaria 2015. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Disponible en:
http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/sistemas/DNSP/DNSP_2015.pdf
- Secretaría de Seguridad Pública (2012). El Sistema Penitenciario Mexicano. Disponible en:
<http://www.cmic.org.mx/comisiones/sectoriales/edificacion/Sistema%20Penitenciario%20Mexicano/conspdf.pdf>
- Diario Oficial de la Federación (2014). Ley que establece las normas mínimas sobre readaptación social de sentenciados. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión: México.
- UNODC (2013). Guía de Introducción a la Prevención de la Reincidencia y la Reintegración Social de Delincuentes. UNDOC: Viena.
- Zepeda, Guillermo (2016). Situación y desafíos del Sistema Penitenciario Mexicano. México Evalúa, Centro de Análisis de Políticas Públicas A.C.: México.

Conclusiones

Patricia Liliana Cerda Pérez¹

El estudio detecta e identifica alcances, aciertos y problemáticas de deficiencias que en torno a la reinserción social se tienen en el Centro de Reinserción Social de Apodaca, Nuevo León. Durante el desarrollo del mismo se evalúan las condiciones en que operan los diversos elementos considerados como necesarios para reinsertar conforme la normatividad jurídica operante. Esto se lleva a cabo considerando las opiniones de los actores involucrados directamente en las tareas de reinserción: los internos; los custodios; el personal administrativo y los representantes de la sociedad civil que desde hace años trabajan en los penales de Nuevo León.

En el análisis realizado, se concluye que en las tareas de reinserción de este CERESO, si se cuenta con actividades y programas enfocados a este objetivo. Sin embargo, tales esfuerzos son limitados por la falta de personal en casi todas las áreas, desde las más elementales como seguridad, hasta las enfocadas a los deportes o la cultura. También impacta la carencia de una infraestructura física adecuada para las tareas previstas dentro de la normatividad jurídica del ámbito de la reinserción social y, todo ello, genera una desarticulación de los esfuerzos para tales logros.

Este penal en donde se alberga una cuarta parte de la población penitenciaria de Nuevo León, si cuenta con programas para reinserción social y con la voluntad y hasta entusiasmo de los funcionarios responsables de ellos, pero hasta ahora, se carece de un esquema a través del cual se midan y organicen los tiempos, alcances y espacios en los cuales cada uno de los 2,000 internos realizan sus actividades laborales, educativas, culturales y deportivas, así como acciones de seguimiento de las mismas. Ello a fin de contar con indicadores reales de desempeño y de hacer eco a la normatividad prevista en el ámbito de reinserción.

Desde la percepción de internos, custodios y personal administrativo, el área más crítica del penal lo constituye la escasa seguridad derivada de una notable falta de elementos, ya que actualmente se trabaja con la cuarta parte de los custodios necesarios. En este ámbito, los internos admiten la existencia de abusos sexuales entre los propios reclusos o entre autoridades y reclusos; la circulación de drogas y la presencia de robos y maltratos por parte de sus propios compañeros al interior del reclusorio; los custodios y personal administrativo, no desconocen tales abusos y explican que éstos, proceden de “algunos reclusos pertenecientes a ciertos grupos delictivos”.

¹ Coordinadora del Centro de Inv. Para la Comunicación de la FCC de la UANL, Miembro del SNI nivel II, Catedrática del Doctorado en Filosofía con Orientación en Comunicación e Innovación Educativa de la UANL.

El siguiente rubro que preserva deficiencias considerables es el de la salud. Este penal no tiene hasta ahora un psiquiatra, ni tampoco el personal de Psicología, Medicina General y de Enfermería suficiente para hacer frente a las demandas de este rubro requerida por más de 2,000 reclusos. Además de ello, subsiste una evidente crisis de escasez en medicamentos. Dentro del ámbito de la salud, los privados de la libertad no tienen ni siquiera acceso a anteojos para la lectura; durante el desarrollo de la presente investigación, se tuvieron 15 casos de personas que no podían leer el cuestionario de la encuesta dirigida a ellos y cinco casos más de personas que dijeron no sabían leer ni escribir. La población de la tercera edad que en el CERESO de Apodaca representa el 3 por ciento del total de internos, no tiene tampoco acceso a médicos geriatras para el abordaje y tratamiento clínico de sus padecimientos.

Estas carencias desde el campo clínico afectan directamente a los programas de reinserción social, si se considera que en el presente estudio se detecta la existencia de trastornos depresivos de diversos niveles dentro del 57 por ciento de los reclusos.

Al amparo de la nueva ley, donde la reinserción social se traduce en que el privado de la libertad no sólo quiera respetar la ley y proveer sus necesidades, sino también sea capaz de hacerlo. Por ello, cobra especial importancia lo previsto dentro de la normatividad en el sentido de proporcionar tratamientos individuales y medios curativos, educativos, morales y espirituales a los privados de la libertad, que les permitan potencializar su sentido de la responsabilidad frente a ellos mismos, su familia y la sociedad.

Si bien el Estado no puede influir directamente en la psique de los internos y en su sentido de responsabilidad o culpa frente a los delitos cometidos, sí reconoce que la reinserción pueda suceder y que ésta y no otra, es la forma ideal para la reducción de las tasas delictivas.

Por lo que corresponde a la educación, casi la mitad de los internos no tienen una oferta de seguimiento a sus estudios dentro del propio CERESO porque el penal, tras la masacre del 2012, y ante la falta de seguridad, sufrió la ausencia de instituciones y programas externos dispuestos a impartir estudios de preparatoria o bien de carácter técnico para los privados de la libertad. Las autoridades responsables de este campo, han trabajado en pos de apoyos tanto de las instituciones educativas públicas como de la sociedad civil, en un proceso complejo que busca restituir la confianza al exterior del penal y el tejido social al interno de este centro penitenciario.

En este centro penitenciario, donde casi el 90 por ciento de su población trabaja – una cuarta parte de ella labora en las maquiladoras –, y el resto, subsiste en el auto-empleo o la contratación del propio penal en tareas de limpieza entre otras actividades, los salarios devengados mayoritariamente son sensiblemente inferiores a lo establecido en la Ley Federal del Trabajo. Esta población, está caracterizada por estar, hasta en el 75% de los casos, en edad productiva (entre los 18 y 55 años de edad), con un nivel educativo mayoritariamente de primaria y secundaria; originarios, en 6 de cada 10 casos, del Área Metropolitana de Monterrey. Las personas privadas de la libertad en este Centro de Reinserción Social “Apodaca”, purgan condenas, en promedio, de 15 años.

Aquí, donde cada día se sirven 7 mil 500 raciones de comida; se producen 900 kilos de tortillas de maíz y mil piezas de pan blanco y de dulce, tanto los internos que trabajan

dentro de las maquiladoras, como aquellos ubicados en empleos otorgados por las autoridades penitenciarias o quienes realizan tareas de auto-empleo, carecen de afiliación a la seguridad social y, por ende en ellos, además de no tener un servicio médico para su familias, tampoco opera ningún sistema de ahorro o pensiones que les permita crear algún tipo de respaldo financiero-laboral para cuando salgan del penal o concluya la etapa cíclicamente productiva en sus vidas. Los accidentes laborales, aún aquellos que se dan entre el personal que trabaja en las maquiladoras, son absorbidos por el Estado en su totalidad, mientras que las utilidades generadas por el trabajo de las fabricas no dejan ni al penal ni a los internos, ninguna clase de dividendos.

Respecto a la reincidencia delictiva de la población penitenciaria participante en este estudio del Centro de Reinserción Social “Apodaca”; el 79.2% (8 de cada 10) encuestados es la primera vez que son recluidos dentro de una instalación de seguridad; el 19.2% (2 de cada 10), son reincidentes. La sentencia promedio asciende a 14.7 años de prisión.

En resumen, la inseguridad; la falta de personal en casi todas las áreas responsables directas de las tareas de reinserción social; una escasa por no decir casi nula inversión en infraestructura; una oferta de trabajo insuficiente; carencia de programas educativos que den respuesta real a la demanda de preparación en el nivel medio-superior, técnica o de capacitación; la desarticulación de programas; un exiguo seguimiento a los expedientes individuales de los internos, así como la presencia de algunos fenómenos derivados de la corrupción, merman las posibilidades de la reinserción social en este centro penitenciario.

La falta de personal en sus áreas respectivas, incumple con lo previsto por la *Ley de Seguridad Pública* para el estado de Nuevo León, en su decreto 279 publicado por el Periódico Oficial con fecha del 22 de septiembre del 2008 y cuya última reforma integrada se publicó por el periódico oficial el 26 de octubre del 2016. Ahí, en el artículo 175 se indica en torno a la normatividad para centros varoniles y femeniles que:

El tratamiento de reinserción social se integrará por lo menos con las disciplinas de: Criminología, Medicina General, Psiquiatría, Geriátría, Ginecología, Odontología, Derecho, Trabajo Social, Psicología, Sociología, Pedagogía, Organización Deportiva, Arte y Cultura. Los centros para adultos tendrán por lo menos un profesionista por cada cien internos, en las áreas de: Criminología, Derecho, Trabajo Social, Psicología y Sociología. Esta disposición no aplicará para las áreas de Medicina General, Geriátría, Psiquiatría, Ginecología y Odontología; pero no podrá haber menos de un Médico General por cada doscientos internos, ni de un Psiquiatra por cada cien internos que requieran servicios especiales de salud mental.

Desde los lineamientos previstos en la nueva *Ley de Ejecución Penal*, aprobada por el Congreso de la Unión durante el año 2016 y bajo una perspectiva de lo que debe ser un centro penitenciario funcional y seguro, donde el respeto a los derechos humanos y las tareas de reinserción social bien desarrolladas permiten una prisión más segura tanto para los internos, como para el personal que labora en ellos, en este apartado se dará respuesta a las hipótesis de las cuales se partió para realizar la presente investigación.

Dando respuestas a las siguientes hipótesis donde se formula:

H₁. ¿Cuáles son las condiciones prevalecientes en materia de derechos humanos, servicios de salud, seguridad y trabajo para los internos del Centro de Reinserción Social de Apodaca, Nuevo León?

H₂. ¿Cuál es la eficacia de la oferta educativa y de apoyo para la reinserción social suministrada a la población penitenciaria del Centro de Reinserción Social de Apodaca, Nuevo León?

H₃. ¿Cuál es la opinión de los internos con respecto a la oferta que se incluye en las distintas tareas de reinserción social en cuanto a seguridad, respeto a sus derechos humanos infraestructura, disponibilidad, accesibilidad, utilidad, claridad y apoyo para ellos tanto a nivel personal, como en sus relaciones con los demás internos y personal penitenciario, así como con sus vínculos de familia?

H₄. ¿Cuál es la idea prevaleciente entre el personal involucrado en trabajar en la oferta de reinserción social dentro del CERESO de Apodaca, Nuevo León, dentro de sus áreas respectivas en cuanto a preparación y seguridad para hacer su trabajo; apoyo institucional y opinión sobre la utilidad de las tareas derivadas de la propia reinserción social?

H₅. ¿Qué acciones de enlaces son realizadas por el CERESO de Apodaca, Nuevo León, para el apoyo a la reinserción social extra-muros y cuáles acciones corresponderían a otras instancias del Estado para la realización de este objetivo?

H₆. Conforme lo previsto en la actual legislación, ¿de qué forma se vinculan las tareas de reinserción social previstas en el CERESO de Apodaca, Nuevo León, ofertadas para los internos de ese reclusorio?

En base a lo anterior, los diversos hallazgos llevan a concluir que:

En el ámbito de Seguridad

1. Dentro del penal de Apodaca, Nuevo León, la parte más vulnerable y el mayor desafío para hacer avanzar la reinserción social en este centro penitenciario, lo constituye el tema de la seguridad. Desde la perspectiva de los privados de la libertad y del propio personal de custodios y administrativo, la percepción de inseguridad en este Cereso, impacta a todos, a internos y a trabajadores penitenciarios, con diversos niveles de intensidad dentro de su propia percepción. Dicha inseguridad se evidencia también en que existen apenas 300 custodios para cubrir 3 turnos diarios, cuando se requerirían 405 custodios por turnos de guardia (considerando las recomendaciones internacionales respecto a la normatividad existente de número de guardias y su relación con el número de internos, en este caso, dos mil personas privadas de la libertad).

Las respuestas proporcionadas por estos tres núcleos tanto en las encuestas efectuadas como en las entrevistas, asientan que existe un ambiente de inseguridad donde se lesionan los derechos humanos de los internos; se afecta las tareas de reinserción de los privados de la libertad y se impacta directamente sobre el desempeño profesional del personal que labora al interno de este CERESO.

La situación deficitaria en torno al número de custodios cobra especial vigencia porque contraviene las disposiciones previstas dentro de la *Ley de Seguridad Pública* para el estado de Nuevo León, en su decreto 279 publicado por el *Periódico Oficial* con fecha

del 22 de septiembre del 2008 y cuya última reforma integrada se publicó por el periódico oficial el 26 de octubre del 2016, donde se establece que:

Tratándose de centros para adultos de media seguridad, contarán con un custodio por cada punto fijo de vigilancia, dos custodios por cada diez internos en los que implican manejo, conducción y traslado de internos, personal penitenciario y visitas. En el caso de centros de alta seguridad, la proporción será de dos custodios por cada cinco internos.

2. En este sentido, al evaluarse lo que estimaron faltas o deficiencias en la seguridad es de considerarse que un 30.4% de los privados de la libertad dijo que existe abuso sexual entre los reclusos; y un 9% manifestó que hay abuso sexual entre autoridades y reclusos. En el ámbito de seguridad del reclusorio, 4 de cada 10 internos no se sienten seguros en sus dormitorios. Este contexto de inseguridad, fue también reconocido entre el personal administrativo y de custodios, donde 7 de cada 10 de ellos, expresaron que el personal vive bajo un ambiente de escasa seguridad, tanto en los ambulatorios como en secciones como la clínica contra las adicciones o la sala de adultos mayores, externando comentarios sobre la existencia de un autogobierno que hace inseguro a este penal, no sólo para los reclusos, sino también para el mismo personal que labora ahí. Un 49% de los entrevistados en su calidad de guardias o personal administrativo opinaron que no se respetan los derechos de los reclusos.

Los custodios y el personal administrativo expresaron que entre los aspectos que impiden al interno vivir un ambiente donde se respeten sus derechos están la necesidad del Estado de dar más atención a los centros penitenciarios y fortalecer a la reinserción en su proceso extra-muros; establecer reglamentos específicos para las actividades planeadas para los reclusos dentro del penal de Apodaca y subsanar deficiencias en su infraestructura que no permiten ubicar a los privados de la libertad, según el tipo de delito cometido.

3. Una tercera parte de los reclusos participantes en las encuestas, denuncian la presencia de drogas y la prevalencia del consumo de las mismas al interior del penal; un 35.6% admite padecer algún tipo de adicción y esto constituye potencialmente, un factor de riesgo de violencia y delitos dentro del propio penal. Varias sustancias encabezan la lista de drogas que se consumen ahí, con un 33.4%, que podrían ser inhalantes o bebidas alcohólicas fabricadas artesanalmente por ellos; en un 7.9% está la marihuana. A lo anterior se suman pastillas y cocaína. De este 35.6% de internos que admite padecer alguna adicción, 1 de cada 10 sostiene que su adicción se dio dentro del propio reclusorio y 7 de cada 10, ya tenían algún tipo de dependencia antes de ingresar al penal; dentro de este mismo núcleo, 4 de cada 10 reclusos son adictos al tabaco; 2 de cada 10 a pastillas psicotrópicas; 1 de cada 10 al alcohol y a la marihuana.

4. Los privados de la libertad señalan en un 40.4% que hay robos entre los propios reclusos; anotan la existencia de códigos y jerarquías entre ellos en un 45.8%; 4 de cada 10 indican la existencia de peleas o pleitos entre internos dentro del penal; 4 de cada 10 sostienen que sí hay maltrato físico y psicológico, así como agresiones verbales entre los reclusos; 4 de cada 10 dicen que han estado internados en el ambulatorio médico de este CERESO y ahí, también, perciben una sensación de inseguridad.

5. Sólo 3 de cada 10 internos sostienen que la seguridad en el CERESO está “mejor” que la preservada antes de la masacre del 2012; el mismo número de internos la considera “igual”, mientras que uno de cada 10 dice que está “peor”.

6. Desde el punto de vista de los custodios y del personal administrativo entrevistado, el penal tiene áreas más inseguras. Las áreas indicadas con más frecuencia por los representantes de la ley en ese penal, fueron los ambulatorios (A, B, C y D), mientras que los internos, además de sus dormitorios señalaron las zonas del baño y regaderas. El origen de esta inseguridad, según comentaron los custodios es la falta de personal de seguridad, combinada con el alto número de personas privadas de la libertad recluidas en este CERESO; llegándose a casos extremos en ocasiones, donde en un ambulatorio con 500 internos se tiene un solo custodio.

7. En opinión de custodios y personal administrativo, la falta de respeto a los derechos humanos de los internos son atribuibles a los “abusos” que ellos enfrentan “por otros reclusos pertenecientes a grupos delictivos”; “abusos” por parte de algunas autoridades; a la existencia de ciertas actividades que no están bajo normas legales; presencia de un autogobierno por parte del crimen organizado; deficiencias en infraestructura y de personal lo cual impide cubrir los lineamientos establecidos por la ley en materia de derechos humanos. Aun así, este mismo personal asienta que los internos pueden trabajar y estudiar en ese penal; tienen derecho a convivir con su familia y se les respeta la visita íntima; se cubren sus necesidades en comida, ropa, agua y actividades y programas pensados para ellos.

8. Con lo que respecta a la presencia de la corrupción, 43 internos de los 312 entrevistados señalan la existencia de la misma dentro del penal y de éstas, la mitad de ellas, dicen se presenta únicamente entre los internos, mientras que 15 personas señalan a las propias autoridades. A su vez, entre el personal administrativo y de custodios, una tercera parte de ellos afirma que el tipo de corrupción que les consta haber presenciado es que algunos miembros del personal de seguridad reciben dádivas monetarias por parte de los internos y el permitir a los privados de la libertad pasar objetos prohibidos.

9. Con respecto al diálogo y relación con las autoridades penitenciarias, 7 de cada 10 internos encuestados dicen tener un trato entre excelente y regular por parte de los custodios. Resulta contrastante y positivo que pese a no sentirse seguros dentro del penal, las personas privadas de la libertad, evaluaron con porcentajes significativos de aceptación al director de este reclusorio, Humberto Marroquín, ya que un 62.9% de ellos dijeron tener entre “mucha confianza” y “algo de confianza”, en este funcionario; asimismo, el subdirector de Reinserción Social, Moisés Vázquez Ramírez, fue ubicado por los mismos reclusos con un 62.1% oscilante entre “mucha confianza” y “algo de confianza”; 8 de cada 10 internos ubican la atención del personal administrativo entre excelente y regular; 3 de cada 10 afirman que la revisión de celdas se hace “con educación y respeto” y 2 de cada 10 asientan que esta actividad se efectúa de acuerdo a lo establecido por la ley. Los internos identifican la crisis de seguridad más en la falta de suficientes custodios que un descuido o ausencias de las autoridades responsables de ello.

A su vez, los datos recabados en las encuestas entre custodios y personal administrativo, en cuanto a la percepción que tienen de sí mismos sobre el trato hacia los

internos arrojaron que, el 96% del personal considera que su relación con los privados de la libertad es profesional. El 96% dijo sí conocer la normativa aplicable al ejercicio de su labor dentro del centro penitenciario. Por lo que respecta a si sienten que cumplen con la normatividad para el ejercicio de su puesto, los resultados son muy similares, el 83% dijo si cumplir con esta. Un 86 por ciento afirma tener un trato “profesional y respetuoso” con las familias de los internos. Además, 6 de cada 10 dicen tener apoyo de los internos para detectar a tiempo conflictos potenciales entre los reclusos.

10. Por lo que corresponde a la pregunta específica de cómo son sus relaciones consigo mismos 9 de cada 10 privados de la libertad, afirman tener una relación entre excelente y regular; en este mismo nivel ubicaron su relación con el resto de sus compañeros.

11. Por lo que respecta a los servicios proporcionados por el personal que labora dentro del área de Criminología del penal, los custodios y el personal administrativo mencionaron que dentro de los aciertos de este Departamento están: el que suele apoyar a los reclusos una vez liberados; sus programas están bien diseñados; se tiene personal capacitado y existe un buen control en el desempeño de sus funciones. Las mayores dificultades o carencias las sustentaron también en la falta de personal para atender a toda la población de este centro penitenciario.

12. El tema de la seguridad es un punto neurálgico de abordar, sobre todo cuando autores como Liebling (2004), indican que nada importa que una prisión posea los programas más avanzados en materia de reinserción social, respaldados por investigación científica, o incluso si cuenta con el personal más preparado para impartir la oferta, sino ofrece las condiciones mínimas de legitimidad, orden, seguridad y respeto a los derechos humanos. A su vez, Crewe (2011) asienta que la presencia de avanzados programas en materia de rehabilitación y reinserción social puede resultar contraproducente cuando son implementados en prisiones que carecen de legitimidad, en donde los internos sienten que son tratados de manera injusta.

De hecho, Spark (1996), describe que cuando los internos consideran que la prisión trata de enseñarles principios sobre justicia, legalidad, empatía y normas sociales aceptables, al tiempo que consideran que están siendo tratados de una forma injusta; sin respeto por sus necesidades o derechos humanos, u observando prácticas corruptas, se genera en ellos, sentimientos de resentimiento hacia el sistema o la prisión al catalogar la enseñanza como contradictoria en cuanto a la justicia procedural.

La salud en la comunidad penitenciaria de Apodaca

1. La evaluación de los servicios y condiciones de salud existentes dentro del CERESO de Apodaca, se erige en uno de los puntos de mayor debilidad dentro de lo previsto por la normatividad jurídica para el logro de las tareas de reinserción. Este penal, no tiene personal psiquiátrico pese a los niveles de trastorno depresivo detectados durante el presente estudio y la presencia de otros trastornos psiquiátricos de diversa índole. A esto, debe añadirse el escaso personal médico y de enfermería, así como al déficit de medicamentos que tanto internos como custodios y personal administrativo admiten. Tales deficiencias en materia de salud no difieren en mucho de los hallazgos efectuados

durante el año 2014, por la CNDH en su estudio sobre Supervisión Penitenciaria, aplicado para 130 instituciones penitenciarias del país.

2. En lo que corresponde al personal médico, tanto los internos como el personal administrativo del Centro de Reinserción Social “Apodaca” afirman que es necesario contar con un staff de psiquiatría que brinde atención a los internos y, en caso de requerirse, recetar medicamentos controlados (un 8.7 por ciento de ellos requieren medicamentos controlados, los cuales son recetados por un psiquiatra que una vez al mes llega del penal de Topo Chico para tal efecto).

Salud Mental

3. En materia de salud mental, destacan los hallazgos del presente estudio que tras la aplicación del instrumento ESD-Z, a 312 internos, se refleja un nivel alto de síntomas relacionados con la depresión. La información derivada de este diagnóstico nos indica que un 57% de los privados de la libertad se ubican entre moderadamente deprimidos (28%) y severamente deprimido (29%). Además, dentro de este porcentaje hay que mencionar que existen 15 casos (5%) que presentaron grados de depresión severa con ideación suicida, y por lo tanto, se establece la urgencia de priorizar mejoras en la salud mental de los internos, especialmente estos últimos. Se tiene también la existencia de la depresión de depresión severa (5%) entre la población de la llamada Tercera Edad.

Si se considera que la reinserción social se traduce en que el privado de la libertad tenga la intención de respetar la ley, entonces se debiera contar con los tratamientos psicológicos y/o psiquiátricos adecuados para que el interno tenga los elementos psicológicos y emocionales pertinentes para su salud mental y su propio proceso de reinserción.

4. En el caso de la aplicación del instrumento ESD-Z, los datos indican la existencia de casos de internos con síntomas relacionados con la depresión, tales como la escasa motivación, por lo cual, aunque estos internos realicen las actividades propuestas desde las áreas de Psicología y/o Trabajo Social, concernientes a la reinserción social, no se tendrán los fines esperados en relación con este proceso. Es decir, si un interno no tiene la motivación adecuada para participar o ejecutar determinada actividad, la reinserción no será efectiva puesto que no hay un interés real de parte de la persona que realiza dicha actividad. El propio médico de este Centro Penitenciario, Juan Francisco Arenas, en entrevista publicada dentro del apartado de Salud, admite que el trastorno psicológico más recurrente en su consulta es la depresión, con un promedio de 10 casos por año. Asume también que del 2012 a la fecha, no se ha presentado en este centro penitenciario ningún caso de suicidio entre los internos.

5. El ideal jurídico de la reinserción social que busca la reducción del fenómeno delictivo, es un proceso que transita necesariamente por la creación de una infraestructura de salud mental entre los privados de la libertad que soporte sus deseos de superación y cambio. Síntomas como la auto-devaluación, atraso de ideas, soledad o desesperanza detectados entre los internos bajo la escala de Zung, precisan de un acompañamiento terapéutico para estas personas. Entre más se lleve a la práctica esto, será más efectiva el proceso de la reinserción social entre los internos.

6. Desde este ámbito, se concluye que mientras exista un elevado índice de depresión en los internos será más complicado y difícil asegurar una adecuada reinserción social. En algunos casos, como se ha mencionado, los internos no quieren participar en ciertas actividades no necesariamente porque no tengan el gusto por tales actividades, sino que revisando la información previa se puede inferir que muchos de ellos podrían estar viviendo síntomas relacionados con la depresión como la falta de motivación o confusiones mentales, lo que les impediría iniciar y/o continuar con las actividades propias de sus programas de reinserción. Esto sucede especialmente entre aquellos privados de la libertad que muestran un alto nivel de depresión o depresión severa (11%)

7. Es en este sentido que también se concluye la urgencia de establecer programas de atención psicológica y psiquiátrica para aquellos internos que sean tamizados bajo el instrumento ESD-Z y reflejen un nivel alto de síntomas relacionados con la depresión. Estos programas e intervenciones del personal de la Psicología realmente no implican altos costos, ni en recursos humanos ni en infraestructura, ya que actualmente existen programas que han sido exitosos en otros contextos.

8. Dentro del análisis efectuado sobre los servicios psicológicos que este CERESO ofrece, se concluye también que la atención psicológica es un elemento imprescindible en el proceso de reinserción social de los internos de cualquier penal. En este sentido, garantizar la atención psicológica, de acuerdo con las necesidades psico emocionales de los internos, aumenta la probabilidad de reinserción a la sociedad de aquellas personas que se encuentran privadas de la libertad por cualquier motivo.

9. En el penal de Apodaca se encuentra que efectivamente los psicólogos integran un expediente de cada uno de los internos de tal forma que sí se puede sugerir un horario y actividades específicas para ellos. Sin embargo, no se cuenta con los recursos humanos ni de pruebas psicológicas necesarias y suficientes para hacer un estudio de mayor profundidad y que dé mayores ventajas para los internos. No se tiene el personal suficiente para estas funciones, lo cual se demuestra a través del rezago que existe en estudios cuantitativos de las afecciones de los internos. Ejemplo de ello es que no existen cifras sobre la incidencia de trastornos psicológicos o emocionales tales como la depresión y en la falta de un seguimiento constante del programa de actividades en el que los internos participan. Por otro lado, no hay datos que permitan estudiar, al menos con mayor exactitud, eventos importantes en la vida de los internos, como suicidios, ya sea consumados o no.

10. En el apartado de atención psicológica existen dos limitantes. Por un lado, en este penal no hay ni los espacios físicos suficientes para atender a cada uno de los internos que en un determinado momento buscarían talleres o terapias individuales; por otro lado, no se tienen los recursos humanos requeridos para atender a todos los que necesitaran apoyo de este tipo. Aún con esto, el personal de psicología del Penal de Apodaca realmente está haciendo un trabajo de valía pues apoya individual y grupalmente a los internos que solicitan este tipo de atenciones. Incluso, se ha verificado que los psicólogos del centro también han atendido a miembros de las familias de los internos, cuando esto se solicita o se ve como necesario.

11. El impulso al área de Psicología cobra especial importancia si se considera que más de la mitad de los internos encuestados dicen sentirse “más relajados y tranquilos”, con los apoyos recibidos por los integrantes de ese departamento a través de las terapias; dos de cada 10 se “sienten menos agresivos” y una tercera parte de ellos refiere “afrontar mejor sus problemas”; haber “mejorado sus relaciones con la familia” o con sus compañeros y “tomar mejores decisiones”. A esto deben sumarse la necesidad de atención para ellos cuando un 46 por ciento, admite tener conflictos en familia tras su encarcelación y un 15 por ciento acepta que al interno de su núcleo familiar, se vive la desintegración.

12. Existe, por último, una insuficiente atención de parte del personal de psicología de este penal, durante el proceso previo a la liberación de los internos. En múltiples casos, el proceso de liberación no se les anuncia con tiempo suficiente para establecer un proceso terapéutico con este fin. Incluso, se menciona que en gran parte de las ocasiones, los psicólogos se enteran que un interno se retirará del centro con muy poco tiempo previo a este evento, por lo que ya no pueden hacer algún tipo de trabajo relacionado con esta tarea.

13. El Estado no puede controlar la mente de los reclusos y sólo controla su libertad física. Sin embargo, el destino y marcha de los privados de la libertad es algo más que un patio o su dormitorio acomodado masivamente en un ambulatorio. El Estado, está obligado a proporcionar los recursos humanos y financieros previstos legalmente para el logro de la reinserción social. Si existen condiciones psicológicas y contextos ambientales adecuados, entre el privado de la libertad y su entorno inmediato, se estará generando un cambio por demás significativo para los internos: desvanecer la figura del recluso penitenciario para dar paso al surgimiento de un nuevo ciudadano.

14. Aunque no está concebida como una sesión de terapias psicológicas, los cursos de meditación, han funcionado de alguna forma para las personas que los han tomado (93 personas) ya que al 63% de quienes han participado en este programa les ayuda, dicen, a “sentirse en paz” o “estar tranquilos”. La mitad de los internos mencionan que sí aprendieron a meditar pero que no lo practican con frecuencia, mientras que sólo una tercera parte ha aprendido a meditar y además, lo ponen en práctica constantemente.

Trastornos Psiquiátricos y Adicciones.

1. El estudio muestra la urgencia de tener una atención psiquiátrica en la comunidad penitenciaria del CERESO de Apodaca. En particular, se deben tener acciones para detectar, diagnosticar y tratar los padecimientos psiquiátricos en población con adicciones. Los estudios científicos indican que las personas con adicciones tienen una alta probabilidad de presentar comorbilidad de diversos padecimientos psiquiátricos, los cuáles pueden estar presentes aun antes de padecer una adicción. Estudios elaborados internacional y nacionalmente establecen que los tratamientos para las adicciones obtienen mejores resultados si con oportunidad se detectó y trató terapéuticamente a los adictos que presentaban algún tipo de padecimiento psiquiátrico. Dichos estudios advierten que las recaídas en materia de adicciones suelen presentarse con mayor frecuencia entre aquellas personas que no fueron diagnosticados ni tratados psiquiátricamente, en sus diversos trastornos.

2. En la población analizada por 2 psiquiatras y una doctora en Psicología con especialidad en adicciones participantes en este estudio, se observa que al menos el noventa y cinco por ciento tienen abuso/dependencia a drogas y 65% tienen abuso/dependencia al alcohol. Esta misma población tiene dos diagnósticos en torno a la presencia de diversos trastornos. Padecimientos como trastorno obsesivo compulsivo, trastorno de ansiedad generalizada y trastorno por estrés postraumático, están presentes e indican que existen personas que en promedio cuentan con 2 o hasta 3 trastornos psiquiátricos. En esta población se tuvieron indicadores específicos sobre la existencia de trastornos por crisis de pánico; por déficit de atención e hiperactividad y de fobia social, entre otros.

3. Dentro del estudio sobre trastornos psiquiátricos efectuado entre los internos de la Clínica contra las Adicciones, se patentiza la urgencia de hacer campañas para disminuir el estigma y fomentar las medidas para detectar y diagnosticar padecimientos psiquiátricos en la población penitenciaria. En estos jóvenes analizados, el diagnóstico no descarta que probablemente contaban ya con un trastorno de salud mental previo a la adicción o a la conducta delictiva. Tal es el caso del trastorno por déficit de atención e hiperactividad, que dentro del ámbito clínico, se indica que suele iniciar en la infancia o adolescencia, y de no ser tratado en estas etapas, se complica en algunos casos con consumo de drogas y problemas de conducta que pueden ser los antecedentes previos a cometer ilícitos o tener conductas anti-sociales.

Medicamentos y Atención Clínica

1. En materia de suministros y medicamentos, el Artículo 76 de la *Ley de Ejecución Penal*, menciona que éstos deben ser suministrados por la administración de los centros de reinserción social a todos los pacientes que los necesiten. Sin embargo, las opiniones de los internos del CERESO “Apodaca” indican que dos terceras partes de las personas privadas de la libertad encuestada como parte de este estudio, afirmaron que cuando requieren alguna medicina, la institución no se los brinda por falta de insumos.

Como punto a resaltar, casi el 50% de los que expresaron no contar con los medicamentos afirman que algún familiar se los provee. Asimismo, existe casi un 30% de internos que padecen algún tipo de enfermedad crónico-degenerativa; de éstos, la mitad no recibe el medicamento necesario, por lo que, de la misma forma, es la familia quien debe suministrarlos; 7 de cada 10 internos afirman que la farmacia de la prisión no cuenta con los medicamentos necesarios.

2. Dichas dificultades también fueron reconocidas por los custodios y los empleados administrativos, quienes señalaron que entre las carencias prevalecientes dentro del servicio médico de manera relevante en el penal, están la falta de medicamentos (63% así lo expresó) para los internos. A esto, le sigue la carencia de médicos y personal de enfermería y laboratorio, refiriéndose algunos al número de personal; otros a la formación profesional o falta de especialización, por ejemplo, en el área de psiquiatría y geriatría. A las deficiencias señaladas se agregan los problemas de infraestructura y de carencia de instrumental médico. Sin embargo, desde la óptica de custodios dentro del servicio médico subsisten características positivas dentro de este ámbito, como son la inmediatez y eficacia con que se brinda el servicio a los internos.

Aun así, la falta de medicinas dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca” es uno de los principales indicadores que incide en las personas privadas de la libertad para desarrollar una percepción negativa del servicio brindado por el departamento médico de esta institución. El promedio dado al servicio médico por las personas privadas de la libertad que sostuvieron que este no cuenta con el suministro necesario se sitúa en la escala de “malo”.

3. El otro punto a considerar es que las personas privadas de la libertad hacen hincapié en que no se tiene suficiente el personal para la atención que necesitan, hecho que, desde la perspectiva del Subdirector de Reinserción Social, Moisés Ramírez, se fundamenta en que esta instalación de seguridad solo cuenta con un doctor y una enfermera por turno, los cuales, aun haciendo su mayor esfuerzo en brindar el mejor servicio, les resulta difícil abarcar turnos extensos, en los que aproximadamente atienden a más de 20 pacientes.

En este aspecto, es importante subrayar que una parte mayoritaria de los internos penitenciarios afirmó que al acudir a los servicios médicos, no se cuenta con la disponibilidad para su atención, por lo que, en el 50% de los casos deben esperar entre 15 y 45 minutos por una consulta.

4. Así mismo, la falta de doctores y de tiempo para la consulta médica es un factor que impacta negativamente en la percepción de las personas privadas de la libertad; en ambos casos, quienes consideran que no existe el personal suficiente y quienes creen no tener una consulta con el tiempo adecuado, evalúan de forma negativa el servicio que provee este departamento. En lo que respecta al tiempo dedicado al paciente durante la consulta médica se encontró una evaluación dividida; así como una parte de las personas privadas de la libertad se sienten satisfechas, otros necesitan de más espacio.

5. Este hecho puede explicarse, según los datos encontrados de dos formas: por un lado, se encuentran aquellos internos que por padecer una enfermedad crónica, necesiten un mayor tiempo de atención y/o cuidados; por otro lado, este hecho evidencia de manera notoria, la falta de psicólogos y psiquiatras señalada anteriormente. Tal como lo sostiene el Dr. José Francisco Arenas, médico en este penal, la ausencia de personal de psicología o psiquiatría, provoca que los internos acudan al departamento médico como una forma de consuelo emocional. Este tipo de pláticas y conversaciones entre el médico y los internos que, en palabras del doctor Arenas, buscan desahogarse de sus problemas, permiten que los internos se sientan momentáneamente aliviados sin la necesidad de recurrir a medicamentos; sin embargo, esta atención no es especializada y, en términos laborales, contar con un área de psicología, ayudaría a una mejor atención a los reclusos y a que el personal médico disponga de mayor tiempo para la debida atención de su rama profesional.

6. Una de las funciones del departamento médico de los centros penitenciarios definida dentro de la Ley de Ejecución Penal, es evaluar el estado de salud de los internos cuando llegan a las instalaciones; al respecto, el Dr. Arenas aseguró que al entrar al penal, todos los internos deben pasar por servicios médicos para llevar una revisión en la que se indagan los antecedentes médicos de estos; sin embargo, los resultados de la encuesta aplicada indican que solo dos tercios de los encuestados afirmaron haber sido evaluados al ingresar al Centro de Reinserción Social. La vigilancia médica, según los internos es

poca o casi nula pues, una vez realizada la evaluación inicial, el departamento médico no revisa su estado de salud de manera periódica.

7. Un punto importante a considerar es cuando los privados de la libertad se accidentan en el desempeño de su trabajo dentro de las empresas maquiladoras ahí presentes. Este penal, si cumple con la normativa prevista dentro del artículo 80 de la Ley de Ejecución Penal donde se señala que los centros penitenciarios deben establecer convenios con el sector salud para brindar atención de urgencias médico-quirúrgicas que no se puedan realizar dentro de ese CERESO y así lo confirman los propios internos. Sin embargo, llama la atención que aquellos reclusos que eventualmente llegan a sufrir un accidente de trabajo en las maquiladoras donde laboran, los gastos de su atención y recuperación, son atendidos por el sistema penitenciario a través de hospitales públicos como son el Universitario y el Metropolitano y no por las empresas socialmente responsables presentes en este CERESO.

8. Otro aspecto igualmente importante y necesario de subrayar es el de planificación familiar. Más del 55% de los encuestados afirmaron no recibir apoyo o información por parte de Servicios Médicos y los internos que buscan esta ayuda, la obtienen de instituciones externas. Por su parte, el Dr. Arenas, aseguró que este tipo de servicio –el de planificación- solo se brinda cuando es solicitado por el interno; empero, sostuvo que más que esperar a que los busquen, el Centro de Reinserción Social debe implementar campañas de planificación familiar para mantener informados a las personas privadas de la libertad.

Clínica Contra las Adicciones

1. El establecimiento de una clínica contra adicciones, representa un acierto de la administración de este centro penitenciario. En ella, según los resultados derivados de la propia encuesta, la mayoría de los internos que así lo deseen pueden internarse por 100 días y someterse a los tratamientos ahí establecidos. En torno a esta clínica subsisten campos que deben atenderse.

2. Aunque recientemente se han remodelado partes de la clínica, se observa la falta de personal y la carencia de tratamientos especializados e individualizados con aquellos internos con problemas de adicción, los cuales representan el 36.5%, lo que equivale a poco más de un tercio de población total participante en el estudio.

3. La mayoría de los internos con adicciones son hombres jóvenes entre 25 y 35 años. De esta población, el 70.3% manifestó haber padecido algún tipo de adicción antes de ingresar al penal y de ellos, el 45% refiere haber comenzado antes de los 15 años a consumir algún tipo de sustancia adictiva.

4. Al llegar al penal de “Apodaca” los internos comentaron que se les realiza una evaluación diagnóstica inicial. Si el interno padece algún tipo de adicción se les invita a llevar un tratamiento en la clínica. Sin embargo, no se les realizan las pruebas de toxicología ni se le asigna un tratamiento específico al tipo de adicción que presente, tal como se prevé en el artículo 170 fracción II, III y V de la Ley Nacional de Ejecución Penal. Esto, coloca al interno en una clara desventaja para poder hacer frente a su dependencia.

5. En este sentido, pudo observarse dentro de la clínica el cumplimiento de los artículos 173, 174 175 y 177 de la Ley Nacional de Ejecución Penal, al brindar al interno,

terapia grupal, individual y si es necesaria familiar, aunada a un entrenamiento estricto y de tipo militar de acondicionamiento físico y atención médica contra la adicción de ser necesario.

6. En esta clínica, se pudo constatar que de los internos en tratamiento contra las adicciones, el 80% de ellos manifiesta estar ahí de forma voluntaria, mientras el 20% dice que se encuentra en la clínica de forma obligatoria, aún y cuando esto último representaría una irregularidad del artículo 172 fracción XII de la Ley Federal de Ejecución Penal, además de un desacierto terapéutico porque la rehabilitación de las adicciones requiere necesariamente de la aceptación y voluntad del paciente para iniciar las tareas de recuperación.

7. En esta clínica, la forma de llevar el tratamiento comienza al aislar al interno de forma voluntaria por un periodo de 100 días en tres etapas consistentes en dos periodos de 45 días y uno de 10 días. Durante este tiempo se les debe otorgar de manera gratuita el tratamiento psicológico a través de terapias individuales, grupales y familiares además de otras actividades.

8. Durante el transcurso de estos 100 días que el interno pasa en la clínica el tratamiento a aplicar, es igual para todos los tipos de adicción. Esto pudiera causar una baja efectividad en el combate a las adicciones; casi la mitad de los internos en rehabilitación recaen cuando salen del tratamiento.

9. Otro punto a mencionar dentro de la clínica es que no existen medicamentos especializados para la debida atención de cada una de las adicciones que se tienen entre los privados de la libertad.

Servicios Educativos y Reinserción

1. Dentro de este apartado, los hallazgos nos indican que el 46.5% de los encuestados cuentan ya con el máximo nivel educativo que se ofrece en el CERESO de Apodaca (hasta secundaria); esto sería que 145 de los 312 internos encuestados están en espera de seguir sus estudios hacia el nivel de preparatoria. Este porcentaje de personas -casi la mitad de los encuestados-, no tienen una oferta educativa de seguimiento a sus estudios dentro del CERESO de Apodaca, como sería la educación media superior, la cual según la normatividad jurídica existente sería una obligación y responsabilidad del Estado mexicano proporcionarla.

2. Otro punto a resaltar es el hecho de que de acuerdo a los resultados, se evidencia que el 81.7% de los participantes en el estudio, afirmó dedicar la mayor parte de su tiempo a trabajar, por encima de otras actividades. El desarrollo de estas dos actividades de forma simultánea, aún y cuando están encaminadas a los ejes de la reinserción, pueden no llegar a culminar la preparación del interno hacia la reinserción social, por no cumplir con los estudios mínimos requeridos para hacer al interno competitivo en el mercado laboral al momento de reintegrarse a la sociedad. Por razones económicas hasta hoy, se ponderan las actividades laborales por encima de las educativas.

3. Si se considera la baja tasa de certificación en educación básica y media superior, se establece que ayudar a los privados de la libertad a tener una preparación para realizar algún tipo de oficio requerido en el mercado de trabajo, así como el darles una

preparación para la búsqueda de trabajo al término de su sentencia, son acciones necesarias para dar una herramienta más de reinserción social.

4. Dentro de la evaluación hecha por custodios y personal administrativo de este centro penitenciario en el ámbito de educación, se establece que entre las razones citadas por ellos para conceder una excelente o una buena evaluación hacia estos servicios se encuentran: que brindan nuevos aprendizajes; cuentan con gente externa para el apoyo de este servicio; ayudan a que el interno cumpla con los requisitos para su liberación; cubren la necesidad de los reclusos de aprender a leer y escribir; los cursos impartidos son interesantes; logran buena participación de las personas privadas de su libertad y, sirven para que se superen y logren una mejor reinserción a la sociedad. Las necesidades que se detectan para que se pueda dar un mejor servicio son: contar con personal de la SEP que acuda al centro penitenciario; mayor cantidad de personal en esta área; tener personal con formación profesional; procurar la existencia de materiales de apoyo para la enseñanza; la existencia de plataformas educativas superiores.

5. La educación es la semilla principal que fortalece y hace crecer al proceso de reinserción social, cuyo paradigma se sustenta en el respeto a la dignidad de las personas privadas de la libertad. Los internos, precisan del respeto escrupuloso a sus derechos humanos pero también de una educación que los sensibilice a través del conocimiento de tales derechos, sobre los daños y consecuencias que sobre los derechos humanos se dan cuando se trasgreden los principios rectores de la ley. Esta sería una forma de interiorizar un cambio real en su proyecto de vida y en el de sus familias.

6. El respeto del interno a sí mismo y a los demás, transita necesariamente por el ámbito educativo, psicológico, laboral, cultural y espiritual. Ello, constituye la fundamentación básica para impulsar cambios progresivos en las personas privadas de la libertad que permitan una adecuada preparación en su reencuentro con la sociedad. Sólo así se podrá crear el capital necesario para restablecer el tejido social en Nuevo León y en México.

7. Educar desde la cárcel no es educar para la cárcel, sino para el crecimiento del propio educando y el fortalecimiento de la sociedad. Las personas no aprenden sólo en las aulas, sino también a través de su entorno personal, familiar y comunitario. Hasta ahora, pese a los esfuerzos notables de las autoridades del ramo en este CERESO, la oferta educativa se ve limitada en contenido y recursos humanos, no cumpliendo en todos los rubros con la normatividad prevista en conceptos como educación básica y marcando una brecha notable entre el escenario educativo ideal, previsto por la ley y la realidad carcelaria de este centro penitenciario.

Una vez analizados los resultados de la aplicación de encuestas a 312 personas privadas de la libertad dentro del Centro de Reinserción Social “Apodaca” podemos establecer que:

- A. Cinco de cada diez de los internos encuestados, (145 de 312) están en espera de que se imparta la educación media superior en el CERESO de Apodaca. Es decir, este sector de la población penitenciaria ha alcanzado el mayor nivel de estudios posible dentro de las ofertas educativas que existen en el CERESO de Apodaca. El índice de deserción aquí se traduce en que dos de cada 10 abandonaron sus estudios.

- B. De las 312 personas privadas de la libertad, encuestadas en el Centro de Reinserción Social "Apodaca", 5 de cada 10 internos no ha alcanzado el nivel de secundaria. Así mismo, cuatro de cada diez de las personas privadas de la libertad, decidieron no asistir a servicios educativos.
- C. Las causas de inasistencia a los servicios educativos del CERESO que refieren los 172 (35.8%) de los internos encuestados, no son concluyentes, ya que el 82% no contestó esta pregunta. En relación a este mismo rubro cinco de cada diez contestaron no asistir por causas de trabajo.
- D. En cuanto a las actividades y distribución del tiempo del interno se encontró que ocho de cada diez personas (81.7%) la mayor parte de la distribución de su tiempo es en actividades laborales.
- E. La eficiencia terminal de estudios de primaria dentro del CERESO de Apodaca contra los internos que ingresaron con estudios trancos resultó del 72% y para secundaria fue del 75%.
- F. De los internos que hacen uso de los servicios educativos, seis de cada diez, consideran haber tenido avances en sus estudios de primaria y secundaria; esta cifra es coincidente con las referencias de certificación declarada.
- G. Ocho de cada diez de los internos, que han hecho uso de los servicios educativos de este centro penitenciario, declaran su nivel de satisfacción en los rangos de medio a alto en este servicio, lo cual indica que existe una buena precepción de los servicios escolares de esta institución.
- H. Seis de cada diez internos afirman haber sido invitados a continuar sus estudios de primaria y secundaria, por el departamento de Trabajo Social.
- I. Sobre el seguimiento de los estudios de primaria y secundaria por el departamento de Trabajo Social, cinco de cada diez encuestados que asisten a los servicios educativos afirman que este departamento sí está al pendiente de la participación o abandono de los estudios dentro del CERESO.
- J. El nivel de interés fue elevado en el tema de cursos complementarios, ya que ocho de cada diez internos, tuvo interés en alguno o varios de ellos. Todas las opciones de cursos fueron elegidas como útiles, teniendo una mayor incidencia computación 20.3%, carpintería 17.4% mecánica automotriz 16.4%, cocina 15.1%, electricidad 10.4%, manejo de montacargas 10.4%. Lo cual indica que hay un alto interés de dar un seguimiento a la educación por parte de los internos en temas utilidad laboral.
- K. De las 140 personas encuestadas que acuden a los servicios educativos, cuatro de cada diez internos declaran hacerlo para superarse académicamente. En este mismo rubro dos de cada diez internos afirman acudir para capacitarse.
- L. Ocho de cada diez de las 140 personas que acuden a los servicios educativos del CERESO Apodaca, lo hacen para cursar los niveles académicos de primaria y secundaria. La permanencia de estos educandos en los estudios, es de seis de cada diez internos que hacen uso de los servicios. En el mismo rubro seis de cada diez internos afirman que han tenido apoyo de maestros y de materiales para su desarrollo educativo.

M. Siete de cada diez de los internos que habitan en el CERESO Apodaca practica algún deporte. Los torneos deportivos se llevan a cabo solo dentro del CERESO. Un dato relevante es el hecho de que los deportes solo se practican al interior y la inexistencia de expertos externos que guíen a los internos en sus actividades deportivas; referencia hecha, durante entrevista en el departamento de Educación, Cultura y Deporte del CERESO.

N. Siete de cada diez de los encuestados declara tener gusto por la lectura. El mayor porcentaje de tipo de lecturas seleccionado por los encuestados que gustan de leer fueron libros por un 49% de los entrevistados lectores.

O. De las personas encuestadas, 6 de cada 10 declaran haber sido invitados a participar en actividades de tipo cultural.

P. La cantidad de actividades culturales que se planean por año suman 25 actividades, de acuerdo a lo declarado por los internos entrevistados.

Q. Las opiniones expresadas sobre las aulas educativas fueron positivas ya que seis de cada diez internos, tienen una buena impresión de las instalaciones educativas.

R. De los encuestados que han usado los servicios educativos (140) opinaron 3 de cada 10 que cursos de redacción serían importantes para su desarrollo; 3 de cada 10 opinaron que los cursos de oficios son de utilidad; 2 de cada 10 consideraron conocimientos técnicos, 3 de cada 10 opinaron que eran de utilidad los cursos de habilidades de comunicación y capacitación en administración se percibe de utilidad para 1 de cada 10 internos.

5. Por su parte, el personal administrativo y de custodios opinó que aún y cuando los cursos y actividades culturales son limitadas, existe un apoyo de instituciones externas. Entre los aspectos positivos, citaron que frecuentemente se organizan eventos en el auditorio y los internos se capacitan o “se distraen” con actividades recreativas, además de que las personas privadas de la libertad, aprenden a trabajar en grupo. Sin embargo, entre las problemáticas detectadas por ellos mismos en este ámbito, están la falta de convenios institucionales que logren atraer el apoyo de asociaciones civiles enfocadas a cubrir estas necesidades; la falta de continuidad de algunos eventos; la carencia de asesores especializados y la ausencia de programas 100% establecidos.

6. Al hacer una evaluación de los servicios deportivos, tanto los custodios como el personal administrativo destacaron que éstos, promueven efectivamente un ambiente de participación deportiva. En cuanto a las necesidades detectadas en dicho rubro, refirieron la de establecer un mayor número de programas enfocados hacia esta actividad, así como convenios institucionales para tener instructores externos profesionales y capacitados dentro del área de deporte y una mayor cantidad de equipo y material.

Trabajo y Capacitación

1. Los resultados obtenidos en las encuestas aplicadas en el CERESO de Apodaca concerniente al ámbito laboral, permiten señalar que solo una cuarta parte de los internos entrevistados laboran dentro de las empresas instaladas ahí como maquiladoras; el resto, se enfoca al auto-empleo o a algunas tareas designadas por la propia autoridad penitenciaria. Más de la mitad de los internos que a su ingreso solicitaron trabajo fabril

no lo obtuvieron; de éstos, 7 de cada 10 operarios con trabajo dentro de las empresas recibieron capacitación para poder desarrollar las actividades para la cual fueron empleados.

2. En las entrevistas efectuadas con funcionarios de este centro penitenciario se indicó que las 3 empresas maquiladoras ahí instaladas dan empleo a poco más de 500 personas privadas de la libertad. Esto es, una cuarta parte del total de internos penitenciarios son quienes se desempeñan como trabajadores de las empresas operantes dentro del reclusorio.

3. Las actividades de autoempleo se sustentan en la elaboración de comida; artesanías; manualidades y limpieza, entre otras. Un total de 102 empleados (41.5%) devengan un sueldo semanal de entre \$300 y \$600 pesos; 37.8% ganan menos de \$300 pesos; 11% gana entre 600 y 900 pesos; 1.2% tiene ingresos semanales de entre \$900 y \$1,200 pesos y 3.8% percibe más de \$1,200 pesos a la semana. Esto nos indica que 4 de cada 10 internos que trabajan ganan menos de \$300 pesos a la semana.

4. Del total de las personas encuestadas que trabajan en las maquiladoras, la mayor parte de ellas llevan un promedio de 5 años de labores y el total de los trabajadores dijo encontrar un buen ambiente de trabajo.

5. El salario que perciben los trabajadores es aproximadamente la mitad del salario mínimo establecido en la Ley Federal del Trabajo por lo cual tienen que trabajar horas extras (52% así lo hace); mientras que el 38.2% no trabaja horas extras). El salario que obtienen algunos lo destinan para solventar sus gastos personales, apoyar a su familia o en sus propios gastos legales. El trabajo les permite también ser un elemento que les ayuda positivamente en la posible reducción de sus condenas; 7 de cada 10 trabajadores reciben menos de \$ 50 pesos por concepto de horas extra de trabajo

6. En cada ambulatorio existe un promedio de 70 internos que se auto emplean como artesanos, venta de comida, pinturas y otro tipo de manualidades. Para 9 de cada 10 internos es “muy importante” contar con un empleo, pues estiman que sus relaciones con su núcleo familiar se ven favorecidas por la aportación económica que ellos realizan con su pareja sentimental o con sus padres o hijos. El trabajo, dicen, les permite tener una mejor relación con sus compañeros de trabajo; con otros internos e inclusive con los funcionarios penitenciarios. El trabajo para ellos, no opera simplemente como un factor de reducción de condena, sino también como un valor necesario para su subsistencia, su autoestima y de respeto hacia sí mismo y hacia los demás.

7. El personal que labora en las maquiladoras está convencido de que la capacitación adquirida para desempeñar las diferentes actividades laborales, les sirvió “de mucho” pues además de adquirir hábitos y horarios donde organizan su día de una manera productiva, se cultivan amistades y se obtiene el reconocimiento dentro del CERESO. Quienes trabajan en este sector, en su mayoría tienen un sueldo que depende de las tareas desempeñadas a destajo durante la semana; supervisores o encargados generales, suelen devengar sueldos estables o fijos.

8. Tanto los internos que trabajan dentro de las maquiladoras, como aquellos ubicados en empleos otorgados por las autoridades penitenciarias o quienes realizan tareas de auto-empleo, carecen de afiliación a la seguridad social y por ende, en ellos

además de no tener un servicio médico para su familias, tampoco opera ningún sistema de ahorro o pensiones que les permita crear algún tipo de respaldo financiero-laboral para cuando salgan del penal o concluya la etapa cíclicamente productiva en sus vidas.

9. Los costos derivados de accidentes laborales registrados dentro de este CERESO, son cubiertos por el Estado; los gastos emanados de tales accidentes, no son cargados financieramente a las empresas ahí instaladas. Las utilidades procedentes del trabajo realizado por los internos penitenciarios, son destinadas a Fomento Laboral Penitenciario (FOLAPAC) organismo que teóricamente debiera reinvertir en el penal el 3% de sus utilidades en mejorar las condiciones del CERESO. Sin embargo, información proporcionada por las autoridades, penitenciarias aclaran que FOLAPAC “tiene años de no invertir ni un solo peso dentro del penal”. Lo anterior, tiene lugar pese a que entre ambas maquiladoras la producción mensual de productos asciende a casi 4 millones 744 mil artículos.

10. De hecho, Carlos Martín Sánchez Bocanegra, director de RENACE, organismo que desde la sociedad civil auxilia desde hace más de 25 años a los internos y sus familias, describe: “los penales de Apodaca y Cadereyta, tienen más espacio y tiempo para dedicarle a la reinserción social. La mayor parte de la población de estos dos reclusorios está focalizada a cumplir su sentencia. Ahí, tienen necesidades jurídicas pero no son tan inestables como el Topo Chico. Los tres penales tienen necesidades de mantenimiento y Apodaca y Cadereyta, están bastante fregados; tienen mucha deficiencia en materiales de equipamiento y requieren de una fuerte inversión y no lo han hecho, FOLAPAC fue creado para eso pero, hasta ahora, no sabemos cómo es que los beneficios derivados de la producción de los reclusorios no se reflejan en obras de beneficio para los penales en los cuales viven miles de personas”.

11. El penal emplea a algunos internos en tareas diversas como la limpieza de los ambulatorios o mantenimiento en general por parte de la institución. Los salarios ahí tampoco son altos. Existen personas que ganan \$180 o \$200 pesos a la semana y algunos llegan a los \$500 o \$600 pesos por semana. En el auto empleo la rama de actividades desempeñadas por los privados de la libertad se enfoca a las artesanía de madera; papel de plástico; aluminio y cuadros labrados en repujado; preparación de alimentos; vendedores ambulantes o trabajos diversos, como boleros, mensajeros, músicos, animadores infantiles, fotógrafos, mantenimiento en refrigeración y ayudantes generales

12. Por otra parte, dentro de los resultados obtenidos del servicio de Capacitación, los encuestados del personal penitenciario tanto de custodios como administrativos, reconocen que el departamento aporta a los internos, cursos para el desarrollo de habilidades que les serán necesarias para lograr obtener trabajo y facilitar su proceso de reinserción social. Entre otros de los aspectos positivos de este servicio, citan el hecho de que las personas privadas de la libertad se interesen en participar en los cursos y en la colaboración de personas externas pertenecientes a empresas o escuelas para la capacitación. Los aspectos negativos del ámbito de capacitación los centran en que debiera contarse con más cursos y programas. Ellos agregan problemáticas tales como que los cursos son intermitentes y están desactualizados; los cursos no se enfocan a la vida del exterior; no se cuenta con el material necesario para llevar a cabo las tareas de capacitación; no hay suficiente personal o éste, no está formado profesionalmente; la inadecuada infraestructura para esta labor; y que no existe ningún convenio para dar

seguimiento a lo aprendido por parte de los reclusos dentro del penal ni una vez que son liberados.

13. En este rubro, el presente estudio indica claramente la pertinencia de impulsar un Derecho Laboral sobre el Trabajo Penitenciario, cuya finalidad sea salvaguardar los derechos de los trabajadores al interior de los centros de reinserción social en México. Este derecho debe prever brindar oportunidades laborales remuneradas decorosamente a los internos y permitirles la posibilidad de garantizar su acceso a la seguridad social. Hasta ahora, las lagunas existentes en este ámbito han permitido que se den situaciones anómalas de cara al Derecho Laboral, como lo es el hecho de los bajos salarios; la carencia de prestaciones y de que los accidentes de trabajo, suscitados en las empresas instaladas dentro del penal, son afrontados económicamente por el Estado, mientras que las utilidades generadas por las empresas y los internos quedan en manos de FOLAPAC, organismo que durante años no ha realizado ninguna inversión en este reclusorio. Esto, crea evidentes déficits para el Estado y condiciones laborales paupérrimas para el interno. Sólo si se corrigen tales situaciones se podría hablar del trabajo penitenciario como un aliado del proceso de reinserción.

Evaluación Trabajo Social

1. Ubicándonos en la evaluación otorgada a los servicios de Trabajo Social, por parte de los custodios y el personal administrativo, las características positivas relatadas por los encuestados son diversas y, entre ellas, se estableció que este departamento cuenta con personal capacitado; apoya a los internos para que tengan beneficios para su liberación y el trato hacia el recluso y su familia es amable.

2. Entre las dificultades para que el servicio de Trabajo Social se desempeñe adecuadamente, la razón mayormente mencionada fue la falta de personal para atender las necesidades de toda la población internada (29%). En una de ellas se resalta la falta de personal que dé seguimiento y establezca un real proceso de reinserción social. En una ocasión se mencionaron la carencia de programas sociales que deberían llevarse a cabo; y el que no existe una infraestructura adecuada para brindar el servicio.

3. Dentro de la encuesta efectuada entre los internos, sobre los servicios del área de trabajo social está evaluada en términos positivos. Ellos, son atendidos en los requerimientos de trámites que desde esta área se efectúan. Sin embargo, este departamento, al igual que otras áreas, carece de infraestructura y del personal suficiente para identificar y resolver las necesidades de todos los reclusos dentro de su labor profesional correspondiente o para establecer visitas domiciliarias a fin de conocer las condiciones físicas y sociales bajo las cuales se desenvuelve la familia del interno o para tener un seguimiento extra-muros de los internos y de su núcleo familiar una vez que son liberados. Hasta ahora, estas actividades sólo se realizan con algunas familias, ya que con la cantidad de trabajadoras sociales con las cuales se cuenta, no es posible abarcar el universo poblacional de esta comunidad penitenciaria.

La Tercera Edad en CERESO de Apodaca.

1. Aun y cuando es positivo el hecho de que los internos de la llamada Tercera Edad, sean albergados en un área especial llamada “Casa de Retiro”, los reclusos de mayor edad que constituyen el 3% del total de la población de este CERESO, viven bajo condiciones de

extrema dificultad. Entre las conclusiones extraídas del análisis para este sector poblacional, se tiene el hecho que la mitad de ellos, tiene ingresos mensuales de apenas \$300 pesos. El 65 por ciento de ellos, requiere del apoyo de su familia para su subsistencia dentro del penal en insumos tales como higiene personal, medicinas, alimentos, ropa y efectivo.

2. Un 40 por ciento de los adultos mayores en este penal, no tienen empleo y, este mismo porcentaje desconoce o no responde sobre qué significa para ellos el concepto de reinserción social. Aun así, 6 de cada 10 estiman que las tareas de reinserción social intramuros les serán útiles cuando terminen su condena. De ellos, 7 de cada 10 dicen que al concluir su período de internamiento regresarán con sus familias.

3. La visita familiar para este grupo poblacional es en un 50 por ciento incierta, bajo argumentos tales como “distancias”; “cuestiones económicas” o “abandono”. Un 25 por ciento de ellos, se ha divorciado a partir de su ingreso al penal y sólo un 40 por ciento es visitado regularmente por sus hijos. Sobre las visitas familiares, existe un patrón constante de si el interno recibe visitas y un 15% no contestó.

4. La edad promedio de este núcleo es de 64 años; para un 95 por ciento de ellos, es la primera vez que están en una prisión. Además, 8 de cada 10 dicen que cuando salgan del CERESO no estarán en riesgo de volver a cometer ningún delito.

5. En este grupo poblacional, 7 de cada 10 se siente seguro en su dormitorio; 80 por ciento manifiesta tener “algo de confianza” en las autoridades penitenciarias; 7 de cada 10 también tienen “algo de confianza” en los custodios.

6. Asimismo, aunque 6 de cada 10 dicen que han tenido avances dentro del penal en materia educativa, el 20% reporta no tener ningún estudio, el 35% tiene la primaria terminada o sin concluir; el 30% tiene la secundaria finalizada, el 5% tiene la licenciatura inconclusa y sólo el 5% tiene la licenciatura terminada. El 95% de la población penitenciaria de la tercera edad es la primera vez que se encuentra dentro del CERESO y el 5% es reincidente.

7. Dentro de este grupo poblacional se detecta la necesidad de capacitar al personal administrativo; custodios y médico para desarrollar programas especiales destinados a las personas de la Tercera Edad dentro del penal. La población reclusa del CERESO de Apodaca sigue un proceso de envejecimiento demográfico tal como sucede en la sociedad mexicana, con una tendencia a la alza para lo cual el sistema penitenciario aún no se ha preparado y tampoco implementado ningún cambio a favor de esta tendencia nacional.

8. No existe servicio gerontológico en el área médica y esto lleva a concluir que el anciano está desprotegido en el ámbito de la salud pues no hay una especialización clínica que le ayude a recuperarse o sobrellevar sus enfermedades o necesidades. En algunos casos, los miembros de la tercera edad viven en este sentido, un doble abandono: el de su familia y el de las instituciones.

9. Las tareas de reinserción previstas por el Estado mexicano establecen la obligación de la educación del interno como base fundamental de la resocialización para la reinserción si en algún momento de su vida sale en libertad. Sin embargo, las encuestas constatan que el anciano no tiene acceso a este beneficio pues no cuenta con las mismas competencias para el aprendizaje que los internos de otras edades, ni con los recursos de

salud (por ejemplo la vista) para ser educado igual que los demás. Debido a lo anterior, fueron pocos quienes se acercaron a la educación dentro de la reclusión pues las condiciones de desigualdad en las que se encuentra la persona de la tercera edad frente al trabajo y al estudio dentro del penal, es muy alta. En los ancianos, 20 por ciento de la población reporta no tener ningún estudio.

10. Las Autoridades para el cumplimiento de la reinserción como son la Secretaría de Educación Pública; de Salud; del Trabajo y Previsión Social; de Cultura y la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte, no cuentan con programas específicos y bien delimitados para su ejecución efectiva dentro del Penal de Apodaca para este sector poblacional.

Sobre la Percepción Conceptual de la Reinserción Social

1. Resulta evidente que existe toda una brecha conceptual entre lo previsto por la ONU y las nuevas leyes de ejecución penal en México, en torno del concepto de Reinserción Social, y la forma en que asumen tal concepción las personas destinatarias del mismo, es decir, los privados de la libertad.

2. Dentro de la normatividad vigente, las acciones y programas del concepto de reinserción social, se sustentan en evitar la conducta delictiva posterior a través de tratamientos individualizados, fundamentados en un fuerte esquema de valores. Dentro de ellos, se organiza el trabajo no solo en función de combatir el ocio, sino también de capacitar y dar un esquema de soporte económico y emocional para el propio interno; la educación permite subsanar huecos importantes y rezagos entre personas que por múltiples razones no tuvieron acceso a la educación básica y a la debida preparación para el mundo del trabajo. Las actividades culturales, recreativas y deportivas, se organizan tanto bajo la sensibilidad de priorizar la importancia del desarrollo de talentos individuales y de trabajo en equipo, logrando adicionalmente, una reducción importante de niveles de agresividad. La espiritualidad se prevé como una acción que brinda consuelo y sustento emocional a las personas; las visitas conyugales, fortalecen los lazos de pareja y/o familia, mientras que las sesiones de terapia individual o colectiva permiten la detección de problemáticas psicológicas del interno y su debida atención.

3. Sin embargo, casi la mitad de 150 internos que respondieron a la pregunta abierta de qué entendían por “reinserción social” lo hicieron bajo rubros sólo aproximativos - en el mejor de los casos- o con ideas erróneas sobre el significado de tal noción. Mientras 51 de ellos ubicaron “reinserción social” como “adaptarse a la sociedad” o “corregir errores”; 41, lo identifican como “universidad donde se hace lo correcto” o bien “recuperar la libertad”.

4. En otros casos, la noción fue todavía más errada, al calificarlo como “ya no cometer los mismos errores”; “es un lugar”; “es aprendizaje”; “es un castigo”; “es una deuda”, “estar bien con la sociedad y con uno mismo”; “orar” y “es algo bueno”.

5. Al hacer la nube de conceptos sobre las respuestas abiertas proporcionadas por los internos, resulta particularmente interesante que la palabra de mayor peso sea “sociedad” y “readaptarme”. También lo es que aun cuando los internos no tienen clara la idea de reinserción social, 7 de cada 10 de ellos, estiman que su participación en las tareas de reinserción dentro del penal “le ayudarán a seguir con éxito su vida” una vez

que se haya liberado “para no volver a cometer ningún delito”, mientras que 29 por ciento, es decir, 3 de cada 10 indicaron que no.

6. Los internos, perciben también que “reinserción social” puede significar un cambio donde se “piensa diferente y positivamente” (10%) o porque les enseña “como debemos reaccionar ante situaciones y formas de vivir” (8.3%) o “porque nos ayuda a abrir los ojos y querer más a las personas” (3.8%).

7. En el caso de los adultos mayores, ubicados en la Casa de Retiro, el 40% de la población encuestada no sabe qué significa o no contestó el significado del concepto de reinserción social. En algunos de ellos, esta concepción oscila entre la idea de que es una preparación por parte de la institución por medio de la educación para la reintegración a la sociedad y a la familia; otros piensan que corresponde a las terapias que tienen; para otros más es la oportunidad de volver a empezar con fundamentos de vida, amor a la vida, a la familia y la posibilidad de estar bien fuera del centro penitenciario. Sobre este concepto permea en ellos la idea hasta de “arrepentirse”, “rehabilitarse”, “dejar de hacer cosas malas” y “ser un ciudadano normal”.

8. La definición conceptual de reinserción social en el caso del personal penitenciario entrevistado, obtuvo como conclusión que el 100 por ciento de las respuestas de los participantes apuntalan este concepto sobre la idea de “adaptarse nuevamente a la sociedad, una vez que la persona ha sido liberada de un centro penitenciario”

9. En el caso del personal de custodios y administrativo de este reclusorio, solo en el 25% de sus definiciones, se incluyó, además de lo anterior, a la oferta que el reclusorio brinda a los internos para la reinserción social; ofertas dirigidas al desarrollo de las capacidades del interno que le permitan tener herramientas para reinsertarse en la sociedad. Entre las actividades mencionadas se encuentran las educativas, intelectuales, laborales y las tendientes al desarrollo de herramientas psicológicas. El 17% apuntó, además del primer aspecto mencionado anteriormente, a un cambio de vida o calidad de vida. Solo el 8% incluyó dentro de sus definiciones el concepto de no volver a delinquir.

10. Para una persona privada de la libertad, reviste una especial importancia contar con la orientación por parte de las autoridades penitenciarias acerca del concepto de reinserción social y su significado, a la par del plan de actividades y los apoyos que puede recibir para favorecer el éxito de su propio programa para reinsertarse. Hasta ahora, dentro del reclusorio, 4 de cada 10 dicen que no se les han explicado las normas y reglamentos con que opera el CERESO de Apodaca

Apoyos del Estado y de la IP Para la Reinserción Extramuros.

1. Aunque el estudio sólo analiza la reinserción social intra-muros, resulta interesante conocer cuál es la idea prevaleciente en la comunidad penitenciaria sobre la reinserción social extra-muros. Es significativo que de las 244 respuestas recibidas a la pregunta abierta de si el interno conoce los apoyos que el Estado puede brindarle una vez que obtenga su libertad para regresar a su núcleo y obtener trabajo, solo un 18 por ciento contestara positivamente, sobresaliendo entre las instituciones citadas por los reclusos, SEDESOL, SAGARPA, RENACE y Pastoral Penitenciaria. El interno tiene un

desconocimiento de las instituciones que por ley, está previsto que trabajen dentro de las tareas de reinserción social extra-muros que el Estado tiene.

2. En este mismo ámbito, al preguntársele en específico si el recluso sabe si existen organizaciones que le apoyen como enlace laboral (obtención de empleo) solo 19% dio una respuesta positiva. En este apartado, reciben más de una mención sólo las empresas que ya trabajan dentro del penal y RENACE; mientras la pregunta sobre si conocían alguna institución que les apoyara psicológicamente al salir, sólo el 12% contestó positivamente y la institución que recibió más de una mención fue RENACE. Lo anterior, da cuenta del desamparo que el interno percibe tras su liberación, donde la presencia institucional sea del Estado, como del ámbito privado, desde su conocimiento es prácticamente escasamente reconocida.

3. También tanto de las entrevistas efectuadas a las autoridades penitenciarias, como a custodios y personal administrativo, se admite la falta de seguimiento y asistencia para las personas que son liberadas. Los internos y sus familias, no tienen un apoyo psicológico que les permita adaptarse nuevamente a una vida en común y en una sociedad libre; no tienen esquemas de enlace para la búsqueda y hallazgo de un trabajo y, a esto se añade el hecho de las llamadas cartas de Antecedentes No Penales, que en la práctica constituyen un freno considerable para su desempeño laboral al salir de la prisión.

4. Lo anterior indica la necesidad de intensificar tareas de difusión y sensibilización al interno y externo de los muros penitenciarios, sobre el concepto e importancia de la reinserción social; ello debiera hacerse tanto entre las instituciones gubernamentales como aquellas procedentes de la sociedad civil. La cárcel genera posibilidades de cambio específicas para algunas personas en circunstancias de encierro. Precisamente por esto, cobra una especial importancia el tener redes de apoyo institucional tanto por parte del Estado como de la sociedad civil, sea en las tareas intra-muros como aquellas extramuros, previstas incluso por el propio sistema de justicia penal.

5. La tarea de la reinserción social no es exclusiva de los penales, ya que en ella se incluye también a los seguimientos extra-muros de los internos una vez que son liberados. Aun así, los centros penitenciarios pueden coordinar sus actividades con instituciones públicas y privadas a fin de garantizar los soportes que requieren los internos próximos a concluir su condena.

Ciclos de Riesgos Para la Reincidencia Delictiva

1. Dentro de las preguntas abiertas formuladas a los reclusos sobre seguridad y delitos, las respuestas más significativas se dieron a la demanda específica sobre cuándo consideraban los internos que existía el mayor riesgo de cometer un delito una vez que fueran liberados. La mitad (44 de las 88 respuestas, 50.6%) indicaron que al inicio de su libertad; 15 argumentaron que dentro de los primeros seis meses (17.2%); 11 que durante un período comprendido entre los primeros 6-12 meses (12.6%); 5 que después de un año. El resto, vislumbró que varios estos riesgos podrían darse varios años después (13.8%).

2. Esto nos indica que el 80 por ciento de los internos estiman que es durante el primer año de su liberación, cuando ellos perciben que están en mayor riesgo de cometer

un delito; de ahí la importancia de los apoyos de enlace laboral una vez concluida su condena y de apoyo psicológico para el recluso y su núcleo familiar.

3. En este sentido, cobra vigencia lo afirmado por Liem y Kunst (2013) de que si bien durante el periodo de internamiento, parte de los programas de reinserción social se enfocan en preparar a los internos sobre los retos a nivel emocional a los que se van a enfrentar al retornar a la sociedad, la falta de apoyo emocional posterior a la liberación puede detonar en conductas de riesgo como la recurrencia a adicciones o incluso la reincidencia delictiva.

4. Tal como lo establece Córdoba (2016), citando a Jewkes, una importante diferencia entre los conceptos de reinserción social entre México y las jurisdicciones del Norte, radica en la falta de seguimiento hacia los ex internos después de su liberación. Mientras que programas de reinserción social en diferentes países brindan apoyo para encontrar empleo, atender entrevistas, buscar un hogar o adaptarse a otro, al considerar el proceso como abrumador e incluso frustrante, este tipo de medidas aún no han sido discutidas o implementadas en la práctica de la reinserción social en México.

5. Como sugiere Johns (2014), el momento de reinserción social se enriquece no sólo por las experiencias vividas en prisión, sino por los retos que vienen al salir, como encontrar de nuevo un hogar donde uno se sienta aceptado; conseguir una nueva identidad en la que ya no se sea el ex interno o ex criminal, sino el empleado, padre, estudiante. En otras palabras, esta transición ocurre no sólo porque el ex interno ha sido liberado sino porque ha sido capaz de reconocerse con una nueva identidad como un miembro pro-social de la comunidad en la que se reintegra y el resto de su comunidad lo reconoce como tal.

Apoyos Legales

1. Al preguntárseles a las personas privadas de la libertad específicamente sobre si contaban con apoyos legales dentro de su proceso, 2 de cada 10 internos dicen no tener ningún abogado. 7 de cada 10 llevan sus propios casos con abogados de oficio.

Evaluación de Instalaciones

1. Uno de los rubros que se les solicitó a los participantes en el estudio fue la evaluación de las instalaciones penitenciarias. Aquí, más de la mitad de los internos encuestados mencionan que los dormitorios no se encuentran en buenas condiciones, 4 de cada 10 estiman que las habitaciones no son adecuadas ni en su ventilación ni en temperatura. Tres de cada 10 consideran que las instalaciones del CERESO no son limpias. Cinco de cada 10 al evaluar los baños y regaderas los ubican en los rangos de “malos y muy malos”. En cada ambulatorio existe un promedio de 70 reos auto empleados como artesanos, en la elaboración de comida, pinturas y diversos tipos de manualidades.

2. Las áreas físicas evaluadas positivamente por los internos fueron las deportivas, las aulas educativas, de capacitación y talleres de trabajo, así como los espacios culturales donde 8 de cada 10 las ubican entre los rangos de “excelente”, “buenos” y “regulares”. Es el área de la biblioteca la mejor calificada donde 9 de cada 10 las ubican en el mismo rango.

3. Para la clínica de adicciones, las evaluaciones en torno a su espacio físico, se ubicaron entre “excelente”, “buenas” y “regulares” en 5 de cada 10 internos.

4. El área de Psicología, 8 de cada 10 también ubican a las instalaciones entre “excelentes” y “regulares”; el área médica, 3 de cada 10 las califica entre “malas” y “muy malas”

5. El espacio destinado a la visita conyugal (46 cuartos), es uno de los peor evaluados. Aquí, 4 de cada 10 ubica estas instalaciones entre las categorías “regulares”, “malas y “muy malas”; en cambio el espacio enfocado a visitas familiares, casi 9 de cada 10 los clasifica dentro de los rangos oscilantes entre “excelente”, “buenas” y “regulares”.

6. Dentro de las instalaciones la mayor parte del día, los internos suelen ocupar sus espacios de tiempo, en el desempeño de algún trabajo (5 de cada 10).

Sugerencias de los internos

1. Dentro de las encuestas elaboradas para los internos, se estableció una sección a través de la cual ellos pudieran externar sus sugerencias. Aquí, hubo un empate entre mayor atención de las autoridades y mejorar la calidad de los alimentos. Se pronunciaron también por mejorar la seguridad de los internos; activar un mayor respeto entre y para los internos; disminuir la corrupción; mayores oportunidades laborales; más tiempo de visitas; más cantidad de personal y mejorar las instalaciones; optimizar los programas culturales y deportivos y finalmente activar apoyos legales a los internos.

Apoyo Espiritual

1. Los líderes religiosos como el sacerdote Juan José Flores, de Pastoral Penitenciaria, asienta en una comunicación epistolar enviada al equipo de estudiantes de maestría de la Facultad de Comunicación que los internos penitenciarios “reviven”, cuando son “tomados en serio, escuchados y acogidos con dignidad humana”. Esta perspectiva católica, no difiere sustancialmente de la visión laica, carente de dogmas y humanista que constituyen los lineamientos que inspiraron las reformas estructuradas en el ámbito penal por el Estado mexicano.

2. En este sentido laico, dentro de este penal, las autoridades mantienen un respeto absoluto sobre la libertad de creencias y de culto religioso. Así, 7 de cada 10 de las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” señalaron profesar la religión católica; el 16.7% la cristiana; mientras que otras religiones como Pentecostés o creencias como la Santa Muerte, alcanzaron el 0.3% y 0.6% respectivamente. El 9.3% (29 personas) indicó no profesar ninguna religión; mientras que 11 personas no respondieron.

3. Aquí, las iglesias además del acompañamiento espiritual, donan alimentos; artículos de aseo personal; ropa; cobertores; medicinas; literatura y artículos religiosos. Otros, participan en brigadas médicas.

4. Dentro del penal, además de los representantes católicos, hay una fuerte presencia evangélica. Católicos y evangélicos coinciden en que el acercamiento espiritual tiene un impacto “definitivo” en la reinserción de los internos. Los cuatro representantes religiosos entrevistados coincidieron en que la búsqueda del apoyo espiritual entre las

personas internadas en los centros penitenciarios, se debe en gran parte, a la privación de la libertad que padecen ya que este hecho significa un punto de inflexión en sus vidas y su entorno familiar.

Situación familiar

Por lo que respecta a su vida familiar, 4 de cada 10 personas privadas de la libertad entrevistadas vivían con su esposa y con sus hijos; 3 de cada 10 es casado; tres cuartas partes (76.3%) tienen hijos; el 66.8% de los descendientes de internos tienen hijos con menos de 20 años edad y el 60% se encuentra estudiando los niveles básicos de educación (28.3% primaria, 22% secundaria y 8.8% preparatoria).

Las personas privadas de la libertad entrevistadas indicaron, en 7 de cada 10 casos, que tras la reclusión, dentro de sus núcleos familiares se han desarrollado –y en algunos casos se han acentuado– problemas económicos pues, en el 67% de estas familias el ingreso mensual es inferior a los \$6,000 pesos mensuales.

Aunado a los escasos recursos financieros, 8 de cada 10 familias ayudan al interno para satisfacer sus necesidades, hecho que impacta aún más su situación económica.

Los datos de la encuesta aplicada muestran que 3 de cada 10 (29.8%) de las personas privadas de la libertad señaló ser soltero; el 28.8% dijo estar casado; 28.5% en unión libre; 9.6% está divorciado y 2.6% viudo.

Estos datos indican que el 58% de los internos en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” tienen una pareja. En el 35.3% de los casos, los internos reportaron que se han presentado cambios en su estado civil; 9 de cada 10 internos que ingresaron solteros, ahora cuentan con una pareja, la mayoría en unión libre. Como contraparte, el 62.3% de los internos penitenciarios (6 de cada 10) que ingresaron casados, perdieron a su pareja, ya sea por separación o fallecimiento. En promedio, las personas privadas de la libertad en el Centro de Reinserción Social “Apodaca” llevan reclusos 5.2 años.

Recomendaciones

Patricia Liliana Cerda Pérez¹

En el área de Seguridad

1. Dentro del ámbito de seguridad, reviste especial importancia la contratación de un mayor número de custodios. Los eventos violentos suscitados dentro de estas instalaciones durante los últimos años y los asesinatos de guardias de este penal en las calles de la entidad, dificultan el hallazgo de personal que desee trabajar y tenga el perfil para un puesto de responsabilidad de esta naturaleza dentro del penal. Sin embargo, tales factores no deben impedir redoblar esfuerzos a través de los cuales se garantice no sólo la seguridad de los internos, sino también de los propios custodios y del personal administrativo. Se trata aquí de cumplir con los lineamientos previstos por la propia ley respecto al número de custodios que deben tenerse, considerando el número de integrantes de esta comunidad penitenciaria.

2. En tanto se incrementa el número de custodios, las autoridades penitenciarias de este centro, deben maximizar esfuerzos para implementar medidas extraordinarias de seguridad a través de las cuales se impidan los robos; el tráfico de droga y los abusos sexuales, denunciados por los propios internos, así como la corrupción admitida tanto por los reclusos como por el personal. La sobrevigilancia en los ambulatorios, las zonas de regaderas y baños y la clínica contra las adicciones, debe darse a la par de un mayor alumbrado en los jardines y áreas exteriores de este CERESO. Con ello podrían frenarse las acciones derivadas de los auto-gobiernos existentes en este centro penitenciario desde la óptica de internos y custodios y, además, elevar la percepción de seguridad que tras los eventos del año 2012 quedó fragilizada.

3. Subsanan deficiencias en su organización e infraestructura a través de las cuales no se permite ubicar a los privados de la libertad, según el tipo de delito cometido. Los grupos delictivos y su presencia en el penal, denunciada de forma anónima por custodios y personal administrativo, lesionan directamente los derechos humanos de los internos recluidos ahí bajo un esquema de delitos comunes. Ante ello, la reubicación de internos sentenciados por delitos de alto impacto cobra especial importancia.

4. La seguridad de los custodios y del personal administrativo, también transita necesariamente por el incremento del número de guardias que previa aprobación de las pruebas de confianza deberían ser contratados de la forma más expedita posible. A ello, debiera agregarse la inversión en infraestructura de seguridad dentro del penal con tecnología avanzada para instalarse en dormitorios, baños y regaderas; la zona de

¹ Coordinadora del Centro de Inv. Para la Comunicación de la FCC de la UANL, Miembro del SNI nivel II, Catedrática del Doctorado en Filosofía con Orientación en Comunicación e Innovación Educativa de la UANL.

internamientos; clínica de adicciones; canchas y patios del penal. La legitimidad de un penal depende de sobre manera de las condiciones de seguridad y de respeto a los derechos humanos de los reclusos; sólo a partir de este hecho y de la existencia de programas eficientes en materia de reinserción social, los internos percibirán que reciben un trato justo. La falta de condiciones adecuadas de seguridad impacta también en la estabilidad emocional tanto de internos como del propio personal de custodios.

En el área de la Salud

1. Tras establecer las condiciones prevalecientes en torno al trastorno depresivo, se recomienda aplicar a todos los internos del CERESO el ESD-Z, escala de fácil aplicación y revisión, cuya efectividad está aprobada por los profesionales de la salud mental tanto a nivel nacional, como internacional. Con esta información se podrá establecer un diagnóstico sobre cuáles son los síntomas que efectivamente se encuentran más prevalentes entre los dos mil internos de esta comunidad penitenciaria y, en base a ello, establecer programas de atención a tales sintomatologías.

2. Las personas con depresión severa pueden ser más fácilmente victimizadas tanto por sus compañeros internos como por el personal del centro penitenciario, castigándoles incluso por conductas que no pueden controlar. Es en este sentido, que se propone que estas personas, en la medida de lo posible, sean separadas del resto de los reclusos y supervisadas por personal especializado y entrenado para su debido abordaje clínico.

3. Las personas con este trastorno deben tener la oportunidad de estructurar su vida bajo un sustento donde se dé cabida a una organización terapéutica que le permita trabajar sobre aquellos factores personales que agudizan el fenómeno depresivo. El apoyo de la familia del interno en este caso y del propio sistema penitenciario, cobra una especial importancia para evitar que la violencia contra sí mismo o contra terceros pueda ser una consecuencia de una depresión no tratada o abordada terapéuticamente.

4. El efecto dañino que la prisión impone a las personas privadas de la libertad, suele llevar a la sensación de desesperanza que el trastorno depresivo conlleva, ante lo cual se recomienda la elaboración de programas de atención a este síntoma, así como el de confusión mental.

5. Un punto importante de trabajar es el hecho de que los reclusos de la muestra considerada en la clínica contra las adicciones (20 casos) indican que no han sido tratados psiquiátricamente, hecho por demás alarmante ante los resultados encontrados de alta comorbilidad psiquiátrica en esta población. Es por ello que se sugiere trabajar en la validación de cuestionarios de cribado en población carcelaria; plantear su uso de manera rutinaria para la detección de otros trastornos psiquiátricos y la necesidad de que cada paciente ingresado a este tipo de centros de rehabilitación para las adicciones sea valorado por un psiquiatra. Con ello, además se subsanarían las deficiencias que bajo el amparo de las normativas vigentes se tienen en este CERESO desde el campo de la Psiquiatría.

6. Es en este mismo sentido, en el del respeto a las normativas vigentes que el estudio propone la contratación de personal especializado en Geriatría para los privados de la libertad que han sido ubicados en este CERESO dentro de la Casa del Retiro, así como activar el suministro adecuado de medicamentos a toda la población penitenciaria,

particularmente entre aquellos que padecen enfermedades crónico-degenerativas, déficit que en un alto porcentaje hasta ahora, es subsanado con gestiones particulares de donativos tramitados por parte del área médica o de la subdirección de Reinserción Social y, también, por la familia del propio privado de la libertad.

7. La seguridad del centro penitenciario puede fortalecerse en la medida en que se cumpla con la normatividad de tener a representantes de las disciplinas de Criminología, Medicina General, Psiquiatría, Geriátrica, Odontología, Derecho, Trabajo Social, Psicología, Sociología, Pedagogía, Organización Deportiva, arte y cultura.

8. La salud física y mental de los internos garantizan su seguridad integral. También lo garantiza para los custodios y el personal administrativo, para quienes se sugiere la realización de pruebas psicológicas a efectos de realizar tratamientos de esta índole entre los trabajadores penitenciarios con problemas de ansiedad, angustia o estrés. El apoyo psicológico para quienes constituyen los recursos humanos de este CERESO, ayudarán a un mejor desempeño personal, familiar y laboral, para este personal que por razones de su trabajo, está sometido a altos niveles de estrés y ansiedad.

9. Dentro de las oportunidades por trabajar para apoyar a los internos se encuentran la posibilidad de establecer la telemedicina y el monitoreo médico al cual hizo referencia el subdirector de Reinserción Social, Moisés Ramírez Martínez, durante la entrevista realizada a él, dentro del presente estudio. Estos sistemas podrían hacer más eficiente el control y seguimiento de la salud de los dos mil internos.

10. Un punto de especial trascendencia sería el establecer convenios médico-quirúrgicos para la atención de los internos que trabajando dentro de las maquiladoras llegan a accidentarse. En tales convenios, las empresas maquiladoras socialmente responsables presentes ahí, pudieran colaborar en apoyo a estos operarios y evitar que la carga financiera por este rubro quede a cargo totalmente del Estado.

En la Clínica Contra las Adicciones.

1. El uso de filtros tecnológicamente más equipados para prevenir la introducción de drogas.

2. Aunque recientemente fueron remodeladas algunas áreas dentro de la clínica, sus instalaciones aún presentan desperfectos para la estancia adecuada de los internos, por lo que se sugiere una remodelación mayor dentro de la clínica de adicciones.

3. Gestionar la participación de médicos y clínicas externas especializadas en tratamientos contra las adicciones. Buscar mecanismos que puedan beneficiarlos por sus servicios.

4. Capacitación y actualización constante del personal de la clínica en lo referente a nuevos tratamientos para adicciones y el uso de medicamentos especializados en cada adicción.

5. Gestión de medicamentos de última generación que permitan al interno llevar un mejor tratamiento y afrontar de la mejor forma posible su proceso de abstinencia.

6. Gestionar al menos dos plazas de Médico Psiquiatra que apoyen los proyectos y deseos de rehabilitación para los internos con adicciones y realicen los diagnósticos psiquiátricos pertinentes entre esa población.

7. Aumentar (en la medida de lo posible), la frecuencia de las terapias familiares dentro del tratamiento llevado en la clínica de adicciones

En Educación, Cultura y Deporte

1. Se recomienda gestionar a la brevedad posible ante las instancias correspondientes con el Estado y las instancias educativas públicas, la inclusión de los estudios de preparatoria dentro del CERESO de Apodaca para dar continuidad a la educación de las personas privadas de la libertad que están en espera de este servicio y, con ello, un cumplimiento cabal de lo establecido en las leyes nacionales como lo es la impartición de la educación básica.

2. Es aconsejable intensificar el trabajo que tiene como objetivo el aumento de la eficiencia terminal. Lo anterior, implica un acompañamiento de quienes cursan primaria y secundaria por parte del departamento de Educación, Cultura y Deporte de este centro penitenciario mediante un esquema periódico, donde se detecten y trate de solucionarse aquellas problemáticas relacionadas con llevar a término los estudios de los reclusos.

3. Establecer campañas de sensibilización en la comunidad penitenciaria acerca de la importancia del estudio como un elemento para incentivar a los internos que no han usado los servicios educativos para terminar sus estudios truncos.

4. Se recomienda a las instancias educativas públicas y privadas vinculadas con este CERESO, la creación de programas de cursos complementarios que contribuyan y fortalezcan el desarrollo en este ámbito de los internos (tales como comunicación y redacción sugeridas por ellos mismos) e impartir un curso específico sobre en qué consiste la reinserción social y la importancia que reviste para este concepto, la realización de cursos de formación, capacitación y la obtención de grados educativos.

Hasta ahora, sólo están los cursos de capacitación que proporcionan CONALEP y PRONAPRED. No existen internos que cursen carreras porque no hay oferta educativa por parte de las universidades para los internos del penal de Apodaca. Los cursos de capacitación que se han dado han sido de lo que se tiene a la mano como es Office, mantenimiento de computadoras y diseño de folletos.

5. En cuanto al ámbito deportivo se recomienda realizar programas conjuntos con organismos deportivos especializados que ayuden al crecimiento del interés en estas actividades en los internos y acreciente en ellos el espíritu de superación personal y la importancia del trabajo de equipo o de grupo. Para ello, se requeriría de la contratación de especialistas en el tema de deporte donde esta actividad no se considere sólo un entretenimiento, pasatiempo o forma de canalizar las energías de las personas, sino también como una actividad que implica responsabilidad personal y de grupo, sentido ético de la vida y del deporte como una acción formativa de valores personales y comunitarios.

6. Dentro del ámbito de la cultura, sería positivo canalizar los talentos artísticos que existen dentro de la comunidad penitenciaria, activando cursos con talleres literarios; de

redacción; pintura y arte en general. En otras latitudes los centros penitenciarios permiten la creación y venta de escritos, pinturas y obras artísticas de los privados de la libertad, constituyéndose en un ingreso económico para ellos y sus familias y, sobre todo, en toda una formación intelectual y espiritual que permite elevar en las personas su propia auto-estima.

En Trabajo y Capacitación.

1. El CERESO de Apodaca es uno de los penales del país donde tiene una alta tasa laboral, ya que casi el 90 por ciento de la población penitenciaria se desempeña en algún tipo de trabajo. El hecho de que tan sólo una cuarta parte los reclusos puedan obtener trabajos como operarios nos indica la urgencia de alentar el establecimiento de la industria penitenciaria.

Este impulso debe hacerse a la par de procurar simultáneamente con la Secretaría del Trabajo, la revisión de prestaciones laborales entre los internos y las maquiladoras instaladas dentro del CERESO. Los salarios al interno de ese CERESO, deben estar acordes a lo que dictan las leyes laborales y las nuevas disposiciones previstas en los apartados de reinserción, donde se indica que éstos deben erigirse en un rango de ingresos incluidos dentro de los salarios mínimos establecidos dentro del territorio nacional. Aunque algunos trabajadores llegan a devengar hasta \$1,200 pesos a la semana, éstos, son la excepción ya que los ingresos promediados nos hablan de la existencia de salarios de \$180 y \$300 pesos mensuales y, en casos más positivos, las percepciones llegan hasta los \$600 pesos a la semana como cantidades mayoritariamente devengadas.

2. Impulsar el debate académico y legislativo para activar un Derecho Laboral sobre el Trabajo Penitenciario donde se prevea la salvaguarda de los derechos de los trabajadores al interior de los penales y se brinden oportunidades laborales remuneradas decorosamente para los privados de la libertad. Esto implicaría también la implementación de un esquema de seguridad social y prestaciones para las personas privadas de la libertad que trabajan dentro del sector de maquiladoras y para su familia, e incluso para quienes trabajan en tareas de limpieza y otras actividades dentro del propio penal. Experiencias en este ámbito se tienen ya en algunos países europeos, como es el caso de España e Italia.

3. Establecer la creación de un fondo de ahorro para el retiro para los internos e impulsar el debate y las iniciativas donde se plantee la posibilidad de que legalmente y bajo el amparo de la ley, las personas privadas de la libertad pudieran tener acceso a un esquema de pensión como cualquier persona que ha trabajado a lo largo de su vida.

4. Establecer programas de capacitación laboral enfocados a la superación personal.

5. Gestionar acuerdos institucionales con las empresas para incrementar convenios a través de los cuales se pudieran canalizar aquellos internos de alta productividad para su contratación extra-muros, una vez que hayan cumplido sus sentencias.

6. Con respecto a las utilidades, un punto esencial es que las ganancias generadas por los millones de productos que mensualmente se elaboran en este CERESO, lleguen a beneficiar al propio penal, tal y como se estableció por acuerdo normativos. Hasta ahora, del 3% de las ganancias anuales de la producción que debieran ser aplicadas en programas o instalaciones dentro de esta institución penitenciaria, las autoridades

reportan que FOLAPAC no ha generado ninguna aportación en años .De esta forma, durante los años recientes, las utilidades de la industria penitenciaria no han sido canalizadas ni a los internos ni a la propia institución penitenciaria.

7. Apoyo escolar y becas para los hijos de internos que laboran o se capacitan para el trabajo.

En Trabajo Social

Una función que debería realizarse a las familias de los internos es la visita domiciliaria para conocer las condiciones físicas y sociales bajo las cuales se desenvuelve la familia del interno. Hasta ahora, esta actividad solo se realiza con algunas de las familias ya que debido al escaso personal que opera como trabajadores (as) sociales, no es posible abarcar todo el universo de esta institución

En los Internos de la Tercera Edad.

1. La protección de los derechos que asisten a los internos de la llamada Tercera Edad, reclama la presencia de un geriatra dentro del área médica y de programas educativos, de capacitación, trabajo, cultura y deporte, donde se consideren las condiciones físicas y emocionales de este sector. En esta población penitenciaria es donde se agudiza la existencia de salarios paupérrimos y donde la desocupación llega al 40 por ciento; por ello, se precisan de proyectos específicos de trabajo y capacitación acorde a su edad y necesidades.

Sobre el Concepto de Reinserción Social.

1. El análisis de este apartado nos lleva a recomendar el establecer pláticas y conferencias con abogados especialistas en el ramo penitenciario, para afianzar el concepto del significado de reinserción social entre los internos y el propio personal penitenciario. Aún y cuando al interno, a su ingreso se le habla sobre este concepto y de sus posibles beneficios, los datos indican que la población no tiene para sí una idea del todo clara sobre el mismo.

2. La difusión del concepto de reinserción social debe también intensificarse dentro de la llamada opinión pública pues al externo de la sociedad regiomontana en particular y la mexicana en general, prevalece un desconocimiento de los alcances previstos en las recientes reformas y de las posibilidades que ellas traen para reducir en la realidad, la reincidencia delictiva. Dicho desconocimiento aleja a la sociedad del sentido de responsabilidad que a nivel de los ciudadanos debería tenerse para sensibilizarse y apoyar también los programas y proyectos de reinserción social extra-muros, bajo visiones libres de estigmatizaciones o ideas prejuiciadas.

3. Todo lo anterior lleva a la sugerencia de no posponer y tratar de intensificar las tareas de difusión y sensibilización sobre lo que la reinserción social significa, así como cuáles son o serían potencialmente los beneficios concretos que puede traerle ésta, a las personas privadas de la libertad.

Reinserción Social Extramuros y los ciclos de riesgo para la Reincidencia Delictiva

1. Se precisa de la creación y difusión de redes institucionales que desde el ámbito gubernamental y privado, auxilien a los internos liberados con apoyos psicológicos efectivos donde se les prepare para vivir nuevamente en una comunidad libre; este tipo de respaldos podrían ampliarse a la familia del propio recluso, cuyo núcleo debe entender el momento emocional de su pariente y asimilar el suyo propio, al vivir nuevamente físicamente juntos.

2. Tales redes y organismos institucionales deberán activar en la práctica, la función de operar como posibles enlaces en búsqueda de trabajo para los internos. En este punto, son las secretarías y dependencias gubernamentales responsables quienes tendrían que contar con programas y proyectos específicos de respaldo para la comunidad penitenciaria. La reinserción social extra-muros está más allá del trabajo desarrollado por el Estado dentro de las prisiones, ya que sobrepasa la capacidad y función de la cárcel; la urgencia de activarla es que es escasamente trabajada y prácticamente invisible.

3. Difundir entre los internos el trabajo que tanto representantes de la sociedad civil como algunos líderes o pastores religiosos, realizan como tareas de seguimiento y apoyo extra-muros.

4. En ese punto, es de considerarse las opiniones vertidas por las personas privadas de la libertad en el sentido de que un 80 por ciento de ellas, aseguran que es durante el primer año de su liberación, el período en el cual existe un mayor riesgo para volver a cometer un delito. Es, sobre todo durante este período que la extensión de la reinserción social debe operar para evitar la reincidencia delictiva, tanto como el regreso a las adicciones.

5. Establecer campañas de sensibilización dentro de la opinión pública sobre las Cartas de Antecedentes no Penales y el daño que éstas, traen sobre la población que una vez cubierta su deuda con la sociedad al haber purgado su condena, busca re insertarse socialmente como un ciudadano común.

6. Los apoyos legales intra y extramuros, es una tarea que desde el Derecho Penal vigente corresponde proporcionar a las personas privadas de la libertad. Es en ese sentido que el trabajo de los abogados del Estado deberá activarse, tanto entre los abogados de oficio como en aquellos que laboran directamente en las instituciones penitenciarias de seguridad.

De los autores

Cerda Pérez, Patricia Liliana

Comunicóloga por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Licenciada y doctora en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid.

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel II). Coordinadora del Centro de Investigación para la Comunicación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Perfil PROMEP.

Ha publicado más de 77 artículos de divulgación científica y es autora de 17 libros editados bajo la línea de análisis de la violencia, entre los cuales se encuentran la coordinación de materiales como: “Seguridad, Ciudadanías y Comunicación en las Sociedades de Incertidumbre y Riesgo: Investigaciones y Reflexiones”; “Violencia y Familia”; “Violencia y Ciudad”; “Análisis Situacional de la Violencia Intrafamiliar y Comunitaria en Nuevo León: Estudio Longitudinal (‘006-2008)”, “Bandas Juveniles Inmigración y Ciudad: España y México”; “El Suicidio en Nuevo León. Rutas, Teorías y Diagnóstico Integral. Estudio Longitudinal 2004-2010”; “Percepción y Realidad del Secuestro en Nuevo León”; “Prisión y familia”; “Vulnerabilidad y Silencio” y “Derechos de Familia y Diversidad”.

En su trayectoria ha publicado más de 15 artículos en arbitraje y más de 40 capítulos de libro; obtuvo Diploma y Reconocimiento por Asesoría y Dirección a la Mejor Tesis de Maestría de la UANL 2009 en Ciencias Sociales, así como el Premio “Flama, Vida y Mujer 2014” en la categoría de Docencia e Investigación. Ha coordinado y dirigido 14 proyectos de investigación sobre análisis de violencia. Actualmente es líder del Cuerpo Académico Consolidado “Estudios de Cultura, Comunicación y Tecnologías de la Información”

Alvarado Pérez, José Gregorio Jr.

Licenciado en Ciencias de la Comunicación, con acentuación en Información. Máster en Ciencias de la Comunicación con Especialidad en Administración de Nuevas Tecnologías por la Universidad Autónoma de Nuevo León donde obtuvo “Mención Honórfica” en la disertación de tesis. Candidato al grado de Doctor en Filosofía con Orientación en Educación y Comunicación Educativa por la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL.

Colaborador en el Cuerpo Académico Consolidado “Estudios de Cultura, Comunicación y Tecnologías de la Información” de la FCC de la UANL.

Es Profesor en la misma Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL en donde ha impartido unidades de aprendizaje como Estadística, Metodología de Estudios Cuantitativos, Estadística Aplicada a la Mercadotecnia, Seminario de Investigación, entre otras. Además se desempeña como investigador en el Centro de Investigación de la

Comunicación coordinado por la Doctora Patricia Liliana Cerda Pérez, con la que ha colaborado en análisis sobre violencia intrafamiliar, escolar y comunitaria, así como en estudios sobre el Suicidio y el Secuestro en Nuevo León, siendo “Derechos de Familia y Diversidad” el documento más reciente. Ha participado en diversos proyectos de investigación y cuenta con sesis artículos científicos en revistas arbitradas e indexadas

Cerda Pérez, Emma

Comunicóloga por Universidad Autónoma de Nuevo León. Maestría en Ciencias de la Comunicación por U.A.N.L. Candidata al grado de Doctor en Filosofía con Orientación en Educación y Comunicación Educativa por la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL.

Es maestra investigadora para el Centro de Investigación Para La Comunicación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la U.A.N.L., donde se desempeña además como catedrática Perfil PROMEP. Es miembro del Cuerpo Académico Consolidado “Estudios de Cultura, Comunicación y Tecnologías de la Información”

Dentro del análisis de las líneas de violencia ha publicado más de 15 capítulos de libros y artículos de revistas científicas. Ha participado en la elaboración de 10 proyectos de investigación enfocados al análisis de la violencia.

Cuevas Gómez, Gloria

Médica Psiquiatra, egresada de la facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Nuevo León, con Especialidad Médica en Psiquiatría, por la misma Universidad; Postgrado en Psiquiatría de Adolescentes por el Instituto Nacional de Psiquiatría “Ramón de la Fuente Muníz” y la Univeridad Autónoma de México donde desarrollo el trabajo de Tesis: Psicopatología en Adolescentes hijos de Padres Alcohólicos. Especialidad en Educación de la Sexualidad y Maestría en Sexología Clínica por el Instituto Mexicano de Sexología.

Experiencia clínica como psiquiatra de más de 25 años y desde hace más de 20 años trabaja para la Secretaría de Salud en el Hospital Psiquiátrico.

Trabajos publicados con temas relacionados al Suicidio en Adolescentes, Notas de Suicidio en Nuevo León, así como el Impacto en la Salud Mental de Familias de personas en reclusión.

Asociada fundadora del Colegio Mexicano de Postgraduados en Sexología y asociada en la Asociación Psiquiátrica Mexicana, A.C. Certificada por el Consejo Mexicano de Psiquiatría A.C.

Enríquez Ordaz, Edgar Abraham

Nacido en monterrey nuevo león en el año de 1992, siendo el segundo de tres hermanos desde pequeño mostró dotes por lo artístico y la creatividad, aplicándolo en su vida diaria y en lo profesional. Comunicólogo de profesión y artista plástico por afición, es egresado de la carrera técnica en diseño y comunicación visual, y posteriormente de la licenciatura en ciencias de la comunicación, ambas cursadas en la Universidad Autónoma de Nuevo León. En lo laboral se ha desempeñado como gerente de recursos humanos y al mismo tiempo alternando con el área de comunicación audiovisual,

contando así con más de cinco años de experiencia en medios de comunicación como lo son radio y televisión. Actualmente se encuentra cursando la maestría en ciencias de la comunicación y laborando en el canal de la Universidad Autónoma de Nuevo León (TVUNI).

Ferriño Llanas, Sandra América

Originaria de Monterrey Nuevo León , Químico Farmacéutico Biólogo egresada de la Universidad Autónoma de Nuevo León, con Maestría en enseñanzas de las Ciencias con especialización en Química, Alumno del Doctorado en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa

Maestra de Química, 1, Química 2 y temas Selectos de Química de la preparatoria 16 de la UANL desde Agosto de 1994. Miembro del Comité de Calidad desde 2006 siendo responsable de los procedimientos de Desarrollo Académico de la Academia de Química, Jefe de Laboratorio de Química, Proyectos de Mejora, Auditorías Internas, Auditor Líder

Miembro del Comité Ejecutivo del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Nuevo León, siendo responsable de la Secretaría de Asuntos del personal Docente en el periodo 2007 a 2010 , Presidenta Seccional en el periodo 2013 a 2016 de la Sección 34 Preparatoria 16 de la UANL, Miembro del Comité Editorial en el Periodo 2016 a 2019.

Fresán Orellana, Ana

Licenciada en Psicología por la Universidad del Valle de México, Diplomado en Tanatología por el Instituto Mexicano de Tanatología A.C., y la UNAM; y Doctora en Psicología y Salud por la Facultad de Psicología de la UNAM.

Actualmente es Jefa del Laboratorio de Epidemiología Clínica e Investigador en Ciencias Médicas de la Subdirección de Investigaciones Clínicas del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel II del CONACYT. Es tutora del programa de Maestría y Doctorado en Ciencias Médicas de la Facultad de Medicina y del programa de Maestría y Doctorado de la Facultad de Psicología, UNAM.

Fue acreedora del Premio Nacional de Investigación de la Academia Mexicana de Ciencias en el Área de Humanidades y es Socio Honorario de la Asociación Psiquiátrica Mexicana, A.C.

Cuenta con 193 presentaciones en reuniones científicas nacionales e internacionales. Ha publicado 120 artículos en revistas científicas, 4 libros y 29 capítulos de libros nacionales e internacionales. Su trabajo académico ha sido citado en más de 500 publicaciones en México y en el extranjero.

García Retes, Carmen Dinorah

Originaria de Hermosillo, Sonora. Licenciada en Ciencias de la Comunicación con especialidad en Publicidad en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Maestría en la misma disciplina e institución y actualmente cursa el Doctorado en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa.

Docente desde el 2014 en la Facultad de Ciencias de la Comunicación y Subdirectora de Asuntos Estudiantiles en el período 2014-2017 en la misma dependencia. A colaborado en campañas políticas y en el programa 65 y más de la SEDESOL en conjunto con la UANL. Actualmente se desempeña como Community Manager y asesora en Imagen Pública en una agencia de comunicación.

Garza Guzmán, María Rosalía

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación por el Tecnológico de Monterrey; Maestría en Ciencias de la Comunicación por la UANL; Maestría en Desarrollo Humano por la Universidad Iberoamericana y Doctorado en Comunicación Social por la Universidad de La Habana, Cuba.

En la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL, ha tenido a su cargo la Secretaría Académica; la Jefatura de la Maestría en Ciencias de la Comunicación y la Coordinación de Tutoría. También se ha desempeñado en esta misma institución como miembro de la Comisión Académica de la Junta Directiva de la Facultad y actualmente imparte clases en la licenciatura y el posgrado; es responsable del Comité de Desarrollo Humano y Competitividad Profesional del Área de Formación General Universitaria. Es miembro del Cuerpo Académico Consolidado “Estudios de Cultura, Comunicación y Tecnologías de la Información”; miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación A.C.; Evaluadora del CONAC de las carreras de Comunicación y Dictaminadora de las revistas Global Media Journal México y de la Revista de Escuela de Graduados del Tecnológico de Monterrey. Entre sus publicaciones se encuentra el libro Desarrollo Humano y Competitividad Profesional, escrito en coautoría, así como diversos capítulos de libro; artículos indexados y arbitrados y ponencias en foros internacionales.

Guerrero Guerra, Osvaldo

Licenciado en Ciencias de la Comunicación con Acentuación en Publicidad por la Universidad Autónoma de Nuevo León (2009). Master en Comunicación y Cambio Social por la misma Universidad en 2014. Es alumno del Doctorado en Filosofía con Acentuación en Comunicación e Innovación Educativa.

Desde el año 2011 es catedrático del Centro de Investigación y Desarrollo de Educación Bilingüe impartiendo las materias de Creatividad y Acción Social, Tecnologías de la Información y Comunicación, Inglés, Metodología Científica y Ciencias Sociales.

También, desde el año 2015 ha sido catedrático de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL y ha impartido las materias de Administración, Economía, Estrategias de Productos y Posicionamiento de Mercados y *Sistema de Inteligencia de Mercados*. Actualmente es Jefe de Recursos Humanos del CIDEB de la UANL.

Funge como Coordinador General de Creatividad, Actividad y Servicio dentro del *Bachillerato Internacional del CIDEB*. Es colaborador del Cuerpo Colegiado de “Acción Social”, así como también del Cuerpo Colegiado de “Tecnologías de la Información y Comunicación”, *ambos del CIDEB – UANL*. Ha impartido cursos sobre *Modelado en 3D*, programación de Apps. y manejo de plataformas.

Guerrero Sandoval, Oscar Eduardo

Licenciado en Ciencias de la Comunicación con especialidad en Información por la Facultad de Ciencias de la Comunicación (2006); Profesional Asociado en Diseño y Producción de Medios Audiovisuales (2005) en la misma institución; Máster en Ciencias de la Educación en la Unidad Académica de Docencia Superior (UADS) de la Universidad Autónoma de Zacatecas (2009). Actualmente es estudiante del doctorado en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa de la FCC de la UANL.

En la Universidad Autónoma de Zacatecas se desempeña como responsable del área de divulgación y producción audiovisual de la Unidad Académica de Docencia Superior. Además, ha trabajado como Secretario Administrativo de UADS (2014-2016); como capacitador y evaluador externos en la SEC (2015-2016), como trabajador administrativo del IMSS (2008-2012) y como docente del sistema de telesecundario (2007-2008).

Huitrado Treviño, Juan Carlos

Es originario de Torreón, Coahuila. Estudió la licenciatura en Psicología Clínica con especialidad psicoanalítica, por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Posteriormente, ingresó a la maestría en Educación y Gestión de Centros Educativos, por el Centro de Estudios Superiores La Salle. Después, estudio la maestría en Educación Superior con enfoque basado en competencias, en la Universidad del Valle de México. Dentro de su experiencia profesional está el trabajo por más de quince años en la educación básica y superior en distintas escuelas de La Salle, tanto de México como de Sudamérica, así como universidades de estas regiones. Además ha trabajado en protocolos de investigación en Sudamérica con casos de suicidios en adolescentes, así como en técnicas educativas para mejorar el aprovechamiento en estudiantes en desventaja social y académica. Actualmente se desempeña como director de la facultad de Educación de la Universidad Metropolitana de Monterrey

Jurado Montalvo, Victoria Alejandra

Obtuvo el título de Ingeniero Químico en la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Autónoma de Nuevo León (2003). Cuenta con maestría en Administración en la Escuela de Graduados de Ingeniería Industrial de la Facultad de Ciencias Químicas en la misma universidad (2009). Actualmente es estudiante del Doctorado en Filosofía con Acentuación en Comunicación e Innovación Educativa.

Del año 2005 al 2011 labora en el área industrial desempeñando puestos de planeación de proyectos de ingeniería de energía eléctrica (SELINC); procuración en abastecimiento de insumos como el acero, cobre, resinas y encino para procesos productivos y en la elaboración de proyectos de manufactura esbelta en el área de materiales (Panduit México Manufactura).

Se ha desempeñado, partir del año 2012 como docente bilingüe de física, química, biología, historia mundial y laboratorio de ciencias de secundaria en Panamerican School; donde ha sido coordinadora del área de química para los dos campus de esta institución y responsable de proyectos para ferias científicas de sus estudiantes.

Actualmente, forma parte del Centro de Investigación de Educación Bilingüe de la Universidad Autónoma de Nuevo León como docente de química e inglés de bachillerato, donde labora desde el año 2014. Y es colaborador del Cuerpo Colegiado de "Acción Social" del mismo Centro.

López Rodríguez, Eduardo

Originario de Monterrey Nuevo León, Egresado de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ingeniero Mecánico Administrador. Master en Administración Ciencias egresado de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Alumno del Doctorado en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa.

Miembro del Comité de Calidad desde 2006 siendo responsable de los procedimientos de Desarrollo Académico de la Academia de Física, Jefe de laboratorio de Física

Mendoza Luna, Daniela

Licenciada en Letras Españolas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. De oficio periodista, con 15 años de trayectoria en distintos medios regionales como El Porvenir, Hora Cero, El Mañana de Reynosa, El Valle y Milenio Monterrey. Ha colaborado como reportera en Multimedios Televisión y Milenio TV. Conductora de noticieros de radio para AW Noticias. Becaria de la fundación Thomson Reuters. Colaboradora de CIMAC Noticias, en el proyecto "La Otra Migración", sobre la problemática de las Mujeres en tránsito. Integrante de la Red Estatal de Periodistas del Noreste, ha sido distinguida con el Premio Estatal de Periodismo "Francisco Cerda Muñoz" 2015; Premio Equidad y Género 2011 y 2012 entregado por el Instituto Estatal de las Mujeres de Nuevo León. En 2013 fue reconocida con el galardón "Soles de la Silla", conferido por la comunidad indígena de Nuevo León. En 2014 recibió el reconocimiento "Amelio Robles", entregado por la Comunidad LGBTTTI de Monterrey por su labor en la visualización de las problemáticas de este grupo vulnerable. Actualmente se desempeña como Jefa de Información y Editorialista en Grupo Milenio. Maestra en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL. Autora de libro "El que no brinque es Buga: Crónicas de las Marchas del Orgullo Gay a la Diversidad Sexual en Monterrey". Becaria de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.

Moreno, Silvia

Laboró como Psiquiatra de Centro de Readaptación Social del Estado en el año de 1996, posteriormente funge como Perito en Psiquiatría en la Dirección de Servicios Periciales de la PGJ del Estado, por 5 años. Y desde el año 2002 a la fecha ha trabajado como Médico Psiquiatra del área de hospitalización de la Unidad de Rehabilitación Psiquiátrica de la Secretaría de Salud Nuevo León, habiendo asumido la subdirección desde septiembre de 2010 hasta diciembre del 2016. Ha participado en diversas publicaciones entre las que destaca el libro "Vulnerabilidad y Silencio" de la Dra. Patricia Cerda.

Rosas Treviño, Heidi Alejandra

Estudió Comunicación Social en la Universidad Iberoamericana, tiene una maestría de Estudios Humanísticos con especialidad en Ética del Tecnológico de Monterrey, además

de la maestría en Bioética en la Universidad de Murcia en España. Ha trabajado en Organizaciones Civiles a favor de los niños de las zonas marginadas.

Fue tutora líder de arranque de la clase de Ética, persona y sociedad para todo el Sistema tecnológico en 2007. Da cursos de extensión con la especialidad en Filosofía para Niños. Ha dado clases de éticas aplicadas para los estudiantes de profesional en el Tecnológico de Monterrey desde hace diez años.

Es miembro del grupo certificador de competencias Éticas Quality Enhancement Plan (QEP) para la internacionalización SACS del Tecnológico de Monterrey desde el 2009, es parte del comité editorial de la revista de Filosofía, Ética y Cultura del Tecnológico de Monterrey, ha impartido cursos para el diplomado de Ética de profesores del Tecnológico de Monterrey.

Actualmente imparte clases de Bioética en la Escuela de Medicina Ignacio Santos en el Tecnológico de Monterrey y es candidata en el Doctorado en Filosofía con orientación en Comunicación e Innovación Educativa en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Schaeffer, Satu Elisa

Maestría en Ciencia e Ingeniería de Computación en el 2000. Predoctorado en ciencias en Ciencia e Ingeniería de computación en 2003. Doctorado en Ciencia e Ingeniería en Computación en 2006, todos los estudios realizados en la Universidad Tecnológica de Helsinki, TKK, Espoo, Finlandia.

Realizó una estancia de investigación en Helsinki Institute for Information Technology HIIT, Campus Kumpula, Universidad de Helsinki, Finlandia, de agosto 2013 a julio 2014.

Actualmente se desempeña dentro del área de investigación de Físico-Matemáticas y Ciencias de la Tierra en las líneas de investigación de "Optimización de la red" y "Matemática Aplicada e Investigación Operativa". Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT (Nivel I) y cuenta con el Perfil Deseable de PRODEP.

Serna Zamarrón, Agustín

Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Nuevo León (1984). Master en Comunicación y Cambio Social por la misma universidad (2007). Es alumno del Doctorado en Filosofía con Acentuación en Innovación Educativa en la FCC de la UANL (2017).

Desde el verano del 2001 es maestro en la facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL. Ha impartido las materias de periodismo de investigación y opinión; técnicas de la entrevista, análisis periodístico, ciberperiodismo, redacción, periodismo multimedia, entre otras.

Tiene 27 años de experiencia periodística como redactor, locutor, productor y reportero en medios de comunicación como Multimedios Estrellas de Oro, Tv Azteca Noreste, Televisa Monterrey, Radio Centro, Radio Acir. Actualmente es jefe de información multimedia en Multimedios Estrellas de Oro.

En el 2011, Multimedios Estrellas de Oro ganó el premio nacional de Periodismo, José Pagés Llergo en Noticia: *por el ataque al Casino Royale*. Fue jurado del Premio Nacional de Periodismo en el año 2012. Realizó un curso para periodistas en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en Washington DC en Noviembre del 2014.

Es colaborador del Cuerpo Académico “Estudios de Cultura, Comunicación y Tecnologías de la Información” de la UANL, con registro CA-UANL-239 consolidado.

Además, cuenta con colaboración editorial y académica en diversas obras, entre las que destacan “Violencia y medios de comunicación: La nota roja en los noticieros matutinos de televisión en Monterrey”; “Los penales en Nuevo León”; “Los niños en prisión: Carentes de identidad, bienestar y políticas públicas”; “Los niños en prisión: Sin alimentos, pediatras, medicinas, espacios y zonas educativas y de recreación”; “Uso y abuso de las encuestas en el proceso electoral 2015 por la gubernatura del Estado de Nuevo León” y “Las elecciones 2015 en Nuevo León y la llegada de un candidato independiente a la gubernatura”.

Suárez Saucedo, Diana Gabriela

Es originaria de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, México. Estudió la licenciatura en Educación con especialidad en planeación y desarrollo educativo en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Posteriormente estudió la maestría en Psicología Educativa en la Universidad Regiomontana. Es estudiante del Doctorado en Filosofía con orientación en comunicación e innovación educativa en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha trabajado como docente en educación básica y superior. También ha trabajado en diseño instruccional en el ITESM y en la Universidad Metropolitana a Distancia. Actualmente se desempeña como docente y coordinadora del área de Didáctica en la licenciatura de educación de la Universidad Metropolitana de Monterrey.

Velázquez Tamez, Laura Elizabeth

Alumna del Doctorado en Comunicación e Innovación Educativa en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Maestra en Derecho por la Escuela de Graduados en Administración Pública y Política Pública –EGAP- del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey –ITESM-, Campus Monterrey. Distinción de Tesis aprobada por unanimidad con reconocimiento sobresaliente.

Especialidad en Derecho Público por la Escuela de Graduados en Administración Pública y Política Pública –EGAP- Del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey –ITESM-, Campus Monterrey. Licenciada en Derecho por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey –ITESM, Campus Monterrey.

Se ha desempeñado en el área jurídica como asesor jurídico de empresa y como abogado postulante. En el área educativa se ha desempeñado como asesora académica en el sector particular para sustentantes de los exámenes de College Board, y Ceneval para nivel bachillerato y profesional. Ha colaborado con organizaciones sin fines de lucro en brigadas como maestra de apoyo para niños en educación primaria y secundaria en zonas marginadas del estado de Nuevo León y como voluntaria en casas hogares como docente de inglés.

En su actividad de labor social se desempeña como abogada pro-bono y pertenece a una asociación que brinda asistencia alimentaria a personas en situación vulnerable. Durante la investigación académica que ha realizado se ha interesado por abordar temas sociales que inviten a la reflexión crítica, interés que ha manifestado en sus colaboraciones y participaciones como locutora invitada en radio en la ciudad de Denver, Colorado, tratando dichos temas.

Anexos

Anexo 1

Relatorías del equipo investigador

Alumna: Diana Gabriela Suárez Saucedo

El día sábado 18 de febrero del año 2017, el equipo de investigación asistió a realizar una observación de campo a las instalaciones del Centro de Reinserción Social (Cereso) ubicado en el municipio de Apodaca, Nuevo León. Esta actividad de observación se realizó en el marco de la investigación que se realiza dentro del Seminario de Investigación del doctorado en Filosofía con acentuación en Educación y Comunicación de la UANL, para determinar las condiciones que imperan en el Centro así como la forma en la que se trabaja para lograr la reinserción social de las personas privadas de su libertad que se encuentran en este lugar.

El Cereso de Apodaca está delimitado por una imponente barrera de color verde menta que se corta en una pequeña puerta de entrada para peatones y otra para coches. Al pasar la puerta principal se encuentra un módulo de vigilancia donde las personas que desean ingresar se detienen a informar la razón de su visita así como las personas que los están esperando. El equipo de doctorantes se presentó en este módulo y después de librar los obstáculos de cemento que están dispuestos en la entrada se llega a la puerta por donde se esrá la entrada de funcionarios.

En la entrada, el equipo fue recibido por el Director del centro penitenciario, Humberto Marroquín, así como también por el Director de reinserción social del mismo, Moisés Ramírez. Cada uno de los integrantes del equipo procedió a registrarse y a tomar una identificación.

Posteriormente el director guío al grupo a través de una serie de túneles, torniquetes, escaleras y pasillos hasta el área de gobierno, donde se realizan los procesos administrativos del centro penitenciario. En este lugar se presentaron los encargados de cada oficina administrativa entre ellos médico, psicóloga, trabajadora social quienes explicaron al grupo una breve descripción de sus actividades y funciones en cada espacio.

Enseguida, el director junto con el equipo de investigadores, entraron a una sala de juntas donde se dio a conocer la forma en que opera este centro penitenciario. El director del Cereso, informó que existen alrededor de 1996 internos entre los que están los internos procesados, sentenciados y ejecutoriados, aunque la capacidad óptima de operación de este penal sea de 1650 internos aproximadamente.

Entre algunos aspectos que se mencionaron fue la ubicación de los módulos de dormitorios identificados con los nombres: Delta, Coca, Alfa y Bravo. También se

mencionaron los días en que los internos reciben visitas de sus familias de 9 de la mañana a 5 de la tarde, todos los días de la semana excepto el miércoles y viernes.

Después de la bienvenida en las oficinas administrativas el equipo se trasladó al espacio de la clínica perteneciente a la cuarta jurisdicción del IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social) donde informó el médico en turno que cuenta con un consultorio de medicina general, Odontología, internamiento, urgencias y aislamiento siendo esta clínica un espacio para atender a los internos en un primer nivel, ya que por lo que comentó el médico, en caso de ser necesaria la intervención quirúrgica o la hospitalización se realiza un traslado en ambulancia a otras zonas.

La clínica se aprecia limpia, pero descuidada, se puede ver que son necesarios algunos materiales de curación, medicamentos, instrumentos médicos, camillas, entre otras cosas.

En las paredes del espacio dedicado a la salud de las personas privadas de su libertad hay carteles de la Comisión de Derechos Humanos, una imagen religiosa, carteles con información sobre prevención de enfermedades respiratorias y de transmisión sexual, unas cuantas bancas para sentarse y un buzón de sugerencias que nadie usa, al parecer.

Al adentrarse en la clínica, se puede apreciar un espacio donde se encontraban unos seis internos convalecientes en camillas que no se apreciaban con la limpieza ni condiciones adecuadas para la atención médica y contaban con unas cuantas cortinas improvisadas. Estos internos estaban recuperándose de alguna enfermedad o estaban a cuidado de otros internos quienes son los encargados de administrar medicamentos y dar a apoyo a sus compañeros más enfermos.

Posteriormente el guía nos dirigió por un pasillo delimitado por una reja de malla que sobrepasaba la altura de una persona y que hacía una especie de techo sobre los que pasaban por ese camino. Este pasillo terminaba en las celdas de resguardo, las cuales también eran utilizadas como punto de encuentro de los internos con sus abogados, con el psicólogo o con algún especialista.

Frente a las celdas de resguardo se encuentra un espacio abierto que tiene áreas verdes donde se puede apreciar una fuente y un jardín con algunas flores. El director comentó con el equipo de investigadores que en ocasiones, se realizan unos 15 o 20 matrimonios colectivos en el espacio que corresponde al patio del penal.

El personal comentó que se realizan estos matrimonios con el fin de apoyar al interno a legalizar su relación. En el fondo del patio se encuentran unas 48 habitaciones empleadas para organizar visitas íntimas a los internos. Los internos tienen derecho a solicitar una habitación para la visita íntima siempre y cuando se compruebe cierta estabilidad en la relación con la pareja. Una percepción del director es que las visitas conyugales permiten al interno estar tranquilo y evitar algunos problemas.

Al final de este pasillo se encuentran dos grandes espacios en los que están dispuestas aproximadamente 22 mesas y bancas hechas de concreto y pintadas de color blanco. En los extremos de estos espacios se localizan locales comerciales atendidos por los mismos internos. Hay otros que trabajan como meseros o mensajeros de las familias que llegan a visitar a los internos.

Entre los productos que ahí se pueden encontrar están la comida, juguetes, alcancías, almohadas, accesorios realizados con materiales de deshecho, entre otras cosas. Este es el lugar donde el interno se reúne con sus visitas así como el lugar donde consume sus alimentos.

Enseguida el equipo de investigación visitó los espacios destinados al culto de alguna religión. Se incluyen en estos espacios el templo católico “Jesús, Divino Preso”, ahí el Sr. Francisco trabaja como encargado de la capilla. Se encuentra también un templo para quienes practican cultos Bautistas y Pentecostés.

Algunos miembros del equipo pudieron platicar con un interno que se encarga de la Iglesia de Patmos, que fue construida en el año 2007, dentro del penal. El interno, quien lleva más de una década recluso, comenta que la religión ha funcionado como un cambio de vida y ahora se dedica a llamar al cambio de vida a otras personas.

A continuación el equipo conoció la clínica de desintoxicación o rehabilitación contra adicciones en donde se mencionó que se ha llegado a la atención de 800 internos desde el año 2003. A la llegada de los investigadores y a la voz de ¡Firmes! los internos, que sumaban unos 20 se integraron a una fila recta y a una sola voz repitieron:

¡Tú puedes! ¡Sí podemos!
¡Tú puedes! ¡Vivir sin adicciones!
¡Tú puedes! Vivir mejor.
Hoy. Hoy soy mejor que ayer.
Mañana seré mejor que hoy.
Hombres con moral de vencedor.
¡Adelante!

Ahí, el equipo pudo conocer a algunos jóvenes quienes ingresaron por su deseo de deshacerse del alcohol, del tabaco y de adicciones a sustancias como la marihuana y la cocaína.

La clínica cuenta con el servicio profesional de un médico, un psicólogo, y enfermería. Hay un área de gimnasio, un salón, sala de espera, y dormitorios con colchonetes acomodados por filas para los internos.

El director menciona el programa de 100 días durante los cuales se atiende a los internos que deciden por su cuenta rehabilitarse. El programa de desintoxicación consiste en atender a una generación cada 100 días, en estos días se realizan actividades programadas para la rehabilitación de los internos frente alguna adicción a sustancias tóxicas, incluido el tabaco.

Los primeros diez días del programa, los internos reciben la visita de una mujer a quien llaman Madahvi que los instruye en diversas técnicas de meditación que les permite estar relajados y tranquilos para realizar otras actividades, según comenta la encargada del programa, el director y los mismos internos.

Para continuar con el recorrido, se avanza por los pasillos, para atravesar los módulos y llegar a la zona de las fábricas. Ahí, el equipo tuvo la oportunidad de visitar las instalaciones que dos empresas tienen dentro del centro penitenciario. Una de estas empresas encargada de la producción de pajas industriales, tapabocas, cofias y fajas. Y

otra que fabrica productos de higiene personal. La forma de pago por el trabajo realizado y no por el tiempo empleado.

Cada una de las empresas tiene a varios internos como encargados de los procesos de producción en las diferentes áreas, hay otro más que considera las cantidades de piezas que se alcanzan. La capacitación se transmite de forma oral por los empleados más experimentados hacia los nuevos y la selección y reclutamiento del personal se da por parte del comité de especialistas.

Casi todos los trabajadores prefieren trabajar por más de ocho horas ya que esto les permite distraerse así como tener mayor producción y en consecuencia, mejores ingresos. Las condiciones de seguridad y ergonomía en las que laboran, no son las adecuadas por el tipo de empresa y productos que elaboran.

Los servicios educativos que se brindan en el Cereso de Apodaca son a través de instituciones que acuden al penal a brindar cursos y talleres sobre diversos temas. El área destinada para prestar estos servicios cuenta con una biblioteca y varios salones. Una de las aulas, fue donada por una de las empresas con el fin de capacitar en ese espacio a los internos que laboran, está equipada con proyector y equipos de computadoras.

Se han impartido cursos de computación en el nivel básico, capacitaciones laborales, educación básica para adultos, entre otros. Comenta el director que actualmente no existe una institución que brinde servicios de educación media superior o superior. Esto, señala, como consecuencia de los trágicos hechos acaecidos durante el año 2012, donde durante un motín perdieron la vida decenas de internos.

De ahí, el equipo se dirigió al área donde se prepara la comida para todos, así como la panadería y tortillería. Según comenta el encargado, ahí laboran aproximadamente unos 90 internos que se encargan de preparar y distribuir la comida entre los internos.

Por último, se pudo observar un espacio que han destinado para la atención de los adultos mayores internos en el Cereso. Unos quince señores de más de 60 años comparten un dormitorio y sanitarios con sus visitantes más jóvenes quienes se encargan de cuidarlos. Cuando a alguno se le cuestionó si se sienten felices ahí, mencionó: “uno jamás será feliz aquí”, lo cual se puede interpretar de diversas maneras, por ejemplo: por más que el centro penitenciario parezca tener condiciones adecuadas para la convivencia y la reinserción social, algunos de los reclusos por los años dictaminados a sus sentencias, difícilmente saldrán de ese entorno.

Al finalizar esta impactante, pero enriquecedora experiencia, el director del centro penitenciario ofreció una comida a todo el equipo y posteriormente se realizaron entrevistas a cada miembro del comité directivo del penal.

Alumnas: Emma Cerda Pérez y Victoria Alejandra Jurado Montalvo

Como parte en nuestro proceso de aprendizaje de trabajo de campo de la materia de Seminario de Investigación, la Dra. Patricia Cerda, pregunta al grupo sobre quienes estaríamos de acuerdo visitar al Centro de Readaptación Social Apodaca con la finalidad de evaluar si en este centro penitenciario se cumplía con los cinco ejes de la reinserción

social; a la propuesta de la maestra la mayor parte del grupo estuvimos de acuerdo en asistir, y solo dos compañeros se abstuvieron de participar en las visitas al penal.

Para realizar el ejercicio de campo, era necesario hacer dos vistas al penal de Apodaca, la primera sería con el fin de entrevistarnos con las personas encargadas de los diferentes ejes de la reinserción social y cada uno de los equipos deberá de llevar un cuestionario con las preguntas pertinentes al tema que habríamos de desarrollar. Otro de los propósitos era también sensibilizarnos en relación a las actividades que realizan las personas que habitan el CERESO Apodaca.

Para desarrollar la labor que realizaríamos al interior del penal, la Dra. Cerda nos dividió el trabajo por temas relacionados con la reinserción social, y cada tema se le asignó un equipo. Los temas de educación, cultura y deporte fueron asignados al equipo que conformamos Victoria Jurado y Emma Cerda (la narradora) a nosotros nos correspondió desarrollar los temas de Educación, cultura y deporte.

En nuestra primer visita, realmente el grupo iba un poco tenso, con todo y que la maestra Cerda nos aseguró, que ella ya había hablado con el subdirector de reinserción el maestro Moisés y que nos habían aceptado la visita a todo el grupo de doctorantes.

Antes de realizar nuestra primer vista, la Dra. Paty nos dio las indicaciones de cómo deberíamos de ir vestidos, precisando, que no deberíamos de llevar cosas de valor, celulares, ni cámaras fotográficas; que podíamos pasar una grabadora o plumas y cuadernos para tomar apuntes.

Mi compañera Victoria y yo nos sentíamos inquietas, porque no sabíamos realmente como se desarrollaría todo en nuestra visita; para sorpresa nuestra, la forma educada con la que nos recibieron desde los guardias de la entrada, permitió que nuestro nivel de estrés se fuera aminorando. Nuestra revisión en el interior fue como si pasáramos por los scanner de un aeropuerto; luego nos pidieron nuestras identificaciones y nos entregaron una tarjeta; nos pusieron en el antebrazo una pintura que no se percibía a primera vista pero que servía para identificarnos como visitantes del penal.

El trato por parte del personal que nos recibió fue cordial, los custodios uniformados mostraron mucho respeto al grupo de trabajo y nos guiaron al interior informando que se nos esperaba. Una vez ya dentro de las instalaciones del Penal, fuimos recibidos por el Director del Penal, y en su presentación, la Dra. Patricia Cerda agradece al director el recibirnos y explica que las personas integrantes son alumnos del doctorado en Filosofía y Educación y que como parte de una investigación en reinserción social, estábamos interesados en conocer los avances que se tengan sobre este tema en este centro penitenciario; menciona la Dra. Cerda que para ese propósito los compañeros doctorantes, prepararon unas preguntas específicas hacia aquellas áreas, que sabemos están vinculadas al quehacer de ustedes con los internos, nos referimos al área de trabajo y capacitación para el trabajo, educación, salud, y deportes; para este fin, menciona la Dra. Cerda al Lic. Marroquín (director del penal) que los alumnos traen unos cuestionarios que piensa se pueden aplicar a cada uno de los responsables de las áreas que apoyan al interno en su reinserción social. El Director de la institución contesta al grupo que un estudio de este tipo podrá ser de gran utilidad social y que espera que todos los miembros del Centro contribuyan a realizarlo de la mejor manera.

Una vez hechas las presentaciones con el Lic. Marroquín, el profesor Moisés que es el subdirector de reinserción social, indica el recorrido que se llevara a cabo, mencionando, que iniciaremos el camino al interior del penal, por el área de Servicios médicos, en seguida veremos el área de convivencia familiar para que conozcamos como se lleva a cabo las entrevistas del reo con su familia; se recorrerán las capillas y un centro cristiano, mencionando el subdirector que explicaría como se construyo., el auditorio y una clínica de adicciones, en la cual se atiende a los internos que se quieren liberar de algún tipo de adicción; nos precisa el maestro Moisés, actualmente esta la generación No 51 ya que este programa inicio en el 2003 y han pasado por este programa poco más de 850 internos; posteriormente visitaríamos el área de talleres y el área educativa, cerrando el recorrido con servicios generales y la casa de retiro.

La primera impresión, agradable que tuvimos mis compañeros y yo, fue el hecho de que al pasar por el área de visita familiar se nos preciso, que el interno que tiene vista de sus familiares; tiene permiso para recibirlos en ropa de civil, es decir se quitan el uniforme que como internos tiene obligación de portar al interior del penal; ese hecho nos pareció que era relevante en el sentido humanitario, ya que permitía al interno recibir a sus familia sin el estigma de un overol penitenciario.

En la medida que nos fuimos internando en el penal, nos llamó la atención el hecho de que al director los internos se le acercaban con confianza e incluso llegaban hace comentarios o peticiones de tipo personal. La limpieza, los lugares espaciosos para practicar deportes vimos varias canchas deportivas, los cual nos indicaba que el rubro del deporte se practicaba en el CERESO Apodaca.

En las visitas a las diferentes partes del penal siempre se nos trato con deferencia por parte de los internos, y aunque en todo momento estuvimos acompañadas por autoridades penitenciarias, nosotras sentimos que el trato que se nos dio fue más allá del hecho de estar acompañadas por los mandos, creo que fue más un acto de retributivo al hecho de hacer sentir como un ser humano al interno.

Cada persona tenía muy claro su papel en el desempeño de su trabajo o actividad que se estaba haciendo en el momento de la visita. Algunas personas estaban en medio de su visita familiar y pasamos por esta área en donde había familias completas con niños conviviendo. Alrededor del área de visitas se encontraban los puesto de comida y artesanías manejados por las mismas personas privadas de la libertad.

Había un sentimiento de alegría por parte de ellos al ver pasar al grupo por sus áreas. Los saludos se daban hacia nosotros cargados de respeto y agradecimiento únicamente por ver una presencia de personas externas a su ambiente.

En esta primer visita, varios fueron los momentos en los que nosotras, hemos sentido lo importante que nuestra visita fue para los internos del CERESO Apodaca, ya que en cada departamento los internos de algún modo nos lo hicieron sentir, por ejemplo; en el grupo de adicciones vimos una chispa de orgullo en cada uno de los luchan contra algún tipo de adicción; en la nueva sección de las personas de la tercera edad, pudimos ver de que forma la institución trata de darle a los internos en esta etapa de su vida una vejes digna.

En las áreas de producción percibimos en sus actitudes el orgullo de del trabajo que desempeñan tanto dentro de las fábricas como en las artesanías elaboradas por ellos mismos.

Varios fueron los hechos, que nos han llegado al corazón a Victoria y a una servidora, primero la forma en las que las autoridades cuidan la dignidad de sus internos al permitirles cambiarse el overol por ropa de civil para recibir a su familia.

Segundo el orgullo que percibimos en las miradas tanto de los muchachos que están luchando contra sus adicciones, como también el de las personas que con el desempeño de alguna actividad productiva se dignifican así mismos.

Tercero la forma como los internos trataron de demostrarnos lo importante y significativa que era para ellos nuestra visita; porque en los talleres al obsequiarnos con esponjas y fibras, los que creemos, es que con cada fibra o esponja que nos regalaron; con cada exquisitez de platillo o panes con los que nos agasajaron, nos estaban diciendo gracias por interesarse en nosotros, gracias porque aunque sea por un momento nos han hecho sentir de nuevo seres humanos.

El efecto impactante de esta realidad en nosotras duró aun días después de la visita. Una mezcla que contenía incredulidad ante este universo ajeno a nuestra cotidianidad, una serie de reflexiones sobre la forma en que los internos conciben su entorno y sus esperanzas en el futuro. Pero sobre todo percibimos una fuerte capacidad de resiliencia que en todo momento cada una de las personas que conocimos ese día implicaban en sus respuestas a nuestros cuestionamientos.

De estas reflexiones sobre las vidas de todos ellos se produjo un compromiso muy grande por plasmar en este trabajo, un panorama de como se les ofrecen los elementos necesarios para su reinserción a la sociedad. Particularmente en el tema del derecho a la educación, la cultura y el deporte.

Relatoría segunda visita al CERESO de Apodaca.

Previo a nuestra segunda cita en el CERESO, y ante el temor e incertidumbre, que tal vez la maestra Patty percibió en nuestros rostros y prolongados silencios cada vez que la maestra mencionaba nuestra segunda visita al penal; La Dra. Cerda nos pregunta de nueva cuenta que si alguno de nosotros no estaba de acuerdo en asistir a nuestro compromiso sobre la aplicación de encuestas, ella lo entendería, y precisando nos dijo, que no pasaba nada si algún integrante del equipo no quería asistir; que ella se avendría, con las personas que si quisiéramos asistir para apoyar en la aplicación de nuestra herramienta de investigación; la respuesta de todos nosotros fue que si asistiríamos a nuestra segunda visita al penal.

El trayecto de la facultad al CERESO, se dio en un ambiente de camaradería propiciado por la Dra. Cerda, ya que entre la expresión tranquila de su cara, las bromas y chascarrillos que entre nosotros hacíamos, nos permitió relajarnos y soltar la presión que sentíamos al inicio del camino.

Debo aclarar, que los temores del grupo, se sustentaban ante los hechos de Bullying físico y verbal de un grupo de internos a otro; hecho que en días anteriores, se habían publicado en los medios de comunicación locales. Y eran estos sucesos

precisamente los que habían suscitado, que nuestra preocupación y temor en esta nueva cita, fuese mayor.

En nuestra segunda entrevista con las personas del CERESO, al entrar, el proceso de revisión sentimos que fue un poco más exhaustivo que la primera vez; de hecho hasta la entrada no fue la misma, ya que en la segunda visita entramos por la puerta por donde ingresan los familiares de los internos. Una vez dentro del penal, nos recibió el subdirector de reinserción del CERESO Apodaca; el maestro Moisés que con su semblante sereno logra reforzar nuestra confianza y tranquilidad.

La forma de cómo se llevaría a cabo la aplicación de la encuesta la Dra. Cerda ya nos la había explicado y el maestro Moisés nos reforzó como se daría el proceso.

Para la aplicación de las encuestas, nos explica el subdirector, que se realizaría en tres sitios: el área asignada a las personas que están en proceso de desintoxicación, la capilla del penal y el auditorio del CERESO; las encuestas se contestarían de forma colectiva, y para brindar el apoyo a quienes tuviesen problemas para leer o no supieran leer y escribir se acondiciono una mesa en el foro del auditorio.

Los primeros internos participantes empezaron a llegar al auditorio alrededor de las 10 de la mañana, pero por los tiempos de las personas que laboran dentro de las empresas del penal, el proceso de aplicación de encuestas se retraso más tiempo de lo previsto, provocando malestar entre los internos que habían llegado temprano al auditorio, creándose un ambiente tenso entre los internos presentes; por otra parte tanto la Dra. Cerda como el equipo nos sentíamos incómodos ante el hecho de ese día los internos recibían a sus familias, y por ende nosotros con las encuestas estábamos acortando su tiempo de visita familiar; y ante esto, nosotros también nos sentíamos presionados.

La llegada de los internos que trabajan en las empresas dentro del penal, y el reparto del pequeño refrigerio que las autoridades penitenciaria habían programado para los internos, hizo un cambio positivo en el ambiente, y en nuestro ánimo también; del momento de la entrega de los bocadillos una imagen se quedó grabada en mi mente, y es el hecho de haber visto a mis compañeros doctorantes varones, repartiendo a los internos los alimentos y refrescos con auténtica afabilidad, hecho que creo, no pasó desapercibido para los internos y que en mucho ayudó también a cambiar el ánimo de los internos que en un principio se veían inquietos y malhumorados.

Antes de iniciar la aplicación de las encuestas, la Dra. Patricia Cerda, agradeció a los internos, por su participación en el proyecto, y con el fin de retribuir con algo su colaboración la maestra dio lectura a una carta que nuestra compañera Laura (a petición de la Dra. Cerda) había escrito para los internos; en la carta se incitaba a los internos seguir en el camino de la reinserción.

El inicio de aplicación de encuestas se dio cerca de las dos de la tarde, distribuyéndonos la maestra de la siguiente forma las compañeras doctorantes más jóvenes, se entrevistarían con los internos de la tercera edad en la capilla, la maestra y parte de los compañeros varones, encuestarían a los internos programados en el área de recuperación de adicciones y en el auditorio, estaríamos apoyando los demás compañeros y una servidora.

Los internos fueron llenando el auditorio en grupos después de cobrar su salario. La hora de su comida se acercaba y la espera les provocaba impaciencia conforme el tiempo pasaba. Los grupos de internos continuaban llenando el lugar.

Es innegable que sentíamos miedo de estar en presencia de tantos de ellos. Sin embargo; al pasar al lado del bloque coca para ir al sanitario, acompañada de uno de los compañeros, me dijo uno de los internos: Buenos días, no se preocupe...

Antes de iniciar la encuesta la administración del CERESO envió la comida a los internos que ya estaban concentrados en el lugar. Estaban hambrientos y quienes llegaron primero, desesperados pues era día de visita y los estaban esperando sus familiares para convivir con ellos al término de la encuesta.

Fue una lección de empatía y generosidad la manera en que los compañeros varones colaboraron en la repartición de los alimentos en ese momento; ante nuestros ojos desde la mesa de trabajo, mientras acomodábamos las encuestas. Ya que los internos se tornaron en grupo de niños que escondían la comida para pedir más algunos. Otros ayudaban de buena manera a pasar los alimentos y ayudaban a sus compañeros. Los compañeros les hablaban con la autoridad que acostumbran hablar a sus alumnos, ya que todos somos maestros y en algunos casos llamaban su atención para que poner orden sin reparar en que no eran sus alumnos. La respuesta de ellos fue muy favorable y se veían agradecidos por la atención de los compañeros.

El proceso de aplicación de encuesta, se desarrollo de forma normal en todas las áreas estipuladas, y solo los internos que tuvieran problemas con la lectura de las encuestas, fueron apoyados para contestarla; trabajo que realizamos con mucha empatía por parte nuestra.

Al finalizar la aplicación de las encuestas, una nueva sorpresa nos esperaba, sucedió que nosotros llevábamos para obsequiar al termino de la encuesta, unas estampas y pines con figuras religiosas que un grupo de hermanas, había enviado para los internos; para cumplir nuestro cometido, parte del grupo comenzamos a ofrecer los artículos religiosos a los internos que quisieran aceptar, alguno de los internos aceptaron con mucho entusiasmo, seleccionado la figura religiosa de su devoción.

No transcurrió mucho tiempo, cuando los internos que se habían retirado, regresaran a solicitar sus figuras religiosas, y es que al ver salir a sus compañeros con las imágenes de su devoción y declarar que se los regalaron; los internos que ya habían salido se regresaron para pedir sus imágenes o pines religiosos. Lo que mas llamó mi atención fue el hecho, de que a nosotros se acerco uno de los internos, con sus brazos y cuello cubierto de tatuajes lo cual le daba un aspecto impresionante, se acerca a solicitar una de las estampas y pines religiosos, a lo cual yo le respondí que con mucho gusto que él tomara la imagen de su devoción y después de tomar una de las imágenes nos pregunta de forma tímida si habría algún inconveniente si tomaba otra estampita y otro pin para dárselo a su mamá, ya que ella también era muy devota de la Virgen de Guadalupe; debo confesar que ese hecho me provocó mucha ternura por el hecho y el contexto en el cual se daba.

Al finalizar todo el proceso de encuestas, las autoridades del penal con su gentileza de siempre, nos obsequiaron con una comida, que disfrutamos junto con las gracias de

un joven interno que con su nariz pintada de payaso trato de hacernos más agradable nuestra comida; pero para esas horas, era tanto nuestro cansancio que por más esfuerzos que hacia nuestro “Arlequín” penitenciario, pocas fueron las sonrisas que logro sacar al grupo. Solo una de nuestras compañeras tuvo la gentileza de regresar al penal y llevarle un juego de magia y algunos libros de chistes.

Finalmente, alrededor de las 4 p.m. abandonamos el penal, cansados, muy cansados, pero con la ilusión de que el trabajo realizado ese día y el trabajo que terminaría la maestra aportaría los datos suficientes para buscar apoyos para estos seres humanos que tras un error cometido sufren su castigo.

Alumnos: José Gregorio Jr. Alvarado Pérez y Carmen Dinorah García Retes

El Centro de Readaptación Social “Apodaca”, ubicado en la periferia del Área Metropolitana de Monterrey, es una instalación penitenciaria construida en la década de los ochenta e inaugurado el 12 de octubre de 1989. Cuenta con una capacidad para recibir a mil 650 personas; sin embargo, para el año 2017, dentro de esta institución de seguridad se contabilizan un total de mil 996 personas privadas de su libertad.

Esta compuesto por cuatro bloques de celdas denominados Alfa, Bravo, Coca y Delta; este último, alberga a los internos evaluados como los de mayor peligrosidad. Estos bloques se encuentran interconectados a través de una red de pasillos delimitados con malla ciclónica, puertas de cerradura automática y son vigilados con cámaras de circuito cerrado; además, se encuentran resguardados por una cantidad considerable de guardias y celadores.

Dentro de las instalaciones de este centro penitenciario, en las que conviven internos tanto del fuero federal como del común, se han presentado hechos violentos que le han costado la vida a varias decenas de personas. Un ejemplo de esto, es la riña suscitada en febrero de 2012 en la que 44 internos murieron al registrarse una riña dentro de estas instalaciones (CNN, 2012).

Para ese momento, el CERESO de Apodaca contaba con una población penitenciaria que indicaba un hacinamiento de 80%; es decir, se contabilizaban 2 mil 203 personas privadas de su libertad; aproximadamente 500 personas del límite establecido originalmente. Así mismo, dentro del también llamado “Penal de Apodaca” existía una falta de clasificación individual de las personas privadas de la libertad; procesados y sentenciados convivían en los mismos espacios donde existían desde delincuentes comunes hasta miembros del crimen organizado, traficantes y secuestradores.

Sin embargo, la situación actual dentro de este centro penitenciario ha mostrado síntomas de mejoría. La administración vigente del Centro de Reinserción Social “Apodaca” ha trabajado en conjunto con el Gobierno del Estado de Nuevo León para mejorar las condiciones de vida de los internos y cumplir así con los objetivos de la reinserción.

A. Primera Visita: 18 de febrero de 2017

Como parte del proceso de investigación enfocado a conocer las condiciones de vida de los internos penitenciarios del CERESO “Apodaca”, se realizó una visita coordinada por

la Dra. Patricia Liliana Cerda Pérez; en la misma, el equipo de trabajo fue atendido por el Alcaide Humberto Marroquín Ayala y por el profesor Moisés Vázquez Ramírez que se desempeña como Subdirector de Reinserción Social de esta institución.

En el recorrido por las instalaciones de este centro penitenciario, se encontró que, a los cuatro bloques de celdas, se suman espacios específicos para que las personas privadas de la libertad en esta institución participen en diversas actividades que les permitan mantenerse activos e integrarse a prácticas educativas, espirituales, religiosas, deportivas y laborales.

Dentro del CERESO “Apodaca” existen espacios enfocados a las visitas familiares; en estos lugares se encuentran también pequeños “puestos” donde los internos realizan actividades comerciales; principalmente, de alimentos. Estas áreas son visitadas por las familias durante toda la semana; a excepción de los días miércoles y viernes cuando estas no son permitidas.

Así mismo, estas instalaciones se componen por una capilla católica denominada “Jesús Divino Preso” donde se ofrecen misas cinco días a la semana y en las que los internos participan como monaguillos o miembros del coro; así mismo, celebran retiros espirituales y realizan celebraciones y representaciones como el Viacrucis. Además existe un templo adventista (Iglesia Adventista del Séptimo Día) y otro pentecostés (Iglesia Isla de Patmos).

En el ámbito laboral, dentro de las instalaciones del CERESO “Apodaca” se encuentran cuatro naves donde diversas empresas emplean a los internos para realizar distintos trabajos, principalmente, de maquila. Entre las compañías que operan dentro de esta instalación de seguridad se encuentran JYRSA, empresa enfocada en productos de seguridad industrial y FIMA, fabricante de artículos de limpieza para el hogar, en esta última, los internos con mucha modestia y una sonrisa, nos regalaron un kit de artículos de limpieza personal, baño y cocina, la cual se valora y agradece, porque para ellos representa pérdida de ganancias.

Existen también instalaciones para educación y capacitación laboral donde los internos reciben instrucción en distintos ámbitos. El penal de Apodaca cuenta con una sala equipada con equipo de cómputo; 48 cuartos para visita conyugal; una casa del adulto mayor, una lavandería; así como una cocina industrial, una panadería y una tortillería.

El CERESO “Apodaca” cuenta con un departamento médico en el que se ubican dos consultorios, un módulo dental y una farmacia. En este, trabajan tres médicos y tres enfermeros, distribuidos en los tres turnos que deben cubrir. Además, existen espacios específicos para el internamiento de pacientes y áreas polivalentes que, en un determinado caso, pueden utilizarse para colocar camillas y albergar a un número mayor de internos.

En lo que respecta a las personas privadas de la libertad, el ambiente que impera dentro del CERESO “Apodaca” es de cordialidad entre internos y guardias, mismo que nos dio tranquilidad y hasta un punto, seguridad al vivir dicho ambiente. Además, muestran que existe compañerismo y afecto entre ellos. Los internos indican que dentro de estas instalaciones pueden integrarse a actividades laborales, deportivas, culturales y

educativas; mismas que les permiten mejorar sus condiciones de vida dentro del penal. Incluso, aquellos que participan en actividades laborales dentro de esta institución, se muestran orgullosos de su labor. Una gran experiencia escuchar sus anécdotas, ver el esfuerzo y el hambre de superación, fueron acontecimientos que entre asombro y admiración, nos hicieron reflexionar.

En el CERESO “Apodaca” las personas privadas de la libertad admiten y demuestran una actitud positiva y de confianza en cumplir con los objetivos del proceso de reinserción social que viven. Este aspecto puede resultar subjetivo pues, durante la visita, el equipo de investigación estuvo acompañado de personal de seguridad en todo el recorrido; sin embargo, en lo general, los internos muestran una buena conducta y disposición para trabajar.

Antes de terminar el recorrido, nos invitaron a conocer la cocina, la panadería y la tortillería, donde nos regalaron unos panecitos de queso crema, cuyo delicioso sabor, es una muestra del empeño con el que trabajan y, por si fuera poco, la administración del CERESO “Apodaca” invitó al equipo de investigación a degustar la comida del chef (un interno con una extraordinaria historia, que bien podría ser la definición de esperanza y fe), todos los integrantes del mismo coincidieron en su exquisito sabor y en la buena forma en la que fue servida; sin embargo, curiosamente, cuando se revisaron los resultados de la encuesta, la comida no fue bien calificada por los internos.

Esta primera visita permitió un acercamiento del equipo de investigación hacia la realidad que se pretendía analizar. Vivir en carne propia las condiciones en las que las personas privadas de la libertad en este centro penitenciario se encuentran, brinda un panorama más amplio y permite un mejor análisis; además, esto posibilitó conocer al director de esta institución, así como a los encargados de las distintas áreas que colaboran para lograr la reinserción social.

Por nuestra parte, tuvimos la oportunidad de platicar con el Doctor Juan Francisco Arenas, encargado del Departamento Médico de esta institución. Al principio de la entrevista, Arenas se mostraba evasivo y, hasta cierto punto, negado a responder algunas de las preguntas que se le realizaban; sin embargo, conforme transcurrió la conversación se pudieron identificar rasgos que denotaban el cansancio derivado de una jornada laboral –afirmado por él– de casi 36 horas. Durante la visita, el médico aprovechaba cada oportunidad para salir del departamento y fumar un cigarrillo.

Las instalaciones del Departamento Médico son limpias y ordenadas; empero, son pequeñas, no cuentan con todo el equipamiento necesario y, para el momento de la visita, no se contaba con la presencia de ningún otro personal más que la del Doctor Arenas. Dentro de esta visita, el médico comentó que, además de su labor, en ocasiones debe realizar una especie de “terapia” con aquellos internos que enfrentan problemas psicológicos o que acuden buscando medicamentos para la depresión o la ansiedad; afirma que esto provoca que los internos se sientan mejor y que no dependan de los medicamentos pues, en el CERESO “Apodaca”, no se cuenta con médico psiquiatra que evalúe y diagnostique a los internos.

Con el transcurrir de la entrevista, Arenas fue sintiéndose en confianza, esto permitió obtener respuestas más profundas. Tal es así que el doctor afirmó que, en ocasiones, el mismo debe ingresar los medicamentos necesarios la CERESO al no

encontrarlos en farmacia; así mismo, sostuvo que la participación familiar es de suma importancia, pues de no tener los medicamentos, las familias de los internos son quienes acuden al centro penitenciario a llevarlos.

Además, dentro de la plática, afirmó que el estado de salud de las personas privadas de la libertad es “bueno”; pero que, sin embargo, aún existen áreas de oportunidad. Considera que el equipamiento del departamento médico es suficiente, pero que podría ser mejor si se contara con instrumentos más nuevos y especializados. Por último, Arenas confesó que le gustaría recibir capacitación; sobre todo, para el manejo de emergencias y atención de urgencias.

B. Segunda visita: 25 de marzo de 2017

La segunda visita realizada por el equipo de investigación al Centro de Reinserción Social “Apodaca” tuvo como objetivo la aplicación de encuestas a poco más de 350 personas privadas de la libertad dentro de esta institución penitenciaria. El propósito de este instrumento era realizar una evaluación de las condiciones de vida de estas personas y de identificar las carencias por las que estos atraviesan.

La aplicación de las encuestas se realizó dentro del auditorio de la institución. Un área para aproximadamente 400 personas en las que poco a poco, se fueron ubicando los entrevistados provenientes de los cuatro bloques de celdas de este centro penitenciario. Esta actividad dio inicio alrededor de las 10 de la mañana; sin embargo, los internos comenzaron a responder cerca de las 11:30 de la mañana.

Es importante destacar que el ingreso de los internos al auditorio estuvo coordinado por el Profesor Moisés Vázquez (Subdirector de Reinserción Social) y por un grupo de internos que amablemente cooperaron para que sus compañeros respondieran al instrumento.

Las primeras personas privadas de la libertad en llegar al auditorio fueron los provenientes del bloque denominado Delta, donde son ubicados los internos clasificados con los más altos índices de peligrosidad, que debieron esperar aproximadamente dos horas antes del inicio de la actividad; posteriormente, fueron arribando de los bloques Alfa, Bravo y Coca. Por su parte, los internos de 60 años o más estuvieron en la iglesia (enseguida del auditorio) contestando las encuestas, gran parte del equipo de investigación ayudó a los adultos mayores a leer y responder las preguntas, algo cansado pero enriquecedor, ya que se contaban sus anécdotas, uno que otro chiste e historias que divagaban de los cuestionamientos.

Durante la espera, el equipo de investigación colaboró con la repartición de alimentos (tortas) y refrescos a cada uno de los internos presentes en el auditorio. Este hecho, permitió que las personas privadas de la libertad se relajaran y colaboraran de una manera más activa en el desarrollo de la encuesta.

Antes de comenzar la aplicación del instrumento, la coordinadora del estudio, Dra. Patricia Liliana Cerda Pérez, dialogó de manera multitudinaria con la población penitenciaria del CERESO “Apodaca”. Durante la charla, se les explicó a los internos la importancia que tiene para el estudio su participación y que sus opiniones son de suma valía para el equipo investigador.

Una vez iniciada la encuesta, a las personas privadas de la libertad se les suministró un lápiz, así como un folder con el instrumento. Es importante destacar que algunos internos deseaban quedarse con los lápices, escondiéndolos en sus ropas y solicitando otro nuevamente. A todas aquellas personas que hicieron esto, se les indicó que era necesario regresarlo al equipo de investigación.

Durante el desarrollo de la aplicación se identificaron personas privadas de la libertad que por sí solos no podían contestar el instrumento por no saber leer y, en otros casos, por no contar con lentes que le permitieran observar adecuadamente el texto del cuestionario; además existieron personas que por comodidad y conveniencia buscaron a los miembros del equipo de investigación para que les ayudaran a responder, por obvias razones, principalmente a las mujeres.

En general, la aplicación de las encuestas se llevó a cabo en orden y sin contratiempos. Sin embargo, algunos grupos de internos –principalmente del Ambulatorio Delta- manifestaron no tener el deseo de contestar el instrumento, incluso, se dirigieron de forma violenta al equipo de investigación; mismo que en ningún momento se involucró en estas agresiones.

Las personas privadas de la libertad entrevistadas mostraron disposición para participar en la investigación. Algunos de ellos manifestaron la importancia que tiene realizar una evaluación de sus verdaderas necesidades; sin embargo, algunos de ellos afirmaron que, en otros tiempos, otras instituciones y grupos de investigación habían acudido al CERESO “Apodaca”, pero que ellos no habían podido ver los resultados de su trabajo.

Al concluir la encuesta, a los internos se les entregó una carta, en la que el equipo de investigación les manifestó palabras de aliento y les recalcó la importancia del proceso en el que están inmersos; mismo que, si se desarrolla adecuadamente, les permitirá regresar con éxito al sistema social. Además, se les entregaron tarjetas con frases motivacionales y, a aquellos que manifestaron su aspecto espiritual les fue regalada una medalla con las imágenes de diversos Santos.

La visita terminó con el conteo final de participantes en la encuesta y con otra deliciosa comida por parte del CERESO “Apodaca”, a la cual, tuvimos una visita inesperada del payaso “Guantecito” (un interno que tiene más de 3 años haciendo reír al Penal); con un humor satírico e irónico, “Guantecito” buscó amenizar la comida, sin embargo, es algo muy subjetivo, así como hizo reír a varios, también incomodó a algunos, pero se felicita y agradece el esfuerzo, porque importa poco que haya pensado el equipo de investigación, se nota que él lo disfruta y se siente pleno al hacerlo, encontró su motivo para salir adelante, algo que muchos internos no han descubierto y eso es una de las claves para reincidir en la sociedad.

-Alumno: Agustín Serna Zamarrón

La visita al CERESO de Apodaca el pasado sábado 18 de Febrero significó una nueva vivencia, personal, académica y emocional para este estudiante del Doctorado en Filosofía en Comunicación e Innovación Educativa de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Al llegar a las 8:40 de esa mañana y ser revisado en la primer guardia y caseta del centro penitenciario me dirigí a la zona del estacionamiento.

Ahí, observé llegar a los primeros niños que apresurados buscaban junto con su madre la puerta principal para ingresar y visitar a su familiar internado en reclusorio.

Me llamó la atención un menor de edad que lleva en sus manos un regalo de cumpleaños, presuntamente para su papá interno; y una señora que casi llegaba a los 70 años y que apenas podía caminar, pero sus pasitos la hicieron llegar al interior en un largo intervalo de tiempo.

Mis compañeros llegaron puntualmente a las 9 de la mañana a la zona del estacionamiento, porque en mi caso particular llegue por mi cuenta por vivir cerca del lugar y no me trasladé en el vehículo proporcionado por la dirección de la Facultad.

Ingresamos al centro penitenciario y rápidamente fuimos recibidos por el director, subdirector y personal administrativo y el cuerpo de celadores asignados a nuestra visita de observación de campo en diversas áreas del sitio.

Ahí un grupo de doctorantes donamos al alcaide libros para los privados de su libertad y que habíamos decidido hacerlo.

Luego de entregar nuestras identificaciones fuimos sellados en nuestra mano izquierda para ser registrados en este sistema para evitar fuga de personas. Desde el director hasta el personal administrativo nos trató de la mejor manera y recibimos instrucciones sobre las áreas que debíamos visitar y a las personas que teníamos que entrevistar según nuestra planeación dirigida por la Doctora Patricia Cerda Pérez.

Solamente una libreta, una pluma y una grabadora de casete fueron nuestras únicas herramientas de trabajo.

Lo primero que hicimos fue platicar con el encargado de la zona médica, el doctor se veía nervioso, cansado y aparentaba no estar muy contento con nuestra visita. Nos mencionó el modo de trabajo y la forma de recibir y atender a los pacientes que tienen alguna enfermedad. Se observó falta de infraestructura, limpieza y personal en el departamento médico, él argumentó falta de personal en esta área.

Dijo tener suficiente medicina cuando los reos lo requieran, pero refirió que cuando un problema es más delicado se opta por trasladar a los privados de su libertad al Hospital Universitario o en su caso al Hospital Metropolitano.

El doctor desprendía un fuerte olor a cigarro y como acababa de trabajar el turno de la noche sus ojos demostraban agotamiento, cansancio y hasta cierto enojo.

Posteriormente, caminamos cerca de esta zona a un sitio donde se encuentran internos afectados por diversos padecimientos, desde diabetes, hipertensión, problemas del corazón, entre otras. Un recluso de apenas 25 años de edad, asistía a otro de la tercera edad, por estar casi inmóvil en su cama al padecer una enfermedad terminal. Era como su enfermero particular y su asistente gran parte del día.

Esta zona estaba sucia, descuidada, con falta de higiene, aire, luz y ventilación adecuada. Pero ellos estaban a gusto en su estancia en ese lugar.

Posteriormente, fuimos a la zona de venta de comidas hechas por los propios internos en sus propias tiendas, mismas que ofrecen todo tipo de comidas y bebidas a los mismos internos y a las familias de éstos, son los llamado autoempleos, que existen en ese sitio.

Sentí las miradas directas de los privados de su libertad y de sus familiares, pero luego de un momento volvieron a platicar entre ellos, unos almorzando con sus familias, y otros más conviviendo.

Para romper el hielo, comencé a preguntar los precios de las artesanías: el vendedor me dijo tajantemente “este cuadro vale 800 pesos”, “ esta alcancía de tigres 20 pesos”, etc.

Decidí adquirir la alcancía sin pestañear porque se me hizo barata y muy bien realizada en cartón y barnizada para verse más original.

El artesano dijo que él decidió poner su autoempleo porque saca más dinero en eso que en las empresas dentro del penal.

En ese recorrido, fuimos acompañados por el director del mismo, su subdirector de reinserción social, por un grupo de guardias o celadores y mis compañeros doctorantes.

Nos dirigimos a un auditorio donde una persona estaba hablando de asuntos religiosos y tenía poco público; platiqué con el encargado de la iglesia católica que por cierto la tenía muy limpia y alumbrada.

Mencionó que en el penal se respeta el derecho de credo y religión y dijo sentirse muy orgullosos de su trabajo.

Fuimos a otros dos templos uno adventista y uno pentecostés; al presentir nuestra visita los oradores o ministros siguieron con su charla y no se inmutaron por nuestra presencia.

Jamás sentí miedo en el largo recorrido, sino tenía muchas preguntas por hacer pero la persona indicada aún no estaba disponible.

En uno de eso recorridos, sentí que un celador se le acercó al director y algo le susurró al oído; de pronto el alcaide dejó el grupo y se alejó del lugar en compañía de dos celadores; pocas personas del grupo se dieron cuenta y al cuestionar al subdirector, nos dijo que había ido a firmar unos papeles.

Supimos que había sucedido algo distinto a eso por la celeridad de sus pasos; se tuvieron varias versiones de un intento de suicidio; de una mujer que trató de ingresar droga y hasta de una riña.

Nosotros seguimos nuestro recorrido a pesar del fuerte sol que caía a esplendor en la parte del patio al que acudimos.

Nuestra ruta fue en la zona de una clínica de adicciones dónde cerca de 40 internos estaban en sus primeros días del proceso de desintoxicación por cigarro, alcohol o diversas drogas. La persona que coordinaba al grupo habla estilo militar y su grupo todos cortados a rape su pelo, lo obedecían fielmente y sin pestañear.

Posteriormente fuimos a la biblioteca, dónde nos dijeron la forma en que los internos pueden pedir textos para leer y su gran archivo de libros digitales.

El aula escolar donada por una empresa que hace diversos artículos llamada JYRSA me impactó, no le pide nada a un aula universitaria. Aunque las computadoras estaban ya pasadas de moda, se carece de internet por cuestiones de seguridad.

Al acudir a la primera fábrica dónde se hacen artículos como fajas, cofias, camisas, entre otras, recibimos una serie de charlas del encargado del sitio dando a conocer de memoria los artículos producidos y confeccionados, muchos que salen a la venta en México y en el extranjero.

Me perdí un rato del recorrido porque empecé a entrevistar al alcaide sobre la forma de reinserción, seguridad y todo lo relacionado con su labor ya de 27 años en sector penitenciario de Nuevo León.

Fuimos interrumpidos constantemente por los reportes que le daban, el ruido de las máquinas que trabajaban en sus diversas confecciones y el barullo de las personas que teníamos a nuestro alrededor.

Alcanzamos a charlar muy poco y el funcionario quedo de atenderme más adelante y era comprensible por estar dialogando con reos, empleados y los alumnos de la UANL que le preguntaban infinidad de cosas.

Luego fuimos a la zona de la segunda fábrica maquiladora de artículos de limpieza, los reos ya demostraban cansancio y que ya tenían que irse a cobrar su dinero semanal. Nos regalaron artículos de limpieza como estropajos, esponjas y diversos artículos de limpieza y de exportación.

Seguimos el recorrido por la zona de la cocina, que estaban un número considerable de internos haciendo talacha, limpiando los enormes recipientes para alimentar a casi 2 mil reclusos. El chef encargado de la cocina dijo estar muy satisfecho porque él, es chef profesional y se siente como en casa, dijo que le falta poco tiempo por purgar para dejar el centro e iniciar en la libertad su propio negocio.

De ahí, fuimos a la panadería que estaba casi desierta pero nos explicaron que mientras todos los reos duermen, ellos a las 20 horas empiezan a trabajar a tambor batiente para tener el pan listo para el desayuno de la mañana siguiente.

Luego fuimos a la tortillería donde la zona estaba muy limpia y el encargado dijo que con 5 personas maquilan 1 mil kilos diarios de tortillas para el desayuno, la comida y la cena.

Luego nos abocamos a recorrer el regreso a las oficinas administrativas; ahí retomamos la charla con el director y se volvió a posponer porque era hora de comer; ya se sentía el hambre entre los estudiantes del doctorado.

Se degustó milanesa empanizada de res, espagueti a la boloñesa y verduras al vapor, con refrescos, agua, y tortillas y pan.

Media hora después hicimos la tercer entrevista y se complementó como se había planeado.

Durante toda esta primer visita fuimos bien atendidos y jamás se nos negó alguna pregunta, información o duda.

Además los internos estuvieron de una manera cooperativa y quejándose de casi todo: de la comida, del poco sueldo, de sus celdas, de su estancia, de la vida, de casi todo.

Luego de terminar todas las entrevistas, fuimos a la zona de la garita de ingreso en donde se nos regresaron las identificaciones y luego de casi seis horas de observación de campo terminamos.

Relatoría del sábado 25 de Marzo del 2017

Luego de la anterior visita al CERESO de APODACA del pasado 18 de Febrero, iniciamos nuestra visita para aplicar encuestas sobre las diversas áreas del sitio cuyas preguntas y observaciones surgieron de nuestra anterior cita.

El día estaba caluroso, volvimos a ingresar con el mismo procedimiento entregamos las identificaciones en la aduana, y recibimos nuestro sello digital y empezamos la segunda odisea.

Las cajas estaban pesadas porque adentro iban las encuestas, lápices y todo el material necesario para encuestar a más de 400 internos de los ambulatorios ALFA, BRAVO, COCA y DELTA.

Llegamos al gran auditorio y procedimos a instalarnos en las mesas y sillas que fueron preparadas para iniciar con la entrega de encuestas...había pocos internos y de muy mala cara voltearon a vernos.

El argumento fue que a un grupo de privados de su libertad se les empezó a pagar su semana de trabajo y era parte de la burocracia. Pasaron 10, 15, 20, minutos; luego una hora y casi al llegar a casi las 11 de la mañana empezamos con la aplicación de las encuestas.

Minutos antes el grupo de reos estaban muy inconformes y la dirección del penal les mandó lonches con carnes frías y refrescos para calmarlos; los propios alumnos del doctorado colaboraron en la entrega de lonches y servida de refrescos. Muchos de los reos se escondieron entre sus ropas la comida y exigieron molestos otra dotación, se les entregó hasta donde alcanzó.

Después comenzó la explicación por parte de la doctora Patricia Cerda, coordinadora de la investigación, y era impresionante ella hablando ante 400 reos vestidos todos de color naranja y el silencio sepulcral. Todos la miraban y escuchaban atentos las explicaciones para el llenado de la encuesta y empezamos a entregar las hojas y los lápices.

De pronto llegó un reo, de casi 1.85 metros de estatura y todos mecánicamente los del ambulatorio DELTA se callaron, lo dejaron pasar entre ellos, les dijo algunas palabras y empezó el llenado de la encuesta; presuntamente sería uno de los líderes de algún grupo de la delincuencia organizada por la forma en que se le respetó.

Empezaron las primeras dudas de cómo llenarla, los compañeros del doctorado empezamos a solucionar cada una de ellas, pero hubo momentos en que casi una decena de ellos quería que acudiéramos.

Otros más que dijeron no saber leer ni escribir prefirieron que oralmente les leyéramos las preguntas y las respuestas, para ellos contestar.

Noté que algunos de los privados de su libertad sí sabían leer y escribir, y el decir que eran analfabetas, era con el argumento de que una de nuestras compañeras los atendiera, uno logró ese propósito, yo colaboré con otro.

Otros de mis compañeros fueron a la zona de la tercera edad a aplicar sus encuestas, otro grupo a la clínica de adicciones y uno más al personal médico, administrativo y de custodia.

Era tanta la presión y adrenalina que al menos un servidor no sintió miedo, ni temor cuando interactuaba con los reos; el personal administrativo auxiliados por dos internos nos facilitaban la entrega de agua, café, refrescos y comida, porque el trabajo seguía adelante.

Empezaron los primeros internos en entregar sus encuestas, pero los lápices no llegaban; al final del día, más de 40 lápices no fueron regresados y se los llevaron los reos a sus celdas.

Uno de los momentos más emotivos fue cuando la Dra Patricia Cerda empezó a entregarles a los privados de su libertad imágenes religiones y pines alusivos a diversos santos.

Algunos que dijeron no ser católicos los recibieron porque afirmaron los darían a otros compañeros de ellos o a sus familias.

Continuamos recibiendo las encuestas y empezamos a separarlas por ambulatorio; ALFA, BRAVO, COCA y DELTA. Cada una de ellas fue puesta en una caja y los lápices en las cajas para ellos.

Un grupo de custodias encuestadas señaló que cualquier persona que trabaja en un Cereso tiene miedo, pero es mayor la necesidad que el trabajo.

Muchos reos luego de terminar de llenar sus encuestas, se retiraron, otros se quedaron a charlar y dar a conocer sus puntos de vista sobre sus condenas.

De pronto cuando se había concluido con las encuestas, apareció un reo vestido de payaso que empezó a amenizar el ambiente. Noté que mucha gente no lo tomó como de risa porque había en el grupo cansancio, hambre, sed y ganas de retirarnos.

Aunque nadie dijo nada lo seguimos escuchando, y momentos después comenzamos a recoger nuestras cajas y como llegamos seguimos el mismo recorrido hacia la dirección del penal.

Un momento de relax para un servidor fue el observar en algunos terrenos del penal decenas de conejos de todos colores y tamaños; ellos se movían libremente en sus áreas; y en el interior de los ambulatorios, lo mismo hacían los presos.

Luego de despedirnos de las autoridades penitenciarias y de recorrer el túnel que conecta el área administrativa con la entrada recibimos nuestras acreditaciones.

Otra vez buscar la salida del centro penitenciario, nuestra segunda visita había terminado.

Alumna: Heidi Alejandra Rosas Treviño

El conocimiento como parte fundamental de la conciencia humana sólo es posible a través de la experiencia. La invitación a ser parte de un proyecto de investigación social por parte del Doctorado en Filosofía con Orientación en Comunicación e Innovación Educativa fue un gran desafío y una oportunidad para conocer el espacio, las reglas y el ambiente de los internos del CERESO de Apodaca.

Como maestra universitaria del área Ética, la injusticia social, es el material de estudio en mi práctica cotidiana. La creación y el diseño de los proyectos sociales que elaboran los alumnos, forman parte de una rúbrica constante de evaluación como la reflexión, el desarrollo social y la dignidad humana, sin embargo, la oportunidad de conocer de primera fuente un CERESO en México será sin duda, una experiencia fundante en mi vida personal y profesional, pues si bien la investigación documental esboza un panorama que refleja la situación de un problema, la observación de campo ofrece un espectro mucho más amplio en la percepción de lo que comúnmente llamamos “cárcel”.

La asignación de tareas fue elaborada por la directora de la presente investigación desde un mes antes, doctora Patricia Liliana Cerda Pérez. Se me asignó la entrevista a uno de los personajes de mayor rango en la visita: El subdirector del penal y las expectativas eran muchas pues al contar con antecedentes como la matanza de 30 presos en el 2012 la imaginación sobre el personaje iba más allá de lo imaginable. La expectativa de conocer y entrevistar Moisés Ramírez el subdirector operativo del CERESO de Apodaca era mucha, pues su actitud suponía ser incluso intimidante.

El día asignado para asistir a un lugar como el CERESO de Apodaca con un grupo de compañeros que se han conocido recientemente, generaba aún más intriga pues eran las primeras clases del Doctorado y la Universidad Autónoma de Nuevo León había facilitado una camioneta para hacer una primera observación dentro del CERESO, permiso que fue tramitado un año antes para la exploración y posibilidad de entrevistar a quienes administran la readaptación de uno de los tres penales del estado de Nuevo León.

Al llegar por primera vez y ver la pared pintada de verde con las letras que dicen “Centro de Reinserción Social Apodaca” fue impactante. De lado izquierdo de la ventana, se podía observar una larga fila de mujeres y niños de todas edades que tratan de entrar con bolsas de comida y canastas. Siempre pensé que era muy complicado meter cualquier cosa al penal pues, había leído que incluso los guardias revisan hasta en los genitales de las mujeres para que no metan droga, pero la naturalidad con la que cargaban tantos artículos, no parecía que fuera como lo había presupuesto mentalmente. Era día de visita y sólo observé el fenómeno de lejos.

El trato de los guardias fue muy amable desde el inicio del recorrido. Entramos al estacionamiento de empleados en la camioneta de la Universidad que se identificaba desde el exterior con su logo habitual, al detenerse, nos bajamos con la ayuda amable de un guardia y finalmente fuimos recibidos por una comitiva incluido el Director, el licenciado Humberto Marroquín y subdirector del centro penitenciario Prof. Moisés

Ramírez; después sucedió lo inimaginable: Entramos al CERESO de Apodaca por la entrada de los funcionarios. (No describo la entrada porque creo que no es prudente).

El primer lugar por el que pasamos fue la clínica en donde no había más que un médico para los mil novecientos noventa y seis internos ese sábado; nos sorprendió su actitud de molestia pues fue muy contrastante con la amabilidad de todos incluidos los custodios, sin embargo, con tal responsabilidad ahora creo que no podía ser de otra forma. Pasamos al ambulatorio en donde estaban los enfermos y estaban muy sorprendidos de vernos, fueron amables algunos incluso nos dieron la mano como si fuéramos personas *sumamente importantes* y nos sonrieron. El lugar estaba pintado de blanco, estaba iluminando, ventilado pero era caluroso. El director del penal nos presentó como los “estudiantes de la Universidad que vienen a hacer una investigación sobre las condiciones del penal y la reinserción de los internos” y ellos trataron de ser lo mejor portados posible, aún a pesar de sus carencias; aún a pesar de su condición de ser exhibidos ante un grupo de desconocidos que probablemente fueran con el morbo de conocer la miseria humana en los penales. Algunos tenían sus cortinas cerradas y supuse que ante su dolor preferirían no mostrarse, e hicieron bien. Personalmente me sentí con vergüenza de entrar ahí en donde estaban pues pensaba que estábamos vulnerando su espacio vital; si bien están reclusos, pienso que el espacio del que ellos pueden sentirse dueños, se puede vulnerar con nuestra presencia y me preguntaba si nuestra visita no estaba violentando su vida diaria, creo que sí.

Mi sensación era que si bien era impactante haber podido asistir, para ellos, éramos entes distintos a su rutina y los estábamos incomodando mucho, que muy posiblemente no estaban actuando como normalmente lo harían en un sábado común; sin embargo por donde pasábamos, la personas que se dejaban ver nos saludaban con respeto, educación y hasta gratitud (finalmente no todo mundo acepta ir al CERESO, ni siquiera algunos compañeros universitarios) como si alguna vez no hubiéramos visto afuera y regresáramos, nadie pensaría que estábamos entre gente que había robado, violado, asesinado, etc. eran hombres jóvenes, con mucho por hacer en su vida.

Recorrimos el recinto en comitiva con el Director, el subdirector y ocasionalmente estaban ahí, los distintos coordinadores de las áreas de reinserción social, pues por órdenes del profesor Moisés debería estar con nosotros y atendernos para las entrevistas aun cuando para ellos ese sábado era su día de descanso.

Tuvimos un recorrido con algunos guardias, y las autoridades en el penal a manera de comitiva que iba en grupo de locación en locación. Pasamos desde las salas para la visita conyugal, pasamos por el comedor de visitas familiares en donde me sorprendió ver una especie de mercado en donde algunos internos venden comida para los familiares de los reclusos, y hay juguetes en venta para sus hijos, hay pulseras, rompecabezas y alcancías para niños pequeños con los personajes de moda como son Peppa, Dora exploradora, los rayados y los tigres de la UANL. Pensé que tal vez por eso, por el equipo de fútbol local, es que conocerían las siglas de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Afuera del comedor, también había internos vendiendo artículos, me pareció útil comprar un artefacto porta huevos y un servilletero con figura de gallina que todos los días en la cocina de mi casa, me recuerda la presencia de los internos del CERESO.

Entramos a los centros de culto religioso; una capilla católica; las canchas deportivas; las maquilas de las tres empresas que dan trabajo en el CERESO y el salón de capacitación donado por una de ellas; el ambulatorio en donde están las personas de la tercera edad; la biblioteca; la sala de computadoras; la cocina, las oficinas de los funcionarios, el baño, etc.

Personalmente había imaginado un recinto mucho más deplorable, despintado, abandonado, desestructurado. Es evidente que ante el desconocimiento y los prejuicios la imaginación vuela más allá de lo posible. En mi mente trataba de comparar con los recintos de presupuesto gubernamental que conozco como son las guarderías, los hospitales del Seguro Social e incluso recordaba las visitas que había hecho al DIF CAPULLOS del Municipio de Guadalupe en donde probablemente han llegado algunos de los hijos de los internos del penal Apodaca y el resultado de ello, era la calidad en la infraestructura de un recinto como el que estaba viendo, carente de presupuesto, recién remodelado y pintado por los sucesos de la matanza del 2012, con pocos recursos y sobrepoblación penitenciaria.

Durante las horas de visita dentro del penal, traté de conversar con todas las personas con las que íbamos, ninguna en especial pues incluso mis compañeros en ese momento me eran ajenos. Hubo un momento en el que lancé una pregunta al custodio que venía al lado mío: ¿cuatrocientos cincuenta guardias para mil novecientos noventa y ser internos, está bien no? son un guardia por cada cuatro punto cinco internos y él me contestó “pero esos son todos durante toda la semana, entre tres turnos, sólo cuatro días a la semana, no, no somos suficientes, nos faltan muchos guardias” haciendo las cuentas el resultado fue de veintiséis punto seis internos a cargo de cada guardia, en ese momento pensé que prácticamente están en el penal por voluntad propia.

La biblioteca, los salones de estudio y de computadoras.

Todo lo que veía ahí con respecto a los recursos educativos eran tan obsoleto. Los libros en el ambulatorio de la tercera edad estaban rotos, despastados, mojados por la lluvia, quería decirles que les había donado uno de mis libros favoritos “Los patitos feos” de Boris Cyrulnik, psiquiatra que habla de un tema crucial para quien está en la reclusión que es la resiliencia; el libro relata la vida de adultos que siendo niños vivieron horrores en la guerra de los Balcanes y que han podido sobreponerse a eso, incluso el autor es uno de esos personajes resilientes de la Segunda Guerra Mundial, pero la visita fue fugaz y sólo percibí mucha distancia de parte de los ancianos hacia el director del penal.

En la biblioteca se veían una gran cantidad de libros donados, era evidente -para la nieta de una bibliotecaria, lugar en donde pasé gran parte de mi infancia- que todos los libros eran obsoletos y peor aún, que probablemente muy pocas personas los llegaban a consultar, por su misma caducidad o por su bajo nivel educativo. Si en México, el promedio de lectura por mexicano es de un libro al año ¿por qué sería diferente en el penal?

Horas más tarde, una de las reflexiones más importantes que tuve al salir del penal sólo podía pensar que muy probablemente las autoridades administrativas o los mismos internos tal vez no tuvieron la capacidad de tomarse en serio la posibilidad de educarse como una necesidad crucial para la prevención del delito y al mismo tiempo como una

solución viable para la reinserción de los internos, como nosotros estudiantes de la Universidad lo creemos porque también somos maestros frente nuestros grupos; pero mi reflexión no va en torno a la soberbia y el orgullo, sino a las posibilidades de tener acceso al estudio que a pesar de ser un Derecho Humano y una Garantía Constitucional, en este país, aún no somos capaces de tener las mismas oportunidades de desarrollo.

Alumno: Osvaldo Guerrero Guerra

El Centro de Reinserción Social “CERESO”, ubicado en zona de Apodaca, Nuevo León, es una instalación penitenciaria inaugurada en octubre de 1989. Esta, cuenta con una capacidad para albergar a mil 650 personas, actualmente se contabilizan un total de mil 996 personas privadas de su libertad.

Este Centro se constituye por cuatro bloques de celdas, Alfa, Bravo, Coca y Delta; este último, alberga a los internos evaluados como los de mayor peligrosidad.

La administración actual del CERESO de Apodaca trabaja en conjunto con el Gobierno del Estado de Nuevo León para mejorar las condiciones de vida de los internos y así, cumplir con los objetivos de la reinserción social.

Para esta investigación, se realizó una visita coordinada por la Dra. Patricia Cerda Pérez; en la misma, el equipo de trabajo fue atendido por el Director del penal, el Alcaide Humberto Marroquín Ayala, en conjunto con el Subdirector de Reinserción Social de esta institución, el Profesor Moisés Vázquez Ramírez.

Cabe mencionar que, durante el recorrido, el equipo de investigación estuvo resguardado de personal de seguridad en todo momento, a pesar de esto, los internos muestran una buena conducta y disposición para trabajar.

En el recorrido por las instalaciones de este centro penitenciario, se observó que existen espacios enfocados a las visitas familiares; además de que se cuenta con espacios para actividades comerciales atendidas por los internos, y que se encuentran al servicio de todas las familias visitantes.

Dentro de las instalaciones del CERESO, se encuentran extensiones de diversas empresas de maquila, las cuales les otorgan empleo a los internos. Entre las compañías que operan dentro del penal se encuentran *JYRSA*, empresa que se dedica a productos de seguridad industrial y *FIMA*, la cual es fabricante de artículos de limpieza para el hogar.

Es de llamar la atención que estas empresas se hayan dado la oportunidad de colaborar con el centro al darles la oportunidad de tener un empleo para así poder mantener a sus familias.

En cuestión educativa, el centro cuenta con instalaciones para brindar capacitaciones de distintos aspectos a los internos, entre ellos una sala de computo totalmente equipada así como un aula con proyector y computadores, la cual fue donada por la empresa *JYRSA*.

El penal de Apodaca cuenta también con cuartos para visita conyugal, una casa del adulto mayor, así como una cocina, una panadería y una tortillería.

En lo que respecta al ambiente dentro del CERESO “Apodaca”, observamos que es de cordialidad entre internos y guardias. Así mismo, estos muestran que existe compañerismo y afecto entre ellos.

Continuando con la segunda visita, el equipo de investigación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación acudimos al Centro de Reinserción Social “CERESO”, a encuestar a las personas que se encuentran privadas de su libertad acerca de su opinión sobre este Centro, además de su definición de reinserción social.

En la visita realizada el pasado 25 de marzo del presente año, fue algo interesante ya que, concentramos a los internos en el auditorio del Centro, y aunque pudimos sacar con éxito la tarea a realizar, no podemos decir que no existió el miedo en nosotros, ya que estaba latente la posibilidad de alguna riña en el lugar con nosotros adentro.

Fue una visita amena ya que nos trataron de manera muy amable, no tuvimos ningún problema en la logística.

Durante la aplicación de la encuesta, se les entregaron lonches y un vaso de agua fresca a cada interno que nos ayudara, en esta dinámica nos tocó a algunos compañeros hacer la repartición de los mismos, y la verdad fue una bonita experiencia, ya que no estoy acostumbrado a realizar estas acciones, y en ese momento al ver sus caras de desesperación por comer algo, ya que tenían mucho tiempo esperándonos a nosotros, con mucha sed, y sobre todo con calor.

La aplicación de las encuestas se hizo en varias secciones, en la capilla se aplicó la encuesta a los internos de más de 65 años, y en el auditorio se realizó la encuesta a los 4 bloques de celdas existentes en el Centro, mientras que en la clínica de adicciones a otros tantos internos.

Para finalizar el día, se nos invitó a una comida en el auditorio, la cual tuvimos el honor de ser acompañados por el subdirector de reinserción social, y para amenizar la tarde tuvimos un show de un payaso, que era un alter ego de un interno, el cual, a pesar de sus intentos de hacernos reír a sus costillas, no fueron del todo bien recibidas, ya que si bien un chiste nunca de esta de mas, reírte de una persona que se encuentra en esa situación no es humana, aunque él se ría de sí mismo.

Ya para finalizar, concluyendo la comida pasamos a las oficinas principales a despedirnos de las autoridades, y pasar a retirarnos con la promesa de entregar un producto con las realidades descritas con base a las encuestas tomadas.

Anexo 2

Modelo de la encuesta aplicada a las personas privadas de la libertad




ENCUESTA PARA EVALUAR LAS CONDICIONES DE REINSERCIÓN SOCIAL DENTRO DEL CERESO "APODACA"

FOLIO:

Buen día: El propósito de este cuestionario es evaluar las condiciones de vida, económicas, educativas y familiares de quienes se encuentran privados de la libertad dentro del Centro de Reinserción de "Apodaca". Recuerde que las respuestas son opiniones basadas en su experiencia y percepción, por lo tanto, no hay respuestas correctas ni incorrectas. Por favor, lea cuidadosamente cada uno de los enunciados y marque la respuesta que mejor describa su opinión. Sus respuestas serán estrictamente confidenciales y se mantienen bajo un régimen de anonimato, le pedimos que **NO ESCRIBA NOMBRE NI DOMICILIO**.

DATOS GENERALES DEL ENTREVISTADO

Edad del entrevistado: ()

Ocupación antes de ingresar: ()

Ocupación dentro del CERESO: ()

Escolaridad antes de ingresar: ()

Religión: ()

¿De dónde es originario?: ()

Municipio dónde radicaba: ()

Tiempo de estancia en el CERESO: ()

Delito cometido: ()

Tiempo de sentencia aplicado: ()

¿Es la primera vez dentro de un CERESO? 1. Sí () 2. No ()

En caso negativo, ¿por qué delito ingresó previamente a un CERESO?
()

DE LA FAMILIA DEL ENTREVISTADO

01. Antes de ingresar al CERESO Apodaca, ¿usted vivía con?

1. Esposa () 2. Esposa e hijos () 3. Padres () 4. Padres y hermanos ()

5. Otros familiares () 6. Amigos () 7. Solo ()

02. ¿Cuál es su estado civil?

1. Soltero () 2. Casado () 3. Divorciado ()

4. Viudo () 5. Unión Libre ()

03. ¿Tuvo usted algún cambio de estado civil después de la reclusión? (En caso negativo, pasar a la pregunta 05)

1. Sí hubo un cambio () 2. No hubo un cambio ()

04. En caso afirmativo, ¿cuál era su estado civil antes de la reclusión?

1. Soltero () 2. Casado () 3. Divorciado ()

4. Viudo () 5. Unión Libre ()

05. ¿Tiene usted hijos? (En caso negativo, pase a la pregunta 08)

1. Sí tiene () 2. No tiene ()

06. En caso afirmativo, ¿cuántos hijos tiene? ()

07. En caso de tener hijos, ¿puede decirnos cuál es su edad, género (sexo) y escolaridad?

1. Hombre () 2. Mujer () | Escolaridad: () Edad: ()

1. Hombre () 2. Mujer () | Escolaridad: () Edad: ()

1. Hombre () 2. Mujer () | Escolaridad: () Edad: ()

1. Hombre () 2. Mujer () | Escolaridad: () Edad: ()

1. Hombre () 2. Mujer () | Escolaridad: () Edad: ()

08. ¿Recibe visitas familiares? (En caso negativo, pase a la pregunta 13)

1. Sí recibe visitas () 2. No recibe visitas ()

09. En una semana, ¿cuántas veces es visitado?

1 vez () 2 veces () 3 veces () 4 veces () 5 veces ()

10. ¿Quiénes lo visitan? (Puede marcar varias opciones)

1. Padre () 2. Madre () 3. Esposa () 4. Concubina () 5. Hijos ()

6. Hermanos () 7. Otros familiares () 8. Otras personas ()

11. Cuando sus familiares lo visitan, ¿existe alguna cuota que deban cubrir? (En caso negativo pase a la pregunta 13)
1. Si existe cuota () | 2. No existe cuota () |

12. En caso afirmativo, ¿cuál fue el motivo de la cuota?
1. Por pasar comida, ropa u otros objetos () | 2. Por seguridad o integridad personal () | 3. Otro () |

13. ¿Por qué cree usted que no ha recibido visitas de sus familiares?

14. ¿Recibe visita conyugal? (En caso negativo, pase a la pregunta 16)
1. Si recibe visitas () | 2. No recibe visitas ()

15. En un mes, ¿cuántas veces recibe visitas conyugales?
1 vez () | 2 veces () | 3 veces () | 4 veces () | 5 veces o más ()

16. ¿Cómo evalúa la relación de usted con su familia?
1. Excelentes () | 2. Buenas () | 3. Regulares () | 4. Malas () | 5. Muy malas ()

17. Antes de su ingreso al CERESO Apodaca ¿Cuáles eran sus ingresos mensuales?
1. Menos de \$3,000 () | 2. De \$3,001 a \$6,000 ()
3. De \$6,001 a \$9,000 () | 4. Más de \$9,000 ()

18. ¿Cree usted que sus familiares tienen problemas económicos para pagar sus traslados a este centro?
1. Si tienen problemas () | 2. No tienen problemas () |

19. ¿Sabe si su familia ha vendido alguna propiedad de su pertenencia para solventar problemas derivados de su encarcelamiento?
1. Si han vendido () | 2. No se han vendido () |

20. ¿Usted se encuentra trabajando dentro del CERESO Apodaca? (En caso negativo, pase a la pregunta 15)
1. Si trabaja () | 2. No trabaja ()

21. De su trabajo en el CERESO Apodaca, ¿Cuál es su ingreso mensual?
1. Menos de \$1,000 () | 2. De \$1,001 a \$2,000 () | 3. Más de \$2,000 ()

22. ¿Recibe alguna clase de apoyo de su familia? (En caso negativo, pase a la pregunta 24)
1. Si recibe apoyo () | 2. No recibe apoyo ()

23. En caso afirmativo, ¿Qué tipo de apoyo familiar recibe? (Puede marcar varias opciones)
1. Alimentos () | 2. Económico () | 3. Productos de higiene personal ()
4. Medicinas () | 5. Ropa/Vestimenta () | 6. Otros apoyos ()

24. Al salir, ¿regresará a vivir con su familia?
1. Si se regresará () | 2. No regresará ()

DE LA INFRAESTRUCTURA DEL CERESO APODACA

25. ¿Cuenta con acceso a llamadas telefónicas con su familia?
1. Si cuenta con acceso () | 2. No cuenta con acceso ()

26. ¿La ventilación y temperaturas en las habitaciones son adecuadas?
1. Si son adecuadas () | 2. No son adecuadas ()

27. ¿La ventilación y temperaturas en las áreas de trabajo son adecuadas?
1. Si son adecuadas () | 2. No son adecuadas ()

28. ¿Las habitaciones cuentan con luz suficiente?
1. Si cuenta con luz suficiente () | 2. No cuenta con luz suficiente ()

Conteste las siguientes preguntas según su opinión:

29. ¿Cómo considera la limpieza de las instalaciones del CERESO Apodaca?

1. Excelentes () | 2. Buenas () | 3. Regulares () | 4. Malas () | 5. Muy malas ()

30. ¿Cómo evalúa los dormitorios (espacios) del CERESO Apodaca?
1. Excelentes () | 2. Buenos () | 3. Regulares () | 4. Malos () | 5. Muy malos ()

31. ¿Se siente seguro dentro de su dormitorio?
1. Si se siente seguro () | 2. No se siente seguro () |

32. ¿Cómo evalúa los baños y regaderas del CERESO Apodaca?
1. Excelentes () | 2. Buenos () | 3. Regulares () | 4. Malos () | 5. Muy malos ()

- 33. ¿Cómo evalúa las instalaciones deportivas del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 34. ¿Cómo evalúa los espacios para actividades culturales del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenos () 3. Regulares () 4. Malos () 5. Muy malos ()
- 35. ¿Cómo evalúa las aulas educativas del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 36. ¿Cómo evalúa la biblioteca del CERESO Apodaca?**
1. Excelente () 2. Buena () 3. Regular () 4. Mala () 5. Muy mala ()
- 37. ¿Cómo evalúa las aulas para talleres de trabajo y capacitación del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 38. ¿Cómo evalúa las instalaciones médicas del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 39. ¿Cómo evalúa las instalaciones para la atención psicológica del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 40. ¿Cómo evalúa los espacios para visita conyugal del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenos () 3. Regulares () 4. Malos () 5. Muy malos ()
- 41. ¿Cómo evalúa áreas de visita familiar del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 42. En caso de haberla utilizado, ¿cómo evalúa las instalaciones de la clínica de adicciones del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 43. ¿En que emplea la mayor parte de su tiempo durante el día?**
(Puede contestar varias opciones)
1. Dormir () 2. Trabajar () 3. Caminar () 4. Estudiar ()
5. Labores de limpieza () 6. Ver televisión () 7. Artesanías ()
8. Leer () 9. No sabe ()

- EVALUACIÓN DE LOS SERVICIOS DEL CERESO APODACA**
Por favor seleccione cuáles de los siguientes servicios que se ofrecen dentro del CERESO Apodaca ha tenido la oportunidad de utilizar. En caso afirmativo, mencione aproximadamente cuántas veces los ha utilizado.
- 44. ¿Ha acudido a Trabajo social?**
1. No () 2. Sí () 44.1. ¿Cuántas veces?: ()
- 44.2. ¿Por qué razón(es)?** _____
- 45. ¿Ha acudido con el psicólogo?**
1. No () 2. Sí () 45.1. ¿Cuántas veces?: ()
- 45.2. ¿Por qué razón(es)?** _____
- 46. ¿Ha acudido a servicios médicos?**
1. No () 2. Sí () 46.1. ¿Cuántas veces?: ()
- 46.2. ¿Por qué razón(es)?** _____
- 47. ¿Ha acudido a servicios educativos?**
1. No () 2. Sí () 47.1. ¿Cuántas veces?: ()
- 47.2. ¿Por qué razón(es)?** _____
- 48. ¿Ha acudido a servicios de capacitación laboral?**
1. No () 2. Sí () 48.1. ¿Cuántas veces?: ()
- 48.2. ¿Por qué razón(es)?** _____
- Conteste las siguientes preguntas según su opinión. En caso de no haber utilizado el servicio, por favor deje en blanco la pregunta.**
- 49. ¿Cómo evalúa los alimentos que le dan en el CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenos () 3. Regulares () 4. Malos () 5. Muy malos ()
- 50. ¿Cómo evalúa la dieta alimenticia del CERESO Apodaca?**
1. Excelente () 2. Buena () 3. Regular () 4. Mala () 5. Muy mala ()

- 33. ¿Cómo evalúa las instalaciones deportivas del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 34. ¿Cómo evalúa los espacios para actividades culturales del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenos () 3. Regulares () 4. Malos () 5. Muy malos ()
- 35. ¿Cómo evalúa las aulas educativas del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 36. ¿Cómo evalúa la biblioteca del CERESO Apodaca?**
1. Excelente () 2. Buena () 3. Regular () 4. Mala () 5. Muy mala ()
- 37. ¿Cómo evalúa las aulas para talleres de trabajo y capacitación del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 38. ¿Cómo evalúa las instalaciones médicas del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 39. ¿Cómo evalúa las instalaciones para la atención psicológica del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 40. ¿Cómo evalúa los espacios para visita conyugal del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenos () 3. Regulares () 4. Malos () 5. Muy malos ()
- 41. ¿Cómo evalúa áreas de visita familiar del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 42. En caso de haberla utilizado, ¿cómo evalúa las instalaciones de la clínica de adicciones del CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenas () 3. Regulares () 4. Malas () 5. Muy malas ()
- 43. ¿En que emplea la mayor parte de su tiempo durante el día?**
(Puede contestar varias opciones)
1. Dormir () 2. Trabajar () 3. Caminar () 4. Estudiar ()
5. Labores de limpieza () 6. Ver televisión () 7. Artesanías ()
8. Leer () 9. No sabe ()

- EVALUACIÓN DE LOS SERVICIOS DEL CERESO APODACA**
Por favor seleccione cuáles de los siguientes servicios que se ofrecen dentro del CERESO Apodaca ha tenido la oportunidad de utilizar. En caso afirmativo, mencione aproximadamente cuántas veces los ha utilizado.
- 44. ¿Ha acudido a Trabajo social?**
1. No () 2. Sí () 44.1. ¿Cuántas veces?: ()
- 44.2. ¿Por qué razón(es)?**
- 45. ¿Ha acudido con el psicólogo?**
1. No () 2. Sí () 45.1. ¿Cuántas veces?: ()
- 45.2. ¿Por qué razón(es)?**
- 46. ¿Ha acudido a servicios médicos?**
1. No () 2. Sí () 46.1. ¿Cuántas veces?: ()
- 46.2. ¿Por qué razón(es)?**
- 47. ¿Ha acudido a servicios educativos?**
1. No () 2. Sí () 47.1. ¿Cuántas veces?: ()
- 47.2. ¿Por qué razón(es)?**
- 48. ¿Ha acudido a servicios de capacitación laboral?**
1. No () 2. Sí () 48.1. ¿Cuántas veces?: ()
- 48.2. ¿Por qué razón(es)?**
- Conteste las siguientes preguntas según su opinión. En caso de no haber utilizado el servicio, por favor deje en blanco la pregunta.**
- 49. ¿Cómo evalúa los alimentos que le dan en el CERESO Apodaca?**
1. Excelentes () 2. Buenos () 3. Regulares () 4. Malos () 5. Muy malos ()
- 50. ¿Cómo evalúa la dieta alimenticia del CERESO Apodaca?**
1. Excelente () 2. Buena () 3. Regular () 4. Mala () 5. Muy mala ()

72. ¿Conoce la existencia de celdas de confinamiento o aislamiento? *(En caso negativo, pase a la pregunta 75)*
1. Si conoce () | 2. No conoce ()

73. En caso afirmativo, ¿ha estado alguna vez en una de éstas?
1. Si ha estado () | 2. No ha estado ()

74. ¿Sufrió algún tipo de maltrato durante su estadía en las celdas especiales?
1. Si sufrió maltrato () | 2. No sufrió maltrato ()

75. ¿Ha sufrido algún robo dentro del CERESO Apodaca?
1. Si ha sufrido robos () | 2. No ha sufrido robos ()

TRABAJO SOCIAL

76. Cuando la trabajadora social lo entrevistó o tuvo una plática con usted, ¿le preguntó sobre su situación familiar?
1. Si le preguntó () | 2. No le preguntó ()

77. Cuando la trabajadora social lo entrevistó o tuvo una plática con usted, ¿le informó sobre la manera en que su familia puede venir a visitarlo?
1. Si le informó () | 2. No le informó ()

78. ¿Su familia reside fuera del área metropolitana de Monterrey?
1. Si reside fuera () | 2. No reside fuera ()

79. ¿Ha solicitado apoyo al departamento de Trabajo Social?
1. Si ha solicitado () | 2. No ha solicitado ()

80. ¿El departamento de Trabajo Social ha promovido apoyo económico a organizaciones sociales para que su familia lo visite?
1. Si lo ha promovido () | 2. No lo ha promovido ()

81. A partir de su internamiento, ¿su familia se vio afectada en sus condiciones económicas? *(En caso negativo, pase a la pregunta 83)*
1. Si se vio afectada () | 2. No se vio afectada ()

82. ¿Cuál es la razón o razones por las cuales su familia se ha visto afectada económicamente?

83. A partir de su internamiento, ¿su familia vio afectadas las relaciones como núcleos? *(En caso negativo, pase a la pregunta 85)*
1. Si se vieron afectadas () | 2. No se vieron afectadas ()

84. ¿De qué manera se han visto afectadas las relaciones en su familia?
1. Conflictos en la familia () | 2. Desintegración familiar () |
3. Deserción escolar de alguno de sus miembros () |
4. Pérdida de empleo de alguno de sus miembros () |
5. Carencias económicas ()

85. A partir de su internamiento, ¿su familia se vio afectada en sus relaciones sociales? *(En caso negativo, pase a la pregunta 87)*
1. Si se vieron afectadas () | 2. No se vieron afectadas ()

86. ¿De qué manera se vio afectada su familia en sus relaciones sociales?
1. Pérdida de relaciones o vínculos con los vecinos () |
2. Pérdida de amigos () | 3. Críticas sociales () |
4. Acoso para su pareja, hijos o familia ()

87. ¿Durante su internamiento ha estado usted hospitalizado fuera de este centro? *(En caso negativo, pase a la pregunta 91)*
1. Si ha estado hospitalizado () | 2. No ha estado hospitalizado ()

88. En caso afirmativo, ¿fue notificada su familia?
1. Si fue notificada () | 2. No fue notificada ()

89. ¿Se le informó a su familia sobre su situación médica?
1. Si se le informó () | 2. No se le informó ()

90. ¿Los orientaron en cuanto a la posibilidad de ser visitado en el hospital?
1. Si se les orientó () | 2. No se les orientó ()

91. ¿Ha solicitado apoyo u orientación sobre algún cuestionamiento al departamento de trabajo social (asesoría sobre visita familiar o conyugal, ingreso de artículos, entre otros)? *(En caso negativo, pase a la pregunta 94)*
1. Si lo ha solicitado () | 2. No lo ha solicitado ()

92. ¿Con qué frecuencia mensual acude a pedir apoyo u orientación al departamento de trabajo social?
1 vez () | 2 veces () | 3 veces () | 4 veces () | 5 veces o más ()

CLÍNICA DE ADICCIONES

154. ¿Padece usted alguna adicción? *(En caso negativo, pase a la pregunta 177)*

1. Sí la padece () 2. No la padece ()

155. ¿Está adicción usted la tenía antes ingresar al CERESO Apodaca o la adquirió dentro del mismo?

1. Antes de ingresar () 2. Dentro del CERESO ()

156. En caso afirmativo, ¿cuál es la adicción que usted padece?

1. Cigarros/tabaco () 2. Alcohol () 3. Marihuana () 4. Solventes ()
5. Cocaína () 6. Psicotrópicos () 7. Otras drogas ()

157. ¿A que edad comenzó su adicción?

1. Menos de 15 años () 2. De 15 a 25 años () 3. De 26 a 34 años
4. De 35 años o más ()

158. Antes de su internamiento, ¿tuvo usted acceso a algún programa preventivo contra las adicciones? *(En caso negativo, pase a la pregunta 159)*

1. Si tuvo acceso () 2. No tuvo acceso

159. En caso afirmativo, ¿a cuál programa preventivo contra las adicciones tuvo acceso?

160. ¿Ha tratado su adicción anteriormente? *(En caso negativo pase a la pregunta 160)*

1. Sí lo ha tratado () 2. No lo ha tratado ()

161. ¿Hace cuánto trato su adicción?

162. Dentro del penal, ¿ha estado internado en la clínica contra las adicciones? *(En caso negativo, pase a la pregunta 171)*

1. Sí ha estado internado () 2. No ha estado internado ()

163. ¿En cuántas ocasiones ha estado internado?

164. De ser afirmativa su respuesta, ¿el internamiento fue de forma voluntaria u obligada?

1. Fue voluntaria () 2. Fue obligada ()

165. ¿Cuánto tiempo duró el internamiento?

166. Durante el tratamiento, ¿recibió terapias por parte de los Psicólogos de la clínica? *(En caso negativo, pase a la pregunta 158)*

1. Si recibió terapias () 2. No recibió terapias ()

167. En caso afirmativo, ¿cuántas veces a la semana recibe terapia?

168. ¿De qué forma son estas terapias?

1. Individual () 2. Grupal () 3. Familiar ()

169. ¿Ha tenido algún costo el tratamiento en la clínica? *(En caso negativo, pase a la pregunta 169)*

1. Si ha tenido costo () 2. No ha tenido costo ()

170. En caso afirmativo, ¿cuál ha sido el costo que ha tenido?

171. Además del personal de la clínica, ¿ha recibido alguna otra atención dentro del penal para tratar su adicción? *(En caso negativo, pase a la pregunta 171)*

1. Si la ha recibido () 2. No la ha recibido ()

172. En caso afirmativo, ¿de quién o quiénes ha recibido atención?

173. ¿Sabe usted si en el penal existen sustancias adictivas como tabaco, alcohol, marihuana, cocaína u otros? *(En caso negativo, pase a la pregunta 173)*

1. Sí sabe () 2. No sabe ()

174. En caso afirmativo, ¿cuáles sustancias adictivas existen en el penal?

1. Tabaco () 2. Alcohol () 3. Marihuana () 4. Cocaína ()
5. Psicotrópicos () 6. Otros ()

175. ¿Ha estado internado en la clínica buscando ser beneficiado por el juez que lleva su expediente?

1. Si ha buscado beneficio () 2. No ha buscado beneficio ()

CLÍNICA DE ADICCIONES

154. ¿Padece usted alguna adicción? *(En caso negativo, pase a la pregunta 177)*

1. Sí la padece () 2. No la padece ()

155. ¿Está adicción usted la tenía antes ingresar al CERESO Apodaca o la adquirió dentro del mismo?

1. Antes de ingresar () 2. Dentro del CERESO ()

156. En caso afirmativo, ¿cuál es la adicción que usted padece?

1. Cigarros/tabaco () 2. Alcohol () 3. Marihuana () 4. Solventes ()
5. Cocaína () 6. Psicotrópicos () 7. Otras drogas ()

157. ¿A qué edad comenzó su adicción?

1. Menos de 15 años () 2. De 15 a 25 años () 3. De 26 a 34 años
4. De 35 años o más ()

158. Antes de su internamiento, ¿tuvo usted acceso a algún programa preventivo contra las adicciones? *(En caso negativo, pase a la pregunta 158)*

1. Si tuvo acceso () 2. No tuvo acceso

159. En caso afirmativo, ¿a cuál programa preventivo contra las adicciones tuvo acceso?

160. ¿Ha tratado su adicción anteriormente? *(En caso negativo pase a la pregunta 160)*

1. Sí lo ha tratado () 2. No lo ha tratado ()

161. ¿Hace cuánto trato su adicción?

162. Dentro del penal, ¿ha estado internado en la clínica contra las adicciones? *(En caso negativo, pase a la pregunta 171)*

1. Sí ha estado internado () 2. No ha estado internado ()

163. ¿En cuántas ocasiones ha estado internado?

164. De ser afirmativa su respuesta, ¿el internamiento fue de forma voluntaria u obligada?

1. Fue voluntaria () 2. Fue obligada ()

165. ¿Cuánto tiempo duró el internamiento?

166. Durante el tratamiento, ¿recibió terapias por parte de los Psicólogos de la clínica? *(En caso negativo, pase a la pregunta 158)*

1. Sí recibió terapias () 2. No recibió terapias ()

167. En caso afirmativo, ¿cuántas veces a la semana recibe terapia?

168. ¿De qué forma son estas terapias?

1. Individual () 2. Grupal () 3. Familiar ()

169. ¿Ha tenido algún costo el tratamiento en la clínica? *(En caso negativo, pase a la pregunta 169)*

1. Sí ha tenido costo () 2. No ha tenido costo ()

170. En caso afirmativo, ¿cuál ha sido el costo que ha tenido?

171. Además del personal de la clínica, ¿ha recibido alguna otra atención dentro del penal para tratar su adicción? *(En caso negativo, pase a la pregunta 171)*

1. Si la ha recibido () 2. No la ha recibido ()

172. En caso afirmativo, ¿de quién o quiénes ha recibido atención?

173. ¿Sabe usted si en el penal existen sustancias adictivas como tabaco, alcohol, marihuana, cocaína u otros? *(En caso negativo, pase a la pregunta 173)*

1. Sí sabe () 2. No sabe ()

174. En caso afirmativo, ¿Cuáles sustancias adictivas existen en el penal?

1. Tabaco () 2. Alcohol () 3. Marihuana () 4. Cocaína ()
5. Psicotrópicos () 6. Otros ()

175. ¿Ha estado internado en la clínica buscando ser beneficiado por el juez que lleva su expediente?

1. Sí ha buscado beneficio () 2. No ha buscado beneficio ()

- 133. En caso negativo, ¿quién le brinda apoyo para conseguir el equipamiento especial para su enfermedad o discapacidad?** *(En caso negativo, pase a la pregunta 144)*
1. Su familia (esposa o hijos) ()
 2. Sus padres ()
 3. Otros familiares ()
 4. Otras personas ()
- 134. ¿Padece usted alguna enfermedad crónica – degenerativa (diabetes, hipertensión, entre otras)?** *(En caso negativo, pase a la pregunta 139)*
1. Si padece ()
 2. No padece ()
- 135. En caso afirmativo, ¿qué enfermedad crónica – degenerativa padece?**
1. Diabetes ()
 2. Hipertensión ()
 3. Cáncer ()
 4. Osteoporosis ()
 5. Cardiovasculares ()
 6. Otra enfermedad ()
- 136. ¿Recibe del departamento médico del CERESO Apodaca el medicamento necesario para su atención?** *(En caso negativo, pase a la pregunta 137)*
1. Si lo recibe ()
 2. No lo recibe ()
- 137. En caso negativo, ¿quién le da el medicamento necesario para su atención?**
1. Su familia (esposa o hijos) ()
 2. Sus padres ()
 3. Otros familiares ()
 4. Otras personas ()
- 138. Esta enfermedad, ¿se presentó desde antes o después de haber ingresado al CERESO Apodaca?**
1. Desde antes de ingresar ()
 2. Después de ingresar ()
- 139. El departamento médico del centro penitenciario, ¿mantiene vigilancia sobre su estado de salud?** *(En caso negativo, pase a la pregunta 141)*
1. Si mantiene vigilancia ()
 2. No mantiene vigilancia ()
- 140. Durante el año, ¿cuántas veces es revisado su estado de salud?**
-
- 141. A su ingreso, ¿el personal médico realizó una evaluación de su estado físico y de salud?**
1. Si la realizó ()
 2. No la realizó ()
- 142. ¿Ha tenido que recibir atención médica de urgencias?** *(En caso negativo, pase a la pregunta 144)*
1. Si recibió atención ()
 2. No recibió atención ()
- 143. En caso afirmativo, ¿Cuál fue el motivo?**
-
- 144. Cuando se presenta una enfermedad, lesión o accidente, ¿ha tenido que ser trasladado a otras instalaciones de salud?** *(En caso negativo, pase a la pregunta 148)*
1. Si lo han trasladado ()
 2. No lo han trasladado ()
- 145. En caso afirmativo, ¿cuál fue la enfermedad, lesión o accidente por el que debió ser trasladado?**
-
- 146. ¿A qué institución fue trasladado?**
-
- 147. Una vez trasladado, ¿el médico le informó a su familia respecto a su estado de salud?**
1. Si le han informado ()
 2. No le han informado ()
- 148. ¿Requiere algún tipo de medicamento controlado?** *(En caso negativo, pase a la pregunta 152)*
1. Si lo requiere ()
 2. No lo requiere ()
- 149. En caso afirmativo, ¿cuál medicamento controlado requiere?**
-
- 150. ¿Cuál es la enfermedad que se trata con este medicamento?**
-
- 151. Este medicamento, ¿quién se lo administra?**
-
- 152. Dentro del centro penitenciario, ¿ha recibido usted algún tipo de apoyo para planificación familiar?** *(En caso negativo, pase a la pregunta 154)*
1. Si la recibe ()
 2. No la recibe ()
- 153. En caso afirmativo, ¿Cuál es el tipo de apoyo que recibe?**
1. Pláticas por parte del personal médico ()
 2. Asesoría de COESIDA ()
 3. Apoyo de ONG's ()
 4. Entrega de anticonceptivos ()
 5. Otro tipo de apoyo ()

CLÍNICA DE ADICCIONES

154. ¿Padece usted alguna adicción? *(En caso negativo, pase a la pregunta 177)*

1. Sí la padece () 2. No la padece ()

155. ¿Está adicción usted la tenía antes ingresar al CERESO Apodaca o la adquirió dentro del mismo?

1. Antes de ingresar () 2. Dentro del CERESO ()

156. En caso afirmativo, ¿cuál es la adicción que usted padece?

1. Cigarros/tabaco () 2. Alcohol () 3. Marihuana () 4. Solventes ()
5. Cocaína () 6. Psicotrópicos () 7. Otras drogas ()

157. ¿A qué edad comenzó su adicción?

1. Menos de 15 años () 2. De 15 a 25 años () 3. De 26 a 34 años
4. De 35 años o más ()

158. Antes de su internamiento, ¿tuvo usted acceso a algún programa preventivo contra las adicciones? *(En caso negativo, pase a la pregunta 159)*

1. Sí tuvo acceso () 2. No tuvo acceso

159. En caso afirmativo, ¿a cuál programa preventivo contra las adicciones tuvo acceso?

160. ¿Ha tratado su adicción anteriormente? *(En caso negativo, pase a la pregunta 160)*

1. Sí lo ha tratado () 2. No lo ha tratado ()

161. ¿Hace cuánto trato su adicción?

162. Dentro del penal, ¿ha estado internado en la clínica contra las adicciones? *(En caso negativo, pase a la pregunta 171)*

1. Sí ha estado internado () 2. No ha estado internado ()

163. ¿En cuántas ocasiones ha estado internado?

164. De ser afirmativa su respuesta, ¿el internamiento fue de forma voluntaria u obligada?

1. Fue voluntaria () 2. Fue obligada ()

165. ¿Cuánto tiempo duró el internamiento?

166. Durante el tratamiento, ¿recibió o recibió terapias por parte de los Psicólogos de la clínica? *(En caso negativo, pase a la pregunta 158)*

1. Sí recibe terapias () 2. No recibe terapias ()

167. En caso afirmativo, ¿cuántas veces a la semana recibe terapia?

168. ¿De qué forma son estas terapias?

1. Individual () 2. Grupal () 3. Familiar ()

169. ¿Ha tenido algún costo el tratamiento en la clínica? *(En caso negativo, pase a la pregunta 169)*

1. Sí ha tenido costo () 2. No ha tenido costo ()

170. En caso afirmativo, ¿cuál ha sido el costo que ha tenido?

171. Además del personal de la clínica, ¿ha recibido alguna otra atención dentro del penal para tratar su adicción? *(En caso negativo, pase a la pregunta 171)*

1. Sí la ha recibido () 2. No la ha recibido ()

172. En caso afirmativo, ¿de quién o quiénes ha recibido atención?

173. ¿Sabe usted si en el penal existen sustancias adictivas como tabaco, alcohol, marihuana, cocaína u otros? *(En caso negativo, pase a la pregunta 173)*

1. Sí sabe () 2. No sabe ()

174. En caso afirmativo, ¿Cuáles sustancias adictivas existen en el penal?

1. Tabaco () 2. Alcohol () 3. Marihuana () 4. Cocaína ()
5. Psicotrópicos () 6. Otros ()

175. ¿Ha estado internado en la clínica buscando ser beneficiado por el juez que lleva su expediente?

1. Sí ha buscado beneficio () 2. No ha buscado beneficio ()

176. ¿De qué manera cree usted que su rehabilitación lo ayuda a usted y a su familia?

SERVICIOS DE ATENCIÓN PSICOLÓGICA

177. Cuando ingresó al CERESO Apodaca, ¿fue entrevistado por el psicólogo o psicóloga? *(En caso negativo, pase a la pregunta 179)*

1. Sí fue entrevistado () 2. No fue entrevistado ()

178. En caso afirmativo, ¿qué tipo de información o servicio le proporcionaron?

179. ¿Ha solicitado el apoyo del Departamento de Psicología durante su estancia en el CERESO de Apodaca? *(En caso negativo, pase a la pregunta 181)*

1. Sí lo ha solicitado () 2. No lo ha solicitado ()

180. En caso afirmativo, ¿le dieron la atención requerida?

1. Sí le dieron atención () 2. No fue le dieron atención ()

181. Si ha utilizado los servicios del área de Psicología, ¿cuál fue el tipo del problema que lo llevó a solicitar apoyo de este departamento?

182. ¿Cuánto duró su última consulta?

183. Si ha utilizado los servicios del área de Psicología, ¿le ha ayudado a sentirse mejor?

1. Sí le ha ayudado () 2. No le ha ayudado ()

184. De los siguientes servicios, ¿a cuáles ha acudido?:

1. Talleres de crecimiento personal ()
2. Aplicación de pruebas psicológicas ()
3. Terapia individual ()
4. Terapia grupal ()
5. Apoyo emocional en diferentes situaciones ()
6. Otro () Especifique: _____

185. Cuando utilizó alguno de estos servicios, ¿cuáles cambios ha notado en su estado de ánimo?

1. Me siento más tranquilo o relajado ()
2. Puedo afrontar los problemas cotidianos de una mejor manera ()
3. Soy menos agresivo ()
4. Tomo mejores decisiones ()
5. Mejores relaciones con compañeros internos ()
6. Mejores relaciones con su familia ()
7. Mejores relaciones con las autoridades del CERESO ()
8. Otro () Especifique: _____

186. En general, ¿cómo califica el servicio que le brindó el Departamento de Psicología?

1. Excelente () 2. Bueno () 3. Regular () 4. Malo () 5. Muy malo ()

187. Si no ha utilizado los servicios de psicología, ¿por qué no lo ha hecho?

1. Tengo que trabajar en lugar de acudir a este departamento ()
2. No le veo utilidad ()
3. Es una pérdida de tiempo ()
4. No existe personal suficiente ()
5. No me gustan las opciones que existen ()
6. Otra: _____

ESPIRITUALIDAD

188. ¿Práctica usted alguna religión? *(En caso negativo, pase a la pregunta 194)*

1. Sí practica alguna religión () 2. No practica alguna religión ()

189. En caso afirmativo, ¿cuál es la religión que profesa?

1. Católica () 2. Metodista () 3. Adventista () 4. Bautista ()
5. Cristiana () 6. Otra () Cuál: _____

190. ¿Con qué frecuencia tiene contacto con su líder religioso (pastor, sacerdote)?

1. Una vez a la semana () 2. Una vez a la quincena ()
3. Una vez al mes () 4. Otra () ¿Cada cuánto?: _____.

191. ¿Su práctica religiosa le ha ayudado a sentirse mejor con usted mismo?

1. Sí le ha ayudado () 2. No le ha ayudado ()

192. ¿Su práctica religiosa le ha ayudado a tener una mejor relación con sus familiares?

1. Sí le ha ayudado () 2. No le ha ayudado ()

193. ¿Su práctica religiosa le ha ayudado a tener una mejor relación con otros internos?

1. Sí le ha ayudado () 2. No le ha ayudado ()

CURSO DE MEDITACIÓN

194. ¿Ha participado el curso de meditación que se ofrece en el CERESO Apodaca? (En caso negativo, pase a la pregunta 204)

1. Sí lo he tomado () 2. No lo he tomado ()
3. No sabía que existe un curso de meditación ()

195. ¿Cómo se enteró de que existe un curso de meditación en el CERESO?

1. Me lo recomendó otro interno () 2. Vi un cartel, aviso ()
3. Me enviaron del departamento de Psicología ()
4. Me lo dieron en la clínica de rehabilitación () 5. Otro ()

196. Si ya participó en el curso, ¿en qué circunstancia fue?

1. Me enviaron como parte de mi proceso de reinserción ()
2. Me obligaron a ir () 3. Lo dieron en la clínica de rehabilitación ()
4. Yo lo busqué por mi cuenta ()

197. Si ya ha participado, ¿aprendió las técnicas de meditación Ishayas y las recuerda?

1. Sí las aprendí pero no las practico () 2. No aprendí y no las practico ()
3. Sí las aprendí y frecuentemente las practico ()

198. ¿Recomendaría el curso de meditación a otros internos?

1. Sí lo recomiendo () 2. No lo recomiendo ()

199. Señale el aspecto que más se relacione con su experiencia en el curso de meditación.

1. Me ayudó a relajarme () 2. Me ayudó a sentir paz ()
3. Me ayudó a enfocarme en otras cosas además de mis problemas ()
4. Me ayudó por un tiempo, después ya no ()
5. No me ayudó en nada ()

200. Si conoce las técnicas de meditación Ishayas, ¿Con qué frecuencia las practica?

1. Siempre () 2. A veces () 3. Casi nunca () 4. Nunca ()

201. ¿Cuándo considera que es una buena opción para meditar?

1. Cuando me siento estresado () 2. Cuando me siento cansado ()
3. Cuando me siento molesto () 4. Cuando me siento triste ()
5. Cuando estoy sereno o relajado ()

202. Seleccione lo qué para usted significa meditar-ascender.

1. Estar en paz () 2. Estar tranquilo () 3. Estar feliz ()
4. No significa nada de lo anterior () 5. Otro ()

203. ¿Practicar las técnicas le ayudó a sentirse mejor?

1. Sí me ayudó practicar las técnicas para no sentir ansiedad ()
2. Sí me ayudó practicar las técnicas para poder dormir ()
3. Sí me ayudó practicar las técnicas para estar atento a las demás actividades ()
4. No me ayudó practicar las técnicas ()

SERVICIOS EDUCATIVOS

204. ¿Qué curso de capacitación te gustaría que existieran dentro del CERESO Apodaca para desarrollar un buen trabajo dentro y fuera del penal?

205. ¿Cuál era su grado educativo a su llegada al CERESO Apodaca?

1. Primaria sin terminar () 2. Primaria terminada ()
3. Secundaria sin terminar () 4. Secundaria terminada ()
5. Preparatoria sin terminar () 6. Preparatoria terminada ()
7. Estudios técnicos sin terminar () 8. Estudios técnicos terminados ()
9. Estudios superiores sin terminar () 10. Estudios superiores terminados ()
11. Posgrado sin terminar () 12. Posgrado terminado ()

206. p1p206 *(En caso negativo pase a la pregunta 208)*

1. Si los ha utilizado () 2. No los ha utilizado ()

207. De los siguientes servicios educativos ofrecidos por el CERESO Apodaca, ¿Cuál(es) ha utilizado?

1. Primaria () 2. Secundaria () 3. Preparatoria () 4. Universitarios ()

208. ¿Usted ha abandonado sus estudios dentro del CERESO Apodaca una vez iniciados? *(En caso negativo pase a la pregunta 210)*

1. Si ha abandonado () 2. No ha abandonado ()

209. En caso afirmativo, ¿cuál fue el motivo del abandono?

210. ¿Cuál es el total de horas por semana que usted dedica en actividades educativas?

1. Menos de 3 horas () 2. De 3 a 6 horas () 3. De 6 a 9 horas ()
4. De 9 a 12 horas () 5. De 12 a 15 horas ()

211. En su situación escolar, ¿considera que ha tenido algún avance dentro de CERESO Apodaca? *(En caso negativo pase a la pregunta 213)*

1. Si ha avanzado () 2. No ha avanzado ()

212. ¿En cuál de los siguientes grados educativos considera haber avanzado?

1. Primaria () 2. Secundaria () 3. Preparatoria () 4. Universitarios ()

213. ¿Considera que el apoyo de maestros y de material escolar recibido por la institución es suficiente para su desarrollo educativo?

1. Si es suficiente () 2. No es suficiente ()

214. De los estudios que usted realizó dentro del CERESO Apodaca, ¿recibió un certificado, diploma o reconocimiento? *(En caso negativo, pase a la pregunta 216)*

1. Si lo recibió () 2. No lo recibió ()

215. En caso afirmativo, ¿en cuál de los siguientes estudios realizados dentro del penal ha recibido usted un certificado escolar?

1. Primaria () 2. Secundaria () 3. Preparatoria () 4. Universitarios ()

216. ¿Cuál es su nivel de satisfacción con los estudios realizados en el CERESO Apodaca?

1. Alto () 2. Medio () 3. Bajo ()

217. De los siguientes contenidos de educación, califique con 3 la más importante para su desarrollo educativo; con 2 la moderadamente importante y 1 la menos importante.

1. Redacción () 2. Conocimientos técnicos profesionales ()
3. Habilidades en comunicación () 4. Capacitación para la administración ()
5. Oficios ()

218. En el CERESO Apodaca, ¿tiene acceso al uso de medios de comunicación?

1. Si tiene acceso () 2. No tiene acceso ()

219. ¿Cómo te enteras de las noticias del exterior?

1. Por el periódico () 2. Por la radio () 3. Por televisión ()
4. En visitas familiares () 5. En visitas conyugales ()
6. En los pasillos () 7. Por las autoridades del CERESO ()

CULTURA Y DEPORTE

220. ¿Le gusta leer? *(En caso negativo pase a la pregunta 224)*

1. Si le gusta () 2. No le gusta ()

221. ¿Qué medios de lectura prefiere?

1. Periódicos () 2. Revistas () 3. Libros ()

222. ¿En la lectura de libros o revistas cuales temas son los que más te gusta leer?

1. Libros de superación personal () 2. Novelas de ciencia ficción ()
3. Biografías () 4. Temas de política () 5. Temas sobre viajes ()
6. Temas que complementen tus estudios ()

223. Dentro de esta institución, ¿ha participado en alguna actividad artística? *(En caso negativo pase a la pregunta 226)*

1. Si ha participado () 2. No ha participado ()

224. En educación artística, ¿en cuál de las actividades artísticas siguientes ha participado o participa actualmente?

1. Pintura () 2. Literatura () 3. Teatro () 4. Danza ()
5. Música () 6. Tallado en madera ()

225. Su participación en la educación artística, ¿se ha visto representada en alguno de estos eventos?

1. Participación en obras de teatro ()
2. Creación de escritos literarios ()
3. Exposición de pintura ()
4. Presentaciones de danza ()
5. Presentación de piezas musicales ()

226. Al obtener su libertad, ¿cuál de los siguientes cursos considera usted complementarían su formación y le ayudarían a encontrar trabajo?

1. Computación ()
2. Cocina ()
3. Serigrafía ()
4. Panadería ()
5. Carpintería ()
6. Mecánica automotriz ()
7. Electricidad ()
8. Manejo montacargas ()

227. ¿Practica usted ajedrez? *(En caso negativo pase a la pregunta 229)*

1. Sí practica ajedrez ()
2. No practica ajedrez ()

228. ¿Ha participado usted en algún torneo de ajedrez?

1. Sí ha participado ()
2. No ha participado ()

229. De los siguientes deportes, ¿en cuál(es) participa o ha participado?

1. Fútbol ()
2. Béisbol ()
3. Vólibol ()
4. Box ()
5. Caminata ()
6. Troté ()
7. Carreras de relevo ()
8. Carreras de obstáculos ()

ÁMBITO LABORAL

230. Cuando usted ingresó al CERESO Apodaca, ¿solicitó participar en tareas de trabajo ofertadas por las diversas empresas dentro del penal? *(En caso negativo, pase a la pregunta 233)*

1. Sí lo solicitó ()
2. No lo solicitó ()

231. Si su respuesta es afirmativa nos podría decir, ¿le dieron trabajo dentro de las maquiladoras instaladas en el penal? *(En caso negativo, pase a la pregunta 233)*

1. Sí le dieron trabajo ()
2. No le dieron trabajo ()

232. En caso afirmativo a la respuesta anterior, al trabajar dentro de las maquiladoras del penal ¿le dieron un curso de capacitación?

1. Si tuvo capacitación ()
2. No tuvo capacitación ()

233. Si su respuesta es negativa y no lo ocuparon dentro de los talleres que operan en el penal de Apodaca, ¿en qué trabaja en este momento?

1. Elaboración de comida ()
 2. Artesanías y manualidades ()
 3. Canastero ()
 4. Limpieza ()
 5. Otras actividades ()
- Especifique: _____.

234. ¿Cuánto tiempo lleva usted trabajando dentro del penal?

1. Menos de un año ()
2. De 1 a 5 años ()
3. De 5 a 10 años ()
4. Más de 10 años ()

235. ¿Cómo considera su ambiente de trabajo?

1. Excelente ()
2. Bueno ()
3. Regular ()
4. Malo ()

236. ¿A cuánto asciende su ingreso laboral por semana?

1. Menos de \$300 pesos ()
2. Entre \$300 y \$600 pesos ()
3. De \$600 a \$900 pesos ()
4. De \$900 a \$1,200 pesos ()
5. Más de \$1,200 pesos ()

237. En el empleo que desempeña dentro del centro penitenciario, ¿trabaja usted horas extra? *(En caso negativo, pase a la pregunta 239)*

1. Sí trabaja horas extra ()
2. No trabaja horas extra ()

238. Si usted llega a trabajar horas extras dentro del desempeño de su trabajo, ¿a cuánto asciende la hora extra trabajada?

1. Menos de \$50 pesos ()
2. De \$50 a \$100 pesos ()
3. Más de \$100 pesos ()

239. El trabajo realizado por usted le resulta:

1. Muy satisfactorio ()
2. Satisfactorio ()
3. Algo satisfactorio ()
4. Poco insatisfactorio ()
5. Muy insatisfactorio

240. De entre las siguientes respuestas, ¿cuáles son sus motivos para trabajar dentro del centro penitenciario?

1. Para solventar mis gastos personales ()
2. Para mantenerme ocupado y no estar sin hacer nada ()
3. Para ayudar a mi familia con el gasto ()
4. Para prepararme y encontrar trabajo cuando conduya mi condena ()
5. Para evitar malas compañías ()
6. Para ahorrar ()
7. Para conseguir el dinero necesario y obtener mi libertad más rápido ()

241. De las personas que han decidido no trabajar en ninguna actividad dentro del penal, ¿usted piensa que puede ser por?

1. Porque tienen dinero ()| 2. Los salarios no son buenos ()|
3. Los salarios son excesivamente bajos ()| 4. No les gusta trabajar ()|
5. No tienen experiencia en el trabajo ()| 6. Están enfermos ()|
7. Son ancianos ()| 8. No sabe por qué ()|

242. El trabajo que usted desarrolla dentro del penal le sirve, según su opinión para:

1. Capacitarme y aprender algo útil para mi futuro ()|
2. Para pasar el tiempo de una forma productiva ()|
3. Para manejarme con hábitos y horarios donde se organiza mi día ()|
4. Para hacerme respetar dentro del CERESO ()|
5. Porque me ayuda como elemento de buena conducta ()|
6. Para hacer amigos o compañeros ()|

243. Desde su óptica, el trabajo que desempeña dentro del penal a usted le exige:

1. Mucha atención ()| 2. Algo de atención ()| 3. Poca atención ()|

244. Desde su opinión, el trabajo que desempeña dentro del penal a usted le resulta:

1. Interesante ()| 2. Importante ()| 3. Rutinario ()| 4. Monótono ()|
5. Poco importante ()|

245. Por favor, señale una o más de las siguientes opciones si usted considera que el trabajo desarrollado por usted mejora sus relaciones con:

1. Su familia ()| 2. Su pareja sentimental o esposa ()|
3. Con sus compañeros de trabajo ()| 4. Con otros internos ()|
5. Con los funcionarios del penal ()|

246. ¿Cómo gasta el dinero ganado por su trabajo?

1. En mis gastos personales ()| 2. En pago de abogados ()|
3. Apoyo a los gastos familiares ()| 4. Ahorro ()|
5. Otros ()| Especifique: _____.

247. Desde su opinión, el trabajo que ahora desempeña dentro del penal, ¿le ayuda a aprender cosas útiles para su futuro?

1. Sí le ayuda ()| 2. No le ayuda ()|

248. ¿Usted piensa que el trabajo que actualmente desempeña le servirá para encontrar empleo al salir del CERESO Apodaca? (En caso negativo, pase a la pregunta 250)

1. Sí le servirá ()| 2. No le servirá ()|

249. En caso afirmativo, ¿qué tanto considerará que le servirá para encontrar empleo al salir del CERESO Apodaca?

1. Le ayudará mucho ()| 2. Le ayudará poco ()|
3. No le ayudará nada ()| 4. No sabe si le ayudará ()|

SERVICIOS DE ASESORÍA LEGAL Y JURÍDICA

250. ¿Considera usted necesario recibir algún tipo de apoyo jurídico y/o legal? (En caso negativo, pase a la pregunta 253)

1. Sí lo considera necesario ()| 2. No lo considera necesario ()|

251. Dentro del centro penitenciario, ¿ha recibido algún servicio o apoyo jurídico y/o legal? (En caso negativo, pase a la pregunta 253)

1. Sí ha recibido ()| 2. No ha recibido ()|

252. En caso afirmativo, ¿Qué tipo de apoyo jurídico y/o legal ha recibido?

253. ¿Conoce usted alguna institución u organización no gubernamental (ONG) que brinde asesoría legal y jurídica? (En caso negativo, pase a la pregunta 255)

1. Sí conoce ()| 2. No conoce ()|

254. En caso afirmativo, ¿Cuáles conoce usted?

DEL APOYO A LOS INTERNOS

255. ¿Conoce usted alguna institución u organización no gubernamental (ONG) que brinde apoyo a internos penitenciarios? (En caso negativo, pase a la pregunta 254)

1. Sí conoce ()| 2. No conoce ()|

256. En caso afirmativo, ¿Cuáles conoce usted?

257. ¿Conoce usted alguna institución u organización religiosa que brinde apoyo a internos penitenciarios? *(En caso negativo, pase a la pregunta 259)*

1. Si conoce () | 2. No conoce ()

258. En caso afirmativo, ¿Cuál es la institución religiosa que usted conoce?

REINSERCIÓN SOCIAL

259. ¿Qué es para usted reinserción social?

260. ¿Cree que las tareas de reinserción en las que ha participado le ayudan a seguir con éxito su vida una vez que haya sido liberado para no volver a cometer un delito?

1. Si lo cree () | 2. No lo cree ()

261. ¿Por qué?

262. Durante tu estancia en esta institución, ¿has visto o sufrido actos de corrupción?

1. Si los ha visto () | 2. No los ha visto ()

263. En caso afirmativo, ¿por parte de quién?

1. Internos () | 2. Autoridades () | 3. Custodios ()

APOYO POST PENITENCIARIOS

264. ¿Sabe usted de apoyos del Estado que se le puedan brindar una vez que salga del CERESO Apodaca para regresar a su núcleo familiar y tener trabajo? *(En caso negativo, pase a la pregunta 266)*

1. Si sabe () | 2. No sabe ()

265. ¿Cuál es el tipo de apoyo estatal que conoce?

266. ¿Sabe si existen organizaciones que le apoyen como enlace laboral (conseguir empleo)? *(En caso negativo, pase a la pregunta 268)*

1. Si sabe () | 2. No sabe ()

267. ¿Cuál es la organización que conoce?

268. ¿Sabe si existen organizaciones que le brinden apoyo psicológico en libertad? *(En caso negativo, pase a la pregunta 270)*

1. Si sabe () | 2. No sabe ()

269. ¿Cuál es la organización que conoce?

270. Una vez que esté en libertad, ¿Considera que estará en riesgo de volver a cometer nuevamente un delito?

1. Si está en riesgo () | 2. No está en riesgo ()

271. ¿Por qué?

272. En caso afirmativo, por favor indique, ¿en qué momento piensa usted que corre más este riesgo?

1. Al inicio de la liberación () | 2. Dentro de los primeros 6 meses ()

3. De 6 meses a un año () | 4. Después de un año ()

5. Varios años después ()

ESCALA DE AUTOEVALUACIÓN

Por favor lea cada enunciado y decida con qué frecuencia describe la forma en que usted se ha sentido en los últimos días.

1. Me siento decaído y triste.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
2. Por la mañana es cuando me siento mejor
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
3. Siento ganas de llorar o irrumo en llanto.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
4. Tengo problemas para dormir por la noche.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
5. Como la misma cantidad de siempre.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
6. Todavía disfruto el sexo.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
7. He notado que estoy perdiendo peso.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
8. Tengo problemas de estreñimiento.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
9. Mi corazón late más rápido de lo normal.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
10. Me canso sin razón alguna.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
11. Mi mente está tan clara como siempre.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
12. Me es fácil hacer lo que siempre hacía.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
13. Me siento agitado y no puedo estar quieto.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
14. Siento esperanza en el futuro.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
15. Estoy más irritable de lo normal.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
16. Me es fácil tomar decisiones.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()
17. Siento que soy útil y me necesitan.
1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()

18. Mi vida es bastante plena.

1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()

19. Siento que los demás estarían mejor si yo muriera

1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()

20. Todavía disfruto de las cosas que disfrutaba antes.

1. Pocas veces () 2. Algunas veces () 3. Casi todas las veces () 4. Todas las veces ()

Anexo 3

Modelo de la encuesta aplicada a las personas privadas de la libertad de la clínica de adicciones



ENCUESTA PARA EVALUAR LAS CONDICIONES DE REINSERCIÓN SOCIAL DENTRO DEL CERESO "APODACA"

FOLIO:

Este cuestionario hace referencia a emociones, estados de ánimo, pensamientos y conductas. En cada pregunta, marque con una cruz (X) la respuesta que sea correcta en su caso. Por favor, conteste a todas las preguntas.

Edad: _____ | Fecha: _____

DURANTE LAS ÚLTIMAS 2 SEMANAS...

	Si	No
1. ...se sintió triste o deprimido?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. ...se sintió triste o deprimido casi todos los días, durante la mayor parte del día?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. ...sintió menos alegría o placer por la mayoría de las cosas que normalmente le gustan?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. ...tuvo menos interés por la mayoría de las actividades en las que está interesado?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. ...durante casi todos los días, su apetito fue significativamente menor que lo normal?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. ...durante casi todos los días, su apetito fue significativamente mayor que lo normal?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. ...durante casi todos los días durmió, al menos, 1-2 horas menos de lo que es normal?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. ...durante casi todos los días durmió, al menos, 1-2 horas más de lo que es normal?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. ...durante casi todos los días, cuando estaba tranquilamente sentado, se sintió muy nervioso e inquieto y con gran cantidad de problemas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. ...durante casi todos los días, se sintió extremadamente cansado?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. ...tuvo frecuentemente sentimientos de culpa por cosas que había hecho?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. ...casi todos los días tuvo un mal concepto de sí mismo y pensamientos negativos sobre usted?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. ...durante casi todos los días se sintió fracasado?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. ...durante casi todos los días tuvo problemas para concentrarse?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. ...durante casi todos los días le costó tomar decisiones, más de lo normal?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. ...pensó frecuentemente en acostarse y no despertarse nunca más?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. ...deseó estar muerto?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. ...pensó que estaría mejor totalmente muerto?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
19. ...tuvo pensamientos de suicidio, aunque realmente no lo haría?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. ...consideró seriamente la posibilidad de quitarse la vida?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21. ...pensó en una forma específica de quitarse la vida?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22. ¿Ha sufrido alguna vez una experiencia traumática como una guerra, violencia, atraco, abuso sexual u otro acontecimiento muy estresante?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23. ¿Ha presenciado usted alguna una experiencia traumática como una violación, atraco, alguien muriendo en un accidente o algún otro incidente sumamente preocupante?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
24. ...frecuentemente han aparecido en su mente, de forma inesperada, pensamientos acerca de una experiencia traumática?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25. ...se alteró frecuentemente por estar pensando en una experiencia traumática?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
26. ...ha estado frecuentemente molesto por los recuerdos o sueños sobre alguna experiencia traumática?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
27. ...los recuerdos de una experiencia traumática le hicieron sentir una intensa ansiedad?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
28. ...intentó bloquear los pensamientos o los sentimientos que guardaban relación con una experiencia traumática?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
29. ...procuró evitar actividades, lugares o personas que le recordaran alguna experiencia traumática?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
30. ...le aparecieron "imágenes de pasado", en las que sintió que volvía a vivir una experiencia traumática?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
31. ...los recuerdos de una experiencia traumática le produjeron agitación, sudores o que el corazón le latiera muy deprisa?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

32. ...se sintió distante y alejado de otras personas por haber sufrido una experiencia traumática?	[]	[]
33. ...se sintió emocionalmente insensible por haber sufrido una experiencia traumática?	[]	[]
34. ...perdió la ilusión en el futuro por haber sufrido alguna experiencia traumática?	[]	[]
35. ...se mantuvo en tensión o alerta por haber experimentado una experiencia traumática?	[]	[]
36. ...se sentía nervioso y se sobresaltaba fácilmente, por haber experimentado una experiencia traumática?	[]	[]
37. ...a menudo tuvo atracones de comida (comer una cantidad muy grande, muy deprisa y en poco tiempo)?	[]	[]
38. ...a menudo sintió que no podía controlar cuando comía un atracón?	[]	[]
39. ...tuvo atracones de comida en los que se sintió desagradablemente lleno?	[]	[]
40. ...tuvo atracones en los que comió una gran cantidad de comida aunque no tuviera hambre?	[]	[]
41. ...durante los atracones comía a soles porque le daba vergüenza comer así?	[]	[]
42. ...se sintió enfadado consigo mismo después de tener un atracón de comida?	[]	[]
43. ...estaba muy molesto consigo mismo por tener atracones de comida?	[]	[]
44. ...evitaba ganar peso después de un atracón, realizando regímenes estrictos o un ejercicio excesivo?	[]	[]
45. ...evitaba ganar peso después de un atracón, vomitando o usando laxantes o diuréticos?	[]	[]
46. ...su peso o su imagen corporal eran una de las cosas más importantes que afectaban a la opinión que tenía sobre sí mismo?	[]	[]
47. ...se preocupó en exceso por la suciedad, los gérmenes o por productos químicos?	[]	[]
48. ...le preocupó mucho que ocurriera algo malo porque olvidara hacer alguna cosa importante (por ejemplo: cerrar bien la puerta, apagar la calefacción, desconectar los aparatos eléctricos)?	[]	[]
49. ...se sintió forzado a hacer algunas cosas repetidas veces (al menos, media hora al día) y no podía parar de hacerlo cuando lo intentaba?	[]	[]
50. ...se sintió forzado a hacer algunas cosas repetidas veces, aunque le dificultara concluir otras?	[]	[]
51. ...se lavaba y limpiaba, de forma obsesiva, a sí mismo o a objetos que tuviera cerca?	[]	[]
52. ...comprobaba cosas de forma obsesiva o excesiva, hacia algunas acciones repetidas veces?	[]	[]
53. ...contaba cosas de forma obsesiva o excesiva?	[]	[]
54. ...se asustó mucho porque su corazón palpitaba muy deprisa?	[]	[]
55. ...se asustó mucho porque le faltaba el aliento?	[]	[]
56. ...se asustó mucho porque se sentía inestable o mareado?	[]	[]
57. ...tuvo ataques de miedo o ansiedad, de forma repetitiva y sin motivo alguno?	[]	[]
58. ...tuvo ataques repentinos de intensa ansiedad o miedo, en los que pensó que podía ocurrirle algo terrible como morirse, volverse loco o perder el control?	[]	[]
59. ...tuvo ataques repentinos de intensa ansiedad, durante los cuáles presentó tres o más de los siguientes síntomas: palpitaciones, sudoración, temblores, dificultad para respirar, náuseas, mareos o desmayos?	[]	[]
60. ...estuvo muy preocupado por la posibilidad de sufrir un ataque de ansiedad repentino?	[]	[]
61. ...tuvo usted ataques de ansiedad que hicieron que evitara ciertas situaciones o que cambiara su comportamiento o su rutina diaria?	[]	[]
62. ...le ocurrieron cosas que para usted eran reales pero que otras personas consideraban que era futuro de su imaginación?	[]	[]
63. ...estaba convencido de que otras personas le miraban, hablaban de usted o le espiaban?	[]	[]
64. ...pensó que estaba en peligro porque alguien conspiraba contra usted para hacerle daño?	[]	[]
65. ...pensó que tenía poderes especiales que no tenían los demás?	[]	[]
66. ...creyó que alguna fuerza o poder externo controlaba su cuerpo o su mente?	[]	[]
67. ...oyó voces que otras personas no oyeron, o vio cosas que otras personas no vieron?	[]	[]

ATENCIÓN: LAS SIGUIENTES PREGUNTAS SE REFIEREN A LOS ÚLTIMOS 6 MESES.

DURANTE LOS ÚLTIMOS 6 MESES...	Sí	No
68. ...evitó regularmente algunas situaciones por temor a que le produjese un ataque de ansiedad?	[]	[]
69. ...alguna de las siguientes situaciones le provocó miedo, ansiedad o nerviosismo por temor a que tuviese un ataque de ansiedad de esas condiciones?		
a. Irse lejos de casa	[]	[]
b. Estar en lugares donde hubiera mucha gente	[]	[]
c. Estar en una larga fila de gente	[]	[]
d. Estar sobre un puente o dentro de un túnel	[]	[]
e. Viajar en autobús, tren o avión	[]	[]
f. Conducir o viajar en coche	[]	[]
g. Encontrarse solo en casa	[]	[]
h. Estar en espacios abiertos (como un parque)	[]	[]
70. ...casi siempre se puso muy nervioso, nada más encontrarse en alguna de esas situaciones?	[]	[]
71. ...evitó alguna de esas situaciones porque le hacían sentirse ansioso o asustado?	[]	[]
72. ...le preocupó mucho pasar vergüenza de sí mismo delante de otras personas?	[]	[]
73. ...le preocupó mucho que pudiera hacer algo por lo que otras personas pensarán que usted es estúpido o tonto?	[]	[]
74. ...se sintió muy nervioso en situaciones en las que otras personas podían estar atentas a usted?	[]	[]
75. ...estuvo muy nervioso en situaciones sociales?	[]	[]
76. ...evitó normalmente algunas situaciones porque temía hacer o decir algo que le hiciera pasar vergüenza?	[]	[]
77. ...le preocupó mucho hacer o decir algo que le hiciera pasar vergüenza en alguna de estas situaciones?	[]	[]
a. Hablar en público	[]	[]
b. Comer delante de otras personas	[]	[]
c. Usar los aseos públicos	[]	[]
d. Escribir delante de otros	[]	[]
e. Decir algo estúpido cuando estaba con más gente	[]	[]
f. Preguntar algo en público	[]	[]
g. Reuniones de trabajo	[]	[]
h. Fiestas u otros actos sociales	[]	[]
78. ...casi siempre se puso muy ansioso, nada más encontrarse en alguna de esas situaciones?	[]	[]
79. ...evitó alguna de esas situaciones porque le hacían sentirse ansioso o asustado?	[]	[]
80. ...pensó que bebía demasiado?	[]	[]
81. ...alguien de su familia creía o dijo que usted bebía demasiado o que tenía un problema con el alcohol?	[]	[]
82. ...sus amigos, un médico o cualquier otra persona creen o han dicho que usted bebía demasiado?	[]	[]
83. ...ha pensado en dejar de beber o disminuir su consumo de alcohol?	[]	[]
84. ...ha pensado alguna vez que tiene problemas con el alcohol?	[]	[]
85. ...por consumo de alcohol, ¿ha tenido problemas en su matrimonio, en el trabajo, con sus amigos o familiares, en la realización de sus tareas diarias en casa, o en alguna otra área importante de su vida?	[]	[]
86. ...ha pensado que estaba abusando de alguna droga?	[]	[]
87. ...alguien de su familia creía, o dijo, que usted estaba abusando de las drogas o que tenía un problema con las drogas?	[]	[]
88. ...sus amigos, un médico o cualquier otra persona creen o han dicho que usted abusaba de las drogas?	[]	[]
89. ...ha pensado en dejar de consumir o disminuir su consumo de drogas?	[]	[]

90.	...ha pensado alguna vez que tiene problemas con las drogas?	[]	[]
91	...por su consumo de drogas, ¿ha tenido problemas en su matrimonio, en el trabajo, con sus amigos o familiares, en la realización de sus tareas diarias en casa, o en alguna otra área importante de su vida?	[]	[]
92.	...estuvo nervioso casi todos los días?	[]	[]
93.	...se encontraba bastante preocupado por su pudiera ocurrirle algo malo, a usted o a alguien próximo?	[]	[]
94.	...se preocupó mucho por cosas por las que, según otras personas, no debería preocuparse?	[]	[]
95.	...en su vida diaria, estuvo casi todos los días preocupado por distintas cosas?	[]	[]
96.	...a menudo se sintió inquieto o "al límite" por estar preocupado?	[]	[]
97.	...le costaba conciliar el sueño, a causa de sus preocupaciones?	[]	[]
98.	...sintió frecuentemente tensión muscular por la ansiedad o el estrés?	[]	[]
99	...a menudo tuvo dificultad para concentrarse por estar pensando en sus preocupaciones?	[]	[]
100.	...frecuentemente se encontró colérico o irritable por estar preocupado o por sentirse estresado?	[]	[]
101.	...le fue difícil controlar o detener sus preocupaciones, la mayor parte de los días?	[]	[]
102.	...ha tenido bastantes problemas de estómago o intestinales, como náuseas, vómitos, gases, hinchazón de estómago o diarrea?	[]	[]
103.	...ha tenido molestias o dolores en distintas partes de su cuerpo?	[]	[]
104.	...se puso enfermo más que la mayoría de la gente?	[]	[]
105.	...su salud física ha sido mala la mayor parte del tiempo?	[]	[]
106.	...generalmente, sus médicos son incapaces de encontrar una causa física para sus síntomas físicos?	[]	[]
107.	...le preocupó a menudo que pudiera tener una enfermedad física grave?	[]	[]
108.	...le fue difícil dejar de preocuparse por la posibilidad de que tuviera una enfermedad física grave?	[]	[]
109	...su médico le dijo que no tenía una enfermedad física grave pero, aún así, le fue difícil dejar de pensar en ello?	[]	[]
110.	...le preocupó tanto tener una enfermedad física grave que le interfirió en sus actividades o le causó algún problema?	[]	[]
111.	...visitó mucho a los médicos porque estaba preocupado por padecer una enfermedad física grave?	[]	[]

Conteste las siguientes preguntas, midiéndose a sí mismo en cada uno de los criterios mostrados utilizando la escala que se encuentra del lado derecho de la página. Para contestar cada pregunta, marque con una X en el cuadro que mejor describa cómo se ha sentido y comportado en los pasados seis meses. Por favor, entregue la lista completa.

	Nunca	Rara vez	Algunas veces	Con frecuencia	Muy frecuente
1. ¿Con qué frecuencia tiene dificultad para acabar con los detalles finales de un proyecto después de haber hecho las partes difíciles?	[]	[]	[]	[]	[]
2. ¿Con qué frecuencia tiene dificultad para ordenar las cosas cuando está realizando una tarea que requiere organización?	[]	[]	[]	[]	[]
3. ¿Con qué frecuencia tiene dificultad para recordar sus citas u obligaciones?	[]	[]	[]	[]	[]
4. Cuando tiene una actividad que requiere que usted piense mucho, ¿con qué frecuencia la evita o la deja para después?	[]	[]	[]	[]	[]
5. ¿Con qué frecuencia mueve o agita sus manos o sus pies cuando tiene que permanecer sentado(a) por mucho tiempo?	[]	[]	[]	[]	[]
6. ¿Con qué frecuencia se siente usted demasiado activo y como que tiene que hacer cosas, como si tuviera un motor?	[]	[]	[]	[]	[]
7. ¿Con qué frecuencia comete errores por falta de cuidado cuando está trabajando en un proyecto aburrido o difícil?	[]	[]	[]	[]	[]
8. ¿Con qué frecuencia tiene dificultad para mantener atención cuando está haciendo trabajos aburridos o repetitivos?	[]	[]	[]	[]	[]
9. ¿Con qué frecuencia tiene dificultad para concentrarse en lo que la gente dice, aun cuando estén hablando directamente con usted?	[]	[]	[]	[]	[]
10. ¿Con qué frecuencia pierde o tiene dificultad para encontrar cosas en la casa o en el trabajo?	[]	[]	[]	[]	[]
11. ¿Con qué frecuencia se distrae por ruidos o actividades a su alrededor?	[]	[]	[]	[]	[]
12. ¿Con qué frecuencia se levanta de su asiento en reuniones o en otras situaciones en las que se supone debe permanecer sentado?	[]	[]	[]	[]	[]
13. ¿Con qué frecuencia se siente inquieto o nervioso?	[]	[]	[]	[]	[]
14. ¿Con qué frecuencia tiene dificultades para relajarse cuando tiene tiempo para usted mismo?	[]	[]	[]	[]	[]
15. ¿Con qué frecuencia siente que habla demasiado cuando está en reuniones sociales?	[]	[]	[]	[]	[]
16. Cuando estás en una conversación, ¿con qué frecuencia se descubre a sí mismo terminando las frases de la gente que está hablando, antes de que ellos terminen?	[]	[]	[]	[]	[]
17. ¿Con qué frecuencia tiene dificultad para esperar su turno en situaciones en que debe hacerlo?	[]	[]	[]	[]	[]
18. ¿Con qué frecuencia interrumpe a otros cuando están ocupados?	[]	[]	[]	[]	[]

Anexo 4

Modelo de la encuesta aplicada al personal administrativo



ENCUESTA PARA RESPONSABLES DE ÁREA Y PERSONAL PENITENCIARIO

Buen día: El propósito de este cuestionario es analizar las condiciones laborales de quienes trabajan en los distintos programas de reinserción social dentro del CERESO Apodaca. Nos interesa su opinión porque solo a través de la perspectiva generada por un personal con experiencia y sensibilidad podremos conocer los avances y también las necesidades que en este ámbito tenga este centro penitenciario. Recuerde que las respuestas son opiniones basadas en su experiencia y percepción, por lo tanto, no hay respuestas correctas ni incorrectas. Por favor, lea cuidadosamente cada uno de los enunciados y marque la respuesta que mejor describa su opinión. Sus respuestas serán estrictamente confidenciales y se mantienen bajo un régimen de anonimato, le pedimos que **NO ESCRIBA SUS DATOS PERSONALES**.

01. ¿Cuál es el área en la que labora?

1. Personal directivo () | 2. Personal administrativo () | 3. Personal de seguridad [custodios] () |

02. ¿Cuánto tiempo tiene laborando dentro del CERESO Apodaca? _____ años.

03. ¿Cree usted que su trato con los internos del CERESO Apodaca es profesional?

1. Si es profesional () | 2. No es profesional () |

04. ¿Conoce la normativa aplicable al ejercicio de su puesto?

1. Si la conoce () | 2. No la conoce () |

05. Desde su punto de vista, ¿Considera que cumple con la normatividad para el ejercicio del puesto?

1. Si cumple la normativa () | 2. No cumple la normativa () |

06. Cuando un interno le solicita algo específico de su área o le plantea alguna pregunta respecto a ella, ¿cómo califica la atención que usted o su departamento brinda?

1. Excelente () | 2. Buena () | 3. Regular () | 4. Mala () | 5. Muy mala () |

07. ¿Cómo definiría su relación con la familia de los internos?

1. Profesional y respetuosa () | 2. Profesional y cálida () | 3. Estrictamente profesional () |

08. ¿Por qué la considera así?

09. ¿Cuántas horas al día trabaja en el CERESO Apodaca?

1. 8 horas () | 2. Más de 8 horas () |

10. ¿Cubre usted dobles turnos en la función que desempeña?

1. Si cubre dobles turnos () | 2. No cubre dobles turnos () |

11. Su trato con los internos o las familias de internos, ¿se modifica cuando debe cubrir dobles turnos debido al cansancio, el sueño o la falta de alimentos a horas adecuadas? *(En caso negativo pasar a la pregunta 13)*

1. Si se modifica () | 2. No se modifica () |

12. En caso afirmativo, ¿cómo se modifica su trato con ellos?

1. Se torna distante () | 2. Se vuelve hostil () | 3. Cambia y se vuelve indiferente () |

13. En su departamento, ¿existe un déficit de personal para realizar de forma óptima las funciones que le corresponden? (En caso negativo pasar a la pregunta 15)

1. Si existe un déficit ()| 2. No existe un déficit ()|

14. En caso de una respuesta afirmativa, ¿qué cantidad de personal se requeriría en su departamento para cubrir los tres turnos del CERESO Apodaca de forma eficiente?

15. ¿Cree usted que los internos viven en un ambiente de respeto a sus derechos en el CERESO Apodaca?

1. Si viven este ambiente ()| 2. No viven este ambiente ()|

16. ¿Por qué lo cree así?

17. Dentro de su ejercicio profesional, ¿ha recibido apoyo de los internos para detectar a tiempo conflictos ya sean personales o de grupo dentro del penal?

1. Si ha recibido apoyo ()| 2. No ha recibido apoyo ()|

18. ¿Considera usted que la educación, cursos y actividades que se dan a los internos en el CERESO Apodaca ayudan durante su estancia a que el recluso desarrolle los elementos necesarios para reinserirse socialmente?

1. Si ayudan ()| 2. No ayudan ()|

19. De los siguientes rubros, ¿cuáles considera usted que sirven más a los internos durante su estancia en el CERESO Apodaca?

1. Laborales ()| 2. Educativas ()| 3. Capacitación ()| 4. Actividades deportivas ()| 5. Actividades culturales ()| 6. Apoyo psicológicos ()| 7. Artesanías y manualidades ()| 8. Cursos de meditación ()| 9. Cursos de psicología ()| 10. Teatro ()| 11. Literatura ()| 12. Danza ()| 13. Otros ()|

20. ¿Cree usted que las actividades previstas dentro de la reinserción social del CERESO Apodaca les ayudará a reintegrarse a la sociedad luego de su liberación?

1. Si ayudará ()| 2. No ayudará ()|

21. ¿Por qué lo cree así?

22. De las siguientes actividades y apoyos que reciben los internos en el CERESO Apodaca, ¿cuáles considera que satisfagan más su necesidades en materia de reinserción social una vez que sean liberados?

1. Laborales ()| 2. Educativas ()| 3. Capacitación ()| 4. Actividades deportivas ()| 5. Actividades culturales ()| 6. Apoyo psicológicos ()| 7. Artesanías y manualidades ()| 8. Cursos de meditación ()| 9. Cursos de psicología ()| 10. Cursos de orientación psicológica para adaptarse al proceso de libertad ()| 11. Otro ()|

23. ¿De qué forma considera usted que se dan los servicios médicos en el CERESO de Apodaca para los internos?

1. Excelente ()| 2. Buena ()| 3. Regular ()| 4. Mala ()| 5. Muy mala ()|

24. ¿Por qué lo cree así?

25. ¿De qué forma considera usted que se dan los servicios de apoyo psicológico en el CERESO de Apodaca para los internos?

1. Excelente ()| 2. Buena ()| 3. Regular ()| 4. Mala ()| 5. Muy mala ()|

26. ¿Por qué lo cree así?

27. ¿De qué forma considera usted que se dan los servicios de trabajo social en el CERESO de Apodaca para los internos?

1. Excelente ()| 2. Buena ()| 3. Regular ()| 4. Mala ()| 5. Muy mala ()|

28. ¿Por qué lo cree así?

29. ¿De qué forma considera usted que se dan los servicios criminología en el CERESO de Apodaca para los internos?

1. Excelente ()| 2. Buena ()| 3. Regular ()| 4. Mala ()| 5. Muy mala ()|

30. ¿Por qué lo cree así?

31. ¿De qué forma considera que se imparten los cursos de Educación?

1. Excelente ()| 2. Buena ()| 3. Regular ()| 4. Mala ()| 5. Muy mala ()|

32. ¿Por qué lo cree así?

33. ¿De qué forma considera que se imparten los cursos de Capacitación?

1. Excelente ()| 2. Buena ()| 3. Regular ()| 4. Mala ()| 5. Muy mala ()|

34. ¿Por qué lo cree así?

35. ¿De qué forma considera que se imparten los cursos y actividades deportivas?

1. Excelente ()| 2. Buena ()| 3. Regular ()| 4. Mala ()| 5. Muy mala ()|

36. ¿Por qué lo cree así?

37. ¿De qué forma considera que se imparten los cursos y actividades culturales?

1. Excelente ()| 2. Buena ()| 3. Regular ()| 4. Mala ()| 5. Muy mala ()|

38. ¿Por qué lo cree así?

39. Una vez que son liberados los internos, ¿conoce usted instituciones privadas y organizaciones no gubernamentales que apoyen a los internos en la búsqueda de empleos?

1. Sí las conoce ()| 2. No las conoce ()|

40. ¿Cuáles serían estas instituciones?

41. ¿Conoce usted las instituciones públicas que ayudan a las tareas de reinserción social dentro del penal?

1. Sí las conoce ()| 2. No las conoce ()|

42. ¿Cuáles serían estas instituciones?

43. ¿Considera usted que el CERESO de Apodaca tiene la seguridad necesaria para desempeñar su trabajo con un riesgo menor para su seguridad física?

1. Sí lo considera ()| 2. No lo considera ()|

44. ¿Considera usted que el CERESO de Apodaca brinda suficiente seguridad a los internos de las secciones A,B,C,D , de los ambulatorios y secciones especiales como la clínica contra Adicciones o la sala de Adultos Mayores?

1. Sí lo considera ()| 2. No lo considera ()|

45. ¿Por qué lo cree así?

46. ¿Existe, desde su perspectiva, alguna área del penal que sea más insegura para los internos o para el personal administrativo y de custodia? *(En caso negativo pase a la pregunta 48)*

1. Sí existe ()| 2. No existe ()|

47. ¿Cuál es el área que considera más insegura?

48. Desde su esfera de trabajo ¿ha detectado actos de corrupción por parte de los internos?

1. Sí existe ()| 2. No existe ()|

49. Desde su esfera de trabajo ¿ha detectado actos de corrupción por parte de las autoridades?

1. Sí existe ()| 2. No existe ()|

50. Desde su esfera de trabajo ¿ha detectado actos de corrupción por parte de los custodios?

1. Sí existe ()| 2. No existe ()|

51. En caso afirmativo a la pregunta anterior, ¿qué tipo de corrupción ha podido presenciar o constatar?

52. ¿Nos podría definir en breves palabras qué entiende usted por reinserción social?

53. ¿Cree usted que los internos viven un ambiente de respeto a sus derechos en el Penal?

1. Sí existe ()| 2. No existe ()|

54. ¿Por qué lo cree así?

Anexo 5

Trabajo de los internos participantes en el concurso de literatura

Poesía

Autor: Juan Manuel De León Verastegui

Como esposo: Siempre al pendiente de las necesidades de mi esposa, al pendiente de las actitudes y responsabilidades de mis hijos.

Versos

Estar preso no es cualquier cosa,
Se sufre y se lamenta,
Pero se sigue adelante,
Aun con el peso enfrenta.

La sociedad te da la espalda,
Por no tener conciencia,
Se manejan sin escrúpulos,
Cuando no hay paciencia.

Nos basamos en la paciencia,
En la medida de la reflexión,
Estamos unidos en el sufrir,
Pero no levantaremos en conjunción.

Nosotros no buscamos la soledad,
Porque ella llega por los malos actos,
Pero reconociéndolos de buena manera,
Estaremos en una paz siguiendo los reglamentos.

Las visitas familiares también producen paz,
Por el amor y entrega a nuestro ser,
Le damos gracias a Dios,
Por enseñarnos a saber qué hacer.

No nos damos por vencidos,
Porque sabemos que saldremos,
Organizando nuestros pensamiento,
Enfrentamos todo, que luego comentaremos.

Poesía

Autor: Fernando Lucio Estrada

¿DÓNDE ESTÁS?

La imaginación marco mi vida para siempre. En un principio solo te veía en mis sueños.

Al conocerte no lo podía creer eras tan real, hermosa más que el Universo, me doblegue ante tu presencia.

Se intensificó la armonía. La felicidad se derrochaba a cada instante, vivíamos un mundo mágico, todo era tan increíblemente maravilloso los días fueron fugases, alcanzamos el cielo, aun el Universo era pequeño para el amor que se expresaba a cada instante.

Al llegar la oscuridad, los celos, el sufrimiento, la intolerancia, el amor tan maravilloso que en principio fue, hoy se convirtió en odio constante. Sin darme cuenta ya no estabas, te esfumaste de mis manos. Como en los cuentos de hadas.

Aún estoy atado al dolor, la prisión viene a ser un consolador al recordarte, tanto amor... el mundo se convirtió en ceniza ¿dónde estás? Aun te amo. Siento tu presencia en la soledad de mi prisión aunque no te vea ahí estás durmiendo a mi lado, nunca me abandonas, porque nunca te has ido solo cambiaste de atmosfera, donde pronto estaré a tu lado.

Poesía

Autor: José Francisco López Lezama

LA BÚSQUEDA

La pieza más valiosa, declarada ausente
En el rompecabezas buscada, por toda la gente
A ninguno se le ocurrió buscar en el interior
No es buen lugar para un bien superior.

Ciencia, arte, lógica, mística, con su talento
No pudieron ayudar, quedándose en el intento
Doy la precisión, y yo daré la sensibilidad,
Deducción una, la otra, ver en la oscuridad.

La búsqueda permaneció, el tiempo ocurrió
Se olvidó el motivo, y lo que lo promovió
Solo la esperanza creyó, en el proyecto
Obtener la piedra angular del arquitecto.

Señor si ocultas mi conciencia dime el lugar.
Doy sin esconder, no tienes que ir a buscar

Sin convicción, no encuentras el oro
Donde está tu corazón, está tu tesoro.

Ahora pasan días sin prisa, sin llanto
No todo es risa, ni todo es quebranto
La noche más oscura anuncia el alba
Y la tormenta precede a la calma.

Poesía

Autor: Alejandro de León

CREO EN LA BONDAD HUMANA Y EL BIEN “PENSAMIENTO”

No vivas un mundo en mente vieja. La vida es hermosa pero en ella te encontrarás con muchos obstáculos con situaciones adversas caminos difíciles que llamamos tormentas. Pero piensa los problemas no son para siempre cambia tu manera de pensar. En una actitud positiva. No es fácil pero si te esfuerza tendras mejor logros.

Tienes que cultivar mejores pensamientos. Forma de actuar cultiva cada día. Renueva tus pensamientos y así verás la vida de otra forma y si te atrasas puede ser peligroso.

No condenes ni te condenes. Renueva tus pensamientos renueva como el águila. Limpia tu corazón mediante el perdón no desperdices tu tiempo en amargura y pesimismo. No te creas inpercedero para otras personas. Esto puede ser como indigestión para otras personas esto puede ser como una indigestión forma en tu una transformación.

Di “no” a los episodios de baja estima nunca pienses que no puedes empezar una nueva vida por haber pasado un mal momento un mal camino. No pierdas el valor ten fe con todo tu corazón. Dentro de ti existe un guerrero, un vendedor lleno de fuerza para seguir mejorando cada día.

Recuerda que al final no son los años vividos si no la vida que le pusiste a esos años.

Poesía

Autor: Rafael Ibarra de Santiago

DESPIERTA

Despierta gran gigante
Majestuoso titán
Sal de tu letargo sueño
Que te necesita tu nación
Es momento de devolver
Lo que con tanto amor nos dio
Es momento de reclamar

Nuestra paz y prosperidad
Evitando así que unos cuantos
Nos la quieran arrebatarse
Es momento de demostrar
Que la nación a de mandar
A los que nos quieren gobernar
Exigiendo así que no nos
Vuelvan a estafar
Despierta gran gigante
Despierta gran titán
Despierta mexicano.

Ensayo

Autor: Gerardo Castillo Arena

SER LIBRE DEPENDE DE TI.

El 90% del sufrimiento es auto-creado por uno mismo. El problema es algo extenso y el sufrimiento es algo interno.

El problema es físico y el sufrimiento puede ser psicológico.

El sufrimiento depende de las condiciones externas está creado por la mente.

Constantemente estamos haciendo responsable al otro de los sufrimientos que tenemos.

Para que tu vida se transforme, lo primero que tienes que hacer es "tomar responsabilidades sobre tu vida".

Independientemente de las situaciones en las que nos hallemos o encontremos, cuando uno toma responsabilidad sobre su vida, llegará un momento en el que experimentará la dicha.

Esto quiere decir que si mi mundo interno cambia, mi mundo externo cambia automáticamente, por consecuencia si mi mente cambia mi vida cambia. La mente puede cambiar de pensante a trabajadora. De llevar el control total a ser una herramienta.

Hablo de cambiar, creencias, condicionamientos, cargas, etc.

Por eso recomiendo que viva el presente y no piensen en el pasado e futuro, ya que eso no nos deja vivir con tranquilidad y no nos permite disfrutar de lo verdaderamente importante.

Hay que aceptarnos tal como somos y empezar a querernos a nosotros mismos.

Apreciar el lugar donde nos encontremos ya que eso no determinará nuestro estado de ánimo. Estamos con vida y eso es lo más importante. Busca siempre el lado positivo de la vida. Así como tú te sientas así sucederá.

Ni nombre es Gerardo Castillo A. Soy un interno del cereso Apodaca y voy a cumplir 5 años encerrado. Este msj lo he venido aprendiendo y aplicando en mi estancia en el cereso

y me ha servido de mucho. Es por eso que lo comparto. Espero que pueda ayudar de algo a los compañeros internos e inclusive a las personas que están libres.

Vive el presente que el único momento que tienes. Mantén tu atención en lo que existe aquí y ahora. Acepta lo que viene a ti para puedas apreciarlo y aprender de ellos luego déjalo pasar.

Ensayo

Autor: Juan Manuel de León Verastegui

ACTITUDES PARA EL CAMBIO POSITIVO

Mi nombre es: Juan Manuel de León Verastegui, tengo 66 años ingresé al CERESO del topo Chico en el mes de junio de 2009, el 6 de mayo de 2017 cumpla 8 años de estar privado de la libertad.

Cuando ingresé al topo chico, cosa que nunca antes me había sucedido, empecé a sentir emociones como: ¿qué me irá a pasar? ¿Qué debo hacer? ¿Cómo debo de comportarme? ¿Cómo debo tratar a la gente? ¿Qué irá a pasar con mi familia? Así pasaron los días con estas inquietudes que las fui superando hasta que me dije: me gustaría trabajar, pero me preguntaba ¿dónde? Creo que encontraré un trabajo según mi experiencia laboral, entonces tuve un encuentro casual con el Lic. José Alfredo González, encargado de la imprenta del CERESO y me preguntó si desearía trabajar, le dije que sí, me dijo que en el imprenta había vacantes pero que sabía que en el INEA ocupaban un asesor y que por mi perfil encajaba muy bien y acepte acercarme al encargado.

El me acompañó de inmediato para presentarme con el encargado llamado, profesor José González reyes. Este me entrevistó preguntándome de mi experiencia laboral, quedando satisfecho y me dio el trabajo y estuve a prueba por 15 días, aprendí con facilidad lo que tenía que hacer, entonces el profesor González lo comprobó y me autorizó que me quedará de planta.

A través de este trabajo logré un estatus, confianza y esperanza de libertad, todo esto aunado con la visita constante de mi esposa e hijos y con la espiritualidad llegada a mi corazón he logrado gracias a Dios a una libertad en la fruición y entrega a mis hermanos espirituales, ayudando a los analfabetas a aprender a leer y a escribir, nivel intermedio y para avanzados.

En esta empresa conocí a 4 colegas, hombres de buen corazón y entrega y trabajando en equipo logramos grandes logros y reconocimientos por medio de la institución de INEA y del CERESO.

Con el INEA, con las terapias recibidas de parte del CERESO y la Santa Iglesia Católica; logre la tranquilidad que deseaba en mi corazón y así pude ver con optimismo la vida de opresión que siente uno cuando estamos privados de la libertad terrenal.

El 5 de octubre del 12, fui trasladado al CERESO Apodaca, lugar donde me encuentro. Perdí todo lo que había logrado y realizado pero la libertad espiritual no.

Al llegar a este CERESO de Apodaca llega uno sin nada y es cuando empieza uno a valorar a la familia, los principios que lleva uno dentro de sí, dejando el pasado para enfrentarnos a una realidad nueva y empezar a hacer planes personales como: trabajar, educarnos, hacer deporte, capacitarnos a través de las terapias y llevar buenas relaciones con los demás internos y asistir a los eventos que realiza nuestra iglesia católica.

Ensayo

Autor: Jaime Reyes Carrasco

¡REHABILITACIÓN!

Yo Jaime sí creo que uno se rehabilite estado aquí en el CERESO.

Primero porque te enseñas a valorar como seres queridos y también empezar a valorar a tus seres queridos ya que tanto en lo económico te enseñas a administrarte con tus gastos.

Yo por ejemplo trabajo en FIMA y aparte laboro en la cocina general y yo trato de no pasarme en los gastos. A mí me ayuda mucho porque no tengo ningún vicio aquí.

Y por eso mi vida tiene que cambiar. Porque se que después voy a tener una oportunidad de salir de aquí.

Y mi meta a corto plazo es que cuando yo salga libre de este centro me gustaría dejar de beber bebidas embriagantes ya que ese pudo o fue lo que me orilló a todo esto y desgraciadamente fue muy tarde cuando yo entendí mi error.

Y por eso creo que este centro me ha ayudado mucho, tanto así que ya no me molesto tan rápido. Ya soy más paciente con los demás, ya que me consideraba una persona agresiva.

Y eso gracias a la lic. María Julia del departamento de sicología y la lic. Sheyla de criminología que nos enseñó todo lo que respecta a valores. Por eso hasta este momento me ha servido este centro ya que este CERESO nos ayuda a algunos a concientizar sobre nuestros problemas de la actualidad.

Ya que ahora me arrepiento por mis actos, pero lo tomo como un mal sueño, se cuando yo despierte y tenga oportunidad de salir, no voy a cometer los mismos errores que me orillaron a caer en este centro. Pero si se puede uno rehabilitar. Siempre y cuando acepte sus problemas.

Porque todos llegamos con un problema, ya que dependiendo de la persona puede cambiar y enderezar su camino. Te rehabilitas o caes más en el fondo así esto. Cambias para bien o cambias para mal, es tu decisión.

Cuento

Autor: Fernando Lucio Estrada

LOS OJOS MÁS HERMOSOS QUE HE VISTO EN MI VIDA

Te conocí un día sin esperarte, de pronto me pediste, te dedicaré una poesía; lo hice con toda sinceridad, después de hablarme al oído, te despediste.

Estando soñando que era un búho y que volaba de mi prisión, me dispuse a buscarte, volé y volé al pararme en la sierra te visualice y rápido fui a tu lado te dije ¡por fin soy libre!

Preguntaste con ternura ¿y haz cambiado?

Rápido contesté sin pensarlo sí, los años que estuve en prisión me doblegaron a reflexionar sobre mi vida pasada y la actual más la que deseo vivir.

Anteriormente cometí muchos errores de los cuales estoy muy arrepentido; las asistencias a los grupos de alcohólicos anónimos, los grupos de rehabilitación en la cárcel me apoyaron para corregir el rumbo de mi vida para vivir mejor sin meterme en problemas.

Ahora quiero escribir, leer, dar conferencias sobre la rehabilitación. En la cárcel se aprende mucho, sobre todo a ser más humano me considero apto para convivir en sociedad, espero me hayan perdonado. Debo renovar toda mi vida y ser útil para la gente.

DESEO vivir intensamente la vida, apoyando a otros a ser mejores, a que tenga fe en un poder superior, los que sufren por los problemas, que tengan una mejor oportunidad de vida como la he tenido.

En prisión estuve a punto de morir, pero me llevaron al hospital Universitario y Dios me brindó una nueva oportunidad de vida, solo para ser mejor persona.

Ella contesta eres fantástico te felicito vamos a comenzar de nuevo una vida sin violencia ni problemas, me toma de la mano luego despierto ¡solo era un sueño! Ahora espero se convierta en realidad.

Cuento

Autor: Juan Guadalupe Balderas Hernández

EL LUGAR PERDIDO

En un lugar desconocido donde había casas sobre naturales, con pantanos embrujados, bosques donde en la oscura noche te perdías nadie de los habitantes salía en esas oscuras noches con nieblas, llegaban las mañanas con un sol amarillo, que agradaba mucho, se contaba desde los padres antiguos que en esas tierras tan grandes y hermosas peor peligrosas por sus noches azules lluviosas y frías se encontraba una flor blanca y brillante perdido pero existía si llegaban a encontrar la flor blanca y brillante el lugar

perdido como lo llamaba la gente. El lugar cambiaba a ser diferente con mágicas cosas sin peligro para todos unos jóvenes muchachos que escuchaban a sus padres de la flor blanca y brillante que cambiaría la vida de las personas de los hijos de su futuro decidieron valorar esa oportunidad que había allí esperaron a que anocheciera para salir en busca de la flor blanca brillante caminaron y caminaron en ese mal camino cansados por el mal lugar en los pantanos embrujados murió un joven por sus malas aguas no retrocedieron les dolió la caída de su amigo pero siguieron entrando en el bosque embrujado llovía y hacía frío sin nada que comer nada más unos frutos que había en cierto árboles llamados moras siguieron caminando una noche lluviosa y con frío ya no pudo otro joven les dijo a sus amigos déjenme aquí ya no puedo seguir sigan encuentren esa única esperanza que queda; los amigos no podían dejarlo pero él les dijo sigan, sigan, sigan... siguieron caminando se olvidaron del tiempo que había pasado una mañana después de comer se abrazaron diciendo, te quiero, te quiero entre ellos caminaron y caminaron llegó la noche y vieron que brillaba algo era la flor blanca y brillante la tomó con la mano un joven muchacho y todo comenzó a cambiar como mágico y así el lugar perdido fue un lugar de bien para jóvenes y sus habitantes...

Cuento

Autor: Miguel Mercado Baéz

ERA UNA SOMBRA GRIS

Esa sombra vagaba por el centro de la ciudad sin un destino fijo, como un pedazo de metal que es atraído por el magnetismo de las luces de neón y el sonido estereofónico de los antros.

¿Qué es lo que quería?

Un día se paseaba en un aula escolar, otro día en un callejón oscuro tratando de encontrar su lugar pero en ningún lado cabía, ni en la Iglesia, ni en la cantidad, en todos lados veía lo negativo.

Tal vez ese ente se creía superior a los demás o tal vez no encontraba su sitio.

Para eso tuvo que conocer los límites y empezar a caminar por la delgada línea que la sociedad ha marcado para que la gente inteligente se mantenga alejada de ella.

Pero la sombra era tan terca y en su afán de querer conocerlo todo muchas veces traspasó los límites hasta que llegó el momento en que tuvo que caer hasta el fondo sin que nadie pudiera ayudar la caída fue inminente.

Muchos la predijeron, otros no la esperaban pero era lógico que tarde o temprano sucedería, en estos casos solo hay dos opciones, el panteón o la cárcel.

Esa sombra sin alma estaba casi muerta. Lo mejor que le pasó fue llegar a la casa de las sombras que deambulan de un lado para otro sin ningún punto fijo como queriendo encontrar algo perdido.

Aún y estando encerrados sus almas deambulan por fuera de las rejas y se vuelven más grises por que sienten que su espíritu se aleja cada vez mas al darse cuenta que han perdido lo más importante -la libertad- se dice que la salud es lo más importante pero muchos quisiéramos ser libres aunque tuviéramos alguna enfermedad.

Esto solo lo comprenden aquellos que vagábamos por la vida como si no existiera un mañana o en otras palabras todos tienen alguna enfermedad pero no todos se encuentran privados de su libertad.

Nosotros llegamos a comprender que el lugar de reunión de las sombras grises es aquí y que la única forma de colorear nuestros sentidos también es aquí, como conocer el rojo de la pasión, el verde de la esperanza, el blanco de la paz, el azul de las ilusiones. Yo solo conocía el gris. Aquí empecé a darme cuenta de la gama de colores que forman el aura de las personas.

Todos esos colores están en uno mismo, solo que no nos atrevemos a expresarlo.

Existen terapias, religiones, grupos de autoayuda, etc, pero si seguimos siendo las mismas sombras desoladas, como si el tiempo no hubiera avanzado aferrándonos fuertemente a aquel pasado gris, de nada sirve haber estado en la casa de las sombras desdichadas y no haber aprendido nada ocupando un lugar que talvez a otro si le hubiera servido. Mi visión no es pesimista es realista.

Ensayo

Autor: Alejandro de León

QUE NO SE NOS OLVIDE QUE SOMOS PARTE DE LA TIERRA.

Lo importante para muchos es ganar y no perder una buena batalla vale tanto como una victoria y si te preguntas ¿Qué es lo más bello de esta tierra? Pues el mismo mundo del cual me siento muy afortunado en ser parte de él, orgulloso de existir; entre miles de millones de seres humanos que vivimos gracias a nuestra tierra a nuestra solvencia y no me refiero solo a la económica también a la moral que esto resulta muy motivarte.

Cuando te encuentras en una situación crucial totalmente adversa a la que vivimos, parece como si la tierra metió reversa y creo que es cuando valoras más tu vida y piensas en los que te rodean y al pensarlo sientes una sensación de fortaleza sí, pero si lo adverso, ¡no ha pasado! , No ha pasado, pero no hay presente vivo en el pasado muerto, ni abra futuro sin ambos, entonces..¿Qué hacer? Que el mundo siga dando vueltas pues no reflexionemos. El mundo es de todos los que vivimos en él y no es justo que creamos que somos dueños de el para hacer lo que nos plazca según a nuestros intereses, costumbres.

Yo no soy dueño de mis padres, ni de mi esposa, ni de mis hijos mucho menos de otras personas. Cambiemos nuestra forma de pensar, hoy aquí, desde aquí, hay que construir una vida plena en tener más comienzos que finales.

Yo comencé ya, durante estos tiempos difíciles empecé a fijarme más en lo positivo que en lo negativo para no perder de vista mis metas aun que en la soledad sea difícil para el

espíritu, a mi me hizo redescubrir aspectos de mi vida en los que ya no pensaba de hacer y de haber sido lo que se ahora, sin duda lo repetiría.

Algunas de las cosas que hice y sin embargo me enseñaron sobre mí mismo y sobre el mundo, así que abundan oportunidades para personas como yo es un gran reto, sobre todo dejar las comodidades en las que estaba acostumbrando, “se esfumaron” , pero me entusiasma la sensación de adrenalina y sacarle el mejor provecho a todo lo que hago y cuando llegue mi hora de dejar este mundo abre vivido en carne propia “la incertidumbre”, no sé lo que me depara el futuro pero dicen que a quienes saben esperar la vida les espera cosas buenas y yo estoy de acuerdo por el momento, este tiempo puso orden en mi vida y quisiera siga siendo el mismo pero ahora mucho más fuerte.

Motivación.

Si me preguntan por mis motivaciones tendría que hacer una larga lista, pues por raro que parezca así lo es, pero me imagino que te tengo que ir al grano, ahí les va.

Unas cuantas historias de, creo tener clase de ética de la que nunca pierdo o al menos eso me hago creer yo mismo, por más mal que me vaya- en cierta forma- me motiva saber todo lo que puedes perder, estoy muy consciente de que cuando más tienes más es lo que está en juego, yo creo que por eso siempre estoy ocupado por el simple hecho de que valoro lo que tengo y quiero conservarlo.

Todo el tiempo trato de construir desde aquí, el hecho de estar encerrado no me quita mi libertad de pensar, de soñar y construir desde aquí nuevas metas creo en mí y eso me motiva para reforzar mi convicción.

Poesía

Autor: Rafael Ibarra de Santiago

IRONIA.

Es vivir en una Nación basta de recursos, inaccesibles e inalcanzables para su población.

Es vivir en un país de contraste de población donde viven los hombres más ricos del planeta y en contraste también viven los más pobres.

Donde los bandidos son vanagloriados y el gobierno repudiado donde seguramente los primeros son más decentes que los segundos.

Donde grandes promesas no tiene acceso al estudio y donde grandes desgracias no valoran el infortunio de los primeros.

Donde las cárceles están hechas para los pobres, ignorantes, hambrientos y chivos expiatorios e irónicamente los palacios, mansiones, residencias y oficinas gubernamentales blindadas de la impunidad, despotismo y sarcasmo están hechas para esa clase política sinónimos de los zares, sultanes, reyes y príncipes embriagados por el poder divino que creen tener, cegados por la ambición y el hambre canina de poder, ese poder heredado por sus partidos políticos pues sobrado esta ponerle apelativo llamarlo

zutano o fulano ya que están sacados de un mismo molde, es irónico vivir en un país donde las leyes carecen de aplicación.

Donde irónicamente una hermosa constitución política es solamente letra muerta convirtiéndola en una reliquia de museo.

Donde el que delinque por hambre o ignorancia es severamente castigado condenándolo a él y a su familia a vivir en viacrucis de despotismo y burocracia destruyendo así lo único que poseían la familia.

E irónicamente en contraste los causantes del hambre de la pobreza de la ignorancia y violencia al ser descubiertos en sus fechorías se refugian en sus fueros o compadrazgos políticos saliendo impunes de saquear la Nación y lo más irónico de este país es que, yo un interno penitenciario atrapado por la defectuosa aplicación de las leyes cansado por el sarcasmo despotismo y corrupción de nuestros gobernantes, levante la voz pidiendo el despertar del pueblo y eligiendo justicia social... ¡qué ironía!

Ensayo

Autor: Juan Guadalupe Balderas Hernández

FUI UN PERDIDO

En un lugar conocido como la ciudad donde la gente ignoraba la existencia de un negocio donde vendían bebidas o cigarrillos no era raro ver una sociedad así.

Como lo veían varios jóvenes conmigo de pronto llega la idea de beber y de usar cigarrillos, ignorantes de todo se divertían bebiendo y fumando y no imaginaban lo que sucedió por el abuso de la droga.

Un joven le da muerte a otro joven, fue detenido por la autoridad cuando paso el efecto por la droga sentía mucho miedo con lo que había pasado, comenzar otra vida en prisión no poder salir del lugar.

Asistir a lugares de pláticas donde valoras tu vida, como hablar con tu familia, esposa y tus hijos o amigos, una vida nueva y un día ser libre de prisión.

Ensayo

Autor: Ubaldo Ortiz Alemán

Bueno a través de este papel quiero expresar mis más sinceros sentimientos, y pensamientos de lo que tengo en este CERESO.

Quiero comentar que ha cambiado totalmente mi vida, mi forma de pensar sobre las cosas así como de la gente, antes de estar en este lugar no me daba cuenta de lo bonito y hermoso que es saber vivir la vida, porque hacía cosas prohibidas por la sociedad y

también por la justicia, como son drogarme con piedra o crack, tomaba licor, fumaba cigarrillos, cocaína inhalada y no tenía una estabilidad familiar con mi esposa, siempre llegaba a la casa bien borracho drogado, y muchas veces sin dinero y siempre eran pleitos con mi esposa porque llegaba en dos o tres días a la casa. Tenía otras mujeres con las cuales yo hacía lo que quería porque ellas me permitían eso, lo que mi esposa no permitía que yo hiciera.

Mis trabajos uno de ellos lo perdí por culpa de mi irresponsabilidad, no iba a trabajar porque amanecía tomado y drogándome en mi pensamiento yo le pedía a “Dios” que me quitara de esos vicios que ya no podía más siempre lloraba en mi soledad encerrado en mi habitación pidiéndole a Dios que me alejara de esos vicios.

Estuve en un Centro de Rehabilitación donde un amigo me comento que el había estado ahí era en Saltillo Coahuila se llama “CRISTO VIVE” Dirigido por el pastor Carlos Pacheco. Bueno inventé un pretexto de enfermedad y a los 15 días me salí del Centro de Rehabilitación. Fueron dos meses que aguanté sin probar drogas ni alcohol y después volví a caer en las garras de lo más oscuro que puede tener un ser humano que son los vicios que solo te llevan a tu perdición.

Pero no me arrepiento de estar en este lugar porque para mí es un Centro de Rehabilitación aunque se sufre demasiado, tengo lo más importante en mi vida, que es tranquilidad, paz, armonía tengo una esposa y un hijo que amo y adoro demasiado porque gracias a Dios eh superado lo que allá afuera no había logrado tengo 3 años y 2 meses de encierro y no eh probado un cigarro, drogas, ni alcohol estoy limpio de vicios, ahora pienso diferente siento que soy otra persona, porque hacer las cosas sin estar bajo algún estupefaciente es muy distinto y la vida te regala cosas nuevas, sabes valorar lo máspreciado que Dios nos da.

Ahora pienso en mi salida de este lugar y que voy hacer al salir de aquí, quiero Estudiar y terminar la carrera que no pude acabar allá afuera, quiero trabajar y rescatar un poco de toda la mala vida que eh vivido, ser alguien importante para la sociedad, para mi familia pero sobre todo para “Dios” que siento que me ha rescatado de las garras del vicio porque yo siempre se lo pedía. Bueno les doy las gracias por escucharme a través de estas líneas y espero que sirva de algo. Mi experiencia vivida no me han sentenciado y espero salir muy pronto de este lugar y escribir un libro es mi grande anhelo

Muchas Gracias.

Ensayo

Autor: Rocardo Rodríguez Gaytan

GRANDES MUROS, UNA BARRERA DESQUEBRAGADA

Okey... pues, lo que se me permite expresar (SIN ENTRAR EN CONJETURAS) y opinar desde mi humilde punto de vista como reo de esta institución, sobre la reinserción social, ¿Qué es y Cual es? Habrá muchas mas interrogantes que quedaran sin respuesta indefinidamente. Puesto que vivimos hoy por hoy en una total anarquía y se van ha

poner peor de fea la cosa, van ha ver según los últimos acontecimientos en nuestra querido estado, nuestro gobierno independiente.

Es una corrupción total en una sociedad cada vez más deteriorada, con valores nulos o muy escasos, donde la justicia no es ciega sino que sola mira y se aplica para el poderoso, para el rico, para el influyente, para el que tiene fuero, para el mafioso.

Y la justicia, para el resto de nosotros pero bueno eso es solo la introducción para mi relato del mucho tiempo vivido aquí en reclusión. Tiempo en el cual he aprendido oh más que nada lo he comprendido, valorada, analizado, reflexionado pues tiempo me ha sobrado. Pero créeme no lo he superado, por que de por vida voy ha quedar marcado, fichado y señalado por un delito doloroso injuriado.

Esta evidencia es muy triste, dolorosa de amargura total y con mucho resentimiento para un servidor, puesto que se vive una crisis un tormento que desgarrar el alma. Una depresión de muerte, un terrible miedo, una incertidumbre muy fea al saberte excluido y separado de la familia (lo que duele son los hijos cuando son menores de edad) de los seres queridos de la sociedad en general. Así de rápido, pronto de golpe me cambio la vida. Pierdo mi libertad estoy condenado.

El quedar excluido de todo aquello como lo conocía y concebía de lo que ya era mío, toda una vida una costumbre de lo que hasta entonces era mi mundo. Al ser señalado como lo peor como un ser energúmeno, un depredador, un desquiciado, un aborto del mal. Todo ha raíz de la desinformación de la falta de comunicación de la poca o nula cultura de vivir en la ignorancia de un mundo sub realista sumergido en la burbuja de la religión todo dejándoselo a DIOS. (POR QUE TODO ES PECADO)...

No conocer las verdaderas intenciones de las dependencias gubernamentales que todo cualquier trámite, asunto o diligencia es recaudatorio para fregar al pueblo al de abajo los tecnicismos los formularios los tiempos y el proceso en si con que se manejan entre la gente instruida y leída los que saben y conocen los negocios legales. (ABOGADOS).

Gente sin escrúpulos ni principios ni don de gente que trabajan o más bien tranzan a la gente humilde e ignorante. Que buscando una solución para sus problemas personales o familiares que se creen de los programas sociales, asistenciales de ayuda que creen que piensan que el gobierno les va a solucionar sus vidas sus problemas y nada que vienen siendo carne de cañón y conejillos de indias para estos proyectos donde los únicos que ganan pues son el propio gobierno, los corruptos funcionarios. Desde los policías, escribientes, secretarios, actuarios, fiscales, jueces, magistrados. Y los famosos abogados ya sean particulares o privados todos son igual o da lo mismo.

Así las cosas, bueno ya que capte tu atención déjame decirte, contarte la historia de este (leproso) de este muerto viviente, porque estar preso es lo mismo que estar muerto. Solo que das mas lata porque sigues estando vivo, teniendo muchas necesidades tanto como físicas, fisiológicas, y materiales (DINERO). Pues a trabajar ser útil y productivo y auto-suficiente de valerte por ti mismo como cuando estabas libre y no como suele o se acostumbra o mal acostumbra en estos miserables lugares que pasa que no haya otra salida que tengas que acudir siempre a seguir molestando a la familia, siempre y cuando la tengas cerca y te quieran por que sino vas de mal en peor. Aquí cuenta mucho la preparación o el estudio o que tan forjado vengas del exterior.

Que como vine ha dar aquí, por las circunstancias mas tontas por una declaración fraudulenta sacada con chantaje y extorción bajo amenazas, (de ser apresada o perder la patria potestad de las niñas una todavía ni nacía, estaba embarazada) no hacia mi sino con mi ex pareja que tuvo la mala fortuna de acercarse a uno disque de los centros de ayuda de parejas y conflictos familiares y problemas menores disque para prevenir la violencia contra los hijos, la pareja, la mujer, los ancianos, los desvalidos y demás vulnerables. Que proporcionan las dependencias de gobierno muy convenientemente, Pero a su favor pues cuando les vas ha ganar una he. (DERECHOS HUMANOS).

Pero bueno ya estando en reclusión no te queda otra mas que seguir la corriente, hacerte a la idea de que no hay otra salida mas que cumplir tu sentencia, tu tiempo en reclusión la cana como se le conoce. Ya cuando se pierde toda esperanza de todo recurso legal del ampara de la modificación de la sentencia cuando te confirman (el magistrado) solo te queda esperar algún beneficio por ser reo primario y de buen comportamiento siempre y cuando se modifiquen las reformas penales. Ya sea que te otorguen libertad anticipada, remisión parcial de la pena, libertad condicional, cárcel abierta o arraigo domiciliario. Llevando ya un buen porcentaje de la pena y no teniendo reparación de daño, esto es estar ejecutoriado.

Pero como requisito para estos incentivos que es lo que el centro de internamiento le pide a uno como interno. Pues que debe aplicarse el reo en su vida dentro del penal, en su forma de ser, pensar, actuar, dirigirse y desempeñarse tanto como uno mismo como con sus demás compañeros internos y mucho más con las autoridades de seguridad y el personal administrativo. Ya que se me brinda la oportunidad de participar en actividades psicológicas, criminológicas, educativas, deportivas y culturales y laborales para cumplir con mi reinversión social y mi compromiso con la sociedad y estar readaptado acorde en tiempo, espacio y forma a los requerimientos de una sociedad cada vez mas progresista, vanguardista y moderna pero a su vez corrompida, maliciosa y mezquina por los malos manejos y escrúpulos de los gobernantes que se sirven del pueblo, Y no son para servir al pueblo.

Estando a la deriva de esta vida no me queda mas que elegir mi propio destino yo decido como me la llevo acá dentro o calmado o recio ya que aquí se cuenta con una gran diversidad de gentes que vienen por diferentes delitos o por muchos delitos de todas las índoles aquí estamos todos juntos todos revueltos y no es la primera ni la última vez que estarán aquí, Este es su modo de vida no se saben de otra forma o manera mas que sacar provecho de donde se pueda o se deje uno ya se con o sin permiso de las autoridades.

Aquí dentro como fuera son los mismo vicios, delitos e inseguridad, solo que aquí no hay garantías individuales ni derechos humanos. Aquí es la ley de la selva, la ley de Herodes. Esta si es la universidad de la vida, la escuela del crimen donde se aprende de todo pero de todo lo malo, donde sino sabias aquí te enseñan y no hay de otra.

La cana la verdadera cana no es tanto el encierro sino aguantar a los demás compañeros sus modos, sus modales hasta su mal humor y estilo de vida, ya que tu acondicionas el lugar físico tu celda o bunker donde te toca vivir o te asignan en tu ambulatorio, uno es el que acondiciona los servicios básicos como son agua, drenaje, alumbrado y energía eléctrica ya que las instalaciones son y están con el paso del tiempo muy deterioradas, decadentes y deficientes. Y respecto a la alimentación la que nos toca a la población

general hay si que cuidado canijo, nombre que barbaridad nomas no sirve para nada, aquí si no te mueres o te enfermas por diversas circunstancias o causas naturales es por la mugrosa comida. Si quieres comer bien pues te cuesta.

Y en el sector salud el departamento medico, enfermería y farmacia, pues mejor cuidar la salud e integridad uno mismo evitar contagios y lesiones por que el medicamento no hay en el interior. La buena medicina y el tratamiento hay que traerlo del exterior, que tu familiar te la surta, con una receta foránea que aquí te proporcionan. Los servicios del dentista y oculista son particulares y muy caros.

Ha o si, este el tema principal lo de la reinversión social, pues tal como deber de ser dudo mucho que en algún penal de la republica mexicana ya sea federal o estatal o cárcel municipal lo lleven acabo. Pues ellos los administrativos (C.O.C.) solo cumplen con venir a su trabajo y hacer lo que las mas altas autoridades (JUECES DE EJECUCION DE SENTENCIA) les dicen y no al revés ellos al juez. Siendo que los terapeutas Psicólogos, criminólogos, Trabajadores Sociales y demás Licenciados de Arte, Cultura y Deporte. Que son y deben estar capacitados para tratar con nosotros y evaluarnos en la reinversión, solo se limitan a pasar un reporte no se cada cuando de las actividades, cursos, practicas o enseñanzas de todos aquellos que participamos en ellas, no a toda la población le interesa participar ya que no se promueven los beneficios y lo que queremos nosotros pues es la libertad eso es lo que buscamos y entonces así pues si no hay motivación, mejor prefieren hacer o dedicarse a otras cosas que los distingan o los hagan pasa mejor el rato.

Yo por mi parte se cual es mi sitio por el momento, ya se lo que espero llo que busco, cual es mi meta para donde voy, me estoy preparando para cuando tenga que enfrentar aquel mundo exterior que espera recibirme desafiante, como vaya yo dispuesto a enfrentarlo con todo y mis (ANTECEDENTES PENALES) según las oportunidades que se me brinden estoy y voy dispuesto a que se me de la mano, la segunda oportunidad a que tengo derecho a no ser discriminado.

Y regresar con mis seres amados, y a continuar con mi vida sin dejar de olvidar el pasado como una prueba del destino que me había preparado.

FIN.

Ensayo

Autor: José Franciso López Lezama

APRENDER, CRECER, Y TRASCENDER.

La libertad es un bien inalienable, con el que se nace, al igual que la respiración es intrínseco del ser humano, mas como actúa en automático, se le percibe de forma tal, que se da por hecho indefectible.

Como es el caso, al no contar con la instrucción que permita el correcto manejo, y valoración de la misma, hacer lo necesario posible por conservarle no parece ser

prioritario. Es entonces, cuando un buen día, de la forma, que menos deseamos conocer, se presenta la oportunidad de aprender, crecer, y trascender.

De igual manera sorprenden, las consecuencias de actos que en la disyuntiva, fueron elegidos irreflexivamente en el inmediato, mediano, o largo plazo pasado, y que sin la sensata previsión de los resultados, obligan a corregir en el actual momento, en la prudente, y la correcta correspondencia.

El futuro no existe, hasta que se presenta, convertido en inesperada sorpresa, obliga por ende a adecuaciones apresuradas, a remiendos, a parches. Cuando no se planifica y proyecta adecuadamente, trastorna, y deforma gradualmente, la imagen a semejanza del supremo modelo original, consecuentemente, la disciplina se desdibuja, la constancia se pierde, y la moral se refleja.

De pronto, toda la comodidad que nos rodea conformando lo que conocimos como, éxito, estrato social, reconocimiento público moral, y hasta la aceptación de fallas y errores por parte de la sociedad, consecuente, fomentadora de la mala información, y deformación conductual del individuo, resulta en querrela, en justa demanda de castigo. ¿Cómo se llega, al punto en que la sociedad que te ha parido, te abomina? La respuesta es sencilla; a través de la ignorancia, y estrechamente abrazados a la inconsciencia.

El que no sabe, es como el que no ve, y no hay peor ciego, que el que no quiere ver. Cualquiera de estas dos condiciones es suficiente para garantizar sufrimiento a su portador, pero cuando se unen en un solo individuo, en el mismo momento, es cuando se aproxima el punto de quiebra. Por supuesto, que es para temer, pero quien educa para temer a la ignorancia, quien se hace cargo de anular los miedos al cambio, a lo desconocido, a empantanar en el mediocre lodo de la conformidad a la libertad.

Sin pretensiones de juzgar en particular; en general, y culturalmente hablando, desde el principio, heredamos, un bagaje en el cual hallaremos, el origen de convicción, base desde la cual se cimienta criterio, y sentido común, sustento para el modo en que se manifiesta el deseo, motivo que promueve la conducta hacia el orden, la disciplina y la realización, o en su defecto, al valemadrismo crónico, y agudo, tan característico de la psicosis colectiva, en donde impera la ignorancia.

En fin, que la piedra angular en la construcción del futuro, es la educación; una integral que trate los tres aspectos que constituyen al individuo, es decir, el pensamiento, las emociones, y por supuesto la salud física, para que la instrucción sea directamente proporcional, adecuada y completa. Sabemos que no es fácil, pero, también es indispensable. Puesto que la educación se imparte de manera parcial, privilegiando el sentido académico que especializa al individuo, ¿Por qué no pensar en métodos que privilegien el aspecto emocional?, o que al menos, compartan en importancia, el interés por manejar el control de las emociones, un juicio en equilibrio, incluyendo la formación del sentido común, y la empatía, tan necesaria, en esta era globalizadora, pero, tan individualista, a la hora de justificar.

Encontrar una aguja en una pajar, no es tan difícil, no cuando la paja esta encima de ti y la aguja te punza persistente; así mismo, ingresar al reclusorio, me pareció mas traumático, de lo que pude haber imaginado. Al llegar, el bloqueo mental, fue inmediato, mi primer amanecer, me negué a reconocer mi condición de recluso, obligándome a

recapacitar, con un ¿Cómo llegue aquí? Tras retroceder en el tiempo, tan solo tuve que analizar, 22 años de decisiones erróneas, en lo sentimental, en lo vocacional, y en lo moral ético, para cerciorarme del modo tan sistemático, y constante en que construí la ruta, hacia mi experiencia penitenciaria. Lo que descubrí, al interiorizarme en retrospectiva, me asombro porque, en libertad jamás note, que la ignorancia me había afectado, al grado de perder la conciencia, degradando mi condición natural, al punto de reconocer, que a los 37 años no sabía nada de mí, y que vi, como una marioneta, incapaz de proyectar, y realizar mi propio destino. Concentrado en el poder adquisitivo, nada me detuvo, hasta que fui detenido, y despertado del letargo en que vivía.

En estas condiciones, sentía la desesperación de un condenado a muerte, ya que esperaba, una condena de un mínimo de 15, y un máximo de 4. Para alguien, convencido de que la vida se termina a los 4, eso ya puede imaginar como se siente.

El vacío interior que me produjo la autocensura por la deshonra, y el asco de haber expuesto a los míos, a la humillación de reconocermé un delincuente, el hallarme responsable de desdeñar la vida, el amor, la oportunidad de aprender, crecer, y trascender. Todo en el mismo instante, se me desveló, permitiéndome, encontrar el origen de mi tragedia. Aun cuando es más fácil decirlo que hacerlo, morir es la primera fase de renacer, y aunque sufrí por mi temor al no saber que hacer, como enfrentar mi responsabilidad, en muy poco tiempo, tuve un parte aguas, una confrontación conmigo mismo, cuando inesperadamente me encontré, de frente, la imagen viva del dolor y el sufrimiento, obligado compare y gane perdiendo, renací. Me fue imposible no reconocer, la verdad y mi equivocación, porque, ese dolor inhumano, crudo, salvaje, es tan cruel, que no puede ser aceptable.

Ese, que no se padece, porque para soportarlo, tienes que tragártelo, y que al hacerlo, renuncias a sentir, desconectando, y bloqueando la conciencia de este mundo para poder sobrevivir. Separado de mi propio dolor, confrontado hasta mi límite por el sufrimiento ajeno, pude percibir un nudo en la garganta, porque ocupado como lo había estado, lamiendo mis heridas, sintiendo la más grande desdicha del mundo, el vacío más profundo del alma, no me había detenido a ver, o preocuparme por nadie más, y de pronto, una imagen desgarradora me sacudió, dándome la más grande lección de mi vida, la pena, el dolor, la autocompasión, dio paso a la mayor vergüenza, ya que la desdicha que me agobiaba, no era digna de compararse con lo que vi, entonces entendí el mensaje percatándome de que, la conciencia, en conjunto con las capacidades, las aptitudes físicas y mentales, son la clase de herramientas que se necesita, para lo que me hacía falta, porque aquel foco de dolor y sufrimiento, no emitía queja, ni pretendía el fin, ni comenzar de nuevo, solo vegetaba manteniendo esa imagen, para que pudiéramos tomar referencia, y comparar.

A algunos nos hace falta ver, a los que de verdad sufren, para darnos cuenta, que el dolor en nosotros, es apenas motivación para ponernos en acción. Por mi parte, me doy por enterado, soy afortunado poseedor de una existencia plena, encontré la respuesta, la razón de ser, hacia donde voy, lo que quiero, y hasta donde puedo o debo, desde donde me encuentro, agradezco, porque disfruto mi nueva existencia, por la oportunidad de comenzar de nuevo, porque no es importante, en donde, ni cuando, ni cualquiera otra circunstancia, ni siquiera el limitante de vivir confinado. Lo que soy, es más importante

que lo que tengo, y mi libertad, me parece mas importante merecerla que tenerla, porque quien no lucha por ella, no la merece.

Esta sacudida, fue el punto de quiebra, toque fondo, murió esa personalidad vale madrista, del no hay problema, mañana lo hago, tengo todo bajo control. Y entonces comenzó la verdadera prueba. El saber que para cambiar, necesitaría despojarme de toda la actitud aprendida durante 22 años, creía que mi pensamiento era autócrata, que mi conciencia solo era la voz de mis padres corrigiéndome desde mis recuerdos. Para poder comenzar, una nueva vida, con una nueva actitud, tendría que desechar, esas convicciones erróneas.

Short, camiseta, y huaraches, esa es la indumentaria que vestía a mi llegada, pero la actitud era lo preocupante, porque en mis sentimientos, y emociones, no habría nada que se salvara, todo estaba contaminado. Sin embargo la sacudida fue tal, que corrí al único lugar que, parece esperar, a que cansados de huir de el, volcamos, lo mismo que el hijo prodigo.

Ahí, en acto de contrición, me reencontré con la verdad, con el perdón, y el arrepentimiento, logrando liberarme de mi negativismo, completo, y traumas. El espíritu quebrado, es indispensable, para poder desear el temple, y la fuerza de voluntad necesario, para empezar de nuevo, y eso esta mas lejos que Marte y la luna, ya que se encuentra escondido en el lugar al que menos ocurrimos, el propio interior. Aun sin darme cuenta, inicie un camino arduo, difícil, y muy exigente, pero lleno de satisfacción, que me ha regalado, una etapa que considero la mejor de mi vida. Nadie puede sentirse satisfecho, ni pleno, a sabiendas de que falta algo, de que hacemos estrictamente lo necesario por cumplir, de negar el mejor esfuerzo de lo que somos capaces.

No había transcurrido ni una semana, a partir de mi ingreso, cuando comencé a sentir la necesidad de volver al estudio, pero, note que la memoria destacaba de antes, ahora daba que desear, los recuerdos se habían tornado borrosos, y confusos, el abuso del alcohol señalaba su precio. Ya había recuperado la fe, tocaba turno a la memoria. En cuanto deje de despreciarme, y de sentir lastima por mi, sentí la batuta y rienda de la necesidad que obliga a la satisfacción, la intuición me impelía a poner en marcha, todo lo que proyectaba, para empezar, el trabajo fue lo primero, en seguida me inscribí en 7 clases, desde electrónica, computación, guitarra, ingles, dibujo, pintura, y literatura, hasta de oyente en las de prepa. Para reconectar la mente con el espíritu, es necesario ponerlos en el mismo nivel, la respiración lo hace desde la práctica de la relajación concentrada. Los deportes es algo que no podía faltar, ya que me resulta imposible vivir sin esta practica, ademas arropado por mi fe, mis pasos se tornaron seguros, y el camino que parecía tan difícil, empezó a ser recorrido de manera sencilla, paso a paso, nueva constancia, nueva disciplina, nueva predisposición, fueron los condimentos que sazonaron mi nueva vida. Me parecía absurdo, tener que haber llegado hasta la cárcel, para darme cuenta de que mis gustos, y aficiones, no tenían ninguna relación con la vida que había llevado hasta ahora. Volver a mis afectos, a mis genuinos intereses, me demostró que, anduve perdido mucho tiempo, y que la forma de vida sencilla, y sin complejidad, es de mi total agrado. Sin embargo, aun no percibía que mis decisiones, emergían desde, mis convicciones, a través de deseos, que traducidos en decretos, se convertían en realidad cotidiana. Tan fácil, que resulta muy complejo, tuve que aprender a confiar en los especialistas, y profesionales del centro, psicólogos, criminólogos, sacerdotes, y en especial, las damas

del instituto Ignacio Loyola, que con su benevolente voluntad, hacen pan de las piedras, en los centros de reclusión, vaya para todos ellos el agradecimiento, por la labor tan desdeñada, como valiosa.

Mentir es pernicioso, más cuando se miente uno mismo, llega a ser grave, si se llega a creer sus propias mentiras, la parte compleja, consiste en reconocer, que por convenenciero, me reduje a comodino, de ahí a tramposo, y ya de bajada en delincuente. Nadie nace delincuente, esa es una conducta aprendida, y es gradual, se comienza, por pequeñeces, y se termina muerto, o en la cárcel. Sin excusarme, ni pretextar, la familia primero y luego la sociedad, son corresponsables, de la formación de individuos aptos, y con actitud social idónea. Lo ideal sería, educar para ejercer dominio sobre las emociones, el conocimiento de la naturaleza propia, y las facultades e intereses particulares del individuo. Todo esto, si es atendido, desde la edad temprana, dará como resultado, individuos sanos, aptos, y suficientes para la sociedad.

No se cuanto tiempo paso, antes de darme cuenta de mis nuevas actitudes, lo que si se, es que, concentrado en mejorar cada día, mi vida fue siendo tan satisfactoria, que mi familia creía, que yo les mentía, por presumir el buen momento por el que pasaba, no es fácil creer, en lo que desconocemos, o por lo menos, lo que no percibimos a través de nuestros sentidos sensoriales.

10 años después, al ser trasladado, la evaluación, fue un automático, siendo entonces cuando percibí, los cambios, las formas, y el fondo. En resumen, puedo decir, que viví la experiencia, mas enriquecedora de mi existencia, y que significa actualmente los cimientos a partir del cual, trato de construir la existencia en plenitud, que de ahora en adelante me identifique, me una, y sirva de patrón a mis descendientes, ejemplificando con mi caso, que se convenzan de que se puede equivocar, confundir, y caer hasta tocar fondo; pero lo que no se vale, es quedarse conforme con el error, pensar que el sistema, el gobierno, la familia, o la sociedad, son los culpables de mis errores, o de mis aciertos. Puedo fallar, una y otra vez, debido a mi naturaleza perfectible, lo que no puedo es dejar de luchar por modelar mi carácter, ya que este si puedo modificarlo, claro que hay que esforzarse, por supuesto que requiere disciplina, pero, vale la pena conseguir la conciencia permanente, que sirve de alerta detectando el pensamiento negativo, antes de que se convierta en lamentable experiencia.

Cuando creí que la cárcel ya no podía, enseñarme nada, comencé una nueva lección, como ya mencione, me cambiaron de penal, si, un cambio más, y por supuesto, una nueva adaptación. Las condiciones de mi estancia, en el anterior penal eran inmejorables, por el conocimiento del medio en donde ya era reconocido, con trayectoria de reo modelo durante 10 años, prestigio de buena conducta, proclive al servicio, y apoyar a cuantos me necesitaran, lo que me hacia la vida muy fácil.

Empezar de cero nuevamente no era lo que me anhelaba, pero las condiciones tan distintas, me produjeron ansiedad, y extrañaba la zona de confort anterior. Instintivamente busque apoyo, y lo encontré, pero desde enconches, y hasta la fecha que casi ha transcurrido, otra década, no había surgido, otro problema, que requiriera de toda mi concentración, y aptitud. Sucede, para mi acervo, que me fue presentada la oportunidad de excarcelación, y compre la ilusión, ofreciendo mi vulnerabilidad emocional, a intereses ajenos a mi beneficio.

Esta situación, me dejó sumamente estresado, en cuanto a lo económico, quede endeudado, pero, lo más importante es que caí en un estado emocional nefasto. La buena noticia es que, ahora conozco el modo de recuperarme, y lo hice, recomenzar el camino es la esencia del ciclo existencial que conocemos como vida, aprender del error, es crecer superando la miseria propia, ponerse de pie para superarse, es trascender, dar el ejemplo de vida a quienes vienen detrás, enfrentar los problemas, no como me gustaría, sin esfuerzo sino; como lo amerita la ocasión, ya no más preocupación; hoy por hoy, a quien le interese el mañana tendrá que ocuparse.

Soy padre, hijo, hermano, esposo, por lo que me resulta muy motivante participar, de la vida de todas las personas de mis afectos. Actualmente ninguno de mis consanguíneos depende de mí, sin embargo, he tenido el placer de contribuir, con su economía, a pesar de mi situación de encarcelamiento, tal y como debe ser, además he sido buscado más para el consejo, para la conciliación, han tomado mi juicio con respeto, lo que me hace mayor responsabilidad. Me parece que algo debe de haber hecho bien, porque sus manifestaciones de cariño, y su apego a mí, me honra, e inspira para tratar de estar a la altura de las circunstancias.

Parece que trato de vender un plan perfecto, pues no es así, por el contrario, este modo de vida implica, un borrón, y cuenta nueva cada día. La certeza estriba en que siempre habrá problemas que resolver, y como corresponde, para cada problema, una solución. La cuestión es que aptos como somos, lo único que necesitamos es desear, desear en el sentido correcto que implica la realización y plenitud del individuo. Tal y como corresponde a una actitud que pretende el aprendizaje, adquiriendo por este medio la sensatez, y la prudencia, viendo que los impulsos y los arrebatos, atraen muchos, y más grandes problemas.

El hombre es capaz de hurgar en las entrañas de la tierra, en el fondo de los océanos, y hasta los planetas más alejados del sistema solar; pero no aprende a ir al centro de sí mismo, ahí en donde se halla el equilibrio, la conciencia, el orden y la armonía con el universo. Espero que en las próximas generaciones, se encuentre quien revolucione la educación, para que quienes necesiten desarrollar sus capacidades, antes de que estas les de problemas, logren encauzar, todo su potencial en la medida de sus posibilidades, sin tener que pagar tan caro por el aprendizaje que les permita enterarse, de que todo lo mejor de la existencia, se encuentra en el interior.

Hago hincapié en la forma de llegar a estas conclusiones, desde los 15 años, fui educado y formado; religiosamente, de manera acendrada, físicamente, cultivando la disciplina, moralmente, bajo el más estricto ejemplo ético de honestidad. De los 15 a los 37, reeducado en la calle, por pandillas, en la escuela por criterios convenencieros, producto de la deficiencia propia del sistema, independiente de mi familia, pero rodeado de influencias nefastas, que adulan mi audacia, mi temeridad, fui dejándome guiar por mis impulsos, y deje que mis emociones se apoderaran del timón de mi destino, hasta que me halle totalmente, irreconocible, sin oportunidad de conciliación conmigo mismo, aunque jamás pensé en matarme, evidentemente lo hice, si bien fue una manera parcial, es muy doloroso reconocerse, cuando te has equivocado tanto.

Existen dos frases que son mentira; una dice: que chango viejo no aprende maroma nueva, otra; que la cárcel no mata. La verdad es que, el chango con sed de aprender,

aprenderá, y en cuanto a la otra; no es el lugar, sino tu decisión, lo que determina como, en donde, cuanto pretendes mejorar, y estar a tono con la actualidad, ya que hay que recordar, que lo único permanente es el cambio, si no estás preparado, vas a padecer, y finalmente perecerás.

19 años, con 5 meses, me he empleado en diversos trabajos, sirviendo los alimentos, preparándolos, obrero, artesano, auxiliar administrativo, asesor y aplicador del INEA, organizador deportivo, y hasta un par de negocitos propios, vendiendo alimentos y comida. Algunos de estos han sido en simultáneo, en virtud de haber encontrado, el propósito de la terapia ocupacional, que te regala la concentración que exige una tarea, evitando la dispersión de la mente, o la ociosa distracción de los buenos hábitos, a través de pensar sin intensión definida. Este mismo tiempo intente entender las razones del creador, pretensión inútil, y de obedecer, cuando menos lo esencial, que me permitía vivir en paz con mi conciencia, para corresponder a la larga lista de todo lo que tengo que agradecer, en especial la conciencia que me permite saber, que naci para ser feliz, para vivir pleno, y realizado, que es mi decisión, padecer o disfrutar, porque la vida esta dispuesta como una mesa enorme, con lo optimo, excelente, bueno, regular, malo, pésimoa, deplorable, y que solo yo decido, lo que he de tomar para mi.

Cuando comienzas a moverte en una dirección positiva, arrastras el lastre que tengas contigo, pero, lo negativo es muy pesado, aun sin proponértelo, terminas deshaciendo las ataduras que te unen a ellas, para avanzar más ligero. Por siguiente, los otros pasos son mas fáciles, pues la inercia te lleva, todos los aspectos, todas las facetas, se alinean, tu pensamiento se torna claro, tus emociones; imposible dejar de sentir, pero, ahora bajo control, reguladas y encausadas, hacia el equilibrio, logra mas y mejores relaciones con la pareja, padres, hijos, amigos, etcétera. En el aspecto de la salud, me alimento lo mejor qu puedo, descanso todo lo que me permite, mi inquieto temperamento, y orgulosamente les presumo que dispute el diciembre próximo pasado una final de basquetbol con mis 56 años en el lomo, y actualmente disfruto del futbol, aunque no en competencia. Resumiendo, la cárcel no es recomendable para nadie, pero, en mi caso, me salvo la vida, y es precio caro a pagar, sin embargo, por encontrarme, lo pago con gusto. He disfrutado y disfruto, casi 20 años de experimentar con el arte a través de la pintura, la música, la literatura, y el teatro, no puedo omitir la importancia del yoga y la meditación que me han hecho vivir relajado, para concentrarme en aprender. He hecho de mi vida lo que he querido, no vivo en el penal, vivo; la circunstancia. Y he querido dejar esta constancia, con la esperanza de que le sirva a alguien, que como yo, sienta el agobio de las emociones en descontrol, los pensamientos negativos proyectando propósitos de vida, o de plano se hallen ingresando en un penal, no duden, busquen la ayuda profesional, algunos por ignorancia y otros por inconsciencia, no podemos resolver solos este tipo de problemas.

Ensayo

Autor: Fernando Lucio Estrada

EN BUSCA DE UN BENEFICIO

Sr. Juez llevo ya mas de 19 años privado de mi libertad y he participado en todas las actividades que se imparten en el CERESO de Apodaca como son (Psicología, Criminología, cultura, Deporte; trabajo y mas...) nunca he tenido ningún correctivo disciplinario por lo que me considero readaptado al 100%; para abundar mas en el beneficio deseo manifestar lo siguiente:

Desde antes de llegar a prisión quería dejar de tomar, en ocasiones lo conseguía un mes, seis meses, un año, etc. Finalmente volvía a beber, la forma de tomar me fue afectando gradualmente, causándome cada vez mayores problemas, hasta llegar a prisión, aquí conocí el programa de alcohólicos anónimos fue donde descubrí que era un alcohólico; (alcohólico es la persona que tiene problemas con su manera de beber), en el programa descubrí que todos mis problemas fueron por tomar, en prisión perdí hijos. Al llevar 10 años preso y 4 dentro del programa de A:A: descubrí que el matrimonio era maravilloso, por lo tanto rompí el juramento de no volver a casarme y me case de nuevo en prisión; ahora sin alcohol y con todo el amor del mundo en sobriedad, llevo 8 años de casado y son muy feliz aun en prisión, porque me despoje por completo del viejo hombre y naci de nuevo con un corazón sincero y lleno de esperanza, las cuatro paredes grandotas que no me permiten ir a caminar a Chapisque no me impiden trabajar, escribir, soñar, estudiar, hablar por teléfono con mis seres queridos, imaginar, reunirme con los grupos de A:A; por lo tanto en una nueva vida si existe la reinserción social.

-Juez.- Fernando lo felicito por su rehabilitación. Pero le falta poco tiempo para concederle un beneficio. Por lo tanto siga participando en los programas que se imparten en el centro penitenciario y mas adelante le concederé un beneficio. Tiene derecho a apelar si es así lo desea Fernando.

-apelo (el magistrado opina)

Se niega el beneficio porque el sentenciado no cumple ningún requisito para ser enviado a una Institución abierta; por los siguiente motivos

Primero: el departamento de criminología dijo que contaba con una participación amplia en diversos programas, pero no todo en cuenta la sentencia de hace 19 años donde se estableció en el sentenciado tenia máxima peligrosidad.

Segundo: el departamento de Psicología cuando hizo la elaboración del perfil psicológico menciono que era una persona narcista, egoísta, por lo tanto no esta rehabilitado y todo lo que le beneficia lo invalido por el poder de mi autoridad, ya tengo el poder del estado para negar un beneficio y máxime cuando el sentenciado cometió varios delitos, por lo tanto debe de cumplir completa su sentencia.

Tercero: lo que dijo el departamento de Aeta Cultura y Deporte, donde destaca que por su escolaridad acuden a el para asesoría y que tiene una impresionante participación en programas culturales, de nada le beneficia porque eso solo indica que efectivamente tiene

INDICIOS de que desea rehabilitarse, pero lo niego el traslado a una institución abierta, ya que solo desea cambiar su forma de vida, pero no está rehabilitado.

Cuarto: el informe del área de seguridad de nada le sirve porque aunque dice que nunca he tenido ningún reporte de castigo o ningún correctivo disciplinario no tomo en cuenta la sentencia del enjuiciado donde se estableció que tenía máxima peligrosidad, por lo tanto la rehabilitación no existe y debe de cumplir la sentencia al 100% por lo tanto AL NO CUMPLIR LOS REQUISITOS ESTE HONORABLE, INTECHABLE, PULCRO, MAGISTRADO TAMBIÉN LE NIEGSA EL BENEFICIO SOLICITADO.

En este lugar solo, triste, abandonado y de tristeza, no se castiga el delito, se castiga la pobreza.

Que tristeza este veredicto, ya que no cuento con recursos para pagar la libertad, aunque el centro penitenciario reconoce mi trayectoria el magistrado con un plumazo la desecha, violando con ello mis derechos humanos, considero que si existe mucha gente en prisión que debe de obtener un beneficio, pero los jueces de ejecución y magistrados han encontrado un gran negocio en las cárceles, sobre todo en el estado, a ten todo esto no me resta mas que adoptar las frases del gran filosofo griego SOCRATES más vale sufrir la injustia, antes que cometerla.

Anexo 6

Trabajos de internos participantes en el concurso de pintura y dibujo

Técnica sobre papel

Autor: José Humberto Cardona Castillo
CADENA



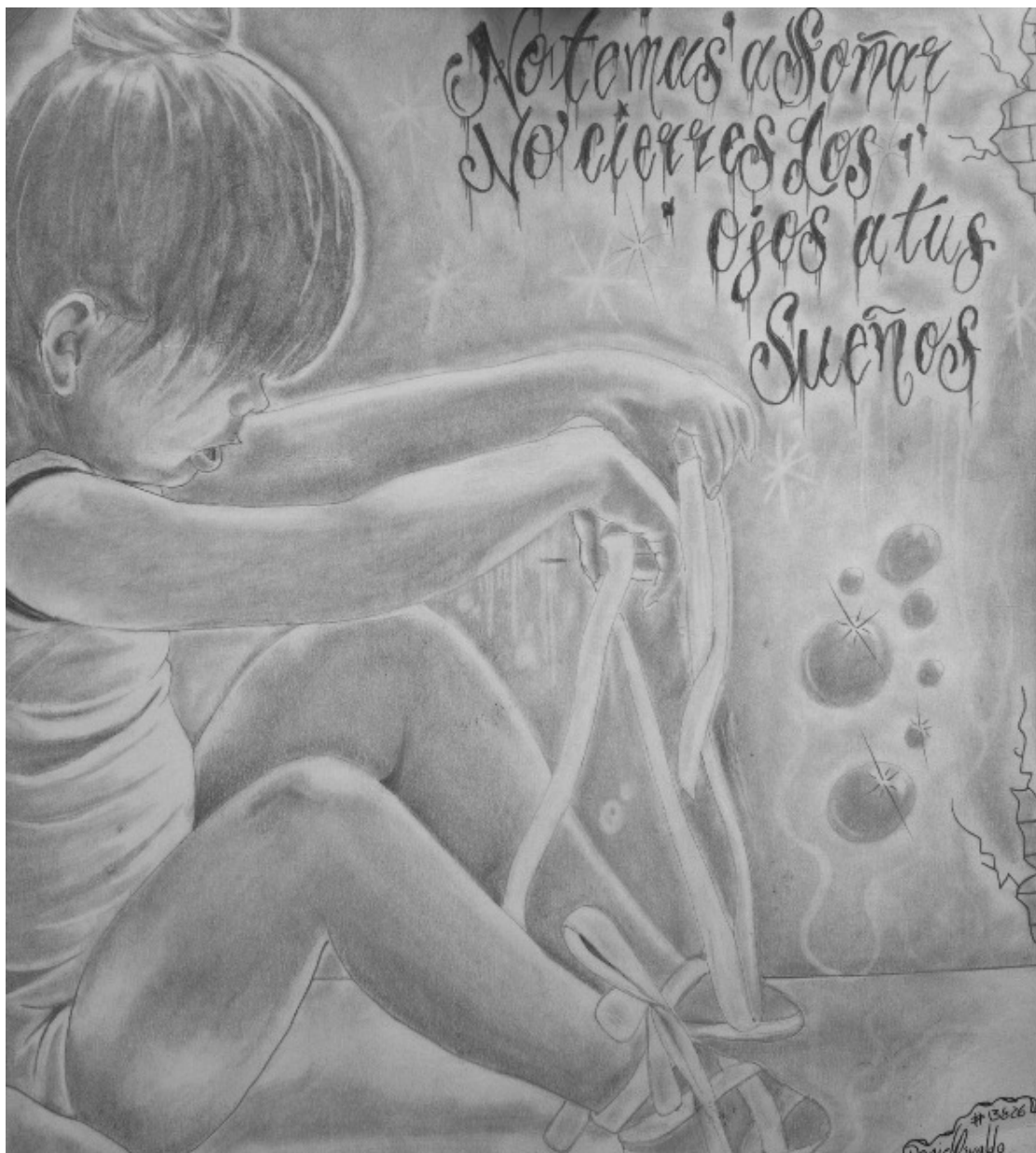
Técnica sobre papel

Autor: Luis Daniel Cardona Castillo
ESPERANDO



Técnica sobre papel

Autor: Daniel Osvaldo Sánchez Rivas
UN SUEÑO



Pintura al óleo

Autor: Carlos Eduardo Partida Pérez
CLAMOR Y LIBERTAD



Técnica tinta sobre papel

Autor: José Francisco López Lezama
CONSTRUYENDO PARA TRASCENDER



Índice

	Página
Introducción	7
Protocolo de investigación	19
Fundamentación teórica: La Reinserción social en su aspecto jurídico y doctrinal	37
Capítulo 1 Perfil socio demográfico de las personas privadas de la libertad en el CERESO “Apodaca”	65
Capítulo 2 CERESO “Apodaca”: Un reclusorio con inseguridad, uso de drogas y abuso a los internos	95
Entrevista Penal de Apodaca aspira a ser el líder y el mejor de México entre los centros preventivos	125
Entrevista Cultura de la legalidad a privados de la libertad próximos a ser liberados mejora la reinserción social	133
Capítulo 3 Trastorno depresivo y comunidad penitenciaria: La salud mental en el proceso de reinserción social	137
Capítulo 4 Carencias en personal médico y medicinas impactan los servicios de salud en el CERESO “Apodaca”	157
Entrevista Saturación en consultas, ausencia de atención psiquiátrica y servicios médicos rebasados prevalecen dentro del sector salud del CERESO “Apodaca”	193
Capítulo 5 Adicción: La otra prisión de un interno	207
Entrevista El trabajo contra las adicciones en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”	221
Capítulo 6 Comorbilidad psiquiátrica en la Clínica de Desintoxicación “Tu puedes alvar tu vida de las adicciones” ubicada en el Centro de Reinserción Social (CERESO) del Municipio de Apodaca, Nuevo León	227
Capítulo 7 Puesta en marcha del programa de reinserción: La dimensión psicológica y de trabajo social	237
Entrevista Falta de personal e infraestructura para dar la atención psicológica adecuada a los internos en el CERESO “Apodaca”	257
Entrevista Meditación y prisión: Una perspectiva espiritual para los reclusos	261

Entrevista Trabajo social penitenciario: Acciones hacia la reinserción social en el penal de “Apodaca”	265
Capítulo 8 Rezago educativo y carencia de recursos: Desafíos por afrontar en la agenda educativa penitenciaria	267
Entrevista Educación, cultura y deporte: Un camino hacia la reinserción social	293
Capítulo 9 Salarios exiguos y deseo de superación caracterizan al mundo laboral del CERESO “Apodaca”	301
Entrevista El ámbito laboral en el Centro de Reinserción Social “Apodaca”	317
Entrevista Escasa inversión en infraestructura, corrupción e insuficiente oferta de trabajo, frenan reinserción en penales de Nuevo León	323
Capítulo 10 La realidad carcelaria en la tercera edad	333
Entrevista Reinserción social, un proceso progresivo e individual que requiere ayuda de “muchos guerrero”	359
Capítulo 11 Análisis y visualización de la percepción de internos sobre la reinserción social y sus expectativas posteriores a su liberación	371
Capítulo 12 El apoyo espiritual en la reinserción social de los internos en el penal de Apodaca, Nuevo León	381
Capítulo 13 Opinión de custodios y personal administrativo. Inseguridad y falta de personal e infraestructura frenan tareas de reinserción social en Apodaca	389
Conclusiones	409
Recomendaciones	437
Acerca de los autores	445
Anexo 1 Relatorías del equipo investigador	455
Anexo 2 Modelo de la encuesta aplicada a las personas privadas de la libertad	479
Anexo 3 Modelo de la encuesta aplicada a las personas privadas de la libertad de la clínica de adicciones	495
Anexo 4 Modelo de la encuesta aplicada al personal del CERESO	501
Anexo 5 Trabajos de los internos participantes en el concurso de literatura	505
Anexo 6 Trabajos de los internos participantes en el concurso de pintura y dibujo	529

Reinserción Social: Entre urgencias penitenciarias y normatividad jurídica de Patricia Liliana Cerda Pérez, terminó de imprimirse en agosto de 2017. El cuidado de la edición estuvo a cargo de la autora.

